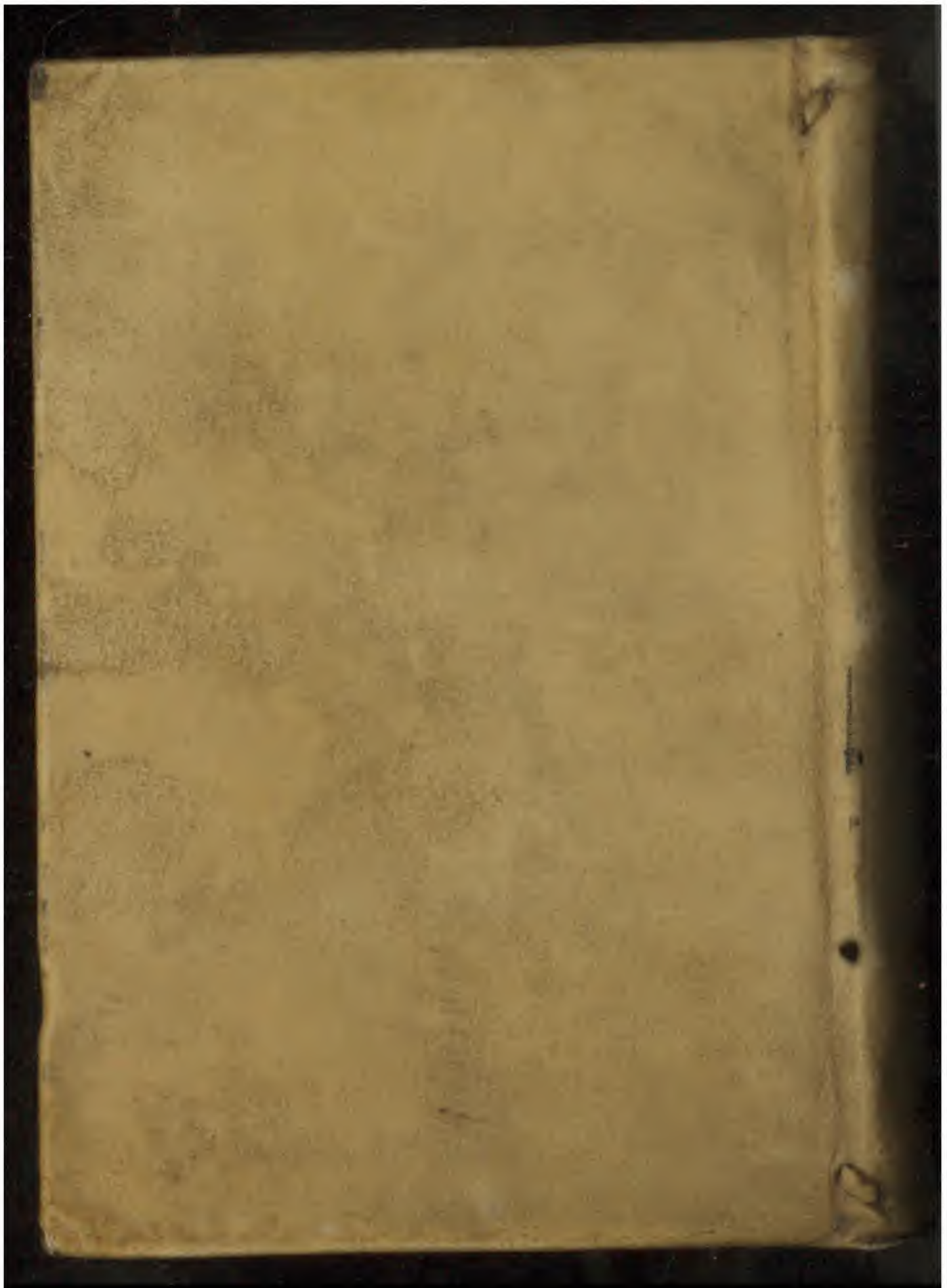




Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
900/A





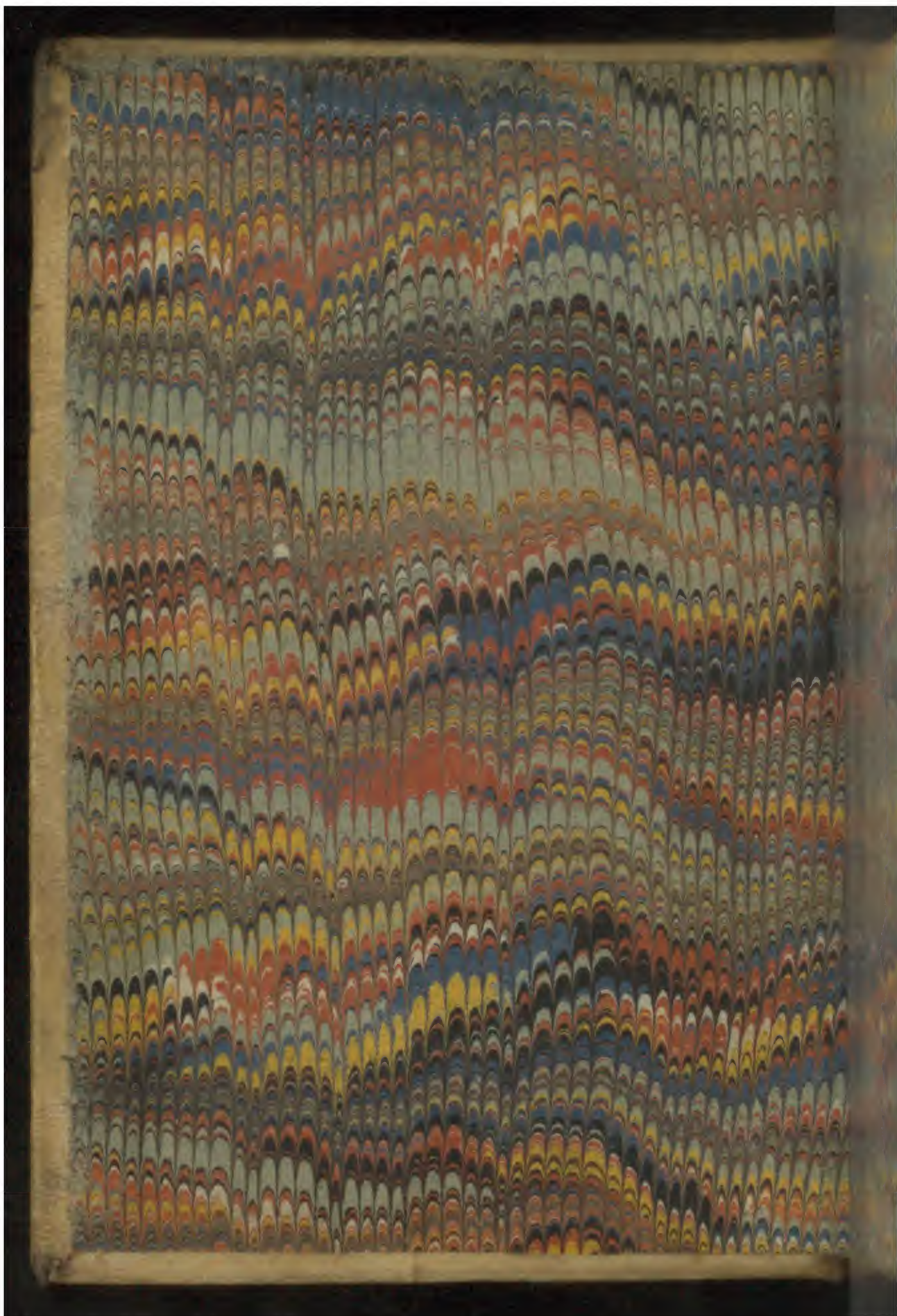
Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
900/A



Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
900/A



Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
900/A



Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
900/A



900/A

En Medina del Campo
En Madrid, por Luis Sanchez
año de 1603.

La letra es más menuda, y el papel
malo, que resulta ser inferior a
esta edición presente; también
tiene el defecto de haber supri-
mido la Tabla Alfabética de las
cosas notables.

59668
W.B. CHORLEY

HISTORIA S.
PRODIGIOSAS
Y MARAVILLOSAS
DE DIVERSOS SVCE-
sos acaescidos en el Mundo.

*Esriptas en lengua Francesa, por Pedro Bouistau, Claudio
Tesserant, y Francisco Belesforest.*

*Traduzidas en romance Castellano, por Andrea
Pescioni, vezino de Seuilla.*

*Dirigidas al muy Illustre señor Licenciado Pero Diaz de
Tudanca, del Consejo de su Magestad, y Alcal-
de en la su casa y Corte.*



CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo

Por Francisco del Canto.

A costa de Benito Boyer, mercader de libro.

M. D. LXXXVI.

PROLOGO

DE LA BIBLIA

Y DE LOS SACRAMENTOS

DE LA IGLESIA

DE LA SANTA TRINIDAD

DE LA VIDA HUMANA



LIBRERIA

DE LA BIBLIA

Y DE LOS SACRAMENTOS

DE LA IGLESIA

DE LA SANTA TRINIDAD

Muy Poderoso Señor.



O R mandado de V. A. he visto este libro, traduzido de Frances en Castellano, por Andrea Pescioni, vezino de Seuilla, cuya traduccion esta puesta en buen lenguaje: y por ser obra de tanto ingenio, curiosidad y vtilidad, y no tener (a mi parecer) cosa que offenda, se le puede dar la licencia y priuilegio pedido. En Madrid oy diez de Nouiëbre, de M. D. Lxxxv. años.

Thomas Gracian Dantisco,

(?) 2

El Rey.



O R Quanto por parte de vos Andrea pescioni, vezino de la ciudad de Seuilla, nos fue hecha relacion que auia des traduzido en lengua Castellena, de lengua Francesa, vn libro intitulado Historias Prodigiosas y marauillosas acaescidas en varios tiempos y partes del mundo: el qual era libro de historia vtil y prouechosa, y del haziades presentacion, y nos pedistes y suplicastes, atento el mucho trabajo y lo q̃ os auia costado en la dicha traduzion os diessemos licencia y facultad para le poder imprimir y preuilegio para le poder vender por tiẽpo de veynte años o como la ñra merced fuesse: lo qual visto por los del ñro cõsejo y como por su mādado se hizieron en el dicho libro las diligencias que la prematica por nos sobre ello hecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon y nos

PRIVILEGIO.

y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos damos licencia e facultad para que por tiempo de feys años cumplidos primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data della vos, o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mención en estos nros reynos, y por la presente damos licēcia a qualquier impressor dellos qual vos nōbraredes para que por esta vez pueda imprimir el dicho libro por el original que en el nuestro consejo se vio q̄ va rubricada cada plana y firmado al fin del de Gonçalo de la Vega secretario de camara de los que en el nuestro consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro consejo, juntamente con el original para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el y traygays fee en publica forma como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impresion y esta conforme a el, y quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos, y se os tasse

(?) 3 ol

PRIVILEGIO.

el precio que por cada volumen vuieredes de auer , so pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica, y leyes de nuestros Reynos , y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender so pena que el que lo imprimiere , o vendiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes que del tuuiere en estos nuestros reynos , e incurra en pena de cinquenta mil marauedis , la tercia parte dellos para el denunciador y la otra tercia parte para la nuestra camara , y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare y mandamos a los de nuestro consejo Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Afsistentes, Gouvernadores , Alcaldes mayores e ordinarios y otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, ansi a los que agora son , como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced
que

PRIVILEGIO

que así vos hazemos, y contra su tenor y forma no vayan ni passen en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en Monçon a. xxix. dias de Nouiēbre, de Mil y Quinientos y ochenta y cinco años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

(?) 4

Al muy Illustre señor
licenciado Pedro Diaz de Tudā,
ca del Consejo de su Magestad, y
alcalde en la su Real casa y Corte.

Muy Illustre señor.



O he tenido mucha dificultad en considerar a quien dirigiria aquesta traduccion que he hecho de las presentes Historias Prodigiousas, para que le fuesse protector y amparo, porq̃ como yo me conosciessetan obligado a v.m. y en v. m. resplandezcan tan supremas calidades, y notorios merecimientos, esta claro no le podia dar mas conueniente defensor para estar seguro de que los maldizientes con sus pongonosas lenguas no la pudiesen dānificar segun creo que vuieran
he

EPISTOLA.

hecho sin el auxilio de v.m. al de me-
nos en lo q̄ es traduciō q̄ es obra mia
q̄ en lo de mas tengo creydo tuuierā
mas dificultad, por q̄ es obra tã eroy-
ca y marauillosa que por mas agudos
dientes que tengan se les vuieran em-
botado en ella como se embotaria vn
tierno buril de plomo si con el se qui-
siese labrar vn durissimo diamante,
y asì por ser tanta su virtud no han
q̄dado impedidas de la corteza bron-
ca de mi rudo estilo para que se dexe
de gustar del sabor y dulçura de la
verdad y variedad de los casos de
que todo aqueste volumen de histo-
rias esta texido, porque ninguna cor-
teza por aspera que sea es bastante pa-
ra impedir el llegar a gustar del sabor
del fructo que en si tiene encerrado,
a los que no reparan en el impidimiẽ-
to de aquella breue dificultad, y rom-
pen por ella hasta llegar a recrearse
con

E P I S T O L A.

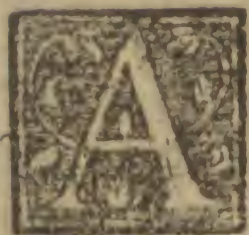
cōn aquel neectar precioso que dentro se halla, que a queste nombre tal se les pueden dar a estas historias por que de su lecion se sacara fructo q̄ recreara al alma, y al cuerpo y por ser ellas tales las he osado ofrescer a v.m. a quien humilmente suplico las resciba, faborezca y ampare con aquella su benignidad acostumbrada, y affection cō que siempre me suele hazer mercedes, nuestro señor la muy Illustré persona de v.m. prospere y guarde por muy largos años como sus seruidores desseamos, de Seuilla a 10 de Agosto del año de 1585.

Muy Illustré Señor

B. L. M. D. V. M. su seruidor.

Andrea Pescioni.

Al Christiano lector.



ALGVNOS años ha
que vi la primera parte de
aquestas Historias Prodi-
giosas, que en lengua Fran-
cesa escriuió el docto, & Illustre varõ
Pedro Bouistau, señor de Launai, y
me parecio obra que merecia estar es-
cripta en los coraçones de los fieles:
porque con singular erudicion, y cõ
viuos y marauillosos exemplos nos
enseña y doctrina. Y luego me dio vo-
luntad de traduzirla, y por entonces
no pude poner en execucion mi des-
seo, porque halle que aquel libro esta-
ua imperfecto y defectuoso de algu-
nas hojas, de que auia tenido culpa la
ignorancia de alguno, que por no a-
uer conocido aquella joya, se las auia
quitado, para deflorarla de algunas
pintu

PROLOGO

pinturas y retratos, que en el principio de cada capitulo tenia, que la curiosidad del Auñtor auia hecho retratar, para con mayor facilidad representar a los ojos de los lectores las Historias y casos que en ellos se contenian: de que recebi no pequeño disgusto, y procure que de Francia me fuesse traydo otro de aquellos libros y se passaron muchos meses, antes q̃ vudiesse podido cõseguir mi intento. Pero con la mucha diligencia y cuydado que en ello puse, le conseguí, y aun auentajadamẽte, porque me fue traydo el original de que he sacado aquesta mi traduccion, q̃ no solo lo fue de aquella obra que tanto auia dessea- do, mas aun tuuo añadidas otras tres partes que tratan del mismo sugeto, que han escripto dos eruditos varones, quales son Claudio Tesserant, y Francisco Belleforest, que como vies-
sen

PROLOGO

sen que por causa de nuestras corru-
ptas y abominables vidas, las amena-
zas q̄ continuamente Dios nos mue-
stra por medio d̄ varias señales y pro-
digios, nos aduerten y amonestan q̄
nos emendemos, con apercebimiēto
que si no lo hizieremos no dudemos
de que el nos castigara con riguroso
açote, como lo fuele hazer a los q̄ le
son rebeldes, afsi como lo enseña cō
infinidad de exemplos de casos acae-
cidos en todas las edades del Mūdo,
desde que el le crio hasta agora. Fue
cierto grande el contento que con el
recibi, y entendí que mi desseo deuia
ser acepto a Dios, pues me le auia cū-
plido con tanto colmo: y afsi di prin-
cipio ala obra, que no me fue tan facil
como me auia persuadido: pero en
fin cō el fauor diuino, y cō la cōtinua-
cion de algunos meses, llegue a darle
entero cumplimiēto, de q̄ (tal qual el
es)

P R O L O G O

es) te hago seruicio. Pero bien se que no dexaras de hallar muchos descuydos e inaduertencias, mas yo confio que lo dissimularas, y supliras todo, pues sabes q̄ es imposible q̄ nuestra humana naturaleza dexe de produzir imperfecciones. En el traduzir no he guardado el rigor de la letra, porq̄ como cada lengua tenga su frasis, no tiene el de la vna buena consonancia en la otra: solo he procurado no apartarme del sentido que tuuieron los q̄ lo escriuieron, y aun en aquesto he excedido en algunos particulares casos porque dizen algunas cosas q̄ en aq̄sta lengua no fueran bien recibidas: y por la misma causa he cercenado algunas dellas. Tambien he dilatado otras algunas, por hazerlas mas intelligibles que estauan cortas, porq̄ el original las suple con los retratos de las figuras que en el estan debuxadas, y en

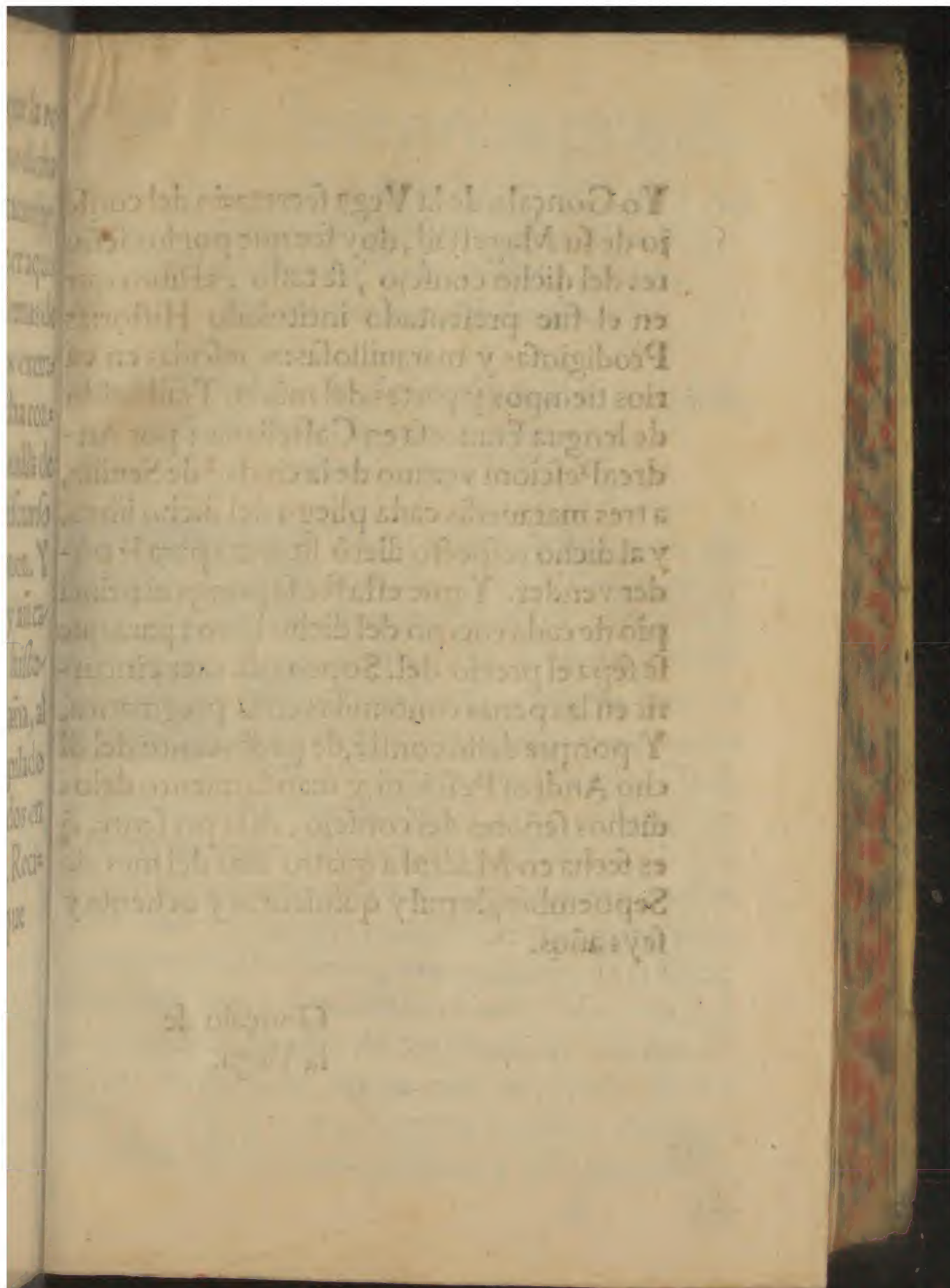
PROLOGO.

y en esta traduccion no se han podido
estampar por la carestia, assi del artifi-
ce como dela obra. Assi mismo he en-
cubierto y dissimulado algunos nō-
bres d personas que en el discurso de
aquesta obra se citan, por no ser Ca-
tholicos, que mi intento ha sido que
no aya cosa, con que las orejas de los
pios puedan ser offendidas: aunque
bien se conoce que el mismo intento
tuuierō los Auētores originarios de
aquestas historias, mas en su natural
patria es concedido mas libertad,
debaxo de ser Catholicos, segun lo
muestran en aquestas Historias: a las
quales yo tengo por tales, con prote-
stacion que hago de que en esto, y en
todo lo demas, me sugeto a lo q cree
y enseña la sancta Madre Iglesia Ca-
tholica Romana. Y digo que si en a-
questos discursos vuiere alguna cosa
que no sea conforme a su Sancta in-
stitu-

P R O L O G O.

stitucion, y determinacion, que la re-
prueuo, chancelo y doy por no dicha
y debaxo de aquesta protestacion he
emprédido el trabajo de hazer aque-
sta traduccion, Y para que demas de
los aprouechamientos de los exem-
plos, el Catholico lector reciba con-
tento con la variedad, y marauilla de
las historias, que en todo el discurso
de aqñeste volumen se contienen. Y
porque en todo el auia pocas, y aũ ca-
si puedo dezir, que ningunas histo-
rias de casos sucedidos en España, al
cabo delas traduzidas he recopilado
tres historias de casos succedidos en
ella, de pocos años a esta parte, Reci-
belo todo con la voluntad que
por mí te es offrecido.

Vale.



Yo Gonçalo de la Vega secretario del conſe
jo de ſu Mageſtad, doy fee que por los ſeño
res del dicho conſejo, ſe taſſo, el libro que
en el fue preſentado intitulado Historias
Prodigioſas y marauilloſas: acaeſcidas en va
rios tiempos y partes del mūdo. Traduzido
de lengua Franceſa en Caſtellana: por An
drea Peſcioni vezino de la ciudad de Seuilla,
a tres marauedis cada pliego del dicho libro,
y al dicho reſpecto dierō licencia para le po
der vender. Y que eſta fee ſe ponga al princi
pio de cada cuerpo del dicho libro: para que
ſe ſepa el precio del. Sopena de caer e incur
rir en las penas contenidas en la pregmatica.
Y porque dello conſte, de pedimiento del di
cho Andrea Peſcioni, y mandamiento de los
dichos ſeñores del conſejo, di la preſente, q̃
es fecha en Madrid a quatro dias del mes de
Septiembre, de mil y quinientos y ochenta y
ſeys años.

Gonçalo de
la Vega.

Primera parte.

De las historias prodigiosas, y maravillosas

que en Frances escriuio Pedro Bouistau señor
de Launai, y las ha traduzido Andrea
Pescioni vezino de Seuilla.

*De como Satan se ha hecho adorar en muchos lugares,
y señaladamente en dos, y con que ceremonias.* Cap. I.



Vnque desde la creacion del mundo en todas sus tierras, y prouincias: el demonio ha siẽpre mostrado su furor, y exercitado su tyrania: atrayendo a muchas naciones y pueblos a que le adorassen como a Dios: assi con el medio de los idolos, como debaxo de formas de varios animales: no se sabe, ni ningunas historias, sacras, ni profanas nos dicen, auerle Dios dado tan ampla permission: ni con mas largura soltadole el freno, para que pudiesse affligir, y atormentar a sus criaturas, como hizo en dos particulares lugares: de los quales el vno fue en aquel oraculo de Apolo tan celebrado de los escriptores: en el qual por mas de mil y dozientos años, tuuo escuela publica, y absoluto imperio

A

rio

Historias Prodigiosas

rio de tyrania: y tan ciegos, y rendidos tuuo, a los que alli le yuan a adorar, y en sus neccssidades le pedian fauor, y consejo, que para que el les respõdiera a sus demandas, los auia induzido no solo a que le sacrificassen criaturas humanas: mas aun los padres a sus propios hijos: y no se con- tẽtaua con solo aquella crueldad e imperio: pues que de mas de aquella apparenceia de religion: te- nia alli como vn almalzen y trato de publica aua- ricia, y rapiña, porque como casi todos los Re- yes, y Monarchas del mñdo (atraydos del enga- ño de aquella religion) yuan alli a le adorar, le en- riquecian con el abundancia de los magnificos, y preciosos dones que le offrecian, y en particular con muchas estatuas de finissimo oro, y esto vi- no a ser en tanta cantidad que aunque su princi- pio fue vna pequeña cueua o choça, en poco tiẽ- po subio a tanto, que se hizo vn sumptuoso tem- plo, y juntamente se poblo vna grande, y sober- uia ciudad, y como el encarescia tanto las respue- stas que daua, dize Diodoro Siculo, que el tesoro que alli se junto, llego a valer mas de diez mil ta- lentos, que conferidos con nuestra moneda, pas- san de seys millones de oro. La parte adonde aquel enemigo de claridad residia, y tan encare- scidamente vendia sus respuestas, era en Grecia, en vn sitio que antes dello solia ser desierto, y mō- tuoso, y alli estaua vn aspero, y grande risco, que
en

en parte estaua hueco, teniēdo en si vna profunda y grāde cueua, decuya boca, y abertura salia vna exalacion, como viēto frigidissimo, y los sacerdotes que alli ministrauan, se ponian en cucullas sobre aquel resquicio, y alli se hinchian de aquel diabolico spiritu, y quedauan en leuados, y fuera de sentido: y estando en aq̃l extasi: por boca dellos daua las respuestas, a las demandas que le auian sido hechas, y aunque aquesto fuesse cosa marauillosa: lo era mucho mas el ver el cuydado cō que el guardaua aquel lugar, que le auia sido dedicado: porque no auia persona que osasse profanarle, ni aun llegar a aquel tesoro que alli yua juntando: por ser grande el rigor que cerca dello mostraua, como se vio quando aquel grāde rey Xerxes, se mouio para sugetar la Grecia, y querer robar aquel templo: que auiendo embiado parte de su exercito, ha q̃ le saq̃assen, assi como llegarō cerca del, cayo sobre ellos parte d̃l peñasco sobre q̃ estaua edificado, y mato a muchos dellos, y todo aũtiēpo, se anublo el cielo, y mouio grādes truenos, y lāço muchos rayos, con tan grāde toruellino de viēto, q̃ derribo todos los soldados q̃ auia subido a la cūbre, q̃ seriā como quatro mil, q̃ todos se despeñaron e hizierō pedaços por aq̃llas cuestras: Y no fue sola aq̃lla vez la q̃ mostro el cuydado q̃ tenia de aquel su tesoro, y de su reputacion: pues q̃ tambien a su propria costa lo experimento Brēno

A 2 vale-

Historias Prodigiosas

valeroso Frances, y sus soldados: que estando los el animando a que subieffen a robar aquel tēplo temblo la tierra, y se estremecio la montaña sobre q̄ el estaua edificado: de fuerte que parte della cayo, y mato a muchos dellos, y en el mismo instante, se escurecio el cielo, y arrojó muchos rayos, cō grandes truenos, furioso vieto, y terrible lluvia de tal suerte, q̄ casi todos los que auian quedado perecieron, y Brēno salio dello tan herido, y lastimado: que el dolor le causo tal impaciēcia, que se sacrifico con su mismo puñal. El otro lugar a donde satā ha tenido su trono, y se ha hecho reuerenciar con grande magestad, y respetar como si fuera Dios: ha sido en Calicut: q̄ es vna de las mayores y mas famosas ciudades d̄ la India, y aun casi toda via ay rastro dello, y fue con termino mas extraño, admirable, y espantoso, que no el que vsaua en el oraculo de Apolo: porque alli se encubria, y no queria ser visto, mas aqui se mostraua atreuido, y desuergonçado, y se hazia adorar, y respetar, de baxo de la mas horrible, y temerosa figura, que jamas ha sido y imaginada por hōbres quando le han querido figurar, y pintar, y cō auerseles mostrado tan abominable, los tenia tan ciegos, y tan ofuscados los sentidos, que aunque creyan que ay vn Dios, le adorauan, como si fuera alguna deydad: como atal le hazian sacrificios, y le incensauan, y sahumaauan, con preciosos

los olores : porque el con sus astucias, y engaños les auia hecho creer, que porq̃ Dios criador del vniuerso se auia querido esimir, y descargar del trabajo, y molestia, del juzgar las obras buenas, y malas de los hombres, y sus discordias, y de bates, se lo auia cometido, y en cargado a el, y por aquesta causa, creyan que en la tierra tenia potestad suprema, para en ella administrar justicia, y tener a todos en ygualdad. El nombre con que le llamauan era Deumo, y el rey de aquella ciudad tenia en su oratorio vna figura de vno dellos, sentada en vna silla de laton, con grande (aunque orrible) magestad, pues era, que sobre la cabeça tenia vna mitra, ò tiàra de tres coronas : debaxo de la qual assomauan quatro cuernos, los ojos tenia espantosos, las narizes grandes, y remachadas, y la boca disforme, y della le salia quatro colmillos, como Iauali : las manos eran como las de vn Ximio, y en los pies tenia garras, como aue de rapina : y la capilla donde el estaua, no era menos monstruosa que el : porque en ella no auia otros ornamentos, ni retratos, sino eran figuras orribles, y espantosas de diablos, à los sacerdotes, ò particulares ministros q̃ le seruiã, los llamauã Bramines, y estos le rociauan, y labauan con aguas de olores, y con particulares cerimonia, le sahumaian, e incensauan, que era dando le muchas bueltas al rededor, y en auiendo con vna campana hecho se

Historias Prodigiousas

ñal y se tendian delante del, y le hazian sacrificios, y era tan grande el respeto que el Rey le tenia, que jamas comia, sin que quatro de aquellos Bramines, le vuiesen puesto delante las viandas que auia de comer, creyendo que con aquella salua, las sanctificaua: pero era tan grande el ambition y tyrania de aquel enemigo del genero humano, que no se contento de ser adorado en solo aquel oratorio. Y así induxo al pueblo, a que le edificasse vn templo y se le edificaron de magnifica labor, con muchas ordenes de columnas, casi a la traça de la Iglesia de sant Iuã de Roma. Pero esta en mitad de vn estanque, y en el, sobre vn altar de piedra, tenian puesta vna figura, de vn horrible y espantantoso demonio, y el mesmo dia que nosotros celebramos el nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo alli cõcurria toda la gente: así de aquella ciudad, como de todas las tierras, y prouincias de mas de veynte jornadas ala redonda, y le adorauan, y hazian sacrificios, creyendo que por ello impetruan remission de sus peccados, y los Bramines les vngian las frentes con cierto azeyte, y ellos despues se tendian delante de aquel Demonio, y con grande debocion le adorauan, tres dias durauan aquellas cerimonias, y auia en ellos tan grande franqueza y libertad, que todos los delinquentes por qualquier crimen que fuesse, podian

dian venir y estar seguramente a ellas : y libremēte boluerse , y assi venian infinitad de personas, que año vuo que passaron de cien mil los que de fuera vinieron , creyendo con aquello hazer sacrificio a Dios para alcançar perdon de sus peccados , aunque era al contrario , que le offendian , pues honrauan al que es capital enemigo de nuestra saluacion : Aquesto es vna cosa que nos deuria feruir de exēplo y dechado: que pues somos alumbrados con luz diuina , procuremos que el talento frutifique: y conseruemos el tesoro de gracia que en nosotros esta : y consideremos que el criado que sabe la voluntad de su señor y no la haze , es mucho mas reprehensible y digno de castigo , que no el que la ignora : y delante de Dios sera mayor su culpa. Estas dos historias son ciertas , y verdaderas y no exemplos fingidos , que la primera dellas la escriuen muchos famosos historiadores: y la otra d̄ mas de ser cosa notoria , y que permanecio hasta los siglos de nuestros padres , y aun casi a los nuestros la escriuē Paulo Veneto, Ludouico Patricio Romano, y Bartomano , en sus tratados de las cosas de la India: y dizen ser dello testigos de vista. Apsi yo certifico a los que aquestos mis discursos leyeren , que en ellos notratre cosa fabulosa , mas todo lo q̄ dixere : lo certificare con el autoridad de algun famoso escriptor , hora sea sacro ò profano , que

Historias prodigiosas

mi pretension no es escriuir fictiones, fino cosas que nos aprouechen, y siruan de doctrina y exemplo: y entanto demos gracias à Dios que ha sido seruido de que va la dicha ciudad, de Calicut este casi limpia de de la ydolatria, mediante la diligencia, y sollicitud de los christianissimos Reyes de Portugal, y de sus subditos, y vassallos, que han descubierto, y conquistado aquellas prouincias, y tierras en las quales hã mostrado el esfuerço de su valor, para gloria de Dios al qual sean dadas infinitas gracias amen.

De las prodigiosas señales con que Dios aduirtio la ciudad de Hierusalem para que se reduxesse a penitencia, antes que permitiesse que fuesse destruyda como lo fue por Tito hijo de Vespasiano Emperador.

Cap. 11.



D E S somos Christianos, confidemos vn poco como los oraculos, y prodigios diuinos (de q̃ en aqueste capitulo pretendo tratar) son diferentes de los precedentes, porque aquestos edifican, y aquellos aruynan, aquestos viuifican y conseruan, y aquellos dañan, estragã, y destruyen, y assi en estos por experiencia vemos quan grande y marauillosa es la bondad, y clemēcia de nuestro Dios, que aunque le ayamos offen
dido

Primera parte.

5

dido con imensidad de peccados horrendos, el nos llama, y da la mano, y nos amonesta y combida, para que nos boluamos a el, vnas vezes con enfermedades, y otras con otras afliçiones particulares, y otras vezes cō señales, y prodigios, los quales de ordinario son los embaxaderes y trompetas de su justicia, segū manifestamēte se conocio en la miserable ciudad de Hierusalem, la qual a todas ellas siempre se estuuó enterrada en su peccado, y por ningunas amenazas que Dios le hizo, jamas abrió los ojos para querer salir de su peccado. Las señales, y prodigios cō q̄ Dios la auiso de su ruyna nos dexaron escriptos Iosepho en su septimo libro de la guerra de los Iudios, y Eusebio en su historia ecclesiastica, y dizen que el primer auiso q̄ del cielo les vino fue vn cometa de figura de espada que vn año entero estuuó arrojando sus rayos sobre aquella ciudad, y al segundo, que estando toda la gente ayuntada para solenizar la fiesta ò pascua de los azimos, que aquel año fue a los ocho de abril, en vn instante al rededor del tēplo y del altar se vio grande claridad, tãto q̄ con ser las nueue horas dela noche parecia dia claro, q̄ duro espacio de media hora, y en el mesmo dia de la fiesta de los azimos teniendo en mitad del templo vn buey para sacrificarle se cayo sin ningunas fuerças, y otra noche, estando las puertas del templo cerradas, y bien atrancadas, la vna dellas en

A

5

vn

Historias Prodigiousas

vn instante se abrio de si mesma, aunque no era facil de abrirse, porq̃ era de metal, y biẽ pessada y otra señal cuẽta el mesino Iosepho q̃ dize cree seria tenida por fabulosa, sino la certificara el auerlavisto todo el pueblo, y sobre todo los horribles, y lastimosos desastres que les sucedieron, y fue que vn dia poco antes que el sol se pusiesse, se vio que por el ayre corrian carros, y marchaua vn exercito el qual daua muestras de poner cerco a vna ciudad. Y mas dize que vno otra señal que fue que celebrando los sacerdotes la pascua de Pentecostes subitamente oyeron vn rumor, y tras ello vna voz que dezia. Vamonos de aqui, mas el vltimo prodigio y mas temeroso de los de mas fue que estando aquella ciudad pacifica, prospera, y abundosa de todos los mantenimientos, vn hombre rustico, aldeano hijo de vn Nanus que auia ydo a la solenidad de vna fiesta que en entonces se celebraua, en vn instante, començo con tantas voces ha dezir, voz de la parte de Oriente, y voz de la de Occidente voz de todos quatro vientos, voz contra Hierusalem y contra el templo, voz contra los recien casados, voz contra todo este pueblo: y esto yua diziendo por toda la ciudad, y como aq̃llo a muchos principales les diessese pesedumbre, pareciendoles q̃ era anuncio de mal agüero, le amenazaron, y aun le hizieron dar, pero el, ni se resistio ni aun se quexo, mas siempre

con

continuo en sus comenzadas voces, de que mayormente indignados (aunque deuierā conocer que aquello no podia proceder sino de alguna diuina inspiracion) le llevaron delante de Albino Presidente de los Romanos, y el le hizo atormētar tan fuertemente que le rasgaron las carnes hasta los hueffos, mas el no hizo muestras de ningū dolor: porque ni se quexo, ni derramo lagrimas, y siempre estuuó con la misma constancia, y a cada golpe que le dauan no dezia otra cosa mas de, desdicha sobre Hierusalem. Y como el Presidente le vuiesse pregūtado de adonde era, y q̄ para q̄ daua aquellas voces, no le respondió, mas siempre prosiguió en plañir, y amenazar el desastre de aquella ciudad: por lo qual creyo que era insensato, y le hizo soltar, y embiole: mas el siempre continuo sus comenzadas bozes, y duro en ellas siete años y cinco meses, y se sustentaua de limosnas que le dauan, y las gracias que por ello daua, era dezir aquella su triste cancion, y en aquel tiempo ya Tito auia sitiado aquella ciudad y la combatia sin parar, y como el anduiesse por toda ella, vn dia llegó cerca del muro, y a grandes voces, dixo, Desuentura sobre la ciudad, sobre el templo, y sobre todo este pueblo, y mala ventura sobre mi mismo, y así como acabo de dezir aquestas palabras, le mató vna grande piedra que del campo fue tirada
con

Historias Prodigiousas

con vn trabuco : despues de la muerte del qual, no tardo mucho en verificarse su pronostico, que Tito no alço el cerco de aquella ciudad hasta tanto que la vencio, quemo, y asolo: y la mortandad de la gente fue tan grãde que mientras aquel cerco duro murieron vn millon y cien mil personas, pero no todos perecieron con hierro , sino que fue tan grande el castigo de la yra de Dios , que permitio que de los mas dellos fuesse verdugo la hambre, la qual padescieron tan grande que comieron quantas viandas immundas, suzias, y asquerosas se pueden imaginar, y aun hasta las correas, y suelas de los çapatos viejos, y aun el heno anejo y podrido les seruió de mantenimiento , pero lo que mas admira, y que sin horror no se puede dezir es que las madres desseauan verse hartas de las carnes de sus propios hijos, para cõ ellos mitigar su hambre : assi que consideremos lo que puede la fuerça de la yra de Dios contra los que menosprecian su doctrina, y mandamientos.

*De las prodigiousas muertes de algunos Emperadores,
Reyes, Principes, y otros Monarchas del mundo.*

Cap. III.

A Ssi como entre todas las dignidades temporales del mundo no ay ninguna mas admirable

table ni excelente que la del Rey, ni adonde mas naturalmente resplandezca alguna señal, y luz de lo diuino: assi tampoco no ay ninguna mas peligrosa ni mas sugeta a eclypses, y mudança, ni que mas rigurosamente padezca las flechas, y castigo de la yra de Dios que es ella: y esto siempre que se desuijan y apartan del camino de la excellencia, termino, y honra a que el los auia llamado: lo qual se puede verificar con infinitad de exemplos, assi sacros como profanos, y dellos es vno el successo de Crespo poderoso Rey de Lydia: el qual gloriandose de que era el mas bien afortunado Rey del mundo, fue vencido, destruydo, y acabado, por manos de Cyro: y aquel Policrates grande Rey de Samo (que segun dize Valerio Maximo jamas auia sentido golpe de fortuna) a quien Dario vencio, y despues vn su capitan le hizo crucificar sobre la cumbre de vn alto monte: Valeriano Emperador de los Romanos, fue vencido y preso por Sapor Rey de Persia, y estuuó en tal captiuerio, que hasta que murio le seruió de poyo, para que desde en cima del caual gassse sobre su cauallo: y aquel grande Rey Xerxes en que paro? el qual con la muchedumbre de sus nauios auia cubierto el mar: y en que el inuencible Anibal, que con su industria, y afañ auia allanado las montañas: Y que se hizo de Paulo Emilio, y que de Iulio Cesar, y de Pompeyo,

Historias prodigiosas

peyo, y de otros muchos, assi Griegos como Romanos, digan me que ha sido de su antiguo imperio y gloria? queda dellos entre los hōbres otro resplendor, sino es vna poca de memoria como sueño? y aun aquesto lo pueden agradecer a los escritores, que dexaron aqueſte testimonio, para q̄ en los siglos venideros se supieſſe algo de sus trabajosas vidas: porque los cuerpos que se vieron adornados de purpuras, coronas, perfumes, y otras tales vanidades, pararon en ser ceniza, tierra y gusanos, que son los que hā sido los herederos de sus glorias: harto desigual fue el trueque, porque con sus dignidades y triunfos estauan tan hinchados, que les parecia ser bienaventurados, y creyā que auian llegado a la cumbre de la felicidad: mas engañaron se, porque el remate della fue, padecer los mas furiosos golpes de fortuna, y caer de lo alto de su rueda, las mayores caydas que imaginar se pueden, pues Hercules, que assi por mar como por tierra escapo de tātos trabajos y peligros y al fin por ignorācia de su amiga murio desastrosamente. Y el grande Alexandro, que se escapo de guerras tan peligrosas, y conquisto tanta parte del mundo, en que paro? no murio vencido de ponçōña? Y Iulio Cesar, q̄ salio vencedor de cinquenta y dos batallas, y quando ya creyo descansar de sus trabajos, fue muerto a punaladas dētro del ſenado. Pues Zeno XII. Emperador de Constanti

Constantinopla, no alcanço muchas y muy gloriosas victorias? pero no por esso murio con reposo en su cama, mas fue enterrado viuo, por orden de su muger, sin q̄ sus amigos vuisse[n] sido parte para socorrerle. Y Mempricio Rey de Inglaterra no murio de enfermedad, ni echado en su lecho: mas vnos lobos le despedaçaron, y en sus entrañas le dieron sepultura, auiendo se perdido de su gente en vn monte adonde auia ydo a caça. Druso venio a los Partos, y ya que dellos triunfaua, entrando en Roma sentado sobre vn carro, cayo vna teja y le dio en la cabeça de que luego murio. Ni Basilio, q̄ fue el treyntesimo quinto Emperador de Constantinopla, no murio en las sangrientas guerras que tuuo con los Sarracenos, mas vn ciervo le mato vn dia que fue a vn vano exercicio de caça. Pues Carlo Rey de Nauarra murio en persecuciõ de las muchas y muy valerosas hazañas que emprendio, y les dio cabo? No, mas por caso fortuyto fue quemado viuo, que se emprendio el fuego en vna fauana bañada de agua ardiente, en que por consejo de medicos se auia embuelto, pretendiendo curarle de vn dolor de nervios q̄ le atormentaua. Ni el Emperador Oton III. de aq̄l nombre no murio en las crueles guerras q̄ en Roma tuuo contra Crescencio, mas emponçoñado cõ vn par de guantes q̄ le dio la muger del mismo Crescencio. Ni menos el Emperador Henriq̄ VII. murio en
ningu

Historias Prodigiosas

ninguna de las muchas y peligrosas guerras en
se hallo , mas con ponçõa le mataron vn dia d
Pasqua estando comulgãdo: ni aun el Papa Iua
vndecimo murio estando en vicios, ni embuelto
en regalos : mas con vna almohada fue ahogad
en vna estrecha prision : ni el Papa Bedito se
xto , murio despues de auer viuido en delicade
zas como lo hazen algunos poderosos de aque
ste nuestro tiempo : mas despues que en la vic
huuo padecido muchos trabajos , murio en vn
estrecha prision rabiando de hambre: ni tampo
co el Papa Victor tercero murio de vejez, mas c
ponçõa q̃ le echaron en el caliz estãdo diziẽd
missa. Todos aquestos generos de muertes con
aquestos Monarchas han fenecido sus vidas : h
sido maravillosas, y son dignas de que los que t
nen algun conõscimiento de los secretos juy zio
de Dios , las consideren : y en particular las de
urian espectral, los que ensangrientan la tierra
y son ocasion que en ella se representen las de
lorosas tragedias , que continuamente en ella s
veen: porque deurian temer que a ellos no succ
diessse lo proprio: y assi siempre deurian traer de
lante los ojos aquesta memoria, y considerar qu
tal fue el rigor de los infortunios , que fueron re
mate de aquellas bienauenturadas vidas: y como
fueron grandes las ignominias que succediero
a aquellas breues glorias, que tan vanas son , y h

zier

Primera parte.

9

ziendose esto, no aura hombre que no dessee vi-
da con menos gloria, y fenecerla con mas honra:
porque la muerte defastrada de vno, es causa de
que se tenga sospecha de que tal aya sido su vida.
Mas si todas las muertes de aq̃slos Reyes y Mo-
narchas, que referidas quedan, parecen terribles,
no se yo que tales parecieran las que quiero con-
tar, por ser como son admirables y aun prodigio-
sas y conformes a nuestro sugeto, y por ellas po-
dreinos conocer, que quando la justicia diuina se
ayra contra nuestros peccades, y contra ellos ar-
roja laetas de vengança, permite que los mas infa-
mes y viles animales que enel mundo ay, sean los
ministros, verdugos y executores de su castigo,
no solo enel pueblo baxo y comun, mas aun en
los grandes y poderosos del mundo, segun mani-
fiestamēte se vera en las monstruosas muertes de
vn Rey y de vn Arçobispo, las quales escriuē mu-
cho numero de historiadores fidedignos, dizien-
do assi. En los años de la redempcion del genero
humano de 346 en Polonia reyno vn Rey que
se llamo Popiel, el qual tenia por costumbre que
quando con juramēto queria certificar vna cosa,
dezia. Si esto que digo no es verdad, comido sea
yo de ratones: Y fuele palabra d̃ mal agüero: por
que murio comido dellos: Heredo el reyno, sien-
do moço y de poca edad, y su tutela y el gouier-
no de aquel reyno quedo encargado a dos tios su-

B

yos

Historias prodigiosas

yo a quien su padre nombro antes que muriese por auer tenido dellos concepto de que eran hombres de mucha experiencia en el gouerno, y de sanctas y venerables costumbres. Y assi mientras el estuuo obediente a sus preceptos, el y el reyno fueron pacificamente gouernados, mas despues que lleugo a edad de poder libremente gouernar, y que se encargo dello, mostro sus malas inclinaciones, y desenfrenadamente se dio a todo genero de vicio. Y como los tios desleallen refrenarle, con modestas reprehēiones procurauan apartarle de aquel sinistro camino: pero el por quitarse delante de los ojos la memoria del respeto que les solia tener los hizo matar, y auiendo quedado gozoso por parecerle quedar descargado de grande pesadumbre, ordeno vn grande cōbitte, para con el dar principio a los contentos que solas pretendia tomar, paresciendole que hasta entonces no se auia gozado: y queriendose en todo regalar se hizo coronar con vna guirnalda de olorosas flores, y se vngio con preciosos licores, y estando ya apunto para sentarse a las mesas, y los grandes que combidados tenia, en vn instante de los cuerpos muertos de aquellos sus tios quien el y su muger auian muerto con ponçon salieron grandissima cantidad de ratones los quales en medio de sus deleytes los acometieron, y comenzaron a roer con tanta furia, que aunque su criado

criados, y gente de su guarda quisieron defender los no pudieron, porque era excessiuo el impetu y porfia que tenian, y creyendo que pues sus fuerças no auian podido aldemenos podrian los ardi des, los rodearon de fuego y brasas encendidas: pero como las fuerças humanas no bastan para resistir al castigo de la mano de Dios, tampoco basto aquel remedio, porque los ratones atrauesaron por encima de las brasas, y no cessauan de roer aquellos homicidas de sus tios. Y auiendo visto q̄ ni aun aquel remedio auia bastado, los metieron en vna barca, y los lleuaron en mitad de vna grande laguna: mas aquellos animalejos, tan poco se acobardaron con el impedimento de aquel elemento, porque nadando entraron en la barca donde ellos estauan y alli continuaron su furor, y al fin como la gente vio que aquel era castigo de la mano de Dios, boluieron la barca al puerto y los dexaron. Y como ellos se vieron carecer de socorro, y desseassen guarecerse se encerraron en vna fuerte torre, mas ay fueron roy dos hasta los huesos por aquellos animales tan vi les. El suceso del Arçobispo segun lo cuentan todas las Cronicas, y Anales de Alemania fue que en todo el Arçobispado de Maguncia huuo grandissima hambre: la qual vista por Hato, que fue el treyntesimo segundo perlado de aquella Ciudad, y que los pobres de Iesu Christo (que

B 2 cran

Historias prodigiosas

eran de las ouejas del rebaño que el tenia a cargo) la padescian mostrandose lobo rauioso instigado del demonio, hizo que en vna su heredad se juntassen grande numero dellos, y auiendolos encerrado en vn corral les hizo pegar fuego, y a todos los quemó viuos. Y auiendo sido preguntado que porque auia vsado de aquella crueldad con aquellos pobres innocentes, respondió. Que porque eran como los ratones que sin ser de provecho comian el trigo. Mas Dios que (segun el Prophetá dize) tiene cuydado de vn paxarito, y no quiere que tales tyrantias queden sin castigo, en vn instante mouio grande cantidad de ratones que le acometieron con impetu furioso, y el se encerro en vna torre que estaua en medio de vna laguna, pensando poderse librar dellos, mas su remedio fue vano, porque nadando passaron a ella y entraron dentro y le royeron hasta los huesos los quales el día de oy estan enterrados en Manguncia en el monasterio de sant Albino. Y aquella torre, donde aquel desdichado pastor feneció sus días, aun está en ser, y se llama la torre de los ratones, segun lo afirmā algunos historiadores que tratan de las cosas y acaecimientos de Alemania.

Demás dello quíe tuuiere noticia de historias no terna por cosa marauillosa, que los piojos, como ser animales tan pequeños, comiesse al Emperador Arnoldo, y le dexassen en solo el pellejo y los

los huesos, sin que ningunos remedios fuesen
bastantes para defenderle dellos, ni tãpoco ter-
na por increíble lo que sucedio à aquel grande
Monarcha Antiocho el qual queriẽdo destruyr
la memoria de la synoga del pueblo de Dios, e in-
troduzir el adoracion de los ydolos, le salio del
cuerpo tanta cantidad de gusanos, y de tal fuerte
le llagaron y pudrieron, que del hedor de aquella
su corrupciõ, se inficiono su exercito. Y así el q̃
con su soberuia auia creydo amansar las tẽpesta-
des del mar, y allanar el altura de los montes, y el
que con su hinchada ambicion auia creydo ho-
llar las estrellas del cielo, de tal fuerte fue abatido
por el temeroso juyzio de Dios, que ninguna
persona podia sufrir el hedor que de su cuerpo
salio. Y quien de aquesto mas amplamente se
quisiere satisfazer, lo hallara escripto en el capitu-
lo 19 del segundo libro de los Machabeos.

*Del prodigioso successo del Rey Nabucho Donosor,
por el qual se adierte los peligros a que estan sub-
jetos los que retamente no gouernan las republicas
que a su cargo tienen.*

Cap. IIII.

A Sñ Aristoteles, como Xenofon, Platon, y
y generalmente todos los que han escripto
B 3 de

Historias prodigiosas

de republica, y politica, dizen que no ay cosa mas peligrosa, y dificultosa que el reynar, o gouernar republica. Porque el posseder riquezas, el ser respetado, la libertad del poder hazer su voluntad sin auer quiẽ se la reprehenda, y el no tener quiẽ le desengañe son los fuelles que en los hombres encienden las llamas de todos los vicios, y assi si con aduertẽcia quisièremos escudriñar las historias, assi sacras como profanas hallaremos que es mayor el numero de los Reyes Emperadores y Monarchas de los tiempos antiguos que fueron malos, que no buenos. Y la causa de auerlo sido es que como vn hombre se enreda en el deleyte del mandar si al principio no resiste al appetite de sus inclinaciones, esta a peligro de meterse en vn confuso laborintio de vicios, segun se vio auer hecho Saul, cuya bondad antes que reynasse, es en la diuina escriptura summamente loada: y por boca del mismo Dios fue elegido rey. Mas assi como se sintio leuantado en aquel trono de honra, se peruiertio, y fue malo. Y Salomon en el principio de su reynado que admirable fue? pues que en toda la tierra se diulgo la fama de su sabiduria y por estar puesto en aquel estado de gloria se de suanecio y entrego en poder de mugeres, y fue priuado de la gracia de Dios. Pues Caligula, Mitridates, y Neron que bondad mostraron en el principio de sus gouernos, y despues fueron tales que

que todo el mundo quedo inficionado de sus crueldades y tyrannias.

Veynte y dos reyes reynaron despues en Iudea, y de solos cinco o seys se lee que permanecieron en virtud y bondad. Y si miraremos que tales fueron los de Israel, hallaremos que desde Ieroboan hijo de Nabath, hasta el vltimo dellos, q̄ fueron diez y nueue, todos administraron mal el gouierno publico.

Pues veamos los Romanos que con auer regido la mas floreciente republica del mūdo, los mas dellos fueron viciosos y crueles, excepto algunos que gouernaron razonablemente, quales fueron Augusto, Vespasiano, Tito, Antonio Pio, Antonio Vero, y Alexandro Seuero.

Y quien con diligencia se llegare a ver los hechos de los Griegos, Asirios, Persas, Medos y Egypcios hallara que es mayor el numero de los que fueron malos que no el de los buenos. Y segun Valerio Maximo dize aquesto consideraua aquel grande Rey Antiocho, y assi quādo le diē el sceptro, y le pusierō la corona sobre la cabeça, la cōtemplo vn poco, y despues dixo, O corona mas honrosa que dichosa, si los principes de la tierra que tanto te procuran, y tan a su costa te cobdician, aduirtieſſen los trabajos, a fanes, y miserias que te acompañan, no solo no te deslearian, mas aun del suelo no te alça

B 4 rian

Historias Prodigiosas

rian. Y en e'lo tuuo mucha razon, porque si los ambiciosos quisiessen medir con medida justa, y con fiel peso pesar sus deleytes y honras, y peligros y trabajos que la acompañan, hallariã muy poco dulce, rodado y embuelto con mucho azibar, de mas del riesgo en que estan los subditos que dellos son gouernados. Porque si el Principe es vicioso tambien lo es su pueblo: el qual segũ Erodiãno dize, es el ximto de quien le gouerna, porq̃ continuamente le imita en todas sus costũbres, y mouimientos. Y pues que esto es assi, y que ellos son las fuentes de que todo el pueblo beue, y el teatro en q̃ todos miran y la hacha q̃ a todos alũbra, y (q̃ segũ Platon dize) quãdo ellos peccan no cometẽ solo el peccado q̃ hazẽ, mas otros muchos infinitos cõ el mal exẽplo q̃ dierõ, quiẽ aura que dessee serlo? y qual sera aquel que aya viuido tan rectamẽte que pueda dar a Dios justa quenta, de su rebaño, y no ser causa de yrritarle a que sobre nosotros embie el castigo de su yra? Asĩ como hizo sobre Nabucho donosor, quarto rey de Babylonia, que segun leemos en el quarto capitulo de Daniel, de tal suerte experimento el castigo de la iusticia de Dios, que de mas de que siete años estuuo priuado de su reyno, los passò en el desierto desnudo al frio, al viento, al calor, y a la lluvia, a manera de animal bruto, y con esto el vello le crecio tanto q̃ como si fueran plumas le cubri

cubria todas sus carnes, y sus vnias le crecieron de fuerte que parecian garras de aue de rapina. Este es vn exemplo, exspectaculo, y prodigo para los q̄ desleian aquel mando, porque ver vn rey que tan sumptuosamente auia sido seruido y con tanta diuersidad de viandas, y que andauiesse por vn desierto quitando el pasto a los animales, pues el comia el manjar de que ellos se sustentauan, y sobre la misma mesa que ellos comian auiendose antes vestido de purpura y arreandose cō joyas preciosas y auer llegado a tal estremo que las libreas, y ornamentos de q̄ se arreasen fuesen sus proprias carnes y pelo, como ellos, fue solo particular, y justo castigo de Dios.

Del nascimiento de algunos monstruos, y de las causas de sus generaciones.

Cap. V.

EN los capitulos passados, he breuemente mostrado que los Reyes, Emperadores, Pontifices, y Monarchas no son mas libres de los prodigios que los demas hombres communes, y en aqueste capitulo prosiguiendo mi intento quiero particularmente escudriñar en aquesta materia de prodigios, que cosa sea monstruo, y para llevar este discurso segū termino de philosophia, nue-

B s tra

Historias prodigiosas

La primera contemplacion ha de ser acerca de las causas de sus producciones y nascimientos no ignorando que las mas de las vezes es su causa el juyzio, justicia, y castigo de Dios, que se sirue de que semejantes abominaciones nazcā en horror de los peccados de sus progenitores, que como animales brutos, indifferentelemente se arrojan tras sus appetites sin tener respecto, ni consideracion de edad, lugar, tiempo, ni otras leyes estatuydas por naturaleza: segun que dello nos enseña vn exemplo sant Gregorio en su libro de los Dialogos, y es, que vn ama de leche se empreño de vn muchacho de nueue años a quien ella auia criado. Y sant Hieronymo tambien nos dize, que otra ama se empreño de otro muchacho de diez años, a quien assi mismo auia criado, auiendo le ella incitado a ello con su lasciuia y desonestidad. Y assi el Propheta Oseas en su noueno capitulo, a este proposito exclama y dize desta suerte. Por sus amores se han hecho abominables, y despues que ay an criado los hijos se los destruyre para q̃ no lleguen a ser hombres, y hare que aborten, y y les enxugare los pechos, para que no puedan alimentar, y si concibieren les matare los hijos. Y Esdras dize lo mismo en el cap. 5. que entre otras maldiciones de que Babylonia es amenazada por el Angel es la vna, que las mugeres menstruas concibirian monstruos, pero no porque las
mas

Primera parte.

14

mas de las vezes el fructo monstruoso sea testigo de la incontinencia, y peccado de los padres es continuo regla cierta, porque muchas vezes se ha visto que padres continentes han producido fructos monstruosos. Y assi nos lo enseña Iesu Christo nuestro Dios en el noueno capitulo de sant Iuan, en la persona de aquel hombre pobre que nascio ciego, que despues de que por su gracia le vuo dado vista, sus discipulos le preguntaron: si los peccados de sus padres, o los suyos auian sido causa de que assi huuiesse nascido. Y mostrando el, que el defecto de los hijos no se deue imputar al peccado de los padres respondio: que ni el ni sus padres auian peccado, mas que auia nascido assi, para que en el se manifestassen las obras de nuestro señor Iesu Christo. Los Philosophos antiguos que anduuieron escudriñando los secretos de naturaleza, dan algunas causas acerca de los partos monstruosos, y prodigiosos. Y assi Aristoteles, Hypocrates, Empedocle, Galeno, y Plinio dizē, que es la vehemente y cōtinua imaginacion q̄ la muger tiene al tiempo q̄ concibe, la qual dizen que es de tanta fuerça q̄ en aquella materia seminaria, imprime el carater y señal de aquello: y de que aquesta opinion sea verdadera se hallaran muchos exēplos que la verifiquen, aũque en el apariencia parecen vanos y fabulosos, mas el autoridat y fidelidad de los que
los

Historias Prodigiosas

los han escripto nos dan dello bastante testimo-
nio, y assi referire algunos, de los quales el prime-
ro quiero que sea vno que escriue Damasceno,
hombre graue que dize , que a Carlo Quarto
Emperador de Alemania, y rey de Bohemia le
fue hecho presente de vna dōzella vellofa como
osso, que de aquella suerte auia nascido mōstruo
sa: porque quando su madre la concibio auia esta
do intensamente contemplando en vn retracto
de Sant Iuan Baptista vestido de pieles que pin-
tado tenia en su aposento. Y Hipocrates dize
que en su tiempo sucedio vn caso semejante, y q̄
el mismo librò de muerte a vna princesa que fue
acusada de adulterio, porque auia parido vn hijo
negro como Etiope siēdo blāces ella y su marido
y q̄ el con bastantes razones prouo, y persuadio
auer sido cosa naturalmente possible sin macula
suya, y assi fue dada por libre. Y dela misma opi-
nion muestra ser sant Hieronymo en sus questio-
nes sobre el Genesis. Mas para que me quiero de
tener en traer opiniones de los philosophos, y sa-
bios del mundo, pues lo podemos prouar de testi-
monio de la escriptura sagrada, que Moy sen pro-
mulgador de la ley de Dios, en el treyntesimo
capitulo del Genesis dize : que siruiendo Ia-
cob a su suegro Laban, se enriquecio de gana-
dos, porque en el agua de sus abreuaderos tenia
puestas

puestas vnas varas mondadas a trechos, para que viendolas las ouejas al tiempo que concebían paríessen los corderos manchados, por auerseles impresso en la imaginatiua aquella variedad de colores.

Empedocle y Difilo que fueron grandes inuestigadores de los secretos de naturaleza atribuyen la causa del nascimiento de los mōstruos, así a la superabundancia, como a la no bastante cantidad y corrupcion de la simiente, y lo procuran sustentar con el exemplo de las cosas que se funden: siendo así, que quando la materia no está bien cozida, purificada, y preparada, y el molde no bien liso, ni proporcionado las figuras que con el se sacan salen defectuosas, feas y disformes.

Los Astrologos y dellos en particular Alcabicio, atribuyen el nascimiento de los monstruos a los astros y dicen que si quando la muger concibe la luna estuviere en ciertos signos, grados y conjunciones, lo que pariere será monstruoso. Iulio Materno, y después del el docto jurista Andrea Alciato, en su libro del significado de las palabras, y cosas dicen, que algunas vezes los monstruos se engendran mediante la corrupcion de las malas y viles viandas que las madres comen, como son carbones, carne humana y otras mil porquerias que a las mugeres se les suele antojar
quan

Historias prodigiosas

quando estan preñadas, por ser como son contagiosas para el fructo que en si tienen concebido. De que en confirmaciõ dello Levinio Lemnio escreue vn caso notable, y es, que en Flandes, a vna muger que estava preñada se le antojo dar vn bocado y comer de las carnes de vn mancebo gentil hombre que acafo estava delante della, y temiendole que si para ello le vuiera pedido licencia no se la vuiera dado, mouida del furor de aquel su antojo, arremetio a el y le asio de vna mano y con los dientes le arranco vn bocado della, y se le trago. El moço lo sufrio teniendo respecto al antojo, pero auiendo ella querido segundar en morderle otro, el se ayrò con ella y no se lo consintio, por que le parecio que ya aquello procedia de crueldad, y que era vn hecho horrendo: de que ella quedo confusa y corrida. Y despues de que algunos dias vno estado con continuas melancolias abortò dos hijos, el vno viuo, y el otro muerto: y como aql caso vuiesse sido disputado entre medicos, fue resolutò que el auer abortado auia sido causa el desseo q̃ auia tenido de morder el segundo bocado. Aquestas ordinariamēte son las causas de la produccion de los mōstruos, segun la opinion, de todos los hombres doctos assi Griegos, como latinos: aunque tambien se que dellos ay otra especie que se hazen con artificio de algunos embaydores que de vnas tierras a otras andan

dan engañando la gente, y es que toman las criaturas quando son pequeñas y estan tiernas como massa, y las desfiguran cortandoles, y torciendoles los rostros y miembros, e hinchando selos de fuerte que parescen mōstruos, con los quales despues ganan dineros, enseñandolos como cosa maravillosa. Y aqueste embuste no es cosa nueva por que Hipocrates en su libro de aere, & locis dize que en su tiempo auia en Afsia hombres que cometian semejantes maldades.

Donde en general se trata de los mōstruos, y de quando diosos antiguamente fueron a todas las naciones, y particularmente se trata de uno que nascio el año de Mill y quatrocientos y nouenta y cinco.

Cap. VI.

Eve tan grande el aborrecimiento que a las criaturas mōstruosas tuvieron los antiguos, que si alguna persona yua por algun camino, y acaso se encontrava con alguno dellos, lo tenia por presagio y auguro de q̄ le auia de suceder algun desastre. Y el emperador Adriano auiedo a caso encōtrado se cō vn negro se pronostico q̄ en breue auia de morir. Estādo apūto para darse la batalla los dos exercitos de Bruto y de Otaviano, los de Bruto se predixeron

Historias Prodigiosas

xerō que auian de quedar perdidosos, por que a
quel dia acaso auian encontrado con vn Etiope,
y fue assi. Los Romanos de los tiempos mas an-
tigos los tuieron en tan grande abominacion,
que tenian prohibido, que entre las virgines Ve-
stales no se admitiessa ninguna que tuuiesse algũ
miembro defectuoso, segun Feneftela lo escribe
en su libro de las dignidades y magistrados d̃ Ro-
ma. Pero desto no nos deuemos marauillar, pues
que Dios, por Moysen defendio a su pueblo, que
ninguno fuesse admitido al sacerdocio, segun nos
lo dize el libro del Leuitico a los. 21. capitulos.
Y sant Hieronymo muy particularmente lo con-
sidera en vna Epistola que escribe a Demetriade
virgen, y en ella imputa grande culpa a los Chri-
stianos, porq̃ meten en religion y dedican a Dios
los hijos contrahechos y defectuosos. Pero los Ro-
manos antiguos vsauan con ellos de terrible y ri-
guroso rigor, y era, que en naciendo los echauan
en el Tibre, segun lo cuentan Iulio Obsequente,
y todos los que han tratado de los prodigios de
Roma. Pero nosotros que estamos enseñados en
mejor escuela, los tratamos con mas humanidad,
porq̃re conocemos que son criaturas, de Dios, y
assi las hazemos incorporar en la yglesia, median-
te la regeneracion del sacramento del sancto Ba-
ptismo, segun cada dia vemos. Y assi se hizo de
vno q̃ por el mes de Septiēbre del año de 1495
nascio

nascio en Bristant, que es vn pueblo sobre la ribe-
ra del Rin, no lexos de Vormes, que eran dos ni-
ñas conjuñidas y pegadas por las frētes, y era de
tal suerte su ligadura, que ningū remedio vuo pa-
ra poderlas apartar, ni desasir: mouiā a compa-
sion a quien las via, porque para auer de andar
auia de ser yendo la vna reculando, y si mirauan
auia de ser de traues, y a la par se auian de sentar,
leuantar, y echar, y en aquel afan viuieron diez
años y auiendo se muerto la vna fue necessario
cortarlas para a verla de enterrar, pero la otra vi-
uio poco tiempo mediante la llaga que de aque-
lla separacion sele hizo. Vn philosopho de aqueste
nuestro tiempo, a quien algunos tienē por docto
dize: que la causa del auer así nascido ligadas
fue, que estando su madre dellas preñada, y estan-
do hablando en secreto con otra muger, descuy-
dadamente lleugo otra y las hizo topetarse cō las
frentes, de que ella tomo sobrefalto, de cuya cau-
sa en sus hijas se causo a quella conjuncion, que
es cosa que aunque y o no la reprueuo, es fuerça
que concurrielle juntamēte con ello otra alguna
causa.

*De un mōstruo horrible q̄ ha nascido en aq̄stos nuestros
dias, mediante el qual trata si los demonios pueden
engendrar, y exercitar los de mas actos naturales.*

Cap. VII.

C

Algunos

Historias Prodigiosas

Algunos dicen q̄ el año de nuestra redēpciō de 1543 y otros q̄ el de 1547 en Polonia la baxa, en la famosa ciudad de Cracouia, el dia de la conuerſion de S. Paulo nalcio vn monſtruo, q̄ aunque fue hijo de nobles padres, era horribiliſſimo y eſpantoso, porque ſus ojos eran de color de fuego, y tenia el hozico de la hechura como los tienen los bueyes, y ſu nariz era dela ſuerte como la trompa de vn Elephante, y en el lugar de las tetas tenia dos cabeças como de gimio, y dela vna y otra banda del hombligo tenia dos ojos como los de vn gato. Y en todas las junturas, aſſi delos brazos, como de las piernas tenia vna cabeza como de perro de feroz aſpecto. Sus pies y manos eran dela hechura como patas de anſar, y toda ſu parte traſera del cuerpo era velloſa, y tenia vna cola larga como dos palmos, y retorcida hazia arriba de la hechura dela de vn alacran: viuió quatro horas y algunas dicen que dixó. Velad que el Señor viene. Y con auer ſido tan horrendo y eſpantable ha ſido ennoblecido con la memoria que del han hecho muchos hombres doctos: de los quales algunos no ſe pueden perſuadir q̄ fueſſe engendrado por hombre humano, ſino por algun eſpiritu maligno. Por lo qual me parece no ſera fuera de propoſito, de que en aqueſte diſcurſo tratemos ſi los demonios pueden engendrar y concebir, y exercitar las de mas obras naturales, ſegun lo hazē
las

las criaturas corporales, siendo como es cosa q̄ muchos philosophos (y de los mas doctos del mūdo) la han tratado y algunos dellos han sido de opinion q̄ si. Y dicen que Platō fue engendrado por Apolo, y de la misma opiniō fueron los q̄ escriuieron las hy storias, y Anales de los antiguos Alemanes, pues dicen q̄ andando las mugeres de los Godos por los desiertos de la Scitia, tuuieron acceso con algunos demonios, del qual ayuntamiento se procrearō los Hunnos. Otros philosophos ay, y Pselo es el vno dellos, q̄ no se contentā cō solamente dezir q̄ engendran y tienen simiente, mas tambien dicen q̄ muchos animales de los q̄ ay en la tierra hā sido producidos, y engēdrados por ellos. Laetancio Firmiano hōbre graue, y que S. Hieronymo lea, es d̄ opiniō q̄ los demonios son capaces de generacion. Y assi lo dize en el cap. 15. de su segūdo libro de las diuinas instituciones. La qual opiniō han tenido algunos modernos. Y queriendo Cardano comprouarla, cuenta vna historia de cierta muger de Escocia que auiendo creydo tomar solaz con vn gentil mancebo concibio de vn demonio, y pario vn horribilissimo monstruo que puso terror a todos los que presentes se hallaron a su nascimiento : y la partera que en sus manos le auia rescibido le echo en vn fuego que alli estaua . Y el mismo Cardano trae otro exemplo, que dize, lo escriue Thomas

Historias prodigiosas

Liermonte de otra muger que tambien concibio de vn espiritu maligno. Y que de mas desto toda la Isla de Inglaterra tiene la misma opinion, con el encarecido nascimiento de su Propheta Merlin, creyendo con obstinacion que fue engendrado por vn demonio. Pero aunque todo aquesto lo certifiquen muchos hombres doctos, es falso, y absurdo, y no solo contrario a nuestra humana naturaleza, mas aun impugna a nuestra catholica religion, siendo assi q̃ ella no admite ni cree, que ningun hombre aya podido ser engendrado sin si miente de varon, sino es el hijo de Dios. Y assi muy bien dize Cassiano, que seria contrariedad y confusion grande de la misma naturaleza, si a los demonios les fuera dado el engendrar, y concebir, y desde la creacion del mundo hasta ahora huieran en el genero humano procreado muchos monstruos. Lo que en este caso confesamos es aquello mismo que sant Augustin dize, que es, que los demonios algunas vezes se transforman en figuras humanas, y hazen apariencias de exercitar obras naturales, y tener carnales ayuntamientos: assi de baxo de formas de hōbres como de mugeres: lo qual hazen para engañar e incitar a luxuria: y esto se ha visto no solo en los tiempos antiguos, mas aun en los nuestros, en diuersas partes y con varias personas de entrambos sexos, con quien demonios han mostrado tener

tener carnes ayuntamientos. Y assi Iacob^o Ruoffo en su libro de cōceptu & generatione hominis, escriue que en su tiempo vna muger publica, vna noche tuuo ayuntamiēto con vn elpitu maligno de baxo de forma de hombre y que despues dello se le hincho el viētre, de suerte que parescia estar preñada, mas aquella preñez fenescio en vna enfermedad contagiosa, tan mala que las entrañas se le pudrieron, y se le cayeron a pedaços, que remedios humanos no fueron bastātes a poderla socorrer. Y de mas desto, el mismo escriue, que estando vn criado de vn carnicero profundamente engolfado en pensamientos luxuriosos, se le aparescio vn demonio en forma de vna hermosa moça, y que tuuo ayuntamiento cō ella y que en el mismo instante assi el miembro genital como sus de mas partes vergonçosas se le inflammaron de suerte que le parescia tener en el cuerpo ardentissimas brasas. Otros muchos exemplos conforme a estos se podrian traer, que escriuen no solo Philosophos, mas tambien ecclesiasticos, però paresee me que bastan estos, y assi los quiero dexar y dezir lo que ellos dizen que es que permitiendolo Dios, los demonios pueden engañar los hombres con semejantes fictions. Y el dezir que pueden engendrar, segun dicho tēgo, no solo es falso mas es contra nuestra fee. Y en quanto al exemplo de Merlin, y otros a el

Historias Prodigiosas

femejantes en que tantos se han engañado auie
do creydo que fueron engendrados por demo-
nios, creo deuio ser que sus madres tuuieron ace-
sso carnal con alguno de'los , y que se les deuio
hinchar el vientre , y estragar se les los humores
y que al tiempo del ordinario parto les dieron do-
lores , y les parescio que parian y que en aquel
instante el demonio truxo alli vna criatura , y la
pusso de fuerte que ala partera le parescio que a
queila muger la paria, y que salia de aquel vientre
y que tambiẽ ala paciente le parescio parirla, que
todo ello es cosa, que quien tuuiere noticia de sus
cautelos, y astucias, no lo terna por imposible, ni
cosa para dexarla el de hazer todas las vezes que
para ello le aya sido soltado la rienda.

Y para que se sepa que el sabe vsar semejantes
cautelos, contare vn caso, que ha sucedido ahora
en nuestros tiempos , y es cosa publica , y cier-
ta , y por tal lo certifican muchos hombres do-
ctos , y es que vna moça bien hermosa criada de
vn hombre rico de la ciudad de Costança en Ale-
mania , publico estar preñada de vn diablo ,
y auiedo venido a noticia del gouernador de
la ciudad la hizo prender , y tener abuen recau-
do hasta ver en que paraua su preñez: y auien-
do la tenido asì algunos dias , y siendo ya lle-
gado el tiempo en que deuiera parir se sintio con
dolores , y fueron llamadas algunas parteras,
y auie

y auindose la vna dellas puestto para recebir el parto, le parefcio que la boca de la madre se abria para dar lugar a que la criatura saliesse, y en lugar de criatura, salieron clauos, pedaquelos de palo, vidrios, huesos, piedras, estopas, y otras semejantes cosas fantasticas, que alli auia traydo el demonio con sus mañas para embaucar la gente con sus artificios, por auer dado credito a sus mētiras. Y quien considerare que (segun sant Pablo escriue) se transforma en angel de luz, para cegar y engañar las criaturas humanas, y que es tan atreuido, que tuuo osadia de acometer a Iesu Christo, pensando poder le engañar (aunque el quedo vécido) no terna por dificultoso creer que aconiea semejantes engaños.

Mas dando conclusion a lo que en aqueste capitulo queda dicho, digo que aunque los espíritus malignos muestren tener carnales ayuntamiētos no pueden engendrar, ni concebir, porque no tienen simiente ni entre ellos ay distinció de sexo: y esto baste en quanto a este capitulo, por q̄ en otra parte largamente tratare, así de sus engaños como si los cuerpos que tienē son solidos

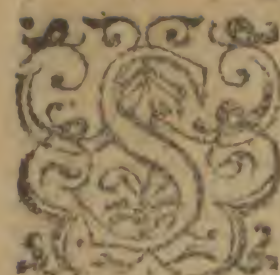
Delas horribles tormentas de Rayos, Truenos, y Tēpestades, que en algunas partes y tiempos han acaescido, y algunos efectos maravillosos que hā causado.

Cap. VIII.

C 4

Sime

Historias Prodigiosas

 I me quisiessse detener en contar particularmente las Ciudades, Teatros, Coliseos, Colunas, y otros sumptuosos edificios, assi antiguos como modernos, que con la violēcia de los rayos, y tempestades han sido arruynados, seria forçado a hazer dello grande volumen.

Y assi para auerlo de reduzir a mas breue relacion dare de mano a los sucessos antiguos, y sólo recopilare algunos de los modernos, porque tratando de cosas que auemos visto, y que toda via nos estan fixadas en la memoria, nos seruiran de aldauas para nuestras conciencias, y nos ternan con mas cuydado para considerar los efectos marauillosos del temeroso juizio de Dios. Y comenzando digo que el año de 1521 la populosa ciudad de Milā, cō furor de rayos fue de tal suerte affligida, que sus habitantes creyerō que era llegada la fin del mundo, y entre los muchos que en ella cayeron, el vno dellos dio sobre vna torre del castillo que de mas de ser fuerte, era de hermosa fabrica, y que no menos seruia de fuerça q̄ de hornato del mismo castillo. Estaua en ella la municion y poluora que se encendio y en aquel mismo instante con vn furor y impetu grandissimo la volo, y arranco desde los cimientos, y con ella mucha parte del mismo castillo, y como sus piedras se esparcieron volando por el ayre a su
ca y da

cayda hizieron grandissimo daño y estrago en toda la ciudad: porque mataron mucha gente, y y señaladamente dos alcaydes de aquel Castillo que delante delen vna su plaça se andauan paseando, y juntamente con ellos casi todos los soldados que en el estauan de guarnicion, porque de dozientos que alli auia (porel Rey de Francia que entonces la possey a) no se escaparon doze que no fuesen, o muertos, o heridos. La espesura de las piedras que del ayre cayan ponian grã de terror, que arraynauan todas las casas y edificios. De suerte que en todo el circuyto de aquella grande Ciudad no auia lugar seguro donde poderse guarescer. Pero aunque aquel caso nuiesse sido tan temeroso como dicho queda, no se puede comparar, ni se iguala con otro que succedio en Malinas, villa de los estados de Brabant señoreados por el catholico Emperador Carlo Quinto a donde el año de 1527 los siete dias del mes de Agosto a las doze de la noche, cayo vn rayo y dio en la torre de una parte que se llama de la arena en donde estan mas de ochocientos quintales de poluora, que se encendio con tan grande presteza, que todo junto se oyo el trueno que causo el rayo, y el rumor y estampido de la poluora, que arranco aquella torre, y de tal suerte estremecio toda la tierra que no quedo en ella cosa inhiesta, o muy

C

5

ator-

Historias Prodigiosas

atormetada, y para caerse, como era de noche, la gente no atinaua lo que auia sido, y se salieron a las calles y plaças pidiendo a Dios misericordia, y no vian otra cosa mas de vn espesissimo humo embuelto en temerosas llamas, y sentian vn pesado hedor del açufre, y poluora: pero al fin la fama diuulgo lo que auia sido, y se entendio, y vio que no solo se auia arruy nado aquella torre mas toda la cortina de la muralla hasta los cimientos. Las piedras que auian volado y esparzido se por el ayre hizieron daño grandissimo. Mas lo que sobre todo puso admiracion fue que aquel exceso de su calor enxugo el agua de su fofso. Fue mucha la gente que quedo muerta, y muchissima la lisiada, y al otro dia se hallaron mas de trecientos cuerpos muertos y hechos pedaços con las ruynas de los edificios, y entre ellos vuna muger que estaua preñada y viua se le sacó del curpo la criatura: otra se halló que cercen tenía cortada la cabeça, y se supo que vnas centellas se la auian lleuado estando forcejando para cerrar vna puerta: dixose auer perecido muchas personas que juntas estauan en vn aposento jugando a los naypes, y que de todos los que en aquella casa auia, sola la huespeda se libró que en aquel instante auia ydo a vna bodega soteraña a sacar vino. De alli a tres dias se halló

vn hombre que estaua escondido en vna cue-
ua, que con grande espanto pregunto si el mun-
do era ya fenescido, y no dexo de tener alguna ra-
zon en sospecharlo, porque fue vn calo tan te-
meroso pues que no solo las casas y Yglesias se
assolaron, pero aun las calles se desempedrarón, y
mudaron asiento. Ya que he contado aque-
stos dos terribles successos causados por la violē-
cia de los rayos, no creo sera fuera de proposito,
ni cosa desgustosa dezir las causas de que proce-
den y se engendran, assi ellos, como los truenos,
el granizo, la nieue, y las lluias: y poniendolo
en execucion digo, que Aristoles principe de los
Philosophos, en sus libros Metheoros y en los de
Mundo, nos enseña que ay dos especies de va-
pores que sin jamas cessar suben de la tierra a la re-
gion del ayre. El vno dellos es calido, y humido
y como mas pesado se queda en la media regiō a
londe se junta y espessa, y alli se conuierte en llu-
uia, granizo, y nieue, y cosas semejantes. El o-
tro es calido, y seco, y como es mas ligero sube
mas alto, y llega a la suprema region, a donde
ē calienta, y inflamma, y enciende, y causa los
uegos, llamas, cometas, dragones, y otras se-
mejantes cosas que en el ayre se veen de que las
gentes se marauillan, por no tener noticia de
sus causas. Y quando aquestos vapores secos se
encierran en las nuues, entonces causan los re-
lam

Historias Prodigiosas

lampagos, truenos, y rayos. Y la causa dello es
que como las nuues son humidas, y por esso son
sus contrarias, procura desenmarañarse dellas, y sa-
lir: Y como en esto forcejan, las vienen a romper
por donde estan mas sutiles y assi el relampago
es el vapor que senos muestra por donde la nuue
se rōpio, y el trueno es el rumor q̄ dentro de la nuue
se haze por la agitation, y fuerça del procura-
salir, y el rayo es, lo mas espesso, y condensado
de aquella materia. Mas aunque aqueſtas ſeatan
las causas naturales de la procreacion de las tem-
peſtades, ſegun que induſtrioſamente las inue-
ſtigo aquel grande philoſopho ſobredicho, no ſi-
pre todas proceden de aqueſtas causas, porque
algũas vezes las mueue el demonio. El qual
ſegun Sant Pablo dize, tiene mayor poder en el
ayre que en otra ninguna parte. Y aſſi todas las
vezes que Dios eſ ſeruido ſoltarle la rienda las
produze, como dello nos conſta por muchos exē-
plos de la ſagrada eſcriptura, y particularmente
en el primer capitulo de Iob, a donde ſe dize que
auiendo obtenido licencia de Dios para poder
le aſſigir, con tempeſtades, y fuego, le quemo
los criados, y ganado. Y de mas de los testi-
monios ſagrados, los tenemos tambien profa-
nos, de los quales es el vno, que queriendo Cam-
biſes rey de Perſia, robar, y ſaquear el templo
de Hamon, que eſtaua en la Libia exterior,
adon

adonde el demonio con prodigios, y falsas apariencias se hazia adorar en forma de carnero, y tenia ayuntado mucho thesoro que le auian ofrecido los hombres ciegos, que alli le yuán a reuerenciar, mouio el cielo con truenos, relampagos, y tan espessos rayos que con ellos murieron mas de cinquēta mil de sus persianos. Los hyftoriadores antiguos, y aun Plinio dizen, que los Etrurios ò Toscanos eran tan curiosos obseruadores, y consideradores delos mouimientos delos cielos, y los efectos de los rayos, que por ellos osauan pronosticar y tener certeza de algunas cosas, segū hizieron del dia, y hora en que el Emperador Augusto Cesar auia de morir, por que auiedo vn rayo dado en vna piedra de vna muralla adonde estaua escripto su nombre, y desbaratado, y deshecho la primer letra del, que era vna. C. dixeron que no le quedauan mas de cien dias de vida, haciendo esta consideracion, que los Romanos para numerar ciento, figurauan aquella letra. C. y que. E S A R. en lengua Etrusca significaua Dios, y que assi dentro de cient dias estaria cō los dioses, fue assi, q̄ al cabo dellos murio: lo qual fue cosa harto marauillosa, y en que se conosce el embuste, y astucia de satan, que con aquel medio hizo pronosticar la muerte de aquel grāde Emperador. Aristotiles y otros algunos diuinamente philosopharon sobre las efectos de los rayos

Historias prodigiosas

rayos : a los quales diuidieron en tres especies , o generos , y son : que el vno quemar , y el otro tizna , y en negresce : y el otro tiene su calidad varia , y admirable , tanto que los philosophos , casi no la han alcançado , por los maravillosos efectos que haze , como es vaziar y agotar el vino de vn tonel , sin que por defuera del se espanza : penetrar con su subtileza qualquiera cosa , quemar , y aburar la moneda de vna bolsa sin hazerle a ella ningun daño , hazer ceniza los vestidos que alguna persona sobre si tenga , y a ella no lastimar el cuerpo . Matar la criatura en el vientre de su madre , y a ella no lastimarla . Y otras muchas cosas semejantes , de que largamente tracta Ieronymo Cardano en diuersas partes de sus obras , que aun que parecen increybles son verdaderas , segun que muchas vezes nos lo ha enseñado la experiencia . Muchas señaladas personas han por ellos padecido varios infortunios , q algunos han sido muertos , otros lisiados , y otros han quedado como atonitos , y asombrados . De los quales el vno dellos fue el Papa Alexandro que estando en Sena , y vndia de la semana sancta estando celebrando el sancto sacrificio dela missa , con aquella solemnidad que se suele , y cantando el Diacono la Passion , assi como dixo aquella palabra . Cōsmmatum est : cayo vn rayo , y dio en la Yglesia , y la estremecio , y rompio de fuerte

fuerte que todos los que en ella estauan se atemorizaron, y el diacono, no prosiguió su officio: y el Papa se salio della. A Zoroastes Rey de los Baétrianos le mato vn rayo. Y otro mato a Campano en la guerra de Tebas. Y el Emperador Anastasio el año veynte y siete de su imperio fue muerto de otro. Y otro atajo los dias à Cario: y de la misma suerte fueron muertos otros muchos Monarchas y Emperadores, que por evitar prolixidad no los cuento. Marco Claudio, Pretor, estando en Terracina, y auiedose embarcado en vn nauio, fue muerto por vno dellos que alli le cayo encima. Mas entre muchos casos que con ellos han acaescido, es marauilloso vno que cuenta Iulio Obsequente, el qual dize sucedio a vn Pöpeyo Liuió, cauallero Romano, y es que yendose de Roma el y vna su hija, donde auian ydo a ver ciertos juegos que en ella se auian hecho, en el camino les cayo vn rayo, con que el se atemorizo, y despues que se restituyo de aquel pavor, miro por aquella su hija que de por sí yua en vn palafren, y la vio que estaua muerta y cayda en tierra, y como la viuessen desnudado para sepultarla, se vio que el impetu de aquel rayo le auia entrado por la boca, y auia arrancado la lengna, y sacadosela por las partes vergonçosas, por auerse euaporado por alli. Ya que he contado algunos mara-

Historias prodigiosas

maravillosos efectos sucedidos, mediante los rigores de los rayos, me parece no sera cosa superflua dezir que cosas tienen virtud contra ellos, y quedan libres de sus ofensas, segun es certificado por muchos hombres doctos, de las quales dize que es la vna el Aguila, y aun sus plumas traydas por plumaje. Y lo mismo se dize del Bezerro marino, porque auiendo algunas personas traydo cenidores hechos de su piel se han librado de su rigor: segun que despues de Plinio, lo afirman algunos modernos. Tambien se dize que el laurel es reseruado de sus injurias, y que porello los antiguos los plantauan a las puertas de sus casas. Y por la misma causa Augusto Cesar tenia de costumbre de andar siempre coronado del, o traer en las manos algunas de sus hojas. Aunque de pocos años a esta parte ha sido visto que en Roma vn laurel fue herido de vn rayo, pero ha sido tenido por cosa rara, y maravillosa. Tarcon Etrusco escribe que la vid blanca tiene cierta oculta propiedad de resistir a los rayos, y que en algunas partes que se conosciã estar sujetas a ellos rodeauan las casas con sus ramas. Mas aunque todo lo dicho aya sido experimentado con prospero suceso, es ayre, en comparacion de la virtud que para ello tiene el perfecto, y verdadero Iacinto, siendo cosa aueriguada que ninguna persona que sobre si le aya traydo, jamas de ninguno dellos ha sido herido.

do. Y es tan grande la virtud que en este particular tiene, que la comunica, y participa della la cera en que el viere sido estampado, segun lo escriuen Serapion y otros algunos medicos antiguos. Para conclusion deste capitulo quiero dezir que muchas vezes con las tempestades de los truenos, y rayos, han caydo del cielo piedras de marauillosa grandeza, de color tostadas como hierro. Y assi lo era la que en los tiēpos antiguos cayo en Tracia, de que los escriptores hizieron tanta memoria, y dizen que era grande como vn carreon, y que algunos años antes auia sido pronosticada por Anaxagoras, philosopho marauilloso. El año de. 1514. que casi podemos dezir auer sido en nuestros dias, en el mes de setiembre cayo vna en Sugolia (que es vna tierra en los confines de Vngria) que peso dozientas, y cinquēta libras, y la tienen en la Yglesia de aquel pueblo ligada con vna cadena, y como cosa marauillosa la muestran a los forasteros que por aquellas partes van. Cardano escriue que quando los Franceses yuan a la conquista del reyno de Napoles, que en Italia cayeron algunas y tan grandes que a vna dellas pesto ciento y veynte libras. Y ora sessenta, y que se mostrauan como cosa marauillosa, y que eran duras como hierro, y tenian olor de piedra açufre. Y dize que no entiende como el ayre las pudo sustentar todo el tiempo que

D duro

Historias Prodigiousas
duro la tormenta de quando cayerō, que fue dos
horas desde las tres hasta las cinco de la tarde.

*De una marauilla que un hombre hazia, que era, lauar
se las manos con plomo derretido.*

C A P. IX.



Ieronymo Cardano cuenta vna hi-
storia harto prodigiosa, y que casi
es contraria a la naturaleza, pero
como fue cosa publica, y que to-
da vna ciudad lo vio, no se puede
dudar de que no ay a sido verdad, y es, que en Mi-
lan auia vn hombre que se lauaua las manos, y el
rostro con plomo derretido, aunque primero se
bañaua en vna agua que deuia de ser de calidad
frigidissima y de tal grossedad que impedia que
el calor del plomo no se le pegaua a las carnes.
Algunos creen q̄ era composicion del çumo de
verdolagas, y mercuriales, por ser como son de ca-
lidad fria, y viscosa. Mas yo creo que deuia ser
cosa mas particular, porque estimaua en mucho
aquel licor, que tomaua del poca cantidad, y no
queria hazer aquella experiencia sino se le daua
por cada vez vn escudo, que es indicio de que e-
ra cosa costosa, y no tan comun. Y assi el mismo
Cardano cree que era licor sacado por destilaciō.

Mas

Mas aunque aqueste fuesse caso raro en tiempos antiguos no se tuuiera en tanto como aora se ha tenido porque por experiencia se vio auer muchas cosas que con su occulta calidad resistian al fuego. Y otras a quien el no podia consumir, como fue el dedo pulgar del rey Pirro, que auiedo le sido quemado el cuerpo, el quedo entero, y sin ninguna lision. Y el diamante ni los dientes humanos no son consumidos del fuego. Y del pino macho destila cierta goma, que si con ella se refregare vna tabla, sera imposible que el fuego la empezca, segun nos lo dize Teofrasto. Y por experiencia se vio quando Silla combatio contra Archelao, que con fuego no pudo romperle vn cercado de madera donde se auia fortificado, por estar vntado con vn betumē, q̄ a el y a todo su exercito hizo quedar marauillados. Isidoro y otros escriuen q̄ al Papa Alexādro le fue presentada vna camisa blanca de cierta lana, que tenia tal calidad, que el fuego no la empecia de que dello muchas vezes hizo experiencia, y para que lo viessen, y fuesen testigos los embaxadores de los reyes principes, que a su corte venian, en su presençia la hazia echar en grandes brasas, y tener alli vn dia y despues la sacauan sin ningua lision ni daño. Algunos creen que fuesse texida de la piel de aquel animal que es llamado Salamandria, que segun

D 2 Aristo.

Historias Prodigiosas

Aristotiles dize viue en el fuego: mas si es assi no lo dexo al juyzio de los que han hecho mucha particular experiencia de los secretos de naturaleza que no yo.

Escriue sant Augustin en el capitulo. 5. de veynte y vno libro dela ciudad de Dios, que en vn templo de Venus estaua vna lampara encendida que tenia tal calidad, que viento ni lluvia no la podian apagar, y continuamente ardia sin que se ceuassen, ni atizassen, de que el procura dar las causas, y dize que aquel fuego deuia estar compuesto de la piedra Absisto, que nasce en Arcadia y tiene aquesta propiedad, que despues de encendida no se puede apagar: y sino, que deuia ser alguna composicion hecha por arte magica, que el demonio, debaxo del nombre de Venus hazia representacion de aquel prodigio, para mantener la gente en aquel error, de que alli le adoraban. Luis Viues que doctamente ha comentado aquellos libros de sant Augustin, en la exposicion de aquel capitulo dize, que estudiando en Paris vio alli algunas mechas encendidas que no se consumian, y que en tiempos de nuestros padres fue hallado vn sepulchro en que estaua vna lampara encendida, que segun el testimonio de vn letrero que en el estaua, se auia mantenido de aquella suerte, mas de mill y quinientos años pero assi como fue tocada se cōuertio en polvo.

Mu-

Muchos otros exemplos pudiera escreuir, y los dexo por euitar prolixidad, mas solamente quierodezir que algunos modernos escriuen que han hecho experiencia que la yerua a quien los latinos llaman Aster aticus, y nosotros Estrellada mezclada con cal que aya sido apagada con çumo de Mercuriales, ò de Malua, impide que el fuego no queme, ni haga daño a quien con ello se viere bañado.

De muchas crueldades, y maldades que en diuersas partes, y tiempos del mundo han sido cometidas por los Iudios.

Capi. X

HAn sido tantas las vezes q̄ nuestra republica Christiana ha sido inquieta-
da del peruerso linage judayco, que en quantas historias hasta aora tenemos, ninguna dellas dexa de contar alguna maldad cometida por ellos, y quien tuuie noticia de las inormes blasphemias que contra Iesu Christo saluador del mundo escriptas tienen, en vn libro que de continuo leen en sus syno-
gas llamado Talmud, desapassionadamente juz-
ga que por solo aquella causa merecen ser de-
terrados de todas las prouincias en donde su san-
to nombre es adorado. Y mas que aquel ciego, y
obstinado pueblo no esta contento de auer con

D 3 fus

Historias Prodigiosas.

fus escriptos injuriado el sancto nombre de Nuestro Redemptor: pero aun tiene osadia de continuamente combatirle con obras : como se vio el año de mil y ciento, y ochenta, siendo rey de Francia Filippo , que en ella se descubrio vna maldad que hazian en vituperio de la passion de Iesu Christo señor nuestro. Y era que cada año el viernes sancto quando los pios christianos estauan ocupados en las deuotas meditaciones de los misterios sagrados de nuestra redempcion, q̄ aque dia se nos representan , robauan ellos vn niño christiano , y con el se encerrauan en vna cueua, y alli le agotauan, le coronauan de espinas , le dauan a beuer hiel y vinagre , y despues le crucificauan. Y como aquel maleficio se descubrio , dieron tormento à algunos , y confessaron que muchos años auia que vsauan aquello , de matar cada año vna criatura de aquella suerte : por lo qual el Rey hizo que de los culpados se hiziesse seuerissima justicia , quemandolos todos viuos , y a los de mas destierro de su reyno. Pero de alli a no muchos dias , estando oprimido de algunas guerras, y hallandose necesitado de dineros , auiendoles ellos ofrecido grande cantidad , por ser restituydos , los permitio boluer a su reyno, y estar en el y tratar y contratar como de primero . Mas siendo los malos, como esla uones de cadenas que se aseen los vnos d̄ los otros, así

así ellos estado todos vnidos, y trauados en mal-
dad y a cordão se del daño e injuria que les auia
fido hecha, propusieron vengar se della cō muer-
te de los Christianos, echando ponçõña en las
aguas, y para mejor conseguir su intento, se con-
federaron con vnos enfermos de lepra, y de su
sangre, y Orina, y cō el çumo de vnas yeruas cō-
pusieron vn tofigo, el qual emboluieron en vnos
trapos, y atados con piedras para que fuesen al
fondo, de noche los echaron en los pozos y
fuentes, de que se atofigaron las aguas, con que
en toda Europa vuo tal peste que perrecio mas
de la tercera parte de la gente della, y el ayre se
corrompio de fuerte, que no perdonaua a cosa vi-
uiente. Andados algunos dias tambien se vino
a descnbrir aquel maleficio y fue, que limpiando
se algunos pozos, y fuentes, hallaron en el
fuelo dellos aq̃llos trapos rebujados, y como con
diligẽcia se procurase entẽder lo que era, se vino
a rastrear, y auiendo preso algunos de los Indios
y dado les tormento confesaron el hecho: por
lo qual así dellos como delos leprosos se hizo tal
carniceria, y cō tan crueles muertes, q̃ los q̃ ala po-
stre se veniã aprẽder, se matauã, y q̃ mauã los vnos
a los otros, por no venir a manos de los christiãos
apadecer las muertes q̃ ellos les dauã. Y fuerõ tã-
tos los q̃ se justiciãrõ q̃ Córado de Medẽberg, grã
de philosopho y matematico escriue que solo en

Historias prodigiosas

Alemania murieron mas de doze mil: y aunque parece auer sido crueldad y rigor, lo merecieron por el daño grande, y estrago que causaron, y fue tanto el horror, y aborcimiêto que alas aguas de los pozos, y fuentes se tomo, que mas presto permitia la gête perecer de sed, que beuer dellas vna sola gota, y la que beuian era de los rios, o llouediza. Y como en algunas partes estauan apartados dellos, y el tiempo era enxuto, padecian grandissima necesidad della. No se puedē mucho loar los judios, por auerse hecho odiosos a todas las naciones, porq̃ por ello hā padecido muchas calamidades, como lo testificā todas las historias. Pero vn caso q̃ sucedio a los que viuiā en la Isla de Cādia fue raro, y afsi lo quiero contar, yes, que el año de 434 vno de los mismos judios (o segun lo q̃ despues acaecio deuio ser algũ espiritu maligno) publico q̃ era propheta, y por espacio de vn año anduuo predicando por toda la Isla, y diziēdo, q̃ era Moyfen el q̃ auia librado a sus antecessores de la captiuidad d̃ Egypto, y poder d̃ Pharaō, y q̃ Dios le embiaua para q̃ tambiē a ellos librasse de la subjection que a los Christianos tenian. Y auiendole dado credito mediante sus illusiones, y algunos fingidos milagros le començarō a seguir por los campos, y desiertos, desamparando sus casas, y haciendas por llevar a el por amparo, y guia. Y despues q̃ algunos dias los vuo lleuado por lugares yermos

yermos y despoblados, padeciendo harta necesidad y miseria, los aporreo a la ribera del mar y auiedo los hecho subir sobre vn grande peñasco q̄ alli estava, les dixo, q̄ desde alli los queria hazer pasar a pie enxuto, a tierra de promission assi como otras vezes auia a sus mayores hecho passar el mar roxo, y el rio jordan, y con vn razonamiento que les hizo les persuadio a que todos le siguiesen y al fin del se arroxo en el mar, y todos le siguieron, mas la mayor parte dellos se ahogaron, y solamente se escaparon vnos pocos, que fuerō los corridos de vnos Christianos que por alli andavan pescando, y estos contaron el porque se auia arrojado y el engaño que les auia sido hecho, aun que jamas pudieron tener rastro de aquel, y se creyo que deuio ser algun demonio que en forma humana los auia engañado.

Las hystorias de Alemania cuentā vna hazaña harto donosa, y es, q̄ el año de 1270 siendo Obispo de Maideburg, el Conde de Sternemberg, vn Iudio de los mas principales Rabies de su synagoga, vn sabado por vn caso fortuito cayo en vna profunda necessaria, y como no pudiesse salir, començo a dar bozes para q̄ sus compañeros le ayudassen, y auiendo acudido a su llamado, y vista su necesidad, con dolor y lastima grande le dixerō que era sabado, y que bien sabia el que en semejante dia no podian hazer obras de trabajo, que tuuiesse

D 5

uiesse

Hiistorias Prodigiosas

uiesse paciencia hasta el otro dia. Lo q̃l vino a noticia del sobredicho Obispo, que era hombre gracioso, y de valor, y para castigarlos de su hipocresia, mando cō grande rigor que los judios fuesse obligados a guardar el dia del Domingo cō la misma obseruãcia como guardauan el sabado, fopona dela vida. Y assi aquel martyr del diablo, estubo en aquel perfumado lugar, hasta el lunes de mañana.

De algunos diluuios y auenidas prodigiosas.

C A P. XI.

SI en particular quiesse contar todos los castigos q̃ con aguas padecieron los antiguos, mas presto me faltaria aliento para dezirlo, q̃ no casos que poder escreuir. Y assi referire algunos de los mas principales, delos quales el que a todos excedio fue, aquel generalissimo q̃ Moysen escriue en el cap. 7. del Genesis, porq̃ Dios abrio las catartas del Cielo, y embio tanta agua sobre la tierra para limpiarla, y purificarla de los peccados de los hombres, q̃ subio 15 cobdos sobre la mayor altura delos mas altos mōtes. Y aunq̃ ninguno de los de mas diluuios y auenidas, no se pueden comparar con aquel por auer sido particulares, y no de tanta permanescencia, algunos dellos han hecho grandissimos daños en las prouincias, y tierras donde han acaecido. Y assi lo hizo vno que fue
en

en tiempo del emperador Enrique quarto cuyas
aguas con tal impetu rompieron en algunas par-
tes de Italia, que se anegaron, y perezieron muchos
millares de personas y no solo esto: pero los histo-
riadores con grande encarecimiento dizen, q̄ los
animales mansos y domesticos como son galli-
nas, ansares pauos, y otros semejantes a estos se a-
temorizaron de fuerte q̄ se huyeron a los campos
y desiertos, y se hizieron brauos de fuerte q̄ no
fue posible reduzirlos a su primera masedūbre.
Y otro semejante caso escriue S. Augustin en su li-
bro dela Ciudad de Dios. El año q̄ se inuento el
arte del imprimir q̄ fue el de 1446 q̄ entonces era
emperador de Alemania Federico tercero en Olā
la vuo tan grande auenida de Agua del mar, por
que el rompido los diques (que son los reparos
que hechos tienen para impedir su furia q̄ no los
negue por ser la tierra mas baxa que no es ella) q̄
ubrio diez y seys parochias: sin otras muchas vi-
llas, y pueblos, con la qual se ahogaron mas de
cien mil personas, y muchissimo numero de gana-
do. Y el año de 1530 el mar torno a romper a-
quellos mismos reparos, y fue tanto lo que en to-
da aquella comarca crescio, que por toda ella se
podia nauegar, y se ahogaron mucho numero de
personas: las quales fuerō llevadas de los embates
del agua: y no solo Flandes en aquel año padesci-
o castigo de agua, mas tambien Roma sintio su

Hiistorias Prodigiofas

uiesse paciencia hasta el otro dia. Lo q̃l vino a noticia del sobredicho Obispo, que era hombre gracioso, y de valor, y para castigarlos de su hipocresia, mando cō grande rigor que los judios fuesen obligados a guardar el dia del Domingo cō la misma obseruãcia como guardauan el sabado, fopena dela vida. Y assi aquel martyr del diablo, estubo en aquel perfumado lugar, hasta el lunes de mañana.

De algunos diluuios y auenidas prodigiosas.

C A P. XI.

SI en particular quisiessse contar todos los castigos q̃ con aguas padecieron los antiguos, mas presto me faltaria aliento para dezirlo, q̃ no casos que poder escreuir. Y assi referire algunos de los mas principales, delos quales el que a todos excedio fue, aquel generalissimo q̃ Moysen escriue en el cap. 7. del Genesis, porq̃ Dios abrio las cataratas del Cielo, y embio tanta agua sobre la tierra para limpiarla, y purificar la de los peccados de los hombres, q̃ subio 15 cobdos sobre la mayor altura delos mas altos mōtes. Y aunq̃ ninguno de los de mas diluuios y auenidas, no se pueden comparar con aquel por auer sido particulares, y no de tanta permanescencia, algunos dellos han hecho grandissimos daños en las prouincias, y tierras donde han acaecido. Y assi lo hizo vno que fue
en

en tiempo del emperador Enrrique quarto cuyas
aguas con tal impetu rompieron en algunas partes
de Italia, que se anegaron, y perezierō muchos
millares de personas y no solo esto: pero los histo-
riadores con grande encarecimiento dizen, q̄ los
animales mansos y domesticos como son galli-
nas, ansares pauos, y otros semejantes a estos se a-
temorizaron de fuerte q̄ se huyerō a los campos
y desiertos, y se hizieron brauos de fuerte q̄ no
fue possible reduzirlos a su primera masedūbre.
Y otro semejante caso escriue S. Augustin en su li-
bro dela Ciudad de Dios. El año q̄ se inuento el
arte del imprimir q̄ fue el de 1446 q̄ entonces era
emperador de Alemania Federico tercero en Olā-
da vno tan grande auenida de Agua del mar, por
auer el rompido los diques (que son los reparos
que hechos tienen para impedir su furia q̄ no los
anegue por ser la tierra mas baxa que no es ella) q̄
cubrio diez y seys parochias: sin otras muchas vi-
llas, y pueblos, con la qual se ahogaron mas de
cien mil personas, y muchissimo numero de gana-
do. Y el año de 1530 el mar torno a romper a-
quello mismsos reparos, y fue tanto lo que en to-
da aquella comarca crescio, que por toda ella se
podia nauegar, y se ahogaron mucho numero de
personas: las quales fuerō llevadas delos embates
del agua: y no solo Flandes en aquel año pades-
cio castigo de agua, mas tambien Roma sintio
su

Historias prodigiosas

su rigor, auiedo el Tibre crescido con tal impetu, que apenas quedaron libres sus altos edificios, y derribo puentes, y murallas, y destruy o tanta cantidad de trigo, vino, azeyte, joyas, y mercaderias, que se estimaron valer mas de tres millones, y con ello perecieron mas de tres mil personas.

Pero aun que aquestos dichos diluuios, y auenidas, ayan sido terribles, y hecho tan grandes daños, todos los hystoriadores concuerdan, que despues del vniuersal diluuiio, no ha auido ninguno q̄ tan terrible aya sido como fue vno q̄ el año de.1230.vuo en Frisa, enel qual tiēpo la gente esta ua descuydada, y enuiciada, en bāquetes, y comidas, y en todo genero de sensualidad, y en vn instante, toda aquella comarca, y lade Halderic, que estan propinquas al mar, se cubrieron de agua, y quedaron anegados hombres, y ganados, de fuerte que parescia auerse Dios olvidado de la promessa que à Noe hizo, de que con agua no destruyria mas el linage humano. Ponia lastima grāde ver en mitad del agua los arboles cargados de gentes, que para guarescerse se auian subido en ellos, y la priessā, y desatino de otros que procurauan escaparse en las cuestras, y lugares altos. Y vno madres que para estar mas libres y desocupadas para poder salvarse del furor de aquel elemento arrojaron de si sus propios hijos, y con to
do

do esto fueron tantas las personas, y ganados que quedaron ahogados, que despues que el agua se retiro en sus limites, dela corrupcion de aquellos cuerpos se inficiono el ayre, de que se produjo vna peste que consumio el resto de la gente que de aquel furor se auia escapado: con que aquella miserable prouincia casi quedo desierta, e inhabitada. Estos exemplos me paresce que bastan para doctrina nuestra, y para que no viuamos descuydados: que quien quisiere saber el rigor de otros diluuios, lea lo que Gaspar Contareno escriuió de los quatro elementos, y alli vera cosas marauillosas.

Dela desastrada muerte de Plinio, y juntamente se trata de las causas de los fuegos que en algunas partes la tierra produze.

C A P. XII.

NO se tiene por cosa marauillosa que el fuego que cae del cielo queme todo aquello que toca, y se tiene por admirable el ver le salir de la tierra, sino se sabe su origen, ni donde se cria, nide que se sustenta, como fue aquel de que Tito Liuió, y Paulo Orosio hazen mencion, que cerca de la ciudad de Calene salio de las entrañas de la tierra, por tres continuos dias, y abraço y cõuertio

Historias Prodigiosas

uirtio en ceniza, no solo los arboles, y plantas hasta las rayzes, mas por diez yugadas de termino quemio y aburo hasta las piedras, y duras peñas.

Y en los mismos tiempos antiguos vn fuego que en Escocia salio de vna abertura de la tierra quemio mucha parte della, segun lo quentan los historiadores de aquel reyno, y hasta entonces fue cosa que jamas alli auia acaescido, ni aun dell se auia tenido sospecha. Muchos philosophos diligentemente han procurado inuestigar la causa de aquestas llamas, y dizen: que asy dellas como del sustentarse, son los origenes el açufre, el alumbre el betun, y el agua, y todo esto mas particularmente en las partes donde la tierra es grassa y como despues de auer se produzido, no pueden viuir mucho tiempo sino tienen algun respiradero asy en hallandole, se producen y aumentan con grande violencia. Mas el origen de las llamas y lûbres que algunas vezes se veen en cimiterios, y cabe sepulchros, que admiran a los que dellos no saben la causa, es la humedad, y grassa de los cuerpos que alli estan enterrados, por que el hombre es de mas sutil y delicada sustancia, que ningun otro animal, segun es notorio. Y aun ahora en nuestros tiempos se ha experimentado en el cuerpo de Alexandro duque de Florencia, quando cõ estar enterrado en vn sepulchro de marmol durissimo, que estaua puesto sobre quatro colûnas de lo

de lo propio, trahuino todo, y hasta las basas de las columnas, del pringue, y sustancia que de su cuerpo mano. Y el cuerpo de Alfonso de Aualos que estaua enxuto con medicamentos, sal, y arena, y metido en vna caxa de plomo y despues en el sepulchro de piedra, mancho las piedras del sepulchro con el pringue que del destilo penetrado lo todo.

George Agricola hōbre docto en este nuestro siglo, y otros, hazen mencion de vna montaña q̄ esta en la Isla de Islanda q̄ se llama Hecla, q̄ lan- ga de si llamas de fuego, açufre, y piedras harto gruesas y dentro della se siente vn rumor grandisimo, a manera de heruor, y ninguna persona se osa acercar porq̄ luego seria abrasado de aq̄llas sus llamas. Los moradores de aq̄lla tierra, neciamente se persuadē q̄ aquella sea vna boca de infierno, donde estan los condenados, y se dize que en aquellos cōtornos, visiblementē se veē fantasmas as quales adiestran y guian a los q̄ por alli andan perdidos y que las mas dellas a parecē en figura de personas que han muerto ahogados, o que han sido muertos violentamente. Y si se les preguntan que hazen alli, y porque no se bueluen a sus casas, responden: que no pueden que son forçados de yr a la montaña de Hecla, y dicho esto se desaparecen.

Yo

Historias Prodigiosas

Yo soy de opinion que aquellos son demonios o discipulos de fatanas: los quales en aquel lugar se firuen y obedecen para engañar aquella barbara e ignorante gente: y que las continuas llamas que de aquella montaña salen, proceden de causas naturales, como ya tenemos dicho, que son de la grassea de la tierra y del azufre de q̄ aquella y si es abundosa, tanto que cada año se cargã del mucho nauios con que se proueen otras muchas partes: y de que la tierra sea grassa manifestamente se vee. Y de mas desto, sus historiadores dicen q̄ en la tierra llana, no se permite apacētar se el ganado, y que en ella se harte, porque con el mucho vicio reuentaria.

Mas tornãdo al proposito del tratar las causas de las llamas que salen de algunos montes, me parece que pues tenemos cerca algunos dellos, que no es biẽ que vamos a tomar por nuestro sujeto a questo que esta tan distante, y asì quiero que para ello tomemos el Vesuuio de Napoles, del qual hazen mencion Marcial, y Strabon, y tãbien Xifilino en la vida del Emperador Seuerio, y dizẽ que antiguamente solia ser fertilissimo, pero que el fuego natural que en si tiene le auia abrasado, consumido, y estragado, y que en tiempo del Emperador Tiberio arrojò tan grande golpe dello, embuelto en tan espesso humo, que de tal suerte escurefcio la claridad del dia, que, parefcia
tene

tenebrosa noche, y abraço dos pueblos que cerca del estauan: y fue tanta la cantidad de ceniza que con ello salio, que muchos arboles quedarō cubiertos, y ahogados dellas: y entonces aquella exalacion mato a Plinio, y fue, que estando el en aquella prouincia, por Presidēte del Emperador vio aquel fuego, y como era tan estuudioso de las cosas naturales, quiso inuestigar su causa, y subio sobre aquel monte para considerarle de cerca: y el calor y humo le atajaron la buelta, y alli quedo ahogado.

El año de M. D. xxxviij. se hizo en aquel mōte vna grande y nueua abertura: y aquesto con tan grande impetu y rumor, que atemorizo toda la comarca. Afsi mismo el mōte Etna, que por otro nombre se llama Mongibel, se puede nume-
rar entre los que son prodigiosos: del qual sant Augustin haze mencion en muchas partes de sus obras. Y Strabon dize que subio sobre su cum-
bre, para poder mejor considerar sus marauillo-
sos effectos. Suetonio dize, que estando Caligu-
la Emperedor de los Romanos junto a el, y vien-
do la muchedumbre de fuego que arrojaua, con
temor q̄ tuuo, de noche se fue huyēdo a Mesina,
lo hizo acertadamente, porque el furor de aq̄l
apor se altero dentro en su cauerna, y auiendo se
ncēdido, arrojó de si tan grandes piedras q̄ con
ellas se arruyno y cōsumio toda aq̄lla comarca.

E

Tuci-

Historias Prodigiosas

Tucidides dize que despues que los Griegos conquistaron a Sicilia vuo en aquel monte notables incendios. Orosio dize que quando fueron consules Marco Emilio y Lucio Oreste, fue tan grande la cantidad de azufre, y llamas ardientes q̄ arrojó, q̄ aburo y consumio, todas las caserías, y la campiña de a la redonda, y por ello los Romanos franquearon de tributo por diez años a los de Casino, y desde entonces estuuo tãto tiempo sin arrojarse llamas, que se tenia creydo, que la materia de que aquel fuego se ceua estaua ya consumida. Mas el año de 1517 se vio no ser así, porque de su centro broto tan grande golpe de fuego, y azufre ardiendo el qual a manera de vna grande bola salio de aquella su boca, o abertura que esta en su cumbre, y rodando cayo por vna de sus laderas, y abraço dos pueblos, y los arboles, y piedras, y quanto delante de si hallo, y despues aca, no ha tenido ninguna notable alteracion, y así sus habitantes han tornado a cultiuar toda aquella tierra, la qual produze con mucha fertilidad.

De algunos prodigiosos temblores de tierra, y de un engaño que satan hizo en Roma, por medio de una abertura q̄ en ella se hizo, en la qual se arrojó Marco Curio.

L Os Anales y hystorias, assi de los Romanos, como de los Griegos, Partos, Medos, Persas, y de todas las demas naciones cuētan q̄ hā arruynado prouincias, tierras, y ciudades, por causa de temblores de tierra, y las mas notables ciudades q̄ mediante aqueste infortunio se hā assolado, hā sido, Epheso, Magnesia, Sardo, Cesarea, Filadelpho Mirinna, Apolonia, Nicomedia, Antiochia, y otras muchas grandes, y muy populosas ciudades. Y solo en tiempo del Emperador Tiberio, q̄ fue quando el Saluador del mundo padescio: el terremoto que vuo assoló doze ciudades de las principales de Asia, segun lo escriuen Plinio y Cornelio Tacito. Teniendo Flaminio y Anibal sus exercitos a punto para darse la batalla, començo a tēblar la tierra, y a salir della grandes exalaciones de viento, y fue con tan grāde mouimiento q̄ algunas ciudades bien fuertes se cayeron, y algunas cumbres de monte se allanaron, mas aquellos dos exercitos no lo sintieron, por auerse ya començado a dar la batalla, y estar con ella muy encarnigados, segun Titoliuio lo dize. Dion Niceno, y Xifilino en la vida del emperador Antonio cuentan q̄ en el Helesponto, y en Bitinia vuo entonces grandes terremotos q̄ parescia que la tierra se pueria tragar, y engullir aq̄llas prouincias. Y Rollas aquella isla q̄ tā celebrada ha sido de los escriptores, muchas vezes se ha destruydo cō tēblores

Historias prodigiosas

de tierra y ellos fuerō causa de q̄ se cayesse aque-
grāde idolo, y estatua del sol, q̄ tā famoso fue, y t
to nombre les dio, que en doze años labro Care
Lidio, discipulo de Lisipo, que fue de altura de s
tenta y seys cobdos, aunque no estuuο enhiest
mas de cinquenta y cinco años despues de acab
da que se cayo, y asī cayda estuuο mucho tiempo
en ser, y asī lo estaua en tiempo de Plinio, y a lo
que la vian causaua grande admiracion, porque
su dedo pulgar era mas gruessο que el cuerpo de
vn hombre de mediana estatura, y todo lo dema
a la misma proporcion, y fue tan costosa, y era de
tanto precio que quādo el Soldan de Egypto ga
no a Rodas, y la saqueo con estar ya ella estraga
da y hecha pedaços lleuo del metal que della sa
co nouecientos camellos cargados.

Iosepho en su primer libro dela guerra Iuday-
ca, dize que en Iudea vuo vn terremoto, del qua
murieron treynta mil hombres.

Estando los Griegos congregados en Nicea, y
queriendo celebrar vn conciliabulo, debaxo de
la conduēta de Eudoxio, para contradezir los arti-
culos determinados en aquel generalissimo con-
cilio que en aquella misma ciudad se auia celebra-
do, vn furioso terremoto estremecio de tal suerte
aquella ciudad que muchos edificios se cayeron
y mataron harto numero de personas. De suerte
que los perlados que alli se auian juntado cono-
cieron

cieron que Dios no se seruia de lo que pretendiã hazer, y así auiendo se leuantado de sus asientos todos ellos se boluieron a sus tierras, segun lo escriue Eutichio.

Sabelico dize que el año de Mil y trezientos y quarenta y cinco, dia de la conuerliõ de sant Paulo, vuo en Venecia tan grande terremoto que por quinze dias duro el arruynarse, y caerse de las casas, y edificios y de su espanto murieron muchas preñadas. Mas para no cansarnos en tractar de los successos antiguos, me parece se ra biẽ contar algunos de los que modernamente han succedido, y pues que no solo aquellos siglos fueron los que padescieron aquel açote, porque el año de M. D. xxxviii. a los veynte y seys dias del mes de henero el reyno de Portugal fue de al suerte afligido con terremotos que segun algunos hombres de credito escriuen, en solo Lisboa ayeron mas de mil y doziẽtos edificios, y lo de nas quedo tan remouido, y atormêtado que nadie osaua abitar en ella, y se salian a los campos, y despoblado. Duraron los temblores ocho dias, cada dia dellos vuo cinco o seys estremecidas. Tito Liuiio en el septimo libro de la primera Decada. Paulo Orosio, en el v. capitulo de su terçe ro libro, Iulio Obsequente, Polidoro Virgilio, y otros muchos cuentan vn marauilloso terremoto que vuo en Roma, el qual fue prodigioso conforme

Historias prodigiosas

forme al sujeto que tratamos, y fue: que el año del consulado de Seruilio Hala, y Lucio Genucio, temblò la tierra fueramente, y despues que aquel temblor paro en mitad de la plaça quedò vna grande cauerna, y abertura, y con cosa ninguna q̄ dētro se echase no fue posible tapar la ni rehinchir la, y della salia vn vapor tan pesado que mucha gente se inficiono, y visto que remedios no bastauan para librar se de aquella calamidad, lo consultaron con sus agoreros, y adevinos y despues de auer hecho sus acostumbradas ceremonias, dieron por respuesta que jamas no se curaria, si dentro della no se echasse lo mas precioso de la ciudad: por lo qual todos cō libre, y propria voluntad arrojaron dentro della las mejores, y mas preciosas joyas que cada vno tenia, y no por ello consiguieron su desseo, mas considerando Marco Curio, que no ay joya mas preciosa que el valor, y la virtud, se armo, y auiendo caualgado en su cauallo, le apreto las espuelas, y se lanço dentro, y en el mesmo instante aquella infernal boca se cerro: en lo qual se conofce lo que entonces el demonio con sus illusiones podia, que aquella ciega gente creya hazer sacrificio a Dios, y librar su patria de aflietion, y se sacrificauan al enemigo capital de nuestras animas. Pareseme que lo que queda dicho basta asy para discurso de historia como para exemplos.

A ora

Aora me queda por tratar las causas de que ellos proceden y digo que Aristoteles, Plinio, y todos los philosophos dicen que se causan del estar los vapores, y exalaciones encerrados en las entrañas de la tierra, q procuran salir, y como respiran, se alteran, muenen, y perturban, y con aquella agitacion tiembla la tierra, y con el temblor se caen los edificios, se hazen aberturas en ella, y se fumen no solo las ciudades enteras, mas aun las prouincias, y algunas vezes se tornan a cerrar que no se parecen, y otras vezes se quedan abiertas, y quando por la agitacion se encienden los vapores salen llamas. Y aunque Dios los embia para castigo de nuestros peccados, es tan misericordioso, que primero que los embie nos adierte dellos, porque pocas vezes acaescē que no proceda vn rumor como murmullo o bramidos, aunque mas o menos, conforme a la cantidad de la materia que se altera, y a la disposicion de la concauidad en que esta, y en los tiempos que mas de ordinario acaescen es, en la primavera, o en el otoño, y pocas vezes en los demas tiempos del año.

De unos monstruos que hasta la cintura eran dos cuerpos, y de alli para baxo no mas de solo uno.

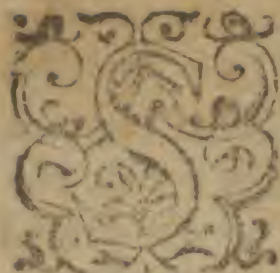
C A P. XIII.

E

4

San

Historias Prodigiosas

 Ant Augustin escriue en el cap. 8. del dezimo sexto libro de su ciudad de Dios, q̄ pocos años antes de su tiempo, en las partes de leuante nascio vn monstruo q̄ era vn niño q̄ hasta la cintura estava diuido en dos criaturas bien formadas, y de alli para baxo no era mas de sola vna, y sin ningū defeto, y dize q̄ por causa de la nouedad de aq̄l caso muchas personas le yuaua ver, porq̄ viuió algunos años. Otro semejāte nacio en tiēpo del emperador Enrrique tercero en los confines entre Bretaña, y Normandia, mas era hembra, y parescia vn arbol con dos ramas diuido hasta la mitad del tronco que era hasta la cintura, y con estar aquellos cuerpos tan conjuntos y vnidos q̄ aunq̄ eran dos cabeças, y dos pechos y quatro braços, no era mas de vn solo vientre, en sus voluntades y desseos eran diferentes, porque algunas vezes q̄ el vno reya, el otro lloraua, y quādo el vno tenia hambre el otro no apetescia el comer, y con aquella discorde vnion viuieron algunos años y auendose muerto el vno, el otro no viuió mucho por causa de la corrupcion de que era partícipe, y desto son auētores Guillermo, Matheo Palmerio, y Vincencio en el cap. 38. del vigesimo sexto libro de su Espejo historial.

Hi ruy no Cardano famoso medico Milanes, y grande inuestigador de los secretos de naturaleza

aleza dize que por el mes de Henero del año de
544 en Italia nascio otro semejante monstruo,
tambiẽ hembra, pero biẽ formado en todas las
artes de su cuerpo, el qual aunque nascio de su
atural tiempo murio luego por la dificultad que
tuvo en el nacer, y dize, que vn cirujano que a-
ia sido su discipulo que se llamaua Gabriel Cu-
eo, le abrio, y vio que todas sus interiores par-
es eran duplicadas como para dos criaturas
excepto el intestino que se llama recto, que a-
uel no era mas de vno, y que tampoco no te-
ia mas de vn coraçon, pero manifestamente se
conocio que naturaleza auia querido formar dos
riaturas, y por auer tenido algun impedimento
no pudo y quedaron imperfectas de la manera
que dicho queda.

de un monstruo que segun sant Hieronymo escriue apa-
rescio en el desierto a sant Antonio.

C A P. XV.



A N T Hieronymo, Isidoro,
y muchos otros hazen mencion
de vn monstruo que sant Anto-
nio acaso vio en vn desierto don-
de en su recogimiento abitaua,
cuya forma dicen que era de
E 5 hom-

Historias Prodigiosas

hombre, aunque tenia la nariz fea, y remachada
y tenia dos cuernos en la cabeza, y las piernas, y
pies como de cabra, y que auendosi a aquel sancto
varon admirado de ver aquella monstruosa figura,
le conjuro que de parte de Dios le dixesse qui
era: y que el respondio que era mortal como el, y
que habitaua en aquel desierto, y vno de los que
a quien la gente vulgar, impropriamente llama
Satiros, o Incubos. Aqueste nòbre de Incubo ha
sido causa de traerme a la memoria, lo que de
ellos escriue sant Augustin en la Quæstion tercera
de su libro de las Quæstiones sobre el Genesis
que es assi. Dizen se tantas, y tan diuersas cosas
de algunos diablos que molestan a las mugeres
que no es cosa facil, ni cierta su resolucion. Y e
n mismo en el Capitulo veynte y tres de su quin
zeno libro de la Ciudad de Dios, tornando a tra
tar dellos habla con mas osadia, porque dize de
sta fuerte: de que algunos Angeles ay an apare
cido a hombres con cuerpos que no tan solamen
te se podian ver: pero aun tocar, nos lo dize la
escriptura, y de mas desto ay tãtos testigos, algu
nos dellos de vista, y otros q̃ certificã auer lo sa
bido de personas que dizen auerlos visto, de que
ay Faunos, y Siluanos (a quien la gente comun
llama Incubos) que no solo han desseado tener
carnales ayuntamientos con mugeres, pero los
han tenido, y que assi mismo, ay demonios, a los
quales

quales llaman duendes, o trasgos, que se delev-
tan con la misma deshonestidad, de fuerte que a-
uiendo dello tantos testigos pareceria descome-
dimiento quererlo negar y contradezir. Mas aun
que parece que aquel sancto tiene aquella opi-
nion: yo no osaria tenerla, porque assi como a-
quellos espiritus tienen aquellos cuerpos vanos,
y fantasticos, assi es imposible que desleen, ni
quedan exercitar aquel acto. Quien quisiere ver
argamente tractada aquesta question, lea a Gui-
lermo Parisiense en su tercera parte, en el capitu-
lo de Sucubis, & Incubis, y alli vera las opiniones
que acerca desto tienen los Theologos. Y el que
ambien lo tracta doctamente es Luys Viues en
la exposicion del capitulo veynte y tres del quin-
tento libro del mismo sant Augustin dela Ciudad
de Dios, y serie de los que dicen que puedan te-
ner accessos carnales y de los Chiprietas que en
sus historias se jaetan traer su origen de diablos
Incubos y Sucubos.

*de las prodigiosas, y maravillosas uirtudes naturales
de muchas piedras preciosas, y de otras cosas extra-
ñas que la tierra produze.*

C A P. XVI.

No

Historias prodigiosas



O ay en naturaleza cosa mas admirable, ni mas digna de philosophica contemplacion, de lo que es la propiedad, y excelencia de las piedras preciosas, las quales despues de auer salido de las entrañas de su madre la tierra nos ciegan la vista, y priuan de los sentidos con sus resplandores, tanto que parece que naturaleza no quiere representar a la vista, vn encantamiento de nueva luz: porque algunas dellas la tienen tan grande que Ludouico Bartolomeo escriue, que en poder del rey de Pegu (que es vna famosa ciudad de la India) vio algunos Carbuncos (a quos los Gregos llaman Pyropos) que eran tan grandes, y de tal suerte reluzian q̄ si se mirauan estando a escuras parecia a quien los miraua que tenian el cuerpo diaphano, o que estaua metido entre los resplandecientes rayos del sol. Muchos philosophos assi Griegos, como latinos, quales son Teophrasto, Mutiano, Plinio, Ruoffo, y otros han escripto muchas cosas acerca de las piedras preciosas, y dizen que no tan solamente engendran y conciben su semejante, mas aunque tambien padecen enfermedades, y al fin muerte. Su generacion es en las peñas quando la virtud, y sustancia q̄ tienen, se desfila en sus mesmas concauidades, y partes vazias: en lo qual imitan la manera del concebir se la criatura en el vientre de la madre

re que es por medio de la substancia de su san-
re menstuosa. Tambien algunas dellas se crian
e la substancia de los metales preciosos, y estas
on las que se hallan en las minas del oro, y de la
lata, que segun la opinion de los sobre dichos
hilosophos, se crian, y proceden dellos, como
os nudos del arbol, y madero, o como las glan-
ulas se crian en vn cuerpo humano, o la simien
e en las plantas. Philosophos ha auido tan osa-
os que han dicho que tienen sentido, y que se
mueuen, y a esto los ha induzido la calidad de
piedra Iman que siente el hierro, y lo atrae a si,
e la qual adelante tratare mas particularmente.
Mas lo que es mouimiento, la experiencia nos
enseña tener le, segun se vee en vna peque-
a piedra preciosa que se llama Astroyte, que
es harto commun, assi en Francia como en Ita-
lia, y tiene esta calidad, que echando la en vino
o vinagre, de si mesma se mueue, y en su moui-
miento imita vnos animalejos que no camina re-
amente, sino al traues, y de lado. Verdad sea q̃
questo que he dicho ha sido mas para autorizar
la excellencia de las piedras de que pretendo tra-
er, que no porque yo crea que tienen mouimiẽ
natural, que aunque sea verdad que la Astroite
mueua como dicho queda, y su experiencia
nos lo enseña, aquel su mouimiento no es natu-
ral, y assi facilmente lo entendera quien confide-
rare

Historias Prodigiosas

rare su naturaleza, que es ser ligera, y porosa, como lo muestran las vexigintas que tiene, la fortaleza del vino, o vinagre lança fuera el vapor que en ella esta incluso, y como procura salir la haze hazer aquel mouimiento, y en ella misma se manifiesta su calidad y compostura, que es sutil, y estar aparejada a euaporarse, como consta de su ligereza, no tiene resplandor, y esta manchada de pardo, y ceniziento, que fue causa de la ethimologia de su nombre.

Mas creo auerme de tenido mucho en el tractar de su mouimiento, aunq̃ tambien creo q̃ no ha sido philosophia inutil, porq̃ pone admiraciō a los que no saben la causa dello: y si quisiesse detenerme en contar calidades de otras algunas piedras, y tan marauillosas como aquella, podria hazerlo, y no causaria poca marauilla en los que dello no vuiesſen tenido noticia: pero dexarlo he por euitar prolixidad, y por no ser cosas que estā muy aueriguadas, y solo tractare de algunas que de su verdad nos asegura el auētoridad de muchos escriptores dignos de fe: de los quales es vno Eſtor Boethio que escriue que en Escocia ay vn genero de piedras esponjosas, que si por ellas se cuela el agua del mar se haze dulce.

En Persia, segun muchos escriptores dizen, nace vna piedra de color algo palido, y descolorido que se llama Nicolaus, que affige, melancoliza,

y

entrístece a quien consigo la trae. Y los que lo-
vieren leydo las hystorias antiguas ternan noti-
cia de la estraña, y prodigiosa virtud de vna joya
que Hermion solia traer al cuello, la qual defastra-
mente hazia perecer a quien la tray a.

En vna Prouincia de Escocia q̄ se dize Arg-
lia nascen vnas piedras que si por algun espacio
de tiempo se tienen sobre paja, o sarmientos se-
cos los enciende, y arde, y de otras muchas pie-
dras se dizen otras estrañas virtudes, mas dexolas
porque ni dellas ni de sus nombres se tiene aueri-
guada noticia, y así tractare de las calidades de
las que nos son mas familiares.

El Diamante de commun parecer de todos es
el mas precioso thesoro de quantos la tierra pro-
duce, y cria en sus entrañas, porque de mas del
negre y claro resplandor con que a manera de
lampagos nos deslumbra la vista, tiene vna du-
rza increyble, pues con ella no solo resiste ala li-
ña y fuerça de los metales, mas aun al fuego. En
tiempo de Plinio eran tan raros, que segun el di-
xo, no los tenían sino Principes, y aun aquellos
en pocos: pero como despues a ca naturaleza
ha hecho tan prodiga dellos, y los ha profana-
do tanto, ya no ay muger por común que sea, q̄
este arreada con alguno dellos. De mas de
estas virtudes y hermosura, son mas notables, por-
que dos Prophetas de los mas señalados que en
la

Historias prodigiosas

la Iglesia de Dios ha auido (quales son Zacharia y Ezechiel) los hã memorado en sus diuinas prophcias: y justamente porque de mas de que, como dicho queda, resiste al fuego, segun q̃ por experiencia se ha conocido, q̃ ha estado en el fuego continuos dias sin auer rescebido ningun daño. Es vtil contra venenos, hechizos, sueños, y visiones noturnas. Algunos escriptores, asì antiguos como modernos, quales son Plinio, y otros que le precedieron, y Francisco Ruelio, y Marbodeo en los tratados que escriuieron de las piedras preciosas se han engañado, en dos notables calidades que le atribuyen. La vna dellas es, que en su presencia la piedra Imã pierde la fuerça del atraer el hierro, que por experiencia se vee no ser asì. Y la otra que con ninguna fuerça ni golpe que se le de se puede quebrar, mientras no estuviere vanañada con sangre de cabron, que asì mesmo es notorio ser falso, pues se vee que si se le da vn golpe de martillo se desmenuza. Verdad es que en dureza excede a todas las de mas piedras, y a todas ellas el las labra, parte, y entalla, y asì proprio se pule, y alisa con su mesma limadura. Lo que de su dureza experimentaron los antigos es que templandose en sus poluos alguna punta de azero con facilidad penetrara qualquiera armadura contra quien fuere arrojada. Y asì mesmo tiene otra calidad, y es q̃ calentádose atrae a si las pajas como

mo

mo haze el ambar, aunque no con tanta fuerça. Y aunque afsi los antiguos, como algunos modernos le han atribuydo otras calidades, no las cueto por no estar satisfecho de su certidumbre. Y solo quiero dezir, que con ser joya tan preciosa, y dotada de tantas virtudes, no la quiso naturaleza dexar libre de algunos defectos, pues la armo de veneno, y afsi es numerado entre las pō-
coñas violentas, porque beuiendo sus poluos mata con breuedad, de que algunos atribuyen la causa, a su excessiua frialdad, y otros a la corrupcion que en las entrañas haze, aunque la primera opinion me parece mas prouable. No son de mucha grandeza, que el mayor que jamas dellos ha sido visto no excede lo grueso de vna almendra, de los quales el dia de oy tiene en su poder vno, Soliman emperador de los Turcos.

El segundo lugar de honra siempre ha sido atribuydo a la Esmeralda, la qual no solo nos alegra, y recrea la vista con su hermosa verdura mas auentajadamente que otra ninguna joya, pero con su gracia, y donayre excede a las florestas, arbores, y plantas: de tal suerte que parece que con ella ha querido naturaleza contender consigo misma, sobre quien ha de llevar el premio, del verdor, y gala, ellas, o las plantas. Son amigas de castidad, y aborrescen los luxuriosos, y desho-

F
ne-

Historias Prodigiosas.

nestos, segun opinion de todos los que de las virtudes de las joyas han escripto, y para certidūbre dello traen aquella vulgar historia dello que sucedio al rey de Vngria, y es, que tenia vna en vn dedo engastada en vn anillo, y que auiendo dormido con su muger despues que se leuanto de aparta della la hallo quebrada, aunque esto es cosa que ni lo niego, ni lo aprueuo, que bien pudo auer procedido de otra causa. Es la mas tierna, y fragil piedra de todas las preciosas, y las virtudes y propriades mas ciertas, que los hombres doctos le atribuyen son aquestas. Aristoteles dize que quien tuuiere gota la trayga ligada a la cabeza, y Rabi dize que quien della beuiere nueue granos se le deshara aquel proprio humor.

Sauonarola escribe que si la ligaren al muslo de la muger que estuuere de parto se le aluiaran los dolores del. Rasis, y Dioscorides aconsejan a los leprosos que la beuan en poluos. De mas destas se le atribuyē otras propriades: pero como no son dichas de personas autenticas, no quiero dezirlas por no caer en opiniō de fabuloso. Eduardo rey de Inglaterra dio vna a Erasmo Roterodamo en gratificacion de auerle dedicado vn libro que fue estimada valer tres mil ducados, y el la tuuo en tanto que mientras viuió no la quito del dedo. Suetonio dize q̄ Nerō solia algunas vezes mirar los juegos gladiatorios, por la reflexion de

de vna esmeralda. Prueuase la fineza que tienen tocandolas en la piedra llamada Lidia: con lo qual la tienen de vn color como de alambre. Sant Iuan en el Apocalypsi haze mencion dellas y las engrandece harto. Las piedras que nosotros llamamos Rubies llamaron los antiguos Carbuncos, y les dieron aquel nombre por la semejança que tiene con los carbones encendidos tienen aquesta propiedad que si se echan en las lamas no reciben detrimento, mas antes se purifican. Las virtudes mas ciertas que los Philosophos les atribuyen son que desecha la melancholia, y impide los sueños, y noturnas illusiones, y es un remedio preseruatiuo contra el ayre pestilencial, y corrupto. Ay dellos de muchas especies que lo son el granate, el Balax, y otras semejantes piedras, de que en otra parte tractare mas largamente.

El Zafiro en cosa ninguna es inferior al Rubi, que si el vno nos representa el fuego quando esta encendido, y resplandeciente, el otro nos muestra el color del cielo quando mas sereno esta. Y segun sentencia de todos los que del escriuen, es la mas loada piedra para vso de medicina de quantas ay. Auicēna dize q̄ por causa de su frigida calidad, es de tã astringēte virtud, que incontīnēte reprime el fluxo de sangre de las narizes. Galeno y Dioscorides escriuē q̄ reprime las nascēcias y car-

F 2 no

Historias Prodigiosas

carnefidades q̄ offenden los ojos. Los medicos modernos con prospero successo le mandan poner debaxo la lengua delos que tienen fiebres ardentissimas, porq̄ mitiga el ardor, y los refrigera. Si en tiempo de peste es traydo consigo, preserva del ayre corrupto, y es antidoto contra los venenos, segun lo escriuen Isidoro Anglico, Marbano, y Ruoffo. No falta quien diga que Dioscorides escriue que tienen tanta virtud contra ponzoña, que si con el en vna caxeta encerraren vn araña luego se muere, aunque yo creo que aquesta alegacion es falsa, porque no me acuerdo auer en el leydo tal cosa.

Del Amatista dize Aristotiles que en su tiempo era loada de que solamete impedia la borrachez.

El Hincinto resiste a los rayos segun en otra parte ya tenemos dicho, y lo testifica Serapion, que dize, que persona que le ay a traydo, jamas ha sido herido dellos.

De la Turquesa dizen los Philosophos que no tiene otra virtud ni propiedad, mas de ahuyentar los temores y ofuscaciones del sentido: las mejores y mas finas dellas se traen de Persia de vna ciudad q̄ se llama Balascha, que es abundante dellas.

Del Agata no he hallado q̄ tenga otra virtud mas de la q̄ los Arabes le atribuyen q̄ es, hazer las poluos, y darlas a beuer a sus mugeres, para hazer experiencia de su castidad, y limpieza, aunq̄ la tengo

por

por cosa vana, y así la passo de ligero.

En aqueste capitulo podria tractar delas Perlas, del Crisolito, de la piedra del Aguila, del Aleetro, del Absintho, del Achate, del Opalo, y de otro mucho numero dellas, y lo dexo porq̃ Dios mediane, en breue sacare a luz vna descripcion vniversal de todas ellas, de q̃ los Arabes Hebreos, Egyptios Griegos, y Latinos han hecho mencion, y juntamente manifestare los secretos de que en las artificiales vsan los engañadores, que creo no dexara de ser cosa vtil para la republica, porq̃ descubre los fraudes de los que solo estudian, en contrahacer, aduiterar sofisticar, corromper lo que naturaleza nos da puro, limpio, y sincero, y juntamente seruir para que quien se deleytare de hazerlas, las pueda hazer, y entretenerse en ello sin salir de casa, y con muy poca costa, y sin que otro maestro se las enseñe, mas de mi sola relacion, porque lo tractare clara, y particularmente, como hombre que he alcanzado (aunque con hartas viuias, y trabajo) todo lo que en ello se puede desear, segun manifestamente consta a los que frecuentan mi casa, que en ella han visto y vven la experiencia. De tal suerte que aun los muy prácticos lapidarios se engañan en ellas, y no las saben distinguir de las naturales y verdaderas, si no prouando las con fuego o lima. No quiero pero dexar de tractar en aqueste capitulo

F 3 (aunq̃

Historias Prodigiousas

(aunque breuemente) de los defectos que suelen tener algunas de las naturales, y juntamente quierodezir las señales mas comunes, con las quales se differencian las vnas de las otras. Y assi digo que en algunas de las finas se hallan defectos de muchas maneras, y estos son humos, sombras, cunues, que de tal suerte las escurecen que las disminuyen la gracia que deuieran tener, y tambien es defecto el ser cabuxones, y el ser asperas, o el tener algun cabello, punto, pelo, o mancha, porque qualquiera cosa destas les disminuye el precio y estima. Differencianse las falsas de las verdaderas, mediante la vista, la substancia, el tanteo, y la lima: en quanto a la vista, que las verdaderas tienen el resplandor mas puro, y mas acendrado, y que a los ojos da mayor contento, y q̃ con la luz de la candela no se embota como el de las falsas. Y assi el que quisiere considerar el valor de vna joya de estima la deue mirar a la luz de la vela, en quanto a la sustancia, y al tanteo se differencian porque las finas son mas frias, y mas pessadas que las falsas. Y assi los Indios que son los mejores lapidarios del mundo, hazen experiencia de su frialdad, tocandolas con la lengua, y estiman en mucho las que son frigidissimas. Y en quanto a la lima se haze cō ella prueua de su dureza, porq̃ no es posible con ninguna industria humana hazer q̃ la artificial sea tan dura como es la natural. En

En algunos vientres y buches de animales se engendran piedras, de las quales es la vna la que se llama Aleécrio, que segun George Agricola dize se cria en las entrañas de algunos capones muy viejos: de la qual Plinio haze mencion tratãdo de las victorias de Milo Crotoniate, y la que se llama Stelon, y Borax se dize que se halla en las cabeças de algunos sapos viejos.

Y Antonio Musa celeberrimo medico de nuestro tiempo dize auer hallado en vno dellos vna, aunque dize que mas propriamēte parescia hueso que no piedra, y que tiene virtud contra ponçõa, y que es soberano remedio contra el mal de piedra. En turquia estiman mucho vnas piedras que se hallan dentro en las hieles de los bucyes, aunque no en todos porque de vna dozena que se maten a penas se hallara vno que la tenga. Algunos modernos escriuen que tambien se crian en algunas hieles de hombres leprosos, y muchas en la vixiga de la vrina de muchos hombres, y algunas tan grandes como hueuos, de que yo soy testigo de vista, porque en Paris murio vn hombre de passion de vna dellas, y del se hizo anotomia, y se la hallaron del grandor que dicho tengo. Otras se crian en las cabeças de algunos pescados.

Y Aristoteles dize, q̄ da fee q̄ se hallã en aquel q̄ los latinos llaman Vmbra, y nosotros Maigre.

Historias Prodigiosas

Con la descripcion de la piedra Iman, quiero dar fin a este capitulo, la virtud de la qual ha de tal fuerte admirado algunos philosophos de nuestro tiempo, q̄ les ha hecho creer q̄ ay en ella algũ genero de sentimiento, o espiritu de vida. Y por que los antiguos no alcançaron el vso della, estuuieron confusos, y fueron torpes en las nauegaciones, y no se atreuián a perder de vista la tierra, y se gouernauan por coniecturas, y obseruancia de algunas estrellas, y del salir, y poner se el Sol: mas despues que Dios, con el medio de aquesta piedra ha sido seruido de comunicarnos tantos dones, se ha hecho la nauegacion tan facil, y cierta, que metidos los hombres en vna debil barquilla osan atrauesar el mar, y competir con sus brauezas, y furias, que los antiguos no osauan hazer lo, por no tener, quadrante ni aguja, cenada con la piedra Iman. Halla se en ella dos calidades bien cõtrarias porque por vna parte haze que el aguja este fixa al Norte, y por la otra parte la buelue al Sur: el que primero tracto de sus virtudes fue Alberto Magno, y quien primero la començo a poner en vso, se llamo Flauio. Aristoteles tuuo conõscimiento de q̄ atraya el hierro, pero no que pudiesse servir a las nauegaciones, q̄ si lo viera entendido, viera sido grã de alivio para los antiguos, que no vueran incurrido en muchas miserias y naufragios, como en

en

hartas de sus nauegaciones tuuieron. Plinio la
habia tanto que haziendo della vn razonamien-
to con la naturaleza le dize, que no se contento
de auer dado voz a las piedras, para que respon-
diessen a los hombres, como haze el Eco, tam-
bien quiso darles manos, y sentido, segun se vee
que la piedra Iman le tiene, pues abraça, y asse al
hierro, y parece tiene celos quando del la apar-
tin. La mas notoria, y excelente calidad que
tiene es atraer el hierro, y comunicar su propria
virtud con el que ha tocado, segun que dello te-
nemos testimonio, por la experiencia que dello
ha sido hecha que no solo testificã muchos aucto-
res profanos, mas aun tambien sant Augustin,
qual dize que tenia Iman, que tocando cõ ella
un anillo de hierro le atraya a si, y aquel atraya
otro, y el otro a otro, de fuerte que se venia a ha-
cer vna cadena, como de eslaouones. Es tan gran-
de su virtud que poniendo vn cuchillo sobre vna
mesa y poniendo a ella arrimada de la otra ban-
da de la tabla de la mesa, en el mesmo derecho dõ
esta el cuchillo le haze mouer, segun la fee que
ello nos haze la experiencia. Todas aquestas
propiedades son vulgares aunq̃ marauillosas, pe-
ro que vna persona se hiera cõ vna arma que este
cuada, y fregada con ella, y que no se lastime,
la mas prodigiosa cosa que se pueda imaginar,
que no toda piedra Iman tiene aquesta virtud,

Historias prodigiosas

mas solamēte vna especie particular della que a
si mesmo se asse ala carne, como se vee por expe
riencia que se asse de vn labio llegando la a el. De
lo qual nos certifica Hieronymo Cardano, qu
dize que vn medico Empiric o de Tors llamada
Laurencio Grasco tenia vn pedaçuelo de vna
que no era mas grueso que vna haua, y eslaua
tada de colores, y era muy ligera que no pesaua
mas de doze granos, con la qual fregaua vna ag
ja, y despues se la hincaua por vn braço, y no
lastimaua. Y dize que de primero lo auia oydo
dezir, y q̄ hasta q̄ lo vio no lo creyo, y q̄ quando
aquel se punçaua no tenia aduertencia, a mirar
heria neruio, o vena, mas por todas partes se he
ria a hecho. Aquel genero de Iman ha sido cau
sa de que muchos han sido engañados, segun
dello vi la experiēcia en Poitiers, puede auer quin
ze años, que eslaua alli estudiando, y llego all
vn hombre que dezia ser de nacion Griego, lle
uaua tres, o quatro criados a cauallo bien vesti
dos, y en orden, y publicamente se heria con vn
puñal, por los braços, y las piernas, y despues
se auia llagado se vngia con cierto azeyte que
dezia que era de balfamo, y breuemente queda
ua sano y sin señal. Y despues aca vi en Italia o
tro, no ha muchos años, que se llamaua Alexan
dro el Veronts, que vsaua vn termino semejāte
aunque en persona de vn su criado, que le heria

er

en publica plaça con vn rigor que ponía terror, y
despues que le vngia con cierto azeyte queda-
ba sano, y como la gente entienda que la vir-
tud del sanar con aquella breuedad citaua en el
azeyte, le dauan por ello que queria. Y demas
de esto que el publicaua que tambien era efficacissi-
mo remedio para otras muchas enfermedades, y
con aquello la gente creya que era el mejor medi-
o del mundo. Auiendo le Hieronymo Carda-
no visto muchas vezes hazer aquella prueua, de
uerir al criado, y sanarle tan breuemente, trabaja-
uanto con curiosidad philosophica, de dar la ra-
zon dello, y metese en vn grande laborintio de
philosophia, y despues al fin confiesa no auerla
podido inuestigar, y dize que en fin es mene-
ter que alguna cosa se quede, para que la determi-
nen otros: aunque dize, que bien entiende que
quel azeyte con que el daua muestras de sa-
nar, no tenia virtud para ello, sino que era em-
pujate, porque los que le comprauan no halla-
uan en el ninguna virtud para los effectos que
el publicaua, y dezia. Mas yo dando conclu-
sion a todo aquesto que dicho tengo, con resolu-
cion verdadera digo, que ni aquel Griego, ni Ale-
xandre el Verones, ni todos los de mas que en
muchas partes han sido vistos, y se ven vsar aque-
los terminos, no sanan con el azeyte que vendē,
ni con otros ningunos remedios que ellos finjan,
sino

Historias prodigiosas

fino que las armas con que se hieren estan fregadas, y ceuadas con aquella segunda especie de piedra dralman, que dicha tengo, que tiene virtud de consolidar las llagas y resistir al dolor que ellas causan. Y esta opinion no es tan solamente mia, que tambien es de Paludano, en su segundo libro de Secretis orbis, & rerum miraculis.

De algunas personas que con falsedad fueron acusadas y para manifestar su inocencia, se metieron en el fuego, y no les empefcio.

C A P. XVII.



O es cosa nueva, ni pocas vezes se ha visto q̄ el fuego no empezca a los que no han sido culpados en vn delicto de que han sido acusados, y que no ha tenido fuerças contra algunos que en el han sido metidos, por auer defendido el Euangelio de Iesu Christo, y buuelto por nuestra verdadera religion, segun lo escriuē muchos catholicos escriptores: mas lo que en alguna manera se puede tener por marauilloso es, que cosas semejantes ayan acaecido (podemos casi dezir) en nuestro tiempo y siglo, que estragado, y lleno de peccados esta, que no merefce que en el se vea semejantes prodigios

ligios. Y vno de los que digo que en el, o pocos
antes ha acaescido es, segun todos los historiados
de Inglaterra lo escriuen, y particularmente
Polidoro Virgilio, en el octauo libro de su histo-
ria, que Goduino Principe de aquel reyno falsa-
mente acuso de muchos crimines, y vicios, a Em-
ilia madre de Eduardo segundo, que a la sazón
estaua en naua, y de tal suerte compuso su acusacion q̃
le fue dado credito, de suerte que la depusierō del
mando, y gouierno que solia tener: pero como
la condicion de los malhechores sea no conten-
tarse de vn solo daño que ay an hecho, mas pro-
ceder siēpre de mal en peor, así hizo Goduino,
que no estando contento de auer la hecho despos-
er de los bienes, le quiso tambien quitar la hon-
ra, y así la acuso que auia adulterado con el Obi-
sco de Vincestra, por lo qual el Rey grandemen-
te se enfaño contra ella, y determino de hazer
morir: y auendolos hecho prender a entram-
bos, procedia contra ellos juridicamente. Y pas-
ados algunos dias, y estando toda via presos,
ella embio a suplicar al Rey su hijo que la fuesse
ver que tenia que comunicar con el. El fue a la
carcel y ella le dixo, que estaua presa sin culpa,
que si tal deuia, que vn fuego que alli estaua la
consumiesse, y en acabandolo de dezir se dexo
tender sobre aquellas ardientes brasas, y alli se estu-
uo echada grande pieça hasta que la alçaron, y
no le

Historias prodigiosas

no le empecieron, ni aun le hizieron señal en los vestidos, de q̄ el rey quedo marauillado, y cōfuso, y la hizo restituyr en su honra.

Otro caso casi semejante a este, escriuen Alberto Crancio en sus Anales de Alemania, y todos los demas Coronistas de aquella grande Provincia, y es que Enrique el corcobado, que fue el Quinzeno Emperador de Alemania, fue casado con Gunegunda, hija de Sigifredo Palatino del Rin, que fue tan casta y honesta, quanto muger lo podia ser, y se amauan con excessiuo amor: y vn cauallero priuado de entrambos se mouio cō envidia, de ver la vnion y paz que se teniã, y propuso difamarla a ella, y sembrar entrellos discordia: y auiendo vn dia hallado tiempo comodo, dixo al Emperador, que la Emperatriz miraua a cierto cauallero impudicamente. Ella fue auisada dello, y ordeno que quando vn tal dia estuiesse con el Emperador, le fuesen traydas seys barras de hierro ardientes, y como se las vuiesen traydo se subio sobre ellas con los pies descalços, y dixo al marido. Veys aqui que el fuego no me lastima, Assi que bien podeys estar seguro de qualquier sospecha que de mi os ayan dicho. Lo qual visto por el Emperador, y que por ello auia entrado en alguna sospecha de zelos, quedo confuso, & hincando se de rodillas delante della, le pidio perdon. Fue cierto aquel vn hecho marauilloso

lloso, aunque no causa menos marauilla lo que de ellos tambien se escribe, y es que viuieron juntos muchos años, y siempre guardaron castidad. Y estando el ya cercano a la muerte, hizo llamar a los padres de la Emperatriz, y les dixo. Quando con vuestra hija me casastes, me la distes dozella y donzella os la bueluo, y os encargo y ruego q̄ mireys por ella, y la regaleys con mucho amor. Y así lo hizieron: y despues que murio fue enterrada en el mismo sepulchro donde el estaua, q̄ esta en la yglesia cathedral de Bamberg, q̄ entonces estaua sujeta al Arçopispo de Moguncia, y se cree que en trambos murieron virgines.

Paresceme que a las historias de aquestas dos virtuosas señoras, se puede añedir otra que escribe Eusebio Cesariense en el catorzeno capitulo del quarto libro de su Ecclesiastica historia.

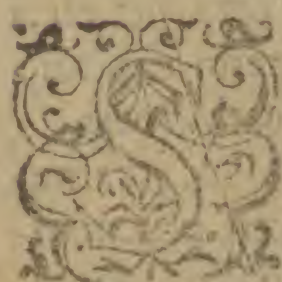
Yes, que mientras duro la persecucion, y carneria que de los Christianos se hazia por mandado del Emperador Vero, fue lleuado Policarpo para ser quemado viuo, y auiendo el hecho oracion a Dios, humildemente, las rudillas por tierra, y los ojos en el cielo fue arrojado en mitad de vnas grandes llamas de fuego, mas ellas se apartaron del, y se hizieron vn arco, y le cercaron como vna boueda, y en ninguna cosa le empecieron, y el puesto en medio dellas resplandescia como oro purissimo
en

Historias Prodigiosas

en vn Crisol, y salia del olor suauissimo, y como aquellos ministros del demonio vieron que el fuego no le hazia daño, le hirieron con vna espada y de aquella herida le salio tanta fangre que el fuego se apago: y auiendo visto los que presentes estauan aql tã manifesto milagro, se fueron de a con grande remordimiento de consciencia.

De la grande diuersidad que ay de pescados, donde tracta de los monstruos marinos, de las Sirenas, de reydas, y Tritones, que en el mar se crian.

C A P. XVIII.



Ies assi que entre los animales brutos ay alguna philosophica contemplacion, es cierto q̃ la ay en aquellos que nos son mas remotos, como son los pesces, y los monstruos que el mar cria, que estã escondidos assi en su profundo pelago, como metidos entre las peñas, cuevas de los rios, y lagos, que tienen confusos, admirados los mas diligentes y curiosos escudriñadores de sus calidades que ay. Assi q̃ no crey que ay hombre tan bulto ni rudo, que si particularmente considerare los affectos, y calidades que tienen, y de que manera son inquietados. Al dela braueza delas olas, como de sus inouimieto
nati

naturales, no dessee por vn poco de tiempo poderse transformar en su especie, para sin riesgo poderse arrojar en aquel elemento, y desde alli cerca poder contemplar sus mouimientos, y affectos. Afsi lo desseo el emperador Antonino, y lo mostraron en que auendolo sido por Opiano presentando vn libro que tractaua de sus calidades y naturalidades, se lo gratifico de suerte, y con tal liberalidad q̄ por cada vn verso d̄los que el libro tenia le dio vn escudo de oro, y mas remitió a su padre el estierro en que estaua.

Queriendo afsi Conrado Celtis, como Conrado Gesnero, mostrar el desseo, y la afiçtion que los Emperadores antiguos tuuieron al saber y conocer la propiedad, tiẽpo, costumbres, facultad, vida de los pescados, dicen q̄ el año de nuestra dempciõ de 1497 en vn estãque cerca de Hailrum ciudad imperial de Suenia, fue tomado vn pesce q̄ por vna de sus alillas tenia metida vna forma de cobre en que estauã esculpidas vnas letras riegas que deziã: yo soy el primer pesce que fue echado en aqueste estanque, y fue a los cinco de octubre del año de 1230 por mano de Federico segundo gouernador del mundo. Afsi que segũ testimonio de aquellas letras auia viuido en aquel estanque 267 años. Y aquel Emperador a aquel pesce quiso imitar al grande Alexandro, en lo que con algunos ciervos hazia, q̄ segun

G

Pli-

Historias Prodigiosas

Plinio dize, les ponía al cuello vn collar de oro en que estaua escripto su nombre, y los dexaua y y q̄ al cabo de mas de mil y dozientos años fue tomado vno que tenia aquella insignia.

Fue tan grande el cuydado que los Romanos tuuieron de guardar y criar sus estanques q̄ ponían admiraciō porq̄ los edificauan cō tanta costa, que no parauā en ninguna summa d̄ dinero a trueque del gusto q̄ en ello tomauā. Algunas vezes hazían echar en ellos los delinquentes q̄ estauan condenados a muerte, para q̄ los pesces fuesen los verdugos q̄ executassen la pena, y el castigo de sus delitos. Algunos de aquellos pesces se domesticauā tanto, q̄ quando con algunas señas, o nombre impuesto los llamauan se veniā ala mano a tomarles della el ceuo q̄ les dauā, de la manera como lo hazen otros animales mas familiares. Ponían les en las orejas çarcillos, y joyeles, y entre los q̄ mucho con ellos se deleytauā fue vno Lucio Crasso censor, q̄ porq̄ vna Murena q̄ en vn estanque tenia se le murio, la lloro como si vuiera sido vna su querida hija, lo qual le noto su cōpetidor Domicio, de la manera como si vuiera cometido algū notable delicto, y le dixo q̄ era amugerado, pues lloraua vn pesce. Y el le respondio, q̄ mayores erā los delitos que el auia cometido, pues auia enterrado tres mugeres, y no auia llorado ninguna. Grande calidad es delos pesces, el poderse dezir que los Emperadores

Primera parte.

50

peradores Romanos los estimaron tanto, q̄ mas
caso hizieron dellos en algunos famosos banque
tes, que no de las muy preciadas aues. Y entre los
le mas el que mas particularmente les fue grato,
era el Sollo, y assi quien les traya alguno dellos
e haziã coronar con guirnaldas de flores, que en
quellos tiempos era tenuta por honrra grandis-
ima, y para que se entendiesse el contento q̄ de-
lo tenían, mientras le comian hazian que les ta-
biesen instrumentos musicales.

El dia de oy, assi en Grecia, como en Turquía, y
en todo el leuante, apetesçen mas el pescado, que
o la carne, en que imitan a sus antiguos, porque
vece que mas particularmente escriuieron sus
medicos de la virtud y facultad que tienen, q̄ no
de la calidad dela carne, porque siẽpre los estima-
en mas. Y assi los religiosos de Egipto, se abstie-
nen del comerlos, por entender que se priuan de
un grande regalo y deleyte, de la manera como
los Christianos nos abstrenemos del comer carne.
parefceme que lo q̄ hasta aqui queda dicho basta
para la estimaciõ, y reputaciõ d̄ los pesces, aora
esta q̄ veamos como tãbiẽ el mar tiene, y cria sus
prodigios, y aũ mas marauillosos q̄ la tierra, aun-
que dellos no contare si no los principales, y de q̄
as marauilla y admiracion han tenido los mas
doctos philosophos del mũdo. Y vno dellos es (y
casi parece imposible, y milagroso) que algu-

G 2 no

Historias Prodigiosas

nos dellos se veen volar, y que dexada su naturaleza, y morada que es el agua, salen de entre sus olas y van por el ayre como si fuesen paxaros. Y esto se vee, y ha visto en diuersas partes del mar, y no vna sola especie dellos sino varias, delas quales es vna los que algunos llaman golondrina del mar, y otros raton con alas, de que largamente tractan, Gesnero, y Rondeleto, en sus libros de la naturaleza de los pesces, y dizen del q en el color grandeza y forma, parece murcielago, pero en la manera del volar parece a la golondrina, assi le han dado aquellos dos nombres tan diferentes. Dellos tambien haze mencion Aristoteles en el cap. 9. de su Quarto libro de la historia de los animales, y tambien Opiano, y dize, que la causa del salirse volando, y huyendo del mar es el yrlos persiguiendo otros pesces. Plinio los llama golondrinas del mar, y dize, que tienen las alas grandes, y que algunos por curiosidad los tenían secos colgados en sus casas, que denia ser causa dello el ser entonces raros mas de lo que lo son ahora, porque ay hartos dellos en Francia, Italia, España, y en Alemania: y en Roma particularmente, que dos dellos tiene el doctor Chrispo, medico: aunque diferentes el vno del otro. Aun que quatro meses que el marques de Trans, hizo vn barquete, y en el presento vno dellos, segun he sido informado de Claudio Campestio su medico.

Los

Primera parte.

51

Los que en el mar Oceano nauegan hazia las
 islas de Canaria, veen hartas vandadas dellos, y co-
 no ya son cosa commun no es tenuta por mara-
 uillosa, aunq̃ no dexa de ser lo tenido vno que he
 visto en poder del señor de Aserac, que es vn ca-
 allero virtuoso, y fauorescedor de los que si-
 uen la virtud, asì en letras como en armas, de
 quien el es vn claro espejo, segun lo ha mostrado
 en las muchas y peligrosas empresas en que se ha
 allado siruiendo a su rey, y lo muestra en el con-
 nuo exercicio de letras que tiene. Y porque a-
 nel pescado, q̃ como digo el tiene es cosa muy
 maravillosa, lo he tomado para subieto de aque-
 ste capitulo: aunque no se sabe si es particular es-
 pecie de pesce, o cosa monstruosa entre ellos, por
 que es horrible y de feroz aspecto, que tiene la
 cabeça como de serpiente, y las alas que tiene son
 como las de vn murciégalo, pero mas gruesas, y
 mas duras, su largura es de pie y medio, y aun no
 es tan enxuto que no de desì algun olor de ma-
 rco, la cola tiene larga y con puyas, como las q̃
 tienen el pexe Raya, las piernas tiene cortas, y
 los pies de la hechura de los de vn ganfo: tiene le-
 gido esta ciudad de Paris en su estudio, y muchos
 hombres doctos que particularmente le han con-
 siderado, dicen que es vna especie de pescado vo-
 lado, aunque diuerso dela golondrina del mar: se-
 n la discrecion que della hazen todos los anti-

Hiistorias Prodigiosas

guos y modernos. Pero yo para mi creo que es
algun pescado monstruoso de q̄ los antiguos no
tuuieron noticia. Vno de aquestos mismos pe-
cados monstruosos, o particular especie de volado-
res, he visto yo el traductor de aqueste libro, en e-
l museo de Gonçalo Argote de Molina, illustre ca-
uallero de aquesta ciudad de Seuilla, y veynte y
quatro della, prouincial de la sancta hermandad
dela prouincia del Andaluzia, q̄ tiene de mucho
libros raros, y otras varias curiosidades: el qual
spues presento a don Matheo Vazquez de Lec-
ca, secretario dela Magestad del catholico rey de
Felippe nuestro señor, vnico protector de los vi-
tuosos. No ignoro que algunos charlatanes, y
embaydores, contrahazē falsificā, y adulterā mu-
chas especies de pescados, y en el aspecto los con-
uerten en Dragones, Serpientes y otras cosas se-
mejantes, con que algunos hombres biē platico
se han engañado. Y así Gesnero confiesa auerle
sido, mas aqueste que dicho queda es natural, y
no fingido.

Tiene mas el mar otros prodigios, que no son
menos marauillosos que el precedente, y desto
es el vno aquel pescado que vulgarmente se lla-
ma, Torpilla, y los latinos Torpedo, harto cono-
cido en la costa de Bardeus, y en otras partes, pla-
yas y puertos, es numerado entre los generos de
los que son lisos, y sin escamas, y tiene aqueste
estra

straña propiedad, que se esconde entre la lama
y arena, y desde alli entorpesce, pasma, y en leua
os de mas pescés q̄ por alli passan, y assi los caça,
y se los come, es tanta la fuerça de aquella su mala
calidad q̄ no solo es dañosa alos de mas pescés, pe
ro aun a los hombres, porq̄ si alguiẽ le toca, aunq̄
sea desde lexos con vara, caña, o cosa semejante,
se le entomece el braço, y si se siente asido de an
zuelo, se rodea y abraza con el sedal, y su ponço
ña sube por el, y va por la caña, y llega al braço
del pescador, y assi es forçado soltarle. Y desto son
auctores Aristoteles en el ca. 37. de su noueno li
bro d̄la historia delos animales. Y Plinio en el ca.
2. de su libro 32. Y Teofrastro, Atheneo, Galeno,
Opiano, Plutarcho, Aeliano, y aun Platō, el qual
en el dialogo Menone cōpara a Socrates, con el,
porq̄ cō la sabtileza de sus argumentos entorpe
cia a los que con el disputauā, y los dexaua atoni
tos y cōfusos. Pero aunq̄ no tuuieramos el testimo
niō de ninguno de los sobredichos autores, nō im
portara, porq̄ es cosa tã sabida, q̄ no ay pescador
q̄ dello no tenga noticia. Y por causa de aquella
calidad venenosa q̄ tiene, en Venecia esta prohi
bido el poderse vēder, donde es harto conosci
do, como assi mesmo lo es en la prouincia de Len
guadoc. Los medicos modernos que han escrip
to de su calidad dizen, que su carne es humida,
floxax y de mal sabor. Aunque Galeno la loa

Historias Prodigiosas

en el tercero de alimentorum facultatibus, y en el de Atenuate victu, y en el oçtauo del Metodo. Varias son las opiniones acerca de adonde, y en que parte del cuerpo tenga la ponzoña que asf adormece. Algunos dicen que la tienen en lugar particular, y otros que generalmente en todo: ai que mas abundantemente en la hiel, de cuya opinion parece que es Plinio, porque dize que aplicada a los genitales reprime los desseos de la concupiscencia. Mas paresceme que me voy deteniendo mucho en aqueste discurso, y que me voy apartando del proposito que lleuo: y asf quiero hazer punto en esto, y proseguir en tractar de los de mas prodigios que en algunos otros pesces se hallan, y digo que aunq el agua es el natural elemento donde se crian, multiplican, sustentan, augmenta, y exercita sus actos naturales, no por esto dexa algunos de salir a tierra, y pascer las yeruas, dormir y criar en ella sus hijos. Segun vemos lo haze, el Pulpo, la Murena, y otros. Y Teofrasto escriue que acerca de Babylonia ay cueuas en donde quedaua algunos pesces despues de pasadas las auenidas de los rios, y q de alli salian, y pascian por los campos, y q para andar se ayudaban de sus alas, o yuan arrastrando, y deslizando se como lo haze las angillas, y q si se sentian offender se defendian, y se tornauan a sus cueuas. Algunos philosophos antiguos dixerõ q debaxo de
tierra

tierra se hallauan pesces, y q̄ por ello se llamauan
peiles, y dello hazen mencion Aristotiles, y aun
Theofraſto: el qual hablando de Paſlagonia dize
ſi haziá fosos en parte dōde no auia agua, halla
an pesces de muy buen ſabor, q̄ es coſa q̄ aū alos
ombres doctos admira, por no poder entender
omo ſea poſſible criarſe en parte donde el agua
o permanezca. Y eſto es aſſi, q̄ tambiē Polibio
ſeriuē que cerca de Narbona debaxo de tierra ſe
hallaron pesces. El peſcado eſtrella q̄ nace en el
mar, ſe puede tambien contar por vno de ſus pro
igios: tiene la forma conforme al nombre, y Ari
toteles le numera entre los que tienen conchas
dize que es de tan calida naturaleza, que como
Abeftruz digiere todo lo q̄ come: ſegun ſe lee
en el cap. 15. de ſu quinto libro de hiſtoria anima
um. Y Plinio dize lo miſmo. Y Plutarcho en ſu
bro Vtrum anima &c. dize que deſhaze, que
a, y confume, qualquiera coſa q̄ toca, y q̄ como
ente de ſi aquella calidad, ſe dexa tocar de los de
as pesces, y con ello los mata y ſe los come.
El doctor Rondeſeto q̄ oy dia es viuo, y merece
r loado de todos los hōbres doctos, en el libro q̄
a eſcripto de la hiſtoria de los pesces dize, q̄ es de
n calida naturaleza q̄ digiere las conchas de las
mejās, de q̄ el dize ſer reſtigo de viſta, q̄ en la pla
a de Maguelona abrio vno de la grandeza de vn
e, y q̄ en el halló tres almejas enteras, y otras dos
G s que

Historias prodigiosas
que ya casi estauan digeridas. Todas las historias
y exemplos del mar, que hasta aqui quedan mon-
strados, aunque son marauillosos, ninguno dello
se puede comparar con vno que quiero dezir, el qual
aunque es pequeño en cantidad, es de marauillo-
sa calidad: y es aquel a quien los Griegos llamaron
Echnei, y los Latinos Romora. Y aquel nombre
le fue dado, porque detiene vn nauio, segun mas
particularmente adelante se dira. Es raro, y asy
han sido varias las relaciones que del han sido da-
das de los escriptores. Opiano, y Eliano dicen, que
es amigo de estar en el mar alto, y que su longura
es de vn cobdo, y que es de color escuro, como es
anguilla. Plinio dize, que es de la forma de vna
babosa, y no mayor que ella, y lo quiere certifi-
car por testimonio de los que vieron el que tuuo
la Galera de Cayo Cesar, y mueue muchas opi-
niones acerca dello, segun se parece en el noueno
libro de su natural historia. Mas aunque los escr-
ptores varien y sean discordes en quanto a su for-
ma, todos concuerdan que le ay, y que tiene vir-
tud y fuerça para detener vn nauio. Aristotiles
Plinio, Eliano, Opiano, Plutarcho, y quasi todos
los que han escripto de la naturaleza de los ani-
males, asy los antiguos, como algunos de los mo-
dernos, que han nauegado y andado muchas co-
stas, y puertos, asy de Asia, como de Affrica, cer-
tifican auer le visto, tocado, abierto y considera-
da si

a su forma, cōpostura y calidad, q̄ cierto es mon-
ruosa, ver q̄ naturaleza aya criado en el agua vn
animalejo no mayor q̄ vna babosa, y q̄ por pro-
priedad oculta tenga tal calidad y fuerça q̄ deten-
ga vn nauio, y arreste la mas furiosa galera, que
auegue por el mar, no mas de cōsolo asirse della.
Asi Plinio admirado dello, con exclamaciō di-
ce: Cosa es marauillosa y estraña ver q̄ aũq̄ todos
los viētos del mūdo cōbatan vn nauio, y las olas
contra el selevantē hasta el cielo, no son bastātes a
poder le mouer, si del esta asido vn pescadito co-
mo vna babosa, porq̄ el puede mas q̄ todas las a-
narras, y cables q̄ se le puedē echar. Y esto es cier-
to, porq̄ en la guerra atica se vio q̄ detuuō el nauio
en q̄ Marcantonio yua. Adamo Leonicero, en
su libro de Aquatilibus muestra marauillarse, asi
como hizo Plinio, y pone diligēcia en inuestigar
la causa natural dello, y despues q̄ sobre ello se ha
tratado harto cōfiessa no poderse dar d̄llo bastā-
te razō, y dize, q̄ quiē sera de tā rudo y torpe inge-
nio, q̄ no se admire de ver vn animalejo tā peque-
ño: q̄ aũq̄ la piedra Iman atrayga el hierro. Y el
Diamāte si se le acerca alguna ponçoña sude. Y
la Turquesa pierda el color quando el que la trae
esta cercano de algun peligro. Y que la torpilla,
entomezca y aduerma la mano, y braço del pes-
cador. Y el Basiisco sea tan venenoso que con
solo su mirada atosigue, son cosas que aun
que

Historias Prodigiosas

que son causadas de propiedades raras, y maravillosas, se les pueden dar algunas razones, que aunque en todo no sean concluyentes al de menos seran verisimiles, pero de aquel animalejo que pescadillo no ay ninguna que ni aun tenga apariencia de poder satisfacer: porque el viue en el agua, en ella se alimenta, y exercita sus facultades como los demas pescados, y su grandeza es indicio de no poder hazer mucha resistencia, y sin embargo desto no ay fuerza q̄ se le yguale, pues que vn nauio de adonde el este asido no se puede mouer, y en desasiendo se del nauega con su primera libertad: y assi somos forçados a confessar que ay cosas de que los hōbres no pueden dar razones naturales dellas. De mas de aquella su calidad q̄ dicha queda, se conosce en el vn cierto fata prefagio, cō el qual parece q̄ nos anūcia los males, y peligros q̄ nos estā propincos, como se vio en el auer detenido el nauio de los embaxadores de Beriādro, y el de Cayo Cesar, al qual matarō en Roma, de alli a pocos dias: de suerte q̄ parece tenia cōpasiō de los desastres q̄ les auian de suceder. Esto dize el dicho Leonicero: mas Aristoteles, Plinio, y otros le atribuyē aū otras propiedades, que dizen que aprovechan para ser dichos en amores, y para sacar la criatura muerta del vientre, y para otras cosas que dexo, por huyr prolixidad, aunque no quiero dexar de dezir

zir

ver que Plutarcho en el segundo Symposio, en
problema septima mueue questio sobre la cau-
sa del detener los nauios: y algunos modernos es-
criuen del algunas cosas que no las digo, por pare-
cerme indignas de que en aquesta obra se traten.
Con aqsto creo auerdado fin a los prodigios que
la agua cria, aunque me parece que enteramen-
te no auria dado satisfacion a los lectores sino tra-
tasse vna cosa que ha puesto en cuydado a los
mas acendrados philosophos del mundo, que es
cerca del aueriguar si ay hombres marinos, co-
mo son Tritones, Nereydas, y otros monstruos
mejantes, que se dize tienen figura humana,
que se hallan assi en fuentes, como en el mar,
os y cauernas. Los que sustentan que no los ay,
escudan con la sagrada escriptura, que ninguna
mencion haze dellos, y antes dize que la tierra, y
no otro elemento es el particular y proprio do-
micilio y habitacion del hombre, y que en ella ha
de residir hasta tanto que el Señor sea seruido lla-
marle y quitarle la plaza y lugar en que esta. Y
los que dizen que los ay, fortifican su opinion as-
si con la experiencia, como con el testimonio de
muchas personas doctas, que si fuera cosa fabulo-
sa, no lo vuieran certificado, ni affirmado en sus
escriptos, para enganar a los que despues dellos a-
ntes de succeder. Y demas desto el mesmo incon-
ueniente se sigue de dezir que ay hombres mari-
nos

Historias Prodigiosas.

nōs, que certificar que ay Faunos, Satiros, y Silenos, y hombres saluajes, y monstruosos, segun que dello nos certifican, hombres doctos, y doctores sagrados, que dizen auerlos visto. Y lo que nos asegura, que ay hombres marinos, es que muchas personas de aqueste nuestro tiempo, dignas de fe los han visto, de mas de la certeza que dellos nos dan los antiguos, de los quales es vno Pausanias, que dize que en Roma vio vn Triton, y los Anales de Cōstantinopla de que parte dellos son atribuydos al auerlos escripto. Eutropio dizē que el año decimo nono del Imperio de Mauricio, el Governador dela ciudad de Delta en Egipto vna dia de mañana se passeaua riberas del Nilo, y al en presencia de mucha gente, con mucha maravilla de todos se vio q̄ del mismo rio, y no lexos de tierra salierō dos animales de forma humana, y que dellos se mostro primero, parescia robusto, de pelo roxo, y en crespado, y semejante a varon y el mouiento, y ademanes que hazia daua muestras de brioso, y enojado y algunas vezes se descubria hasta mas a baxo de la cintura, y luego se tornaua acubrir hasta el ombligo amañera de que se cubria por honestidad natural. El Governador le conjuro de parte de Dios, y le dixo, que si era espiritu malino que se fuesse y se retirase a la parte que por nuestro Señor le auia sido asignada. Y que si era criatura formada para gloria de su

un nombre, se detuuiessse queda, hasta tanto que
gente que alli estaua, con su vista satisficicessse
el desseo que su nouedad, y estrañeza les auia
ausado. Es cosa marauillosa que assi como si a
quel animal le vuierā ligado con aquel conjuro,
estuuu quedo harto tiempo. Y estando assi
arado, junto a el salio otro, de aspecto de mu-
r que no se descubrio mas de hasta la cintura,
en trambos cortando las olas, se fueron llegan-
o hasta junto ala orilla. Tenia ella el cabello ne-
ro, largo, y esparzido, y el rostro blanco, y de
able, y grato semblante, las manos y braços te-
a bien proporcionados, y los pechos algo cre-
dos. Y auiendose entrambos detenido hasta
rca dela noche se fueron, y nunca mas fueron
stos. Memna (que assi se llamaua el Gouverna-
r) embio dello testimonio al Emperador.
Baptista Fulgoso escriue vna historia de vn
onstruo marino que en tiempo del Papa Eu-
nio Quarto, fue visto de muchos millares de
rsonas, por que salio del mar, y se lleuaua
bado vn muchacho, pero auiendo sido visto,
iendo seguido de mucha gente que con pic-
as, y palós le herian, le vuo de dexar, y
el quedo preso, q̄ no pudo boluerse al agua.
forma que tenia era de hombre humano aun
u piel era deleznable como la dela anguilla, en
cada

Historias prodigiosas

cada mano no tenia mas de dos dedos, y en la frente dos cornezuelos: y en las espaldas cabe los ombros tenia dos alas dela hechura como de murciélago, sus pies feneciã en punta amanera de cola. Gesnero dize que el año de M. D. xxiiij. por los meses de Nouiembre, en Roma en la ribera del Tiber se vio vn hombre marino.

Alexandro ab Alexandro dize que Theodonius de Gaza, que fue hombre docto, y ha poco tiempo que murió, vio que auiendo auido en el mar grande tormenta con sus embates arrojó en tierra en vná playa mucha cantidad de varios pesces, y entre ellos auia vna Nereyda que tenia forma, rostro de muger hasta la cintura, y que de alli para baxo feneciã en vna cola, a manera de anguilla que es de la suerte misma como se pintan las Sirenas, o Nereydas estaua alli tendida en tierra con mouimientos, y muestras de grandissima fatiga de que el se mouio a piedad, y la ayudo a boluerse al agua a donde era su desseo de yr.

Plinio dize que los de Lisboa ciudad de Portugal embiaron embaxadores al emperador Tiberio auisandole que por muchas vezes auian visto vn Triton, o hombre marino que se recogia en vna caberna cerca del mar, y que alli auian oydo tañer con vna concha. Y el mismo Plinio dize que tambien el Emperador Octauiano fue auisado que en la costa de Francia se auia
hab

hallado muertas algunas mugeres marinas o Ne-
cydas.

George Trapefuncio, que es harto estimado
entre los hombres doctos, dize que andando ri-
eras del mar, vio que en el se mostro vn pescado
que todo lo que se descubrio, que fue hasta el
ombigo era muger, y como con marauilla ahin-
adamente la mirasse se çabullio.

Alexandro ab Alexandro grande Philosopho
jurista en el Octauo capitulo de su tercero li-
bro escriue, que esta certificado que en el Epiro,
que es lo que aora se llama Romania, cerca del
mar ay vna fuente donde las moças solian yr por
agua, y vn Triton amaytino vna de aquellas mo-
ças, y continuo algunos dias a esconderse, y a-
viendo la visto sola, la cogio y la lleuo al mar, y
despues la boluio a tierra, y que tantas vezes con-
tinuo aquello, que vn dia le cogieron, y le lleva-
ron delante el juez de aquel pueblo, y el le en-
trego en deposito a vno que tuuiesse cuydado
del, pero jamas quiso comer cosa que le dießen, y
assi viuió poco tiempo: y en todo el estuuó pla-
cando, y lamentandose. La forma que tenia, y
todos sus miembros eran de hombre perfecto, y
curio o fuesse de hambre, o por estar fuera del e-
lemento en que se auia criado. Y todo aquesto
mas de escriuirlo el dicho Alexandro segun di-
cho tengo, tábien lo cuēta Pedro Gilio escriptor
H mo-

Historias Prodigiosas.

moderno en sus libros de los animales.

Tambiẽ escriuen algunos, que el Archiduque de Austria, hijo del Emperador don Fernando, año de Mil y quinientos y quarenta y ocho lleuó a Genoua vna Sirena muerta que le auia sido presentada, y que muchos hombres doctos, y grandes la fueron a ver mouidos por la nouedad de caso que ponía admiracion. De suerte que si esto es así, con ello se confirman las de mas historias que contadas quedan. Bien podria escriuir de otros estraños monstruos del mar, que en nuestro tiempo han sido vistos, de los quales el vno parecia monge, y el otro Obispo, pero como se que tres philosophos de los mas doctos de Europa escriuen particulares historias de pescés, no quiero en este capitulo ser mas prolixo: porque ellos particular y doctamẽte tratan lo que el mar tiene encubierto y escondido en sus entrañas, y así que casi han quitado el esperança de que se pueda añadir cosa ninguna a lo que ellos escriuen.

De algunas crueldades que los tyranos antiguos usaron con algunos Christianos que los echauan a las fieras para que los despedaçassen.

C A P. :XX

Sien



I en vna sola parte se pudieffen juntar los hueslos, y cenizas de todos los q̄ por el nombre de Nuestro Señor Iesu Christo han padescido martyrio, se haria dellos tan grande monton, que excederia el que se podria hazer de los materiales que se podrían gastar en edificar vna grande, y populosa ciudad. Y si tambien se pudieffe juntar la sangre que ellos han derrainado, por la confession de su sancto nombre, se haria vn caudaloso rio: que las persecuciones han sido tales, y las personas que por aquesta confession han padescido martyrios fueron tantas, que en tiempo de los Emperadores Domiciano, Trajano, Antonino, Seue-ro, Maximiano, Decio, Valerio, Aurelio, Diocleciano, Maximino, y otros que segun dicen Eusebio, y Sant Augustin, apenas se derramo tanta sangre humana en las guerras antiguas. Y lo que mas cruel era que aquellos carniceros Emperadores no satisfazian con solamente hazerlos morir, mas inuentauan cruelissimos tormentos para con ellos quitarles las vidas, como lo scriuen los mismos Eusebio en su historia Ecclesiastica, y Sant Augustin en el capit. 52. de su libro de la ciudad de Dios. Y juntamēte cō ellos Paulo Orosio. Pero auuq̄ todos los tormentos q̄ se dauā erā terribles los q̄ a todos excediā erā los refiere Cornelio Tacito, por ser prodigiosos, y q̄

H 2 mere-

Historias Prodigiosas

mereſcen ſer numerados entre los caſos mayores y mas eſtrañas moſtruoſidades del mundo, pues que no contentandose el crueliſſimo Neron de que los quemassen viuos, y que ſus cuerpos ſiguieſſen como de luminarias, a muchos dellos hizo emboluer en pieles de animales brauos, y fiueſtres, y que viuos aſſi embueltos los echalle a los perros para que los deſpedaſſen.

Chriſtianos conſideremos los combates furioſos que ſatan y ſus ſequaces han dado al nombre de Jeſu Chriſto, y a los hijos de ſu Igleſia Catholica, madre nuſtra ſantiſſima, y veremos que deſde la creacion ſiempre la ha perſeguido, pero aun que ha procurado aſſigirla, y aruy narla con todo tu poder, ſiempre ha eſtado y eſtara floreſciente e in maculada mediante la virtud del miſmo hijo de Dios, que es ſu cabeza, y reprime, y refrena ſu rabia, y ponzoña. Y aunque antiguamente el demonio procuro la muerte de los que entonces eran miembros de aqueſta Igleſia militante, como fueron Abel, Iſaias, Ieremias, Zacharias, Polcarpo, Ignacio, Los ſagrados Apoſtoles, y tanto numero de Martyres, no pudo disminuirla, porq̃ Jeſu Chriſto dixo que las puertas del infierno no preualeſcerian contra ella. Y aunque es perſeguida, y padeſce trabajos, y tempeſtades, aſſi como las padeſce vna nao que es combatida de las olas del mar, el aſiſte con ella, y la vela, ampa-

a, y defiende, así como lo tiene prometido, quã
lo dixo. Yo no os dexare huérfanos, y sere con
vosotros hasta la fin del mundo. Y por Isaias
dize. Yo he puesto mis palabras en tu boca, y no
aldran de tu generacion a ora ni nunca. Así q̃
pues nuestra religion es la verdadera, sola, y pura,
ha sido sellada con la sangre de tantos prophe-
as, Apostoles, y Martyres y sobre todo con la de
esu Chri to, y con su muerte nos dexo el verda-
tero caracter, y testimonio: y sabemos que las
le mas son adúlteras, y vanas, e inuētadas por el
emonio, y por los hombres que le han seguido
han sido sus ministros, para perseguir la Catho-
ca: procuremos de conseruarla, sancta, y pura-
mente, para que podamos dezir a Dios lo que le
ezia el real profeta Daud que es. Señor yo he
enido ira contra los que te han deservido, y eno-
dome con los que han dado muestras, de auerlo
estado contra ti, a los quales he tenido odio, y los
he reputado por enemigos.

*De muchos prodigios, y señales del cielo, quales son
Cometas, Dragones, llamas, y otras semejantes co-
sas que en uarios tiempos han sido uistas, que han
causado terror, y admiracion.*

Cap.

XX.

H

3

El

Historias Prodigiosas



El cielo muchas vezes se nos ha mostrado horrible por auerse visto en Cometas, Hachas, llamas, Colunas, Lanças, Broqueles, y Dragones de fuego: y mas de vn Sol, y de vna Luna, y otros semejantes prodigios, que han sido tantos que qui por orden quisiessse contar solamente los que se han visto despues del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo, y dar las causas, y origenes de que han procedido, no bastaria la vida de ningun hombre por larga que fuesse. La señal mas maravillosa, y mas digna de ser memorada que todas las demas fue, la estrella q̄ guio los Reyes a Bethleem, donde nascido estaua Iesu Christo Hijo del Padre eterno: porque no solo puso admiracion a la gēte simple mas aun a los muy sabios, y doctos del mundo. Su mouimiēto no fue como el de los demas astros que es de Oriente, a Occidente, mas fue hazia el medio dia, porq̄ Palestina lo esta de aq̄lla parte de leuāte dōde primero aparecio a los Reyes. S. Iuā Chrysostomo es de opiniō q̄ no fue estrella como las que se veen en el cielo, sino alguna virtud inuisible que tomo aquella forma pero en fin sea lo que fue, ella fue milagrosa, y assi no ay para que detenernos en tratar della: mas proseguir en la discrepcion de otras cosas estranas que en el cielo han aparecido. Gaguino en el sexto libro de su hystoria de Francia dize que el noue

En el año del reynado de Carlo VI. que fue el
en que nascio el peruerso Mahoma: en el sep-
tentrion se vio vn cometa marauilloso, y en Con-
stantinopla se vio otro que era Crinito, y tan hor-
rible y espantoso que se creyo que era llegada la
fin del mundo.

Paulo Orosio en el capitulo diez y nueue de
su septimo libro dize, y Eutropio en su libro se-
gundo, que poco antes de la muerte del empera-
dor Constantino se vieron cometas semejantes a
las dichas.

Vincencio y tambien Iustino dizen que el a-
ño que Mitridates començo a reynar aparescio
en el cielo vna cometa que casi occupaua la quar-
ta parte de nuestro Orizonte, y que daua tanta
claridad que en parte escurecia la luz del sol.

El año que el Taborlan vencio, y prendio a
Bayazeto Emperador de los Turcos, en la qual
batalla murieron tantas personas que Matio-
lo dize, que de sus cabeças se labro vna muralla, en
Occidente, se vio vn marauilloso cometa, del qual
hazen mencion Pontano, y otros.

Erodiano escriptor Griego, en el libro que es-
criuió de las vidas de los Emperadores dize, que
en tiempo de Commодо vn dia natural entero
se vieron en el cielo las estrellas tan reluzientes
como si fuera noche muy serena. El año
que murio Luis Balbo rey de Francia, vn dia alas

Historias Prodigiosas

nueue de la mañana, se vieron las estrellas tan claras como si fuera media noche.

Cardano dize, que el año de 1532 a los once de Abrilen Venecia se vieron tres soles juntos muy claros y resplandecientes, y el año q̄ murió Francisco Esforcia (cuya muerte fue causa de que en Italia se mouieron muchas guerras) en Roma se vieron otros tres soles, de que mucho se atemorizo la gente, y se hizieron muchas rogatiuas, temiendo el castigo de la yra de Dios.

Eneas Siluio que despues fue Papa, y se llama Pío segundo, escriue en el cap. 54. de su descripcion de Europa que el año de 1456 se vieron en el ayre entre Florencia y Sena, veynte nuues que se combatian vnas con otras, entrando vnas y retirandose otras con tanto orden y concierto, como lo hazen los muy diestros soldados, y en aquel instante el furor de los vientos destrozó, quebranto, y assolo arboles, casas, y edifficios, y leuanto en alto, hombres, animales, y piedras harto gruesas.

Mas aunq̄ los cometas, y señales q̄ dichos que dan fuesen tan marauillosos, ninguno lo ha sido tan terrible, como lo fue vno q̄ el año de 1527 a once de Abril se vio en Vuestria, porq̄ fue tal q̄ imprimio en los animos de las gentes tanto terror q̄ del espanto murieron muchos, mostrose de hazia la parte de leuante, y despues fue haziendo
como

como vn circulo, dādo la buelta al medio dia, po-
niente, y setentrion, en q̄ tardo como el espacio
de vna hora y vn quarto. Era larguísimo, y de co-
lor de sangre: en su pūta se mostraua la forma de
un braço encogido, que en la mano tenia vna es-
pada cō ademā de querer herir, y jūto ala pūta de
la espada se vian tres estrellas, y la q̄ cerca della e-
staua era la q̄ mas resplādecia, de vna vanda, y de
otra de los rayos o cola del cometa se viā muchas
formas de rostros humanos, cō baruas y cauellos
rizados, y aspectos ferozes. No mucho tiempo
despues de su prodigiosa aparescencia se baño de
sangre humana casi toda la Europa: assi por las ma-
nos d̄ los turcos, y infieles, como por las d̄ los Chri-
stianos mismos: de q̄ no pequeña parte alcanço a
Italia, por culpa de Borbon q̄ fue a saquear a Ro-
ma, aunq̄ el murio antes d̄ ver cūplido su desseo.
El significado de aqueste terrible cometa escri-
eron Pedro Creusero, y Iuā Lietēber. En el titu-
lo d̄ aqueste capitulo he prometido tratar las cau-
sas, y origines de aquellos prodigios, y assi me pa-
rece sera bien començar a cumplir lo en aqueste
lugar: y porque es vna question que ha sido muy
disputada, y dudada quiero que la vamos parti-
cularizando, y digo, que si todas las estrañas
formas que en el cielo aparescen, como son Dra-
cones, Cometas, llamas, y otras monŕuofas y
varias figuras que en el se muestran, significan,
H 5 annū

Historias Prodigiosas.

anūcian, o predizen algun defastre que a los hombres aya de succeder: Dios lo sabe. Mas Albumazar, Dorotheo, Paulo Alexandrino, Efestion Martirio, Aomar, Thebit, Alchindo, Paulomanlio, Abenragel, y en general, casi todos los que delo han escripto, assi Griegos como Hebreos, Caldeos, Arabes, y Egypcios, atribuyen tanto poder a los Astros, y influencias q̄ dize q̄ dellos dependen mayor parte delas operaciones, y actos humanos. Y lo mismo parece q̄ confirma Tulio, aunq̄ encubiertamente, quando dize q̄ los q̄ nacieren debaxo del signo de la Canicula, no pereceran de agua. Delos cometas dize Fabro Stapulense en sus parafrases, sobre los meteoros, q̄ los Cometas significan sterilidad, y falta de mantenimiento, vientos grandes, guerras y derramamiento de sangre, y muertes de potentados. Cardano escriue los Cometas crinitos, y las semejantes monstruosas figuras son indicios, y como mensageros de hambres, pestes, alteraciones de gentes, rebueltas de los reynos, y semejantes plagas q̄ suelen suceder, y q̄ quāto mas fuerē terribles de aspectos: tanto mas rigurosos males predizen. Proclo q̄ fue vn de los mas auentajados Astrolagos q̄ la Grecia tuuiesse, tratando dela significacion, e interpretacion q̄ tienē va descurriendo por todos los signos de cielo, y por orden va contādo el marauilloso dominio que los astros tienē sobre las operaciones

hu

humanas. Algunos en aquesta materia se han alargado, porque han dicho que quien en su nacimiento viere tenido fauorables ciertas constelaciones, aura tenido poderio sobre los demonios, y aquesta opinion la tuuo tambien Tolomeo. Pero ha auido otros tã atreuidos, impios y blasfemos y que tanto atribuyen a los astros, que dicen que el que en su nascimiento viere tenido fauor de ciertos aspectos, terna dō de prophecias, y sabra lo por venir, y aun se alargan y desuercen en dezir cosas que no se permite escribir en este lugar, y assi las dexo, y aun lo q̄ he dicho no dixera si no porq̄ quiero q̄ los Christianos sepã las blasphemias e impiedades de q̄ ha sido causa la peruersa y abominable Astrologia judiciaria. Y assi a los q̄ la professan, cō grande razō destierra S. Augustin de su ciudad de Dios. Y Hieronymo los tiene por idolatras. Y S. Basilio. S. Cypriano los abominã, S. Iuan Chrysostomo, Lactancio Firmiano, y sant Ambrosio los correce. El Cōcilio de Toledo los condena y las leyes imperiales les ponē pena de muerte, y aũ los rētiles mofan d̄llos: segũ parece por Varrō, Cornelio, y otros. Pero el q̄ sobre todos mas auēta damēte nos ha manifestado sus engaños, ha sido el cōde Iuã Pico de la mirandula, el qual en vna oratoria latina que contra ellos escriuio mostro tan claramente el laborintio de sus mentiras, que ha

Historias Prodigiosas

han en mudecido, y no osan ya salir a plaza. M
dexado todo esto a parte, y boluiendo a nuestr
primer proposito, quiero que escudriñemos si l
Cometas, y otras horribles figuras semejantes
ellos, anuncian desastres, y si su generacion pro
de por la orden del curso natural: que Aristotil
en el primer libro de los Meteoros, tratando del
dize que son cosas naturales, y no dize que fig
fiquen ni pronostiquē ninguna cosa de por ven
y pues que el no lo dize, y auiendo sido tan gran
de philosopho como fue, y tratando de todos los
secretos de naturaleza como trato es argument
que no hallo rastro, señal, ni razón de que tuuies
ningun significado, porque si así fuera lo vuer
escrito. El como se engendran es desta manera
el ayre se diuide en tres regiones, la mas alta es
conjunta con el elemento del fuego, y así parti
pa de vn intenso calor, la mas baxa rescibe en sí l
reberberacion de los rayos del sol que hieren en
tierra, deque ya tratamos en el capitulo donde d
mostramos las causas de los truenos, y rayos. L
otra que esta en medio de entrambas, participa
así del calor dela superior, como dela reberbera
ción de los rayos del sol, porque vā a parar en ella.
Plinio dize que los astros perpetuamente son
ceados con el humor terrestre, y que dellos proce
den las llamas celestes, y esto es que la tierra es pe
petuamente calentada del sol, y así sin jamas cel
tai

salen della varios, y diferentes vapores, y exalaciones, los vapores como son calidos y humidos son mas pesados, y se quedan en la primera region del ayre, y como las exalaciones son mas ligeras, porque son calidas, y secas penetran hasta la mas alta region, a donde por causa de la vezindad del fuego, se encienden, y alli nos representā a vista varias formas, como son hachas, nauios, becas, lanças, broqueles, espadas, cometas vapores, y otras cosas marauillosas, de la manera como se nos representan en las nuues, con las reflexiones de los rayos del sol, que causan terror, y espanto, a los que ignoran las causas de que proceden. Y assi les acaecio a los Romanos en la guerra de Macedonia, que se atemorizaron de vn eclipso de la luna que entonces vuo, mas Gneyo Fulcio valeroso capitan, con mucha eloquencia, y con viuas razones los asseguró dello, y los hizo capaces de que era cosa natural, y que la causa de que procedian era que quando el sol se eclipsaua se interponia la luna entre la tierra, y el quando la luna se eclipsaua se interponia la tierra entre ella, y el sol: y cō aquesto se les quito el terror q̄ concebido tenian, porq̄ hasta entonces no habian alcãçado las causas de aquellos accidentes naturales. Y tambien es cosa natural el verse lluyas como de sangre, de que algunos se despauoriscen por no saber la causa, y assi atemorizo la q̄
cla-

Historias Prodigiosas.

el año de 1555 cayo cerca de Friburg q̄ manchua de color roxo todo aquello sobre que caya con parecer cosa prodigiosa es natural, que es, como la tierra es de varios colores, tiñe con su riedad las cosas sobre que es aplicada, y los vapores que della salen retienen el color de a quella tierra que los ha producido. Y como muchos de los antiguos no alcançaron aquesta philosophia, todas las vezes que vian suceder vna cosa semejante la tuieron por prodigiosa, como lo fue la otra lluvia que parescia de sangre que sucedio el año de. 570. que fue en el tiempo quando los longobardos de baxo de la conduta de Alboino, se esparcieron por Italia.

Queda me por tratar la causa del auerse visto algunas vezes mas de vn sol, y de vna luna, y aun tres soles juntos, segun lo testifica Cardano que dize ser testigo de vista de auer los visto en Venecia que tambien es cosa natural, y se nos representan de la misma manera como las de muchas figuras que en el ayre vemos, y es, que acasos estar alguna espessa nuue ya propinca para convertirse en lluvia, a vna cierta distancia lexos del sol, y como el la hiere con sus rayos imprime en ella su forma, de la manera como la imprime, en vn espejo, o en vn reluziente azero, y asì conforme a nuestro aspecto, o distancia, se nos representan dos o tres soles o lunas, por tanto quando aque

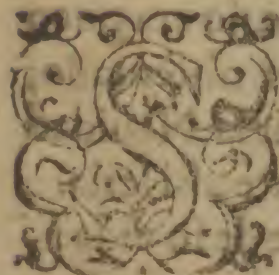
estas semejantes cosas se ven, no nos deuen can-
tir terror, ni deuenos dar credito a los falsos pro-
gios de los Astrologos judiciarios, mas deue-
nos inuestigar las causas naturales, porq̃ si a ellos
amos credito quedaremos engañados, y justa-
mente merecen ser desterrados de todas las repu-
licas bien gouernadas, porque las mas vezes sus
onosticos salen falsos, y vanos, y con ellos nos
usan en las imaginaciones grandes temores.
omo succedio el año de Mil y quiniētos y vein-
y quatro, que auian certificado qua por causa
vna conjuncion de todos los planetas que en
signo de piscis aquel año se hazia, en el mes de
ebrero auria vn diluuiο grandissimo, y casi vni-
rsal, por lo qual muchas personas principales
r causa del temor que generalmente se auia cō-
bido, se apercibieron de baxeles, y bastimentos
ra poderse sustentar en el agua algunos dias,
yendo que la tierra se auia de anegar. Y el dia
e auian pronosticado que auia de ser el diluuiο
el mas claro, y sereno, que imaginar se puede.
El rey Enrique Septimo de Inglaterra casti-
auo de aquestos Astrologos, que no era poco
oso, porque auia publicado auer obseruado,
e el sobredicho Rey auia de morir la Nauidad
oxima futura, y que infaliblemente assi seria.
auiedo sabido el rey el iuyzio que de su vida a-
el Astrologo auia publicado le embio a llamar,
y le

Historias prodigiosas

y le pregunto si era verdad que del vuiesse pronosticado lo que se dezia: Y dixo que si, porq̃e asi lo prometia su nascimiento. Dixo le entoces el Rey, Que era lo que auia pronosticado su vida misma, y que adonde entendia auer de ner las fiestas d̃ aquella nauidad. Y el le dixo, q̃ su casa con su familia. Y el Rey le respondio agora conozco que tus iuy zios son falsos, y enoñosos: que te asseguro que hasta despues de passadas estas fiestas de Pasqua, no has de ver Cielo, Sol, Luna, ni Astros: porque quiero que hasta despues dellas, estes metido en la mas escura, estrecha prision que ay en la torre de Londres y asi lo hizo, que en ella estuuó metido, hasta despues de passado aquel termino, y de aquella suerte castigo su temeridad.

De algunas llamas que hã sido uistas sobre las cabeças de algunas personas, que parecian salir dellas.

Cap. XXI.

 Ino vuiera auido mas de vn solo auctor que tratara de lo que he prometido tratar en aqueste capitulo, aunque fuera persona de mucha auctoridad, no lo vuiera inserto entre aquestas mis historias prodigiosas: porq̃e

cosa que ni tiene razon ni congetura sobre que poderla fundar, mas auiendo tanto numero de personas doctas, e historiadores fidedignos que lo certificã, se deue creerlo, y estar seguros de que fue verdad. Porque Tito Liuiio en el tercero libro de la tercera Decada. Tulio en el segundo libro de diuinatione. Valerio Maximo en el cap. sexto de su primer libro. Y Ioachimo Forcio en el decimo de su segundo escriuen, que auiendo liado los Scipiones, rotos, vencidos y muertos, en España por manos de los Cartaginēses sus enemigos: estaua Lucio Marcio cauallero Romano haziendo vn razonamiento a los soldados que auian quedado para animarlos a vengarse, se vio que de la cabeça le salian llamas de fuego, sin empecerle, de que todos se admirarō, y auiedose animado, dieron en los enemigos con tanto impetu que mataron dellos treyta y siete mil, y captiuaron otro muchissimo numero, y les tomarō grãdes riquezas. Y no ha sido sola aquella vez que semejantes llamas han sido vistas, que el mismo Tulio escriue, que a Seruilio Tulio (que despues fue Rey de Roma y en aquella dignidad sucedio a Tarquino prisco) siendo aun niño, y de poca edad, y estando durmiendo le fue visto salir de la cabeça vna llama de fuego: y por ello Tanaquil muger del sobredicho Tarquino, le predixo que auia de tener felicidad, y grandeza, y asì fue por
I que

Historias Prodigiosas

que despues caso con vna hija que teniã, y les sucedio enel reyno. Y Plutarcho, aun otros dize que estando Alexandro Magno combatiendo con vnos barbaros sus enemigos, y que enel tiempo del mayor combate, parescio estar metido entre llamas de fuego, segũ eran muchas las que del cuerpo le salian, y que fue cosa que a aquellos sus enemigos cauõ grande terror.

Tambiẽ se dize auer acaescido lo mismo acierro cauallero en Italia. Tratãdo Plinio de que fue visto arder el Lago Frasimeno haze vn discurso de aquestas tales llamas. Y Aristotiles trata dellas en su primer libro de los Meteoros, aunque de lo que ellos escriuen no se puede sacar argumento de su causa, para que yo pueda en esto cumplir con la obligacion que tengo de darla de los prodigios de que tratare. Y asì para mi creydo tengo que aquellas eran obras del demonio, el qual en aquel tiempo las hazia semejantes a ellas, y aun mayores, segun lo sabemos por el testimonio del libro del Exodo, en lo que los magos de Faraon hizieron, conuirtiendo las varas en serpientes, y las aguas en sangre, que son cosas de mas admiracion que no es el aparencia del hazer salir llamas de vn cuerpo de vn hombre: por que creer que fuesen embustes de charlatanes, de que en nuestros dias se han visto algunos que parescia echauan fuego por laboca. Y aun
Athe

Atheneo dize que en su tiempo auia hombres que hazian lo mismo :no cabe en buen entendimiento , porque en personas tan graues, y en presencia de tanta gente no podia auer lugar embaymientos. La razon natural que desto se puede dar es, que eran vapores grassos que con el mouimiento del combate se encendieron, y si se assentaron mas sobre los vnos que sobre los otros, fue la causa, la disposicion de sus cuerpos, estar mejor organizados : que del de Alexandro se dize que tenia tambuena compostura que su sudor tenia olor de grande fragancia.

De algunos amores Prodigiosos.

Cap. XXII.



Asi estoy confuso, y auergonçado porque enel comienço de aqueste capitulo, no puedo dexar de manifestar, y dar noticia de los amores de tres philosophos, los mas señalados que enel mundo ha auído. El vno de los quales marauillosamente trato del alma, de la naturaleza diuina, y de la creaciō del mundo: de fuerte q̄ sant Augustin dize , que si algunas pocas cosas de las que el dize se mudassen seriā Christianas. El otro escriuio tā particular y claramēte de los ele

Historias prodigiosas

mētos, de los secretos de la naturaleza, y de las cosas sensitivas, que entre los demas philosophos resplandece como el sol entre las estrellas.

Y el otro de mas de la generalidad de la doctrina que tuuo fue de tan sanctas costumbres q̄ merecio ser numerado por vno de los siete sabios de Grecia, y con auer sido todos ellos tan doctos y auer tan particularmēte speculado los secretos del cielo, y la naturaleza, essencia, y virtud de todo lo q̄ se comprehēde en la redōdez de la tierra no fueron tan prudentes, ni bien considerados cōtūiessen conoscimiento de la calidad de vn animal tan debil, y pusilanime, como es la muger, ni se pudieron, ni supieron defender se de sus assaltos. Que Aristoteles con estar siempre metido en vn grande pielago de philosophia no se mortifico t̄to que no se enamorasse de vna muger publica que se llamo Hermia, y tanto se inflamo de su amor, que no solo por ella se consumia, mas estando oluidado de ser philosopho la adoraua, y hazia sacrificios, segun lo testifica Origenes, y que por ello le acuso Demofilo, y por saluar la vida huyo de Atenas donde auia enseñado tres años.

Y de Platon que diremos? Que con ser solo el que entre los philosophos merecio nombre de diuino, no lo fue tanto, q̄ no se abatiese a tratar, y cōuersar cosas humanas, y su leuantarse a la especulacion de las Ideas, no fue parte para impedirle a que

que no se enleuasse en cōsiderar, y praticar cuer-
pos solidos, como el hizo del de Archenassa, con-
ter muger que en su juuentud se auia dexado tra-
tar harto publicamente, y por ser ya de edad auia
sido dexada, y el la admitio, y por ella se cego, de
suerte, q̄ de mas del entrañable amor q̄ le mostra-
ua le hazia versos y se los cantaua, y se quexaua
le q̄ el amor le vuiesse enlazado, y preso con el
ificio de vna vieja, segun lo testifica Atheneo
en su libro primero. Y Socrates cuya magestad,
prudencia fue tan celebrada de los antiguos, q̄
entre otras muchas virtudes de que fue loado, tu-
uo vna particular, que fue estar siempre de vn mi-
mo semblante, sin jamas mudarle, por niugū pro-
pero, ni aduerso caso de fortuna, y no por esso su
cueridad fue bastante para q̄ se abstuuiesse, y de-
tasse de enternecerse tras su querida Aspasia, assi
como lo escriue Clearco en el primer libro de sus
mores. Y no menos de como he traydo los exē-
plos de aquestos tres, podria traerlo d̄ vn infinito
numero de personas semejantes q̄ han tenido opi-
niō de sabios, como hā sido Demostenes, y Socra-
tes, Pericles, y otros muchos, d̄ suerte q̄ quādo leo
los lasciuos amores q̄ delos Griegos estā escriptos
no admiro en ver q̄ aq̄lla machina de sciencia, y
rudēcia no pudiesse apagar sus llamas, de suerte
el humo dellas no viniesse a dar en los ojos de
los q̄ despues dellos hā succedido devnos siglos en
otros.

Historias Prodigiosas.

tros. Y cierto no dexo de tener mucha razón Laysa muy famosa, aunque publica en verse colorizado contra vno q̄ encarecidamente loaua la vida, y colubres, la prudēcia, y doctrina d̄los Philosophos de Atenas, q̄ le dixo. Yo no se lo q̄ estudian, ni que sabiduria es esta q̄ tanto loas, pues se q̄ cō ser yo muger, y no auer estudiado en Atenas, todos ellos vienē a mi escuela a de prēder, y de Philosophos se conuiertē en enamorados. Lo hasta aqui dicho me paresce q̄ basta pa demonstraciō de q̄ el amor no perdona a los sabios del mūdo, y as̄i dexado esto aparte, p̄siguiere en cōtar algunos casos, de los mas notables, q̄ en aq̄ste subiecto se sabē, segū p̄metido tēgo. Escribe Atheneo, por autoridad d̄ Menetor, vna historia amorosa q̄ cierto es digna de nuestr̄os prodigios: porq̄ no ay cosa mas rara, como es, q̄ amando sumamente vna persona a otra, admita que otro tercero sea participe del amor de su amada: y no ha faltado quiē dello ay a flado, segun se vera por aqueste discurso traslada do de su relacion, q̄ dize as̄i. Vna dama muy famosa cortesana, llamada Plangon Milesiana, por causa de su estremada hermosura, era seruida, y flejada de muchos principes, y grandes señores, la qual particularmēte tenia por su singular enamorado a vn gētil macebo natural de Colofonia, pero como los amores lasciuos tienen el cimiēto debil, breuemēte el edificio seua en ruyna, y as̄i les acac̄cio a ella, y a su enamorado: porq̄ entre e

los vuo vn eclyps y mohina, y auiedo ella sabido
q̄ de antes auia tenido estrechissima amistad con
otra cortesana q̄ se llamaua Bachide de Samo, q̄
en cosa ninguna le era inferior, lo tomo por acha-
que pa apartarle, y desuiarle d̄ si: y asì lo comēço
a poner por la obra. El moço q̄ no tenia mas cōtē-
to d̄ quāto la via, y se sentia estar en su gracia, y se
uiera cōsentido sacrificar mil vezes al dia, si possi-
ble uiera sido, mas presto q̄ verse apartado della
q̄ era el sustēto de su vida: proseguia en seruir la y
acariciarla como solia. Mas ella q̄ auia cōuertido
su amor en odio, no admitia sus queixas, lagrimas,
ni suspiros, y al fin le mando q̄ no pareciesse mas
en su presençia: el qual cruel desuio le atrauesso el
alma, y auiedo se le echado a los pies, y todo baña-
do en lagrimas le dixo, q̄ se conuertiría en ellas, si
cō algũ genero de piedad no le cōsolasse, alas qua-
les piadosas palabras se enternecio algũ tãto, y cō
batida de piedad, crueldad, y d̄ amor le dixo. Des-
pidete d̄ ser jamas admitido de mi, sino me hazes
dar aquella tan afamada cadena de oro que tiene
Bachide. El moço sin respōderle se partio de alli,
y se fue a Bachide, y diole quenta del amor que a
Plangon tenia, y del estremo en que estaua, de
fuerte que la mouio a piedad de tal manera, que
le hizo gracia de aquella su cadena, para que la
diesse a Plangon, para tornar en su gracia,
pues tanto por ella padescia: en lo qual se mostro

Historias Prodigiosas

piadosa, magnanima, y liberal en estremo: y por
todos los historiadores dicen que aquella cadena
era muy gruesa, y de tanto valor, que en ella esta-
ua reduzido todo el tesoro que de sus ganancias
auia ayuntado en el discurso de su vida: con inten-
to de tenerla para socorrerse della en las necesida-
des que en su vejez viera podido tener. Afsi co-
mo el moço se vio poseedor de lo que auia dessea-
do, se voluio a Plangon, y le conto la liberalidad
de su antigua enamorada y le dixo que ni el tiem-
po, ni el ausencia auian en ella diminuydo el amor
que le auia tenido: y diole la cadena que ella le
auia dado. Admirada Plangon dela liberalidad, y
amor de aquella muger, y de que viera tenido
atreuimiento a dar de vnavez todo lo que en tan-
tos años auia adquerido y guardado, y mas aun
para que lo viese a auer vna su competidora, si-
do tambien ella de coraçon generoso, y no querie-
do mastrar que le era inferior, afsi en liberalidad,
como en amar: se la torno a embiar, y desde enton-
ces tuuo mas amor al mancebo, de lo que hasta
alli le auia tenido. Y lo que mas prodigioso fue-
es, q̄ quiso q̄ desde alli adelante aquel enamorado
fuesse comun a entrambas, y que a medias gozas-
sen de aquel mancebo. Y por ello los Griegos
desde alli adelante la llamaron Pasifile. Entre to-
das las historias que de aqueste sujeto son mas
raras, y maravillosas, no hallo cosa mas notable,
ni de

de q̄ todos los historiadores hagā mas señalada memoria, q̄ de las vanas, y lasciuas vidas q̄ tuuie-
ō, Lamia, Flora, y Lais, famosas, y publicascorte-
anas, las quales tratare segun, y como las escriuē
Pausanias Griego, y Manilio Latino, en sus obras
que escriuieron donde en ellas tratan de mugeres
lustres, enamoradas. Las sobre dichas tres da-
nas fueron las mas famosas, y hermosas muge-
res de amores que jamas ha auído, y de quiē mas
y historiadores hā escripto, y por quienes mas hō-
res principales se destruyeron. Escribe de ellas
una cosa de prodigio, y es, que sabian entretener
sus requebrados con tanto donayre, que ningun-
o que las vuisse seruido jamas las oluido, ni les
negaron cosa que vuisen pedido. Y tambiē
dize de ellas que no burlarō anadie, ni jamas per-
sona les burlo a ellas, y mientras viuiou fueron
las mas ricas cortesanas del mundo, y despues q̄
murieron dexaron mas fama que otras ningunas
así en la tierra donde cada vna residio, despues
de su muerte les fueron puestas estatuas para su
recordacion. Fueron todas tres hermosas, y de-
nas desto cada vna tuuo su singular prerogatiua
con que atrayan alas gentes aque las amassen. La
Lamia o Panthera enlazaua, y abrafaua sus ama-
ores con vna dulce mirada. Y Flora los capti-
uaua con vna eloquencia admirable. Y Lais los
candia cō la dulçura y armonia de su canto. Auiē

Historias Prodigiosas.

do el rey Demetrio encontrádose con la vista, e los resplādecientes rayos de los ojos de Lamia, instante quedo preso, y en poco tiempo llego a to el fuego de aquel amor, q̄ estaua tan abrasado q̄ sin ella no podia viuir, ni reposaua, y no solo fu prodigo en darle quāto tenia, mas aun por seguir la d̄xo a su muger Euxonia. Plutarcho en su vida escriue q̄ auiedo le dado los Atenienses, mil y d̄cientos talentos de oro, para ayuda a pagar su gte de guerra, los dio todos a ella, de q̄ ellos grandemente se enojaro, porq̄ tan mal auia empleado aquel dinero. Estaua aquel ciego Rey tan ageno de si por ella, q̄ la reuerenciaua como si fuera alguna deydad, y así juraua por ella como si viera jurar por alguno d̄ sus dioses. Mas en fin como la fortuna corta el hilo a los deleytes, y pone limite a nuestros deuanos, cō su muerte le atajo sus locuras, de que el recibio tātō dolor, y hizo tales esfuermos que casi son increybles, que algunos dicen que despues de muerta la abraçaua y besaua, como si estuuiera viua. Hizo la enterrar al pie de vna ventana de su palacio, y auiendo le algunos de sus priados preguntado el porq̄ la auia hecho poner en aquel lugar, con vnos profundos sospiros respondio. El amor que yo le tenia, y la memoria que tengo del que ella mostraua tenerme, me aprietan tanto el coraçon, que para dar le algun aluio, no he hallado otro remedio sino ha sido aque-

queste de poner la en parte adonde mis ojos la
ean de continuo, para q̄ con las lagrimas q̄ dellos
den apaguen el fuego en que mi coraçon se abra
por causa del dolor que siento. El qual fue tan
grande y excessiuo q̄ los philosophos de Atenas
disputauā q̄ qual era mayor, o el llanto y tristeza
mostraua: o las riquezas q̄ en sus obsequias auia
astado, pero el dolor fue tal que al fin le acabo la
vida, que despues della no viuio mas de vn año, y
los meses.

La segunda en el orden q̄ seguimos fue Lais q̄
ue hija de vn grāde sacerdote del templo de Apo
lo, hōbre docto en el arte magica, y assi quādo na
io predixo su disoluciō. Y tābien ella tuuo por a
migo a vn Rey, assi como Lamia le auia tenido, q̄
ue el famoso Pirro, y quando paso a Italia cōtra
los Romanos vino cō el, y cō el se estuuu hasta q̄
soluio a Epyro. Aunq̄ dizen della, q̄ jamas quijo
star a obediencia de ningun hōbre, porq̄ si lo hu
iera querido, era tan hermosa, y dotada de tā par
ticulares gracias, q̄ no uiera auido principe por
constante q̄ fuera, que no se uiera perdido por
ella, y dadole lo que le uiera pedido. Buelta de
Italia hizo su assiento en Corinto y alli fue ser
uida de muchos monarchas, y señores, a los qua
es ella pelo de fuerte q̄ no les dexo mas del cuer
po, y habla, pa poderse quejar. Tuuo fama de a
uer sido la muger q̄ mejor se supiesse aprouechar
de

Historias Prodigiosas

de sus amores q̄ otra ninguna, y por cosa prodigiosa se dize della, q̄ jamas se mostro aficionada de ninguna persona, ni ninguno de quātos tuvieron su conuersacion jamas la aborrecio. Muerta alli en Corinto, de edad de setenta y dos años, qual muerte auia sido deseada de muchas mēstronas, auuq̄ fue llorada de hartos enamorados.

La tercera de aquestas damas se llamo Florentina y fue Italiana, y en generosidad y brio se auēta a las otras dos que auemos dicho. Fue hija de un cauallero Romano, que en guerras fue harto famoso, y de quinze años quedo huérfana de padre y madre, y harto rica, y dotada de estrema hermosura, y vistose sola, y hermosa, que solo los lazos que hazen caer a vna muger, se disputaron a yr a la guerra de Africa. Fue, y alla puso en venta (como a pregones) su persona y honra: fue y florecio en el tiempo de la primer guerra punica, quando el consul Manilio fue embiado a Cartago, y el gasto mas dineros en seruirle que no en el sueldo, y prouision de la guerra. Y como ella fue de mas illustre linage que no las otras dos, assi se les auentajo, y se leuāto a mas altos pītos que no ellas, y esto en que jamas se dio a personas comunes, mas tenia puesto vn letrado sobre su puerta, que dezia. Rey, Dictador, Consul, Censor, Sacerdote maximo, y Questor, podrá llamar a esta puerta, y entrar dētro. Y el no haze

fe

me mēciō de Emperadores, ni Cesares es, q̄ aq̄stos
los illustres nōbres, y dignidades no se auia aun
riado en aquella republica Romana. Dezia por
omun prouerbio q̄ la muger hermosa no es mas
estimada de lo q̄ ella se precia, y estima. En la ma-
nera del tratarse fue bien differente de Lais: porq̄
aquella nose daua a nadie sin que primero la pa-
gassen, mas esta sin dar muestras de ser interesal,
cruia cō su persona: y como vn dia fuesse pregun-
tada, que como hazia tan grande confiança dixo,
Por esso me doy yo a personas illustres, porque
stoy confiada de que cō migo harā como quie-
res son y por nuestros dioses juro que jamas nin-
guno me dio tã poco, q̄ yo no uiera tomado mu-
cho menos, y siēpre he sido pagada al doble de lo
yo uiera pedido. Solia dezir, q̄ la muger q̄ fue
auisada no ha de pedir premio, del gracioso pla-
cer q̄ a su enamorado haze, mas ha d̄ esperar gua-
rdō del amor q̄ le muestra: y como aqueste no
enga precio no ay para q̄ ponersele. Los emba-
zadores q̄ yuan a Roma lleuauā mas q̄ contar de
su hermosura y fausto, q̄ no de la grandeza de la
republica, con estar entonces en su pujança, porq̄
ra cosa monstruosa ver los arcos, y riqueza de
su casa, su hermosura, y gallardia, y los personages
lustres q̄ la seruian, y los dones que le dauan: el
ia q̄ por la ciudad salia caualgando, dexaua que
ezir de si por muchos dias. Murio de edad de
sesen-

Historias Prodigiousas

sessenta años, y hizo su heredera la republica Romana. Y dexo tantas joyas, y riquezas, que sus bienes bastaron para reedificar los muros de la ciudad, y para desempeñar la republica.

Cō esto queda dado fin a los laciuos amores de aquestas tres mugeres, agora quiero tratar de algunas estrañezas de amores prodigiosos: y quiero hazer mi principio en Neron, y creo no aura nadi que no quede admirado de su infame, y monstruoso amor, porque fue tan desenfrenado, que dio fama muchas donzelles, y honestas matronas, y aun virgines Vestales, y no parando en solo esto hizo castrar a vn moço que se llamaua Sporo por pensar de poder le conuertir en muger, y con grande solenidad, publicamente se desposó con el, y le señaló dote, y le tuuo en el grado como si fuera su muger legitima, segun lo testificā Cornelio tacito, y Suetonio tranquilo.

Mas lo q̄ Erodoto escriue dela hija de Cleopatra Rey de Egipto es cosa q̄ no se si se deua tener por amor, o por locura prodigiosa, porque dize que auiendo el dicho rey gastado toda su hazienda en el edificio de vna Piramide, por auer traydo de continuo cien mil personas trabajâdo en ella, y no la auiedo podido acabar, hizo q̄ aquella su hija se diessse a los deleytes carnales, y se diessse a quiẽ mejor se lo pagasse, para q̄ cō aquella su dissoluta ganancia se pudiesse acabar aquella obra. Y ella assi lo

o hizo que a cada vno a quien se daua pedia por
aga, q̄ hiziesse assentar vna piedra en aq̄l ediffi-
io. Y de aquella manera se acabo aq̄lla Pyrami-
e, q̄ es de las tres que estā juntas la de en medio,
esta en frente de la q̄ es mayor de todas: que en
cada angulo de quadrado es de largura de ciento
cinquēta pies, y es numerada por vna de las ma-
uillas del mundo. Vna suerte de requiebro se
fa el dia de oy en vna prouincia de la India, q̄ se
ama Tarnassari, de q̄ Ludouico Bartema dize ser
estigo de vista, q̄ no es menos prodigioso q̄ ningun
o de los precedentes, y es, q̄ quando algun galā
la enamorado d̄ vna dama, y quiere manifestar
el fuego de sus amores, toma vn liēzo bañado
en azeyte, y auiedo lo encēdido, se le pone sobre
un braço desnudo, y sin hazer ningū mouimiēto
esta assi hasta q̄ todo se cōsume, queriendo con
ello significar q̄ assi arde el por ella en las llamas
de amor, y q̄ en la tierra no ay genero de tormēto
por ella no padeciesse. Mas ya quiero q̄ nos qui-
remos el gusto d̄ aq̄stos amores infames, cō el dul-
ce sabor d̄ los castos y assi dire que tambiē en e-
stos ay prodigios. Yaunq̄ en mis historias tragicas
he mostrado dello hartos exēplos, no dexare de
poner algunas en aqueste lugar, y vna dellas sera,
dezir, que no se yo que cosa en este genero se
pueda tener por prodigiosa, como es el querer se
sacrificar vna persona assi mesma, para con su
muerte

Historias prodigiosas

muerte tener en ella compañía ala persona a quiē ha amado. Y con ser cosa tan marauillosa, ay de lla hartos exemplos, y aun executados por mugeres, con ser mas delicadas, y menos robustas que los hombres. Y destas fue vna la casta Porcia, que tan entrañablemente quiso a Bruto su marido, que quando supo que auia sido muerto en Farsalia, en los campos filipicos, no teniendo ala fazon cuchillo con que poderse sacrificar, trago brasas encendidas, con que se abraço las entrañas, y murio. Pues Cleopatra reyna de Egypto, en el amar, no le fue inferior, porque sabida la muerte de su querido Antonio, aun que Octauiano hazia guardarla con diligencia, porque tenia no se matalse, no basto, que dentro de poco tiempo le siguió, matandose con vn termino harto cruel, segun Apiano lo escriue, que fue, hazerse morder a vna serpiente venenosa.

Y Artemisia Reyna de Caria, tampoco no merece ser puesta en oluido, la qual despues que supo la muerte de su marido el rey Mauscolo, tuuo siempre sus ojos hechos fuētes, y no se satisfaziendo de estarle siempre llorando, le hizo fabricar vn sepulchro de tanto artificio, y lauor, que fue numerado entre las obras marauillosas del mundo. Y con todo aun no quedo satisfecha, por q̄ pareciendole que el cuerpo de aquel que auia sido espirtu de su vida, no estaua en tan honroso lu-

lugar como ella quisiera, con ser aquel sepulchro tal que ninguno se le ha higualado, quiso que sus entrañas mismas fuesen su sepultura, y assi hizo quemar los huesos del marido, y hechos ceniza los fue tomando todos en beuida. Quien sera el q̄ no se admire de ver semejâtes prodigiosas llamas de amor? las quales assi eleuan, y entorpecē los sentidos humanos, que derramandose por todas las partes mas sensibles de nuestras almas, nos quitan el juyzio, y nos hazen ser insensatos como brutos. Assi como se vee por el exēplo de aquel mâcebo de Atenas, que murio de dolor, por auer le sido impedido el amor que tenia puesto a vna estatua de venus. Y aunes mas marauilloso ver que infeta no solamente las criaturas humanas, y racionales, mas aun los brutos, e insensatos: segū que Plutarcho nos lo certifica diziendo, que vn Elefante competio en Amores con vn gramatico de Alexandria llamado Aristofanes, amando en trambos a vna muger que hazia guirnaldas. Y no menos por señas, el Elefante, le significaua sus amorosas passiones, que el Gramatico con su eloquencia. Y es cierto que los animales brutos no solo amauan a los de su especie, pues se ha visto q̄ algunas vezes algunos dellos se han encendido en tan furiosa luxuria que han forçado, violado mugeres. Y esto mas particularmente suelen cometer vn genero de Ximios de color roxo que na

K

fce

Historias Prodigiosas

cen en particulares prouincias de la India : de los quales se recatā aun las gentes de aquellas partes, y no los consienten llegar a los poblados por ser tan libidinosos: segun lo escriue Eduardo en su libro de la historia de los animales. Escriue Saxō gramatico en el decimo libro de su historia de Dania q̄ andando vn Osso buscando su acostumbrado cebo, por las montañas de Sueuia, se en cōtro con vna pastora y la lleuo a su cueua y la vio lo, conuirtiendo su hambre en deleyte carnal. Y auiendo despues buuelto abuscar su mantenimiento ella se huyo, y manifesto aquel caso, que assi le auia sucedido, el qual en Alemania es tenido por cierto, porque fue cosa muy aueriguada.

Es cosa marauillosa que la fuerça, y violencia del amor sea tan grande, que no solamente aman se los animales ferozes, brauos, e indomitos, mas aun las plantas, y vegetables, en las quales tambien se conosce auer en ellas, indicios, y señales de amor. Por q̄ segun escriuē Teofrasto, y Plinio: ay algunas plātas, y arboles que separādo, y alexādo el macho d̄ la hēbra ella se entristece, y marchita, y se haze esteril: Del amistad q̄ algunos dellos entre si se tienen, tenemos el exēplo de la q̄ la vid tiene al olmo, q̄ le abraça, cō tāta fuerça que parece deleytar se, y alegrarse de estar ceñida cō el. Y lo mismo es la Yedra, que tiene tanta amistad a algunos arboles que da muestras de querer los a cō-

pa-

pañar aun despues de muertos. Y assi los antiguos, queriendo significar vna perfecta amistad, pintauan vna yedra que estuuiesse rodeada altrōco de vn arbol. Quiero rematar este discurso con dezir que los que curiosamente han escudriñado los secretos de naturaleza dizen, que entre algunas especies de metales, y piedras ay vn oculto genero de amistad, semejāte al que la piedra Iman tiene al hierro, que no parece quedar satisfecha de solo llegarle a si, sino es, que le ase, y abraça: y esto haze con tanta fuerça que parece es atormēada de alguna zelosia, o pasiō amorosa, de suerte que podemos dezir, que es grande la fuerça del amistad, pues se ha estendido, y se estiende hasta en los animales, y vegetables: y por su medio, se hā conoscido en ellos prodigiosos effectos. Assi como tambiē tenemos la experiencia en el Oro, que de tal suerte se junta, e incorpora con el azogue que parece ser forçado, y constreñido de vn chamente amor.

De un marauilloso Monstruo que no ha mucho tiempo que se uio, que era un hombre de cuyo uentre salia una criatura humana, que estaua toda pendiente, y fuera del si no era la cabeça.

Cap. XXIII.

K 2 Tra

Historias Prodigiosas



Ratando Ocello Lucano, Philoso-
pho Griego de la generacion en vn
su Opusculo que escriuio de la natu-
raleza del vniuerso, nos enseña, que
del sacramēto dñl Matrimonio, no se
deue vsar, por la sola delectacion carnal, y q̄ nro
principal intento, ha de ser el fin de la generaciō:
porq̄ la prouidēcia diuina, no puso el desseo de la
copula para el fin del deleyte, sino para q̄ se per-
petuassen las especies, mediante la continua suc-
cessiō de cada vna, porque era imposible que
nasciendo el hombre mortal, pudiesse viuir mu-
cho tiempo. Y assi el criador suplio aquella quie-
bra, por medio de la generacion, para que median-
te ella, la tierra fuesse cultiuada, las republicas se
formassen, y se conseruassen los comercios hu-
manos. Por lo qual se deue resistir, impedir, y ata-
jar qualquiera forçosa y violenta generacion, q̄
fuera del termino de humana razon se emprenda
porq̄ el fructo q̄ dellas sale, siempre es miserable,
mōstruoso, y vicioso, y es odioso y aborrecible as-
si a los hombres como a los espíritus angelicos, y
aun a todo el mundo. Segun nos lo enseña el exē-
plo del monstruo que prometido tengo en el titu-
lo: de aqueste capitulo, que era vn hombre que
de su vientre le salia vna criatura humana, en to-
do perfecta, y bien cumplida, mas de que no se le
parescia la cabeça, que la tenia embeuida dentro
en su

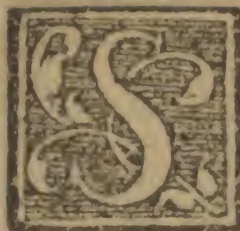
en su proprio vientre, y entrañas. El qual andu-
uo por Francia el año de mil y quiniētos y treyn-
ta, y entonces en el aspecto parecia hombre de
quarenta años. Traya entre los braços aquella q̄
del vientre le salia, y con grande admiracion con-
curria mucha gente auerle. Dezia se que auia si-
do concebido de vna publica muger, que indiffe-
rētemēte se daua a todos: Vile la primera vez en
Valencia, ciudad del Dolfinado, adonde estaua
oyendo leyes del doctor Corrasio Tolosano. Y
despues otra vez le vi en Paris, en vn barrio que
se llama Monte le heri. Adonde despues sucedio
un caso harto donoso, y fue, que a certo a passar
por alli vn librero de la misma ciudad de Paris q̄
se llamaua Iuan Longis, el qual propriamente se
parecia al hombre monstruoso, y salio la gente
a verlo, y le pregunto, que auia hecho de la criatura q̄
solia salir del vientre, y que dixesse de que ma-
nera auia sido posisibile auerla desasido de si, y
quedar viuo: y no fue pequeño el combate, y cor-
rimiento que tuuo en dar satisfacion de no ser el,
sino salir en paz de aquella porfia.

*de la uirtud, y propiedad de algunas plantas, y en par-
ticular se trata de la prodigiosa naturaleza de la
rayz de Baara, que escriue Iosepho author Hebreo:*

C A P. XXIIII.

K 3 S

Historias Prodigiosas



Entre todas las principales partes de la medicina ay alguna cosa digna de estimaciō, y consideracion, es aquella que nos encamina, y lleva al conocimiento de la naturaleza, y propiedad de las plantas, en las quales (demas del vtil comun que hazen al genero humano) se conoce su antigüedad y perpetua virtud. Porq̃ comēço desde el instante de su creaciō, quādo aun las artes no eran inuentadas, q̃ a ellas los hōbres las produxerō cō el discurso de sus entendimiētos, y despues con la successiō de los varios tiempos se han ampliado. Mas las yeruas y plantas salierō delas entrañas y cauernas de la tierra, arreadas de sus propias y diuinas virtudes, en el instāte mismo que los elementos fueron criados, no siēdo aun el hōbre formado, segū q̃ dello nos da testimonio Moyses grande promulgador de la ley de Dios en el libro del Exodo. Y aunq̃ aquel sea bastantissimo para hermosear mas aquesta historia, quiero traer otros algunos de los que de sus loores escriuieron algunos antiguos poetas Ggriegos, quales fueron Orpheo Museo, y Esiodo, q̃ particularmente loaron el poleo. Y Homero loo el almez. Y Pitagoras, la cebolla saluage. Crisippo loo las coles. Y Zeno, las alcaparras: aunq̃ no es mucho de maravillar q̃ aquestos asy loassen la particularidad de algunas pues que Salomon rey de los Iudios.

Y Euax

Y Euax rey de los Arabes. Y Iuba rey de Mauri-
ania, procuraron enterrarse, y satisfacerse de las
virtudes generales, y particulares de todas, que de
pues algunos dellos escriuieron, y muchos Prin-
cipes, Monarchas ha auido que en los campos
han tenido philosophos, y eruditos, para que cō
sistencia de tiempo, inuestigassen, y obseruassen
sus calidades, y naturalezas. Y no es pequeña
gloria para algunas dellas, y aun de las mas nota-
bles, el auer tomado el nombre de Reyes, y gran-
des Monarchas, assi como lo hizo la Genciana,
que le tomo de Gencio rey del Ilirico. Y la Lisi-
machia, de Lisimacho rey de Macedonia. Y al
Teucro le dio el nombre de Teucro. La Achil-
lea, la manifesto Achilles. La Artemisa se vsur-
o el nombre de Artemisa reyna de Caria. Pero
exemos ya esto que me parece es mucha dete-
nencia para en lo que toca a loar su antigüedad,
comencemos a mostrar si en ellas ay alguna co-
sa que sea rara, prodigiosa o monstruosa, y confor-
me al intento de nuestra pretension, segun a tras
ueda mostrado, que assi auemos hecho de las
e mas cosas que tratadas quedan, que no son la
menor parte de lo que nasce, y se produce deba-
jo de la redondez del cielo.

Y dando a ello principio digo q̃ los antiguos alcã-
rã a tener conocimiẽto d̃ la maravillosa calidad
la plãta llamada agnocasto, cuyas ojas son seme-
jantes

k 4

jantes

Historias prodigiosas

jantes a las del Oliuo, y es que resiste a los ardores de la concupiscencia, y el que sobre si la truxere o beuiere de su çumo, no sera stimulado de incontinencia. Y por causa desto antiguamente las de zellas trayan guirnaldas hechas con sus ramas, y algunas de sus hojas en las manos.

Dize Dioscorides en el dezimo quinto capitulo de su primer libro de la historia de las plantas, que los Griegos le llamarõ Agnos, que significa castidad, porque sacrificando las damas de Atenas, ala diosa Ceres, hazian dello sus lechos, y guardauan castidad. Ya q̃ he tratado de la singularidad de aquella plãta, en quãto toca a aquel particular, me parece es cosa conueniente escriuir la calidad de otra, q̃ directamẽte en aquello le es cõtraria, por induze a los q̃ la vsarẽ, a ser laciuos y desreglado y esta es aquella planta q̃ los antiguos llamaron Satyriũ, diziendo q̃ los Satiros y dioses siluestres manifestaron su virtud: porq̃ se seruian della para mejor poder satisfacer a sus laciuias, quando por las cueuas, y florestas acometian, y se deleytauan cõ las ninfas. Los Griegos la llamaron Orchis, y Cynos Orchis, q̃ significa testiculo de perro, siẽdo assi, q̃ sus rayzes le semejan, de fuerte que pareçen q̃ naturaleza la quijo señalar, y marcar, para con las señaes exteriores se entẽdiessen sus marauillosos effeitos. Dioscorides escriue en el cap. 137 de su tercero libro, que los que vsaren de sus mayores

ores rayzes, se abilitaran para conuersar cō mu-
eres, porq̃ para ello tiene grande virtud: y aun la
tiene el solo traerlas en las manos. Verdad sea q̃
questa planta tiene en si misma vna calidad con-
traria q̃ casi es prodigiosa, aldemenos digna de cō-
sideraciō, y es que assi como la mas gruessa de sus
rayzes mueue, y incita a aquellos ardores, la me-
nor los abate y reprime, segun lo dizē Dioscori-
des, Galeno y Plinio. Y el mismo Dioscorides di-
ce, que las mugeres de Tesalia dauan a beuer a sus
maridos el çumo de las rayzes mayores, para alē-
tarlos en los combates de amor.

En aqueste capitulo que es mi intento tratar
de los prodigios de las plantas no cōtare sus distin-
ciones temperamentos, ni facultades. Lo vno, por
que excederia del presupuesto que lleuo. Y lo o-
tro porq̃ seria trabajo inutil, pues q̃ Dioscorides,
Teofrasto, Galeno, Plinio, Matiolo, Ruelio Lagu-
na, y muchos otros han en esto dado tanto satisfe-
cho q̃ no se puede dīsser cosa q̃ no la ay a tratado.

Del Satyriō es vna especie aquel que los Grie-
gos llaman Orchis Serapias, de quien Paulo Egi-
peta, y Aecio hazē menciō, y algunos diz en q̃ el
nōbre de Serapis le fue dado, por Serapio, dios de
los Alexandrinos, al qual cō grande impudicicia
adorauā en vn lugar q̃ se llamaua canope, dōde
estaua el tēplo harto sumptuoso, segun lo escriue
Strabō en el XVII libro de su Geografica.

k s

Cri-

Historias Prodigiosas.

Crisipo y otros algunos antiguos dixeron que el Aluahaca de olor tenia en si calidades estrañas, porque fueron de opinion que causaua gota coral, y que a los que la frequentauan los sacaua de iuyzio, y que las cabras mouidas de natural instincto, no la comen, y que tampoco los hombres la deurian comer, pues la experiencia muestra q̄ es de calidad maligna, porque majandola, y poniendola debaxo de vna losa, se conuierte en alacranes, y mascandola, y poniendo la al sol cria gusanos. Y dizen mas, que si en el dia que alguno la viuere comido fuere mordido de escorpion, su remedio sera dificultoso, y que si semajare vn puñado della juntamente con algunos can grejos, todos los alacranes que por alli viuere se juntaran alli. Pero otros ningunos no la infaman tanto, que desde que Crisipo fue ninguno la ha tenido por tan odiosa como el significa, y se ha usado della con mas seguridad.

La yerua que por ser contraria a las pulgas, es de los latinos llamada Pulicaris, es de tanta frialdad q̄ metida en agua heruiēte queda luego fria.

El cardo aljongero negro, para el hombre es atriaca y antidoto contra veneno, y es veneno para contra perros, y ratones, segun lo escriuen Dioscorides y Plinio.

La cebolla albarrana colgada sobre la entrada dela puerta de casa, impide qualesquier hechizos

co

omo lo escriuē Dioscorides, Plinio, y Pitagoras.

El Perexil, que de los Griegos es llamado Sinon, y de los Latinos Apio hortense, con su calidad oculta engendran Epilepsia, o gota coral, segun dizen los que con diligencia han procurado nuestrigar las calidades de las plantas. Y aspi Sinonseti aconseja alos q̄ estuuieren sujetos a aque la enfermedad que se guardē del, y no le vsen por uerse visto q̄ auiedo algunos ya cōualescido de la hā tornado a recaer en ella, por auerle comido. Y Plinio dize q̄ tāpoco le vse la muger q̄ criare, porq̄ continuandole vernia a tener el mismo ries go la criatura q̄ de su leche mamare. Dela Con uelda dizen Dioscorides, y Plinio, q̄ es tan grāde a eficacia q̄ tiene en ayuntar, y mundificar las he ridas, y llagas frescas, q̄ puestas sobre ellas breue mēte las junta, y sana, y aun junta y pega la carne q̄ en pedaços se vuire echado acozer en vna olla echandose dētro alguna cantidad della. Y por aquesto los Griegos la llamaron Simphiton.

Aquella yerua que los Griegos llamaron Peristereō, y los latinos Verbenaca, y nosotros Berbena, fue de los antiguos celebrada por vna excelente planta. Y aspi los Romanos la llamaron Hierobotana, que quiere significar yerua sacra, por que con ella se seruian para purificar las casas, y con ella limpiauan y purificauan los altares antes que en ellos hiziessen los sacrificios. Y era estimada tanto que quando los embaxadores

Historias Prodigiosas

tratauan negocios graues, se coronauan con ella y así mismo se seruian della en tener la colgada en las casas para ahuyētar los espíritus malignos, y creyan della que deshechaua la melancolia. Y Dioscorides, y Plinio dicen que regando se con el agua en que ella aya estado en remojo, los aposentos que se abitan, ternā alegría los que en ellos residieren, y que si en ellos se hizieren combites no sucedera en ellos cosa de tristeza. Es tan grā de la virtud de aquella planta que los Griegos, y los Latinos llaman Ninfea, y los voticarios Nenufar, que nasce en los rios, y estanques, y tienen las hojas grandes, que el que quarenta continuos dias beuiere su çumo, quedara libre de toda carnal concupiscencia. Y quien por la mañana en ayunas comiere della, no soñara sueños impudicos, y la que aquestas dichas virtudes tiene es la que tiene la flor amarilla, que es la primer especie della: segun lo dicen Dioscorides, y Plinio. De mas, y allende de la esperiencia que della se tiene, porque se administra para refrigerar, y mortificar las personas deuotas, y reclusas. Fuele aplicado aquel nombre de Ninfea, porque dicen que antiguamente vna donzella llamada Ninfa, por celos que tuuo de Ercules, se murio, y los dioses la conuirtieron en aquella yerua para q̄ se le refrigerasse su ardor. Es vna planta liarto conocida y comun, y ay dos especies della. La vna haze

haze la flor amarilla, segũ dicho queda. Y la otra
haze blanca.

La yedra, aunq̃ en todas partes es plãta comũ,
o dexa de tener en si algunas ppriedades dignas
de consideracion. Lavna dellas es q̃ tomada en cã
tidad ofusca los sentidos: y vna lagrima o goma q̃
roduze quema como cauterio, y no se siente, y
quita los pelos de qualquiera parte del cuerpo.
segun Galeno dize: beuiendo sus razimillos o
ranos, haze a los hombres esteriles, y quien en
ayunas comiere sus cuescos que son como azafra
ados, por aquel dia podra estar seguro de embor
achar se: y el q̃ acostumbrare a beuer con vn va
o hecho de su madera no terna melãcholia, ni tri
stizeza en el coraçon. Todas las especies de ador
nideras, tienẽ virtud de refrigerar, y prouocã sue
o, aunq̃ las que mas adormecẽ son las negras, pe
o si dellas se toma mucha cãtidad de su çumo en
oçe, imita, segũ sentẽcia de Dioscorides, Plinio,
Simeon Sethi: el vso dellas es el dia de oy tã co
nũ en Persia, Iudea, y en toda Turquía, q̃ aunq̃
na persona no tẽga de caudal mas de vn real, em
lea en ellas la mitad del, y aspi es mucha la canti
dad q̃ dellas siembrã, y hazen dellas tanto caudal
omo del trigo: porq̃ dizẽ que para la guerra los
haze valientes, osados, y furiosos, de suerte q̃ auie
o las comido, temerariamẽte se ponẽ aqualquie
riesgo, y peligro de cõbates: y vno de los prin
cipa-

Historias prodigiosas

cipales bastimētos q̄ en sus exercitos lleuan, son ellas: y su çumo q̄ es el opio le acostūbrauā afsi en tiēpo de paz como de guerra, segun q̄ dello da testimonio como testigo q̄ dize ser de vista Pedro Bellonio, en su libro delos viages de leuante.

La Mandragora, ha causado grāde admiraciō en los que han andado inquirendo sus virtudes, y propiedades: que Pitagoras la llamo Antropomorphon, por causa de que sus rayzes representā vna figura humana: Algunos la llamarō Circea por auer tenido opinion que su rayz tenia virtud para hazer amar, y q̄ no solo la rayz la tenia mas aun toda la plāta: No ha mucho tiēpo q̄ en Paris en la feria de S. German vi vna rayz, q̄ vn charlatan auia sofisticado, auiedo la cō arte entrete-xido cō otras rayzes, de suerte q̄ semejava figura humana: por la qual pedia veynte ducados, y dezia q̄ verdaderamente era rayz de Mandragora: mas auiedo sido conosci-do su embuste, fue con-strinido atornar se la alleuar. Y creo q̄ en Italia, de adōde dezia q̄ la auia traydo. Pero dexadas aparte todas aquestas sofisticuerias, y embustes q̄ con ellas fuelē hazer, quiero dezir algo de sus virtudes singulares. Dioscorides dize q̄ la tiene de enternecer el marfil, y q̄ le haze suaue para q̄ se pueda labrar, y tornear, y esto es auiendo se cozido jutos espacio de seys horas. Lo que es aueriguado es q̄ tiene grādissima eficacia en adormecer, y afsi quā-

quãdo es necessario cortar, o cauterizar algũ miẽbro, la administran enbeuida, para el paciente, o en sahumerio, para q̃ no sienta el dolor. Ay las de dos especies, y nacen en muchas partes delas mōtañas d̃ Italia: pero dōde son mas comunes, es en Pulla sobre el monte S. Angelo, y alli los herboristas cogen asì las rayzes como el fructo dellas.

Aquella plāta a quien los Latinos llamā Neriō y nosotros Adelfa, de la qual las flores semeja a la rosa, y las hojas al Laurel, es de marauillosa propiedad, segũ los Philosophos dicen, porq̃ si el hōbre la toma con vino le es remedio cōtra ponçoña, y soberano entidoto para contra mordedura de qualquier animal q̃ la tēga: y para algunos animales es tã perjudicial, q̃ si alguna cabrà, o oueja, o semejāte ganado menor, beue agua en q̃ ella aya estado en remojo, incōtinentemente se le cierra el resuello, y muere ahogado. Las lētejas tienē esta calidad, q̃ su primer cozimiẽto haze soñar cosas horribles, y espantosas, segun nos enseñan Dioscorides, y Plinio: y si se comē de ordinario, criā lepra segun dizē el mismo Plinio, y Galeno. Hasta aqui he tratado las calidades vtils de algunas plantas, y aora quiero manifestar las dañosas de algunas otras que son de tanta fuerça que deshazen, y matan al hombre, con auer sido criadas para seruicio suyo, y esto no lo fuerō tã solamēte ellas mas todo lo q̃ se cōprehende, y enciera en aque-
ste

Historias prodigiosas.

ste mundo de visible: pero porq̃ el no se en soberueciessse fue Dios seruido que alguna dellas, aunque al parecer pequeñas le pueden abaxar el orgullo, anticipandole la muerte. Y destas es vna la Ciguta, que beuido su çumo, o comida su simiente ahoga, y mata, lo qual experimêto el sabio philosopho Socrates, porque auiendo sido falsamente acusado por Amito, y Melyto, de que auia blasphemado de los dioses, los Athenienses le forçaron a que fuesse verdugo de si proprio haziendo le beuer su çumo.

En el tratado que Dioscorides escriue de los venenos, y de sus remedios, encarece los accidentes que padecen los que la han tomado, que dize, q̃ se les offusca la vista, y se les alteran los sentidos, de fuerte que se les quita el ver, y no pueden distinguir ninguna cosa, tienen continuo hipo, y se les yelan las partes extremas del cuerpo, y en vltimo se les cierra el gatzate de fuerte que no pueden restollar, y mueren ahogados, y el cuerpo queda todo manchado, segun Plinio lo dize. El remedio mas efficaz para librase de su veneno es que antes que se dilate por el cuerpo y vaya a las tripas, se procure echarle con vomitos, y a ellas tambien se socorrã con clisteres, para euacuar el daño que podria auer tomado.

El texo tomado por la boca, tambien es venenoso, enfriando de tal fuerte el cuerpo que en poco

ro tiempo vence los espiritus vitales, y mata.

La yerua Sardonia, comida, quita al hombre los sentidos, induziendo en el vn pasino, y enleuacion que parece se esta riendo, y de aqui nascio aquel prouerbio de la risa sardonia, segun lo dizen Dioscorides y Solino, y sobre todos Erasmo, en la exposicion del prouerbio, risus sardonicus, segun se ve en sus Chiliadas.

El Veleño, y mas el que tiene la simiente negra, haze al hombre perder los sentidos, y haze estar como insensato, adormido, y emborrachado segun lo testifican Dioscorides, Galeno, y Plinio. Y Eliano en su Historia de los animales dize, que si los Xaualies le comen se pasan, y estan en peligro de morir, y el remedio que tienen es incontinente bañarse en agua.

Con otra especie de planta que es el Aconito, y es la mas nociua, presta, y violenta de ninguna ponçoña de quãtas otras tengan, porne fin al tratar delas q̃ son venenosas: son muchas las especies q̃ del ay, pero el mas nociuo, y vehemente es el q̃ es llamado Pardaliãches, y diosele aquel nombre porque mata los leopardos, sus hojas son parecidas a las del cogõbrillo amargo, aunque son mas pequeñas, y mas bastas, y asperas. Otra especie ay del que se llama Lycoton, porque si algun lobo le come al instante muere. La primera especie es commun y nasce en todas partes, y la segun-

L

da

Historias prodigiosas

da en algunos profundos valles, y en quebradas de fierras, y donde del ay mucha abundancia es en Alemania en las montañas de Tubinge: entrābas y dos especies matan breuissimamente, así por corroerse las entrañas, como por corrupcion de los buenos humores: mas la primera especie, despacha todo genero de animales saluages, si embuelta en algun cebo, la comieren. Como Plinio fue tan curioso desctiue aquella planta con toda su forma, y colores, sin dexar cosa q̄ perteneciesse a su conocimiento, y dize q̄ es harto notorio ser el Aconito el mas presto de todos los venenos, y que qualquiera animal a quien con el se tocara su natura, morira luego, y que el hombre que le beviere en vino caliente al instante morira, sino fuesse caso que tuuiesse en si otro humor tan fuerte q̄ le resistiesse, como seria si vudiesse tomado otra ponçõña, porque entonces como se encuētra cõ ella, combaten entre si, y la vna a la otra se deshaze, y el hombre queda libre y sano. Sus hojas casi son semejantes a las de la Artemisa, y sus flores son purpureas, y antes que se abran parecen calaueas de muertos, y despues de abiertas son semejantes a las de la orteguilla muerta: su simiente es negra, y menuda, y se encierra en vnos cornezuelos, o vaynillas pequeñas, y es el mas contagioso veneno de todos, tiene vna malignidad cõ q̄ excede a todos los de mas, y es q̄ el hōbre q̄ fuere herido

ido cō arma que aya sido templada en su çnmo
no tiene remedio.

Dexemos ya el tratar delas plantas venenosas
y boluamos arecrearnos con la enarraciō de otras
que son nuestras amigas, y familiares, de las qua
es es vna el balfamo, a quien los antiguos celebra
ron por vna de las mas raras, y prodigiosas plātas
de quantas naturaleza vuiesse criado. Dizese
della que antiguamente no nascia sino en Ierico,
q̄ en Hebreo significa buen olor, del qual tomo el
nōbre. Plinio dize q̄ el perfecto balfamo excede
a todos los de mas olores, y que solamēte se cria
ua en Iudea, y no mas de en dos jardines reales: su
planta es delgada como vn sarmiento, y arrimase
le vna estaca para que se sustente, sus hojas estan
siempre verdes, y semeja a las de la ruda, si la hierē
con hierro luego se seca. Y aū Cornelio Tacito di
ze, que quando a ella se le acercan, que tiembla, y
así para entacar la, para q̄ destile aquel precioso
liquor, lo hazen con vn instrumento de vidrio, o
de hueſso, despues de cortada destila vn liquor q̄
se llama opobalfamo, que es de marauillosa dul
çura, pero es poca la cantidad que dello mana.
Tiene aquella planta virtud en tres partes, es a sa
ber, en el liquor, en la simiente, y en la corteza.
Mas la principal es la del liquor. Despues que
el Emperador Tito vuo destruydo Ierusalem,
en vengança de auer su gente muerto a Iesu

Historias Prodigiosas

Christo señor nuestro, fue transplantado en Egipto. Y pedro Bellon grande inuestigador de cosas raras dize, que alli vio nueue o diez plantas que estan en vn jardin distante del Cayro, vna grande legua, y alli solo le ay, y le crian y guardan con mucho cuydado, y le tienen cercado de muro para que nadie llegue a ello. Muchos hōbres doctos han escripto de su naturaleza quales son Dioscorides, Plinio, Diodoro Siculo, Cornelio Tacito, Strabon, y Pausanias, y casi todos ellos difieren en su discrepcion: es grande su efficacia en el preservar de corrupcion por mucho tiempo, la carne que con el fuere fregada.

La yerua q̄ se llama Pie de leon es a ora harto conoscienda, aunq̄ en otros tiēpos fue tenuta por rara, criase en partes mōtuosas, y sus hojas se parecen alas dela malua, aunq̄ son mas fuertes, mas crespas, y mas neruiosas: nasce por mayo y floresce en junio, y tiene admirable virtud de consolidar las llagas. Y assi en Alemania se firuen mucho della los cirugianos, porque en ello haze efetos vehementes, los medicos modernos la cuentā entre las plantas prodigiosas. Dizese della vna virtud y es, que si vna muger se acostumbre algunos dias a lauar con su cozimiento se restriñera q̄ parescera donzella y si sobre los pechos se pusiere paños bañados en su cozimieto se los endurescera, aunque los tenga grandes y floxos. En Italia

ia las mugeres la estiman mucho, por aquestos
effectos marauillosos que haze.

El Coral, q̄ delos Griegos es llamado Lytho-
gendron (que quiere dezir arbol de piedra) mere-
ce ser numerado entre las plantas que tienen al-
guna cosa de marauilloso, y aunque nasce en el
mar, es planta, segun Dioscorides dize, y que miẽ-
tras esta debaxo del agua es verde, y tierna, y q̄
acada fuera, se en duresce, y se haze piedra: el fru-
to que da es semejante al del cerezo siluestre, assi
en la forma como en la grandeza: estando deba-
xo del agua no es roxo, mas esta cubierta de toua
y despues los artifices le limpian y alisan, con pol-
vos de Tuypol, y con lima, y el va tomãdo color,
y lustre. En Italia son harto conosciadas todas las
especies varias que del ay porque en muchas par-
tes del mar tirreno se pesca: tiene oculta virtud cõ-
tra la gota coral, defiende las casas de los rayos,
restitua el fluxo del menstuo, y es vtil alas llagas
de laboca, y alas enziias descarnadas, y alas ca-
maras de sangre, y al fluxo de la simiente. Aui-
cena le numera entre las medicinas cordiales pa-
ra fortificar, y alegrar el coraçon. Dioscorides no
tuvo noticia sino de dos especies del, que son el
roxo, y el negro: mas la experiencia nos enseña q̄
ay otra que es el blanco, que en mucha abundan-
cia se saca de los Mares de Europa aunque es es-
ponjoso, y el mas ligero. Diodoro Siculo cuẽta

Historias Prodigiosas.

de vna marauillosa planta q̄ en sueños fue reuelada a Alexandro Magno con que curo a muchos de sus soldados que auian sido heridos con armas emponçonadas, la qual me parece es digna de ser numerada entre las de mas marauillosas que quedā contadas, porque su effecto fue prodigioso, segun el lo cuenta que es en esta manera. Despues q̄ Alexandro vuo alcãçado victoria delos Brachmanes, con muerte y captiuerio de todos ellos no podia gozar della con contento, porque via a muchos de sus soldados que estauan heridos, y en peligro de muerte, porque aquellos barbaros auian combatido, con armas atosigadas, y confiados en ellas auian osado esperar el combate. El veneno con que estauan ceuadas le haziã del pringue de vnas serpientes venenosissimas que colgauan al sol con cuyo calor se derritia y con ello conficionauã el veneno, que era tan violento, que assi como vn hombre era herido perdia el sentido, y tenia grandes congoxas y vascas, y se le encogian los nervios, y el cuerpo le temblaua, y se le coriõpia, y se le tornaua negro, y aplomado, y lançaua mucha colora, y d̄ la llaga manaua vna espuma negra, y al fin el paciẽte moria cõ grande martyrio. Y aunque los que auian sido heridos de aquellas armas eran muchos, de ninguno tenia Alexãdro tanta pena, como de Tolomeo, porque era vno de sus mas fauorecidos. Y assi d̄spues d̄ la muerte
do

le Alexandro fue rey de Egypto, y fue muy ama-
lo, y querido de todos, porq̃ era hombre magna-
nimo, y de valor: como estaua cō aquel cuydado
le su salud le succedio vn caso, que fue atribuydo
a prouidencia de Dios, y fue, que vna noche estan-
do Alexandro durmiendo se le aparecio vn dragō,
q̃ en la boca tenia vna yerua, de la qual le enseño
la virtud, y el lugar a dōde la hallaria, y auiedo re-
cordado la fue a buscar, y cō ella emplasto el cuer-
po a Tolomeo, y le hizo beuer del çumo que della
esprimio, y la virtud q̃ tenia fue de suerte q̃ en po-
cos dias sano y quedo libre. Y auiedose visto aq̃-
lla experiencia, todos los de mas heridos se cura-
ron de aquella misma fuerte, y sanaron. Y Diodo-
ro no dize q̃ yerua fuesse aquella, mas Plinio cō-
tando vn caso casi semejante de vna yerua q̃ sano
a otro soldado por vn acidēte marauilloso la nō-
bra contando el caso en aquesta forma. El vso y
experiēcia de las virtudes de algunas plātas, algu-
nas vezes se ha sabido a caso, o por hablar mas
propriamēte por reuelaciō de alguno d̃ los dioses
como fue el d̃ la rosa siluestre (aquiē los latinos lla-
mā Cynorrodō) q̃ sana las mordeduras de los per-
ros raiosos, cuya virtud se supo en esta manera.
Vna muger tenia vn hijo en España ē la guerra, y
vn perro raioso le mordio, y su mal auia ya llega-
do tā al cabo q̃ comēçaua a temer el agua, y las co-
sas liquidas, q̃ es infalible indicio de q̃ los que tie-

Historias Prodigiosas

nen aquel achaque estan ya cercanos a la muerte. Y como su madre estaua con mucho cuydado por procurar la salud del hijo, vna noche en sueños se le represento que le imbiaua la sobre dicha rosa siluestre, que el dia antes auia visto en vn campo, para que el la beuiesse con leche. Ella dio credito al sueño, y persuadio al hijo q̄ hiziesse aquel remedio, y assi como le hizo sano, y despues del han sanado otros muchos que padesciã la misma enfermedad, con la qual se vino a tener noticia de su propiedad, y virtud.

Muchos de los Philosophos antiguos dixeron que en algunas plantas se hallauan grandes, y marauillosas virtudes, por lo qual muchos hombres doctos que despues a ca han sucedido, con diligencia han procurado inuestigarlas. Y Teofrasto dize de vna yerua indiana que tiene virtud de alterar de tal suerte el cuerpo, q̄ mientras en el dura su virtud, esta sienpre prompto para los combates de amor, por lo qual algunos han sido de opinion q̄ por intercession de la virtud de aquella yerua, Hercules tuuo fuerça para en vna noche violar mucho numuro de donzellas.

En Scitia, nasce vna planta q̄ alli es harto comũ y se llama yerua Scitica, que si se tiene en la boca por diez o doze dias, no se padece hãbre ni sed.

Eliano dize q̄ la Huppa descubre los thesoros escondidos. Y Plinio dize que la yerua del pico abre

re los conductos cerrados.

Mas aunque hasta aqui se aya escripto la virtud y admirable essencia de muchas plantas, ninguna ay que pueda competir ni ygualarse en lo que es dignidad marauillosa, milagrosa, y prodigiosa, con la rayz de Baara, que tan celebrada es en Ioseph escriptor Hebreo, que en ser verdadero espues de los ecclesiasticos, tiene el primer lugar. assi en la enarracion q̄ della hare, seguire lo q̄ el haze q̄ es lo siguiente. En los tiempos passados nacia y se criaua en la judea vna rayz q̄ se llamaua Baara, q̄ resplandescia como llamas ardientes, y particularmēte de noche daua de si grande claridad. Las propiedades q̄ tenia eran marauillosas, porq̄ qualquiera q̄ para arrācarla asia della moria luego moria. Y tantos dello no la auian regado cō sangre humana, o con orines de muger, y aun era tanta su violenta calidad, que todo ello no bastaua para seguridad de poderla arrancar sin temor. Y assi para mayor seguridad atauan a ella vn perro, y despues le llamauan, y como el estirasse por yr a quien le llauaua la arrancaua, pero luego caya muerto. Despues de arrancada se podia tratar sin peligro: y la mas marauillosa de sus virtudes era que puesta al cuello de vn endemoniado luego quedaua libre. Cardano medico Milanes siguiendo su curiosa costumbre, procura harto investigar la causa de aquella su propiedad natural,

L 5

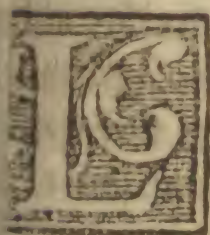
Historias prodigiosas

tural, y dize que el matar a quien la arrancaua, era cosa de mucha marauilla, pues vemos q̄ tã poco el Napelo (de quien ya queda tratado) no se arraca sin peligro, y prosiguiendo mas adelante su contemplaciõ se mete en vn grande pielago de philosophia, y dize, q̄ Baarã de adõde ella toma el nombre de Baara, es vn valle de la judea, y q̄ es muy calido, y muy abundante del betuinẽ que destila de las montañas en el valle y que segun verisimil, procede de la mas delicada sustancia que ellas tienen, y que como el valle era sombrio se fortificaua mas en el aquel veneno que alli estava recogido, cuya calidad forçosamente auia de ser calidissima, y portanto asì como aquella ray era arracada, daua el vapor en el cerebro y mataua al que la arrancaua. Y tambien pretende dar razones porque causa su malignidad se mitigaua con sangre humana, o con orines de muger, mas para dezir verdad el haze como el perro de muestra que anda oliendo avn cabo, ya otro por ver si hallara rastro de lo que pretende, y no da con el. Y asì creo que aunque se juntassen todos los philosophos del mundo, no sabrian dar otra causa ni razõ mas de aquella que nos dize el Propheta, que es Marauilla so es el Señor en todas sus obras: ay alguno que pueda alcançar sus secretos: o por ventura ha sido alguno su consejero?

De vi

de un Monstruo maravilloso, de figura humana que el año de 1531. fue preso en la floresta de Hauenberg, cuyo retracto fue embiado a Conrado Gesnero.

Cap. XXV.



Os que quieren medir la grandeza de las obras de Dios, conforme ala capacidad de sus entendimientos, sin mucha dificultad no se podran persuadir que en naturaleza aya aido el monstruo de que en aqueste capitulo he prometido tractar. Mas aquesto no importa, q̄ incredulidad no sera parte para q̄ yo me abstenga dello: porque ya antes de aora he dicho, y protestado que no escriuire cosa fabulosa, ni historia que no comprueue con el autoridad de algun escriptor de credito, ora sea sacro o profano, Griego, o latino. Y aspi para escriuir yo esta que prometida tengo en el titulo de aqueste capitulo digo que Conrado Gesnero en su historia de los animales de quatro pies dize, que en la floresta de Saxonia, hazia la vanda de Dacia, vnos caçadores tomaron viuo vn animal monstruoso, que era macho y tenia aspecto humano, y otro que era hembra, fue muerto por los perros, y los
caga

Historias prodigiosas.

caçadores mismos: el que fue tomado viuo f
domesticado, y de prendio ha hablar algunas
labras, aunque mal pronunciadas, y cō voz gru
fa, y ronca, ala manera del balido de vna cabra
así todos sus actos eran mas de brueto que de h
mano, y quando se encendia en luxuria, defen
nadamente acometia a qualquiera muger qu
vielle.

El año de 1531 fue caçado otro semejāte al se
bre dicho, y tãbiē en Alemania, en los estados d
Salceborg en vna floresta aunque jamas se quisi
domesticar, ni aun tanto que pacificamente ac
mitiessse fer visto de ningun hombre, ni jamas qu
fo comer cosa que le fuesse dada, y así en breue
dias murio de hambre. El año de 1409. el Rey
Iacobo Quarto de Escocia embio por su emba
xador a la corte d Frãcia a Iacobo Egilino, y auie
do corrido tormenta aporto a vna Isla de la Ne
ruega, y en ella vio monstrosos de la facion, como
los que tengo contados que Gesnero refirio. Y
como procurasse saber que especie de animales
eran no solo supieron dezir, mas de que dixeron
que les eran perjudiciales, porque de noche eran
dellos acometidos en sus casas, y choças del cāpo
y que fino fuera porque estauan sobre auiso, y
por los perros que tenian, no vueran estado segu
ros en sus camas. Esto escriue Pedro Bouistau
en su libro original frances, y no descriue la forma
que

ue aquellos monſtruos tenian: y dello deuio ſer
uſa el darlos el por tratados. Y como yo entiē
o que ya q̄ eſta mi traduccion venga a ſalir a luz
o a ſu comodidad para poder dar debuxadas
todas las figuras de aqueſtas historias como el las
a, en aqueſta en que el por eſcripto quedo corto
aſi no ſe podria ſaber la forma que teniā, que
o ſuplirlo yo con aqueſta mi breue aduertencia,
es, q̄ el roſtro, y las barbas tenian harto ſemejan
as al hombre, el pelo del copete tenian algun tã
o alto, y herizado, las orejas tenian pareſcēcia cō
s de las cabras, y de la miſma manera como ellas
tenian dos cornezuelos, que eſtauan bueltos, y ca
an hazia atras: Entre las barbas, y la garganta te
ia otras barbas formadas de ſu propio pellejo,
manera de las barbas de vn gallo: El pecho, los
ombros, y las eſpaldas tenian velloſos como
on: los braços manos, y cola tenian como de pe
o, las çancas de las piernas, y los pies eran como
e aue de rapiña y el medio cuerpo traſero tenian
pelo corto como los caualllos.

Sant Auguſtin en ſus libros de la ciudad de
dios trata de muchos mōſtruos de varias formas
ue abitan en los deſiertos, y mueue queſtion a
erca del aueriguar ſi deſcienden de primer padre
dan, y ſi tienen anima racional, y ſi reſuſcitaran
juyzio vniuerſal, como las demas criaturas hu
manas: pero como la deciſion de aqueſta materia


es

Historias Prodigiosas

es algo prolixa, no quiero enxerirla en aqueste capitulo, mas dexarla para escreuirla en otro lugar mas comodo.

De muchos prodigiosos banquetes, y combites, assi antiguos como modernos, y otras cosas a ellos concnientes.

Cap. XXVI.

 En el primer libro de mi Teatro del mūdo, no vuiera tan amplamente tratado de las enfermedades, y maldiciones que el vicio de la Gula acarrea al linage humano: tuuiera a ora harto amplio sujeto para tender en ello el buelo de mi pluma: mas por no tornar a repetir lo que ya tengo dicho, me bastara en a queste capitulo escriuir algunas prodigalidades que hā sido hechas, mediante prodigiosos, y monstruosos pastos, y cōbites, assi de personas antiguas como modernas. Y dando principio a aquesta enarracion digo q̄ Erodoto testifica, que assi los Persas, como los Griegos en sus pastos y cōbites fueron tã disolutos, q̄ aboz de pregonero prometiã premio al q̄ fuesse inuentor de algun nuevo genero de comida, o en publicos banq̄tes, se auētajasse a comer, y beuer, a los de mas. Y entre si se solia mo
tejar

que de las mesas siempre se leuantauan hambrientos: y la causa desto era que como comian tanto, el estomago no lo podia sufrir, y lançauâlo assi quedauan hambrientos.

De la excessiua prodigalidad d^e Xerxes Rey d^e Persia, dize Atheneo que de solo vn dia que en una prouincia se detenia, la consumia tanto, que mas de vn año les duraua la esterilidad, y falta de mantenimientos. Y de Dario, que tambien fue rey de Persia dize, que era tã gallador, y progo, que muchas vezes hazia combites en los quales a sus mesas se assentauan mas de quinze mil personas y lo menos que en cada pasto gasta erã quatrocientos talentos, que son docientos quarenta mil ducados de nuestra moneda.

Y aquel grande tragon de Alexandro en lo que fue gastos de su despena, no fue inferior a ninguno dellos: y assi despues que vuo llegado a India se començo a dar a vicios, y deleytes: instituyo vn combate de beuedores, y al que salia vencedor le daua en premio vn talento, que son seys cientos ducados, y lo que menos le daua eran treynta minas, que venia a ser tanto como medio talento, y aunque los combates erã en tan blandas armas, como es el vino, morian ellos mucha gente, ahogados del demasado beber, que en alguno dellos passaron de treynta personas que murieron con aquel exceso: segun

Historias Prodigiosas.

segun lo escriue Chares Mitileno en la vida d
mismo Alexandro.

De las glotonias, y prodigalidades de Esopo,
tor d Tragedias, escriue Plinio en su decimo se
to libro, cosas tales que casi parescē increybles
con no tener calidad ni riquezas para poderse
parar con ninguno de los sobredichos: su pla
era siempre de cosas exquisitas: Y en Roma hiz
vn combite harto notable, enel qual de mas
otras viandas dio guisados ciē paxaritos de jau
los mas preciados y mejores que pudo auer, qu
le costaron seys mil sestercios, que segun la cuē
de Budeo, son quinze mil ducados: en loqual qu
so mostrar a vnos amigos suyos su grandeza, qu
aunque para hombre de su profefsion parece
increyble los historiadores antiguos lo cuenta
por cosa verdadera porque era hōbre riquissimo
que con auer siempre hecho grandes gastos, quā
do murio, le quedo aū solo hijo que tenia much
hazienda.

Mas aunque lo hasta aqui dicho sea marauilla
so, y en aqueste genero, casi parezca mōstruosa
no llega, ni con mucho, al fausto, y liberalidad de
Pithio, el qual ni era Rey, ni principe ni tenia titu
lo de dignidad, y vn dia hospedo a Xerxes, hijo
del grande Dario, y con el atodo su exercito que
era de seteciētas y ochēta y ocho mil personas, y
todos dio de comer splendidamēte. Y Erodoto

Pl

Plinio, y Budeo dicen que demas, de aquello al tiempo que de su casa se despidio, le ofrecio que por cinco meses le pagaria aquel exercito, y se le asseceria de trigo. Mas tornando a tratar de los anquetos prodigiosos digo que no sera razon olvidarnos de Cleopatra reyna de Egypto pues q̃ nellos no fue la menos prodiga: demas deferherrosa tenia tan dulce, y sonora habla, que quando de proposito queria entretener a alguno, su voz no parescia humana, mas instrumento harmonioso: y ella le siruio de primer lira para caçar Marcantonio, porque assi como el la oyo, se enernescio tanto con aquel dulçor de sus palabras q̃ se rindio a su estremada hermosura: y despues que vio que con el se auia estremado tanto en regalarle con saraos, y entretenimientos, no solo no siguió la causa que contra ella estaua comenzada mas por el contrario, el tuuo necesidad de su misericordia, por sentirse preso de sus gracias, y donayres: y dexo de profeguir el rigor de la justicia que auia intentado: y de juez, y actor, quedo vencido, y hecho reo. Y para mayor inteligẽcia del comiẽço de aquestos amores, y el fausto, y magnificencia que ella tenia dire lo que dello escriue Plutarcho, y es que yendo Marcantonio a hazer guerra alos Partos le embio a notificar que assi como el vuiesse llegado a la prouincia de Cilicia paresciesse ante el, para satisfacer alas querellas, y

M cri

crimines de que auia sido acusada , por causa de auer fauorecido a sus contrarios, de que ella no se acobardo, mas deuiendo yr en habitos humildes, y como persona culpada, segun a ello estaua obligada, y se acostumbraua, se arreo de los mas pomposos adereços, que jamas auia usado, y para acompañar aquel arreo, con todo lo demas que para el viaje era necessario. Y como vuo de yr nauegando para yr le atajando, y entrar por el rio Cydno, hizo aparejar vna galera con la popa de oro, y los remos de plata, y las velas de purpura, y ella se puso en ella sentada en vn sumptuoso estrado de baxo de vn rico sitial, acompañada de cantores, y tañedores de varios instrumentos, sin que cosa le faltasse de quantas vn grã de Monarcha puede dessear. Asì como llego Marcantonio la embio a rogar que fuesse acenar con el. Y ella como era a'itua, quedo dello sentida, y le embio a dezir que si el la queria ver fuesse a su posada q̃ ella le haria buen recogimiento, estando confiada en sus gracias, y hermosura, y iustamente, por que naturaleza la auia en extremo dotado de todo ello, y de tan alto entendimiento, y profunda memoria, que tenia inteligencia de muchas, y muy diferentes lenguas, que sin interprete, oya y respondia a los Arabes, Syrios, Hebreos, Medos, Partos, Etyopes, y Trogloditas. Fue Marcantonio a verla
y co-

como en vn sujeto vio tan singulares gracisa,
uedo preso, y captiuo de quien lo deuiera ser su-
o, Aunque en aquesto me he detenido, no ha
ido superfluo, porque como tengo de contar
n pasto que ella le hizo, cō esto se entendera me-
or su prodigalidad, y opulencia. Como Anto-
nio fue acometido de tan nueva y estremada her-
nosura començo a olvidar a Otauia, hermana
le Octauiano Cesar, y su legitima muger: y se dio
los deleytes, entretenimientos, y regalos de su
nueva amiga, la qual cō el discurso del tiempo, le
upo tambien ganar la voluntad, y de tal suerte
agrado, y regalo con gastos prodigos y exces-
iuos, en tãto grado que si viuiesse de contar todos
os que refiere Atheneo escriptor griego, no seria
reydo. Y assi no esciure sino lo que escriuen
tros historiadores que dello han tratado: los qua-
es dizen que despues que vuo vsado conel todos
os mas subidos terminos de prodigalidad, y pō-
a lasciua que imaginar se pueden, para festejar
e, y entretenerle en deleytes, vltimadamente qui-
o hazer vn estremo, y fue, que vn dia estauan en
rambos tratando de sus magnificencias, y gastos
ordinarios, y auiendo ella encarecido lo s fuyos
lixo que apostaria con el, q̄ jamas el la cogeria
an de improuiso para comer, o cenar con ella,
que en aquel pasto no hiziesse de costa cien mil
lexercicios, que segun algunos los regulan son

Historias Prodigiosas

dozientos y cinquenta mil ducados. Y segun otros dozientos y treynta y quatro mil, y treientos y sesenta y cinco. Y como Marcantonio es vn particular dechado de prodigalidad, sustentaba que seria imposible, sobre lo qual, hizieron apuesta, y para ello diputaron juezes, para que declarassen quien la ganasse. Y passados algunos dias, creyendo Antonio que estaria descuydada, de improviso fue a su posada, para que le diesse de cenar, y hallo que cenaua, y que se seruia con grãd abundancia de exquisitas viandas, aunque le parescio que el gasto dellas, no podia llegar ni a con liarto a la cantidad q̄ ella auia dicho, y estando con dissimulacion aguardãdo el fin, vio q̄ ella se quito dos gruesas perlas, q̄ de las orejas traia colgadas, y en su presencia deshizo la vna y la beuió. Y queriendo hazer lo mismo de la otra, fue impedida por los juezes, y declararon auer ganado. Eran qualquiera de aquellas perlas de tanta grandeza, que Plinio escriue, que pesauan a media onza, que son ochenta quilates, que es cosa que casi parece increíble, que la mayor que el dia de oy se sabe no llegara a pesar vna quarta. Y assi Plinio con justa razon llama aquella joya, vnico y singular remate de las obras de naturaleza en aquel genero. Y es assi, porque todos los que della tratan dicen, que ella sola valia los dozientos y cinquenta mil ducados.

Del

Del Emperador Geta se dize que en sus combites vsaua de vna exquisita, y curiosa prodigalidad, en tal manera, que otro ninguno ha llegado vn tal exceso, y es que no solo se hazia seruir de mucha variedad de viandas, assi de carnes, como de pescados, mas tambiẽ hazia que se las truxessen ala mesa por el ordẽ del A. B. C. en aq̃lta forma. Que las viandas cuyo nombre començan en A, se siruiesse por primer plato, y las de B por segundo. Y assi prosiguiendo por todas las letras del alfabeto, se hazia seruir de todo el genero de viandas que eran possible auerse, assi de carnes como de pescados. Y sus cozineros, y maestresales, y los demas sus ministros estauan en esto tan sobre el auiso, que no le hazian falta. Con lo que dicho queda me parece auer satisfecho: para manifestacion, de la opulencia de los combites, y comidas antiguas.

Quiero agora contar vn banquete que vi en Auinion, en la sazõ que alli oya leyes, del crudissimo, y docto varõ Emilio Ferreto, el qual hizo vn personaje estrangero, que no quiero nombrar por no infamarle con la prodigalidad grãde que nel vso, aunque no se si el lo hizo por dexar a sus sucesores fama de su magnificencia. En fin, lo que fue es, que combido los mas illustres, y principales personajes de aquella ciudad, assi hombres como mugeres: y por introyto de

M 3 aque

Historias Prodigiosas

aquella su memorable hazaña tuuo vn buey asado, relleno en aquesta manera, q̄ dentro del estaua metido vn ciervo, y el ciervo estaua relleno de las mas estimadas y regaladas aues de quantas en pastos se siruen, porque auia perdizes, faisenes, garças, gallinas ciegas, codornizes, y otras aues semejantes, y estauan puestas por tal orden y concierto, que parescia auer sido obra de algun grande architecto, y con ser todo ello tan grande machina, el assador en que espetado estaua se moia de por sí, con artificio de ruedas como se mueue vn relox. Y no quiero dexar de dezir (aunque es cosa ya muy comun) que por principio se truxo vn seruicio de pasteles, que estauan llenos de varias suertes de paxaritos viuos, y así como los descubrieron se salieron volando por la sala. Otro seruicio vuo de no poca admiración, y fue gelea en platos de plata, debaxo de la qual nadauan pesces en agua de olor con almizcle, y azucar. Y no fue poca diligencia y curiosidad la que se vfo en que todo lo que se asó fuesse lardado con enjundias de lampreas, con que entonces no era fazon dispuesta para auerlas. Vna magnificencia hizo con aquellos sus combidados, y fue, que les prento otras tantas aues viuas como eran las que se yuan siruiendo guisadas en las mesas. Los gentiles hombres que a las mesas siruierō

ieron, tenía los rostros cubiertos con tafetanes, porque el huelgo que resollauan no diessse en los platos, y viandas que seruian, ni en los rostros de los combidados. Y aquesto se vsa assi en el palacio del gran Cham, segun lo cuenta Paulo Veneto. El auer yo escripto aqueste fauoso banquete, no ha sido para que sirua de exemplo, para que nadie le imite, sino para que deteste, y abomine, porque bien puede ser, que mientras alli estauan engolfados en aquellos regalos, que el pobre Lazaro estuuiessse ala puerta hambriento, sediento, y muerto de frio. O grande Dios, y que mal cumplimos tus preceptos, que sospecho que si llegaran a pedir limosna a aquel esplendido padre de familia, para con ella remediar alguna necesidad, respondiera. En Dios os prouea, y aun pudiera ser que aquesto no fuera con buen rostro, y que para vna vanidad como aquella, de que Dios no se sirue gastasse vna grande summa de dineros, y tan arienda suelta, de suerte que con razon pudiera lezir aquel traydor de Iudas, si alli estuuiera. *Vt qui perditio hact potuisset hoc multum vendi, & dari pauperibus.*

Quien gustare saber el successo de otros soberbios, y excessiuos vanquetes, lea a Platina de honesta voluptate, que alli los veran.

Algunos dicen que en tiempo del Papa Sixto

Historias Prodigiosas

vn Cardenal en dos años gasto, en banquetes, fiestas y vanidades trecientos mil ducados, que viera sido mejor con ellos auer sustentado muchos pobres de Iesu Christo, que es posible murieron de hambre, y de necesidad, o auer sustentado en estudio muchos virtuosos mancebos, que la necesidad tiene oprimidos.

Mas en fin dexemos esto que cada vno dara cuenta de las obras q̄ vuiere hecho, e yo no me quiero hazer odioso, y assi quiero boluermene a tratar de las cosas antiguas, y dexar las modernas: y poniendolo por la obra digo, que todo lo que hasta aqui se ha dicho ha sido como vna sombra, o figura, en comparacion de los monstruosos, y estupendos gastos q̄ en sus pastos hazia aquel filo, y sumidero de vian las Helio Gabalo Emperador de Roma porque en ello fue tan desreglado: y en todos los demas tratos de su vida, que Aelio Lampridio hombre docto gasto toda la suya en auerlas de escreuir: y certifica que desde que fue Emperador en ninguno de sus pastos ordinarios gasto menos de sessenta marcos de oro, que son dos mil y quinientos ducados, porque era tan antojadizo en sus appetites que no queria comer viandas comunes, mas auian de ser raras, y exquisitas, que hazia hazer pasteles de crestas de Gallos, de lèguas de Pavos, y de muy señores, de hueuos de Perdizes. de cabeças de Papagayos, de Pauones, y de Fay-

sanes

nes. Y como auia oydo dezir de la singulari-
dad del aue Fenix, tenia deſſeo de comer della, y
prometio grandes premios a quien ſe la truxeſſe.
ſolia dezir que no ſe hartaua ſi no era con la ca-
teſtia de las coſas exquisitas, porque las ordina-
as no le dauan guſto: ni tampoco moſtraua con-
ento ſino era quando eſtaua en compaña de ſus
atrapas, y Cyneydos, hazia ceuar ſus perros, y
leones con carnes de Gaſſos, Pauos y Fayſenes
ſus appetites y guſtos eſtraños no eran ſolo en
as coſas de comer, mas en todo lo demas de ſu tra-
o, y ſeruicio, que mientras comia hazia ſeruirſe
quatro moças deſnudas en carnes, y que aſi miſ-
mo de aquella fuerte, ſentado el en vn carro, le ti-
raſſen por la ciudad. De ningũ vaſo ſe ſeruia mas
de vnavez, aunque fueſſe de oro. El azeſyte con
que ſe alumbraua era Baſſamo finiſſimo traydo
de Iudea, y de Arabia. En todas ſus coſas era tan
deſuariado, que inuētaua lo que al demonio caſi
fuera dificultoſo imaginarlas: porque hazia con-
trahazer viandas de metales, marmol, y de made-
ra, de fuerte que pareſciã naturales, y hazia eſtar
algunas perſonas algunos dias ſin comer, y quan-
do ya eſtauan hambrientos, los hazia ſentar alas
meſas, y que lōs ſiruiēſſen con aquellas viandas.
Hazia algunos combites, a hombres ciegos, co-
xos contrechos, gotoſos, ſordos, negros, aluos,
flacos, gordos y deſetuoſos, y todos juntos los

M 5 hazia

Historias Prodigiosas

hazia sentar a las mesas, tomando plazer en ve tanta variedad de aspectos, en aquel reduto. Algunas vezes emborrachaua sus combidados, y despues que estauan dormidos, los encerraua con osos, y leones, y otros animales brauos, auiedole de primero hecho quitar las vñas, y los dientes para q̄ no les mataassen, mas se atemorizassen dello quando recordassen. A otros hazia beuer tanto que se hinchauau como odres, y los hazia liar de pies y manos, y los conductos de la orina, para impedirles la euacuacion, y los hazia estar con aquel afan hasta que morian. Y si alguno de sus familiares le reprehedia de aquellos sus deuaneos y que mirasse que sus excessiuos gastos algũ dia le podrian traer a pobreza, respondi, q̄ no queria otro heredero mas de a si proprio, y q̄ no dessea-ua tener hijos, por q̄ siempre procurã o dessean la muerte de sus padres. Estas eran las hazañas, y las limosnas en que aquel emperador gastaua sus rentas: y en lo q̄ he escripto no me he alargado, antes he andado corto, segun lo podra ver quien leyere lo q̄ de su vida escribe Aelio Lampridio, Sexto Aurelio victor, Eutropio, Iulio Capitolino, y E Sparciano en la vida de Septimo Seuero.

Pues q̄ he cõtado aq̄estos excessiuos gastos tambien quiero dezir el fin q̄ tuuieron los q̄ los hizieron, y la colacion q̄ al cobo la naturaleza dio, por sobre comida a aq̄llos glotones. Dairo y Xer
xes

es q̄ son los primeros de quiē en aqueste capitulo escriuimos, murierō miserablemente auiedoles lo cortados aq̄llos gatzates q̄ tantas viandas ayan tragado. Y el grāde Alexādro cō quatro gras de tōsigo digerio todo lo q̄ en su vida auia enallido. Ni mas prosperamēte le succedio a aquel rodigo de Marcātonio, y ala desreglada de Cleopatra: mas podrian seruir de espejo, y dechado para los q̄ en este mundo viuen como en vn eterno arayso de deleytes, porq̄ el no podia tener mayor puniciō para castigo de su epicurea vida, sino el verdugo de si mismo, y aquella q̄ le fue cōpāera en los deleytes, podria tener mas afortunado acceso: no porcierto? Mas as̄i como en las comidas fue dissoluta, y desreglada, as̄i fenecio comida, o mordida de vn Aspide, q̄ es vn animal casi el mas pōco ñoso d̄ q̄antos naturaleza tiene. Pues q̄l infaciable horno de viādas, Heliogabalo en q̄ paro? por auentura es̄simiōse mas de lo que los oros hizieron del furor de la yra de Dios? no porcierto: mas en lo q̄ paro fue, q̄ as̄i como auia tragado y engullido tāta multitud de animales, as̄i animales le comieron a el: porque como sus subditos, y vasallos se vuies̄sen enfadado de sus tyrannias, y dissoluciones: conjuraron contra el y matarō le, y como perro le arrastraron por todas las calles de Roma, y despues le echaron en el Tibre, adonde vino a ser cebo de los p̄sces, a quienes

Historias Prodigiosas.

el auia hecho tanta guerra, con su infaciable gula.

Casi tengo empacho de que lo que hasta aqui he dicho no sea el summo del vicio de la gula, que los hombres han incurrido, pues ha auido hombres que no solo han hecho a otros comertanto, los han hecho rebentar, mas aun ellos mismos han comido y glotoneado de suerte q̄ auendosi eles ahogado los spiritus vitales hã dado fin a sus dias segun le acaescio aquel infame Andebot, Rey de Inglaterra, q̄ vna noche ceno tanto, q̄ auendosi assentado para proueerse, alli se q̄do ahogado. Y lamisma ocasion dio lamuerte, a los emperadores Iouiano, y Septimo Seuero, segun lo cuenta Baptista Ignacio. Otros algunos ha auido tan comedores q̄ aunq̄ aquel excessso no los mato, fue tãto lo q̄ engordaron, y tãto les crescio el vientre q̄ no eran de prouecho para otra cosa mas de para ceuarle.

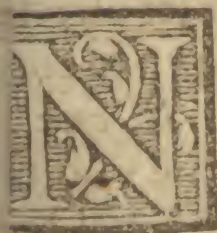
Y el principal patriarcha de aquesta gente glotona fue el Emprador Maximino: q̄ con sus banquetes, comidas, y regalos, se hizo tan grueso, y pesado, y erã tã grãdes los resoplidos q̄ echaua, q̄ casi pudiera moler vn molino de viento. No podia andar si dos hombres, vno de cada lado no le ayudauan a sustentare el vientre: las manos tenia tan gruesas, que los anillos que en los dedos trayan, pudieran seruir de braçletes para otros.

Tãbiẽ aquel grande tyrano Dionysio Heraclio,

o, se dio tanto al ocio, y al no hazer ningun exercicio: mas solo se empleaua en comer, beuer, dormir, q̄ engordo tanto, y se hizo tan grueso, nonstruoso, que tenia empacho de que sus va los le viesse, y temia ser porello escarnecido, y ara atajar que la gordura no fuesse en mas cresci miento, se hazia continuamēte chupar el humor en sanguijuelas, porque no le a hogasse.

*de prodigiosas uisiones, tratanse enel notables histo-
rias de fantasmas, sombras, e illusiones, que no me-
nos de dia que de noche, han sido uistas de muchas
personas assi estando despiertas como durmiendo.*

Cap. XXVII.



O me quiero meter enel dudoso pie lago del aueriguar, si despues de vno muerto, aparece su sombra, y si los espíritus despues que estan sueltos de las ligaduras del cuerpo mortal, y bres de los peligros de aquesta vida, nos tornan visitar: pues se que los dos firmes pilares, y do- res de la Iglesia, sant Hieronymo, y sant Au- ustin, y aun no solo ellos, pero casi todos los clestiafticos, han procurado harto de aueriguar, i aquel espíritu que aparescio ala Fitonisa era el
de

Historias prodigiosas

de Samuel, o fue illusion de satã, para que los hombres quedassen con aquella confusion, y duda. Mas lo que en aqueste capitulo pretendo hazer es, que por terminos de philosophia quiero tratar lo que acerca dello han escripto los mas famolosos varones que dello han tratado: y dandole principio digo, que el suceso que escriue de los dos mancebos de Arcadia, es de los antiguos tenido por vna de las mayores marauillas que en aqueste geto ay. Y todos dizẽ que fue cosa cierta, y verdad infalible, y por tal la cuenta el Papa Pio segundo. Y segun la escriuẽ Valerio Maximo, y otros fue assi: que en Arcadia vuo dos mancebos cuy cõpostura de humores era tan cõforme, y tãto se semejaan en las costumbres, que casi parescia reinar en ellos vna misma volũtad y se amauã en extremo. Y sucedio q̃ vn dia vinieron juntos a Megara, ciudad de Grecia a negocios q̃ se les ofrecieron. El vno dellos se apco en casa de vn su conocido, el otro en vna posada comun. Al que se aposentó en casa del amigo despues que vuo cenado, le cargo vn pesado sueño, por lo qual luego se acostó, y auiendo reposado el espacio de dos horas, recordo alterado, por auer se le representado vn temeroso sueño: el qual fue, que le parecio ver delante de si a su amigo, y compañero, y mostraua estar muy afligido, y necesitado, y le pedia fauor para defenderse del huesped de su posada.

osada que le auia acometido para robarle.
En aquel instante dio credito a la reuelacion de
el sueño, y apresuradamente se leuanto y pu
en camino, para yr donde el estaua: mas auien-
se reportado, sospecho que aquello deuia auer
lo, imaginacion vana, y retuuu su yda, y se
oluió ala cama; aunque no estuuó mucho en ella
que la misma vision le torno a acometer, y con a
rencia mas temerosa, y fue, que le parescio ver
quel su amigo, que con muchas heridas estaua
muerto, y todo en sangrentado, que le dezia: que
des no auia hecho caso del en no auerle querido
correr en vida, que al menos vengasse aquella
muerte, porque de la suerte misma como alli le
ia, así estaua su cuerpo, muerto, y traspasado
de las muchas heridas que le auia dado su hues-
ped y que le hallaria echado en vn carro, cubier-
to de heno, que estaua ala puerta de la ciudad.
Como el segunda vez vio aquella vision, y en
dio su queixa, y el donde dezia que estaua, se
compañó con gente de aquella casa, y fueron
al donde a quella vision auia dicho que estaua, y
hallaron aquel mancebo muerto y tratado de la
manera que auia sido significado, por lo qual el
huesped fue preso y auiendo confessado el delito
fue justiciado.

Alexandro ab Alexandro, hōbre docto y graue
escri

Historias prodigiolas.

escriue vn caso no mucho diferente deste, el qual
dize que lo supo de la misma persona a quien aca-
escio y fue, segun el lo cuenta en el noueno capitulo
de su segundo libro de los dias Geniales, quando
estando aquel hombre en Roma vn amigo suyo
le rogo le tuuiesse cõpñia hasta los baños de C-
mas, donde queria yr para remediarse de vna en-
fermedad antigua que le atormentaua. Y auien-
dolo puesto por la obra, despues que vuieron co-
minado algunos dias el enfermo se hallo tan de-
caydo que no pudo passar adelante, y repararon
en vna posada adonde alli murio. El amigo le ha-
zo enterrar lo mejor que pudo, y de alli se boluió
para Roma, y estando aquella primer noche re-
uergado en vna posada, asy como se acostó, se le
represento delante el cõpañero que auia queda-
do muerto: en tan esperido, y flaco aspecto como
lo estaua al tiempo que murio. Y vio que a hincien-
damente le miraua, de que el concibio grande pa-
uor, y le pregunto quien era, y que queria. Y no
le respondio cosa ninguna, mas se desnudo, y se
acostó en par del, y començo a hazerle caricias, y
le quiso abraçar. Mas el medio muerto de temor
salto de la cama, y dio acorrer hazia la puerta del
apósito, para salirse del, y en aquel instante la fan-
tasma se desaparecio, y no la vio mas: pero concibi-
o tãto temor que adolefcio de vna graue enfer-
medad, de q̃llego al punto de muerte. Y despues
que

puesano dezia que jamas auia tocado yelo tan
rio, como le pareció aquella fantasma, quando
e quiso abraçar.

Tambien el mismo Alexādro quenta otra histo
ia en el onzeno capitulo de su sobredicho segun
lo libro, que no difiere mucho de aqueſtas dos, y
io dize que la oyo, ni leyo, mas la experimento
el mismo en persona de vn su criado, que dize q̄
ra hombre virtuoso, y de verdad: y fue, que estan
do el en su cama durmiendo harto profundamē
te, començo a gemir, y plañir tā rezio, que todos
los de casa recordaron. Y auendolo preguntado
la causa de su pena, dixo: que porque le pareſcia
ver llevar a enterrar a su madre. Y el mismo Ab
Alexandro dize auer notado el dia, y la hora de
aquel caſo. Y no paſſarō muchos dias que aquel
moço le truxerō auiso de que su madre era muer
ta: y auiendo conferido el dia, y hora de su falleſ
cimiento, hallaron auer ſido en aquel punto mis
mo que al hijo, se represento muerta. Y no fue
coſa q̄ ſelo cauſo la imaginacion, porque no auia
tenido noticia de que eſtuuiſſe enferma, ni otra
ninguna ocaſion ſe lo auia representado. Aunq̄
no es coſa que cauſara marauilla a los que ſaben q̄
en muchas partes ay caſas deſiertas, y que no ſe
habitan, por cauſa dela frequentaciō de eſpiritus
que en ellas ay. Y ſaben lo que Damon eſcriue
a Plutarcho, en el principio de la vida de Cymon
N y lo

Historias prodigiosas

y lo de Cleonice, y Vizancia virgē, escriue Pausanias. Tambien lo dicho se verifica con lo q Plinio escriue en el septimo libro de sus Epistolas de vn fantasma que se via en vna casa de Athenas: mas sobre todo lo cōfirma lo que dize Suetonio de que despues de muerte Caligula fue por muchos años afligida, y perseguida su casa de terribles, y prodigiosas visiones. De suerte que no hallando hallado remedios para librarla dellas, por edicto publico fue mandada quemar.

Dize Marco Polo Veneciano que los Tartaros (aun hasta el dia de oy) tienen tanto poderio en encantamientos, y en vocaciones de espíritus malignos, que cada y quando quieren hazen escurecer el dia, y que el proprio se vio en harto trabajo, para poderse vn dia librar de sus manos, que le auian cubierto de grande escuridad. Y Hayton en su historia de Sarmacia como testigo que dize ser de vista, confirma la fuerça grande que los dichos Tartaros tienen en las encantaciones, y dello trae vn exemplo, y es, que dandose vn dia entre ellos vna batalla, y estado ya los de vna parte rotos, y casi desbaratados, vn alferrez de los mismos los socorrio, y reparo, por medio de encantamientos, haziendo cubrir de escuridad a los contrarios, de suerte que no pudieron seguir aquella victoria que casi ya tenian alcançada.

Aquellos exemplos de historias profanas, me pare-

parece que bastan: agora quiero referir algunos
tros que escriuen doctores ecclesiasticos. Sant Au
gustin en el dezimo septimo capit. de su dozeno li
bro sobre el Genesis, dize, que vn frenetico predi
co la muerte a vna muger, y fue que en casa de
quel frenetico estaua mucha gente y hablando
entre ellos en conuersacion vinieron a hablar de
una muger que estaua sana, y buena, y sin ningun
accidente. Y el frenetico dixo, para que hablan
desla pues ya es muerta, y por aqui la llevaron a
enterrar, que yo la vi. Y no passarō muchos dias
que murio subitamente, y por delante de aquella
casa la llevaron a sepultar. Y en el mismo libro, y
en el capitulo, alegado de sant Augustin, se lee otro ca
so, que sino fuera el auctoridad de quiē lo escriue
no vuiera osado contarle, y es segun el dize, que
en su ciudad auia vn mancebo q̄ padescia grande
dolor en los genitales, de suerte q̄ gritaua como si
estuuiera espiritado aunque el juyzio, le tenia libre
y sano, mas el dolor grāde, hazia que algunas ve
ces se amorteçiesse, y que aunque tenia abiertos
los ojos, ni viesse, ni oyesse, ni conociesse, y en alē
tandosele el dolor tornaua en su acuerdo, y conta
ua algunas cosas que dezia auer visto mientras
estaua en aquel extasis: aunque lo que mas en
careçcia era dezir, que se le representauan dos
hombres, el vno mancebo, y el otro de edad,
que le dezian que se cortasse el prepucio, y que

N 2

por

Historias Prodigiosas.

por espacio de quarenta dias se le quitaria aquel dolor, y la vez que en aquesto mas le ahincara fue en vn principio de vna quaresma: y al fin al lo hizo y en todos aquellos dias aql dolor no le acudio, mas despues de passados, le torno con los mismos desmayos como de primero: y se le tornaron aparecer los mismos dos hōbres, y le aconsejaron que se metiesse en el mar hasta el hombro, y que alli estuniesse vn tiempo hasta tantas horas, y que el dolor se le aplacaria aunque le quedaria vn humor grueso, y vicioso, pero que el tiempo se le adelgazaria, y con sumiria. Y auiendo seguido aquel cōsejo todo ello le sucedio como se lo auian dicho. Quien aura que no se admire de aquesta philosophia que sant Augustin escriue, y quien aura que atine en saber quienes eran aquellos hombres, y quien les auia en señado aquellos remedios de medicina.

Cosas son marauillosas, y que causan grande admiraciō pero en todos los libros que he leydo assi Ecclesiasticos, como profanos: no he sabido cosa de mayor admiracion, de lo que fue la vision de Cataldo Obispo de Taranto que es cosa que podemos dezir, que casi acaescio en nuestros tiēpos y atemorizo mucho, y fue cosa de que en su contemplacion se emplearō los mas doctos varones de aquel tiempo: y fue en aquesta manera. Cataldo fue hombre de sancta vida, y fue Obispo de la
ciu

ciudad de Taranto, mas ha de mil años: y vna no
che en tiempo de nuestros padres a parefció a
un macebo, que era muy spiritual, y deuoto y ex
resamente le mando que cauasse en vn lugar q̄
le señaló, y que alli hallaria vn libro escripto de
mano, que el alli auia escondido quando en el mū
do viuia y q̄ en facandole, le diesse a Fernando de
aragon primer rey de Napoles, que entōces rey
aua. El moço no dio credito a aquella vision
unq̄ della muchas vezes fue amonestado, mas
na mañana, estando el en vna Iglesia en oraciō
le torno a aparefcer en habito pontifical: y cō
ostro feüero le dixo. En fin no has hecho caso
dello que te he mandado, de que buscases aquel li
bro, y le dieffes al rey Ferdinando: pues yo te cer
ifico que sino lo hazes, que no te yra bien dello.
De que el amedrentado con aquellas amenazas,
manifesto aquel aparefcimiento, y lo que le auia
ido mandado, y afsi se mouio toda la gente a yr
on el al lugar que le fue significado, y auiendo ca
uado la tierra hallaron enterrado en ella vna caxe
a de plomo, tan cerrada que el ayre no la podia
penetrar, y dentro della estaua vn libro, en el qual
manera de profecias estauan escriptas todas las
calamidades, y trabajos que en el reyno de Napo
les auian de suceder afsi en tiempo, y en el rey
nado del rey don Fernando, como de sus hijos, to
do lo qual despues se cumplio tã al pie de la letra

N 3

que

Historias Prodigiosas

que no le falto tilde: porq̃ las calamidades q̃ padescio el sobre dicho don Fernando son tan notorias que casi es superfluo el contar las y assi digo que fue tal el castigo del juyzio de Dios, que fue muerto en los primeros trances de su persecucion: y las de don Alfonso su primogenito hijo, fueron de suerte, que casi no tuuo tiempo de poderse nombra Rey, porque fue roto y desbaratado, de sus enemigos, y murio en vn miserable destierro. Y su hijo Fernando que creyendo auer heredado el reyno, y gozalle con mejores sucesos que sus predecesores no tuuo hora de reposo y toda su iuuetud gaste en guerras, y en ellas murio en su edad mas floreciente. Y su tio Tederigo que le sucedio, vio todo su reyno bañado en sangre, quemado, saqueado, y aruynado, y al cabo de todo ello, el proprio se vno de entregar en manos de sus enemigos. Detengamonos vn poco en la consideracion de los sucesos de aquel reyno, y segun los hy historiadores han escripto, hallaremos que casi ningunos de quantos en el mundo ha auido, han padescidos mayores golpes de fortuna, ni han sido tan sujetos a mudanças, ni por ninguno dellos se ha derramado tanta sangre como por aqueste. De suerte que parece, que ha sido el blanco, y terrero contra quien fortuna ha tirado sus flechas de afliciones, y persecuciones, y el sumidero y al-

aluañar, por donde se han desaguado, y limpia-
lo las hezes, y horruras del cuerpo de Italia. A
questo fue lo que anuncio aquella profetica visiõ,
segun lo certifican muchos hombres doctos. Y
particularmente Alexandro ab Alexandro en su
libro de los Dias Geniales.

Aquestos exemplos que he contado, me pare
ce que bastan en quanto a las fantasmas, y visio-
nes que suelen aparecer. Y aora guardando el
orden que hasta aqui he tenido, me queda por de
clarar de que se causan y proceden, y como es co
sa difficultosa, me quiero llegar a sant Augustin,
que en aqueste sujeto se leuanto y auentajo, so
bre los de mas, y lo trato muy particularmente.

Mas antes q̄ adelãte prosigua, para mayor decla-
cion dello, quiero hazer vna general distincion,
en q̄ tambiẽ seguire al mismo sant Augustin en lo
q̄ en el cap. 28. contra Adimentũ escriue, q̄ dize,
que segun lo tenemos por testimonio delas letras
sagradas, ay muchas especies de visiones, porque
vnas se nos representan a los ojos corporales, co
mo fue la de los tres Angeles que Abraham vio.

Y la çarça de Moy sen. Y la que los tres Apostoles
vieron, de Elias, y Moy sen en la transfiguracion
del Señor. Y otras ay que se nos representan a
la imaginacion, en la qual, y en nuestra anima,
penetran los rayos diuinales, quando nos son
lleuadas, y arrebatadas en el cielo, adonde se nos

Historias Prodigiosas

manifiestan cosas marauillosas, sin que nosotros las aprehendamos con ningun sentido corporal, mas solo por inspiracion diuina. Como acaescio a sant Pedro, quando arrebatado en espiritu vio aquel grande vaso metido en la sauana, que desde el cielo llegaua hasta a el, en q̄ auia todos generos de animales, y oyo vna voz que le dixo. Pedro leuantate, mata, y come, segun nos lo dize el sagrado libro de los actos de los Apostoles, en el vndezimo capitulo. Mas porque en vn libro que ya he sacado a luz, donde trato de la excelencia del hombre, he mostrando largamente todo lo que se puede aduertir acerca de aquestas visiones, extasis, y arrebatamientos de espíritus, y assi aqui no me quiero alargar, mas en el tratar de aqueste segundo genero de aparecimientos, pareciendome que basta lo que alli dixe.

Al tercero genero de visiones las podemos llamar intelectuales por representarsenos al entendimiento, como fue la de la mano que el rey Balthasar vio que escreuia en la pared. Y las que se representaron a Nabuchodonosor, segun se leen en Daniel: y en aquestas tres diferencias, me parece que se incluyen todas: y con esto tenemos hecho el primer fundamento de nuestro intento, aora quiero yr declarando lo que acerca de cada vna dellas escriue el ya dicho sant Augustin. dize pues aq̄l graue doctoren el dezimo octauo cap.

de su libro de Cura pro mortuis agenda, aque-
las palabras. Son tantas las cosas que acerca de
mortuarias visiones se cuentan que el tratar dellas
no se deue tener por cosa vana, y mas siendo cosa
tan dificultosa como lo es. Algunos dicen auer
visto muertos que se han aparecido a algunas
personas, y les han enseñado en que partes estauã
los cuerpos, para que los hizierã sepultar, lo qual
es cosa que si se quisiessse negar, se haria injuria a
muchas personas dignas de todo credito, y algu-
nas dellas lo certifican como testigos de vista que
ello dicen ser. Lo que en este caso se deue con-
siderar es, que se tenga aduertencia en que ma-
nera aquello es: porque para mi tengo, que aunq̃
la apariencia fuesse de aquellos difunctos, que en
el effecto no era el espiritu de aquel tal el que alli
se aparecia, ni aun creo que lo sabia, y aquesto
lo digo porque es harto notorio, q̃ muchas vezes
se han visto aparecer figuras que representauan
nombres que estauan viuos. Y si a los tales pregunta-
ran que si auiau hecho aquellos aparescimientos,
dixeran que no, y que dello no sabian cosa ningu-
na. De suerte que los tales aparescimientos, se ha-
zen por misterio de angeles, a quien Dios man-
da, o les permite que las hagan. Estas en sustan-
cia son las palabras de aquel sancto: mas aunque
el no dize mas desto, yo para mi tengo que algu-
nos aparescimientos se hazẽ por otras vias, y me

N 5 mara-

Historias Prodigiosas

marauillo de que el no lo tratasse en aquel lugar , porque era acomodado para ello , y mas siendo tan docto , y doctor sagrado de la Iglesia Catholica Romana , debaxo de cuya determinacion, y obediencia, me someto , y protesto viuir y morir, y afirmandome en aquesta mi proteccion digo, que muchos aparecimientos se hazen por medio de espíritus malignos, los quales algunas vezes nos engañan y escarnescē, como el mismo sant Augustin lo dize, en el vndecimo capitulo de su tercero libro de Trinitate, adōde con gran de elegancia nos dize el poderio de satan y de sus confortes, vsando de aquestas palabras. Facil cosa les es a los espíritus malignos, por medio de sus cuerpos etereos, hazer cosas marauillosas, y espantables, que nosotros con nuestro entendimiento, y aprisionado con la carga del cuerpo terrestre no las podemos comprehender. Y si es assi, q̄ nos admiramos de ver hombres mortales, que en teatros, y en lugares publicos, hazen cosas que por parecer sobre naturales, y sino las viessemos, y nos fuesen dichas no las creeriamos: porque ternemos por imposible, que los demonios que tienen los cuerpos fantasticos, y los forman de los elementos, no puedan hazer cosas que nos admirē los sentidos, y engañen nuestra humana flaqueza, y representādonos varias figuras no menos velādo q̄ estando dormidos para con ellas procurar

rar derribarnos, con los varios efectos, y operaciones que en nosotros hazen: que los vnos nos turbaban el entendimiento, y otros nos ofendē los cuerpos, y otros mezclándose con nuestra sangre, y coraçō, nos despiertan y mueuen, varias y muchas imaginaciones, y deuaneos, y otros nos causan enfermedades, y nos tullē los cuerpos, como aia hecho a aquella muger q̄ Iesu Christo señor nuestro sano, q̄ de ziocho años auia estado agouiaa, y sin poder alçar el rostro al cielo: segū nos lo dize S. Lucas en el 13. cap. de su Evangelio. Por lo qual el mismo S. Augustin en su libro de la diminaciō de los demonios, encarece la naturaleza que tienē, y dize q̄ es angelica, y d̄ la misma antigüedad q̄ ellos, y q̄ ası tienē tā larga experiēcia de las cosas como ellos, aun q̄ cō ellos estā en perpetua vida. Y ası mismo encarece la presteza, sutileza, y ligereza de sus cuerpos y dize q̄ sin cōparacion son mas agilissimos q̄ otra ninguna criatura corporea, y q̄ a todas ellas excedē en la delicadeza d̄ los entendimiētos, y en el conosciēto de todas las sciēcias, ası diuinas como humanas, y de la influēcia de los planetas, y virtudes de las plātas, piedras y metales: d̄ todo lo q̄ ellos se siruē como de instrumētos, para forjar, y tramar las illusiones, y engaños cō q̄ siēpre nos persiguē, y de redes y lazos con q̄ nos caçan las almas: q̄ aun q̄ muchas vezes nos predizē lo futuro, y nos lo representā, es para
mayor

Historias Prodigiosas.

mayor engaño nuestro, y como los que aquellos
no aduerten, lo tienē por milagro, y lo creen vna
nen aq̄dar presos en aquella su red. Y asy lo son
aquellas mal afortunadas personas, que de noche
van por los ayres, alas quales el se representa en
varias formas, y haze que le acaten, y adoren co
mo si fuesse angel de luz: todo lo qual sera tenido
por fabuloso, de los que midē el poder de los cuer
pos spirituales, con el carnal, y rudo entendimien
to que tienē, y no lo es, porque el mismo sant Au
gustin en los capitulos 17 y 18. de su octauo libro
de la Ciudad de Dios, engolfado en vn profun
do pielago de la cōsideracion del admirable po
derio, que los malignos espiritus tienen, cuenta q̄
en su tiempo en Italia auia mugeres hechizeras q̄
alos que en sus casas posauā, dauā vnos hechizos
embueltos en queso, con que los conuertian en
asnos y se seruian dellos para llevar cargos, y des
pues los tornauan en su primera forma. Y dize,
que el padre de Prestancio, fue vno de los que asy
fueron transformados, que fue conuertido en ca
uallo, y siruio a vn cauallero, de llevarle trigo, y
mantenimientos. Verdad es que aquel glorioso
sancto dize, que no cree que por ninguna diaboli
ca illusion, el entendimiēto del hombre se pueda
conuertir en animal, ni aun el cuerpo no puede
mudar forma, y que lo que cree es, q̄ el demonio
con sus artificios puede hazer representaciō a los
ojos

los de las gentes, que alguno parezca animal, y aunque el propio entienda de sí que lo es. Y que quanto al llevar de los cargos, que el mismo de onio los lleva, aun que en la representacion parezca que aquella tal persona los lleva. Y semejantes cosas no han acaescido solamente en tiempo de sant Augustin: porque en todos tiempos, el demonio, y sus ministros han hecho semejantes embustes, y no ha mucho tiempo (pues casi fue en el de nuestros padres) que en Italia sucedio vn caso muy raro marauilloso, y fue, que en Bolonia estaua una bolteadora, que en aquel particular era harto hermosa, y murio, y vn en cantador su compañero, hizo lo que solia ganar con sus bayles, propuso que por algun tiempo mantenerla que pareciesse viva, y puso le de baxo de los sobacos vna magica oposicion, con que parescia estarlo, y saltaua, bayleaua, tañia, y dançaua como de primero, sin conocerse en ella ninguna diferencia, mas de que estaua algun tanto mas descolorida, dello que solia: acaescio que en aquel tiempo vino a aquella ciudad, otro nigromante, y como oyo loar la ligereza y donayre de aquella bolteadora, la fue a uer, a bailar y como vüiesse entrado en vn Teatro adonde en presencia de muchedumbre de gente hazia representacion de su ligereza auiendo la vn poco mirado dixo en voz alta. Para que estan señores mirando aqueste espetaculo. Sepan que aquella
mo-

Historias prodigiosas

moça esta muerta, y de dias, que ya hiede, y acabado de dezir esto, ella cayo en tierra, y su grand hedor, dio muestras de q̃ estaua muerta dias auia. Y assi por medio de vn encantador, se descubrio el engaño de otro. En Pauia, en tiempo de Leonicensio, vuo vna encantadora que no causaua poca marauilla, porque ningun maleficio se cometia en aquella ciudad por secreto que fuesse que ella no le descubriese, y por la fama q̃ dell auia, la yuan auer los mas eminētes philosophos de Europa. Y acaescio que en aquella sazón le ya en el estudio de aquella ciudad, vn philosopho que era hombre de grande opinion, y auiendole sus discipulos importunado que la fuera a ver, mas auia querido, y al fin, con la porfía de sus muchos ruegos vencido fue, y llegado delante dell quiso experimentar lo que sabia, y despues que le vuo preguntado algunas cosas, le dixo, qual era el mejor verso de quantos Virgilio auia hecho, y ella en aquel mismo instante respondio, *Discite iustitiam moniti & non spernere diuos* (que es vno de los del sexto de la Eneida) y acabado lo de dezir dixo. Este es el mejor y mas famoso verso de quantos el eserinio, y vos y os, y no me boluays mas a tentar. El philosopho, y los que con el yuan, se admiraron de aquella su breue respuesta, y mas sabiendo que no sabia letras, ni auer, y de alli se fueron y la dexaron.

Hic-

Hieronymo Cardano, que fue hombre que crecio ser estimado entre los mas doctos philosophos de nuestro tiempo, quenta vna historia que dize fue harto publica en Milan, y que aun en su tiempo era viua la persona que fue el subiecto della, que casi es semejante ala precedente, es que, residia alli vna muger, que se llamaua Margarita, que estaua casada con vn pintor la qual tenia vn espiritu o familiar, que de continuo la companiava, sino eran dos, o tres meses del año, y esto ella assi lo dezia, sin ningun empacho. Era pobre, y se sustentaua de las limonas que le dauan, los que gustauan de con la experiencia ver, lo que della y de su familiar diuulgaba la fama. Muchas vezes era llevada a casa de personas illustres, y le dezian que llamasse a aquel espiritu, y ella se tapaua el rostro con un regazo, o con vn paño, y estando en si misma toda recogida, le llamaua en su misma lengua Italiana: y el le respondia mas su boz es floxa y delgada, y no formaua palabras distintas, mas solo se oya el mormullo: y sonido al ayre dela boz: que no era entendido sino ella, y ella seruia de su interprete, declarando lo que auia querido dezir. Y aquella boz no se oya junto a ella, sino algo apartado, y crecia que salia de algun resquicio, o resquebrajadura de la pared, y si alguien se acercaba

ua

Historias Prodigiosas

ua ala parte donde parecia salir, se mudaua a otra parte, que era cosa que causaua harta marauilla. Los que con aquella muger tenian particular conosciendo dezia que algunas vezes aquel maligno spiritu la emboluia en vna sauana, y mordia los labios y assi siempre los traya amoteados, y era tanto lo que de todos era aborrecida que nadie queria habitar con ella. Aquella historia me ha traydo ala memoria que lo que los antiguos dixerō del spiritu de Socrates no deuia ser cosa fabulosa, que el de la escuela Platonica fue tenido por vn infalible oraculo de verdad, qual Platō introduze ha que de si proprio habla y diga assi. Por gracia particular diuina desde mi niñez me fue cōcedido el siempre acompañarme vn demonio, y este es vna boz, y quando quiero hazer alguna cosa que no me esta bien, me la desuade: mas el nunca me aconseja lo que deua hazer: Timacro pudiera ser testigo de auerle yo aconsejado que no saliera de vna parte donde entramos juntos estauamos sentados avn combite, porque fui auisado que le dixesse que si de alli salia le sucederia mal. Y en efeto assi fue, porque no me auiendo querido creer, salio, y mato a Nicia, hijo de Hiroscamandro, y auiendo sido preso, y sentenciado a muerte, quando le lleuauā a justiciar, dixo a su hermano, que moria por no auer querido tomar mi consejo.

de

Francisco Pico de la Mirandula hōbre illuſtre
de nueſtro tiempo, eſcriue que conoſcia vn clero-
o, el qual entonces ſeria de ſetenta y cinco años
que los quarenta continuos auia tenido conſigo
en eſpiritu familiar, ſin que jamas el le vuiſſe de
comparado, y el le llamaua Emelina, y hablaua
con el, y como no ſe via ni ſe ſabia cō quien habla-
ua era tenido por falto de iuyzio. Maniſieſta co-
ſa es auer eſpiritus, que familiarmente conuerſan
con hombres. Y Hieronymo Cardano eſcriue,
que ſu padre Francisco Cardano, ſe ſiruió de vno
veynte y cinco o treynta años.

Eſcriue Pausanias en ſus noches Aticas, que
quarenta años deſpues que en los campos Mara-
tonicos, vencio, y mato Milciades doze mil Per-
ſas, ſe oyan alli relinchos de caualllos, y rumor
de gēte de guerra, y no lo oyan los que por curio-
ſidad lo querian y r a oyr, mas ſolo ſe oya de los q̄
acaſo por alli paſſauan.

Dize Plutarcho en la vida de Cimon, que deſ-
pues que Damon fue atraycion muerto en el eſtu-
fa que muchos dias deſpues ſe continuo a oyr alli
gemidos, y ſuſpiros, y ſe apareſcian ſpiritus, de
fuerte que para remedio dello, por precepto pu-
blico fue mandada tapiar la puerta de la eſtufa y
no por eſſo dexaron de aſſiſtir alli porque dize q̄
aun en ſu tiempo los que a ella ſe acercauan, oyan
bozes eſpantofas, y vian algunas viſſiones horri-

O

bles

Historias Prodigiosas

bles. Las partes donde mas los espíritus malignos aparecen, y se muestrā es en lugares profundos, y sombríos, quales son en las minas de los metales. Y donde mas particularmente hazen esto es en las que el Turco tiene en Siderocapsa, en las quales atormentan mucho, a los que en ellas trabajan, y se les muestran en varias formas, aunque la mas comun es en figura de cabras. Verdad es que alguna especie ay dellos, que no son dañosa pero otros ay que son tã perjudiciales, y de tal fuerte afligen a los que en las minas labran, que han sido fuerça de sampararlas, y dexar las desiertas segun se hizo a las de Anneberg en Alemania que eran de plata, y harto fecundas, en las quales aquellos espíritus mataron doze hombres, segun lo cuentan George Agricola, philosopho excelente, que tuuo cargo de las minas del Emperador.

De aquesta misma calidad de espíritus deuián ser, los que en tiempo de nuestro Señor Iesu Christo asistían en los sepulchros, que segun sant Matheo, y sant Lucas escriuen eran tan crueles, que nadie se osaua acercar a ellos. Algunos philosophos gentiles, quales fueron Porfirio, Psello, Plotino, Proclo, Iamblico y con ellos algunos de los modernos, han sido de opinion, que la suprema region del ayre este tan llena de vnos espíritus a quien los Griegos llama-

aman demonios , como lo esta aqueste nuestro inferior, de aues y se hã persuadido a entēder esto, porque la parte superior de los elementos, donde estan las quintas essencias , es grande, y muy mena. Y dicen que pues la tierra, el mar, y el ayre inferior tienen tantas diuersidades de animas viuentes, y tanta variedad de plantas, metales y piedras , no puede ser menos sino que a quella grande machina superior, del ayre, este llena de espíritus que sean de mas excelencia, que los animales inferiores , pues es region mas pura. Pero es opinion agena de nuestra Christiana philosophia, y assi no ay para que tratar della. Mas tornando a nuestro proposito digo , que no quiero se entienda que es mi intento atribuyr tanto poder a los espíritus malignos, q̃ diga que absolutamente pueden afligir, atormentar, ni engañar las criaturas de Dios, que han sido redimidas con la preciosissima sangre de su vnigenito hijo , y con tan grande passion suya. Y assi me quiero declarar en esto, y digo que la libertad que tienen no es para podernos traer a su voluntad , segun el viento mucue vna veleta, o la corriente de vn rio lleua vna barca sin remos, ni gouernalle : mas digo que es tanto el odio que tienen al genero humano , criado ala imagen, y semejança de Dios, que si no fueran refrenados por su poderosa mano, le vuieran ya destruydo con sus engaños

Historias Prodigiousas.

y crueldades. Pero es tan poco su poder q̄ no
tuvieron para entrar en el rebaño de puerco, si
licencia de nuestro Señor, como el Evangelio
nos lo enseña. Y así podemos estar ciertos q̄
sin su voluntad no pueden empecernos: y pues
nos su pueblo, y el nos redimio con su sangre,
tenemos su carácter, y señal, y somos seguros de
si guardamos sus mandamientos no tenemos de
temer, porque su poder es poco, segun el exemplo
que tenemos en Iob, en su primer capitulo. A
donde se lee que pidiendo el licencia para auer
de afligir, no dixo, da me licencia que pueda dan
ficarle, mas: Mitte manum & tange carnem eius.
Que quiere dezir. Embia tu mano, y toca su car
ne, queriendo inferir que no era mas de n
nistro para executar la voluntad, y mandato de
Dios, llamando mano, a supermissio. Y otro ex
plo, y testimonio semejante tenemos en sant Lu
cas quando nuestro señor Iesu Christo dixo a S.
Pedro. Symon, satan ha pedido licencia para
acribaros como trigo, mas yo he rogado por ti,
porque tu se no des fallezca. De fuerte que harto
manifestamēte se vee que el demonio no puede
dānificarnos, sino le es dada licencia. Ni o lo aco
meter al Apostol, sin pedirselo a nuestro Señor.
Y así aquel grāde doct̄or, y oraculo de la Iglesia
sant Augustin, a este proposito nos dexo escripta
vna grāde cōsolacion, segun se lee en el catorzeno
cap.

capitulo, de su duodezimo libro sobre el Genesis
te como hombre bien experimentado, por las
muchas tentaciones, y combates que del auia res-
bido dize. Aunque dias, y noches el demonio
haga quãtas illusiones quisiere, y te represente
quantas fantasmas el supiere, como en ello no cõ-
tetas cõ la volũtad, no te puede dãnificar el alma
sin licencia empecerte. Y la que le fuere dada,
sera para tu perdiciõ, mas para castigo de tu pe-
cado, o para prueua de tu constancia, como nos
dize sant Pablo en el duodezimo capitulo de su
epistola a los de Corinto, a los quales escriue desí q̃
nos permitio que satan le abofeteasse, porque
no se leuantasse a vanagloria por la merced de las
gracias celestes. Y en el primer capitulo de la
primera epistola a Timotheo dize, que el mismo
Jesuso a satanas, a Alexandro, y a Himeneo, porque
se leuantaban blasfemado. Y por esto manifestamente
conosce q̃ Dios algunas vezes se sirue asì de los
spiritus malos, como de los buenos, para castigo
nuestro, y para que nos saluemos, aunque los ma-
los, en quanto pueden procurar vencernos, y ren-
dernos, a su sujecion, para lo qual se transforman
en varias figuras: mas el que valerosamente viue
combatido sera coronado. Y aprendamos del
mismo Apostol a armarnos con las armas de
Dios, porque como el escriue a los de Epheso,
la guerra que el haze no es solo contra la carne

Historias prodigiosas

y sangre mas tambien contra los principes, poderios, y gouernadores del mundo, y de las tinieblas de aqueste figlo. Así que estemos sobre aviso, para no ser caçados, y vencidos de aquesto falso engañador, porque el tiene mucha osadia, y leuanta el brio como dello nos da testimonio el profeta Micheas, que dize que le ve gritar delante del Señor, y dezir, que saldra y dira mentiras delante la faz de todos los Prophetas de Achab. Y tambien Zacharias dize del, que siempre esta a la diestra del grande Sacerdote, para impedir que sobre Ierusalem, no descienda ninguna benediction. Y así como aquel sancto Obispo de Hipona, no ignoraua sus assechanças aclama a Dios y dize. Libranos Señor de nuestro continuo aduersario, porque ora sea cō riqueza, o con pobreza, en contento, o en tristeza, hablando, o callando, velando, o durmiendo, comiendo, o beuiendo en fin en todas nuestras operaciones, nos espia, sigue, fatiga e inquieta, armandonos lazos, tendiendo sus redes, y tirandonos sus flechas para solo caçarnos el alma. Y al fin aquel sancto Doctor concluye con aquel verso de Dauid que dize. Libranos Señor de los lazos del caçador.

Ha sido tãto lo que (sin pensarlo) me he engolfado en aqueste pielago de illusiones, y fantasmas, que me parece sera bien, antes que coja las velas, y tome puerto, que trate de otro genero de-

llas, que se causan, no por illusiones diabolicas, por secreto ministerio de Angeles, mas por corrupcion de humores, y por mala disposiciõ de la parte imaginatiua, o por flaqueza, y pusilanimidad natural: que son causa de que nos parezcan ver cosas que no son, y aquestos generos de presentaciones, afligen mas alos melancolicos, que alos de otras complexiones. Como lo dize Galeno que escriue de vno que le parescia auerse convertido en gallo, y andaua entre ellos, y cantaua quando los oya cantar. Y assi como ellos batian las alas, batia el los braços: y otros ha auido quien ha parescido auerse convertido en vasos de barro, y no se osauan acercar, a arboles, ni a pie-
dras, ni se osauan assentar sino en llano por temor de no quebrarse. Alexãdro Traliano, en el veyn-
tesimo cap. de su primer libro escriue, q̃ por causa de la corrupciõ de la parte imaginatiua, vna dõ-
cella, se auia persuadido que estando durmien-
do, vna culebra se le auia entrado en el cuerpo, y
mas aquella imaginacion se le quito, hasta tan-
to que auiendo le dado cosas con que vomitasse
pusieron vna culebra en el vaso que rescebía
el vomito, y le dixeron que aquella era la que
estaba en el cuerpo, y con aquello quedo libre de
aquella imaginacion. Otras visiones ay que
proceden de auer comido alguna cosa venenosa,
como lo escriuen Plinio, y Eduardo, tratando

O

4

do

Historias Prodigiosas

do de los q̄ vueren comido lelos de osos, siendo
cosa cierta y q̄ en nuestro tiēpo ha sido experim
tada, q̄ auendo sido dados acoimer a vn cierto g
tal hōbre, se salio alos cāpos y desiertos por pare
cerle ser olo. Otras visiones ay q̄ son naturales, l
gun lo dizen los philosophos, y que vna dellas e
que si alguno que ayā sido muerto violentamen
te con hierro y fuere enterrado, y cubierto cō p
ca tierra, que algunas vezes los vapores que de
salen suele figurar en el ayre su effigie. Y otras ay
que se nos representan alos sentidos por engaño
que se les hazen, que nos parece ser lo que no es
como quando algunos vientos entresi se comba
ten, que en el ayre se forman variedades de soni
do, que vnās vezes parecen bramidos, y mugi
des de animales, y otras vezes bozes de hōbres
y en partes donde el ayre hiere en algunas conca
uidades, resqueios, y breñas, se forma vn sonido
que parece boz humana compuesta de algunas
palabras, como muchas vezes acaesce en aquella
correspondencia de boz que es llamada Echo, que
en algunos dellos se distingue la pronunciacion
de cinco o seys palabras tan claras, que quien no
esta advertido dello, y principalmente de noche
piensa que es algun espiritu, segun que Hiero
nimo Cardano cuenta auerlo creydo vn Augu
stin Lazezario secretario de vn señor, que ca
minando vna noche se perdio, y andando de vn
cabo

...o a otro creyendo tornar a entrar en el cami-
llego a vn rio, y despues que por su ribera ca-
no algun tanto, y no sabiendo si le auia de
dear, por no auenturarse a algun peligro, qui-
procurar si por alli auria alguna persona que le
uirtiesse dello, y con boz alta començo a de-
hola. Y quiso su mala suerte que de la otra
anda auia vn grande risco que formaua vn echo
erto distincto, el qual recudio con el mismo so-
do de hola. El creyo que auia sido alguna per-
na que le auia respondido, y dixo en su lengua
Italiano. Es este el lugar por donde este rio
passa. Y el echo respondio passa. El le torno
replicar, Digo si es por aqui. Y el echo recu-
no, hi. Y auiendo el creydo que le auian dicho
ue si, propuso de passar, pero queriendose aun
ornar a certificar de nueuo, torno a dezir. De-
is que passe por aqui. Y el echo torno a recu-
r hi: con lo qual el tuuo por cierto q̄ aquel era
vado, y lançosse en el rio, mas assi como vno
ntrado en el perdio pie, pero el cauallo era ani-
oso, y nadando le sacó a la otra banda aunque
emio harto de no quedar en el ahogado, assi por
er de noche como por el empacho, y peso de los
estidos q̄ se le mojaron, y hasta el dia se estuuó
li parado, con temor de no incurrir en otro pe-
gro. Despues que llegó a Milan conto al sobre-
licho Cardano el peligro en que se auia visto por

Historias prodigiosas

el induzimiêto de vn espiritu maligno: q̄ afsi auia
creydo que lo auia sido el que le auia engañado
pero auindole el Cardano preguntado la parte
donde auia sido, conosció la ignorancia del secre-
tario: porque el tenia noticia de que en aquel lu-
gar se formaua aquel notable Echo. Y como le
dixesse que no auia sido espiritu, sino el recudi-
miento de aquella boz, no quiso creerlo, hasta tan-
to que juntos fueron aquel lugar, y se satisfizo de
lo que auia sido. Y afsi nos acaesce que de aque-
lla fuerte somos engañados de nustra misina ima-
ginacion, que aquesto es el Echo, de los quales
aqui en Paris ay vno, en el Burgo Calentô, y lo he
aduertido a ora miêtras estoy escriuiêdo aqueste
libro, que no es inferior de aqueste que Cardano
ha contado: porque forma hasta siete palabras en-
teras, y distintas como aquel siete doblado tan ce-
lebrado de Plinio, y no dexo de marauillarme, de
como los que han escripto las cosas notables de
aquesta ciudad no han hecho mencion del por
que es el mas notable, de quantos yo he oydo, en
quantas partes, he estado, de Francia, Italia, Ale-
mania.

Para conclusion de aqueste capitulo me pa-
resce no me queda por tratar en el, sino es de las
visiones que algunos representan, por medio de
ardides, y embusles, en que algunos vsan de ta-
les artificios, y con tal ingenio, que aquien las
vcc

le causan temor, y admiracion grande: como vna, que en las historias de Escocia, escriue tor Boecio: que de mas de que fue artificiosa, causa de que se consiguio vn efecto marauilloso, que fue la conseruacion de aquel reyno, que casi estaua perdido, segun lo escriuen muchos hombres de credito, y fue assi. Antiguamente de Pitauia fueron capitales enemigos de los boceses, y entre ellos auia auido muchas batallas y recuentros, en vno de los quales auia quedado muerto el rey de Escocia, y mucha parte de los suyos. Sucedióle su hijo Ceneto segundo, y como desseasse vengar la muerte de su padre, muchas vezes insistio a los suyos, a que tornassen a tomar armas, y boluiesse a dar sobre los enemigos. Pero como por el passado auian sido tan infortunados que en los recuentros que auian tenido, auia perecido casi toda su nobleza, lo los pudo disponer a que lo hiziesse: lo qual hizo por el orgulloso Rey, que sus persuasiones no auian bastado, y teniendo desseo de conseguir su intento, propuso de con engaños atraerlos a el. Y auicudo vn dia fingido de que queria consultar vnos negocios de importancia, con los grandes de su reyno, los hizo juntar en vn castillo, donde ala fazon el estaua alojado, que no era capaz de que en el se pudiesse acoger mucha gente, y despues que los tuuo
junto,

Historias Paodigiosas

Juntos, gano la voluntad de tres o quatro dello de quienes hizo confiança, y les descubrio su intento, y les dixo vn engaño que auia imaginado para amedrentarlos a todos, y persuadirlos a que condescen diessen con su voluntad de tomar las armas contra aquellos sus enemigos: y era que como aquel castillo era incomodo para aluergar tanta gente casi todos dormian juntos en vna grande quadea, que vna noche ellos se vistiesen de pieles de lobos marinos y que cada vno lleuasse en la mano vn baston de vn palo que de noche reluziese como fuego, y tocando vnas roncadas bozinas entrassen donde todos estauan echados, y que con horrible y temeroso sonido, y bozes confusas dixessen, que Dios los embiaua amandarles que tomassen las armas, y diessen sobre los Pictauos, que sin duda saldrian con victoria, hizierõ lo assi. Y como era en el primer sueño, fue tan grande el temor que todos concibieron que no vno ninguno por osado q̄ fuesse que se atreuiesse a quererse certificar de lo q̄ aquello fuesse. Y todos ellos creyeron que eran espíritus de la otra vida, que por mandado de Dios los yuan a amonestar para aquella empresa. Y la otra mañana cada vno de por sí conto al rey lo que le auia sucedido. Y el con grande disimulacion les dixo, que tambien el auia visto aquella vision, y no tan solamente aquella noche, pero otras muchas antes y que no lo

lo auia querido dezir hasta ver si se aparescia a
 otros cō lo qual cobraron tan grande animo que
 le prometieron cierta la vitoria: y auiedo despues
 acometido a sus enemigos, los vencierō, y dellos
 hizieron tal matança, que despues nunca torna-
 ron a darles molestia. Y de mas de aqueste effe-
 to se han conseguido otros muchos, por medio
 de semejantes ficiones, mas aqueste fue el mas se-
 ñalado.

Tambien se hazē por otros terminos que por
 ser comunes no quiero tratar dellas mas solo quie-
 ro dezir que en aqueste nuestro siglo, ha auido
 gentes de mal viuir, que con vnas candelas com-
 puestas de ciertos seños, hā entrado en casas, y en
 cendien dolas en ellas han hecho que los habitado-
 res dellas, estuuiesen como atonitos, y pasmados
 y en su propria prescencia, les hurtauan sus hazien-
 das, sin que se mouiesen a impedirlo. Y esto
 no ha mucho tiempo que acaescio en Italia: mas
 empero como Dios no permite que ningun deli-
 to quede sin castigo, los que le cometieron fuerō
 presos y como publicos ladrones fueron ahorca-
 dos.

Otras visiones artificiosas, se hazē con el azey-
 te o licor de vnos gusanos que reluzen de noche,
 y otras de otras suertes, y como son cosas indig-
 nas de que los Christianos las sepan no tratare
 dellas, y harto me marauillo de que algunos hō-
 bres

Historias Prodigiosas

bres doctos las ay an escripto, sabiendo quan pptos somos al mal, porque aquello es enseñar los que no saben. Baste lo que yo he dicho y pdone seme lo mucho que en aqueste capitulo nhe detenido, que la causa ha sido el argumēto que ha sido aparejado para ello.

De un Monstruo de que Celio Rodigino escriuio auer uisto, y se trata de otros que en diuersas partes han nascido.

C A P. XXVIII.



Ara desenfadar al lector dela prolixidad del precedente capitulo, de baxo dela breuedad de aqueste quier tratar de algunos monstruos que nacieron en diferentes partes, y señaladamente de dos dellos q̄ el vno era varon y el otro hēbra: de cada vno delos quales hā escripto dos philosophos harto famosos de aq̄ste nuestro tiēpo. El vno dellos fue Celio Rodigino: el qual en el cap. 3. del libro 24. de sus lectiones antiguas dize, que el año de nuestra redempcion de 1540 a los 19 de Março, en Sarzana villa de Italia nacio vn monstruo que por muchas causas fue digno de consideracion. La vna dellas fue, porque nacio en tiempo que Italia estaua afligida co diuersas

fas

guerras internas, y parecio que auia sido men-
gero que las annuncio. Y la otra que nacio tan
grande y crecio como si fuera ya de edad de qua-
rta de meses: que en naturaleza es cosa marauillosa.
La otra que tenia dos cabeças, entrambas bien
armadas, que cada vna cō su cuello, salian de vn
mismo cuerpo, los cabellos q̄ tenian eran negros
crescidos y en el medio de entrambos cuellos, a-
maua vna manezita no mayor que vna oreja,
a todo lode mas era vna sola criatura, cumplida-
mente perfecta, y bien formada en estremo. Des-
pues que en este miserable mundo vno viuido al-
gunos dias, murio, y despues de muerto le presen-
aron al gouernador, que por el Emperador resi-
ra en aquella prouincia, y como le vuiessen a-
uerto para embalsamarle, se le vio en las entra-
as otra marauilla no menor que la que mostra-
a por defuera, porque tenia duplicados el higa-
do, y el baço, y no mas de vn coraçon.

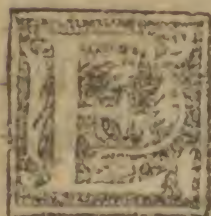
El otro monſtruo ſemejate a este cauſo mayor
admiraciō, porque viuio mucho tiempo, q̄ es co-
ntraria de ſu naturaleza: pues ſiempre viuē
poco, por el abūdācia del humor melancolico q̄
predomina, por verſe como en oprobrio de
todos: pero este el año de 1541 andaua por los
estados de Bauiera, demandando limoſna, y lle-
ua harta por la piedad que del tenian, y enton-
es ſeria de edad de veynte y ſeys años, y cra
hem-

Historias prodigiosas.

hēbra tenia dos cabeças, y los rostros se semejan
uan harto, y siempre tenian vnos mismos desseo
assi en el comer como en el beuer, y dormiren
boz y habla no se diferenciava, el rostro del cuer
po era solo vno, y bien formado: fue despues por
comun acuerdo deserrado de aquella tierra, por
que muchas preñadas abortauā, por el terror que
la imaginacion de su vista les causauan.

*De un hombre Monstruoso, que estaua abierto por de
lante, de suerte que se le uian las entrañas, y estaua
uiuo.*

C A P. XXIX.



N E L tiempo del consulado
de Seruio Galba, y Marco Scau
ro, en Nursia vna muger noble pario
vn hijo uiuo, que de tal suerte tenia
abierta la parte superior del pecho, estomago, y
vientre, hasta el hombligo que manifestamente
se le vian las entrañas, y en lo de mas no tenia de
fecto. Y para mi tengo que de quātos monstruos
naturaleza auia pròduzido ninguno ha auido tan
marauilloso como este, el qual de los Romanos
(como eran supersticiosos, y agoreros) fue teni
do por presagio cierto de la victoria que contra
Iugurta obtuuieron, segun lo escriue Iulio Obse
queto

uente en el capitu. centesimo de su libro de los
prodigios Romanos. Y ciertamente que si los
medicos antiguos, assi Griegos como Arabes(q̃
ieron tan sollicitos escudriñadores de la compo-
cion del cuerpo humano, pues procurauã auer
os delinquentes, para abrirlos, y hazer dellos a-
otomia) uierã tenido aquel monstruo, no uie
an executado en ellos las crueldades, y carnece-
ias que hazian: mas en el uieran considerado la
substancia, grandeza, cantidad, forma, assiento, y
officio de todas las principales partes interiores
del cuerpo humano, estando viuo, que en natura
eza es cosa de no pequeña consideracion. Y por
que muchos medicos no alcançaron a saberla, de
caron escriptos hartos errores assi en las causas
de los accidentes, como en el aplicar los remedios
nuestras enfermedades, que Aristoteles en el
primero y tercero libro de la historia de los Ani-
males di ze, que las comisuras de los huesos de la
cabeça q̃ es por donde se euaporan los humos del
cerebro, son diferentes las de los hombres, de las
de las mugeres, y es cosa q̃ la experiẽcia nos dize
no ser assi. Tambien se ve q̃ se engaño en dezir q̃
las cabeças de los perros no teniã commissura, pues
se vee q̃ las tienen, como las tienen las humanas.

Y Cornelio Celso (que fue vno de los mas ex-
cellentes medicos q̃ entre los latinos ha auido) se
engaño el tãbiẽ, acerca de las mismas commissuras

P

pues

Historias Prodigiosas.

pues que en el primer capitulo de su octauo libro dize que las cabeças que no las tienen son mas sanas, y menos sujetas eslan a enfermedades, que es falso: segun lo que nos enseña Hipocrates en el primer libro de Homine, a donde dize, que la que tuuieren mas comissuras seran mas sanas. Y así como antiguamente el anotomia no fue muy exercitada, aquellos medicos ancianos, tuuieron algunos errores: mas despues (segun Gale no dize) la praticaron algunos monarchas, y principes de su tiempo, quales fueron Marcantonio Flauio, y Boecio: pero no por esso han dexado de tener en ella muchos errores Mundino, Carpo, y otros mas porque mi intento no es escriuir apologia, si no tratar de los prodigios: alçare la mano de aqueste discurso en que me auia metido, y facare la hoz de mies agena poniendo fin a aqueste capitulo.

De un Perro monstruoso que era hijo de un oso, y de una perra.

C A P. XXX.



N Londres ciudad famosa vi el animal de q̄ en el argumento de aqueste capitulo he prometido de tratar, mas antes que comience su discurso quie-

quiero dezir que en ella fuy tan regalado, y acari-
ciado que pues a ora se me ofresce ocasion, seria
ingratissimo sino manifestasse los que me hizie-
ron particulares mercedes, y honra. Y de to-
dos, a quien mas obligacion en este caso tengo es,
la Magestad de la reyna Elisabeth, la qual (aun-
que quando a aquella ciudad llegue) estaua enfer-
ma, y tenia bastante impedimento para no dar au-
diencia a personas de tan baxa calidad como yo.
Me hizo merced de hazerme llamar, y en presen-
cia de muchos caualleros y damas trato cō migo
cosas graues, y de importancia: y por mostrarme
que no era menos liberal, q̄ humana me hizo vn
al presente, q̄ qualquiera grande señor le vuiera
podido tener por merced muy señalada. Y grādes
serō las q̄ me hizierō el Almirante de Inglaterr
a y Mon señor Sicilia secretario mayor de aque-
lla reyna. Pero lo que con migo hizo el conde de
Arfort, fue extremo, porque de mas del humano
cogimiēto con q̄ me rescibio, me hizo vn presen-
te q̄ no merefca ser puesto en oluido. Y el conde
de Candalla. El marques de Trans. Y el de Nelle,
entonces estaua allí en rehenes dela paz, que cō
el Christianissimo de Frācia estaua tratada, no se
ōtendarō de cada vno en particular hospedarme
en sus casas, y acōpetecia el vno del otro regalar
me, mas aun me presentarō cosas de mucho va-
lor, de fuerte que miētras viuiera, todas las vezes

Historias Prodigiosas

que aya ocaſion, celebrare ſu memoria : aunque
no pòdre ſatisfazer a vna minima parte dela obli-
gaciòn que tengo, mas la voluntad ſuplira a lo que
las fuerças faltan. Y por aora tornando al discu-
ſo de la hiſtoria que prometida tengo digo , que
en aquel reyno tienen por gradeza criar alanos
y oſos, y tienē los encerrados en ſuctanos, y man-
morras, y algunas vezes quando las alanas andan
enzelos, las encierran con algun oſo, y con ſer en
trambos brauiſſimos, y de eſpecie tan diferente,
ſe les refrena el orgullo, con el ardor de la concu-
piſcencia vienen a juntarſe carnalmente, y de a
quellos ayuntamientos, algunas vezes, y no mu-
chas procede y naſce vn animal que participa de
mezcla de entrābos, porque tiene partes del vno,
y del otro, ſiendo aſi que el hocico, boca, piernas
y pies, tiene de perro, y las orejas, pelo, y cola, y la
forma del cuerpo es de oſo, de los quales he viſto
dos que fueron presentados al Marques de Trās,
y el diò el vno dellos al cōde de Alfeſtan, que alli
eſtaua por Embaxador del Emperador, y el otro
embio a Francia, del qual ſaque el retrato al natu-
ral y no ſe deue de tener por impoſſible, q̄ el oſo
y la perra procreen, pues es coſa que muchas ve-
zes ſe ha viſto el naſcer vn animal del ayuntamiē-
to de dos animales de eſpecie diuerſos. Segun lo
certifican muchos hōbres doctos. Y aun Ariſto-
tiles dize, que ſi los animales directamente no
ſon

on de complexiones contrarias pueden tener
yuntamientos carnales, y procrear como se ha
isto auer acaescido entre lobos, perros, y rapo
s. Y dize que en la India se ayuntan Tigres, y
perras, y que de aquel ayuntamiento nacen hijos
rozißimos, y que los mismos Indios haze que
conjunan, porque quando las perras andan en
elos las atan en los campos, y desiertos, y alli los
gres se ayuntan con ellas, como lo certifican
ilio Polux, y Plinio. Y Francisco Patricio Se
es, en su libro de republica dize, que no han sido
olos los de la India, los que han acostumbrado
azer semejante mezcla: porque tambien los Frã
eses antiguos, hazian que lobos cubriessen sus
lanas, para que los hijos que dellas naciesen fues
en mas furiosos.

Augustino Nimpho philosopho famoso de nue
tro tiempo escriue que el y vn Federigo Mon
orte fueron vn dia a caça, y que vn perro de los
que lleuaua se les destrayllo, y se les fue y por bo
es que le dieron no pudieron hazerle detener.
despues de auer le buscado buen rato, le halla
on a la salida del monte, que estaua conjunto cõ
na loba: auiendo entre si conuertido el odio na
ral que tener se suelen en deleyte. Cardano es
riue auer visto vna perra que pario vn raposo, y
si me parece, que aquestos exemplos bastan,
ara que no se dude, de que mi historia sea verda
P 3 dera

Historias Paodigiosas

dera y tornando a proseguir la digo que aquellos animales mas propriamente parecen osos, que no perros, así en el mugir, como en todos los demas de sus movimientos: y es fiera ferózissima, q̄ no ay especie d̄ animal a quiē no acometa, ora sea Oso, Leon, o Toro, y otros animales semejantes. Y es tanto lo que se encarniza que en teniendo hecha pressa, aunque le hagan tajadas, no se desalle. Y desto foy testigo de vista, que vi a vno dellos en Londres combatirse con vn Oso, de suerte que me truxo a la memoria aquella historia que muchos escriptores cuentan de aquel perro que en la India fue dado a Alexandro Magno, que era hijo de Tigre, y de perra. Y aunque Eliano, Diodoro Siculo, Strabon, Plutarcho, Francisco Patricio, y otros la cuentan, no se conformā y así de todos quiero hazer vna junta, y della sacar vna historia que mas sea conforme a razon en esta manera. En la India fue presentado vn perro a Alexandro Magno, de maravillosa grandeza, que era hijo de vn Tigre y de vna perra, y desfeando el ver si aquel animal era tan animoso como en el aspecto parecia, le quiso experimentar, y le hizo echar a vn Oso para que combatiera con el, y el se estuuo echado sin mouerse, despues le echaron a vn toro, y a vn jauli, y a ninguno de llos se mouio, lo qual visto por Alexandro, se enojo creyendo que lo auia hecho de cobarde, en
no

no auerfe querido mouer, y le parefcio que natu-
raleza auia empleado mal enaquel animal aquel
arpazo pues era tan pusilanimos, y mando ma-
rte, mas el que se le auia dado le suplico que an-
tes que se executasse su mando, le echassen a vn
leon, o a vn Elefante, para ver lo que con qual
uiera dellos hazia, echarõ le a vn leon y arreme-
tolo ael confuror grãde, y auiendo hecho presa en
el, no fue pofsible hazer que se desafiesse, de q̃ el
indio que le auia dado, que era vn grande señor,
rescibio mucho contẽto, y queriendo hazer entẽ-
der a Alexandro el furor, y porfia de aquel ani-
mal le hizo cortar la cola, y despues dejarretarle,
y por cosas que en el hiziesse jamas quiso des-
firse, de que admirado Alexandro, rescibio pe-
na, de que de aquella suerte le vuiessen tratado,
pues era tan valeroso y constante. Mas el indio
dixõ que no tuuiesse pena de aquel, que el te-
nia otros como aquel con que seruirle: pero que
quando dellos quiesse hazer experiencia, los
echasse a Leones, o Elephantes, que a los ani-
males de menos fuerte los menospreciauan.

Los antiguos dieron grande loor a los per-
ros, en quanto a su fidelidad, y entendimien-
to: que Eliano, y Columela dicen, que entre
los animales irracionales, solos ellos conof-
cen a su señor, y le alagan, y acuden a su llama-
do, y tienen zelos si veen que acaricia a otro:

P 4 acõ-

Historias Prodigiosas.

acompañarle donde quiera que va, y son tan le-
les guardas de sus haziendas que a trueque de que
no los roben se dexaran matar.

Plutarcho en el Dialago en que disputa si los
animales tienen sentido intellectiuo, cuenta vna
historia de la fidelidad de vn perro, que seruira pa-
ra confirmacion de lo que tengo dicho, y es tan
marauillosa que si no fuesse el auctoridad del que
la escriue, se ternia sospecha de su certeza. El ca-
so fue, que los Atenienses tenian vn sumptuoso
y rico templo dedicado a Esculapio, y para guar-
da del tenian vn perro que llamauan Caparo, que
era ferocissimo, aunque con toda su braueza, vna
noche se descuydo, y vn ladron le robo vn precio-
so joyel, y auendolo al fin sentido, con ladridos
daua indicio de aquel sacrilegio, y nūca fue oydo
y el se fue en seguimiento del delinquente, el qual
con pedradas procuraua tenerle lexos. Y assi
anduieron toda aquella noche, y parte dela otra
mañana, sin que jamas dexasse de acosarle, y a-
uiendo sido vulto de algunos, aquella porfia fue
dado auiso a los que tenian cargo del templo, y
auiendo embiado tras ellos los alcançaron en Cro-
mion, y alli prendieron al ladron, y le tru-
xeron a Atenas a donde fue castigado de su de-
licto. Y quando le trayan el perro yua delante
del saltando, y brincandose, dando muestras de
grande contento por auer conseguido su intento,
y co-

Como los Atenienſes vieron aquella tan grande
altad, le mandaron ſuſtentar del comun, y que
mientras viuieſſe los ſacerdotes de aquel templo
cuiieſſen cuydado del.

Caſi todos los que han eſcripto de la natura-
za de los animales, cuentan vn caſo, de la fi-
delidad de vn perro: que caſi es ſemejante al ya
contado, y es, que yendo Pirro rey de los
birotas, marchando con exercito hallo en el
camino vn hombre muerto, y que vn perro le
guardaua. Y como el Rey vio aquel caſo, re-
tro, y ſupo que auia tres dias que aquel hom-
bre auia ſido muerto, y que jamas aquel perro
le auia deſſamparado, ni aun para procu-
rſe el ſuſtento, de que el quedo admirado,
mando que aquel cuerpo ſe enterraffe, y ſe
hizieſſe peſquiſa de quien auia cometido aquel
delicto, aunque por mas diligencias que ſe hizie-
ron no ſe ſupo. Pero acaccio que dentro de po-
cos dias el Rey hizo reſeña de ſu gente, y mando
que todos paſſaſſen por delante del, y aquel perro
ſtaua junto a el, porque deſpues que el amo a-
uia ſido enterrado, jamas le auia deſamparado:
aſſi como el vio los que auian ſido los homici-
das, que con los de mas paſſauan en ordenança,
remetio a ellos, con furor grande para vengar a
ſu ſeñor: y aſſi miſmo ſe boluia hazia donde el
Rey eſtaua, a manera de que le pedia fauor, y

P 5 juſti-

Historias Prodigiosas

justicia: en lo qual dio tales muestras que todo tuuieron por cierto que aquellos eran los que auian cometido aquel delicto, y assi fueron presos y atormentados, y auiendo confessado su maleficio fueron punidos. Aquel fue vn caso en el qual parece que Dios quiso mostrar su justicia, porque es tanto lo que aborresce a los homicidas, y derramadores de sangre humana, que permite que los brutos persigan, y descubran sus delictos, y aunque tambien sean verdugos de los q̄ los cometen, aunque aquello ya lo he tratado, y mas particularmente, en el primer libro de mi Teatro del mundo, y si a aqui lo he tornado a repetir, ha sido porque el sujeto que aqui trato, es de cosas prodigiosas, y aqueſtas tales lo son.

Plutarcho, Eliano, y otros escriuen que despues que Dario vltimo rey de Persia fue vencido por Alexandro, y despues muerto por manos de Besso, y de Nabarzano, con muchas heridas, de todos los suyos fue desamparado, si no fue de vn perro que el auia criado, el qual jamas le dexo, mas assi como en vida le auia tenido compania, assi se la quiso tener en la muerte.

Todos los que han escripto las historias antiguas de los Romanos, cuentan la fidelidad de vn perro, de Tito Fabino, y dizen del, que como el amo, y toda su familia vuiesſen sido condenados a muerte, y se vuiesſe executado la senten-
cia, despues

nes de muertos, no fueron enterrados, y que
el perro jamas le desamparo, y daua tan lasti-
mosos aullidos que mouia a piedad a quien los
oia. Y como algunos le vuieslen echado pan,
lo tomo, y lo lleuo a la boca de su señor, y pro-
uaua abrirsela para que el lo comiera. Y des-
pues que aquellos cuerpos fueron echados en
un fíbulo, el se arrojó tras el de su amo, y nadando
baco a tierra, creyēdo con aquello tener le libra-
do de aquel peligro. De suerte que no se puede
negar, q̄ en muchos animales brutos, no aya mas
valentia que en algunas criaturas racionales, pues
vemos q̄ aquellos nos defiēden, y ellas imitā
a las golondrinas, q̄ assi como nos ven metidos
en el inuierno de los trabajos, e infortunios, nos de-
nparā y dexan. Y assi Mafsiniffa rey de los Nu-
rdios, no fiaua la guarda de su persona, para de
noche, sino d̄ perros, que encerraua en su aposen-
to, y de aquella suerte dormia seguro. Y el dia de
hoy se haze casi lo proprio en vna villeta de Breta-
ña q̄ se llama S. Malo, adonde para de noche tie-
nen muchos perros lebreles de Inglaterra, q̄ su-
ntan para aquel effcto. Y para que sean mas
rozes, de dia los tienen encerrados, y no los de-
jan ver claridad, y en siendo de noche los fuel-
tan, despues de auer hecho vna cierta seña to-
cando vn atambor, para que la gente se reco-
noca. Y no ay hombre tan atreuido, que de noche
ose

Historias Prodigiosas

ose salir fuera, porque le harian pedaços, que no
conoscen sino es a los que dellos tienen cargo,
con aquello se tienen por mas seguros que si
guardasse vna compañía de valientes soldados.

Del conocimiento que algunos perros han
nido, en las hystorias ecclesiasticas selee vna co
marauillosa, y es, que como el Emperador Aure
ano, con ningun genero de tormentos, ni amen
zas, vuiesse podido induzir, a Benino marty
a que adorasse los ydolos, hizo que atado de pie
y manos, le echassen a vnos perros, que acostum
brados estauā, adés pedaçar Christianos, y dema
de ser feroces, los auia hecho estar algunos dia
sin comer, para q̄ fuesen mas crueles. Pero ello
no quisieron ser ministros dela crueldad de aque
tyrano, que no le hizierō mal, mas antes le lami
y halagauan. Verdad sea que fue obra particular
que Dios fue seruido mostrar para gloria suya en
la constancia de aquel martyr.

Vna cosa harto marauillosa escriuen, Apiano
griego, Aulogelio, y Pontano latinos, y don An
tonio de Gueuara en vulgar español, del conoci
miento de vn leon, que aunque aqueste capitulo
ha sido en sujeto de perros, no quiero dexar de es
creuirla, porq̄ merescce estar inserta en aquestos
nuestros discursos prodigiosos, y es segun los so
bredichos escriptores la cuentan, que boluiendo
el Emperador Tito, de la guerra de Alemania, hi

aparejar la fiesta del dia de su nascimiento segun la costumbre antigua de sus predecesores, y execucion dello, hizo al pueblo larguissimos sermones. Y previno que no se hiziesse justicia de ningun delinquente que mereciesse muerte, mas antes que los reservassen para espectaculo de aquel pueblo, para echarlos a varias fieras, que para ello tenian, que eran Leones, Osos, Onças, Rinocerôtes, Toros, Iualies, Lobos, Elefantes, y otros semejantes animales brauos, que secrian en los desiertos de Africa, y de Egipto, y en los valles del monte Cauaso, queriendo que ellos fuesen verdugos de aquellos miserables, y juntamente diesse solaz al pueblo con sus acometimientos. Y el orden que para ello dio fue que vno a vno sacassen los delinquentes en el Coliseo, y contra cada vno de por sí saltassen vna de aquellas fieras, y si le mataba, seria sido verdugo de su castigo, y si el mataua al animal quedaua absuelto del castigo. Entre los animales que assi tenian en cerrados, estaua vn leon que auia sido preso en Egipto, el qual de cuerpo era grande, de aspecto terrible, y ferocissimo en sus obras: de suerte que en el cosso auia muerto cinco o seys de aquellos desdichados, y no le auian consentido comer ninguno dellos, porque con el hartura no perdiera parte de su braueza: pero para esciendole al Emperador que no era justo fatigar tanto, mando que le echassen algun esclauo si entre

Historias prodigiosas

entre los delinquentes le vuisse, y que se le dexasen comer, echaron le vno que con la larga prision, y la mucha miseria que en ella auia padecido, estaua tan flaco y desesperado, que ya no deseaua sino ser muerto con presteza para salir de tanto afan. Así como el Leon le vio dio dos pasos al rededor del Coliseo, y poco a poco se le fuia acercando para enuestir con el, mas así como estuuó cerca, se paro, y mirole, y se le mitigo el orgullo, y mostrando se le manso, y domestico se puso delante del, y le comenzó a lamer, y ha haze caricias con muestras de tener le grande amistad. Como el esclauo vio q̄ aquel animal le festejaua desecho el temor, y cobro animo, y por no mostrar se le ingrato, también el le comenzó a regalar. El Emperador, y todo el pueblo se admiró de aquel extraño caso, y se tuuo sospecha de que aquel esclauo deuia ser encantador, y q̄ auia ligado aquel león, y para saber la verdad dello, el mismo Emperador con boz alta le dixo. Esclauo, di me d̄ adónde eres, y como te llamas, y q̄ delito es el q̄ has cometido por dōde has venido a este estado. Y también medi si has criado aqueſse leon, o si le caſaste, o si le has librado de algū peligro, o si eres encātador y dilo todo libremēte, porque aqueſto q̄ vemos es cosa q̄ jamas se ha visto. El esclauo tomo animo, y estādo el leon echado a sus pies, hincado el de rodillas hablo así. Serenissimo señor aunque al pre

presente, ves q̄ soy esclauo, y q̄ estoy en tanta mi-
seria, q̄ casi estoy mas muerto q̄ viuo, soy de san-
ta illustre, y la ciudad dōde nasci, se llamo Man-
ta, que auiedo se reuelado cōtra aqueste Impe-
rio, fue assolada y todos sus habitantes fueron he-
chos esclauos, de los quales yo soy el vno, y ha ve-
nte y seis años q̄ perdi mi libertad, por q̄ traydo
esta ciudad, en el cāpo Marcio fui vendido a vn
herrador de madera, y como no era suficiente
para aquel trabajo, me vëdio al cōsul Daco, q̄ oy
es viuo, y aunq̄ para qualquier negocio, es hō
prudente, tiene vn vicio q̄ le escurece todas sus
virtudes, y es q̄ es tan misero, y auaro, q̄ a sus cria-
dos, los mata de hābre, y haze q̄ dias, y noches cō
su amēte trabajē. Onze años passe aq̄lla miseria
como me via ya viejo, y q̄ mis fuerças se dismi-
nuyan, y mi suerte no mejoraua, muchas vezes le
oportune q̄ me vëdiessē, y como vi q̄ no lo q̄ria
hacer, de termine de huirme, y auiedo se me ofres-
ció ocaziō, q̄ fue auer el ydo ala prouincia d̄ Ta-
nta, q̄ es entre el Egipto, y Affrica pa auerla de
citar, lo puse por la obra, q̄ vn dia q̄ le vi dormi-
rme hui, y pa mi sustēto no lleue, si no fue vnas
pajas d̄ pasas, y vna botijuela d̄ agua: y caminādo
esta la mañana, por estar cierto q̄ embiaria en mi
quimiento al amānescer me meti en vna cucua-
ra de caso halle, y en ella estuue reposando como
o quatro horas d̄l cāfancio y sueño q̄ lleuaua
des-

Historias prodigiosas.

despues de las quales vi q̄ en ella entraua aquel
feroz leon, todo en sangrentado boca, y viñas,
se echo en la misma entrada, de suerte que aun
quisiera escabullirme no podia, ni aun para el
tenia fuerças, y assi estaua considerando que de
tro de poco tiempo auia de ser mantenimiento
aquel animal aũque la fortuna lo ordeno de otra
suerte, porque despues que vn poco se vuo al
estado echado, se leuãto, y se fue entrando haz
donde yo estaua, y yua coxeando, porque tenia
el vn pie hinchado, y daua muestras de tener en
grande dolor, y auiedose llegado a mi, me le puso
encima, con muestras de pedir remedio, lo qual
por mi visto, cobre animo, que estaua como muer
to, y mirando de que aquel mal le procedia, vi que
era vna espina que en el tenia hincada: y con la pi
ta de vn cuchillo que lleuaua, se la saque fuera,
le esprimi la corrupcion q̄ se le auia hecho, y con
vna bēda que hize de mi camisa le limpie, y faxe
la llaga. Estuuose alli conmigo todo aquel dia, y
la noche siguiente, y la otra mañana le torne a cu
rar y se estuuó alli conmigo como dos horas, y
despues aquejado de hambre, salio a correr el
monte, e yo tambiē tras el me puse a proseguir mi
huyda mas fue me corta, e infortunada: porque
como por todas partes estuuiesse dado el auiso,
en el primer pueblo, fuy preso, y de alli llevado al
Consul, q̄ me hizo açotar fuertemente, y despues
con

con otros prisioneros, me hizo traer a esta ci-
dad adonde ha querido mi suerte que aya halla-
do a aquel leon, a quien hizo aquel beneficio, el
qual es este, este es o Cesar el discurso de mi vida
importante, pues los dioses han permitido que en
este lugar nos ayamos conosciendo, te suplico
hagas merced de las vidas. Afsi como Andro-
nico (que afsi era su nōbre) acabo su razonamiē-
to, quedaron todos tan moudos a piedad, que cō
grandes clamores, suplicaron al Emperador les
diesse las vidas, y pusiesse en libertad, y afsi lo hi-
zo. Pero ellos no se apartaron, mas estuuieron jū-
tos, y ansi andauan por la ciudad, y de lo que les
daban en limosna, se sustentauan: y el leon lleva-
ba vnas arguenas en que la echauan, y se dome-
sticó tanto, que a trueque de que le diessen limos-
na, consentia que los muchachos subiesse sobre
el. Y porque era muy importunado de todos los
que a Roma venian, de que les dixesse aquel caso
de aquella amistad que se tenian, tomo dos tabli-
as, y en la vna escriuió. Hic leo est hospes huius
hominis, Que quiere dezir, Este leon es huesped
de este hombre, Y la puso al cuello del leon. Y la
otra se puso a sí al cuello, y en ella dezia. Hic me-
dicus est huius leonis, que es. Este hombre es me-
dico deste leon. Es cierto aqueste vn grande exē-
plo de charidad, porque el leon es animal brauo,
pero y rustico: y afsi con grande admiracion di-

Q

xo

Historias Prodigiosas

no muy bien Desilo philosofo de la India, que grãde maestra naturaleza auia estampado en los animales algunas leyes, que nos deurian seruir de regla y exemplo para nuestra vida: porque si consideramos el instinto y naturaleza de alguno veremos que en muchas cosas se nos auentajan porque muestran tener cierta particular virtud natural que los inclina a sus affectos: siendo asy que en ellos se halla fortaleza, temor, clemencia, vigor, disciplina y erudicion: conosciense entresy tienen sus distinciones, apetescen lo que les es vtil, y huyen de lo dañoso, y euitan el peligro, y muchas vezes nos engañan y burlan, proueen lo por venir, y llegan el sustento, para el tiempo venidero. Y como los philosophos antiguos, consideraron todas estas cosas, no tuuieron por afrenta el disputar, si eran dotados de alguna razon. Salomon nos aconseja, que dellos tomemos exemplo. Y reprehendiendo Isaias al pueblo de Israel, de ingratitud, para con su criador, le dize que el buey y el asna conoscién a su señor, y que el no conoce a su Dios.

De algunas mugeres que de un vientre han parido muchas criaturas, y de otras que mucho tiempo las han tenido muertas en el cuerpo.

C A P. XXXI.

Aquel grande exemplo de philosophia Aristotiles escriue, que las mugeres no pueden cōce-

ncebir y parir de vn parto, mas de cinco cria
s, y que aun es cosa que acaece pocas vezes, y
las a quien ha acaecido fue a vna criada de A^u
sto Cesar, aunque no binierō: que ellos y la m
e murieron luego. Y el Emperador los hizo en
trar juntos en vn sepulchro, y que sobre el se es
criuiesse el caso. El año de 1554 en Berne ciu-
dad de Suygaros, la muger del doctor Iuan Cissin
r pario de vn vientre, cinco criaturas: los tres va
nes, y las dos hembras. Mas aunque Aristotiles
uiessse aquella opinion, la experiencia dello nos
enseñado que fue falsa, como dello nos certifi-
an muchos doctos varones, y entrellos Iuan Pi-
o de la Mirandula, que en los Comentarios, so-
bre el segundo Inno dize, que vna muger Alema
a, llamada Dorotea, viuiendo en Italia, en dos
vezes pario veynte hijos. La vna vez onze, y la
otra nueue: y dize, que en los meses mayores, te-
nia grande vientre, que para poderle sustentar, se
ponia al cuello vnas toallas, a manera de cabestro
de aquella fuerte le soliuiana.

En los anales de los Longobardos se lee q̄ rey-
ando sobre ellos Algemonte primero, vna mu-
er cōmun de vn vientre, pario siete hijos, y los
cho en vn rio: mas la admirable prouidencia de
Dios no permitio q̄ todos pereciessen, q̄ andādo
aql rey paseando por la ribera del rio, los vio, y
ō vna gineta que lleuaua sacó el vno dellos que

Historias Prodigiosas

toda via estaua viuo, y le hizo criar y doctrinar y despues le sucedio en el reyno y se llamo Lacio segundo.

Martino Cromero, en el sexto lib. d. su histo Polonica scriue q̄ la muger d. vn cōde Virbofla pario de vn viētre mas hijos que ninguna delas tengo dichas. Todas aqueſtas ſon coſas maravilloſas, pero no llegan a vn caſo que vn docto medico de Vienna de Auſtria eſcriuio, al Emperador Ferdinando, y es, que le dize que en aqueſta ciudad que es la Metropoli de aquellos eſtados el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, muger de vn George Vuolezer, que ſe llamaua Margarita, ſe hizo preñada, y desde el dia de Bartolome haſta el de ſant Lucas, q̄ eran ſus mayores meſes, ſintio que ſu criatura ſe le auia movido en el vientre con grande vehemēcia, y que llegado el tiempo que deuiera parir, le dieron grauiſſimos dolores, y auiedo hecho llamar a ſu madre miſma, y a la partera, ſe puſo acomodada como ſuelen, para auer de parir: y eſtando aſi ſe ſintio que dentro en el viētre le ſono vn grande eſtallido: de fuerte que ſe entēdio que la criatura auia rebentado, y ſe auia muerto, o que naturaleza hazia grande contradiccion: despues de lo qual, la criatura no ſe movio mas, y ſe hizieron quanto remedios ſe pudieron, para que la echaffe, y no auiendo ſido poſſible la dexarō a la miſericordia de

el Dios. Despues de algunos dias, le tornaron a dolores, y se llamaron los mas famosos medicos, no solo de aquella ciudad, mas de toda aquella tierra, los quales le aplicaron quantas medicinas le podian ser de prouecho, y le hizierõ todos remedios q̃ para auer de echar aq̃lla criatura, diã ser bastantes, y ninguno lo fue para facarla de aquel trabajo, y el cõsuelo q̃ al fin le dieron fue que el Angel dio al Propheta quando le dixo, parejate que has de morir. Como aquella atribulada muger vio, que no tenia de que tener esperanza, en remedios humanos, lo remitió, y deo a que la naturaleza obrasse, y quatro continos años, con mucha constancia padescio dolor que le causauan, aquella criatura que muerteria en el cuerpo: y despues de ser ya entrada el quinto año de aquel tormento, y se via viuir muriendo mil muertes, se dispuso al ponerse al riesgo de vna sola, q̃ breuemente la facasse de aquel dolor, y congoxa, y auiendo llamado medicos, y cirujanos, con grandes importunaciones alcançellos, que la quisiessen abrir. Y asì el año de mil y quinientos y cinquenta, a los doze de noviembre, le abrieron el vientre, y le facaron aquella criatura que ya casi estaua toda consumida, y eshecha, y auiendo la despues condiligencia curado, fue Dios seruido que sano, y oy endia que desta relacion escriuio que ha seys años que la

Q 3 abrie-

Historias Paodigiosas
abrieron, esta viua, y sana condispoficion para poder tornar a concebir, segun de antes lo estaua, q̄ es harto grande prodigio, y marauilla.

De un niño monstruoso que nascio el dia que Ginoueses, y Venecianos hizieron pazes.

C A P. XXXII.



Aleno dize en el libro cartorzeno de Vsupartium, que el desseo que naturaleza tiene es, q̄ sus obras seā immortales, y como la materia es corruptible, por causa de la alteracion de los cielos, y de los elementos, por el continuo mouimiento de los Planetas, no puede cōseguir su intento, si no es con el medio de la generacion, que en lugar de la criatura que ha de morir, y perecer: fofituye otra: y desta fuerce se va perpetuando: y esta ha sido la causa porq̄ a todas ellas ha dado simiente, y iftrumentos capaces para el engendrar, o concebir, y aunq̄ su intento es q̄ todo ello fea en su especie perfecto, algunas vezes no lo fon: y esta es la causa, que las criaturas q̄ dellos procedē, algunas vezes nascē disformes y defemejantes. Y afsi queriendo Hipocrates en feñar la causa del nacer las criaturas mōstruofas, en su libro d̄ genitura, trae el exēplo del nascimiēto de los arboles, y dize, q̄ al tiempo q̄ estan para nacer, si hallan algun impedimento, falen torcidos,

los, inclinados, y mal parejos, y q̄ de la misma manera, acaesce a la criatura, q̄ si se cõcibe en matriz estrecha, no bien formada, ni con bastante purificacion, nasce monstruosa, o con algun defecto. Y Philosophando sobre la mesma causa, prosigue mas adelante, y da otras razones, diziendo, que si alguno de los quatro humores de que la simiente es cõpuesta, enteramente no concurre en la generacion, q̄ aura defecto en la forma. Y mas dize, q̄ tambien puede proceder de algun golpe q̄ la madre reciba, o por alguna indisposiciõ q̄ la criatura tēga, mientras esta en el vientre de su madre. Y tambien por algun defecto q̄ la sustancia con que se alimenta tenga, o no le acuda bastantemente, y se deuierta por de fuera de la matriz. Asique cõsideradas todas aquestas razones de Hipocrates, manifestamēte se vera que el monstruo que en el titulo de aqueste capitulo he prometido de tratar, nascio con la disformidad que tuuo, porque en su generacion concurren algunas de las causas sobre dichas, y esta deuio ser estrechez de lugar, que parece auia querido naturaleza, produzir dos criaturas, y hallo la matriz tan estrecha, que no tuvo lugar para ello, y quedaron embeuidas la vna en la otra, pues nascio aquel monstruo, con quatro piernas, y quatro braços, q̄ se distinguia las piernas desde las caderas, y los braços desde los cobdos, y en todo lo

Q 4 de

Historias Prodigiosas.

demas era vna sola criatura bien formada: nascio en Italia el mesmo dia que se concluyola confederaciõ, y pazes entre Venecianos, y Ginoueses, por el passado auian tenido entresi porfiada guerra, en la qual se auia derramado mucha sangre. Nascio viuo, y aun viuo algunos dias, segun lo escribe Iacobo Fincelio. En aquel año Leopoldo duque de Austria fue vencido de los Suygaros, y murio, y Galeaço Visconte, fue electo duque de Milan despues de la muerte de Bernabo.

De un serpiente monstruoso que se dize auer presentado Venecianos a Francisco primero rey de Francia

C A P. XXXIII.



Describe Licoftenes en su libro de Prodigios, q̃ los Venecianos vieron en Turquia vn serpiente monstruosissimo, que tenia siete cabeças, cada vna con su cuello por parejo le salia del cuerpo, mas guardauan esta proporcion que la de en medio era la mas alta y eminente, y las otras tres, que de cada lado estauan, y en cada vna en diminucion, a manera de organos, y assi quedaua lugar a q̃ cada vna por la parte de afuera tenia la vista desocupada: los rostros que cada vna tenia semejaui algunos tãto

o a la forma humana. Sobre las frentes, tenían la piel crespa, a manera de guirnalda, el cuerpo era de la hechura de vn lagarto, pero era de mucho mayor grandeza. Y su piel era escamosa, y muchos se le figurauan vnos ojos como los delas plumas de los Pauones, y los pies tenia como de olo. Y le presentaron a Francisco de Valoes, primero de aquel nombre, Rey de Francia, y por causa de su monstruosidad, fue estimado valer seys mil ducados: Verdad es que despues que aquel rey murio, no se hallo entre sus joyas, y assi algunos hã puesto duda en aquesta relacion, mas el que la escriuio, fue tenido por hõbre graue, y se cree del q̃ no fingiera vna cosa semejãte: pero si fue verdad, es el mas marauilloso monstruo que jamas se ha visto. Aunque algunos serpientes con tres cabeças, ya se hã visto, segun lo testifican algunas personas de aqueste nuestro tiempo, que han ydo a la India, y de auer los con alas, Pedro Belon escribe auerlos visto secos, que segun el dize auia venido volando de Arabia, en Egypto. Y en su libro de Mirabilibus mundi, nos da el portrato de vno, que no es menos marauilloso, que el que arriba queda dicho. Ludouico Bartomano en su Itinerario del viage de la India dize, que en Calicut, ciudad famosa de aquella tierra, ay serpientes que tienen quatro pies, y que son altos como vn grande ceuon, y que tienen grande cabeça, y se

Q 5

crian

Historias prodigiosas
crian en la marisma. Y de otros dize, que tambien
alli se crian, que son tan venenosos, que por poco
que sea la mordedura que hagan, como saquen
sangre, luego se muere della, y que con ser tan nocivos
cibos, es tanta su supersticion, que los tienen por
cosa diuina, y assi dizen que si no lo fueran, no pu-
dieran matar tan en breue como matan: y quien
matare alguno dellos, tiene pena capital como
por auer cometido vn graue delicto, y assi an-
dan libremente por todo. Y aun quando el rey
sabe que en alguna parte esta alguno le haze ha-
zer vna choça o cabaña, en que se recoja del frio
y lluias. Hazen harto daño, que vna noche
vno dellos entro en vna casa, y mato nueue perso-
nas: las quales amanescieron todas hinchadas, y
con ser tan dañosos como son, si alguien yendo
camino, se encuentra en alguno dellos, lo tiene
por buē agüero, y cree q̄ aquel viage le sera felix.
¶ Iambol, antiguo mercader Griego, escriuió
en el Itinerario de vn viage que hizo a la India, q̄
en algunas prouincias della ay serpientes que de
noche buelan, que son de largor de dos braçadas,
y que sus alas son como las de murciégalos, y que
es tan grande la ponçoña que tienē, que si alguna
gota de su vrina cae sobre qualquiera hombre, o
animal, in continente muere. Vna de los qua-
les ha sido traydo aora en nuestros dias, al Rey
de Portugal, por mano de vnos Embaxadores
que

era tan temeroso, que con estar muerto y se-
vuo muchos que no osaron tocarle, ni aun a-
rcarfele. Las historias antiguas dizen, que el
ercito de Atilio Regulo, estando en Africa, ma-
vn serpiente, que era tan terrible y monstruo-
que con auerle acometido todos con dardos y
echas y otros instrumentos de guerra: primero
ne le acabassen de matar, mato a muchos de a-
uellos soldados. Y despues de muerto, le desflo-
aron, y su piel tuuo de largo ciêto y ve ynte pies
ella y la cabeza estuue colgada en lugar publi-
o hasta la guerra de Numancia.

Cuenta Diodoro Siculo en su tercero libro, q̃
el rey Ptolomeo Filadelfo, le fue llevado vn ser-
piente, que fue cosa marauillosa, y como tal, quie-
o escreuir su relaciō como el la escriue, que es en
sta manea. Viendo algunos caçadores, la mag-
nificencia y liberalidad, con que el Rey Ptolomeo
remuneraua los que le lleuauā algun animal
raro, feroz, o mōstruoso, les dio desseo de p̃sentar
e vn serpiēte viuo de q̃ ya tenian noticia, y auie-
do aparejadolazos fuerō ala parte dōde sabiā q̃ re-
sidia: y vierōle jūto a vna agua, q̃ alli estaua entro-
scado, amaytinādo los animales q̃ alliyuā abeuer
y en estādo cerca, los heria cō la cola, y los asia cō
los diētes, y se los comia. Afsi como le vierō les pa-
recio que era torpe, y creyeron poderle enlazar:
mas despues que le vieron desemboluer, y q̃ les
echo

Historias Prodigiousas

echò vnos ojos centelleando como brasas, y oyeron el rumor de sus duras escamas, y del cruxir de sus dientes, les falto el animo, aunque no dexaron de arrojar le los lazos que lleuauan: pero al como se sintio tocar, se abalanco a ellos con grandes siluidos, y al que mas cerca de si hallo asio con la boca, y se le trago vino, y a otro hirio con la cola, de fuerte que le machueo, y mato, y los de mas se le fueron por pies. Y no por esso se les quito el desseo de cogerle, porque el esperança del interes era mayor, que no el temor del peligro, mas acordaron de hazer lo con astucia: Y assi texerò vna red honda a manera de nassa de pescar, tan grande que holgadamente pudiesse caber: y auiedo espiado su cueua vn dia que le vieron alexarse de ella se la tapiaron, e hizieron otra junto a ella, adonde armaron la red, y quando vieron que ya se recogia a su cueua le hizierò grande rumor con trópetas, perros y cauallos: de fuerte que le hizieron atemorizar: y creyendo que se metia en su cueua se metio en aquella en que estava armada la red, en la qual se enlazo y enredo de fuerte que no pudo salir: y queriendo roer los lazos, le quebraron los dientes, y de tal fuerte le aporrearon q̄ le quebrantaron la furia: y assi embuelto en aquella red le presentaron al Rey: el qual lo estimo en mucho, y se lo gratifico esplendidamente, y de tal fuerte le hizo amansar, con hazerle tassar la comida, que

que se dexaua tratar, y por cosa marauillofa le ha
ia mostrar, a los que a su corte venian.

Los que han escripto los hechos de Alexādro
Magno dizen, que despues que vuo vécido a Po
rey de la India, y endo le siguiendo, que huýa
e su vitoriofo furor, passo por desiertos que cō
l calor del sol ardian, en los quales hallo muchas
Ceraftas, y otras serpientes, cuyos ojos centellea
an con el abuncia del veneno que en ellas auia.
El ayre resonaua con sus siluidos, y que acome
ieron a sus soldados, que aunque animosamente
e defendieron, mataron mas de cinquenta dellos.
En lugares calidos, se halla vna especie de serpien
es, que algunos llaman Dipfa, y otros Prester, q̃
on pequeños, y de color blanco, con dos lineas
negras en la cola, cuyo veneno, en los q̃ del vuie
ren sido mordidos, causa tan grandissima sed, que
por mucho que beuan jamas se les mitiga, mas an
tes se les augmenta. Y Dioscorides dize, que auie
do visto los medicos antiguos la malignidad de
su ponçoña, dexauan a los pacientes por incurra
bles, porque no le auian hallado remedio.

Vnos serpientes ay que se llaman Boza, que
lo mas del tiempo se sustentan con la leche de las
vacas que ellos maman en el campo, y crecen en
tanta grandeza, que en tiempo del Emperador
Claudio, fue muerto vno, que en el buche tenia
vn muchacho entero, que el se auia tragado. Plu
tarcho

Historias prodigiosas

tarcho dize, que assi como de los bueyes muertos nacen las auejas. Y de los caualllos las abispa. Y de los asnos los escarauajos: assi tambien de los cuerpos de los hombres muertos, nascen vn genero de serpientes: segun se ha visto auerse hallado en algunos sepulchros cerrados. Y yo soy testigo dello, porque estando en mi jouentud estudiando en Auinion, vn hombre abrio vna caxa de plomo, en que auia sido enterrado cierto personage y salio della vn serpiente que le mordio, cuya pegonia era tan maligna, que si con presteza no ouiera sido socorrido, en breue tiempo se ouiera muerto. Escriuen algunos, que el año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro, por el mes de Septiembre, en la plaça de la ciudad de Cracouia Metropoli de Polonia, vna muger pario vn niño muerto, que de largo alargo del espinazo estaua conjunto con vn serpiente que le estaua royendo.

Lo que Leon Baptista Alberti escriue, es cosa marauillosa, que dize que en tiempo del Papa Martino Quinto, en vna piedra maciza d̃ vna cãtera, se hallo encerrado vn Serpiente biuo, y que muchos hombres doctos especularõ, como y de que se auia podido engendrar: y concluyeron, que auia sido de la substancia y virtud de la misma piedra, que auiendo se podrido entre si misma, le auia producido de su misma corrupcion: aunque no pudieron dar resoluçion, al como era possi

posible, q̄ respirasse: porq̄ la piedra era solida y
maciza, y no porosa, ni esponjosa. Y lo mismo se
uede dezir del que en Auñon estaua en aque-
a caxa de plomo, porque estaua tan cerrada, y
oldada, que no auia por adōde pudiesse respirar.

Todos los serpientes de que hasta aqui queda
tratado, aunque se ha dicho que eran de veneno
rueu y vehemente, es ayre en comparacion del
que tiene el Basilisco, y asy desde los tiempos an-
guos hasta aora, siempre ha sido tenido por rey
entre los animales venenosos, y aun parece que
ene insignias dello, q̄ sobre la cabeça tiene vna
ñal negra, q̄ le sirue como de corona, la cabeça
tiene prolongada, y el cuello roxo, y los ojos y
o demas del cuerpo tira a color negro. Plinio di-
ce dellos que con sus filuidos ahuyentan las de-
nas serpientes, y que su huelgo, seca los arboles,
brasa las yeruas, y quiebra las piedras inficiona
el ayre, y que por donde quiera que los ay, no
vuelan las aues, y que con sola su mirada mata al
nombre, y que con no ser su grandeza mayor de
vn pie, es tan fuerte su resuello que con el mata
as de mas serpientes. En fin, que es tan grande
su veneno que no solo es dañoso a la parte sola
donde reside: mas tambien inficiona las ciuda-
des, y tierras, a quien el esta cercano: lo qual dizē
no solo los escriptores profanos, mas aun tambie
los Ecclesiasticos.

Car-

Cardano escriue vn caso que dize acaecio en nuestro tiempo, y es que auiendo vn Iacobo Felip Cernusculi hedificado vna bodega soterraña de buena, despues que se acabo, la tuuo cerrada algunos dias para q se enxugasse y los arcos con los zimbres hiziesse asiento, y passados algunos dias, fiendo a los veynte y tres de Iulio, la hizo abrir: y queriendo vn peon entrar a desarmar los arcos, assi como llego a la mitad del escalera por donde a ella se descendia, cayo muerto: viendo el albañi que aquel peon no boluia, ni aunque le llamaua ni respondia, entro dentro: y llegando al mismo lugar donde el primero estaua cayo, cayo el tambien. Y visto que aquellos no boluián, entro otro, y despues otro, y todos se quedaron alla. Viendo la gente que fuera estaua, que de quatro que auian entrado, ninguno boluia, sospecharon auerles sucedido algun desastre, y para certificar se de lo que podia ser, hizieron entrar dentro a vn hombre robusto y medio simple que alli estaua, y llegado q fue junto adonde los otros estauan caydos, desde alli los fue asiendo con vn garfio que lleuaua. Y auiendo sacado arrastrando al vno dellos, assi como metio la cabeza debaxo del arco para engarfiar a otro cayo. Los de afuera como sintieron que auia cayo, con el cabo de vn cordel, que para el efecto ceñido lleuaua, le sacaron arrastrado: Y auiendole hecho remedios, boluio

o en su acuerdo, despues de auer estado vn dia
en el. Y despues estando presente el mismo Car-
no le fue preguntado lo que auia visto, o sen-
do, y el dezia que no se acordaua de otra cosa
as de tan solamente auer entrado, y auer queri-
o engarfiar a los que dentro estauan caydos: De
pues metierō vn perro, y le sacaron medio muer-
to, visto que no se podia aueriguar lo que era, y q̄
e alli podia causar se mucho daño se hizo tapiar
quella entrada. La sospecha q̄ dello setuuo fue q̄
a posible auer se criado alli dētro algun Basili-
co, q̄ por otro nombre es llamado serpiente real.

Hasta aqui me parece auer bastātemēte trata-
o en general de muchos, y muy mōstruosos ser-
pientes q̄ en diuersas partes se han visto, y se criā,
ora me resta por dezir las particularidades q̄ en
algunos ay: y comēçando lo digo, q̄ los q̄ hā escri-
to de sus particularidades dizen q̄ los excremen-
tos de algunos dellos, tienen buen olor, lo qual
es cosa que se puede fundar en razō natural, porq̄
el olor procede dela sequedad, y pues ellos son de
alidad seca, con el calor q̄ en el estomago tienē,
sus escremētos bien cozidos puedā adquirir buē
olor. Y aun de algunos se dize q̄ su huelgo le tie-
nē oloroso como almizq̄. Algunos dellos ay, q̄
tienē en si ponçoña aun despues de muertos, y de
estos es la biuora, porque si asì no fuesse no seria
de prouecho para la cōposicion de la Triaca, ni

R me-

Historias Prodigiousas

menos sanaria la lepra a los que las comen su veneno está vehemēte que se ha visto auer muerto vn hōbre, porq̄ auia desollado vn buey, q̄ se auia muerto por auer sido mordido de vna biuora.

Escriue Dioscorides en su sexto libro dōde trata de los venenos, que auiendo vna biuora mordido a alguno, se le encona la llaga que le hizo, y se altera, y el cuerpo se le enxuga y adelgaza, y se torna de color blanquisco, y de la propria llaga mana vn humor que al principio es grasso, y despues sanguinoso, y al rededor della se hazen vnas vexigas, como quemadura de fuego, y despues todo ello se haze llaga, al paciente se le inflaman las partes cercanas del higado, y delas enzias le salē sangre, tiene vomitos colericos, torcijones de vientre, passion de orina, sueño intenso, temblores de todo el cuerpo, y sudor frio.

Algunos medicos modernos dizen que los antiguos llamarō biuora, alo que nosotros llamamos aspide, tienen mas temor del hōbre quando esta desnudo, que no siesta vestido, que es cosa comun para todas las serpientes.

Los naturalistas escriuē q̄ el q̄ cada mañana se fregare los ojos cō piel de Biuora, los terna libres de toda impedimento, y q̄ si quando la luna esta llena en el signo de Aries, si cō sus cenizas se poluorearen la cabeça, se soñara cosas horribles.

Plinio, y Isidoro dizen, que la tierra, no fauorece

se ni ampara, ni consiente que en ella se recoja
ningun serpiente, despues que ha mordido a al-
guna persona, en lo qual da muestras de aborre-
ter a quien ha injuriado al que tiene dominio so-
bre todos los animales. Y el mesmo Plinio dize
que la saliuva del hombre estando en ayunas, es
veneno contra los animales que le tienen, de suer-
te que engustandola qualquiera de ellos, aunque
sea en poca cantidad, incontinente muere: y si se
escupiere sobre alguno dellos sienten dello tanto
daño como si sobre el cayesse agua hiriente. Co-
mo es muy sabida q̃ ninguna sauãdija venenosa ha-
bita, ni se acoge entre el trebol, porque es veneno
para ellas. Y el que cō las manos quisiere tratar
alguna dellas sin que le empezcan, lauese con çu-
mo de nabos, porque les es tan aborrescible, que
nas presto se con sentirã matar que morder ellos
cosa que con el aya sido estregada, y el solo olor
dellos les quita las fuerças, y los mata. Cardano
dize que el cogonbrillo saluaje, el eleboro negro,
la taragontia mayor, y el rauano, tienen tanta efi-
cia contra las serpientes, que quien con qualquie-
ra cosa dellas se estreguare, o se lauare con su çu-
mo, se assegura de sus mordeduras.

Para entretenimiento y gusto de quien esta
historia leyere, quiero contar vn caso, que en
con sequencia desto acaescio, de que yo soy te-
stigo de vista, y es, que en tiempo del Papa

R a Julio

Historias Prodigiosas

Julio tercero, vn charlatan andaua por Roma (d
los quales ay muchos en Italia) y lleuaua vnas c
xetas llenas de sauandijas ponçoñas, y las trat
ua con las manos, como lo suelen hazer los d
aquella profesion, segun es manifesto, y se la
rodeaua al cuello, y metia en el seno. Y juntam
te vendia azeytes, que dezia ser buenos contr
sus venenos, y cōtra las mordeduras delos perro
rauiosos, pero todo es falsedad, y embaymiento.
Entre otras sauandijas que aquel embaydor te
nia era vna del largor como de dos palmos, y en
vna plaça en presençia de mucha gente se hizo
morder della en la lengua, y luego se le començó
ahinchar, y atornarse le negra, y aspera de fuerte
q̄ ajuyzio de todos estaua llena de veneno, teni
dola ya tangruessa como vn puño, se la vnto y
estregó cō vn azeyte q̄ el llemaua de balsamo, y
luego se le desincho, y se torno a su ser, y con aque
llo vendia aquel azeyte, y las demas sus drogas
lo que queria, y por mas que yo y otros estuuiamos
sobre el auiso para entender el engaño de que vsa
ua no lo podimos comprehender.

El doctor Paludano medico famoso quanto
qualquiera otro de Italia, de quiẽ cada dia se espe
ran obras que mas particularmẽte manifiesten su
doctrina, me conto otro caso, de que el dixo auer
sido testigo de vista, y es que en la famosa ciudad
de Brexa que es del estado de los Venecianos, el
año

no de mil y quinientos y treynta y tres, dos de aquellos charlatanes estauan en ella y posauā en la misma calle, y cada vno de por si a porfia el uno del otro, vedia sus drogas, y azeytes, y procuraua acreditar se con el pueblo: haziendo de mostracion de las serpientes que tenian, y cō ello ganauan harto dinero. El vno dellos era de Verona: el otro de Padua, y como el Verones viuiesse concebido embidia de lo q̄ el otro ganaua, dio a disfamariē, y començo a publicar del que era engañador, y que los azeytes que vendia, no valian nada, ni eran de prouecho para lo que el decia, y que si la republica le vuiesse querido dar licencia, publicamente vuiera hecho conoser su engaño, y falsedad, y que juntamente se proferia dar contento al pueblo, y tanto insistio en esto que le fue concedido, y se le señalo dia, para auer entresi de disputar, y se hizo vn tablado en medio de vna plaça, para que comodamēte se viuiesse en podido ver combatir. Y fueron diputados diez que diessen el premio de la apuesta que entresi auian hecho. Venidos al hecho el Verones, dixo al Paduano: si es verdad q̄ tienes azeyte de fino balfamo, segun q̄ dello te jatas, danos aqui muestras dello, que donde no, yo digo que es falso, y que engañas la gente, y les robas sus dineros. Y así como vuo acabado de dezir aquello, brio vna caxeta, y sacó della vn gran sapo hin-

Historias Prodigiosas

chado, y teniendolo con la vna mano con la otra
faco de otra caxeta, vna rayz y le dixo. Ves
aqui aquestas dos ponçoñas escoge qual de las
dos quieres comer aqui en presençia de todos, q̃
yo comere la otra, y despues que las ayamos co-
mido veremos qual de nosotros dos se sabra me-
jor librar del veneno. El Paduano estuuu algun
tanto dudoso, mas auiedo cobrado animo, tomo
la rayz, y se la comio, Y enel mismo instante el
Verones tomo aquel sapo que estaua viuo, y con
los dientes le despedaço, y se le comio, y acabado
cada vno de comer su veneno, acudio a sus reme-
dios, para repararse contra el furor de la pōçoña.
Mas al Paduano, no le bastaron ningunos de quā-
tos remedios hizo, y desde alli le lleuaron a su po-
sada adonde murio hinchado como odre en espa-
cio de vndia. Visto por el Verones lo que a su con-
trario le auia sucedido y que aquella disputa se a-
uia vuelto en tragedia, se puso en cobro, y se
ausento, y diose a andar por otras ciudades de
Italia, bsando su officio como de antes.

En Grecia solia auer vn linage de gentes que
eran llamados Ofirgenes, que con solo poner
la mano sobre vn paciente, que vuisse sido
mordido de animal venenoso, y tocarle la llaga
le sanauan, y lo mismo hazian otros que se lla-
mauan Psillo. Y tambien en Africa auia vna
gente, llamados Marcianos, que tenian la
mis-

misma prerrogatiua, y para algunos de ellos mis-
 mos fue de prouecho, porque auiendo y do a Ro-
 ma por Embaxadores, y auiendose descomedido
 con su embaxada, los metieron en vn grande
 foso lleno de sauandijas venenosas, y no los em-
 pescieron, mas los lamian, y regalauan, y assi se co-
 nocio que era verdad lo que dellos se dezia.

El que quisiere ayuntar en vna sola parte, to-
 das las serpientes que vuere en vn campo haga
 en el vn hoyo y meta alli vn vaso en q̄ aya estado
 en fitura, y todas se reduziran alli segun lo escri-
 be Constantino Cesar en sus libros de Agricultu-
 ra.

de algunas hambres Prodigiosas que ha anido:

C A P: XXX IIII.



Cuerdaseme auer escripto en
 el tercero libro de mi teatro del
 mūdo, q̄ la hābre es vno de los
 verdugos, y executores de la ju-
 sticia de Dios: y assi muchas ve-
 zes el mismo nos lo ha aduerti-
 do por boca de sus prophetas, y
 Apostoles, cō dezirnos, q̄ nos dara el cielo de alā-
 bre, y la tierra d̄ hierro, para q̄ no produzga, ni de

R 4

fra-

Historias Prodigiosas

fructo. Y aunque alli trate largamente aqueste fugecto, y del truxe muchos exemplos, aora en aqueste capitulo, quiero tornar a referir dos historias memorables, que la vna della nos dizen los libros sagrados, y assi no se puede dudar della, mas la deuemos tener por exemplo, para estar aduertidos, que no estemos embueltos en pecados. Y q̄ si nuestra fragilidad nos derriua en ellos, procuremos de salir, con el salutifero remedio de la penitencia, porque no nos vengan semejantes castigos. Y la otra las escriue Iosefo escriptor graue, y assi mismo nos dize que fue açote, y castigo salido de la mano de Dios. La primera de aquestas dos senos cuenta en el sexto capitulo, del quarto libro de los Reyes, y senos dize que en tiempo de Eliseo, en Samaria vuo tan grande hambre q̄ vna cabeça de vn asno llego a valer ochenta monedas, como de vn real cada vna, y vna medida de estiercol de palomas, veynte de aquellas monedas: y llego la hambre al extremo que las madres comian a sus proprios hijos. Y acescio que andando el Rey de Israel visitando la muralla de vna ciudad de aquella prouincia, vna muger llego a el, y le dio querella de otra su vezina, diziendo que entre entrambas auian quedado de acuerdo de comer sendos hijos que tenian, y que ella por su parte auia ya cõplido, porque auia muerto su hijo, y se le auian comido, y que despues la
otra

ra no queria cumplir la promessa, en dar le aco-
er del fuyo. De lo qual el rey sintio tan graue
olor, que el coraçon se le rompia, y se rasgo sus
astiduras, y vistio se de filicio, para aplacar la yra
e Dios.

Y Iosepho Hebreo, en el capitulo tercero de
septimo libro de la guerra de Ierusalem cuenta
otra, que aun fue de mayor furor, y rabia, se-
un ello encaresce, porque dize que quando so-
re aquella ciudad fue puesto el assedio auia en
lla vna muger noble y rica, como vio el aprieto
n que la ciudad estaua puesta, y recogio todos
us bienes, y se reduxo a vna casa particular, y en
lla viuia con harta limitacion, pero como el asse-
dio fue tan largo, los soldados de la ciudad se
o robaron, y comieron todo, de suerte que le
ue forçoso mendigar, assi andaua demandando
de puerta en puerta, mas al fin la necesidad ge-
neral llego a tal estremo, que le dauan poco, y a-
quello poco que le dauan le era arreuatado de las
manos: como la hambre la afligiesse, y ella care-
ciesse de todo humano remedio, se oluido de
las leyes naturales, y miro a vn hijo que tenia
que criaua a los pechos, y le dixo. Hijo mio de-
sdichado eres, aunque mas lo soy yo, por auer
te parido, y no te poder sustentar: y mas que veo
estar las cosas en tal termino, que ya que viuas,
has de ser esclauo perpetuo de los Romanos, por

B

3

tan-

Historias Prodigiosas.

tāto he acordado que es mejor, que me siruas de sustento, y socorras mi necesitada hambre: y de esta suerte, tu saldras de trabajos, remediar me has a mi: y seras causa de terror para los soldados, que no me han dexado cosa, q̄ todo lo han comido: y aquesta tu muerte fera memoria piadosa para los venideros. Y acabado de dezir esto le mato, y asfó la mitad del, y se le comio. Y como los soldados olieron la carne, vinieron a su casa, y la amenazaron de matarla, sino les daua de lo que tenia para comer. Y ella les dixo: reportaos hermanos, q̄ mas leal os soy de lo que pensays, porque aqui os he guardado vuestra parte: Y dicho esto, les sacó el medio hijo que le auia quedado, y se le puso delante. Al qual spetaculo quedaron con fusos, y atajados, y en mudecieron: y ella mostrando se rabiosa, como tigre que a perdido sus hijos, con rostro ayrado, y con palabras seueras les dixo.

Amigos, de que os aueys en mudescido? Esto q̄ aqui veys, es mi hijo, y es mi carne, mi sangre, y mis hueßlos: lo que del falta, lo he comido y o, asfí que no seays mas escrupulosos que su affligida madre que le concibio y pario, no temays de comer de aquello de que ya y o tengo hecha la salua y si dello no estays ciertos, en vuestra presencia la tornare a hazer. Pero ellos no pudierō suffrir cosa de tanto horror, y se fuerō, dexandola a ella cō la mitad de aquel su hijo, que era el resto de lo
ue le

i le auia quedado de toda su hazienda.

Abenzoar medico Arabe escriue otra historia que no es poco marauillosa, y dize, que acaescio en la tierra, donde el era natural, y fue que vuo en ella vna hambre cruelissima, en tanto grado que la pobre gente comio quantas viandas suzias, y asquerosas y maginar se pueden, y despues que ya no hallauan cosa ninguna con que poder se sustentar, como la hambre los afligia, dieron en comer los cuerpos de los que se morian, y de noche desenterrauan los que de dia auian sepultado. Lo qual sabido por los gouernadores de la republica, proueyeron de guardas para euitar tan grande abominacion en que aquel pueblo rabioso auia dado.

De unas aues que no tienen pies, por que continuamente residen en el ayre, ninguna de llas ha sido uista sino muerta.

C A P. XXXV.

Historias Prodigiosas.

LOs Portugueses han traydo de la India vn genero de aues, ya muertas, que ellos llaman del parayso terrenal, que son tan marauillosas, e handado ocasion a que muchos philosophos de nuestro tiempo, han reparado en su contemplacion, porque consideradas sus particulares partes naturales que tiene, aunque es animal muy pequeño, no se puede negar que no sea el mas raro y de mayor consideracion, de quãtos por el ayre buelan, el qual a elle es su continua abitaciõ, porque hasta aora ninguno le ha visto viuo, y se cree que su sustento es del rocio, porque aninguno de ellos, en los buches, se les ha hallado ningun genero de mantenimiento. Carece de pies que es contra la opinion que Aristotiles tuuo, que fue, no auer paxaro que no los tuuiesse. Su grandeza es como vna golondrina, y las plumas de sus alas y de su cola, son largas como de palmo y medio y tan blandas, que ca si mas parecen hebras deseda que nõ plumas, el color que tienẽ es atornasoleadas, de dorado, blãco, y amarillo, y son en estremo reluzientes. En las espaldas tienen dos neruecitos, que son lisos, y de color negro, los quales son algo mas largos que sus mayores plumas, que les nascen de las espaldas, y en su nascimiento, son del grossor como cuerdas terceras de vihuelas, y siempre se van adelgazando hasta la punta, creese que aquellos les firuen de pies para sustentarse, alien

siendose con ellos a las ramas de los arboles. El que dellos es macho tiene en las espaldas vna cõcauidad, y la hembra la tiene en el pecho, las quales les sirven de nido para enellas criar sus hijos.

Los Molucos las llaman Manucodiata, que quiere dezir, paxaro de Dios: y la consideraciõ dellas fue causa que los del reyno de Marin, de ydolatras que eran se hizieron Mahometanos, porque los Turcos que en aquellas partes trafican, les hizieron creer que viuiã en el cielo, que era el lugar donde y uan a descansar las animas de los que morian, y desta fuerte les persuadieron la immortalidad del anima, y asì mudarõ seta. En el principio que aquellas Islas se descubrieron, fuerõ aquellos paxaros muy estimados, por su singularidad y estrañeza, y como cosa tal fuerõ presentados tres dellos al Emperador Carlo quinto, mas despues ca, hã caydo de su estima, porque se han traydo muchos dellos, aunque siempre seran maravillosos.

Paresceme que ya que el sujeto de aqueste capitulo ha sido de aquel paxaro maravilloso, no se ra fuera de proposito tratar de otro del qual escriuen algunos hombres doctos, y particularmente Ector Boecio, y Saxon gramatico, y dizen que en las Islas de Pomona, que esta al norte de Escocia, y no muy lexos della, ay vnos arboles, que su fructo le producen embuelto en hojas, y q quan
do

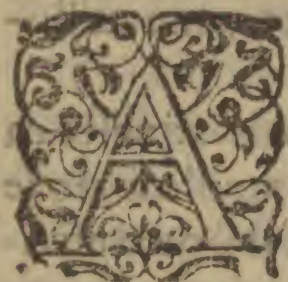
Historias Prodigiosas

do esta muy maduro cae dellos, y si cae entierra, se pudre, pero si acierta a caer en alguna agua, dentro de vn cierto tiempo cobra vida, y se conuierte en paxaro, a quien llaman aue de arbol.

Eneas filuio que despues fue Papa y se llamo, Pio segundo, dize que estando en Escocia preguntó al Rey Iacobo della que fue vn hōbre en estremo gordo, si era verdad lo que de aquel fruto se dezia que asì se conuertia en aue, y dixo que si, pero q̄ el arbol que los criaua nascia en Islas Orcades que estan mas metidas debaxo del norte q̄ no lo esta la Isla de Escocia.

De algunas criaturas monstruosas, mellizas que nascieron pegadas y conjuntas por las espaldas.

C A P. XXXVI.



Ntiguamēte en la India vuo vna generacion de gentes, que los llamaron Bracmanes, que fueron muy supersticiosos, asì acerca de la obseruacion del nascimiento de sus hijos, como despues en el criar los, porque quando ya eran de dos meses, los sacauan en publico, y muy particularmente los considerauan si auia enellos algun defecto, o si teniā alguna mala proporcion y con aduertencia mirauan a que se inclinauan

nauan, si era a quietud, o las armas, y segun que de llos juzgauan, assi los hazian amaestrar, y criar para que quando fueffen grâdes: a prouechassen a su republica, en aquello a que su propria naturaleza los auia inclinado. Y si en ellos vian alguna monstruosidad, o defecto de miembros, los matauan, y con aquella crueldad, creyan hazer injuria a naturaleza, y vengarssse della, deshaziendo lo que ella auia producido.

Los de Esparta en Grecia, siguiendo las leyes de Licurgo, criauan, y dotrinauã a sus hijos que de sus miembros nascian perfectos, mas si tenian algun defecto, los hazian llevar a tierras estrañas, o los echauan en alguna Ista, o tierra desierta, ala misericordia dela fortuna.

Si a los Atenienfes, les nascia algun hijo mōstruoso, o con defecto, le echauan en el mar, y hazian que vnas donzellas purificassen la ciudad, andando porella cantando canciones, y haziendo sacrificio ala diosa Iuno.

Los Romanos antiguos sigiendo el instituto de Romulo, echauan en el Tibre las criaturas mōstruosas, o las quemauan, y sus cenizas las esparzian por el ayre. El Emperador Mauricio aunq̃ fue Christiano, en aqueste parricular siguió las leyes antiguas, porque como le vuiessse sido lleuado vn niño monstruoso, le hizo matar, y beso el cuchillo conque le degollaron.

Todo

Historias prodigiosas

Todo esto que he dicho es para que se sepa que si en aquellos tiempos uieran nascido los monstruos que en el titulo de aqueste capitulo he prometido de tratar, que assi ellos como su memoria uieran perecido, y no los uieran visto tantos millares de personas como los vierõ, y no uieramos tenido tan entera noticia de sus nascimientos. El vno de los quales fue el año de 1475. en la famosa ciudad de Verona en Italia, y fue dos niñas que estauan conjuntas, y pegadas, por las partes traseras de las espaldas, y lomos, y nascieron viuas, y lo estuuieron algunos dias y por ser sus padres pobres las llevaron a diuersas partes de Italia, y por mostrar las querian muchos dineros, que la gente gustaua dar les por ver aquella maravilla y nouedad. Los Philosophos dizen que el nombre de monstruo, tiene su deriuacion de monstrando: y assi parece que lo hizo aquel que denoto muchas mudanças q̄ en diuersas prouincias vuo, porque el año mismo que el nascio, Carlo duque de Borgoña conquisto el estado de Lorena. Y Dõ Fernando rey de España tuuo guerras con Afonso rey de Portugal. Y los reyes, Mathias, y Vladislao, assentaron pazes entre Hungaros, y Bohemios. Y Eduardo rey de Inglaterra auiendo passado en Frãcia llamado por el duque de Borgoña, se reconcilio con el Rey Luys.

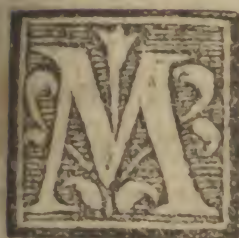
Otro monstruo semjante al sobredicho, nascio

en

en Roma el año de 1 4 8 3. siendo pontifice Alexandro sexto, que segun Polidoro dize, predi- co los males, defastres, y miserias, que sucedieron en todo el tiempo de aquel pontificado.

De algunas crueldades prodigiosas:

C A P. XXXVII.



Vcha es la razon que algunos han tenido, de auer se admirado, de las grandes crueldades, que en diuersos tiempos han sido executadas, no so- lo por hombres Gentiles, e Infie- les, mas aun tambien por christianos, con ser que todos descendemos de vn mismo padre, y somos cōpuestos de vnos mismos elementos, y fuymos incorporados en vna misma Iglesia, cuya cabe- ça es Iesu Christo, y somos hijos adoptiuos de vn mismo padre celestial: y estamos viuificados por vn mismo espiritu, y fuymos redimidos con vna misma sangre, regenerados por vn mismo baptismo, y somos alimētados con vnos mismos sacramentos, y tambien participes de vn mismo caliz, y militamos debaxo de vna misma vande- ra que es la Cruz de Iesu Christo. Y tenemos to- dos vn comun enemigo, que es satanas, e ygu- almente somos llamados a vna misma herencia.

S

Y con

Y con ser todo esto así, no tenemos empacho de destruyrnos los vnos a los otros, y con tal rabia despedaçarnos, que parece que nuestro dessein no es otro, sino deslustrar, y desflorar la mas perfecta obra de quantas naturaleza tiene, quitado de sobre la tierra al linage humano. Porquien aura que no se admire considerando la tanta sangre que se ha derramado, en las varias guerras que en el mundo ha auido, y de todas ellas no fue la en que menos se derramo aquella que vuo entre Eduardo quarto rey de Inglaterra, y los Escoceses, pues solo en vn recuento, murieron sessentamil hombres de la banda de Escocia sin los que perecieron de la parte de los Ingleses. Y en aquella que puso terror al mundo, que fue vn marauilloso espetaculo, a todo el linage humano, que Sabelico escriue que vuo entre Carlo Martelo rey de Francia, y Abidaran, en la qual murieron trecientos y cinquenta mil hombres. Y el estrago, y muerte de tantas criaturas humanas que perecieron en la batalla que se dio entre Ladislao rey de Polonia, y Amurate Emperador de Turcos, que con ser los infieles vencedores, murieron dellos quatrocientos mil hombres segun el mismo Sabelico, lo escriue.

Pero que mayor mortâdad se puede imaginar que la que vuo en la guerra de Ierusalẽ: pues de solos judios murieron vn millon, y cien mil perso-

nas, como lo escriue Iosepho, que en ella se hallo.

Pues aquel grande carnicero de Alexandro Magno, no fue causa de la muerte de vn millon de personas que perescieron en la guerra que el tuuo con Dario. De Cyro rey de Persia se lee que fue tan infortunado, que en la batalla que tuuo con los Scitas, con ser su exercito de duciētos mil hombres, perescieron todos, que no escapo ninguno para q̄ pudieffe llevar la nueua de aquel de fastre. Y las parcialidades de Mario, y Silla, que de gente con sumieron. Y que della mato Ponpeo, a Mitridate. Tolomeo, a Demetrio. Y Iulio cesar en los diez años que en Francia combatio. Y Lucullo en la guerra contra los Armenios. Y los que murieron debaxo del furor de Atila, Melciade, Marco Claudio, y de Cornelio, y los que en la multitud de otras carnicerías semejantes a estas han muerto, como nos lo certifican todas las historias assi Griegas, como Latinas que han sido tantos que para numerarlos seria necesario inuentar otros nuevos caracteres de arismetica en tal manera, que para mi creo que en toda Europa de dos mil años a esta parte no se hā muerto tātos animales, pa el comū sustēto de los hōbres quantos han sido los q̄ hā muerto en guerras, y violētamēte. Y no porello parece q̄ la crueldad de los hōbres se mitiga, para dexar de proseguir su propia naturaleza, mas antes inuētā, que

S

2

ues

Historias prodigiosas

nos exquisitos generos de tormētos pa destruy
la. Y assi en varios tiempos le han dado diuersos
combates. Aūque el que de todos ha sido el mas
terrible fue, el que se le dio en tiempo, y por orde
de aquel infame verdugo (aunque Emperador
Diocleciano, segun lo escriue Eusebio en su hi
storia eclesiastica: porq̃ (segun el dize) como vio
se que los Christianos de entonces no querian r
nunciar, ni anegar el nombre de Dios viuo, y
adorar los Ido'os, no se satisfazia con solament
hazer les açotar, o cortar las narizes, y las orejas
y otros miembros del cuerpo, ni aun con hazer
los bañar con plomo derretido y dar les otros in
finitos martyrios, mas aun hazia doblagar las ra
mas de quatro arboles, y que a ellos los ligassen
de pies y manos, y despues las soltauan con im
petu, y como ellas tornauan a su fer, miserablemē
te los hazian pedaços, y viuos los descuartizauā:
pero el que por Dios padesce terna eterno galar
don en la gloria.

Aquel genero de tormēto no ha sido execu
tado por solo aquel tyrano, porque aora en nue
stro tiempo en el Piamonte fue castigado vn sol
dado cō aq̃l suplicio, por auer intentado entregar
a los cōtrarios vna fuerça en q̃ el estaua en guar
nicion, segun lo escriue Monseñor de la Lāge en
su libro de Remilitare.

Mas en quēto al auer sido cruel lo fue en estre
mo

no Astiage, aquel grande rey de los Medos, y
así hizo cosa que a solo imaginar la da terror, y
fue que tenia vna hija que se llamo Mandane, y
como estuiesse preñada soñó que paria vna vid,
que despues de crecida cubria toda Asia, y fue in-
terpretado que della nasceria vn hijo que quita-
ria el reyno al Abuelo. Por lo qual así como la hi-
ja pario, hizo tomar al nieta, y mando a Arpal'o
grande priuado suyo, que le matasse: Pero el mo-
uido de compasión, no quiso poner por obra
aquel cruel precepto. Mas secretamente le dio a
criar a vnos pastores. Y despues de passados algu-
nos años, el Rey supo que Arpalo no auia cum-
plido su mandado, sino que contra su voluntad
auia hecho criar aquel niño, de que le tomo odio
grande, mas lo dissimulo de suerte, q̃ Arpalo cre-
yo, estar ya perdonado, y q̃ no se tenia memoria
de su inobediencia. Y viendo Astiage q̃ ya el esta-
ua seguro, vn dia le combido a comer consigo, y
auiendo secretamente hecho matravn hijo suyo,
se le dio en vianda de tal fuerte guisado que el no
conoscio lo que era, y comio con mucho gu-
sto, mas despues que vuo comido le fue presenta-
da la cabeça del hijo, puesta entre dos platos.
Y el Rey le pregunto, si lo que auia comido le a-
uia sabido bien. Al qual con rostro seuero re-
spondio, que en los combites de los Reyes todo
era bueno.

S ;

Pero

Historias Prodigiosas

Pero aunq̃ todas estas crueldades fuerō grandes, mucho mayores las perpetro Máximo Emperador de los Romanos, el qual nō se teniendo por satisfecho, aunq̃ hazia morir a muchos violentamente, por medio de la singularidad de cada vno de los quatro elementos, quemando a vnos, y haziendo a otros en agua, y a otros enterrando vivos, y a otros metiendo en odres hinchados, para q̃ el ayre los mataſſe. Inuēto otro nuevo genero de muerte, y fue, q̃ los muertos mataſſen a los vivos, porq̃ los hazia liar juntos, y q̃ aſi ſe eſtunieſſen hasta tanto que la corrupcion del vno, inficionaua, y matana al otro.

No quiero paſſar en ſilencio las crueldades de aquel verdugo de ſatan Tiberio Ceſar, porque no fue el que menos ſe auentajo de todos los de quien las historias hazen mencion. Y entre otras crueldades que tuuo fue, que cō pena de muerte prohibia que no ſe hizieſſe llanto, ni ſentimiento por las muertes de las innumerables personas que el hazia matar ſin ninguna culpa, y para ello tenia eſpías q̃ le auifaſſen ſi alguno era trāſgreſſor de aquella ſu voluntad, y el q̃ por ello era acusado paſeſcia el miſmo rigor de ſu caſtigo y no por mas d̃ por auer ſido piadoſo, pa cō los miſerables q̃ el hazia morir. Todas las crueldades q̃ hasta aqui q̃dā cō todas, fuerō grādes, e inormes pero aū todauia las ha hauido mayores porq̃ fuerō execut-

atadas en cuerpos muertos, y con medios horre-
os: vna de las quales fue la que se lee auerse he-
cho por mandado de Cambises rey de Persia, en
Asiameses rey de Egipto, que le hizo cruelmē-
te morir, y a otros con el, y como le viesen enter-
ado en Damasco, despues que el vuo llegado al
Cayro, le hizo desenterrar, y publicamēte açotar
y aguijonear, como si fuera capaz de sentir dolor,
y en vltimo, le hizo q̄mar segū lo escriue Erod-
oto. Y no solo los hombres han vsado de cruelda-
des, mas aun tambien las mugeres, siendo como
naturalmente son mas inclinadas a piedad, aunq̄
Tomiris reyna de Scitia, no dio muestras de tener
la, porq̄ como Cyro rey de Persia en vna batalla
le viese muerto a vn su hijo, y ella despues vief-
se restaurado su exercito, le acometio con tal ani-
mo, q̄ le desbarato, y mato, y aun con esto no se
teniendo por vengada, le hizo cortar la cabeça, y
meterla en vn odre lleno de sangre humana, y le-
dixo. Tu mataste a mi hijo, y cobdiciauas mi
sangre, hartate de sangre pues tanta sed tenias
della. Mas la que sobre todas fue cruel, y so-
bre todas se le puede dar el apellido dello, fue Tu-
lia, hija de Seruio Tulio rey de Roma, pues q̄ por
complazer a su incestuoso marido, y para que
el heredasse el reyno, hizo matar a su padre:
y yendo ella en vn carro sentada, tyrada de
vnos caballos, ellos no querian passar por vna

Historias Prodigiosas

calle, en la qual estaua tédido el cuerpo del muerto rey, por no hollarle. Y ella por fuerça lo hizo passar: y vso de aquella crueldad tan inorme con quien la auia engendrado, sin aduertir que vnos animales, lo auian rehusado, que deuiera seruirle por exemplo: mas su crueldad excedio, no solo las leyes humanas, pero aun las naturales, e instinéto de los brutos.

De un Monstruo que hasta el ombligo era de forma humana, y lo restante era Perro.

C A P. XXXVIII.



Ve tan grande el odio, y aborrescimiento que los antiguos tuuierō a los adulteros y fornicarios, que casi no vuo Prouincia, Nacion, ni Pueblo, que con alguna seüera ley, no los castigasse. Strabon escriue en su decimo sexto libro de Situ orbis, que los Arabes los punian con pena de muerte. Y los Longobardos hazian lo proprio. Los Egypcios publicamente açotauan al fornicador, y por afearle a ella el rostro le cortauā las narizes, porque es el miembro que mas gracia le da, y mas le hermosa. Iustino dize que los Partos vsauan de mayor rigor con el adulterio, que con otro ningun delito. Y

Vale

Valerio Maximo dize que los Locrenses les
cauian los ojos, y que aquella ley la hizo Zelen
o, que fue rey dellos, y que incurrio en ella vn
hijo suyo y porque no se q̄brantasse, y queriēdo
far con el de alguna misericordia, le sacó solo el
vn ojo, y el otro se sacó así. Los Alemanes anti-
guos, açotauan publicamēte a las adúlteras, y les
cortauan los cabellos, segun dize Cornelio Taci-
to. Los Romanos permitian a los maridos de las
que fuesen halladas en adulterio, que de su pro-
pria autoridad los pudiesen matar a entrambos.
Macrino decimo nono Emperador de Roma ha-
zia quemar viuos a los que incurrian en aquel de-
licto y ados soldados porque supo que auian vio-
lado vna criada de vn huesped donde estauan alo-
jados los castigó con vn extraño suplicio, y fue q̄
hizo matar dos bueyes, y vaziar les las tripas, y
los hizo meter a ellos en ellos, y que les dexas-
sen fuera las cabeças, para que viesse, y se miras-
sen, y fuesse vistos de todos: segun lo escri-
ue Iulio Capitolino. Vopisco dize que auien-
do sabido Aurelio, veyntesimo nono Emper-
dor, que vno de sus hombres darmas auia viola-
do la muger de su huesped, le hizo hazer quar-
tos, atando le a vnas ramas inclinadas de dos ar-
boles.

Y no menos odiosos fueron los adulteros a las
leyes sacras, que lo eran a las humanas, pues que

S

S

por

Historias prodigiosas

por la de Moysen eran apedreados: y S. Pablo escribe en el decimo tercio capitulo de su epistola a los Hebreos que Dios condenara a los adulteros, y fornicarios. Y en el sexto capitulo de su primera epistola a los de Corinto, hablado con ellos les dize que no se engañen que ni ellos, ni los Idolatras, no poseeran el reyno de Dios, y vna de las causas que prouocaron a Dios a embiar el diluio, fue, el libidinoso vicio de la carne, segun consta por los libros sagrados. Y por el mismo fueron assoladas, y se trago la tierra cinco famosas ciudades, como assi mesmo nos dizen los sagrados libros de Moysen. Y el proprio nos dize en el lib. de los numeros, que veynte y quatro mil hombres fueron muertos por auer sido carnales, y deshonestos. Y por lo mismo fueron ahorcados doze reyes. Y en el capitulo veyntiocho del libro del leuitico nos dize, que por carnalidades fueron destruydos los cananeos. Y en el treynta y vn capit. del libro de los juezes leemos, q el tribu de Benjamin fue castigado, y destruydo por la fuerza que fue cometida contra la muger del Levita. Dauid por el adulterio fue grauemēte castigado, como lo leemos en los capitulos onze, y doze del primer libro de los Reyes. Salomen por auer sido carnal, cayo en la ydolatria, y no se tiene certidūbre de su saluaciō. Ieremias muchas vezes dize q los adulterios son la vna de las causas de la ruyna de Ierusalem:

lem: por causa dellos se han destruydo muchos
ynos, y muchos se han mudado el estado, y el
ouierno. El robo de Elena fue causa de la de-
struycion e incēdio de Troya. Y la violencia he-
cha a Crisepe, y el incesto de Edipe fueron causa
de q̄ Tebas ciudad populosissima fue assolada.
[La fuerça que a Lucrecia fue hecha fue causa de
que los Reyes fueron desterrados de Roma, y a-
quel nombre de dinidad fue tenido en perpetuo
odio.

Aristoteles escriue en su quinto libro de las po-
iticas, que los adulterios, y las fornicaciones, son
as principales causas d̄ las destruyciones, y mudā-
ças delos estados d̄ los reynos, y republicas. En Bi-
lancio, q̄ es la q̄ aora sellama Cōstantinopla, estru-
po, y mato vna donzella de nobles pariētes Pau-
sanias famoso principe de Licoania, y vna esta-
tua le auiso que breuemente moriria, y aun le di-
xo de q̄ muerte, que fae cosa prodigiosissima,
pues que los espiritus malignos, a confusion su-
ya propria, aduerten a los dissolutus de los de-
fastres que les estan aparejados: y le succedio se-
gun solo predixo, porque de alli apocos dias los
Eforos le constriñeron a que muriesse de ham-
bre: y pues a questo es assi, y dello tenemos tan-
tos exēplos, assi en las historias, y libros sacros, co-
mo en los profanos de los castigos q̄ Dios embia
sobre los adulteros, y fornicarios, q̄ sera de los q̄

Historias Prodigiosas.

contra todo orden, y termino de naturaleza se ayuntan cō animales brutos, assi como deuio hazer la madre del monſtruo que he tomado por argumento de aqueſte capitulo, pues ſu forma era compueſta de dos naturalezas, que haſta la cintura era criatura humana perfectamente formada, y de alli para baxo, era perro, el qual ſegun lo certifica Rafaél Volaterano, fue embiado a Roma al ſummo Pontifice, para que le viera. En tiempo del Emperador Lotario, nacio otro mōſtruo caſi ſemejante, mas tenia dos cuerpos, el vno dellos entera, y perfectamente era criatura humana, y el otro era perro, y eſtauan entrambos conjuntos de largo a largo del eſpinazo, y aſſi ſe auian formado en el vientre de ſu madre.

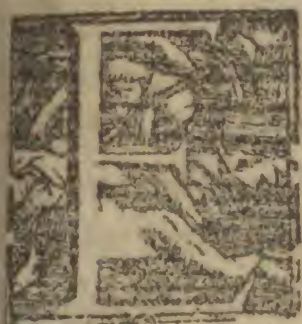
Celſio Rodigino en el capitulo treynta y dos del libro veynte y cinco de ſus lecciones antiguas dize que en Cibara, vna cabra pario vn cabrito q̄ tenia la cabeça de criatura humana, y todo lo demas era animal bruto de ſu eſpecie.

Eſcriuiendo ſant Paulo a los de Efeſo en el quarto capitulo de aquella ſu epiſtola les dize, que la pena, y caſtigo de los carnales ſera, que cegaran, y en ſordeſceran, para que ni vean, ni oyan los buenos conſejos, e inſpiraciones, para que de aquella fuerte dando ſe a todas torpezas y peccados, pro-
noquen contra ſi la yra de Dios.

C A P.

de una queixa notable, que un rustico de la ribera del Danubio, dio al Senado Romano, y juntamēte se trata del gouierno que los Principes deuen tener para regir sus puebllos con justicia.

C A P. XXXIX.



Stando vn dia algo indispuello, aquel grande Monarcha del Imperio, y Ppilosopho excelente Marco Aurelio se retiro a vna su casa del cāpo, afsi para aliuiarse de la pesadumbre de la enfermedad, como para passár parte de los enojosos dias calurosos del verano, y donde quiera que estaua, siempre era acompañado de hombres virtuosos, con quienes el se entretenia por el gusto que tomaua de los varios razonamientos que de continuo entre ellos se mouian. Y vn dia entre otros vinieron a tratar de la corrupciō de los Principes de aquel tiempo, y de quan estragadas estauan las republicas, y del desorden que generalmente auia en todos los estados del mundo, y despues q̄ cada vno vuo dicho su parescer, acerca de la causa dello, el Emperador que atentamente los auia estado escuchando les dixo. Por cierto amigos que aunque en lo que auays dicho acerca de la
cor-

Historias Prodigiosas

corrupcion de los estados a yays hablado bien: mi me parece que el origen de donde todo aqueste mal procede es, que jamas a los principes, les dize verdad, porque siempre todos le hablan conforme al appetite de su paladar, los vnos por que no se atreuen a contradizeir les sus voluntades, por no desabrirlos: y los otros porque particularmente los lisongean, y adormescen con e armonia de sus fingidos loores, para enriquezcanse con aquella culpa q̄ cometen: que yo conozco algunos, que ya son tan viejos que las piernas no los pueden sustentar, ni aun se pueden mouer ni tienen sentidos para poder administrar ningunos cargos: y no por esso se abstienen de adular, y andar adqueriendo gracia, y fauor, para impetrar officios y mercedes, no solo para sus allegados, mas para ellos propios: y es tã grãde la cobdicia que tienen, que con ver que la vida se les acaba, y que no tienen fuerças, ni aun merecscimientos, para lo que pretenden, es insaciable la sed que tienen del recebir. Así que segun dicho tengo, la causa de toda la corrupcion es, que a los señores, jamas los subditos les dizẽ verdad, por no desgustar los: y a los que tienen cargo de administracion, con la cobdicia que los tiene ciegos, les parece que todo lo que hazen es justo. Mas si viese quien a los principes los desengañasse, y los advertiesse, como hizo vn hombre de aspecto rusti-

ustico, de las riberas del Danublo, al Senado, se
remediariã muchas cosas, como entõces se reme-
liaron los agrauios e insultos que en aquellas tie-
ras hazia vn Censor. El qual con vn elegante ra-
zonamiento que delante de aquellos padres hi-
zo, les aduirtio de los males que padescian, con
las opresiones que les hazian, y a el me halle pre-
sente, por q̃ fue el primer año q̃ fuy electo Cõsul,
y como fue notable, merecio ser encomẽdado a
la memoria, y a mi se me fixo en ella, y por tanto
os le quiero cõtár, segũ, y como el le dixo q̃ fue en
la forma siguiẽte. Entro enel Senado vn hombre,
cuyo aspecto era de saluaie, porq̃ tenia el rostro
pequeño, los labios gruesos, los ojos sumidos, el
color escuro, los cabellos engrifados y cõfustos, la
barba larga, y espessa: las cejas gruesas, y asperas
y todo su cuerpo era velloso como Osso, su vesti-
dura era de piel de cabras, y su calçado vnas abar-
cas: estaua ceñido cõ vn jũco marino, y en la ma-
no tenia vn cayado: y assi como le vimos crey-
mos q̃ era algun bruto en figura humana: mas des-
pues q̃ oyamos el peso de sus palabras, y la fuerça
d̃ sus razones, le juzgamos q̃ deuia ser algũa dey-
dad, visto q̃ aunq̃ en el aspecto parecia mōstruo-
so: en su razonamiento fue prodigioso, por q̃ de-
spues q̃ vn poco se vuo reportado, y q̃ vuo cobra-
do el aliẽto d̃l cãfancio dela subida dela escala del
Capitolio: auiedo a todas partes buelto los ojos
con

cō graue, y feüero rostro dixo. Padres cōscripto
y pueblo dichoso, y o os saludo, y aunq̃ rustico ho-
bitador delas tierras de jūto al Danubio, suplico
a los Dioses immortales, q̃ os inspirē, a q̃ rectamen-
te gouerneys la republica q̃ acargo teneys, y an-
me den gracia para que acierte a explicar, y ped-
lo que sea con veniente para las tierras de mi na-
turaleza, y sepa aduertiros de los agrauios que
vuestros ministros nos hazen, porque aunque t-
gays por gloria el auernos sujetado, y que seamos
vuestros subditos, sera mayor el infamia que t-
os seguira, de que se publiquen las tyrantias, y cr-
eldades que con nosotros vsays, porque quier-
que sepays vna cosa, sinola aueys sabido, y es: qu-
quando vuestros capitanes entran triunfando en
esta ciudad, y que el pueblo va delante aclaman-
do Viva Roma, los prisioneros que tras ellos van
llorando con el coraçon gotas de sangre, y piden
a los Dioses los venguen de vosotros de la grãde
cobdicia de que vsais, y por la arrogãcia q̃ teneis
pues a vasallays a vuestros vezinos, y robays
las tierras agenas, en tanto grado que toda la re-
dõdez de la tierra, ni el profundo pielago del mar
no os hartaria, mas tened por cierto, que asì co-
mo vosotros tan sin razon despojays a otros de
sus bienes, que no faltara quien a vosotros eche
de Roma y aun de Italia, porque refran es verda-
dero que quiē por fuerça vsurpa lo ageno, pierde
el de-

hecho de lo que es fuyo. Que los Dioses permittan que en vn dia se pierda, lo que injustamente e adquirio en muchos años, y saben en vn dia con solar de los trabajos que en muchos años se han padescido. Y si creey's que vuestros hijos hã de ser herederos de todo ello, os engañays, porq̃ los prouerbios antiguos; que siempre suelen ser verdaderos nos dizen, que de la injusta ganãcia los padres hazẽ, suele redundar la justa perdida de los hijos. Ayuntad quanto quisieredes, que aunque abraceys todo el mũdo, al fin vereys que quando pensardes ser señores de las prouincias agenas, os hallareys ser esclauos de vuestras riquezas, y que las aueys auido, robando las obras, los sudores, y los descansos agenos. Dezidme señores vuestra habitacion, y morada es en las riberas del Danubio o en las del Tiber? Si es en las del Tiber, que derecho teneys para dilataros en querer señorear, a los que habitan las del Danubio? Es porque nosotros ayamos fauorecido a vuestros enemigos? o que os ayamos mouido guerra? Y queys hallado alguna ley que diga que Alemania ay a de estar sujeta a Roma: pues tampoco eranos vezinos vuestros, para q̃ se pueda dezir que sobre los confines se mouieron las questiones, q̃ desto vosotros mismos podays fer testigos. Y no os confieys en dezir que si os aueys hecho señores de Alemania, que ha sido por auer sido mas

T

ani-

Historias Prodigiosas

mosos, y valientes que nosotros, que la causa no ha sido essa, sino porque auiamos offendido a nuestros dioses, y ellos por sus secretos juyzios permitieron que vosotros fuesdes nuestros verdugos, para que nos castigassedes de nuestros delitos, por la yra que contra nosotros tenian. Y siendo esto assi, que sera de vosotros pues soys tan malos. No es posible sino que los dioses se han de ayrrar contra vosotros, y pues que como dicho tengo, por auer nosotros sido malos padescemos vuestras tyrantias, q̄ sera de vosotros, q̄ vuestros excessos son tan grandes, que por mucho que vosotros, y vuestros hijos padezcays, no bastara para satisfacion de lo que porello mereceys. No os bastara auernos quitado nuestra antigua libertad, y auernos agrauado con imposiciones, y tributos insoportables, sin que nos afligerades con otro genero de miseria qual es el embiarnos juezes tan ignorātes, y bestiales, como lo son los que nos embiays para que nos gobiernē. Porque por los dioses inmortales juro que ni entienden vuestras leyes, ni nos sabē dar a entender las vuestras y lo que mas malo tienen es que publicamente resciben lo que se les da, y en secreto roban lo que pueden, y con dezir que son Romanos, no se les da nada en el agrauarnos y destruyrnos. Que es esto señores, vuestra ambicion en el mandar no ha de auer fin, y vuestra cobdicia no se ha de ver

ver harta de robar lo ageno ? y si os paresce q̃
os fomos inobediētes , y nuestra subjecion no os
agrada, mandadnos quitar las vidas , q̃ vuestro cu
chillo no nos causara tanto dolor en nuestras gar
gantas, quanto nos le causan en los coraçones vuc
stras tyrantias. Si lo aueys por nuestros hijos aher
rojaldos y tomaldos por esclauos , que a ellos no
echareys mas carga de la que puedan llevar, pero
a nosotros cō grauamenes , y vexaciones nos afli
gis mas de lo que podemos sufrir. Quereys que
os diga a que tantos estremos nos han traydo vuc
stras crueldades, y tyrantias, que tenemos acor
dado de matar a nuestros hijos, y de no ayun
tarnos a nuestras mugeres, por no dexar de no
sotros generacion que venga a manos de tan
asperos, y crueles tyranos como vosotros soys, y
tenemos por mejor que nuestros hijos de a
questa manera mucran libres, que no en ten
der que han de venir apadescer tal subjecion
y captiuerio : y mas presto nos queremos forçar
a resistir los appetites carnales , y acarefcer de
sucessores ; que no tener los, y que sean esclauos
vuestros perpetuos: porque si han de padecer lo
que nosotros, no solo ternemos por bueno quitar
les las vidas : mas aun por acertadissimo atajar
que no nazcan. Prestad atencion a mis pala
bras, y deziros he de que suerte vuestros mini
stros, administran la justicia, y es, que si alguno

T

a

.va

Historias Prodigiosas.

va en proseguimiento de su derecho, y no tiene dineros que gastar, ni presentes con que cohechar, ni rentas de que socorrerse, ni quiẽ le haga fauores entretenido cõ esperanças vanas, y en auiendo consumido lo poco que tenia, y el mejor tiempo de su vida, le dan la sentencia contra: y si auia ydo con querella de vno solo, buelue quexando se de muchos, y maldiziendo su suerte: porq̃ si vino pobre, tray a alguna esperãça, pero quãdo se buelue la lleua perdida, y ua viejo, pobre, y miserable. Con aquesto quisiera poner fin a mi razonamiento: pero toda via antes que le fenezca, os quiero contar el discurso de mi vida, para que sepays cõ que regalos en mi tierra he viuido. Yo ando por el campo cogiendo vellotas quando las ay, y quãdo no, me doy apeschar, y no por entretenimiento de tiẽpo, sino por necesidad, y desta fuerte andãdo por môtañas, y desiertos, consumo los dias de mi triste vida, auiedome desterrado de mi casa, y familia, como mal hechor, por no ver por vista de ojos, las fuerças, robos, y tyrantias que vros censores hazẽ en nuestra afligida republica, y asì aũ que padesco trabajos, no veo los contiunos trabajos, sospiros, lloros, aflições de mis deudos, amigos, y vezinos, que en el campo los animales brutos no me molestã, si yo no los inquieto, mas en mi casa, me molestan, y atormentan hombres bestiales, aunque los sirua, y regale. No creo que
fca

es imposible que no os ayas enternescido con lo que os he dicho: porque a mi de solo acordarme dello, se me ciegan los ojos con el llanto, y la lengua se me enmudece, y las carnes me tiemblan, y el coraçon me reuienta: ved lo que haran los q̄ siempre estan en aquellas affliciones, y de continuo las tienen delante de los ojos, y las padescen. Esto que he dicho es el como vuestros juezes gobiernan, asuelan, y destruyen en nuestro desdichado reyno, por lo qual a mi parescer estays obligados a hazer vna de dos cosas. Y son, que simiento, me castigueys. Y si digo verdad que os priueys, a vosotros de vuestros officios, y gouierno. Y si mi razonamiento os ha ofendido, mandadme cortar la cabeça, que mayor honrra terne yo en morir por aquesto, que vosotros gloria en matar me por ello, aunque vuisse merecido la muerte.

Con aquesto (dixo Marco Aureleo) puso el rustico fin a su razonamiento q̄ fue tal q̄ a todos dexo marauillados, de fuerte que no vuo nadie por atreuido que fuesse que tuuiesse animo para contradizirle y se le mando que diesse por escripto su razonamiento, para que se pusiesse en los libros que el Senado tiene de los dichos notables de los estrangeros. Y se acordo de hazerle patricio, y q̄ fuesse sustetado del thesoro publico, y se proueyerõ de otros juezes para aq̄lla tierra. Christianos cõfidenemos la doctrina y el oraculo

T 3

que

Historias prodigiosas

que estan en cerrados debaxo de la corteza de las palabras de vn Gentil, y veremos que el dia de oy todo ello passa assi, y oxala vuiera otro rustico como aquel, para que hiziera reformar la republica Christiana, mas segun esta estragada creo no bastaria: roguemos a Dios sea seruido inspirarnos, para que el talento que nos tiene dado: le procuremos de aprouechar, siruiendole con el, para el ministerio a que dispuestos nos tiene: porque haziendolo desta fuerte, cumpliremos su voluntad, y la republica estara pacifica, y sera bien gouernada.

De algunas prodigiosas auaricias, con exemplos memorables, acerca de aqueste sujeto

C A P. XL.



Iogenes Laercio escriue, que hablando vn Rodioto con el philosopho Eschens le dixo. Por los Dioses inmortales juro, que me da lastima ver tu pobreza. Y q̄ el le respondio, y dixo. Pues por ellos mismos juro, que mayor compassion tengo yo de ti, en verte tan rico como te veo: porque las riquezas se adquieren con trabajos, y desasosiegos, y se
con

on seruan concuydado, y sollicitud, y se despen-
en con pesadumbre, y se guardan con peligro: y
defienden con grandes inconuiuentes, y con
mucho riesgo: mas lo que dello me parece mas
nalo es, que siempre tienes en ellas enterrado el
corçon.

Erodoto escriue que los de las Islas Baleares,
que son Mallorca, y Menorca, prohibieron que
en ellas no se pudiesse meter Oro, Plata, Sedas, ni
Piedras preciosas, que les fue cosa de grande pro-
uecho, porque en quatrocientos años que dura-
ron las guerras entre Roma, y Cartago, y entre
Franceses, y Españoles, ninguno dellos se mouio
aconquistarlos, ni a inquietarlos, por saber que
no tenían riquezas que robarles. Y es cosa de
consideracion, que quatro famosos tyranos,
quales fueron Falaris de Agrigento, Diony-
sio Siracusano, Catilina Romano, y Iugurta de
Numidia, no se sustentaron con otra virtud,
mas de con sola la liberalidad, y magnificencia
que tuuieron en el dar. Y los priuados, y fauori-
dos de los Principes aduertan que es impossi-
ble que el que fuere manchado de auaricia, per-
manezca en ningun grado y el dezir yo esto, no
es yr fuera del camino que propuesto tengo,
para dexar de proseguir mi intento, porque es
tanta la corrupcion de todas las republicas de aq̃
ste nuestro siglo, q̃ no se oye trrtar sino de la ex-

T

4

ccesi-

Historias Prodigiosas

cessiva auaricia que reyna en todos los estados del mundo. Aunque lo que mas se deuria llorar es que ni aun los Ecclesiasticos, estan çafos della, con estar obligados a distribuyr los bienes de Iesu Christo entre sus pobres, y andã en ello tan cortos, quãto largos en procurar de amõtonar riquezas, como si con ellas pudieran comprar la perpetuidad de aquesta vida, o el descanso, y eternidad de la otra. Y porque en otra mi obra he tratado aquesto harto diffusamente, no quiero por a ora alargarme mas. Y tornando ala prosecucion de la historia que propuesta tengo, digo que despues que la pestilencial ponçõia de la auaricia se esparcio por el mundo, se ha de tal suerte inficionado della, que muchas vezes no se han essentado de su furor, los cuerpos de los hombres aun despues de muertos, segun lo escribe Celio Rodigino en el capitulo. 56. del decimo tercio libro de sus lecciones antiguas, que dize que en su tiempo, vnos huespedes maluados, a los que en su casa se aluergauan, dauau a comer carne humana, por carne de puerco. La qual segun Galeno dize en su tercero libro de Alimentis, tiene con ella mucha similitud, y poresta causa, por algun tiempo pudieron encubrir aquella maldad, mas al fin Dios permitio que vndia en vn gaisado se hallo vn dedo, y los delinquentes fueron presos, y seuerissimamente justiciados.

Por

por aquesta historia podemos ver que el auaricia ciega de tal fuerte los hombres, que los haze caer en delictos q̄ a solo imaginar los, pone error: como haze otro caso q̄ acaescio en vn pueblo del ducado de Vuitenberg, y fue que vn huesped mal Christiano, que estaua ciego de aqueste eneno de la cobdicia, por no perder vn lechon, que auia sido mordido de vn perro rabioso, le guio, y le dio acometer, a vnos caminantes, q̄ en su casa estauan alojados, y ellos se encendieron de tal fuerte cō el furor de la rabia, que abocados, y moriscos se despedagaron los vnos a los otros.

de un Monstruo que nascio en Rauenna, poco tiempo antes que fuesse saqueada.

C A P. XLI.

EL año de 1512. nascio vn monstruo que fue el mas prodigioso, y estraño de quantos ha en entonces se tenia noticia auer nascido. Y segun Jeronymo Ruoff, y otros dicen, su nascimiento fue en Rauenna en el tiempo que Italia estava enendida en guerras. La estrañeza de su figura, dio grandissimo terror a todos los que del tuuierō noticia: porque aunque tenia cabeça, rostro, y cuerpo de criatura humana: tenia vn cuerno en la frē

T 5 te

Historias Prodigiosas

te, y en lugar de braços, tenia alas como murciel
go, en el pecho tenia vna Y Griega, y en el esto
mago vna cruz ✠ y era Hermafrodito, y no te
nia mas de vn solo muslo, vna pierna, y vn pie,
todo ello era de hechura de la d̄ vn aue de rapiña
en la rodilla tenia vn solo ojo: Y muchas perso
nas assi de Italia, como de otras partes, echaron se
bre el varios juy zios, y dellos es este el vno, que
parece se funda en alguna apariencia de razon, y
es, que dizen que el cuerno, significa el orgullo y
el ambition: y las alas, la ligereza y la inconstan
cia: y el notener braços, falta de buenas obras: y el
pie de aue de rapiña, robo, vfura, y auaricia: y
el ojo en la rodilla, aficion a las cosas mundanas
y los dos sexos, sodomia, y bestialidad. Y que
porque entonces en Italia, se cometian todos a
quellos vicios, era afligida con el açote de la guer
ra, y que la cruz, y la Y eran dos señales dichas
que la Y. significa virtud: y que la cruz, de nota
ua que conuirtiéndose a Dios, y tomando la cruz
de nuestro señor Iesu Christo, ternian paz y el re
primiria su yra, que contra nuestros peccados tã
justamente mouida tenia:

Fin de la primera parte.

Segunda parte delas

I S T O R I A S P R O D I G I O -

fas: que en lengua Francesa escriuio Clau-
dio Tessarant Parisino. Y en roman-

ce castellano, las traduxo An-

drea Pescioni vezino

de Seuilla.

*De un monstruo que nascio en Prouençia el año de
1567.*

C A P. I.



NA delas mayores marauillas que
siempre en naturaleza se han cõside-
rado, ha sido el ver q̃ entre todos
los rostros humanos que continua-
ment: ha criado, y cria: no se hallen dos, que tan
conformes sean, ni tanto se parezcã, que en algo
no diffieran, y aquesta diferencia no es en solo los
rostros mas aun tambien en los demas miembros
del cuerpo, porque jamas entodo son semejantes
aquesta diferencia, no se comprehende tan fo-
rta mente en las delineaciones de lo que es corpo-
ral, que apartada el alma que lo viuifica, es tierra,
mas tãbiẽ la ay en el espiritu que es el assiento, y
la fuente de nuestra razon. De suerte que los anti-
guos

Historias Prodigiosas

guos no dexaron de tener razon en dezir que en quantas cabeças se veen, se podian considerar tantas diferencias de entendimientos, lo qual es grande misterio de la prouidēcia de Dios, y es cosa reservada a su summa sabiduria, visto que en principio crio vn solo hombre, y vna sola muger y aquellos tan perfectos: que en creseñdo aquisto el real propheta Dauid dize, que no les falta ua sino ser dioses, y siendo todos nascidos de aquellos mismos padres, en tantos millones, apenas se hallan dos, que segun dicho tengo, enteramente se parezcan, aunque es verdad que en algunos se hallā algunas conformidades, y semejanzas: assi como la q se dize q auia entre vn Meno genes, y el padre de Pōpeo, y entre el mismo Pōpeo, y Publicio, y entre Octauiano y vn mancebo comun de aquel tiempo, y entre Francisco Sforzia, duque de Milā, y vn soldado de su exercito. Y la que nuestras coronicas de Francia dize que auia entre vno que se fingio ser Balduyno conde de Flandes, y Emperador de Constantinopla, y el mismo Balduyno, porq auiedo que dado muerto en vna batalla, el quiso hazer creer q no auia sido verdad, y que el era. Mas el Rey Luys octauo de Francia, aduintio el engaño, y assi aquel creyendo con su semejança subir a grā estado, fue hecho al oscar por mādado de Iuana cōdesa de Flandes, hija del verdadero Balduyno. Mas

las aunque sea así que en algunos aspectos se
llen algunas semejanzas, según dicho queda: con-
siderando bien singularmente las partes, y com-
exiones, se descubre vna particular diferencia
porque en donde mas la semejança se vee, es en la
bubla, voz, y mirada, que son partes simples: y
porque a naturaleza suceda como a los bue-
nos pintores, que retrate al natural, es a saber, el hi-
josemejante ha algunos de sus padres, como hizo
Nino hijo de Semiramis reyna de los Asirios,
se le parescia tanto, que auiendo muerto el mari-
do, y paresciendole a ella que el hijo no era apto
para aquel gouierno, le tomo ella, y quarēta años
reynó sobre aquel pueblo, creyendo todos que
era el hijo. No por esso es menor la riqueza que
ello le resulta, que la que se le considera de la va-
riedad comun: como así mismo no dexa de ser
marauillosa en las formas monstruosas, que algu-
nas vezes produce, mas aun lo es mas, porque en
lo natural imita a su semejante. Mas en los Mon-
struos, como siempre son varios, la hermoſcan, y
hacen mas considerable, y que se tenga en mas
porque según la opinion de los doctos, son signi-
catiuos, y anunciadores de trabajos, e infelici-
dades. Y por esto los Romanos los despenauan, o los
hogauan, por no querer tener delante de los ojos
n tal anunciador de calamidades. Y así lo hi-
cieron el año. 545. de la fundacion de Roma,
que

Historias prodigiosas

que siendo consules Quinto Fabio Maximo, Quinto Fulvio Flaco, mataron a vn niño que nascio con la cabeça de elefante. Y el año. 55 de la misma fundacion, siendo consules Seruio Sulpicio Galua, y Cayo Aurelio Cocta, echaron en el mar a otro que nascio que no se pudo aueriguar si era varon o hembra. Y de aquesta suerte misma trataron a todos los que en diuersos tiempos nascieron.

Y no ha sido menor la diuersidad de que naturaleza ha usado en la procreaciõ de los mōstruos que en las demas cosas comunes, y naturales y aquesto ha sido causa de que precisamente no se ha podido atinar a dar la causa y razon de su produccion, porque si todos uiieran sido conformes, se uiera podido dar, y assi despues que se aya dado del auer vna criatura nascido con miembros duplicados, o defetuosos, no se podra con la misma regularidad el auer nascido vn lechon con rostro humano, o vn cordero con cabeça de lechon, y despues que de aquesto se uiessen podido dar razones bastātes, quedaria la misma dificultad, y admiracion acerca de la produccion del monstruo, de que en aqueste capitulo, he prometido tratar, porque es diferente de todos los que hasta agora se sabe auer nascido. Todos los que de mōstruos han escripto, no han dexado de dar algunas philosophicas causas de sus nascimiētos, aun

ni q̃ ligeras: en lo qual han seguido las opiniones
de Hipocrates, Aristotiles, Empedocle, Strato, y
de otros medicos que dixeron, que la causa del
nacer cō muchos miembros, o el carecer dellos
era, auer tenido mucha abundancia de simiente, o
no suficiente, al tiempo de la generacion, o el
no estar los vasos seminarios bien purificados, o
auer tenido los padres alguna imaginacion en
quel instante. Como acaescio a vna muger, en
tiempo del Emperador Carlo quarto que por
auer estado intensamente imaginando, y contem-
plando vn retrato de sant Iuā baptista vestido de
ellejos, que en su aposento tenia, pario vna hija
ellofa como osso, segun lo escirue Damasceno.

Y ni mas ni menos la imaginaciō fue causa de
que a Iacob, le nasciessen los corderos m̃achados,
porq̃ echo en los abieuaderos del ganado, las va-
sijas mondadas, segun nos lo dize el libro sagrado
del Genesis: Y aunque sea assi, y que todas estas
razones sean bastantes para en este particular, no
son para el auerse formado el monstruo de que
pretendo tratar, porque su composura era extra-
ña, que aun quando le faltaua ningun miembro de
quantos naturaleza nos tiene dispuestos, exce-
pto las narizes, ni teniendo ninguno dellos dupli-
cado, era mōstruosissimo, porq̃ algunos dellos te-
nia situados en partes diuersas del asiento comū,
esto no es fabula, ni cosa d̃ tiēpos antiguos sino

aca-

Historias Prodigiosas

acaescida aora en nuestros dias, y que aun to-
via se puede ver, porq̃ esta en ser, aunq̃ em bal-
mado. Y es que el año de. 1567. en Arles tamen-
ta ciudad de Prouença, vna muger que se llama-
ba Iuana Verdiera, casada con vn cantero, q̃ se llama-
ba Pedro Cõlion, de seys meses de preñez, pa-
rio vn niño monstruo, que para de aquel tiempo
era d̃ razonable grãdeza, el qual tenia el omblig-
o en medio de la frente, y la partera se le ato como
a las demas criaturas, los ojos tenia en el assiento
donde auia de estar la boca, y no tenian diuision
fino que el vno estaua junto al otro. No tenia na-
rizes, ni auu los condutos dellas, la boca tenia
adonde auia de estar la barba, y las orejas tenia
pegadas alas quixadas. Era tan velloso todo el
como lo suele ser en el pecho vu hõbre biẽ vello-
so, y su pelo era aspero. Viuió mas de media ho-
ra, y en todo a quel tiempo, no lloro, ni grito.
Despues de muerto le abrieron, en presençia de
Valeriola famoso medico de aquella ciudad, y
hallaron que el higado le tenia buelto lo de arriba
abaxo, y el coraçon, y los demas interiores tenia
en su natural assiento. Y asies de considerar de
que manera se alimento en el vientre de su madre
pues tenia el ombligo en la frente: y aunque por
algunas historias antiguas sabemos que en algu-
nos animales se vierõ eltrañezas en sus entrañas,
como fue no tener higados, o tener los duplica-
dos

aun en nuestros dias ha nascido vn niño que
le tenia:aldemenos no se sabe que ninguno le
a tenido buelto como aqueste monstruo le te-
nia.

El auer tratado de la compostura de las entra-
as de aqueste monstruo ha sido causa de auer-
e venido a la memoria lo que de vn niño escri-
e Celio Rodigino, que dize nascio en vna villa
el Piamonte llamada Sarzana, en el mes de mar-
o del año de 1514. y que quando nascio era tan
grande como si fuera de quatro meses, y que te-
ia dos cabeças, y que entre el nascimiento de los
os cuellos sobre que se sustentauã, asomaua vna
manezita no mayor que vna oreja: y que auien-
le abierto para en balsamar le porque le presen-
aron al Gouvernador del chatolico Rey de Espa-
a, que en aquella prouincia residia, le hallaron
ue tenia dos higados, y dos baços, y no mas de
n coraçon. Los agoreros, y Adeuinos, de los
empos antiguos, por las entrañas de las reses q̃
crificauan, juzgauan las prosperidades, o aduer-
dades que auian de suceder, que si alguna carec-
a de higado, era tenido por infortunio grande.
omo se vio que sucedio a Marcelo, que por ello
fue pronosticado la muerte, y lo mismo suce-
io, a Iulio cesar en el sacrificio q̃ hizo el primero
ia de enero de aquel año que le mataron. Y
tro tanto le sucedio a Claudio, y despues le ato-
ficaron

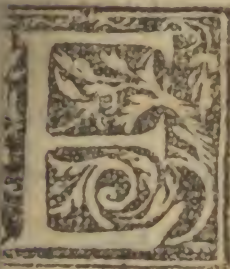
Historias Prodigiousas

ficaron aquel mismo dia: Y por el contrario, sacrificando Octauiano en Spoletto, seys reses, les hallarō los higados doblados, como si estuuiera rrellenos, y por ello le predixeron q̄ dentro de vn año ternia aumentado el Imperio Romano, otro tanto de lo que entonces lo tenia, y fue assi por la victoria q̄ contra Marcantonio vuo. Mas en quāto a la variedad del assiento de los miembros exteriores de los cuerpos, como es cosa que entre nosotros no se vee, la tenemos por marauillosa: mas otras partes ay hombres, que como lo dizen Plinio, y Aulogelio, y aun Sant Augustin en el octauo capitulo del dezimo sexto libro de su ciudad de Dios, tienen los ojos en las espaldas, y otros q̄ no tienē mas de vno solo, y aq̄l enmitad de la frente, y les llaman Cyclopes, y abitan en la Scitia: Y en la region de Abarimō habitan otros que tienē los pies vueltos al contrario, y como todos en comun tienen aquella misma forma no se tienē por marauillosos, ni por mōstruosos. Y tãbien se dize q̄ en la India interior nascen personas vellofas, como lo era el monstro que dicho tengo en aqueste capitulo, y que otras nascen cō plumas como paxaros, y que su sustento es de solo el olor de las flores, y cosas aromaticas. Regiones ay, que estã mas sujetas acriar monstruos que otras, y assi Africa los cria mas que no Asia, ni Europa, y desto puede ser causa, lo que sant Augustin dize, que

ne en algunas prouincias, naturaleza se muestra
general monstruosa, como lo haze en particu
sobre vna criatura.

de dos niños que juntos nascieron pegados por las es-
paldas, y entrambos eran Ermafroditos.

C A P. II.



L auer dicho en el precedēte capit.
q̄ la superabūdācia, o no suficiente
cātidad d̄ simiēte generatiua, haze
nascer las criaturas monstruosas, y
con mas, o menos miembros de
que es natural, me mueue a escreuir aqueste
capitulo, y dezir en el de algunos monstruos, que
si en nuestros tiempos, como en otros mas anti-
quos han nascido con el mismo defeto. Y para
darle principio quiero que sea con vno que sant
augustin cuenta en el octauo capitulo de su deci-
mo sexto libro de la ciudad de Dios, que dize nas-
cio en su tiempo en las partes de leuante, y que
era vna criatura que hasta la cintura erā dos cuer-
pos, y de alli para abaxo no mas de vno solo, y
que muchas personas de varias partes le fueron
ver: porque viuió algunos dias. Que aunque
sea alsí que algunas vėzes han nascido monstruos
de semejante forma, no dexa de ser cosa ma-

Historias Prodigiosas

rauillofa, y digna de cōsideracion, porque com
naturaleza es tan fecunda, que de vn solo ayunt
miento que vn hombre tenga con vna muger,
fueien producir dos, tres, quatro y mas criatu
ras, segun la ordinaria experiēcia nos lo muestra
Parece que pues en aquella vuo aquel defecto
no fue sin causa de misterio, porq̃ ella quiso pr
duzir dos: no siendo cosa fuera del ordinario cur
so el nacer de vn parto dos criaturas varon y hē
bra, y aun los philosophos dicen que se pueden
engendrar tantas quātos son los senos que la ma
triz tiene, esparciendose en todos ellos la simien
te. Y en tiempo del Emperador Augusto, en
Ostia vna muger pario de vn vientre dos hijo
varones, y dos hembras, aunque fue tenido por
presagio de hambre. Pero el auer nascido las cri
turas Ermafroditas, no solo en todos tiempos ha
sido tenuta por cosa monstruosa, mas aun por in
fortunio grandissimo. Y assi antiguamente no
menos los Griegos, que los Latinos, en nasciendo
los despeñauan, o los ahogauan, como lo escrive
Plinio, y Eutropio, aunque despues en otros tiē
pos mas modernos, se seruian dellos para sus de
leytes, y ostentaciones, y les hazian escoger que
de qual de las dos naturalezas querian vsar, porq̃
algunos dissolutamente, y sin distincion vluau
de entrambos: mas los castigauan con pena de la
vida, segun el mismo Plinio lo dize.

Aristo

Aristoteles dize que ha auido algunos dellos, que aun en los pechos tenian la misma diuision, niendo el vno de varon, y el otro de hembra, lo qual tambien afirma Callifanes, que dize que en los Nasamones, y Maclies, ay gentes que son de aquella calidad, y lo mismo dize Plinio.

Los Griegos con propiedad de la significaciõ el vocablo, llamauan a las tales personas Andronos. Aristoteles, Arsenotelis, que significa hombre muger, Aunque el nombre de Ermostroto, les fue dado tambien en la misma lengua griega: fingiendo los poetas que el primero que fue, auia sido hijo de Mercurio, a quien ellos llaman Hermes, y de Venus, que ellos nombranã Afroditi. Verdad sea que aquesta fabula se aplica mas particularmente a los que aunque tienen cuerpo de varon, tienen el animo vil, y afeminado como muger. Y no solo ha auido criaturas humanas con los sexos duplicados, mas aun tambien animales. Que Nerõ, para seruicio de su carro tenia dos cauallos que lo eran, y segun dicen nascieron en vn campo de Francia, que se llama Arrier. En lo qual mostraua que no queria que sus lasciuas fuesen menores que sus crueldades. Porque tenia por gloria, que assi como era el mayor principe del mundo, assi se viesse que tenia cosas mas raras, y prodigiosas cosas que en el auia. Aunque semejâtes môstruos no nascen muy de

Historias Prodigiosas.

ordinario, en todos tiempos se han visto algunos
e yo soy testigo de auerle visto de vn año a esta
parte, en la caualleriza del duque de Florencia, e
qual tiene vn cauallo que tiene dos naturalezas
y aunque el saber se a questo no importe, es curio-
sidad, y sirue para que se entienda, que quien se
deleyta de seruirse de semejantes monstruos, de-
ue tener el entendimiento tan monstruoso co-
mo ellos lo son.

Marauilloso es harto, que assi las Historias, de
Italia, como las de Alemania dizen, que el año de
1486. en cada vna dellas con poca distancia de
tiempo, nascieron sendos monstruos Ermafrodi-
tos. El de Alemania nascio en tierras del Palati-
nado, en vn lugar llamado Rorbachia, no lexos d
Heydelburg, y eran dos criaturas que estauan cō-
juntas y pegadas por las espaldas, que es cosa que
pocas vezes se ha visto. Y es opinion, q̄ aquellos
sucessos, siēpre pronostican algunos infortunios,
aunq̄ de aquel no se dize q̄ le vuiesse pronostica-
do: porq̄ aquel año en aquellas partes no vuo co-
sa notable, si no fue q̄ Alberto duq̄ de Bauiera ga-
no a Ratisbona, q̄ es vna ciudad harto fuerte, so-
bre las riberas del Danubio. Y Maxmiliano hijo
de Federigo: en aq̄l año fue coronado rey de Ro-
manos. Mas pudo ser que el y los q̄ el año siguiē-
te de 1487, nascierō en Padua, y en Venecia, fues-
sen los anunciadores, de los trabajos, y alborotos
que

que sucedieron en Italia, porq̃ en aquel tiẽpo fue
as aflagida, y de lo que quiniẽtos años antes lo
ia sido. Porque Carlo octauo rey de Francia,
hizo sentir el furor de su juuẽtud, aunque mas
articularmente le sintio el reyno de Napoles, cõ
jornada de Fornouo. Y aun tambien el Ale-
mania padescio trabajos y fue aflagida, porque
en Bruges fue preso el sobre dicho Maximiliano,
el qual despues liberto su padre Federigo: y aque-
los monstros tambien deuicieron significar, no
solo las dissensiones ciuiles que con dietas, ni edi-
os pudo pacificar el mismo Federigo, mas aun la
este que casi fue general aunque donde mas mo-
tro su rigor fue en Brugeles, y en Louayna, ciu-
dades de Flandes, que en poco tiempo en la vna
ellas murieron treynta y dos mil personas, y en
a otra veynte mil. El monstro que nascio en
Padua, era vna criatura humana con dos cabeças
en el resto era perfectamente formada. Y dize
e que quando nascio, en aquella ciudad vuo vn
grande terromoto, con que casi se arruyno todo
el monasterio, e Iglesia del carmen.

El que nascio en Venecia de mas de que tam-
bien el tenia dos cabeças, tenia las bocas grandes,
y hendidas, y tenia el miembro viril leuantado
en alto, y arrimado al vientre, y como estaua tan
desonesto, el Magistrado no consintio que publi-
camente fuesse visto. Dixose que quando nascio

V

4

estaua

Historias Prodigiosas

estaua vna gallina sobre el tejado de la Iglesia de los Apostoles, y que dio vn grande graznido, y que en aquel instante murio el dueño cuya ella era, el qual solo estaua indispuesto de ligera enfermedad, y que ella despues murio dentro de pocos dias, y que junto a ella se auia hallado vn hueuo, que dentro del estaua formado vn basilisco, Y otros dizen que en casa de vno que auia muerto a su padre, nascio vn basilisco, de vn hueuo que vn gallo auia empollado.

Esto es en quanto al nascimiento de los Ermafroditos, y de algunos monstruos que han causado alguna marauilla. Ahora, antes que de fin a este capitulo quiero dezir, como algunos hombres doctos, y de credito escriuen, que ay algunas generaciones de gentes, que tienen mas miembros, y menos tambien, de los que la comun naturaleza nos tiene dispuestos. Y particularmente en la India, ay vna prouincia cuyos habitadores nascen con seys manos y viuen muchos años sin tener ninguna enfermedad. Otros ay que son vellosos como osos. Y otros que de cōtino habitā en el agua. Y otros ay q̄ assi en las manos, como en los pies, tienē a seys dedos en cada parte. Y en la montaña Milo, habitan personas que en cada pie tienen ocho dedos, otras personas ay q̄ no tienen boca, y solo respirā por las narizes, segū lo dize Aristotiles, Erodoto, y S. Augustin: y sobre todos

dos

os Plinio en el segundo capitulo de su octauo libro. Y mucho tiempo antes dellos, lo dixeron, Califanes, y Megasthenes.

Algunos ay que tienē singulares particularidades, afsi en la postura, como en el sitio, catidad, mirada de los ojos: porque en Esclauonia, y en Africa ay gentes que tienen calidad de aojar, y questo con mayor effeoto, quādo con yra mirā alguna persona, porque es tanta la malignidad que entonces en ella tienen, q̄ hazen daño aun ha la las serpientes ponçoñosas.


En la Etiopa Occidental ay gentes que tienen quatro ojos: y en otras partes las ay que no tienē mas de vno, y aquel en medio de la frente, como lo tenían los que en Italia llamaron Ciclopes, y Estrigones. Y agora los tienen afsi, vna generaciō de gente, de la Scitia, que se llama Arimaspes de quien Aulogelio haze mencion en el quarto capitulo de su noueno libro, y Amiano Marcelino, en su libro veyntisimo segundo, y dizen que son humanos, y justicieros, y que habitan en las riberas de los rios Chronio, y Bisula, que corren al pie de los montes Rifeos. Y Plinio, y Aristeo Proconnesio dizen dellos, que afsi como los Pigeos tienen continua guerra con las grullas: que afsi la tienen ellos con los Grifones, sobre el sacar el Oro de las minas, que ellos guardan con mucho cuydado. Algunos que han in-

Historias Prodigiousas

inuestigado la etimologia de su nombre dizē que Arima en lengua Scitia significa vno, y spu, ojos y que por esso los llaman Arimaspu, que quiere dezir, hombre de vn solo ojo.

Del prodigioso conuertimiento que algunas mugeres han hecho en hombres, y de algunos hombres que se han castrado para hazerse mugeres.

C A P. III

 Entre los Monstruos que casualmente nascen y los que con artificio se contra hazen, puede auer alguna conformidad, o semejança, ningunos ay que mas propriamente se puedan comparar, que los Ermafroditos de que se ha tratado en el precedente capitulo. Y aquellos que Titolibio, Plinio, Aulogelio, y otros que dellos escriuen encarecen con grande marauilla, y son que ha auido mugeres que en vn instante hã mudado su sexo feminino, y se han cõuertido en hombres. Verdad sea q̃ quien oyere dezir, q̃ ha auido hõbres q̃ por satisfacer a sus bestiales, y nefandas luxurias, se hã hecho cõuertir en mugeres, no ternan para q̃ dessear oyr cosa mas prodigiosa. Y comẽçando aquesta mi enarraciõ por lo primero, digo q̃ Titolibio dize, q̃ el año 540. de la fundaciõ de Roma, siendo cõsul la quarta vez Lucio Fabio

abio Maximo, y la tercera Marco Claudio: entre otros muchos prodigios que aquel año se vieron, como fue, que en Sicilia hablo vn Buey, y vn niño en el vientre de su madre aclamo el triũpho. En Spoletto vna muger se conuirtio en hõbre. Y assi mismo el año de 583. de la misma fundaciõ, siendo entõces Consules Publio Licinio Crasso, y Cayo casio Longino, vna moça de poca edad se conuirtio en varon: y por el orror del caso, por cõsejo de los adeuinos fue desterrada en vna Isla desierta. Licinio Muciano testifica que en argos vio vna muger que se llamaua A rescusa, que despues de auer sido casada, se conuirtio en hombre, y le nalcieron baruas, y se hizo llamar Araescon, y se caso cõ otra muger, y dize q lo propio acaescio en Smirna, a vna moça.

Plinio dize que a otra muger le sucedio lo mismo, el proprio dia q se auia de casar, y q despues sellamo Lucio Cossicio. Pero en quanto a los hõbres q hã qrido imputar a naturaleza, de q en sus tiẽpos no pduxesse otros tales pdigios, haziẽdo los a ellos mõstruos, con mucha rozon podemos tenerlos a ellos por mucho mas prodigiosos: por q del ovno, fue auçtor la misma naturaleza, sin q en ello se intreuiniesse ningũ aindustria humana y segũ la opiniõ de muchos philosophos antiguos, naturalmẽte pudo acaescer, de la misma manera como acaescẽ los defetos naturales, de q los hom
bres

Historias Prodigiosas

bres no deuen de afrentarse por ellos, ni ser vituperados: mas q̄ el hombre cuyo desseo es gouernar exercitos, regir republicas, y morir honrrosamente por su patria, se haga muger, cuyo officio es segun lo dize el epitafio del sepulchro de Claudia. Amar a sus hijos y marido, hilar y tener cuidado de su casa, es cosa no solo prodigiosa, mas aun lo es la historia, y memoria dello: y mas el auer sido esto effetuado por Monarchas, y Emperadores que estauā obligados a hezer tales obras que fueran exemplo de sus honrrosas vidas, y a ser el espejo en que el pueblo se mirara, que cierto con mucha razon dize Virgilio que.

Quanto mayor el hombre tiene el mando

Tanto mas se descubre su delicto.

Porque las virtudes, y los vicios de los hombres comunes no se escriuen tan en particular, que su memoria quede en las historias, como hazen las de los poderosos, y por aquesta causa se escriuieron tan particularmente las horrendas crueldades, y nefandas dissoluciones de Domicio Nero, que fue el quinto Emperador de Roma: y las de Auito Vario, que por otro nombre se llamo Helio gabalo, y de los quales quiero escriuir sus prodigiosos hechos: aunque son diuersos de los casos precedentes, porque aquellos fueron naturales

les

es, y aquestos artificiosos, aquel'os fueron de
mugeres que se conuirtieron en hombres, y aque-
llos de hombres que por industria se procuraron
hazer mugeres. No quiero detenerme en con-
tar en como siendo entrambos hijos de rameras,
legaron a ser Emperadores, ni tampoco quiero
lezir las crueldades que cometieron, porque no
parezca que he trafuntado, Suetonio, Dion, Cor-
nelio Tacito, Sparciano, Lampridio, Erodiano,
Eutropio, o otros que particularmente escriuierō
sus vidas, mas solo debaxo de breuedad quiero
escriuir lo que de sus hechos puede ser conforme
a nuestro sujeto. Y dandole principio digo, que
Dion escriue, segun el epitome Griego que hizo
Xifilino: y lo mismo dize Suetonio, que doze
dias despues que Neron vuo repudiada a Osta-
uia, se desposo con Popea Sabina, y entrañable-
mente la amo, aunque la mato estando preñada,
y fue porque ella le reprehendio con palabras a-
frentosas de que vna noche auia venido tarde de
la carrera de los cauallos. Mas fue tanta la memo-
ria q̄ della tuuo despues de muerta, que porq̄ vn
mancebo, su libertino q̄ se llamaua Sporo se le pa-
rescia, le hizo castrar y se seruia del como si fuera
muger, y le auaua sumamente. Y no satisfecho
de auer cometido tan grande maldad: pospuesta
su magestad, y grandeza, y de que era Empera-
dor de la mayor republica del mundo, publica-
mente

Historas prodigiosas

mente se caso con el, y le doto, y solenizo laboda y le tenia en el mismo grado como si fuera su legitima muger. Pero no salto quien dixo que para el Imperio Romano vuiera sido bueno, que su padre Domicio, se vuiera casado con otra muger como aquella para que no vuiera tenido vn tal hijo porq̃ su desatino fue tal q̃ le arreo de joyas, y con magestad de Emperatriz, le lleuo portoda grecia, y publicamente le besaua, y abraçaua. Y no estando aun satisfecho su furor libidinoso, quiso el mismo seruir de muger a otro su libertino, que algunos dizen que se llamaua Doriforo, y otros que Pitagoras. Y como no pudiese por naturaleza, lo efetuo por via de abominacion, casando se con el y dando le dote, y haziendo con el cosas, q̃ no es licito escreuirlas. En fin el fue tan dissoluto, y gustaua tanto en oyr contar desonestidades, que perdonaua qualquier delicto a los que en su presencia contauan sus luxurias, y torpezas. Pero Eliogabalo se le auentajo, que no quiso que en abominaciones nadie se la ganasse, q̃ en vn mismo tiempo lo experimento todo y en el querer vsar como ramera publica, imito a su madre q̃ meritamēte lo fue de aquel hijo, la qual segun algunos, se llamo Semia Mira, y segun otros Semia, o Sira, o Seni, que segun Lampridio dize cometio adulterio con Caracalla, y del procedio aquel abominable fructo, que no siendo de mas edad

edad de treze o catorze años, hizo matar a Marino Emperador, y a Diadumeno su hijo y después no dexo genero de luxuria a que no sediesse. Hizo matar a muchas personas graues, porque reprehendian sus vicios. Burlaua de los senadores, y los llamaua escuderos de ropas largas, veia los officios de la administracion de la justicia, y las plaças de los hombres dardmas. Y sacrificaua virturas humanas a su Dios de Assiria Eliogabalo, de quiẽ el tomo el nombre, y epitecto de Assirio. Violo vna Virgen Vestal, mas empero como sus maldades eran tan inormes, aquella no fue tenuta por la mayor. Lo que mas gusto le daua era conuersar con vno, que segun dicen se llamaua Hierocles, o Zotico, porque el mayor contento que tenia era estar sumergido en carnalidades. De noche, se ponía vna capellera, y disfraçado se yua por las tauernas, y podegones: e imitando a Neron, se hazia cozinero, otras vezes yua al lugar publico, y echaua a las mugeres que en el auia, para que estando solo fuesse mas requestado. En su palacio tenia vn aposento a la subida de la escalera, adonde estaua en habito de ramera medio desnuda, y alli con voz blanda, y regalada combidaua a los hombres que por alli passauan, y tenia alcahuetas que le trayan hombres, para conuersar con el, y se hazia pagar como publica ramera.

inera

mera. Y era tanta su desuergueça, que se alaba-
ua que tenia mas amartelados que otra ninguna
de su trato, y que ganaua mas auentajadamente
que no ellas. Y su desuerguença no paro en solo
esto, que lleugo a lo vltimo de lo que imaginacion
diabolica pudo fabricar: porque se caso cō aque-
lla Hierocle, que segun dize Lampridio, era carrete-
ro, y se hazia llamar señora, y queria ser tenido
por muger, y asì se daua a los officios mugeriles,
como son, hilar, coser, y labrar y tocauase, y afe-
tauase, y quitauase el vello, para pareacer blãdo, y
delicado como muger. Y era tãto lo q̃ gustaua de
que le tuuiesse por hembra, que saludandole vn
dia aquel su marido, y auiendo le dicho, señor le
dixo: que para que le hablaua de aquella suerte,
pues era muger. Antes que con aquel se casasse
quiso hazer llamar Cesar a vn hombre princi-
pal aquiẽ tenia en lugar de marido: y otras cosas
hizo tan vergonçosas que parescen increybles, y
no se pueden dezir sin offender los oydos de los
oyentes: aunque no dexare de dezir que tenia el
pensamiento tan monstruoso, y era tanto lo que
se preciaua de ser tenido por muger, que no se cō-
tento, con solo que se lo llamassen, mas aun con
artificios procuro de ferlo: y se puso en manos de
quien le corto lo que tenia de varon, para ver si
podia conseguir lo que tanto desseaue, y constan-
temente lo sufrio, que fue cosa de harto prodigio,
que

puerer artificiosamente, oponerse a la dispusiciõ
de la naturaleza. Y fue mas osado que Neron,
pues que en si mismo quiso experimẽtar, lo que
el otro auia hecho executar en vna tercera perso-
na: que es cosa, que asolo imaginarlo pone terror
y seria tenuta por crueldad el verlo executar en
vn animal bruto, quanto mas en vna criatura hu-
mana. Pero asì como entrambos tuvieron las
vidas viciosas, infames, y dissolutas, asì las fenesci-
eron desastradamente, que auiendo Neron im-
perado treze años, y ocho meses, aunque en los
cinco años primeros fue tan modesto, que Traja
no dezia que pocos Emperadores auian llegado
al punto de la virtud que en ellos mostro. Mas
en los otros fue tan cruel y malo, que ninguno le
ygualo, pues mato a su madre Agripina, y a su
tia Domicia, y a Britanio, y a sus hermanas, y
ados mugeres que tuuo, que fueron Octauia, y
Poppea, y a otros muchos. Y asì el Senado le
declaro por enemigo comun, y mando que fues-
se punido conforme al orden de sus antiguas le-
yes. Que segun Suetonio, era que le metian la ca-
beça entre dos palos, y desnudo en carnes le vare-
auan hasta que moria. Y como el supo aquella
sentencia, se turbo, y atemorizo, de suerte, que
por huyr aquella muerte procuro quien le mata-
se, y no auiendo hallado quien llorando dixo, que
no tenia amigos, ni enemigos, y el mismo se me-

X

tio

tio vn puñal por la garganta, y como tardasse en morir, Epafordito le acabo, segun lo dizen Dion y Suetonio: y aquel fue su fin despues de auer vivido treynta años y nueue meses.

La de Heliogabalo fue segun Lampridio lo dize, en aquesta manera. Auianle los sacerdotes de Siria, pronosticado que auia de morir muerte violenta, y por causa desto el tenia hecha prouision de lazos de seda para con que ahogarse, y consigo traya puñales de oro, y venenos en vasos de piedras preciosas, para que quando en necesidad se viesse, acudiesse alo q̄ mas breue fuese. Hizo edificar vna torre y solarla con tablas de oro, engastadas con joyas de grande valor, para si en ella fuesse cogido, despeñarse della, queriendo que su muerte fuesse con tanto regalo, como su vida lo auia sido. Pero no merecio aquella honrra ni gloria, si assi se puede llamar la muerte violenta, aunque sea con armas de valor, y cerca do de riquezas: porque sus propios soldados le mataron en vnas necessarias: y a su madre con el: estando entrambos juntos abraçados: auiendo se metido alli por temor. Y despues de muertos los despojaron, y les cortaron las cabeças, y así desnudos afrentosamente los arrastraron por toda la ciudad, y despues a el le echaron en vn caño por donde se desaguaua la vascosidad de la ciudad: y no auiendo colado por el
por

por ser estrecho, le tornaron a facar, y arrastrando e lleuaron al Tibre, y le echaron en el y porque no se sobreaguasse, ataron con el vna gruesa piedra: y por esta causa le fue dado epiteto de tiberino, y de arrastrado. Lo qual no acaescio a ninguno otro Emperador: y quando fenescio sus desastrados dias, no tenia mas de diez y seys, o segun otros diez y ocho años: y justamēte merecio aq̃lla muerte, por auer tenido tã estraña: y mōstruo sa vida, y tan contraria a las reglas naturales: de uiendo ser espejo, y exemplo del mundo, así como todos los que mandan, y gouernan reynos, y republicas lo deuen de fer.

De un monstruo que hasta la cintura tenia forma humana y lo restante era cauallo.

Cap. II II.



Vādo oymos cosas estrañas, y fuera del curso de naturaleza, nos admiran y enleuan: pero quando a ellas nos acostumbramos, con la continuacion del oyrlas, o verlas, nos facilitā la imaginacion, y no las tenemos por tan maravillosas. Y a questo nos ha acaescido cō los mōstruos q̃ atras q̃dan contados: porq̃ aunq̃ fuerō maravillosos, y cōtra el ordē natural, como

X 2

han

Historias Prodigiosas

han sido vistos en diuersos tiempos: no hã causado tanta admiracion. Y demás desto que como sus causas han sido consideradas, así por razones philosophicas: como por las experiencias de los medicos, podemos casi dezir que sus nascimientos fueron forçosos. Aldemos es cierto, que los que han nascido con mas cantidad, o menor numero de miembros, de los que naturaleza tiene ordenado, ha sido la causa dello, la superabundancia, o la no bastãte cantidad de simiente que concurrió al tiempo dela generacion. Y los que los han tenido en diferentes lugares, de adõde deuierran estar: auer sido causado de algun defecto de la madre: y de no auer estado la matriz bien dispuesta como lo vemos por el exemplo de las formas en que se fundẽ los metales: que en la materia queda impresso el defecto que la forma tenia. Mas de los monstruos que hã nascido mitad hõbres, y mitad animales, no ay razones naturales que nos puedan persuadir, a q̃dello tengamos certidumbre: de los quales se han visto algunos mitad hombres, y mitad cauallos. Y otros se han visto que han nascido conjuntos y pegados dos cuerpos diuersos, el vno de hombre perfecto, y el otro de animal bruto, concuya especie nuestra naturaleza no tiene ninguna conformidad: porque Dios los crio para nuestro seruicio, y comodidad y los sugeto a nuestro dominio: de tal manera q̃
natu

naturalmente de ninguna cosa se deue tener mayor horror, que tener ayuntamiêto con qualquiera dellos. No obstante que todas las vezes que vemos nâscer semejantes monstros, sospechamos ser dellos la causa, vna de aqueſtas abominaciones. En tiempo de Noe, a quien los poetas llamaron Iano en Italia vuo vn môſtruo q̄ hasta la cintura era hombre, y de alli para baxo cauallo y fue de ſutil ingenio, y ſe dize que viuio ciento y veynte años: y es el mäs antiguo monſtruo de quantos ſe tiene noticia. Algunos dizen que en las partes de Scitia, ay hombres que tienen los pies como cauалlos, verdad ſea, que aunque ay quien lo diga, y que por aquella causa ſe llaman Ipopodes: no ſe tiene por cierto. Como tampoco el dezir que ay otros que llaman Apotamos que del medio a baxo ſon cauалlos, y que de continuo eſtan en el agua.

Plinio dize en el capitulo veynte y dos de ſu oçtauo libro, que ay hombres que cada nueue años ſe conuerten en lobos, y deſpues ſe tornan a ſu proprio ſer. Y dize que en vnas montañas ay hombres que no hablan, y ladrã como perros y ſe mantienen de lo que caçan.

Las Hiſtororias Romanas nos dizen, que el año de la fundacion de Roma de ſeys cientos y ſeſenta y tres, que fue el del conſulado de Lucio Marcio, y de Sexto Iulio, vna meger

X 3

pario

Historias Prodigiosas.

pario vn Elefante, que fue tenido por presagio de la guerra Marlica. Y poco despues otra muger pario vn serpiente. Mas empero si solo trataſſe de cosas antiguas, podria ser tenidas por inciertas y así quiero contar algunas de tiempos mas cercanos a los nueſtros, de que se tiene mas fresca noticia, y començãdo digo, que las Historias de los Emperadores de Alemania dizen que el año de nueſtra redẽpciõ de. 854. poco antes que muriesse el Emperador Lotario, que procedia de la casa de Saxonia: vna muger pario vn monstruo, que fue vna criatura humana, que de largo alargo del espinaço estava conjunto con vn perro, y cada vno de por si estava perſetãmente formado: el qual se tuuo por prodigio de la muerte de aquel Emperador.

El año de 1110. que fue quando murio Ppili-po primero rey de Frãcia, en vn pueblo de tierra de Liege, vna puerca pario vn lechon, que tenia la cabeça de criatura humana, y a quel mismo año el demonio visiblemente se lleuo al conde de Macon, auiendo le hecho caualgar sobre vn cauallo negro, ala puerta de su palacio.

Y el año de. 1290. en la ciudad de Constãcia vna muger pario vn Leon, que tenia la cabeça de criatura humana.

En tiempo del pontificado del Papa Alexandro sexto vuo muchos trabajos, y aflicciones,
que

que fueron pronosticados por muchos horribles
refugios, y vno dellos fue que el año de 1493.
vna muger pario vna criatura humana, que des-
de la cintura para abaxo era perro.

En vna prouincia que los portugueses han cõ-
quistado, quellanaman Santa cruz, que es en las tier-
ras del Brasil, se han hallado, vna especie de hom-
bres, o monstruos, que tienen la cabeça, y orejas,
como perros podencos y los braços, y el cuerpo
tienen como hombres y los muslos, y piernas
como cauallos, y la pata hendida como el ciervo:
y no hablan, mas ladran como perros, y se cubrẽ
con pieles de animales, y viuen de lo que caçan, y
aun de carne humana, si la pueden auer, y son grã-
des ladrones, y los llaman Badatrios.

Aunque no guarde orden en la continuacion
del tiempo, y buelua algo atras, no quiero dexar
de dezir que el año de mil y ducientos y cinquen-
ta y quatro: en el qual los Pisanos, y Florẽtines
se aparejauan para tornar asus començadas guer-
ras, donde se derramo harta sangre: en vnos mon-
tes que se llaman de Atino, que estan cerca de
Verona, vna yegua pario vn pollino que tenia
la cabeça de criatura humana: y en nasciendo
lloro, y como vn pastor vuisse acudido ha
aquel llanto, y viese aquel horrible mon-
struo, le degollo: y por ello fue acusado a la
justicia. Y preguntandole el juez, si era ver-

X

4

dad,

Historias Prodigiosas

dad que le auia muerto, con mucha senzillez respondio, que el horror y esp̃ato que de verle auia concebido, auian sido causa de que el le mataſſe, y como ſevio ſu ſimpleza fue dado por libre. No ſe yo q̃ cauſas ſe puedan dar, del naſcer ſemejantes monſtruos, y aſi ningun Philoſopho, ni Medico, reſolutamente lo ha de terminado, porque no ſe puede dezir que lo caufe la imaginacion, aunque algunos hombres doctos, dan dello dos a parentes razones. La vna dellas es el auer ſido el vno de ſus progenitores criatura humana. Y el otro animal bruto. Aſi como acaſcio en Egipto, ſegun Erodocto lo dize, que vna muger tuuo acceſſo con vn cabron, y es publico, que ha auido otras que han conuerſado con ximios. Y la otra es auer acaſcido que alguna muger ſe bañaſſe en agua, adonde alguna culebra o otro animal de los que ſe crian de putrefacion, vuiſſe echado ſu ſimiente, porque como cō el calor del agua ſe abren las carnes, pudo auer atraydo a ſi aquella ſimiente, y auer concebido vn animal de aquella eſpecie. Aqueſta opinion de mas de otros que la han tenido: la tuuo tambien Pedro Bouiſtau como ſe puede auer viſto en la primera parte de aqueſtas historias prodigioſas.

De al

De algunos Monstruos marinos.

Cap. V.



O es sola la tierra la que es madre de los monstruos, mas tambien los produce el mar, segun q̄ entiēdo manifestarlo en aqueste capitulo: aunque para tratar dellos no quiero alargarme a mucha generalidad, mas solo quiero dezir, que así como en la tierra han nascido algunas criaturas, que han sido mitad hombres, y mitad animales: que en el mar se ha visto lo propio. Y digo q̄ dello no puede ser causa, las razones que por sospecha se alegaron en el capitulo precedente, ni aun hasta aora ninguno las ha dado. Y es cierto que los ay, porque en el se han visto algunos que hasta la mitad del cuerpo son de forma humana, así de varō como de hembra, y el resto es pescado escamoso, que a los vnos se ha dado nombre de Tritones, y a las otras de Nereydas, o Sirenas. Verdad sea que Plinio, y Opiano dicen q̄ las Nereydas tienen el escama mas dura, y mas aspera, que no los Tritones, y tambien que las tienen en todo el cuerpo, sino es en el rostro. Algunos dicen quando aquestos mōstruos se veen, q̄ es cosa

X 5 pro.

Historias Prodigiosas

prodigiosa, y significa infortunios, mas otros algunos tratan de ellos como de cosa natural, ordinaria, y comun. Sea lo que fuere yo quiero contar de ellos dos historias que son harto notables, la vna de las quales acaescio el año del nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo de quiniētos y nuouenta y siete, en el qual año, en Arabia nascio el maluado mahoma, y no solo fue notable por auer nascido aquel horrendo mōstruo, como tambien por muchos horribles cometas, prodigios, y señales, que en diuersas partes fueron vistas, y no fenescio aquella plaga en solo aquel año, mas tambien continuo en los otros quatro siguiētes, q̄ fuerō hasta el de seys ciētos y vno, Aunque donde mas se particularizaron fue en Constantinopla, adonde por muchos continuos dias, se vio vn cometa, o claridad como relāpago. Y en vn pueblo cerca d̄ ella, de la misma prouincia de Tracia, vna muger pario vn hijo monstruosissimo, que no tenia cejas, ojos, parpados, braços ni piernas, el qual de la cintura para abaxo, fenescia en vna cola como pescado, y fue llevado al Emperador Mauricio, y elle hizo matar. Y en vn arrabal de a quella misma ciudad otra muger pario vn niño con quatro piernas, y otra pario otro con dos cabeças que tambien fueron mandados matar: todo lo qual, de mas de que deuio ser pronostico del
auer

auer nascido aquella planta, de donde salio tan pestifero, y amargo fructo, lo deuio tambien ser de la muerte de aquel Emperador que sucedio poco despues.

Mas la vna de las historias que prometidas tengo fue, que en Egypto estaua por gouernador Mena, y sucedio que andando se vna mañana passando riberas del caudaloso rio Nilo, vio que en el se mostro, vn hombre de estatura de gigante, de aspecto graue el cabello tenia entre roxo y pardo, y lo que del cuerpo descubrio, que fue hasta la cintura, lo tenia harto bien proporcionado, y el resto no se pudo juzgar, porque no lo descubrio. El gouernador le conjuro de parte de Dios, que se detuiesse para que todos le pudiesen ver. Y se detuvo alli tres dias, en los quales se mostro, otro monstruo, de la misma especie, que tampoco no se mostro mas de hasta la cintura, y en su aspecto parecia hembra, porque tenia el cabello largo, los pechos altos, y de mas suauie aspecto, y auiendo se en trambos detenido tanto tiempo que de todos los de aquella tierra, pudieron ser vistos, se çabulleron, y nũca mas parecierõ. Miẽtras alli estuieron, no hablarõ, ni en ellos se conosciõ indicio de tener voz. Todas aqueſtas ſeñales, y prodigios, deuierõ aſſi miſmo ſer preſagios, de las calamidades, q̃ no ſolo Italia mas generalmẽte toda la Igle

Historias Prodigiosas

fia padescio, en el tiempo del pontificado de Bonifacio tercero, en el qual tiempo Focas se vsurpo el Imperio, matando a Mauricio.

El otro es que el año de 1523. en el mes de noviembre, en el qual año Soliman emperador de los Turcos auia ganado a Rodas, con tanto daño de la Christiandad.

En Roma, en el Tibre, se vio otro monstruo marino, que era harto marauilloso, el qual tenia alguna semejança de forma de muger: aunque tenia la cabeça velloso, y las orejas como de perro, de fuerte que mas propriamente remedaua a ximio.

Quatro historias de Tritones, y Nereydas, escribe Alexandro Abalexandro, en el capitulo octauo de su tercero libro, vna de las quales, que da escrita por Pedro Bouistau, en el capitulo. 18. de la primera parte de aquellas historias, y es de aquel Triton que arrebató aquella moça que yua ala fuente por agua y se la lleuaua al mar, que no fue cosa que sepueda atribuyr a prodigio, sino a vn mouimiento luxurioso, que así ellos como las Nereydas, son inclinadas: segun el mismo Alexandro lo dize, por testimonio de George Trapescuncio, hombre docto, que segun el dize le certifico que auia visto vna de aquellas Nereydas, en el agua, que hazia los mas desonestos actos, y mouimientos, que se pueden imaginar

nar, y que despues que grande rato se vuo estado
de aquella suerte reuiciando, se desaparecio.

De Satyros, Faunos, y Syluanos.

C A P. VI.

LOs antiguos tuuieron vn prouer
bio que se verifica con el propio
exemplo, y es que la ignorancia
es madre de la admiraciō: y justa
mente se les aplica a ellos, porque
quando no alcançauan el origen, y naturaleza
de alguna cosa, la estimauā tanto, q̄ cō obstinada
y nescia supersticiō le atribuyan alguna deydad,
segun hizieron a los gigantes, que por no auer al
cançado a saber su origē, los llamaron Titanes,
y admirados de los monstros marinos, como
aquellos de que en aqueste precedente capitulo
se ha tratado, los llamaron Tritones, y les hizierō
sacrificios, a nōbre de Neptuno: y asì mismo se
admirarō tanto de los Satiros, a quiē por otro nō-
bre llamarō Faunos, y Siluanos, q̄ los tuuierō por
dioses, y los connumerarō entre ellos, q̄ es cosa
por la qual merecē ser mofados, y escarnescidos,
pues haziā professiō de saber todas las ciēcias, y
de q̄ ellos auia sido los inuētores d̄las artes y dici-
plinas, asì liberales como mecanicas, y mas siēdo
tan

tan versados como eran, en las mas vniuersales y abundantes lenguas que vuo, y que se cegassen tanto, que hiziessen Dioses a cosas brutas y torpes, y de las quales tenian algunos rastros para poder conocer dellas, que no tenian perfeccion, ni gracia, para que se pudiesen y gualar con ninguno de los hombres a quien llamaron Erocs.

Pues que de los Tritones no se lee ningun acto virtuoso, y de los Titanos si: pues fueron valientes, y combatieron contra Iupiter, para vengar la injuria de Saturno: y con ser esto anfi, atribuyeron a los Tritones, que señoreauan los vientos, mares y tempestadades. Ni tampoco se sabe que los Satiros tuuiesen ninguna virtud, mas de que excessiuamente eran dados a luxuria y a lasciuia, y que tañian flauta, o fistula, como lo mostrauan por la pintura que hazian del dios Pan, a quien siempre figurauan con aquel instrumento. Y no obstante esto, los tuuieron por dioses de los campos, mieses y bosques: la qual cosa causaua el astucia del demonio, que los tenia ciegos, y no los dexaua conocer aquel error. Pero dexemos esto a parte y tornemos al argumento del tratar de los Faunos, y Siluanos, en lo qual me quiero alargar algun tanto: aunque no particularizare todo lo que de ellos se podria dezir, mas contare algunas cosas de las mas notables, de que los historiadores ayan hecho mencion. Y comenzando digo, que

que Plinio dize en el primer capitulo de su quinto libro, que el monte Atlante es abundante de frutos, y que de mas desto, tiene vna singularidad, y es que de dia en sus cumbres no se vee persona, y de noche ay en ellas fuegos, y luminarias, y se oyen varios fones de flautas, sonajas, y tamborines, que tañen los Faunos, y Satiros que en el habitan. Y dize, que son excessiuamente lasciuos. Y en el segundo capitulo de su septimo libro dize que en las montañas de la India, que estan hazia el viento solano, en vna region de los Cartadulos, ay vnos animales que son ligerissimos, que algunos de ellos andan en quatro pies, y otros en dos, y que son semejantes a hombres, y dize que estanta su velocidad, que no se pueden caçar sino es por enfermedad, o vejez. Y en el capitulo octauo, de su quinto libro dize hablando de los propios animales, que no tiene de humano, mas de vn poco de forma y aspecto.

Y Tauron dize que son vnos animales que notienen voz con distincion, y a quella que tienen es muy gruessa, que balan, y tienen el cuerpo velloso, y los ojos azules, y centelleantes como brasas, y los dientes agudos como colmillos: los pintores siempre los pintan de vna misma forma, y aquella han tomado de la relacion que dellos haze Plutarcho en la vida
de

de Silla, el qual dize que como vüiesse cõsu exercito llegado cerca de Apolonia , no lexos de Dyraquio , algunos de sus soldados hallaron a vno dellos , que estava echado en vn soto, que era dedicado alas Nymphas , y se le lleuaron , y el hizo que le hablassen en varias lenguas , y que le preguntassen quien era : y jamas respondió cosa que pudiesse ser entendida. Y dize que tenia la voz grueßa como balido de cabron , y que relinchaua como cauallo. Y que Silla le tuuo por cosa monstruosa , y mando que se le quitassen de delante aunque algunos diz en que mouido de su vana religion , hizo llevarle a donde le auian hallado , y que le dexassen en su libertad.

Algunos hombres doctos escriuen que hablã con voz formada con distincion de palabras , y para verificación de su opinion, alegan aquel lugar de S. Hieronymo que dize que andando sant Antonio por el desierto, encontro vn hombre pequeño de estatura , el qual tenia las narizes chatas , y dos cuernos en la frente , y del medio cuerpo para abaxo tenia forma de cabra , y que el le hizo la señal de la cruz , y le pregunto quiẽ era. Y el le respondió que era mortal , y vno da aquellos a quien la gente llama Satyrõs : y otros con engaño los, llaman Incubos: y que viua en aql desierto. Pero aquesta autoridad no es
bastan

bastante, porque sant Hieronymo no lo certifica, mas dize lo por opinion de tradiciõ.

Tito Liuiõ dize, que el año de la fundaciõ de Roma de 246 en la floresta de Arifit, vna noche se oyo vna grãde boz, que dixo. Que en la guerra con los Veyentos, los Romanos auian sido vencedores, y que de la parte delos Eturios auian muerto vno de mas, lo qual fue asì, y se creyo que aquella boz auia sido de algun Satiro, porq̃ siempre ha sido opinion que habitan en las florestas, y han sido tenidos por grandes tañedores de flautas hechas de cañas, y en reputacion de diuinos y que auia en ellos deydad.

Muchos han creydo que lo que a Cesar se le aparecio en el rio Rubicõ, antes q̃ comẽçasse la guerra con Pompeo fue Satiro, lo qual fue en aquesta manera. Que estando el suspẽso cerca de Rauena, sobre si passaria aq̃l rio por no contrauenir al mādato del senado, se le puso delante vna figura de vn hombre biẽ formado que tañia vna flauta, y cantaua de fuerte que commouio a muchos de sus soldados que dexadas sus estancias, yuan a ver aquella nouedad, porque no era conocido. Y como le tuuissẽ cercado, arrebatõ de vno dellos vna trõpeta q̃ tenia, y tañendola con

Y mu-

Historias prodigiosas

mucha fuerza, se metio por el rio, y passo dela otra vanda, haziendo ademanes de que le siguiessen. Lo qual visto por Cesar, dixo. Vamos q̃ ya esta hecha la suerte, que esto es, o q̃ los dioses lo quieren, o que las maldades de nuestros enemigos nos combidan y llaman. El nombre de Satyros le fue puesto, porque Sathe en Griego significa miembro viril, o ptes vergonçolas. Y como ellos son tã dados a la luxuria, por aquesto le hã dado aquel nōbre, y el de Siluanos: porque habitan en las Seluas, que es lo mismo, que lo que en Griego significa Hilcos, y Napeos, segũ que antiguamente los llamauan. Y para denotar su bestial lasciuia, dixeron q̃ el origen de adonde auian procedido, auia sido, el auerse ayuntado pastores con cabras, y que por esta causa eran parecidos, a entrambos progenitores.

Celio Rodigino dize, que antiguamente nascio vn niño dela propria forma, como a ellos se figuran, y que fue llamado Hilco, y Napeo, y fue tenido por Dios.

Los Egypcios connumeraron a Pan, entre vno de sus ocho dioses, y le figurauan como Satiro, cō los pies de cabra. Y assi Erodoto dize q̃ por aquesta causa no sacrificauã cabrones, y que a los pastores que los guardauan
les

les tenian tanto respeto, y particularmente a vno dellos, que quando aquel moria, los Medusinos por ley estauan obligados a vestirse de luto, que es vna cosa harto infame. Para proseguir yo aquesta historia por el orden y con la satisfacion de la causa que me mouio a començarla digo. Que sant Augustin se rie de las prerrogatiuas, y particulares atributos que los antiguos atribuyeron a cada vno de sus dioses: y de que tenian en mas a aquellos que ellos mismos tenian por mas dissolutos y viciosos: tales como erã los Satiros, Faunos, y Siluanos, q̃ no a aquellos que ellos tenian por buenos. Y para ello trae este exemplo, y dize. Que quando vna muger paria, inuocauan el auxilio de tres de aquellos buenos dioses, para que la deffendiesse del dios Siluano, que de noche no entrasse a molestarla: y en significacion de que la guardauan, aquella primer noche tres hombres le rodeauan la casa y dauan al entorno della tres bueltas, y a la primera el vno dellos heria la entrada de la casa con vna hacha, y otro a la segunda, la heria con vn pison, y el otro a la tercera la barria con vna escoba: los quales instrumentos son los con que en el campo se siue

Y 2

para

Historias prodigiosas.

para coger los frutos que en el se crián, por que con la hacha, se podan los arboles, y con el pison majauan el trigo, y con la escoba se juntan y allegan todos ellos. Y así con aquellos tres instrumentos del campo, que esta- uan atribuydos a tres dioses, que eran Inter cidon, Pilunno, y Deuerra, que significã cor tador, moledor, y barredor. Creyan de resi- stir a Siluano, a quien tenían por Dios de los câpos: para que no fuesse nociuo, a aquella parida. De suerte que se vee, que para con- tra aquel que era vno, y suzio, malo, y asque- roso, eran menester tres, de aquellos que te- nian por buenos.

En la manera del hazer de los sacrificios, guardauan diferentes cerimonias, porque a los Dioses celestes les sacrificauan las viti mas blancas, y a los infernales, se las sacrifica uan negras, porque no les fuesen molestos.

Traçta sant Agustín en los capitulos. 22. y. 23. del. 15. libro de su ciudad de Dios, si los espíritus incorporeos, si son capaces de po- der tener carnales ayuntamientos: y en su li- bro que escriuió sobre el Genesis en la expo- sición del. 6. cap. confirma la opinion de la lasciuia de los Satiros y dize que ellos los Faunos y los Siluanos, que son los que en

Frã

Francia se llaman jarinos, y en otras partes Duendes (los quales antiguamente se llamaron Dufitas) muchas vezes han acometido a mugeres: y con ellas han cumplido su torpe voluntad, y que esto es notorio, porque muchas personas lo dicen, que lo han experimentado, y otras muchas lo dizē, por auer lo asido de dezir, a personas dignas de credito, q̄ ni mas ni menos dezian saber lo por experiencia. Verdades que tambien dize, que no se osa determinar en ello, porque no sabe como pueda ser que los espíritus incorporeos (que son aquellos a quē el antigua supersticion de los Gentiles dio nombre de Faunos y Syluanos) puedan tener semejantes ayuntamientos, si no es que con falsas imaginaciones corrompen las mugeres mientras duermen. Y aquellos espíritus que a ellas acometen, se llaman Incubos. Y a los que en forma de mugeres, se submeten a los hombres se llaman Sucubos. Aunque los Egypcios dicen que nunca acometē a los hombres. Mas los Griegos muestran ser de contraria opinion, pues que cuentan que aquestos dioses, o malos demonios en figura de Apolo, amaron a Hiacinto, y a Ipolito: y que Syluano amo a Ciparisso.

Y

3

Empe

Historias prodigiosas.

Empero que muchas mugeres ayan parido de fantasmas, o espíritus, hartas historias afsi antiguas como modernas lo dizen, como es de la madre de Romulo, y Remo, q̄ pario del Dios Marte, y de la de Platon, que pario de Apolo.

Y las historias de Inglaterra dizen que a Merlin, le engendro vn demonio.

Y las de Alemania dizen que andádo las mugeres de los Godos por los desiertos de Scytia que tuuieron ayuntamiento con demonios, y parieron dellos. Y tambien muchos escriuen que aora en nuestro tiempo q̄ fue el año 1547 en Polonia la baxa nascio vn terribilissimo monstruo, que es vno de quien Pedro Bouistau ha hecho mencion en el septimo capitulo de la primera parte de aquestas historias prodigiosas, segun atras queda visto: y tãbien alli ha tratado aquesta question a cerca de si los espíritus malignos pueden engendrar. Y tambien yo largamente la he tratado en la traduccion que he hecho de la Apologia que en fauor de los Chri-
stianos escriuio Atenagoras, philosopho de
Atenas, la qual he trasladado de Griego en
Franceses, y juntamente con ella otro su tra-
tado de la resurreccion de los muertos, y afsi
quien

quien gustare de satisfacerse de aquesta duda, bastantemente lo podra ver alli, por lo qual no me dilato mas en aqueste capitulo.

De algunas mugeres que de un parto, han parido muchos hijos.

C A P. VII.



SIN numero son los fauores, y mercedes que el hombre ha rescebido de su criador, y assi esta obligado a darle perpetuas gracias, y aunque de mas desto, tãbien esta obligado a conoser q̃ le crio para q̃ le loasse. Y assi para q̃ particularmẽte lo pudieffe hazer, de siete dias que la semana tiene, le franqueo, el vno, y se le essento de todo seruicio seruil: com unico con el, y le enriquecio de muchos bienes assi espirituales, e intelektuales, como temporales. Al fin todo quanto en aqueste mũdo terrestre crio, fue para su comodidad, y seruicio: sujeto de baxo d̃ sus pies a todos los animales, y no les concedio otro entendimiento, mas de solo el instinto natural, y no quiso que ninguno se le yguallasse.

Y 4

Historias prodigiosas.

lasse, en tener como el el rostro leuantado
hazia el cielo, aunque a algunos dellos crio
de mas docil, y auentajado instinto, que a o-
tros: porque en el entendimiento tienen v-
nacierta afeccion, que tambien es comun en
los hombres: que segun la opinion de mu-
chos nace de aquello que los jurisconsultos
llaman derecho natural, porque naturale-
za, generalmēte le comunica a todas las cria-
turas, asì racionales, como animales: de lo
qual nasce el apetescer se entre si el varon y
la hembra, para venir se a juntar, procrear,
parir, y criar su semejante. Y fue necessario
q̄ asì fuesse para la continuacion de aqueste
mundo, y esto es no solo en los animales, mas
tambien en las plantas, que consigo mismas
perpetuan sus especies: sin producir la si-
miente de la vna planta diferente de aque-
lla, q̄ a ella la produjo. Y todas las vezes q̄
(asì de los animales, como de las plantas)
han nascido cosas disformes de sus progeni-
tores han sido tenidas por monstruosas, y
agenas del orden natural, y para que asì el
hombre, como todos los animales, y las plan-
tas pudiesen procrear su semejante, les dio
siente generatiua, la qual se deduze de la
mas pura sangre, o virtud que en ellos ay. Y
esta,

esta (en todas las criaturas q̄ tienen vida sen-
sitiva) esta en la parte del entendimiento q̄
para ello es mas capaz, q̄ es el cerebro. Y tam-
bien les concedio (a algunas dellas) q̄ pudief-
sen de vna vez, procrear mucha cãtidad de
hijos, como lo haze el trigo, q̄ de vn grano
produze muchos, y a otros no dio facultad
fino q̄ raras vezes pariesen mas de vno solo,
segun que ordinariamente lo hazen las mu-
geres. Y es asì, que todas las vezes que se
ha visto que algunas dellas han parido de vn
vientre mucho numero de hijos, ha sido te-
nido por cosa prodigiosa, o al demenos har-
to marauillosa. Y porq̄ aquesta es vna cosa
conforme al subjecto q̄ lleuamos, quiero en
aqueste capítulo referir algunas historias de
mugeres q̄ de vn vientre han parido mucho
numero dellos. Y la primera dellas quiero q̄
sea la de aquellas dos hermanas, q̄ fueron ma-
dres de los Oracios, y Curacios, porq̄ aunq̄ el
numero de los hijos no fue mucho, el caso
fue singular, y fue segun en las historias anti-
guas se vee, y mas particularmente q̄ en otra
en Dionysio Alicarnaseo en su tercero libro
de las antigüedades q̄ en la Ciudad de Alba
residia vn hombre que se llamaba Sequinio,
que tenia dos hijas, nascidas de vn parto

Y 5

mis-

Historias prodigiosas

mismo, y a entrambas las caso en vn mismo tiempo, a la vna con Curacio, natural de su ciudad, y a la otra con Oracio natural de Roma, y en vn mismo tiempo se hizieron entrãbas preñadas, y cada vna de aquel preñado pario tres hijos varones, los quales segun el nombre de sus padres se apellidarõ los vnos Oracios, y los otros Curacios. Y aquestos fueron aquellos q̄ (segun el mismo Dionysio dize, y Titoliuius en el primer libro de la primera Decada) cõbatierõ entre si sobre q̄l de aq̄llas dos ciudades auia de tener el dominio y mãdo de la otra, y vécierõ los Oracios, por que el vno dellos viendo que ya yua de vécida, y q̄ sus dos hermanos auian sido muertos, cobro tanto animo que vencio a los tres Curacios. Y Roma y su rey, q̄ era Tulio Hostilio, quedo por señor de Alba.

Plinio tiene por cosa monstruosa que vna muger para de vn parto mas de tres hijos, y afsi los Philosophos que de aquesto han tratado, no escriuẽ de mas numero que de tres, aunque dan razones que satisfazẽ al poder nacer cinco y siete.

Empedocles dixo, que la causa del concebirse mas de vna criatura en el vientre de vna muger, era, el esparcirse mucha abundan-

acia de símiēte en todo el vaso dela matriz.

Plutarcho dize q̄ fue opiniō de los Stoy-
os q̄ la causa del parir vna muger muchas
criaturas , era tener la matriz muchos se-
nos, y que como cada vno percibia en sí la si-
niente q̄ ocupaua todo aquel lugar, hazia
cada vno dellos su particular generacion.

Erasistrato dixo, q̄ quando la matriz esta
bien purificada, que facilmente procedia
della aquella fecundidad, segū se via en los
animales brutos. Mas aunque todo aquesto
sea cierto, y q̄ las razones sean bastantes, no
por esso se d̄xa tener por cosa marauillosa, q̄
vna muger para tantas criaturas quātos son
los senos q̄ la matriz tiene. Y todas las vezes
q̄ aquesto acaesce es q̄ se junta con varon de
grande virtud, y q̄ ella esta biē purificada.

Trogo Pōpeyo dize, que los Egypcios se
tienē por los mas antiguos hombres del mū-
do, por q̄ estan debaxo de templado clima, y
por serio t̄to, sus mugeres les paren de vn
parto siete hijos. Aunque Aristotiles dize q̄
es imposible que ninguna muger para mas
de cinco, pero se engaño, q̄ no es imposible
mas es raro. Vna criada del emperador Au-
gusto, de vn vientre pario cinco hijos varo-
nes, y en nasciendo, ellos y la madre mu-
rieron

Historias prodigiosos
rieron. Y el Emperador les hizo hazer vn se-
pulchro en el camino laurêto, y mando que
en el se escriuiesse el suceso de aquel parto.

En la ciudad de Ostia, vna muger comũ pa-
rio de vn vientre, dos hijos, y dos hijas, y aql
caso fue tenido por prodigio de la hambre
que poco despues vuo.

Plinio dize que en el Peloponeso, que es
la provincia que aora se llama la morea, vna
muger en quatro vezes pario veynte hijos,
cada vez cinco, y que los mas dellos viuierõ
que es fertilidad harto notable. Y assi como
era infamia en el testamento vieio el ser este-
riles, por lo qual ni Sarra, ni Manua tuuierõ
jamás mas alegres nuevas q̃ quando oyeron
q̃ el angel les dixo, q̃ paririã como en effeto
fue: q̃ Sarra pario a Isaac, y Manua a Sanson.

Pareceme q̃ es yerro tratar de las histo-
rias antiguas, y de casos de naciones estra-
ñas, y dexar de cõtar los propios nuestros
porque si aora nos descuydamos de ellos,
los que sucederan en los tiempos venideros
los ternan por fabulosos, y inciertos, y no
osaran contarlos. Y assi yo por no incur-
rir en aqueste deffecto, quiero cõtar algunos
que modernamente han succedido, y en na-
ciones a nosotros cõjuntas, y comẽçandolo
digo

igo q̄ en las historias de los Lōgobardos se
lee q̄ el año de nuestra redēpciō de 396 que
entonces era su rey Algemūdo primero, vna
muger publica pario de vn vientre siete hi-
os, y olvidada del amor materno: que es na-
tural en todas las criaturas los quiso matar,
y los echo en vna piscina: mas la fortuna fa-
uorecio al vno dellos: que el Rey acerto
a passar por alli, y viendo le rebullir, que ya
no estaua viuo mas de aquel, le saco de alli,
y le hizo criar, y le llamo Lamissio, el qual
despues le sucedio en el reyno, y fue hombre
de valor y esfuerço, y el segundo de aquel
nombre. El numero de siete es perfecto, y mi-
sterioso, y assi los senos de la matriz son sie-
te, aunque algunos medicos doctos se rien
de los que aquesto dicen, y assi ello es cosa
cierta, y no fabulosa, por las razones que di-
chas quedan, vna muger puede parir siete hi-
jos. Mas empero, en muchas historias se
lee que ha auido mugeres, que de vn parto
han parido tanta cantidad de hijos, que no
se yo que razones se puedan dar que satisfa-
gan a aquesto de los senos de la matriz. De
las quales quiero contar dos dellas que mo-
dernamente han acaescido, que la vna la es-
criue Francisco Pico de la Mirandula. Y es
que

Historias prodigiosas

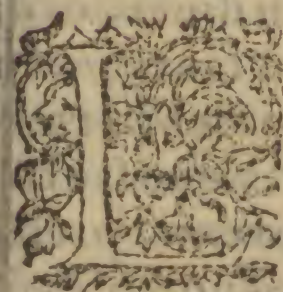
que dize que en Italia vna muger que se llamaua Dorotea, en dos vezes pario veynte hijos, la vna vez nueue, y la otra onze, y quando estaua preñada, tenia tan grande vientre, q̄ le llegaua hasta las rodillas, y para sustentarle, y poder andar, se echaua vnas toallas al cuello, y a manera de cabestro para el braço le descargaua sobre ellas.

La otra cuenta Martino Cromero, en el noueno libro de su historia de Polonia, y dize, q̄ el año de 1269 a los veynte de Enero en la prouincia de Cracouia, vna virtuosa señora, y de linage illustre, muger de vn conde llamado Virboslao, pario de vn vientre treynta y seys hijos viuos, q̄ cierto es vn caso harto marauilloso. Aunq̄ lo es mucho mas el q̄ los Holandeses dizē por cosa cierta, y verdadera, y es q̄ vna muger mēdiga cō quatro hijos en los braços lleuo apedir limosna a la Cōdesa de Olāda q̄ entōces era, q̄ se llamaua Margarita, la qual deuiēdo cōsolar la, y socorrele su necesidad y pobreza, cō palabras asperas le dixo, que si tenia por bueno dar se al vicio de la luxuria, para venir a parir tantos hijos que no los pudieffe criar. Y ella le respōdio que era casada y que eran de su marido. A lo qual la Condesa respōdio que era im-

imposible, ser aquello verdad, porque vn
 hombre solo no engendraua tantos hijos, y
 a echo de si con afrenta, y sin darle limosna.
 La muger pobre suplico a Dios q̄ dello mo-
 trasse milagro, y fue oyda, porque la Conde-
 sa se hizo preñada, y de aquel parto, pario
 rezientos y sessenta y cinco criaturas, varo-
 nes, y hembras, y todos ellos fueron bapti-
 zados en vnas grâdes bacias, y acabados de
 baptizar ellos y la madre murierõ, y de aque-
 sto se vee vna pintura en vna Iglesia de vna
 Abbadia de Holanda que se llama Lossuna,
 y alli se dize que fueron enterrados.

*De algunas uisiones nocturnas, que han pronosticado
 el día que algunas personas auian de morir.*

C A P. VIII.



SOS monstruos, y los prodi-
 gios son auidos por de vn
 mismo significado, y assi los
 vnos como los otros son
 tenidos por agenos del or-
 den natural, y por señales
 de futuros desastres. Por lo qual con mucha
 razon dixo esto Pompeo escriptor antiguo
 y muy docto, segun el testimonio que del da
 Aelio

Historias prodigiosas

Aelio Stilo, que a los monstruos, les fue da-
do aquel nombre, porque nos amuestran. Y
Asinio Capito, dize, que porque nos amo-
nestan, y declaran la voluntad de los dioses,
y lo que esta por venir, y dize, q̄ lo proprio
nos significan los prodigios. Nonio Mar-
celo que fue grande obseruador del signifi-
cado, y propiedad de los vocablos, dize q̄
los monstruos son aduertencias, y demon-
straciones de los Dioses, y que los prodigios
son amenazas suyas. Y podemos creer ser
ello asì, por los muchos exemplos que de
ello tenemos en las historias, pues que en to-
das ellas se vee que quando Dios esta ayra-
do con nosotros, por causa, de nuestros pec-
cados, nos auisa de los açotes, y aflicciones q̄
nos tiene aparejados. Y el auisar nos es de
muchas maneras, asì estando nosotros des-
piertos, como durmiendo, y con diuersidad
de señales, q̄ algunas dellas son fantasmas,
y visiones, y otras semejantes aparencias, de
que no hazemos caso, hasta tanto que senti-
mos sus efectos, de las quales no es mi prete-
sion contar todos los exemplos notables q̄
acerca de aqueste sujeto podria, porque se-
ria cosa prolixa y enfadosa, mas solamente
con algunos dellos, quiero dar a entender
que

que es verdad, que los prodigios, deuen ser atribuydos a prediciones, y a amenazas de Dios, y que lo mismo se deue hazer de los monstruos que nascen fuera del ordinario curso de naturaleza. Y començado aquesta mi descripcion por los prodigios que se nos representã en sueños, digo (q̃ dexado a parte los libros sacros) no ay historias Griegas ni Romanas, que no esten llenas de harto notables dellas, que Erodoto en su primer libro dize. Que el primer principio de la miserable desdicha del rey Creso de Lidia, que su vltimo fin fue, que por mãdado de Cyro rey de Persia fue puesto en vn palo, y alli fue quemado, fue que soño que a su hijo Atis le matauan con vn tiro de cosa arrojadiza, y fue asì, que ningunas preuenciones de quantas el padre hizo bastaron para librarle dello, hasta auerle hecho quitar de delante quantas cosas le pudieran offender. Por que sucedio que Adrasto Frigio, se vino a amparar de aquel Rey, por auer muerto a vn su hermano, y el le encargo que tuuiesse cuydado de aquel su hijo, y lleuandole vn dia a caça, al monte Olimpo, aunque harto contra la voluntad del padre, el mismo le mato con vn venablo que arrojó a vn jauali,

Z y le

Historias prodigiosas

yle dio a el.

Valerio Maximo escriue que Alexandro soño que Cassandro hijo de Antipater, auia conjurado en su muerte, y aun entonces no le auia visto, y despues el fue vno de los que le dieron la ponçõa. Aunque Plutarcho, en vna parte de sus obras, quiere mostrar que no fue muerto con veneno, porque dize que como entre sus capitanes se mouieron grandes competencias, su cuerpo estuuó mucho tiempo sin ser sepultado, y que con estar en tierra calida, que lo es aquella prouincia, y auer le tenido en lugar encerrado, se mantuuó muchos dias entero, y sin ninguna corrupcion, ni señal de auer sido atofigado. Aunque mas adelante dize que seys años despues de su muerte se vinieron a descubrir algunos indicios dello, y que su madre Olimpia, hizo matar a muchos de quien se tuuo sospecha, y que entre ellos, fue Iola hijo de Calandro, por que ya el padre era muerto, y a sus cenizas las hizo esparzir por el ayre, por la fama que vuo de que su padre auia sido el que le auia atofigado, auiendo sido su copero.

Cuenta el mismo Plutarcho, que estando
Alci-

Alcibiades en vn pueblo de Frigia, y durmiendo vna noche con Timandra que era su amiga, y dizele que fue madre de aquella famosa Lais, soño auerse vestido vna ropa, y que estaua echado en su regazo, y que ella le peynaua, y afeytava como si fuera muger, y su sueño no fue vano, porque pocos dias despues, Lisandro, Farnabazo, y otros sus contrarios, pegaron fuego en su casa, y como el se vuisse salido della para guarecerse, le tiraron de afuera tantos golpes que le mataron y Timandra le vistio las mejores ropas que tenia, y le hizo enterrar honradamente.

Quando Amilcar capitan de los Cartagineses tuuo puesto cerco sobre Siracusa, vna noche soño, q̃ oya vna boz que le dixo, que el dia siguiente cenaria dentro de aquella ciudad, de que el se alegro, porque entendio que los dioses le prometia victoria cierta. Y la otra mañana començo a poner en orden su gente, para dar le el assalto, y andado en ello todo ocupado, se mouio vn alboroto, y motin, entre sus soldados Cartaginenses cōtra los Sicilianos, y como los d̃ Siracusa viesse aq̃lla ocasion y descōcierto de aq̃l campo, salierō de la ciudad, y de Repête diē en ellos, y los pusierō en rota, y prēdierō

Z 2 a su

Historias prodigiosas

a su capitā, y maniatado le llevaron dentro, y de aquella suerte se cumplio su sueño aunque al reues de su esperança, porque no fue estando victorioso, sino preso, y cautiuo.

Las historias Romanas que en ninguna cosa son interiores a las Griegas cuentan algunos de aquestos successos, de los quales quiero escreuir solos tres, y el vno dellos es aquel que escriue Dion, en el libro quarenta y quatro de su historia, y lo traen Plutarcho, y Suetonio en la vida de Iulio Cesar, y Apiano en el decimo sexto capitulo, de su segundo libro de las guerras ciberales: y es q̄ de mas de que el dicho Iulio Cesar fue aduertido, que se guardasse de los Idus de Marco, (que aunque entro en ellos segun se vee por el reproche que dio al Aruspice, Spuri-no, no salio dellos) estando su muger Calpurnia acostada con el, la noche que precedio al dia que le mataron, sueño que el chapi-
tel de su casa caya, y que tenia a su marido en
tre sus braços muerto, y todo en sangrenta-
do. Y como aquel sueño, le vuisse puesto te-
mor, le suplico q̄ aquel siguiente dia no fuera
al Senado: y tanto se lo importuno, que di-
ze Plutarcho, que a el le causo vn poco de re-
celo, porque jamas en ella auia conosci-
do nin-

ninguna pusilanimidad, y via que por causa de aquel sueño estaua muy acobardada. Afsi que no menos por aquel sueño, q̄ por otras muchas señales que precedieron al defastre de Cesar se vee, que lo que esta determinado que ha de suceder, es mas facil el saber se por medio de alguna prouidencia, que no es el escutar lo, pues no se pudo abstener de yr al senado, adonde fue muerto por manos de Calsio Bruto, Casca, Limber, Bucoliano, y otros conjurados, que entre todos le dieron veynte y tres heridas. Y aquellas cō tal rabia, y corage, que dize Apiano q̄ muchos dellos se hirieron afsi propios por herir le ael.

El otro segundo exemplo de los que prometidos tengo es harto marauilloso, y fue el que acaescio a Bruto, segun lo cuenta Plutarcho, y Apiano Alexâdrino en el postrer capitulo de su quarto libro de las guerras ciuiles, y fue q̄ estando vna noche ya recogido en su pauellon, y con poca luz, y que su exercito estaua quieto, y reposado, le parecio auer sentido como que alguna persona auia entrado adonde el estaua, y voluiendo los ojos hazia la parte donde auia oydo el rumor, vio vna monstruosa y espantable figura, de vn cuerpo humano, flaco, seco, y horrible,

Historias prodigiosas

ble, la qual sin hablarle palabra se le puso de
lâte. Y el sin ninguna alteracion, le pregun-
to si era algun Dios, o hombre, y q̃ dixesse lo
que queria. A lo qual la fantasma respondio
y le dixo. Yo soy tu angel, y otra vez metor
naras aver a Filipia. Y el le torno a replicar:
en fin dizes q̃ te tengo de tornar a ver? Y ella
se desaparecio sin dar le otra respuesta, pero
la noche que precedio al dia de su muerte,
que fue aquel que en los câpos Filipicos, se
dio la batalla entre el Oçtauiano, y Antonio,
en la qual el fue vécido, y se mato cõ sus pro-
prias manos, aq̃lla misma fantasma se le tor-
no a aparecer, cõ el pprio aspecto q̃ la otra
vez, y sin dezir le cosa ninguna se desapare-
cio. Que hombre tâ animoso vuiera a quien
no se le herizaran los cabellos, viendo aque-
lla horrible vision? Y quien no se admira-
ra de ver el animo con que Bruto le hablo?
El tercero exēplo q̃ me queda por cõtár de
los tres q̃ prometidos tenia, es no menos ma-
rauiloso, q̃ los dos q̃ quedan dichos, y es que
vencido q̃ Oçtauiano vuo a Marcantonio en
la batalla que le dio en Actio, y auiendo le
desbaratado su exercito, Calsio parmẽse q̃ se
guia la parte de Antonio, se saluo en Athe-
nas. Y pocos dias despues, estãdo vna noche
aco-

acostado en su cama vio entrar en su aposento vn hombre de color negro, de grãde estatura, q̃ tenia herizadas las barbas, y los cabellos, y se le acercaua. Y el le pregũto, q̃ quiẽ era. Y le respondio que el mal demon. Y como el se vuisse atemorizado de aquella horrible, y espantable figura, llamo a sus criados y les pregunto si auian visto entrar, o salir de su aposento vn hombre de la forma como el se lo figuro. Y le respondieron, que ni aquel ni otro. Y con aquello, el se quieto, y se durmio, y no reposo mucho tiempo, que la misma fantasma se le torno a aparecer, de que rescibio mas alteracion que de primero, y llamando a sus criados, se hizo dar lũbre y aquella vision se torno a desaparecer, mas su aparescimiento no fue en vano, pues q̃ fue anunciadora de su desastre, y fue, q̃ poco despues Octauiano, le hizo matar, porque auia seguido la parte de Marcantonio. Aq̃stos tales sueños, y visiones son harto admirables, y no es posible dar d̃llos ninguna razõ q̃ cierta sea, ni q̃ satisfaga con verse como se ṽ los effectos tã manifestos. Publio Cornelio Ruffo, que fue consul juntamente con Marco Curio, soño que cegaua, y estando lo soñando cego. Mas

Z 4

por-

Historias prodigiosas.

porque Pedro Bobistau señor de Launay, en el vigesimo sexto capitulo de la primera parte de aquestas historias, ha tractado, larga y dota mente, acerca de las visiones, y fantasmas que suelen aparecer, por lo qual abreuia re lo que dellas me quedaua por dezir, porque allilo podra ver el lector, y se satisfara, porque lo tracto, con particular curiosidad, al qual ame mucho, porque fue vniuersal en toda virtud, y assi respectó su memoria. Temistio fue de opinion q̄ en los sueños auia alguna diuinidad, y assi hablando dellos dixo, que ni en todo se les deuia dar credito, ni tan poco en todo menospreciarlos, porque por experiencia se ha visto que muchos effctos dellos suelen salir verdaderos. Mas empero creer que Dios cometa sus secretos a los sueños, y que los tome por instrumentos para que ellos nos auisen de su voluntad, seria horror, y nos sucederia, que donde pensassemos inuestigar las cosas diuinas, verniamos a perder la gracia diuina porque si quisiessemos atribuyr aquesta prerogatiua a los sueños seriamos forçados asitiar los en los mejores, mas sanos, y mas puros espíritus que poseemos, como instrumentos mas capaces para perceber los misterios, y secre-

y secretos altos y difficiles. Y de que aque-
sto no sea asì, esta claro, pues que las mas de
las vezes los ignorantes, y los rudos son los
q̄ sueñan cosas maravillosas. Y tãto q̄ casi pre-
dizen lo por venir. Los perros, y tambien
otros animales brutos durmiendo sueñan. Las
p̄sonas q̄ mas sueñan, son las q̄ tienen menos
cuydados, y q̄ no tienē el espiritu affligido,
ni apesarado. Plinio dize q̄ los niños sueñan.
Y Aristoteles dize q̄ no se acuerdã de lo que
hã soñado. Y en el libro de historia animaliu
dize, q̄ de quatro o cinco años comiēça aver
visiones, y fantasmas. Hipocrates dize, q̄
durmiendo los niños, les dã temblores, de lo
qual Galeno da la razō, y dize, q̄ es, porq̄ co-
mē demasiado, y como no lo puedã digerir,
se les corrōpe los humores, y aquesto no so-
lo acōtesce a los niños q̄ son delicados, mas
aun a los hōbres grãdes y robustos. Y asì en
teniendo el estomago empachado, q̄ gruesos
y viscosos humores, quãdo duermē, se les re-
presentã terribles imaginaciones, aunq̄ se
deue advertir, q̄ no todo lo q̄ de noche dur-
miendo, se representa a la imaginaciō, es sue-
ño, mas tan solamēte lo es aq̄llo, q̄ al q̄ lo sue-
ña le parece q̄ aquello q̄ sueña, no es sueño
fino que esta despierto, y q̄ es verdad. Pero
fi

Historias prodigiosas

si a vna persona quando esta durmiendo, se le representa alguna cosa, y que entonces a el le parece que esta durmiendo, segun que realmente lo esta, entonces aquello no es sueño, sino vision, o fantasma. Y assi Aristotiles en su libro V. de la generacion de los animales dizelo mismo, y es q̄ todo lo q̄ a la imaginacion del hombre se representa, miētras esta durmiendo, no es sueño. Y de q̄ sea assi, cōsta por los exemplos q̄ se ven de algunos q̄ estā durmiendo, se leuantan de la cama, caminā, hablan, salen de sus casas, suben sobre arboles, persiguen y matan a sus enemigos, bueluen se a sus casas, y se acuestā, y todo aquesto sin recordar, que cierto es cosa no poco dificultosa, para poderse dar la causa de que proceda. Y no solo de aquesto, mas de todos los demas sueños que contados quedan.

Los hōbres doctos q̄ dello han tratado dizē, q̄ quādo acaece q̄ a vna persona le sucede el effeeto de aquello q̄ ha soñado, que la causa dello han sido las ahincadas imaginaciones q̄ de aquello que soño tuno antes que lo soñara, lo qual manifestamente se colige de las historias que en aqueste capitulo quedā contadas. Que cierto es, q̄ Creso no tenia cosa que tātō cuydado le diēse como era mirar
por

por su hijo Atis, porq̃ aunque tenia otro hijo era menor, y mas era mudo. Y en quãto Alejandro, se puede creer q̃ en su imaginaciõ no tenia cosa q̃ mas pena le diessẽ, q̃ la desconfiança de Antipater, y de Amilcar, que no auia cosa de que el tanto cuydado tuuiesse, como era dela expugnacion de Syracusa. Y en quãto a Iulio Cesar, como el no tenia por muerte dichosa, sino la que es supita, y repentina assi se soño, en el cielo con Iupiter. Y lo de Bruto fue, q̃ como la conciencia le remordia de q̃ aunq̃ era reputado por hijo bastardo de Iulio Cesar, el fue el primero q̃ le hirio, y como entonces se via cercado d̃ quatro exercitos, continuamente traya delante de los ojos aquella muerte. Y Casio d̃ Parma, andaua siẽpre cõ temor, porq̃ sabia q̃ si caya en manos de Octauiano, auia d̃ ser castigado, y no se le quitaua d̃ la imaginaciõ su cõdenaciõ, y muerte. Algunos dizẽ, q̃ la causa de aquestas tales visiones, es la frialdad, la q̃l nos aprieta los sentidos interiores, y nos induzẽ sueño profundo, y como aq̃ste se jũta cõ el mal humor q̃ se causa del manjar corrõpido, y del accidente dela calentura, altera el calor natural, y se estiendo y dilata cõ el, por las partes exteriores, y cõ el juntamente representa las imagina

Historias prodigiosos
naciones, y fantasmas dello q̄ auemos perce-
bido. Y assi los q̄ tienen calentura, y abundā
de malos humores, sueñan mas vezes q̄ los
sanos y bien cōpuestos, y se les representā co-
sas vanas y torpes. Algunos ha auido, q̄ han
querido hazer experiencia de ver si quādo
duermen, se les representa lo q̄ aquel dia hā
imaginado, y esto con alterarse los humo-
res. Vnos generos de sueños ay a quien los
Griegos llamā Theopneustes, q̄ significa in-
spirados por mano diuina, por q̄ se solian re-
presentar a los enfermos q̄ yuan al tēplo de
Esculapio que estaua en Epidauro, a deman-
darle salud, y alli el oraculo en sueños les
reuelaua el medio que auian de tener, para
conseguirla. Otros sueños ay a quien los me-
dicos llaman phisicos, que son los que natu-
raleza nos representa, para lo que nos es ne-
cessario, como acaecio a Galeno, segū el mis-
mo lo cuenta en su libro de Somno, que dize
que por medio de vn sueño fue aduertido, q̄
para la salud de vn enfermo q̄ el curaua, le cō-
uenia vna sangria. Otros sueños ay q̄ se llamā
sincraticos, que son aquellos en que se
nos representa y aparece alguna vision, sin
que ayamos pēsado en ella, de la misma fuer-
te como si en ella uieramos pēsado, y aū la
vūe

vuieramos de sueño. Galen. Auicena, y Auerroes, dize q̄ los sueños se nos representan segun tenemos las complexiones, y que assi se ve que los q̄ tienen buē temperamēto y los humores biē dispuestos, sueñan cosas apazibles, y de contento, como es estar en lugares deleytosos, y olorosos, y en cōbites, y reguzijos, y de q̄ es promouido a grados y dignidades. Y los q̄ sueñan no poderse mouer de vn lugar, o q̄ no puedē hablar, o q̄ estā oprimidos de alguna pesada carga, dā indicio de abundar de aquel humor al qual los medicos llaman pletorico. Auicena dize, que vno sueño que tenia las piernas de piedra, y despues en ellas le dio perlesia. Los q̄ sueñan q̄ corrē, o q̄ buelan, no tienen mucha abundancia de humor, y el que tienē es templado. El soñar ver cosas roxas, y ver sangrar a otros, y otras cosas semejâtes, lo causa la superabundancia del humor sanguino, y el q̄ sueña rios aguas. yelos, y nieues, da indicio de q̄ es flematico. Todos los philosophos naturales conuerdā en q̄ los q̄ son de cōplexiō melācolica sueñan mas de ordinario, q̄ los delas otras cōplexiones. Yaun segū opiniō de Aristotiles son mas espirituales, los q̄les de los Griegos son llamados Polionares, y Polifantastes
cô-

Historias prodigiosas

cõponiẽdoles el nombre de su misma etimologia, y es q̃ al sueño, le llaman Onar. Los sueños se varian con la mudança de los tiẽpos, y assi Aristoteles dize, q̃ en la primavera, y en el otoño, q̃ es quãdo comiẽçã: y fenecẽ las frutas, se sueña mas q̃ no en los otros dos tiẽpos del año, y tãbien el mouimiẽto de la luna del estar llena o menguante, altera el cerebro, por causa del dominio que sobre el tiene. Mas los que Plinio dize, que jamas sueñan, de que cõplexion seran? Y dize que si acaso algunas vezes sueñan, que les es indicio de muerte, porque es cosa agena de su naturaleza. Amiano Marcelino dize que muchos hõbres graues ha auido, a quien han enfadado los sueños, y que han desseado q̃ naturaleza los vuiera criado atlanticos, q̃ como Plinio dize en el viij. capit. de su quinto libro, son vnos hombres que en todo son diferentes delas complexiones comunes, porq̃ jamas sueñan, ni tienen imaginaciones, ni entre si vsan nombres, y maldizen al sol quando nasce, y se huelgan quando anochece, porque le tienẽ por perjudicial, assi para ellos, como para sus labranças. Escribe Plutarcho en el libro de los Oraculos que vn hõbre q̃ se llamaua Cleõ, dezia q̃ jamas auia soñado
ni

ni jamas se le auia representado ninguna vision, que para ser hombre de edad, como el era, es cosa de harta marauilla.

El sagrado libro del Ecclesiastico nos enseña q̄ el mucho soñar procede de vanidad, y d̄ estar el spiritu inquieto, y sin reposo. Vno de los mayores argumētos cō q̄ los filosofos antiguos q̄ carecierō d̄l verdadero conosci miēto d̄ Dios, se persuadierō a creer la immortalidad d̄l anima, fue el cognoscer en ella vn perpetuo mouimiēto, q̄ como ellos tienē por maxima, q̄ todo perpetuo mouimiēto es immortal, vuierō de conceder q̄ ella lo era. Por medio de los sueños se ha venido en conosci miēto d̄ q̄ algunos hōbres teniā espíritu profetico, por q̄ en ellos les fuerō reueladas cosas q̄ auia de suceder, mas esto fue por particular gracia q̄ Dios fue seruido de hazer les, assi por medio dellos, como por medio de visiones, y de interpretaciones. Como hizo a Moysen, cō la vista de la çarça. Y a Nabuco Donosor cō el numero de las quarēta monarchias. Y a Faraō, cō el sueño de la esterilidad, y fertilidad, de los siete, y siete años. Y a Joseph, y a Daniel, que no solo los intepretassen, mas aunque tornassen a la memoria los que se auian soñado, de que ya no auia acuer

Historias prodigiosas

acuerdo de que suerte aquel sueño auia sido, que es conforme a lo que dize Ioel : que esta referido en el segundo capitulo de los actos de los Apostoles, el qual dize assi. Dize el señor, en los vltimos tiempos embiare mi espíritu sobre los hōbres, y sus hijos, y hijas profetizaran, y les mostrare visiones, y los ancianos soñaran, y mis siervos ternan dō de profecia. En aquestas palabras se nos adierte q̄ Dios nos auisa d̄ dos cosas. La vna dellas es, q̄ Dios nos ha criado, y hecho participes, de muchas bēdiciones, y perfecciones, y q̄ nos ha dado espíritu de p̄fecia, pa predezir, lo futuro. La otra es, q̄ cō muchas cosas ocultas, nos amenaza del castigo de n̄ros peccados, q̄ son las q̄ en el comiēço d̄ aqueste capitulo, llamamos prodigios, los quales no solo hā acaescido en sueños, mas aũ tãbiē por medio d̄ plazamiētos, y citaciones aunq̄ quãdo se hizierō no se estimarō : mas despues se vio el efecto dello, y aquesto lo quiero verificar con dos notables exemplos. El vno de los quales nos cuentan las historias de España. Que el Rey de Castilla don Fernando quarto , muido mas de colera , q̄ no de justa indignacion del zelo dela justicia, cōdeno a muerte dos caualleros, sin estar antes satisfecho de su culpa, y co-

y como ninguna cosa que ellos en su descargo alegassen vuisse podido mouerle a misericordia, ya que los lleuauan a despenar, le emplazarō para que dentro de treynta dias paresciesse con ellos a juyzio delante del tribunal de Dios, de que el no hizo caso, mas empero su cetro, ni fuerças no bastaron para que el se pudiesse esimir de parecer al plaz o preciso, que el vltimo dia murio, y fue a dar cuenta a Dios de la injusta muerte q̄ les auia dado. El otro caso cuentan los que han escripto las vidas de los Pontifices, que nos dizen, que estando en Napoles el Papa Clemente quinto, y Filippo el hermoso, rey de Francia, condenaron a muerte, (y algunos dizen que injustamente) a vn cauallero de la orden de los Templarios, y quando le lleuauan a justiciar, los vio estar a entrambos a vnos miradores, y buelto hazia ellos, con alta voz les dixo. Pues que en el mūdo no ay juez ante quien pueda apelar de la injusta sentencia que contra mi aueys dado, apelo para ante Dios, y oscito para que dentro de vn año parezcas a juyzio delante de su tribunal, que yo para alli remito mi causa, pa q̄ el la determine, pues es juez desapasionado. Y aquella su citacion no fue vana, porque dentro de vn año murieron entrambos: que fue en el de nuestra saluacion de. i 31 4. Y así se vee que aunque los principes, y potentados, en este mundo tengan fuerças para hazer pa-

A a

de-

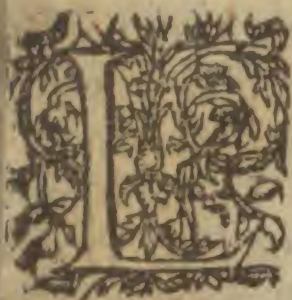
Historias Prodigiousas

descer a los que son inocentes, y no las tienen, q̄ Dios sabe boluer por ellos, y vengarlos, porque el no es ac etador de personas, ni de los officios, ni dignidades de los hombres, que si con ellos no hazen el deuer, les son peso, y carga que los sumē en el infierno.

El año de 1546 sucedio vn caso, que no se yo que razon natural se pueda dar del, y fue que estã do en Paris preso vn presidēte del parlamēto de Prouēça su muger soño q̄ le auia justiciado: y de mas de esto quando ala mañana recordo, tenia vna mano tan yerta, q̄ nunca la pudo cerrar y en la palma della tenia figurado a su marido cō la cabeza cortada, y todo ensangrentado: y asì el sueño como el prodigio fueron ciertos. Mas aunque aqueestas historias formalmente no son al proposito de los sueños como los prodigios son presagios de cosas por venir, podran juntamente con lo demas que auemos dicho tener entre ellos su lugar. Quiero ya dar fin a este cap. por q̄ aunq̄ en el pudiera escreuir otras cosas, como el señor de Launay las dexo escriptas tan dotamente en su sobredicho capitulo. 26. de la primera parte de aqueestas historias prodigiousas, las dexo, q̄ alli las podra ver el curioso lector, y entretanto ocupar me he en el escreuir el siguiēte capitulo q̄ sera del aparescimiēto d̄ algunos malignos espiritus, q̄ son historias q̄ tienē alguna semejaça cō las de aq̄lle.

Del

Cap. IX



DOS ESPÍRITVS malignos, que de los Griegos son llamados Demones malos, no se han contentado con auer muchas vezes asombrado a los hōbres infieles, con presagios horribles, y dañosos, mas segun nos dicen las historias antiguas de hombres doctos, que son tenidas por ciertas, y verdaderas, han executado en ellos muchos insultos auiendo los atormentado con aspereza: de que nosotros deuemos dar muchas gracias a Dios pues nos ha hecho nascere en vn siglo, en el qual por merced suya tenemos tanto conoscimiento de la verdad, y pureza del Euangelio, que sabemos tener en poco todos los espíritus malignos; en tal manera que podemos tener por cierto que sino fuere por culpa nuestra, no nos acaesceran las ilusiones, que a los de aquellos tiempos acaescieron. Y si quisiese poner en disputa la causa de aquellas tales aflicciones no seria proseguir mi intento, porque solamente de escreuir las historias, y los exemplos de los tales acaescimientos, que lo demas seria meterme en cosa perte nesciente a solo los que professan las letras sagradas. Verdad sea que como de paso, no dexare de referir

Historias Prodigiosas

algun lugar de sant Augustin, o de Tertuliano: para mayor declaracion de lo que pretendò tratar, en satisfacion de todo lo que acerca de esto pertenesce, para hazer conforme a lo que dize Plutarco, que aunque sea assi que solas las viandas dan nombre al combite, le hermosa, y agracia, el armonia de alguna musica. Los antiguos ethenicos Griegos, no tuuieron muy en vso el nombre de diablo, que en aquella lengua, se interpreta calumniador. Verdad es que trataron de los espiritus, y los diuidieron en tres especies, en esta manera: que a los vnos llamaron Lares, y a otros Larues, y a los otros Manes. A los lares los tuuieron por buenos, y por dioses familiares. Y a los Larues, y Manes por malos, o que al de menos tuuierõ duda de que lo eran. Y a todas aquellas especies de espiritus en comun los llamaron Demones, y distingulan a los buenos de los malos cõ sola vna dictiõ, q̃ era q̃ los buenos los llamauan Eudemones, y a los malos Cacodemonos.

Los Platonicos creyan que assi los vnos como los otros, se auian hecho de las animas: los buenos, de las buenas, y los malos, de las malas que es cosa absurda, y de que sant Augustin seriẽ, en su noueno libro de la ciudad de Dios, en el decimo capitulo del. Y juntamente dize que ha auido personas doctas, que han creydo, q̃ en este mndo no ha auido nadie que no tenga

vn demonio, bueno, o malo, que conforme a su naturaleza le inclina, y le sirue de medianero, para el bien, o para el mal: y aquesta opinion tuvo Tertuliano. Los Platonicos, que no tuuierõ conõscimiento de Dios, se admiraron de la calidad de los demonios: y los situaron en vn medio entre los hombres, y los dioses, que dezian que eran mas de los vnos, y menos de los otros, y como vian que muchas vezes sabian cosas grandes y marauillosas, los llamauan Demones, y Deymones que en lengua griega significa sabidores, Mas empero como la ciencia que tienẽ es sin caridad, se en soberuescen tanto como sant Augustin dize en el mismo noueno libro de su ciudad de Dios, se procuran honores, y juntamente con ellos, la obediencia de la religiõ, q̃ es cosa que se deue a solo Dios. Y de aquesto trata largamente Athenagoras, en el Apologia que escriuió en fauor de los Christianos, y trae muchos exẽplos. Apuleo dize q̃ los demonios son atormentados de las mismas passiones de espiritu q̃ los hõbres, q̃ segun el dize se enojan quãdo los ofendẽ, y cõ los dones, y seruicios que se les hazẽ, se apaciguã y se deleytan con las honrras, y sacrificios, y se en fadan de que en ello se descuyden. Atribuyẽ se les, las interpretaciones de los agueros, prodigios y sueños. Los antiguos tuuieron opinion que de aquellos espíritus los auia, que eran terrestres,

A 3 que

Historias prodigiosas

que habitauan entre los hōbres: y aquatiles, que residian entre los pescados: y otros que en el ayre y aquellos dezian que eran los verdaderos demonios. Y dezian que tambien los auia Etheros, que eran los que mas estauan llegados a Dios. Mas despues que Iesu Christo se nos manifesto, aquellas locas y maginaciones, se han ydo consumiendo, porque su ley nos enseña, que en nosotros no ay otro espiritu, mas de aquel que a Dios plugo darnos: y sabemos q̄ los espíritus malignos, o demonios, no tienen sobre nosotros ningun poderio, porq̄ tenemos en nuestra defensa, la virtud de la palabra de Dios, y q̄ la Iglesia Catholica nos ha lauado con el Sacramēto del Baptismo que Christo instituyo: con el qual se nos quita todo peccado, y nos limpia de la manera como el agua quita y limpia las manchas exteriores. Y porq̄ la pureza, e innocēcia se figura por la blācura, assi en la primitiua Iglesia vestiā de blāco a los q̄ se baptizauan, en lo qual se daua a entender q̄ ya estauan libres del captiuero en que el demonio los tenia, y se auia hecho hijos de Iesu Christo, de cuya palabra y nōbre los malignos espíritus tiēblā y abaten su orgullo segū lo cōfiesla toda la cateria de los Magicos. Y sant Augustin, en el oĉtauo cap. de su libro veynte y dos de la ciudad de Dios, cuenta muchos exemplos de hombres, que de ellos fuerō fuertemente atormētados, y ningun
huma

humano remedio les aproueche, sino fue la inuocacion del nombre de Dios. Y no solo les atormentauan los cuerpos, mas empero tambien las almas, y la causa de ello son nuestros pecados, que porque somos inclinados al mal facilmente nos vencen, porque en nosotros hallan facil resistencia, y con los que constante, y santamente mantienen el verdadero conoscimiento de Dios, y guardan sus mandamientos, no ganan cosa ninguna. Cuenta Tertulino en vn tratado que escriuio de los espetaculos publicos: quales son, juegos Gladiatorios, lidiar animales brauos, representar comedias y tragedias, que vna muger estaua en vn teatro, mirado algunos de los sobre dichos juegos, y que alli, se le reuistio el demonio, y como despues le conjurassen para echarle de ella le preguntaron, que e pues que aquella muger era fiel que porque la atormentaua: Y el respondio: q̄ justamente lo hazia, pues que la auia hallado en su jurisdiccion. Allende los exemplos q̄ S. Augustin cuenta, y los que refieren otros expositores de las sagradas letras las historias profanas nos dicen algunos. Y el vno de ellos es segun le cuentan las historias de Constantinopla, que el año de 653. imperando Constante, vn maligno espiritu affligio mucho tiempo aquella imperial ciudad, y a questo contanto rigor, que el dia que daua en vna casa, no quedaua en ella hombre a vi-

Hitoras prodigiosas

da. En el qual tiempo, tambieu fue harto perseguida la Iglesia de Dios, porque aquel Emperador desierro de Roma al Papa Martino, y catorze años estuuu la Iglesia sin pastor.

Las historias de Alemania dizē que el año de 858. la ciudad de Maguncia, por tres continuos meses fue affigida de vn demonio, el qual en el principio hizo apariencia de hazer milagros, y despues a pedradas començo a perseguir a muchos, de fuerte que les hazia pedaços las puertas de sus casas: despues tomo forma de hombre, y respondia a lo que se le preguntaua. Manifestaua hurtos, y mouia discordias y dissensiones: y pego fuego en algunas casas. Mas lo que fue marauilloso es, que en particular perseguio a vn hombre de aquella ciudad, y le quemó la casa, y procuraua hazerle odioso a todos: porque dezia que a donde quiera q̄ el estuuiesse, hazia desdichado aquel lugar: y assi le conuino habitar en el ayre, y para dar satisfecho de su innocencia, tomo en las manos vn hierro ardiēdo, y no le empecio: pero no por esso aquel maligno espiritu dexó de perseguirle, que le quemó vna haça de trigo que en el campo tenia ya apunto de segar se: mas plugo a Dios, que con las continuas y deuotas plegarias que el arçobispo hizo, que era hombre de sancta vida, que al fin se desaparecio.

El año de. 1045. siēdo Emperador de Alemania

nia

nia Enrique tercero, vna muger hechicera o en cã-
tadora, en Inglaterra, visiblemente fue lleuada
del demonio, y daua tan grandes gritos por el ay-
re, que se oyeron mas de quatro leguas de contor-
no. A ora en nuestros dias en Sueuia, vn diablo
quemo vn pueblo de aquella prouincia, que se
llamaua Schitachuyn, en el qual residia vna
vieja que con el tenia familiaridad, y tanta que
tres dias antes de pasqua el auia estado aluerga-
do en su casa, de la manera misma como vn hues-
ped se aluerga en vna posada, y se auia passea-
do por las calles, y hecho en ellas grande rumor:
mas despues que aquel incendio lucedio, se supo
la familiaridad que con aquella vieja auia tenido,
y que por su causa auia sucedido aquel desastre:
y assi la prendieron y la lleuarõ a Obedorf, y alli
con exemplar castigo, fue quemada viua.

El año de 1551. en Saxa sucedio otro caso se-
mejante, y otros muchos han sucedido en otras
partes, que no los cuento por no ser plorixo.

Quien gustare de saberlos lea vn libro en Frances
que trata de prestigios de espíritus malignos, que
ha poco tiempo que escriuio el señor Geruin, y
alli satisfara su desseo.

De algunas uisiones que han aparecido se en el ayre.

Cap.

X.

Aa

5

Cosa



Osa es imposible, que se pueda dar
 razon de todo lo que en el mun-
 do acaesce, porque de las cosas q̃
 no son naturales: como la philoso-
 phia no las comprehende, no se
 puede dar dello de terminacion cierta: y que esto
 sea asì, de mas de que se ha mostrado cō muchos
 exemplos de los que hasta aqui quedã escriptos
 es cosa tan notoria que no ay paraque tornala a
 repetir: y asì solo se deue dexar asolo el juyzio
 de Dios que es el summo sabidor de todas las co-
 sas, y ninguna dellas haze en vano. Pero de to-
 das las cosas marauillosas q̃ cada dia se veen me
 paresce no ay ningunas, que mayor admiracion
 nos pongan, sino q̃ son las cosas que aparescẽ en
 el ayre: no digo las cometas, estrellas, ni eclypses,
 porque aquestras cosas tales, son naturales, mas
 los exercitos de hombres, segun que muchos de
 ellos han sido vistos marchar, y combatir en el
 ayre, y otras cosas semejãtes que nos hazen estar
 dudosos, sobre si es cosa cierta, o imaginacion de
 la fantasia: con ser asì que la vista del hombre es
 el mas cierto, y mas delicado sentido de quantos
 tiene, de suerte que no es cosa de que se pueda te-
 ner duda. Y de mas de esto que allende las mu-
 chas historias, asì de escriptores sacros, como de
 profanos, que nos lo dizen nos lo certifica el segũ
 do

do sagrado libro de los Macabeos, en el quinto capitulo: que nos dize que al tiempo que Antiocho partio la segunda vez para Egipto, en Ierusalem por espacio de quarēta dias se vio vn exercito de gente armada que caminaua por el ayre, repartido por sus esquadrones, así de apie como de acuallo, y que parescia que combatian cō las espadas desnudas, y arrojando dardos, y flechas, lo qual deuio ser presagio de la destruycion de aquella ciudad, que no mucho despues, sucedio. Y así mismo en el sobre dicho segundo libro de los Macabeos, en el decimo capitulo se nos dize así. Pero como la batalla durasse con porfia, a los contrarios se les aparescieron en el ayre, cinco hombres acuallo, que tenian los frenos dorados los quales parescia que hazian escolta a los Iudios, y los dos dellos tenian entre sí a los Macabeos, y los amparauan con sus armas, para que no recibiesse daño, y juntamente sobre los contrarios arrojauan dardos, y rayos, los quales con el pavor de aquella vision se cayan amortecidos.

Tambien sant Lucas en el segundo cap. de los Actos de los apostoles dize así. En aquellos dias, embiare mi espiritu sobre mis sieruos, y profetizaran, y en el altura del cielo, se veran cosas marauillosas, y en la tierra mostrare señales, y el sol se escurescera, y la luna se conuertira

Historias Prodigiosas

ra'en fangre , y esto fera antes que venga el dia grande del señor. Aquestos exemplos, y testimonios bastan para que no se dede de la verdad de aquestos aparescimientos, y a ora quiero contar algunos de ellos , que nos los dizen las historias profanas: y no solo de los que acaescieron en los tiēpos antiguos, mas aun tãbien en otros mas modernos, y aun en los nros mismos, por dexar auestros sucessores, y a gente estraña, el cargo de que escriuan nuestras proprias historias. Escriue sant Augustin en el capitulo 25. de su segundo libro de la ciudad de Dios, que en el ayre de vna campaña rafa , se vieron combatir muchos demonios, y que antes dello, se auian oydo grandes tronidos.

Leese en el segundo libro de la primera decada de Titoliuius, Y en el primer libro de Plutarcho. Y en Valerio maximo en el titulo de los milagros. Y en Iulio Obsequente: y en las historias que prosiguen la guerra de Macedonia: que caminando para Roma Publio Vatinio, gouernador de Reate, vna noche se le aparecieron dos mancebos de hermosos aspectos, que estauan acauallo en dos cauallos blancos, y se le pusieron delante, y le dixeran que el Consul Paulo, auia preso al rey de Persia: y auendolo el publicado, se tuuo por fabula. Mas pocos dias despues el Senado tuuo auiso de ello, por cartas del mismo Cōsul

ful

ful, y regulado el día en que auia sido, se vio que fue en aquel mismo en que a Vatinio se le aparecieron aquellos moços.

En la segūda guerra de Macedonia se vio, que Castor, y Polux guardauan, y velauā el exercito Romano: y en el lago de Iuturna, se vio caer el sudor que salia de ellos, y de sus cauallos: y su templo que cerca de la fuente estaua se abrio de si mismo aunque estaua fuertemente cerrado.

En el consulado de Lucio Scipio, y de Cayo Norbano, entre Capua, y Vulturno, en el ayre se oyo grande rumor de armas, asì como si dos exercitos se combatieran, y duro algunos dias: despues de lo qual en el suelo se vieron las huellas como si alli se vuieran combatido dos poderosos exercitos, el qual caso fue tenido por presagio de las guerras ciuiles que despues sucedieron, porq̃ buelto Silla a Italia, con quien primeramente combatio, fue con aquellos Consules, porque tenian la parcialidad de Mario.

Entre los presagios que precedieron ala muerte de Cesar, segun cuentan Apiano Alexandrino en el decimo sexto capitulo de su segundo libro. Y Dion en su libro quarenta y quatro. Y Suetonio, y Plutarcho en la vida del mismo Cesar fueron fuegos celestes, figuras, y fantasmas, que por el ayre corrian de vn cabo para otro.

Mas viniendo ya a tratar de los casos acaescidos

en

Historias Prodigiosas

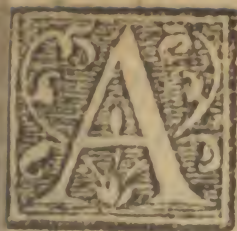
en nuestro tiempo, digo que algunos hombres dignos de credito escriuen que el año de. 1520. en Vulltemberg, que es vna villa riberas del Rin, en mitad del dia, en el ayre se oyo grande rumor de armas, de la manera como si dos exercitos se viieran combatido, de fuerte que todos acudieron a tomar armas temiendo no fuesse gente que de improuiso vuiesse dado sobre ellos, mas despues vieron como era en el ayre.

Nuestros Annales estan llenos de los muchos prodigios q̄ diuersas vezes se hā visto en aqueste reyno, y particularmēte en Leon el año de 1527 se vieron en el ayre muchas señales amanera de fuegos: y entonces en Italia cayeron tan grandes piedras, como ay unques de herreros: que pocas vezes han sido vistas semejantes señales, que despues no ayan sucedido algunos infortunios y de fastres: como se puede ver por las historias de los exemplos que referidas quedan.

De unos arboles que producen un fructo que si estando maduro cae en el agua se conuierte en Paxaro.

C A P. XI.

Algu-



Lgunas Prouincias y tierras ay que estan mas sugetas aproduzir cosas marauillosas, que otras, y precisamēte no se sabe la causa dello, y entre las estrañezas que algunas producen lo es harto vn genero de aues que se deduzen del fructo de vnos arboles que se crian en las Islas de Ibernia. Segū lo escriue Ector Boecio, el qual lo dize assi. Para mi tengo que el aue que se llama Claris, toma su naturaleza, mas del mar, que no delos arboles, y aunque se han visto nascer de diferentes maneras, es en el mar, el qual hazia las Islas de Ebuda, tiene aquesta calidad, q echando se en el vn madero, y estando en el algū tiempo hasta q se pudra, cria gusanos, y ellos despues poco a poco van creciendo y mudādo forma, hasta ser perfectamente paxaros, y crescē hasta la grādeza de vn anarsalē del agua, y buelā.

El año de mil y quinientos y nouentase tuuo noticia de aquesta marauilla, y fue que en Butquania se vio andar por encima del agua vn grande madero, el qual se reparo delante del castillo de Petolega, y como vuiesen llegado a el vieron que estaua lleno de gusanos, que sino fue al señor de aquel castillo que tenia noticia de la marauilla que en el se vio: a los de mas la causo grande: y fue, que auiendo le sacado a tierra, y partido le, se vio que estaua

Historias Prodigiosas

taua llenò de aquellos gusanos, de los quales algunos se estauan aun en su propria forma, y otros que ya la auian comenzado a mudar, y tenian algunas partes de paxaros: y otros que perfectamente lo eran, mas aùn no tenian plumas. Y otros auia que ya estauan todos cubiertos dellas: Vn pedaço de aquel pa'lo todo lleno de aquellos gusanos aùn secos, se ve el dia de oy en la Iglesia de sant Andres de vn pueblo que se llama Tere, el qual fue puesto alli, para memoria de aquella marauilla: y no porq̃ ningun escriptor antiguo trate aquesto, dexa de ser verdadero, porque de mas de que lo certifica el dicho Ector Boecio, de pocos años a esta parte se ha visto la experiencia dello: porq̃ vn nauio que se llamaua sant Christoual, q̃ auia estado tres años surto, en las Islas de Ebuda, apor to'a vn puerto de vna villa de Escocia q̃ se llama Lethe, q̃ esta cerca de Edimborque ciudad principal de aquella Isla, y auiendo le puesto para darle carena, se vio en el que todo lo q̃ auia nadado debaxo del agua, estaua lleno de gusanos de la sobre dicha calidad, que alguos dellos eran ya pefectos paxaros, y otros que aun no auian acabado de tomar la forma. Cardano, escriue la singularidad, y naturalezade aquellas aues. Y Munstero, tratando de Escocia, en su vniuersal cosmografia dize que en ella ay vnos arboles, que producen su frueto, enbuelto en sus proprias hojas, y que

que enfiendo maduro, se desapega del arbol ycae, y que si acierta a caer en agua, porque se crian orillas de los rios, se conuerten en aues, que semejan ganfos, y que assi mismo como ellos es su habitaciõ no menos en el agua que en la tierra, y Saxon gramatico, y Eneas Siluio dizen que aquellos arboles se criã en las Islas de Pomonia, que estan poco distantes de Escocia.

De como algunas uexes se han uisto arboles que han producido trigo.

C A P. XII.



O creo que al lector, le parezcan menos marauillosas las obras prodigiosas que de naturaleza se han visto, (segun contare en aqueste breue capitulo,) que le auran parecido las naturales de aqueste precedente aun entrellas ay vna diferencia, que (segundo digo) las vnas son ordinarias, y naturales, y las otras fueron singulares, y prodigiosas, y que pocas vezes se han visto, y son, que 122 años antes que Iesu Christo señor nue-

B b stro

Historias prodigiosas

stro nasciessen en vn campo delos Veyentos
llouio leche, y azeyte, y en aquel tiempo, en
Cirene murieron ochocientas mil personas,
de carestia, causada por falta de mantenimiẽ
tos. Y en el tiempo del consulado de Publio
Elio, y de Gneyo Cornelio Centulo, que
fue quinientos y cincuenta y tres años des-
pues de la fundaciõ de Roma, algunos arbo-
les llevaron trigo. Y lo proprio se vio el año
que Anibal fue vencido, que muchos arbo-
les en lugar de sus fructos naturales produ-
xeron trigo, segun lo testifica Plinio en el
capitulo diez y ocho de su decimo octauo
libro.

*Que diez y ocho hombres, y quinze mugeres, bayla-
ron por espacio de un año continuo sin jamas parar
ni cansar se.*

C A P. XIII.



Lguna duda he tenido acerca
de si pornia en el numero de
mis historias Prodigiosas aq-
sta q̃ he prometido en el titulo
de aqueste capitulo porq̃ aun-
q̃ la historia sea breue, el sujeto della dexe
de

de ser marauilloso, y que merescé que en el
se tenga mucha consideracion, y que se
encomiende a la memoria, sino porque
podria ser que vuisse algunos que no le
diessen credito, porque se que en aqueste
siglo ay gente de tal calidad, que no quie-
ren creer sino aquello que con razones,
naturales, se puede prouar, y niegan los mi-
lagros, por no ser conuencidos de sus erro-
res. Mas al fin considerando que ay mu-
chos hombres pios, y que la histo-
ria es exemplar, y la escriuio vn hombre
que fue vno de aquellos que fueron sujeto
de ella, que fue Otoperto, o Vberto de sa-
xa, segun lo testifican Vincencio en el deci-
mo sexto capitulo, del libro veynte y seys
de su Historial Espejo. Y sant Anto-
nino, en el capitulo quarto, del titulo
decimo sexto, del segundo tomo de su histo-
ria, y pues que de mas de que aquel lo escri-
uio, tales dos testigos lo dizen, no tengo de
que recelarme de contar la. Y de mas desto,
que tã poco lo asseguro por verdad infalible
nas digo que si lo fue, que cierto fue caso ra-
ro, y marauilloso: y es que el decimo año del
imperio de Enrique segundo que lo fue de
nuestra redempcion de 1012 el sobre dicho

B b 2

V per

Historias prodigiosas

Vperto, y otros diez y siete hōbres, y quinze mugeres, estauā en vn cimiterio d^a la Iglesia de vna aldea de tierra de Saxonia, y alli baylauan, y cantauan canciones desonestas, e indignas de hombres Christianos. Y vn clerigo se lo reprehendio: mas ellos no solo no se abstuuieron dello, mas empero le escarnescieron. Y el suplico a Dios los castigasse de aquel delicto, y fue oydo que permitio que alli estuuiesen vn año entero, sin jamas dexar de cantar y baylar, y en todo aquel año, ni comieron, ni beuieron, ni sintieron calor, ni frio, ni les llouiu encima, ni los vestidos, ni el calçado se les rompio, mas la tierra se les sumio algū tanto, de baxo de los pies, por causa de aquel continuo mouimiento, y peso. Y passado el año, cesso el bayle, y ellos reconocieron el deuanco, en que auia estado ocupados, y en aql mismo instante, murieron los tres dellos, que fueron dos hombres, y vna muger, y los demas durmieron tres dias, y tres noches, sin recordar, y tambien despues murieron algunos dellos: y a los de mas, les quedo temblores perpetuos, toda la vida, para que mas largo tiempo fuesen memoria de aquella irreuerencia.

De

De la maravillosa propiedad natural que la culebra tiene en el renouarse el pellejo, que aunque no es cosa prodigiosa, es considerable: y ua dirigido al mny illustre señor Enrique de Angolesme, cauallero de la orden de sant Iuan, y electo Prior de Francia.

C A P. XIII.



Viendo (señor mio) conosci-
do, desde que rescibi el ho-
nor de auer sido empleado
en el seruicio de vuestra se-
ñoria, quã encendido desseo
su esclarescido ingenio tiene
de aprehender mediante el estudio de las
buenas letras, todo aquello de que el enten-
dimiento humano puede ser capaz, estoy
persuadido que le sera grato saber, y como
por vista de ojos ver vna cosa que yo he vi-
sto, de la qual Aristotiles en el dezimo septi-
mo capitulo, de su octauo libro de la histo-
ria de los animales. Y Plinio en el capitulo
veynte y siete del, assi mismo su octauo li-
bro, dieron muestras de escriuir, aunque fue
como de oydas, y que no lo certificaron, y
esto es acerca de la naturaleza delas culebras
que es el argumento de que yo pretêdo tra-
tar,

B b

3

tar,

Historias prodigiosas

Estar en la prosecucion de aqueste mi capitulo, aunque no es mi intento tornar a repetir lo que ellos dixeron, porque seria cosa enfadosa. Y de mas desto vuestra Señoria, lo puede leer en sus escriptos, mas solo es mi intencion dezirle, que los dias passados me sali a espaciar al campo vn dia, que serian como las diez del dia, y passeando por vn deleytoso prado, llegue a vn vallado que por aquella parte le seruia de fosso, y en lo mas hondo del vi vna culebra, que al doblo parecia mas larga, de lo que por su grosseza se pudiera juzar, y mas auiendo me acercado mas, me parecieron dos, y que entrambas estauan pegadas, y conjuntas por las puntas de las colas, porque de cada vna de las partes, se figurauan las cabeças, y assi la vna como la otra, yua en diminucion, hasta la mitad de toda aquella longura, que era donde veniã a fenecerse las puntas de entrambas y dos aquellas colas. Aunque como las considere bien, vi que la vna dellas, alguntanto estaua embeuida en la otra, y como siempre mas me yua acercando, la vna dellas se fue, y vi q̃ quando se desassio de la cõpañera, se lleuo tras si vn pedazito de su cola, y ella se quedo surta, y sin mouerse, y como cosa muerta.

Entõ

Entonces yo salte en el vallado, para desde mas cerca ver lo q̄ aquello era, y vi q̄ no era mas de sola la piel de la otra que se auia ydo y q̄ por mitad del cuerpo, estava asida a vna rayz, que en el hōdo de aquel vallado estava como fortija. Saquela de alli con harto tien-to, y me marauille de la industria que aquel animal auia tenido en despojarse de su vieja escama, que fue metiendose por entre aque-lla rayz, y desde la cabeça se fue boluiendo la piel del enues, y de aquella suerte se la quito al justo como se desuellan las anguillas. Del instinto que en el despojarse tienē, dize Pli-nio en el lugar alegado a questeas palabras. Exuit autē a capite primū, vt extra fiat mē-branæ quod fuerat intus. Que quierē dezir. Comēço desde la cabeça a boluer la mēbrana q̄ estava de la parte de adentro. Lo q̄ de aq̄sto me puso mas admiraciō fue que la piel de la cabeça estava tan entera, y tãbien despojada q̄ no tenia cosa rompida: y en la parte de los ojos, tenia vna tunica, o telita blāca q̄ los cu-brian, q̄ me haze considerar, si le seriā de im-pedimento para poder ver, o si es q̄ la madre naturaleza lo dispone assi, para q̄ assi como los topos q̄ tampoco los tienen, se puedā me-ter d̄ baxo de tierra sin recebir en ellos daño.

Historias prodigiosas.

Y para que vuestra señoria vea que es assi, le embio aquella piel.

Por aquesta historia podemos cōsiderar, que naturaleza ha hecho gracia a las culebras , de conceder les que se despojen de su antigua escama , y bueluan a su primera juventud, y que a los hombres no se les concede tal, y assi el tiempo que pierde, es como si perdiessse vn thesoro que no se puede tornar a cobrar , y despues que en la vejez se halla ignorante , tiene desseo de aprender lo que mucho antes deuiera auer sabido . Mas si. V. S. sigue los estudios como lo ha comenzado, siguiendo los preceptos , y reglas del docto señor Morel su maestro , despues no terna para que dessear el tiempo passado , y conoscera que es verdad lo que vn famoso historiador dezia, y es, que si mientras viuiamos gastamos bien el tiempo , no ternemos de que que xarnos de que la vida aya sido breue, que harto es larga, si toda ella la empleamos en obras de virtud.

De una fantasma, que segun Plinio el sobrino escriue en sus epistolas , se aparecio al philosopho Athenodoro.

C A P. XV.

EN

EN la ciudad de Athenas auia vna casa harto principal, y estava desierta, y no se abitaua, porq̃ de noche, q̃ es el tiempo en q̃ todas las cosas reposan, y estan quietas, se oya en ella vn rumor grande, como de cadenas de hierro, y quando comēçauan a oyrse parecia q̃ era desde lexos, y que siempre se yua acercando, hasta tanto que se aparecia vna figura de vn hōbre viejo, flaco, y esferido, q̃ tenia la barba, y el cauello enerizado, y en los pies vnos grillos, y vnas esposas en las manos, q̃ eran la causa de aquel rumor, que ponía tãto temor, q̃ persona no osaua habitar en aquella casa. Acaescio que a aquella ciudad fue a habitar vn philosopho q̃ se llamaua Athenodoro, y sabido de aquella casa y el porque no se habitaua, no rehusó tomarla, y auiendose aposentado en ella, se hizo a drezar vn aposento el mas cercano de la puerta, y q̃ en el le tuiesse lūbre, papel y tinta para escreuir, y solo se metio en el. Y asy como fue de noche, se puso a escriuir con mucha quietud, porq̃ la imaginaciō no le diuertiesse a cosa ninguna: y despues q̃ buena parte dela noche fue passada, comēço a oyr a q̃l rumor: mas el no hizo ningū mouimiēto, y aunq̃ sentia q̃ siempre mas se le venia acer-

Bb 5 can

cando, no alçaua los ojos, y continuaua en su
escreuir. Pero despues q̃ sintio q̃ aq̃l rumor
estaua dētro de aquel su aposento los alçó, y
vio que era vna figura, segun q̃ se le auia si-
gnificado, la qual se le puto delante, y con la
mano hizo ademan de llamarle, y el a ella cō-
la mano le señalo q̃ esperasse: y torno a escri-
uir. La fantasma se llego jūto a el y assi al re-
dedor, como por cima d̃la cabeça le hizo mu-
cho rumor, y el la miro, y ella le torno a ha-
zer el mismo ademā, q̃ le llamaua. Y entōces
el se leuātó, y tomo la lūbre, y siguió al mismo
espacioso passo q̃ lleuaua por causa de tener
grillos: y decēdio por el escalera, y assi como
llego junto a la puerta, se desaparecio. El en-
tonces señalo el lugar dōde se auia desapare-
cido, y se boluio a su aposento, y la otra ma-
ñana fue al gouernador d̃la ciudad, y le dixo
lo q̃ le auia acaecido, y le suplico hiziesse ca-
uar en aq̃l lugar q̃ el auia señalado, para q̃ se
viesse lo q̃ alli auia, y se hizo assi, y hallaron
vnos huesos de vn difunto q̃ tenia vnas pri-
siones como las que aquella fantasma signi-
ficaua, a los quales sacarō de alli, y los enter-
rarō en lugar cōueniente, y despues en aque-
lla casa, no aparecio mas ninguna cosa.

Fin de la Segunda parte.

TER-

T E R C E R A

P A R T E D E L A S

Historias Prodigiosas, la qual en Frã
ces la escriuio Francisco de Bellefo-
rest, y en Castellano las ha tradu-
zido Andrea Pescioni ve-
zino de Seuilla.



*De dos hermanos que se parecian tanto que por nin-
gun indicio se podian distinguir el uno del otro.*

C A P. I.



I E N se que entre los ma-
yores milagros de naturaleza
siempre con grande razon ha
sido considerada la semejança
y desemejança de los rostros
humanos, porque como sant Augustin dize
en el Capit. Oçtauo del libro veynte y vno
de su ciudad de Dios, si los actos, y condicio-
nes tan diferentes que los hombres tienen
son tan marauillosos, harto mas lo seran la
varie

Historias prodigiosas

variedad de sus rostros, y el ayre de sus facciones, siendo como en todo lo son tan diferentes, con estar aquesto situado en tan pequeña distancia de lugar, como es el rostro, y cō ser como en efecto es mas proprio para la naturaleza el produzir a cada vna de las criaturas, con la propria semejança e imitacion de aquella de quien en su especie ella procedio q̃ no el variar de cada vna dellas. Aunque es verdad q̃ se dize que es hermosa por la variedad de las cosas que produce, pero aquesto es en la diferencia de la muchedumbre de las especies, y no en la diuersidad de la singularidad de cada vna dellas entre si, que si queremos hablar con propiedad podemos dezir que es enemiga de confusion y que el ordē y concierto le apla- ze. Y assi por aquesto vernemos a conoser que la diuersidad de los rostros humanos no le son ocasion de que ella la tenga, mas antes le es causa de claridad y distincion, porque facilita el conoscimiento que cada vno tiene de su proximo, que si de otra suerte fuese, ni nos conoseriamos, ni sabriamos quiē fuesse nuestro amigo, o enemigo, ni cō quiē auiamos de tratar, que seria harto mayor enfado y confusion, que no es la marauilla que
nos

nos causa aquesta su variedad, con ser que es vno de los mayores milagros de quantos en la composura del hombre se pueden considerar. Mas empero del nasce el conocimiento de nuestra voluntad, que apetecemos a los que amamos, y aborrescemos, y nos apartamos de aquellos aquiẽ tenemos odio: y assi nos es mas vtil, y mas considerable la diferencia que en aquesto ay, que no la semejança. Aunque en algunos ha acaescido auer la tal que casi era imposible el saber distinguir el vno del otro. Notorio es que la variedad, descubre mas la industria, el saber, y el poder marauilloso del artifice de aquesta obra, y mucho mas de lo que hiziera si todos fueramos semejantes. Y assi vemos que vn pintor es loado, si en su arte sabe variar los perfiles, rasgos, sombras, colores y lexos: porque si todo lo que pintasse fuesse de vna suerte, y no supiesse variar los aspetos, proporciones, lineas, y cantidades, no auria ninguno, por de muy grossero ingenio que fuesse, que no le juzgasse por ignorante, e indigno de llamarse pintor. Pues siendo esto assi, y siendo la naturaleza la misma perfection, y la cumplida maestra de

Historias prodigiosas

de todo , como le fuera posible mostrar la grandeza del hazedor de todas las criaturas, sino mediante la variable consideraciō de todas las cosas criadas , porq̃ si todas las especies delas criaturas, assi como son semejātes en la generalidad, lo fuera cada vna de llas en la singularidad, es a saber, en colores, ayre, lineas, perfiles, y afectos, no ternian en si ninguna marauilla, y el mūdo no se vuiera adquerido el nōbre que tiene, que le ha procedido de su varia hermosura. Y assi el summo criador del vniuerso, y hazedor d̃ la misma naturaleza, quiso q̃ de baxo dela generalidad de la compostura del cuerpo humano, se comprehendiesse a cada vno, vna singular distinctiō , porque aunq̃ en cada vno se ven los mismos miēbros, formas operaciones, y exercicios, q̃ (si no son los q̃ los accidētes hā alterado) todos tienen el cuerpo derecho, la cabeça en alto, y adornada de los organos q̃ le son necessarios , para el ver, oyr, oler, y hablar , los braços tienen compuestos con promptitud , para vnos mismos effectos, y en fin todo el cuerpo assi adornado, como fortificado de todo lo que tiene necesidad segun la singularidad de cada vna de sus partes, y assi para recebir el alimento, como
para

para purgarle, y descargarle de todo lo que
es inutil, y superfluo. Los pies tienen fuer-
tes y solados, para poder llevar el peso de to-
da su maquina corporal. Y con ser esto assi,
quiso el summo criador, que todos fuesen
diferentes, en la filosofia, y en el aspecto,
para que entre ellos no vuiesse confusion. Y
nunq̃ aquesta variedad es summamēte mara-
villosa, como es cosa comū, no nos causa ad-
miracion, y nos la causa quando vemos que
la naturaleza produce aquello que a ella fuera
mas facil de hazer, porque seria mas con-
forme a su propiedad, que es formar dos
rostros que en todo se parezcan. Pero aun-
que aque llo le fuera mas facil, y para su na-
turaleza fuera mas proprio, para reparar
la confusion que dello sucediera se ha
variado en tal manera que podemos de-
cir que de la costumbre ha hecho ley, en
tal manera, que lo que nos auia de pareacer
estranño, nos pareece natural, y lo que auia
de ser natural, lo tenemos por vn caso mara-
villoso. Mas aquesta estrañeza de que na-
turaleza vsa, es la que nos gouierna, por
por ella se nos distinguen todas las cosas
assi para coneccer a vn hombre le mi-
ramos al rostro, y en el consideramos su filo-
sophia,

Historias prodigiosas

somia, y vemos sus lineas y ayre, y advertimos la estatura la boz, y el trage que tiene, aunque la boz, y los trages nos pueden engañar porque la boz se finge, y ellos se varían, mas el rostro, como no se puede fingir, ni mudar, nos manifiesta quien aquella tal persona sea. Verdad es que algunos charlatanes dicen que vn hombre se puede mudar de suerte que no se conozca. Mas yo digo que en quanto a la estatura, que es imposible, ni disminuirla, ni acrescentarla. Y assi Iesu Christo summa verdad, para dar nos a entender lo poco que podemos, dize que no tenemos posibilidad de acrescentar nos vn solo cabello de la cabeça.

Mas dexado esto aparte quiero ya comenzar a tratar de la similitud de los rostros: algunos de los quales han causado grande admiracion, porque se han visto personas de tierras distantes, y no conjuntos en parentesco que se han parecido tanto, y no tan solamente en lo que es filosomia, mas aun también en la forma, cãtidad y apostura del cuerpo, que casi era imposible saber distinguir el vno del otro, y desto se saben muchos exemplos, que hombres doctos escriuen: de los quales cõtare algunos de los mas notables y del

y despues referire el que prometido tengo en el titulo de aqueste capitulo, que por vista de ojos se puede ver que lo tenemos en este reyno de Francia: aunque antes que comience a darle principio, quiero que inquerramos y procuremos saber, si aquesta tal semejança, procede de alguna causa: porq̃ cierto parece que excede la capacidad humana. Verdad sea que es question, que muy pocos philosophos naturales, se hã engolfado mucho en ella porque es cosa que los ha admirado, el auerse muchas vezes visto, effectos tan notables en subiectos tan apartados y agenos de todo parentesco. Tales como el que Valerio Maximo escribe de Vibio y de Publicio, que el vno dellos era libre y el otro libertino: y era tanto lo q̃ cada vno dellos se parecia a Pompeio, q̃ quando qualquiera dellos yua por Roma, representaua al mas calificado ciudano de aquella Republica.

En tiempo de Frãcisco Sforcia Duque de Milan, residia en aquella ciudad, y aun siruia al mismo Duque vn truhan que se llamaua Marquesino, que se parecia tanto a Sigismundo Malatesta Señor de Rimino, yerno del dicho Duque, que el se corria dello. Y as

Cc

fi

fitodas las vezes que auia de venir a Milan,
el duque hazia que el truhan no pareciesse
por dar contento al yerno. Como lo certifi-
ca Baptista Fulgoso, en su libro noueno.

Escriue Iosepho en el cap. 14. de su dezimo
septimo libro, q vn judio q se llamaua Ale-
xâdro, se parescia tâto a vn hijo de Herodes
el mayor, a quien ya el mismo padre auia he-
cho matar, que sin embargode que era publi-
co auer sido muerto, queria persuadir que
no era verdad, y que era el.

En las historias de Flandes leemos que vn
hombre particular, se parescia tanto a Bal-
duyno, conde de Flandes, y Emperador de
Constantinopla q el año de 1203 fue muer-
to de los Bulgaros, q queria persuadir q no
era verdad auer sido muerto, y que el era.
Y aunque el rey de Francia que entôces era
auia tenido con el particular conosciemien-
to, estaua ya persuadido, de que deuia ser as-
si. Mas auiendole preguntado le dixesse, q
en que parte, y con que cerimonias auia sido
armado cauallero, no lo supo dezir. Y por
aquesto se descubrio el engaño.

No ha muchos dias que en Tolosa, se proce-
dio contra vn hombre que se auia fingido

see

er vn cauallero principal de aquella ciudad, que muchos años auia estado ausente della, y el en todo aquel tiempo auia gozado de su muger, y de su hazienda. Pero como aquella maldad se descubrio, aquel sacro Parlamēto le castigo con pena capital. Mas por tornar a dar principio a lo que tengo prometido que es dar razon de la causa de questa semejança, si es cosa posible el poderla dar, digo, que queriendo Valerio Maximo escudriñarla, muestra primero algunos exemplos, y despues da ciertas razones bien debiles, las quales solo puedē seruir para entre los que son parientes, y al fin concluye con dezir, que por mas razones que dello se den, es question difficultosa.

Considerando fulgoso la semejança de entre los que no son parientes, ni de vna misma tierra dize, que no es posible que los hombres puedan dar razon dello. Algunos que han procurado darla, se fundan en solo la fuerça de la imaginacion: porque en lo que se parece el hijo al padre es manifesto que la causa dello es auer sobrepujado su simiente al tiempo que le engendro, la sangre menstrual de la madre. Pero como digo, aquesto es en quanto a este par-

Historias prodigiosas

particular, que es el ordinario curso de naturaleza. Y en quanto a lo que toca a la imaginacion se causa desta fuerte, que ella atrae lo exterior, a la parte interior, y como con su presta aprehension domina la variedad de los pensamientos, imprime en si las formas que en aquel instante de la generacion se le han representado, y ellas quedan figuradas en la materia seminaria. Y assi por aquesta causa acaete que vna muger para hijos, que ni se parezcan a ella, ni a sus parientes. Segun aquel exemplo que Celio Rodigino trae, en el quinzeno capitulo, de su veyntesimo libro, de que aquel grande principe de la medicina Hipocrates, libro de la muerte a vna muger, porque auia parido vn hijo que ni parecia a ella, ni al marido, ni a ninguno de sus deudos, sustentando el, que lo auia causado la imaginacion del auer estado contemplando en vn hermoso retrato, que en su aposento tenia, al tiempo que le concibio. El sentido tiene su particular lugar, y assiento en el cuerpo animado, y la fuerza que tiene, se considera por la disposiciõ del sujeto, o por la demonstraciõ, y aprehensiõ delas cosas presentes, y de aqueste sentido que consiste en el efecto, nasce-

sea la imaginacion, que es vn cierto, y verdadero mouimiento del alma. Y assi no nos deuemos marauillar si por los obgetos que en ella se repesentan, que estan impresos en la imaginacion, mediante el estar en ellos embeuido el sentido de la vista, y se conciben las formas que mediante las affectiones, estan impressas en la sangre. Y de aquesto procede q̃ aunque vna muger haga aleuosia a su marido, no dexa de parir los hijos que se le parezcan, aunque el no los aya engendrado, porque como al tiempo que ella los concibe, tiene el sentido ocupado en el temor que del tiene, y aquella su imaginacion se le mezcla con la sangre de que procede la simiente, y en ella queda impressa la semejança de la imaginacion que tuuo. Y assi aquesta tal imaginacion fue causa de la semejança que tuuo el hijo de aquella a quien Hipocrates defendio. Mas empero todas aquestas razones solo sirven para las semejanças que proceden de la imaginacion que esta impressa en el alma. Y no dexan de causarnos harta marauilla, en ver que aya tanta similitud en lo exterior. Y si esto es assi que diremos,

Cc 3 y en

Historias prodigiosas

y en que razones fundaremos , de que ay algunos, que no tan solamente se parecen en el rostro, y en sus lineas, mas tambien en el cuerpo, mouimiento , actos y voluntades , segun que se veen en dos hermanos mancebos , en los quales naturaleza ha impresso la misma correspondencia , de humores , y vna aparencia parejura misma de afecciones (que de los Griegos son llamadas Simpatia) en tal manera , que aunque son dos cuerpos distintos, parece que no tienen mas de vn solo espiritu , y vna sola voluntad , porque son conformes en todo , assi en la cantidad y grandezza del cuerpo , como en la habla , en el cantar, en el escriuir , y en todas las demas operaciones . Y aquesto en tanto grado , que los que continuamente los tratan , no conocen en ellos ninguna diferencia. Assi que no se yo que philosopho aura que pueda dar razon de vn caso semejante , porque la fuerza de la imaginacion que se imprime en la sangre al tiempo de la generacion, no tiene vigor en la parte intelectual, como en la que simplemente es vital, que consiste en los sentidos exteriores,
por

porque aunque la correspondencia de las cõplexiones, y de los humores, que segun queda dicho, se pueden atribuyr a la abundãcia de la simiente del padre, que fue el operante en la generacion, de aquestos dos hermanos, que nascieron de vn mismo parto, no se yo como las passiones del animo, que son alegria, dolor, compassion, piedad, amor, y otras cosas semejantes puedan estar sujetas a la fuerça de la imaginacion: pero antes que mas adelante prosiga quiero contar el caso, q̃ es el que ha sido el principal subiecto, que me mouio a escreuir aqueste capitulo: y es, que Auignon ciudad populosa de la Prouença, y vna de las mas apazibles, y magnificas de todas las de Francia, es la que nos ha dado aquesta marauilla, en aquestos dos hermanos, los quales son personas de calidad, y son mellizos, y hijos de vn hombre virtuoso que por su sanctidad es official en el audiencia de aquella ciudad que es como la Rota de Roma. Su apellido es Colin, harto conosciado entre los nobles de aq̃ste reyno. Aquestos dos mancebos son dignos de consideracion, lo primero por q̃ los mellizos pocas vezes llegan a edad perfecta, y ellos no solo la tienen, mas tambien

Cc 4 son

Historias prodigiosas

son de buē cuerpo, y de fornidos miembros, y son hermosos, tienen el cabello rubio, los rostros blancos, las mexillas roxas, y los ojos vinos aunque zarcos, que es causa que no son de muy larga vista: la habla tienen affable, y el espíritu nobilissimo, y sobre todo tienen cierto donayre, que atrae los hombres a que los amen. Son discretos, y han estudiado, y entrambos han seruido a grandes señores, y tratado negocios de calidad. Tienen laud, cantan de canto de organo, y en el escreuir tienen vna misma forma de letra: tienen la voz, la habla, el andar el movimiento, el ayre, el trato, la contratacion, y todas las de mas acciones tan semejantes, que sus mismos padres, y hermanos no los saben distinguir. Aquesta relacion he tenido del señor Iuan Vuillemin, grande señor y amigo mio, hombre de singular erudicion, y de mucha verdad, el qual ha viuido, y conuersado con ellos mucho tiempo, y a todas horas, y dize que no sabia conocer en ellos ninguna diferencia, y que muchas vezes le acaecio responder al vno dellos, acerca de cosas q̃ el otro le aua encargado. Sucediendo le el mismo engaño que el que

Plau-

plauto cuenta de los Anfitriones , que es que auiendo se encontrado el vno con el otro, Sofia con dissimulacion engaña al que se auia hallado en la guerra de Tebas . Al fin en ellos no se conofce ninguna diferencia, si ellos mismos no la quieren descubrir, que es mostrando vna señal , o lunar que el vno dellos tiene en el cuello, y le saca del vientre de su madre , que en fin naturaleza los quiso differenciar , para que no tuuiesen perfecta semejança , y ella se quiso mantener en su propiedad de mostrar que le aplazen la diuersidad de las cosas , porque no quiere que con la opinion la tengan por monstruosa en aquello que es de su essencia propria . Vn exemplo de dos mellizos, tales como estos , cuẽta sant Augustin, y dize que no solo se parecian en los aspectos , pero tambien en la cõformidad de los espíritus, y en los affectos naturales, y así lo hazen aquestos dos hermanos , segun que dello ha sido hecho experiencia, y que algunas vezes han sido apartados al descuydo, y preguntados por sus pensamientos, y desseos, se han hallado auer sido conformes. De mas desto , estar el vno indispuesto, y sentir el otro alteraciones , y padescer

Historias prodigiosas

accidentes de la enfermedad del hermano. Ha les acaescido seruir entrambos a vna misma dama, sin que el vno supiesse del otro, y dezir le el vno las mismas palabras, y requiebros que el otro le auia dicho. Y ella hablaua a entrambos, no creyendo que eran mas de vno con quien trataua. Si aquesto no meresee nombre de marauilloso, no se yo q cosas lo merecerā, y por q si en ellos no viera mas semejança q la de los rostros, y del aspecto, yo concediera q la causa dello auia sido el auer se engendrado, y concebido juntos de vna misma sangre, y simiente, y auer se alimentado en vn mismo viētre, de vna misma substancia, y aun por ventura q el intento de naturaleza no auia sido de procrear mas de vno, y el abundancia de la materia la pudo forçar a que fuesen dos, y por aquesto tan conformes en la proporcion, y en el aspecto.

Mas lo q consiste en las potencias del anima es marauilloso: aunque por muy admirable que sea la conformidad de aquestos dos hermanos, en parte no lo es tanto quanto lo era la desconformidad que vno en dos hermanas de quiē haze menciō Licostenes, en su libro de prodigios, el qual dize que cō estar conjuntas, y ligadas los dos cuerpos en

en vno teniã los desseos, afectos, acciones, y mouimiẽtos muy diuersos: pero de aquestos como estauan cõpuestos de tã semejantes humores, y calidades, y el alma exercita sus potẽcias por medio de los organos del cuerpo, no es tan de marauillar de q̃ sus operaciones seã tan semejantes. Y aun quiero dezir q̃ para mi tengo q̃ fue mas marauillosa, la desconformidad tan engeneral q̃ vuo entre los dos hermanos Iacob, y Esau, que tambien fuerõ mellizos, segũ nos lodize el vigessimo quinto cap. del Genesis, q̃ no la semejança, y conformidad de aquestos dos hermanos, porq̃ si consideramos la generacion, habitacion, y alimento tan conforme, que en el vientre de su madre tuuieron causado todo de vnos mismos operantes, y que ellos fueffen tan diuersos, es cosa que admira, porque el vno era roxo, velloso, y robusto, y dado a la caça, y el otro delicado, pacifico, humano, y aficionado a vida quieta, y al estarse en el tabernaculo, o pauellon. Y de mas desto, que aquella contrariedad, la començaron a mostrar desde el vientre de su madre, pues que en el rifauan, que fue indicio, y demonstracion de la diuersidad que auia de auer entre las dos generaciones de gentes, que dellos

Historias prodigiosas
dellos auian de proceder. Verdad es que en
aquella su desconformidad, auia aun otro
misterio mas q̃ no el de la naturaleza: por-
que aun el padre que los engendro, nascio
como a pesar de la misma naturaleza, que
quãdo su madre le concibio, era esteril por
edad. Mas en el nascimiento de aquestos
dos hermanos que contado tengo, en nin-
guna cosa fue forçada, que en todas sus
partes tuuo ygal consentimiento, y ellos
tuuieron pareja criança. Aunque como la
actiõ exterior no mueue lo intelectual, no se
yo (y assi lo confieso) como es possible que a
la conformidad del rostro, concurren, y se a-
femejen las mismas impresiones, y concep-
tos del espiritu. Y en dezir que no alcanço
a saber cosa tan dificultosa, no creo que me
agrauio, porque imaginar que la actiõ del
padre, tenga fuerça de imprimir se en el
alma del hijo, aunque es formado de su
simiente es engaño, porque tan poco el que
planta, siembra y riega, no tiene poder sobre
las semillas que sembradas tiene. Y Dios to-
do poderoso es el que en ello influye el acres-
centamiento: y aun mas es, que el anima
no es obra del hombre, y los pensamiẽtos, y
affectos son hijos del anima. Con ser Ari-
stote

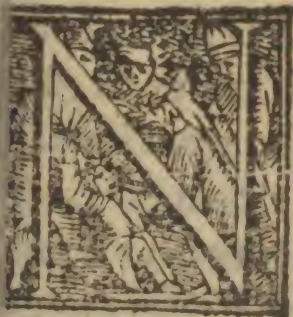
stoteles el mayor, y mas diligente escudriñador de las cosas naturales de quantos philosophos ha auido, despues q̃ se ha fatigado mucho acerca de dar razon del parecer se los hijos, a los padres, dize que es cosa dificultosa, y muy incierta el querer la determinar, y assi qualquiera resolucion que dello se de, sera dudosa. Pues si esto es assi, y el en ello va tan atentado, y halla tantas dificultades, como podre yo dar la de la Simpatia, de aquestos mellizos, que no solo lo son en la conformidad que nasce de la sangre, y de la complexion del agente y de los defectos del paciente, mas aun tambien en las particulares impresiones del anima, y aunque fuera assi que naturaleza vuiera creydo procrear vn solo cuerpo, de la materia de que entrambos se formaron ya despues q̃ se separaron, y se produxeron dos, no estuu en su mano el infundir les el anima, porque aqueste efecto es mas poderoso que no ella. Y assi, yo no se de que suerte, o con que razones naturales, el hombre podra defender aquella parejura, y conformidad de affectos, pues que dello se admira, y acobarda la misma naturaleza. Porque naturalmente, no ay cosa que
me

menos se conforme, ni mas diuerfa sea, que los pensamientos, y affectos, de vn hombre, para con los de otro, y quando los desseos de algunos entre si se conforman, y que aciertan a tener vna misma voluntad, es cosa que se tiene por fortuyta, y q̄ sucede a caso. Tambien seria manifesto error, querer atribuyr a la imaginacion, otra fuerça mas de aquella que esta conjunta con aquella parte que rescibe la impressiõ exterior, que el anima nos es participe della, que si lo fuese en el instante que la madre cõcibe, podria imaginar en las virtudes de alguna persona, y el hijo le pareceria, en lo tocante a ellas. Vese tambien que con el discurso de tiempo, se peruierte la sangre, pues que de padres y antecessores virtuosos, algunas vezes na'cen hijos, que en estremo son viciosos. Y pues que esto es assi, que ay tanta dificultad, en el poder se dar causas de la semejança, de los q̄ son de vna misma sangre, aunque los effectos se veen por vista de ojos, pero ignorã se los medios. No se yo como se podra dar del parecerse los q̄ ni son pariêtes, mas aun son de distãtes tierras, y q̄ entre sus progenitores no vuo ningun conõscimiento. Para mi tengo que no ay otra mas de aquesta q̄
es,

s que formando la comun y de la naturaleza, tanta variedad, y diuersidad de embriones, despues que toman la forma, y el ser de criaturas, en tanta muchedumbre como son, ciertau aparecer se algunos dellos, mas empero quando acaesce que nascen algunos, que en humores, desseos, y voluntades son semejantes, es cosa que se puede contar por milagrofa.

Del maravilloso entendimiento de un perro que estaua en la ciudad de Sena, quando los Franceses estuuiéron asediados en ella, y juntamēte se trata de la general naturaleza de los perros.

C A P. II.



O ay ningū animal que en su especie sea tan perfecto que en el no se halle algun defecto, por alteracion de la naturaleza, o en el qual no se conozca algū vicio. Y por el contrario, no ay animal, y erua, ni planta, ni cosa criada, aunque sea de las que tenemos por lañosa, en que naturaleza no ay mostrado la fuerça de sus efectos, descubriendo en ella alguna propiedad; con que restaura
lo

Historias prodigiolas

lo q̃ tiene de dañoso. Y esto por experiencia se vee en las serpientas de grande ponçõa, que cõ ser nos vn simple tã perniciosissimo para algunas enfermedades, nos sirven de antidoto. Y entre las bestias domesticas, y que nos son familiares, y nos sirven assi para las labores del campo, o para vestirnos, o para alimentarnos, o para guardarnos, el perro es el animal en quien se puede considerar aq̃sta contrariedad, de perfecto, cõ imperfecto, porque aunque en el ay algo de bueno es muchas vezes alterado de lo malo q̃ tiene pues que si le alabamos que es fiel y leal compañero del hombre, por el contrario se le conoce tan grande embidia, que la ardiente passion zelosa de vn enleuado enamorado, aunque proceda de amor, que es el mas cierto principio de aquesta passion, no es tã grande vicio, como el que el en este particular tiene. Y si queremos atribuyrle conoscimiento, o memoria, segun haze Plutarcho en sus Opusculos, a donde trata de las diferentes industrias que los animales terrestres, y aquatiles tienen, nos engañaremos, porque si lo tuuiesen, conocerian los amigos de sus señores: y a los de mas perros, que con ellos se viuiesen criado. Mas es tanta su
cm

embidia que adonde los deuieran a cariciar, los injurian, y perfiguen: y esto es mouidos de su propria condicion, que es no admitir a amistad, ni compañía de ningun otro perro, aunque sean vezinos, y se ayan criado jutos. Aunque los Hebreos dizen, que en lealtad, se comparan al coraçon: pero la calidad rixosa que tienē le haze tã desapazible? q̃ su lealtad no es amable. Y la lisonjera compañía que nos hazen procede de que a solas querrian gozar del regalo que les hazemos: y por aquesto, no solo no admitten los otros perros con quien se han criado: mas aun muchas vezes muerden los hijos, y criados de su señor, y aũ a el mismo suelen perder el respeto. En fin su naturaleza esta muy agena de ser amiga dela nuestra, porque contra ella es furiosa, exceptando el particular de los que los crian: aunque las caricias que les hazen, son mas por el bien que de ellos esperan, que no por el que ya tienen rescebido. Vltre la embidia, tienen ingratitud y villania, aunque aquesto se les corrige mediante la grã de docilidad q̃ tienen, que esta prompta a deprender lo que se les enseña. De tal suerte, que parece tienen algun rastro de entendimiento: y no se puede negar pues que la experiencia nos lo dize que no solo aqueste animal: pero otros muchos, estan doctados de naturaleza, de memoria y imaginatiua: con la qual se recuerdan afsi de los peli-

Dd gros

Historias Prodigiosas

gros en que se han visto: como de los contenidos que han tenido, segun que dello nos da testimonio la escriptura sagrada, quando dize Que el asna, y el buey conoseen la casa y el pesebre de su señor. Y de mas de esto los perros tienen cierta prudencia que los latinos llaman sagacidad, que se les causa de la poca cantidad de sangre que tienen. Y assi no nos deuemos marauillar que tengan aprehension, y que conozcan. Solo nos podemos admirar, de su prodigiosa fidelidad, de la qual contare algunos exemplos, y despues tratar de su aprehension y docilidad, y a lo vltimo referir vna historia, que es tan marauillosa quanto otra que de aqueste genero, se aya podido tener noticia. Tratando Plinio de los animales que tenemos por familiares, dize en el capitulo quarēta de su oētauo libro: que en algunos de ellos ay muchas cosas que son dignas de ser sabidas y consideradas, y que los mas leales de todos son los perros, y los caualllos, y assi en consequencia desto, algunas historias antiguas nos dizen que ha auido perros, que para defender a sus señores, han combatido con salteadores: y auiendo sido muertos, los han defendido de las fieras, para que no los comiessen, de que podria contar algunos exemplos, tales como aquel de aquel soldado del exercito del rey Pirro, que fue perseguido, y acusado de aquel perro. Y otro que cuentan Plinio, y Plu-

y Plutarcho, aunque fueron tan diligentes investigadores de cosas raras, y marauillosas como quantos ha auido. Mas yo no quiero contar cosas tan antiguas, y assi por esta causa no dire de aquel perro q̃ conosció a Vlixes alcabo de veynte años que boluio de la guerra de Troya, segun que Homero lo escriue en su Odissea. Y assi mismo por causa de su antigüedad no contare lo que se dize que en vn pueblo de Bigorre, cerca de Tarbe, acaescio a vn señor del apellido de Benac, que se llamaua Booz, que esta enterrado en la glesia de sant Francisco de Tarbe, que estuuó auiente de su casa siete años, y boluiendo a ella muy lestroçado, nay de de su casa le conosció, si no fue vn le brel que el ania criado, desde antes que hiziesse aquella larga ausencia: que segun creo fue por auer acompañado a Pedro duque de Borbõ quando fue a Berberia en fauor de Genoueses, por las guerras que tenian con los moros. Mas contare otras historias mas modernas, y que casi las tenemos entre las manos, algunas de las quales escriuen hombres doctos, y de credito, y de otras somos testigos de vista en tal manera que lo que dixere, lo certifique por todos terminos de verdad. Iulio Escaligero, que es vno de los mas doctos medicos, y philosophos de nuestro tiempo, escriuió vn librito, contra Cardano, en lo que el trato de Subtilitate. Y en la hist o-

Historias Prodigiosas

ria de los perros, tratando de la grande lealtad que tienen para con sus señores, dize que en Cornega acaescio que vn hombre fue acaça, en busca de vn osso, y fue solo sin llevar consigo mas de su vallesta con xaras, y ceñida su espada, y vn alano y tan indiscretamente se alexo, entre vnas sierras y breñas que perdio el camino, y sintiendose cansado, se asento sobre vna peña, y como fuesse tiempo de inuierno, estaua todo el campo cubierto de nieue, y el se resfrio, y no pudo mouerse de alli, y alli se quedo muerto. Tenia vnos hermanos, y como a la noche vieron que no auia venido, a la otra mañana le fueron abuscar, y no sin sospecha de que alguna fiera le vuiesse muerto, y llevaron consigo otros amigos, y tanto anduieron por aquellas sierras, que fueron a dar con el, y como desde lexos le vieron, le bozearon, y llamaron, pero mal podia oyr, ni responder pues estaua muerto, aunque su inuerte no hizo falta que casi todos son ladrones. Visto que no respondia, se le fuerõ acercando, y conosciéron que estaua muerto: y como le quiesssen llevar de alli para enterrarle la necia lealtad del perro que con el estaua se le opuso, y fue perjudicial a la caridad de aquellos ferranos, que arremetio con ellos con tan grande furor, como sino los conosciere, o fuera gente que le yuan a hazer daño: y mordiendo a vnos, y derribando a otros, los arredro de alli, sin hazer muestras

Después de conocerlos: aunque muchas vezes le auia
dado de comer, y regaládole, por el ahinco que te-
nia de guardar, y defender, a su amo a quien tenia
fixado en su imaginacion. Como ellos vieron
su porfia, y que no a prouech aua alagarle, le ma-
taron con xaras, y el pobre mantuu su lealtad
hasta el fin, porque con las tripas arrastrando fue
a morir a los pies de su señor. Aquesta virtud (si
assi se pueden llamar los afectos de los animales)
bien merece ser admirada, y mas digna es de ser
loada, que no el tyranico termino de los que se ol-
uidan de los que les han hecho bien, y les deuē el
ser que tienen despues de Dios. Auia de auer mas
fuerte exēplo, para mouer el coraçō de vn hōbre
leal, aque muriesse a los pies de su amigo, sino so-
lo el instinto natural, q̄ solo el fue causa de traer
aql animal a termino de no conocer a los q̄ mu-
chas vezes le auian alimentado, por temor de no
perder la gloria de lealtad en la guarda de su señor
por quien el se dexo matar. Aquesta historia biē
merece ser cōtada como por milagro de la natu-
raleza, y tenido por vn exēplo prodigioso, de re-
conoscimiēto. Visto q̄ aunq̄ nosotros tenemos
vso de razō, no sabremos hazer otro tanto. Mas
prosigamos adelante, y contemos otra histo-
ria, que el mismo Scaligero escriue, la qual el
fupo de las Chronicas de Francia, por medio
de vna pintura que los reyes de ella tienen en

Historias Prodigiosas

una sala del castillo de Montargis, en la qual esta retractado el caso que en efecto sucedio en aque-
sta manera.

Vn cauallero seguia la corte, y segun se puede congeturar auia sido injuriado de otro cauallero (aunque tambien se puede presumir, que por enuidia se mouiesse a hazer lo q̄ hizo, en fin sease lo que fuesse) el cogio al contrario en parte adonde le tuuo v̄taja, y le mato, y secretamente le enterró en el campo en lugar apartado. El muerto tenia vn lebel, que aduertio el lugar a donde su señor fue enterrado, y como era criado leal, se estaua echado sobre el, y quando la hambre le fatiguaua, yua a aquel castillo de Montargis, adonde entonces estaua el rey, y su corte, y alli procuraua la comida. Mas auiendo algunos caualleros amigos del muerto aduertido que aquel perro andaua inquieto: y q̄ no se detenia alli mas de quanto comia, y que su señor, no parescia sospecharon no le v̄iesse sucedido algun desastre: y vn dia le siguieron, para ver donde yua, vieron que se echo sobre aquella tierra que parescia estar remouida, y alli estaua gimiendo, y aullando, y daua muestras de tristeza. Y como v̄iesse hecho cavar alli, hallaron el cuerpo de aquel cauallero, y por el amistad que con el auian tenido le hizieron sepultar honrosamente. Acabadas las obsequias, el perro se allego a ellos, y
los

los acompañaua quando yuau al palacio : y estádo vn dia en la sala delante del Rey, vio alli al q̄ auia muerto a su señor : y dando muestras de su lealtad, arremetio a el con tal furor, que los que alli estauan no eran bastantes para ampararle. Y assi se sospecho, que aquel auia sido el homicida del amo de aquel perro : y mas aun porque el no dexaua de perseguirle. Lo qual visto por el rey le mando que se descargasse de aquel delito, de que por aquellos indicios parescia estar culpado. El nego tener en ello culpa : y se ofrecio de q̄ con las armas en las manos lo sustentaria cōtra quien falsamente quisiessse calumniarle (gr andes son Señor tus secretos) el perro entonces ladro, como que le quiso desmentir, y arremetio a el con mas furor q̄ nunca. Y boluialse vnas vezes hazia el Rey, y otras hazia los amigos de su señor, y mostraua pedir fauor, y que le fuesse hecho justicia. Y despues se boluia hazia el delinquente, con ademan de dar muestras de que se queria combatir con el. Viendo el Rey los ademanes de aquel perro, y abominando la manera como aquel cauallero auia sido muerto, desseaua tener certidūbre del hecho, q̄ no queria cōdenar a vn hombre, por sola sospecha. Y assi cō acuerdo de su cōsejo, proueyo vn auto que fue inspirado por Dios, en que mando, que pues aquel perro no solia perseguir aquel cauallero, y que entōces

Historias Prodigiosas

con aquellos indicios parecia que le hazia cargo de aquel delicto: que para purgarse del, y mostrar su inocencia: combatiessse con el. Pero el se quiso escusar, con dezir que aunque el venciesse no ganaua honra. Mas el Rey, no le admitio su escusa: y assi el porno desgustarle, y por no ser notado de aleuoso, acepto el combate. Creyendo el que vn perro no seria bastante a defenderse le, ni a poder resistir a su fuerça, destreza, y ligereza: y mas aun, que todos los animales, naturalmente son inferiores al hõbre. Pero a dõde Dios quiere q su justicia se muestre, no ay cosa q la pueda resistir, porq no ay destreza q no sea torpe, ni fuerça, q no sea flaqueza ni consejo q no sea imprudencia: y assi aunque aquel cauallero se armo, y puso todas sus fuerças en su defensa, no fue bastãte para ello: porque aquel perro era executor de la justicia de Dios. Y assi le asio de la gola de azero que puesta lleuaua: y la desgarró, y con ella el colete, y le degollo. Y assi como vuo alcãçado aquella victoria, se echo a los pies del rey, a manera de pedirle galardón de su combate, pues el auia sido el juez que se lo auia mandado. El rey hizo pintar aquel caso en aquella sala, porque no cayesse en oluido, y toda via alli se vee, que sirue de paga y galardón, de la lealtad de aquel perro. Mas aun que aqueste caso fue tan notable, como los Franceses han tenido mas cuydado de obrar cosas de vir-

vir-

virtud, que no de publicarlas, es aquella memoria defectuosa, porque no dize que Rey fue aquel en que año acaescio, ni se nombran ningunas de las personas que alli se señalan.

De la lealtad de otro perro yo soy testigo, aunque el caso no fue tan memorable, ni prodigioso, como los que referidos quedan, mas en fin por el se manifiesta la natural sympathia del perro, para con el hombre, y que quando le viene afaltar el no permanece. El caso es que estãdo yo en Toscana, y siendo aun de poca edad, que entonces estudiava los primeros principios de gramatica, estãva en aquella ciudad vn doctor theologo, hombre de sancta vida, de grande erudicion, y de singular eloquencia, que se llamava monseñor Decuria, el qual tenia vn perrito, con quien se entretenia vn rato despues que auia comido, en hazerle saltar, y dar bueltas, que no es cosa indecente para hombre graue, pues no siempre se puede tener asistencia a los estudios, y conuiene que los hombres se recreen: enfermo, y de aquella enfermedad murio, en bien breues dias, que no fueron mas de siete o ocho, y desde el punto que el enfermo, aquel su perro jamas dexo de gemir, y andaua al rededor de la cama, y no queria comer. Laqual cosa el enfermo la tuuo por indicio cierto de su muerte. Despues que vno espirado, el perro se echo a sus pies, y como vna

Dd 5 ho-

Historias Prodigiosas.

perro se echo a sus pies, y como vna hora estuuu alligimiendo y aullando, y alli se quedo muerto. Parefceme que lo que hasta aqui he dicho basta para prueua de la lealtad de los perros: en los quales se conofce cierta fingular amiftad, y memoria, que, imita ha no fe que de racional, y aun parefce que las bestias muchas vezes exceden al fentido, y capacidad del hombre: pues q̄ el con todo fu entendimiento, razon, y experien- cia, y aun acompañado de confejor ageno, cae en defectos abfurdiffimos. Y los animales con folo fu infinto natural, fon conftantes en fus açiones, que apeteſcen lo que les es proue- choſo, figuen a quien los acaricia, huyen de lo que les es dañofa, y fe apartan de alli de adonde les fucedio algun infortunio. En tal manera que parefce que la razón es guia de los que de ella careſcen, y que la prudencia fe apoſenta en las cosas que no tienen entendimiento, y que el ſaber habita en aquellos que fon incapazes de diſci- plina. Y aqueſte es vn medio con que Dios quiere que el hombre ſe conozca que es ingrato, pues que con ſu perfeccion y grandeza, ſe beſtiali- za. Mas tornando a la naturaleza del perro, digo que no ay animal mas facil, y que mas preſto ſe domeñe, y ſujete que el. Y eſto es, porque de los brutos, el es el que mas aprehenſion, e imaginatiua tiene. Y aſſi Plinio en el capitulo
quarē

quarenta de su octauo libro dize , que de todos ellos, solo el perro conofce a su señor , aunque ya dias que no le aya visto , y que ello sea de improuifo , y que este disfrazado. Y dize que entiende el nombre con que es llamado , y conofce la boz de los familiares de la casa donde se cria. Tiene memoria de los caminos por donde ha andado aunque ayan sido largos. Y ningun animal tiene tanta memoria como el , en lo que mas particularmente se conofce su prudencia , diligencia , y cuydado , es en la caça , porque sigue su rastro , y en descubriendo la , como no tiene tanto desseo de cogerla , se lleva tras el al que le tiene de traylla : va agachado , y no haze rumor , mas haze señal de auerla descubierta , con la cabeça , con el pie o con la cola. Verdad es que aunque su instinto natural sea mucho , es necessario ayudarle con el arte , para que se le facilite mas el entendimiento , que segun dicho queda , le procede de la tenuidad de la sangre , y de su propia naturaleza : que es o abundar de humores. En el oler tiene grande fuerça , y libremente gouierna su entendimiento , tanto quanto vna bestia puede tener de perfecto en su parte imaginativa. Segun que de tenemos vn testimonio de Gonçalo hernandez de Ouiedo , en el libro que escriuio de las Indias Occidentales , en vna historia que cuenta

Historias Prodigiosas

ta de vn Perro, que es tã marauillosa, y prodigio
sa quanto otra alguna que se sepa. Y como lo es
tanto, no la he querido passar en silencio. La qual
es que dize que en aquellas partes los Españoles
tenian vn perro, que le llamauan Bezerril, al qual
lleuauan consigo todas las vezes que querian
hazer alguna entrada en aquella tierra de gente
barbara: porque hazia en ellos grande riza: que
era feroz. Pero lo que del se tenia por prodigio-
so era, que si algunos Indios despues de auer los
captiuado, se huyan: en diziendo le busca el In-
dio que se ha y do, los seguia por el rastro, y no pa-
raua hasta dar con el, y traerle. Y si alguno dellos
relusaua el yr con el, le hazia pedaços. A los In-
dios de paz, los conocia, y no les hazia daño. Pe-
ro contra los demas, en extremo era furioso. Vn
dia acaescio, que vn capitan que se llamaua Die-
go de Salazar, auia captiuado vna India harto vie-
ja, y se quiso esimir della, por medio de aquel per-
ro, y juntamēte tomar solaz: y asì le dio vna car-
ta, y le dixo que la lleuasse al Gouernador: aun-
que ella cō aquella ocasion penso poder se huyr:
mas asì como se vuo alexado, como veynte pas-
sos, le echo el perro, y el salio tras ella con su aco-
stumbrada furia, y asì como ella le vio, temblan-
do se echo en tierra y le mostro aquella carta, y en
su lengua le dixo que no le hiziesse mal, porque
yua con ella al Gouernador, fue cosa marauillosa
que

que así como vio la carta, la olio, y luego se amā
lo, como si su señor estuiera presente, y no le hi
zo otro mal, mas q̄ alço la pierna, y la meo. Y auie
do el Governador sabido, la cortesía que aquel
animal auia vsado con ella, libremente la embio a
su tierra.

Antiguamente tambien algunos en sus guer
ras, se seruian de perros, segun el mesmo Plinio lo
dize en su sobre dicho capitulo: que cuenta que
los Colofonienes, y los Castabulenses, tenian de
llos grandes rebaños, y dize que eran tan ferozes,
que siempre eran los primeros a entrar en las li
des. Y los Cimbros, tambien los tenian para el mis
mo effecto. Y vna vez que vn Consul Romano
los vencio, ellos defendieron el bagage, de tal fuer
te que los soldados victoriosos tuuieron harto q̄
hazer en ganarse le.

Mas pues tengo de tratar la historia prometi
da en el titulo de aqueste capit. que es de nuestro
tiempo, quierodexar todas las de mas antiguas, q̄
a este proposito pudiera contar, y dādole comien
ço digo, que por causa de las discordias, y passio
nes que se mouierō entre la casa de Austria Real
de España. Y la de Valoes de Francia, en todas
partes se enciendieron guerras. Y Italia no fue
dellas la menos affligida. Y en aquel tiempo los
Franceses tenian a su deuocion la sumptuosa ciu
dad de Sena, y en ella estaua por gouernador, vn
illu-

Historias prodigiosas

ilustre cauallero, y valeroso capitan, que se llama
ua Monseñor de Monluc. Y estando el en ella,
le fue puesto asedio por exercito del Catholico
Rey. Los soldados franceses que dentro estauā
tenian vn perro, al qual pusieron nombre el capi
tan Pelliça, y no sin consideracion, porque en to
dos sus hechos, daua indicios de industrioso, y ex
perto capitan, siendo assi que dias, y noches con
marauilloso cuydado daua auiso de las espías, y
de la gente que de la parte contraria venian para
reconoscer la ciudad, y antes que sobre ella se
asientasse el campo, el cotria toda la campaña de
al rededor, para dar noticia si pareseia gente, y ja
mas hizo dar arma falsa, que sus auisos siempre
fueron verdaderos. Aunque aquesto se puede
atribuyr a la calidad natural que los perros tienen
de distinguir el amigo, del extraño, y assi acariscia
al vno, y el otro le es odioso y enemigo, y se yrri
ta cōtra el, y de ello es causa la viuia fuerça q̄ tiene
en el oler: la qual tiene mas subtil que ninguno
otro animal terrestre, y como son de naturale
za docil, y aq̄l se auia criado entre soldados, auia
deprēdido a hazer escolta y cētinelas, y acorrer
el campo para descubrir si via gente y no ladraua
ni hazia rumor, y en todo hazia lo q̄ en semeja
tes ocaſioones se suele hazer. No quiero encaref
cer por cosa de mucha marauilla, que no queria
tomar ración si no del Gouernador o del que tenia
cargo

argó de repartir los bastimentos, porque muchas veces se han visto perros, que no han querido comer sino lo que sus señores les dauan. Mas lo que pone marauilla es que vn perro formasse en campo, juntasse las esquadras, pusiesse centinelas, y cuerpo de guardia, es cosa que sobreuya el entendimiento natural, de semejantes animales, que el afsi antes del asedio, como espues que aquella ciudad lo estuuó, no faltaua oche que antes que se tocasse a la recogida, el intaua todos los perros de la ciudad, y si alguno se rehusaua, elle apremiaua, con dentelladas, mordiscones, y los ponía en ordenança, y salía a la guerra, y los repartía en esquadras, y formaua cuerpo de guardia, y a cada vno diputaua en los conuenientes lugares, haziendo sus centinelas. Y dexando los allí, el corria mas de un quarto de legua apartado de la ciudad, al rededor de ella, para ver si descubria algo, y con ladridos, significaua lo que de los enemigos auia visto. Despues que la ciudad fue sitiada, no sacaua de ella sus escuadrones, mas repartía sus soldados por la muralla, y de noche rondaua, y visitaua sus centinelas, de la manera misma como lo hazia el general. Su muerte (que se cree fue de hambre) fue pronóstico de la perdida de aquella ciudad, aunque por mucha falta que vuo de bastimentos a ella no se

Historas prodigiosas

no se le dexo de dar su ración, y así puede ser que muriese de dolor y de melancolia de verse solo, porque con la hambre, quando el murio, ya se anian muerto todos sus soldados. Aquesta hazaña he sabido por relación de muchas personas dignas de credito, que entonces estauan en aquella ciudad, que con juramento me han certificado auer sido así, que de otra suerte, no lo uiera escrito, e yo dello no tengo duda. Y mas que es cosa conforme a lo que Plinio, y Homero, escriuen. Y así mismo se sabe que el perro es animal facile de doctrinarse que dançan, saltan, y mueuen viasador, a gusto de quien se lo manda. Y mas auer que el exercicio de la guerra, casi les es proprio porque imita a la caza, que por inclinacion les es natural, Y vemos tambien que en sant Malo villa de Bretaña, no tiene casi otra guarda si no es la que de noche hazen vnos perros, que sustentan del comun, y de dia los tienen encerrados, y tocando la campana de la oracion, los sueltan, y así les firuen de centinelas, y guardas. Y pues que aquellos son mastines, y no son doctrinados, no ven gente, y tienen aquella industria, pareceme podemos crer, que Pellica de Sena, y Bezerril de las Indias, pudieron hazer cosas, aun mas maravillosas que las que auemos contado.

De

de una batalla entre Grajas y Cornejas, que el año de
1576 se uio en el ayre en tierra de Vaus, que e sen
los Alpes que confinan con los Suýgaros.

Cap. III.

SI quisiessemos a tribuyr a milagro
todas las cosas que pocas vezes
acaescen, de mas de que seria teni
do por simplicidad, si toda via se
quisiessen escreuir, seria menester
ocupar tanto papel, que se vernian a hazer gran
des volumines, y de ello ni se podria sacar doctri
na, ni contento, para los letores. Que quien con
siese auer de dia visto volar vn Buho, o vna Le
nuza, o que vuisse oydo a vn Mochuelo cantar
as enfadosas queexas (aunq̃ todas son cosas raras)
o son cosa prodigiosa, ni ha q̃ se deua atribuyr
ninguna significacion, ni a deuinança. Verdad
que los Romanos antiguos, las tenian por co
sas infortunadas, y creyan que aquellos cáuticos,
significauan algun futuro desastre. Pero ellos
fueron los mas supersticiosos, y dados a adeuinã
as de quantos en aquellos tiempos vuo. Y aque
lo se lo causo la peruerfa consideracion que tu
uerõ de los agueros, y arruspicios. Mas empero
E e aora

Historias Prodigiousas

aora, que diremos de los Christianos de nuestro tiempo que tambien ellos se recelan, y temen lo que oyen cantar vn Buho, o vn Mochuelo, o ver que vn Cuervo se posa sobre alguna casa, como si aquello que es cosa natural tunicse algun vigor de profecia Y despues por otra parte no consideran las amenazas, y auisos que Dios embia por medio de señales, e impresiones en el ayre, y en el cielo, y con prodigios, assi en la tierra como en el mar, y en los arboles, animales, aues, y pescados que son cosas que pocas vezes suceden, que despues no siga algun castigo de la justicia Diuina. Cosa es natural que vn Cuervo grazne, y que vn Buho se altere el dia que se mueren, ni tã poco es milagro ver que paxaros se combatan.

Aunque Alexandro Magno se marauillo de ello que caminando el por la prouincia de Media yẽdo hazia la soberuia ciudad de Babilonia de Assiria, que aora sellama Bagader vndia vio en el ayre vna grande banda de Cuervos, que con picos y vñas se combatian entre si con tal porfia, que muchos de ellos venian cayendo a tierra muertos y hechos pedaços, de lo qual el tomo mal agüero y començo a desconfiar de los oraculos de sus dioses. De la manera como si aquellos Cuervos, le vnieran anunciado la muerte que tan cercana tenia, que le sucedio poco despues que vno llegado a aquella grande ciudad, cabeça del Imperio

rio

io de los Afsirios. Aunque yo no quiero ne-
gar que en las aues , y en los animales , no aya
un cierto vigor , y fuerça natural , que casi los
avispa de lo que ha de suceder , y ellos con sus
nouimientos lo anūcian a las hombres, segū que
Virgilio lo testifica en sus Georgicas, el qual dize
que por ellos tuuo conoscimiento del Agricultu-
ra. De mas de esto, con nuestro natural iuyzio
sabemos que los Cuervos son de calidad calida,
y seca , y en el oler tienen la misma potencia que
los perros, y aun con mayor penetrancia, porque
participan de ayre mas subtil, y por ello son mas
aptos a perceber. Y ası en las partes adonde el
ayre esta dispuesto para causar enfermedades,
y pestes, se veen andar bolando, y graznando, y
la gente ignorante dizen que aportā mal aguero.
Yo no quiero repar en tratar de la bondad de
aquel ayre, adonde aquellas aues se juntaron, por
que notorio es que los lugares de ayre grueso,
y espesso, y mal sano son abundosos de todo gen e
ro de aues glotonas, que acuden alli mas por cau-
sa del pasto que desſean, que no por el cuydado
que el ayre les de, porque despues que se han har-
gado, se les entregan, y van volando por su re-
gion. Tampoco quiero hazer caso de lo que escri-
ue Cardano , el qual sin dar de ello ninguna ra-
zon dize , que quando muchos cuervos juntos
vuelan por encima de ciudades , y poblacion-
Ec 2 nes

Historias Prodigiousas

nes, que significa auerse de destruyr, porque aun que fuesse assi que sucediesse, no se podria dezir que ellos auia sido causa de ello, sino la que aellos mouio, que fue la particular voluntad de Dios, el qual se sirue de su criaturas, quando, y como es su voluntad. Tampoco es bastante causa, para que digamos que es pronostico de peste, o de hambre, quando se veen los Lobos que furiosamente por los campos a cometen a todos. Y no dexa de ser assi, que jamas se ha visto lo vno, que despues no se les siga alguno de aquellos castigos. Y no por esso se puede dezir que ellos lo saben porque si atribuyessemos adeuinacion alas cosas q̄ carecen de entendimiento, hariamos agrauio a la sabiduria, y perfeccion del iuyzio humano, y ala subtilidad de nuestro espiritu. Y assi me torno a retificar en dezir que Dios los mueue para amonestarnos que nos conuertamos a el porque segundicho queda jamas aqueestas cosas acaescen, sin q̄ despues dexe de venir algun castigo. Pero el ver passear las cornejas junto a los rios, y que las palomas se bañen, y las gallinas escaruen, y otros animales hagan otros sentimientos quando quiere llouer, es cosa natural, y diferente que no el pronosticar la destruycion, y ruyna de alguna provincia, o ciudad, o vencimiētos de exercitos, que son cosas que penden de solo la volūdad de Dios criador de todas las cosas, el qual se sirue de cada vna

una de ellas, conforme a como es su voluntad.
Verdad es que la experiencia nos enseña que jamas se ha visto junta de muchas aues carniceras, que viuen de rapiña que despues no se aya seguido alguna mortandad: y de aquesto creo que es causa, que como el Cuerdo es inclinado a coner carne mortezina: tiene cierta aduinança de que algunos enfermos han de morir, y así se pascio en aquesta ciudad de Paris, en la muerte de la Condesa de Senegan, que posaua junto a santa Catalina, en la posada de Meudon, y estando enferma, dos o tres dias antes que muriesse se puso vn cueruo sobre el chapitel de vna chiminea q̄ alia de su aposento, y alli estuuó graznando hasta que ella murio. Y yo soy testigo de que aunque se oxearon, y tiraron jamas se quiso quitar de alli, hasta que fue muerta. Tambien en todo aqueste reyno de Francia se vieron grandissimo numero de Cueruos, que paresce sentian la corrupcion, y se juntauan al olor de la mortandad que causo la peste que poco despues començo, y duro los años de 1561 y 62 y 63 que affligio no solo aquesta ciudad, mas aun todo el reyno.

Las Historias Romanas escriptas por Dion, en su libro 43 nos dizē que quando Cesar, y Pōneo combatiéron cerca de Munda, vnas aguilas se passaron de la parte de Cesar, que causo grãde temor, en el exercito cōtrario, y vnas arañas fue-

Ec 3 ron

Historias Prodigiosas

ron pronóstico de las muertes de que fue causa la desconformidad, y competencia del Triunvirato. porque texeron sus telas en las armas de los soldados que en Roma estauan en guarnicion, cō lo qual dieron a entender de quan poco momento serian sus fuerças, para poderse defender, y auer de resistir, a aquellos principes q̄ venian para enseñorearse de aquella ciudad. Y aun también lo significo vn enxambre de auejas que se puso sobre lo mas alto de el templo de Esculapio.

Mas sobre todo, aquel infortunio fue pronosticado, por vna muchedumbre de Buytres, que se posaron sobre los templos de Genio del pueblo Romano, y de la diosa Concordia, Fue tal la carniceria que despues se hizo de los pobres Romanos, que vuo para que de ellos se hartassen, perros buytres, y cuervos que acudierō a aquel olor, aun que los Buytres, y otras aues carniceras, por su natural inclinacion siguen los exercitos, y no por que pronostiquen vitoria a ninguna de las partes sino por el desseo que tienē de hartarse de los cuerpos que muertos quedan, assi de hombres, como de animales. Escriue Dion aquella sangrienta batalla que en Macedonia sedio entre los Principes del Triunvirato, y los homicidas, de Cesar, y algunos de la parcialidad de Pompeo, y dize que lo q̄ mas atemorizo a Bruto, a Calsio, y a sus exercitos fue ver que por encima de ellos volauā Buytres, Cuer-

Cueruos, y Milanos, y que dauã grandes graznidos, y no volauan por encima de los exercitos de el Triunuirato. Pero puede ser que aquello fueſe iluſion del demonio, que guſtaua burlar ſe con ſus diſcipulos. Y lo miſmo ſe puede entender q̃ que los nidos q̃ las golondrinas hizierõ en las eſtauas de Marcantonio, y Cleopatra ſu amiga, ſegun eſcriue Dion en el libro cinquenta de ſu historia, que pronosticarõ la proxima ruyna de enrambos. Aunque no ſe yo para que trato coſas tan antiguas, y que ſon tan lexanas de aqueſte nueſtro ſiglo, y mas aun, que aquellos eſtauan ſugetos a las iluſiones del diablo, porque entonces los hombres eſtauan aficionadoſ a ſus embuſtes, y eran ſus proteſtores. Mas en aqueſtos nueſtros, en los quales por la virtud de la paſſion de Jeſu Chriſto nueſtro Dios, eſtan quebrantadas ſus fuerças, y no por eſſo ſe dexan de ver prodigios de abispaſ, moſcas, y moſquitos. A que ſe atribuyan? Atribuyr ſe hã a que como Dios eſ criador de todas las coſas, ſe nos manifieſta en cada vna de ſus criaturas que el eſ ſeruïdo. Como ſe vio q̃ hizo el año do 1147 quãdo el Rey Luys el moço hizo el viage a la tierra ſancta, jũtamẽte con Conrado tercero Emperador, q̃ caminando por la Grecia, para yrſe a juntar cõ Emanuel Emperador de Oriente, vna noche los cubrio vna eſpeſſa nube, que les cauſo harto aſan, porque

Ec 4 de

Historias Prodigiosas

della salio vn infinito numero de mariposas: y despues q̄ se vuierō desaparecido, las tiendas, y los pauellones, y todo el cāpo q̄do m̄chado de sangre, q̄ causo gr̄de recelo, en aq̄l exercito christiano, y no en vano, porque hizieron experiencia de la fe, y lealtad de los Griegos, que en cābio de hospedarlos, y refrescarlos, les emponçõaron las harinas, de que murierō muchos de ellos, y fuerō causa de que se desbarato aquel exercito que era de los dos mayores monarchas de Europa.

En tiēpo del Rey Philippo Dios dado el año de 1194 entre Beauuisy Claramonte, se vio tan grandissima banda de Cueruos, que casi parecia no tener numero (que es cosa contra su propria naturaleza, porque no suelen andar muchos juntos) y en los picos lleuauā tizones encendidos, y los dexauan caer sobre las casas por donde passauan. Despues de lo qual en Francia vuo tã gr̄de hambre, que de ella perecio mucha gente. Viose en aquel prodigio, vna muestra de la justicia de Dios, que se siruio de aquellos animales, para que fuesen anūciadores del castigo que les querta embiar, y en tiempos mas antiguos se siruio de vno de aquella misma especie, para que lleuasse el alimēto al propheta Elias, como se lee en el capitulo diez y siete del tercero libro de los Reyes: mostrando en ello su poder, porque el Cueruo es el aue mas golosa, y menos caritativa, y mas

mas enuidiosa de quantas ay. Y assi porque los hombres no atribuyan ninguna predicion a la malicia de los brutos, quiso que los Cuervos advertiesse a los Franceses del proximo castigo que los estaua aparejado.

En el titulo de aqueste capitulo he prometido escreuir en el vn marauilloso combate de entre dos diferentes especies de aues, que aora en nuestros dias ha sucedido, mas para que se le de mas credito, antes que le comience quiero contar primero que casi es semejante a el, que el Papa Pio se acuerda, que de primero se llamo Eneas Siluio, escribio en su libro de Europa, el qual dize que en la Galia Belgica, cerca de la ciudad de Liege, vn cuervo tenia su nido en vn risco, y en el estaua echado sobre sus hueuos, y estando alli, vna muchedumbre de Cuervos dieron sobre el, y le echaron de encima, y le quebraron, y comieron los hueuos. Al qual algunos pastores que por alli auia vieron aquel suceso, y estuuieron con aduertencia para ver en que aquello pararia. Y al otro dia siguiente vieron que en aquel mismo lugar se juntaron muchedumbre de halcones, y de cuervos, en tanta cantidad que parecia no poder auer mas numero de ellos en todo el mundo, y alli a manera de desafio daban muestras, los vnos, y los otros de querer tomar satisfacion de aquella injuria. En lo qual parecia que querian imitar, lo que quiere persuadir,

E e s aquel

Historias Prodigiosas.

quel fabuloso Filostrato, escriptor de la compuesta, y supersticiosa vida de Apolonio Tianeos, que dize auia entendido el cantar de vnos pardales, q̄ auia sido, dezirse entre si que se fueran a hartar en vn poco de trigo que en el campo se auia derramado, y que el lo dixo a vnos hombres que con el yuan, y que todos ellos vierō que volarō para alla. Que si fue assi como ello dize, fue ilusion del diablo, y assi no ay para que reparar en ello, sino en las señales marauillosas de aquel que es señor, y dominador de la naturaleza. Mas tornādo al suceso del aplaçado cōbate digo, que los cuervos vinierō alli de la banda del norte, y los halcones de la del Sur, y todos ellos se pusieron en ordenāça, y formaron sus esquadrones como si fueran capaces de entendimiento y començaron vn combat tan furioso, y cruel que ponía admiracion, y vnas vezes preualecían los cuervos y otras vezes los halcones, y a manera de lluvia, caía en tierra, plumas, sangre y cuerpos muertos assi de los vnos como de los otros. Pero al fin los halcones, quedaron vencedores, y dieron en los cuervos tal carga, con los rostros, vñas, y alas, que muy pocos de ellos se escaparon. Aquel caso atemorizo la gente de aquella comarca, por que sospecharon que aquel suceso deuia ser presagio de algun desastre. Y su temorno fue vano porque de alli a no mucho tiēpo, en si propios

fin

ntieron su effecto, porque no lo pudiesen atribuir, a las miserias comunes, que la Christiãdad entonces padescia, asì con guerras civiles, como por ser acometida de gēte barbara. Y lo que aun era mas lastimoso, era que en la Iglesia de Dios auia scisma, por competencia de Benedito 12 y Gregorio 13. Y asì como la suprema silla estaua diuidida, y sin verdadero pastor, asì lo estauã as de algunas Iglesias particulares, de las quales era vna la de Liege que tenia dos pretendores, y ninguno de ellos se mouia por el zelo de las animas de sus ouejas, si no por el esquilmo q̄ de ellas pretendian sacar. Y cada vno de ellos era fauorecido de vno de los antipapas, y la ciudad misma fauorecia al vno, y al otro, el duque Iuan de Borgoña, y auiendose entrambas parcialidades puesto en armas se encontraron en aquel mismo lugar adōde auia sido aquella batalla de las aues y el Duque fue vencedor, con muerte de tres mil de los de la ciudad, que fueron el significado de los cuervos vencidos. Otro semejante caso aterrorizo a los Bretones, y a sus aliados, en el tiempo que era duque de Orlens Luys, que despues fue rey de Francia, y vno de los mejores, y mas benignos principes que jamas en ella ha reynado, el qual siēdo fauorecido del duq̄ de Bretaña, y de otros grādes de aq̄ste reyno, como armas cōtra Carlo oçtauo. (En aq̄l tiēpo digo) jūto a S. Albi

Historas prodigiosas

Albinò en el ayre se vio vn furioso còbate entre Grajas, y Picaças, que tomaua mas de dos leguas de circuyto, y todo aquel espacio de tierra estaua llena de los cuerpos muertos de aquellas aues q se auia combatido en esquadrones, como si fueran expertos soldados, y no con otras armas, mas de con vñas, y picos. Y poco despues en aquel mismo lugar, succedio aquella memorable batalla, de que aquella, auia sido presagio, en la qual, el Rey quedo vencedor, y los duques confederados, fueron desbaratados, que fueron el de Orliens, el de Bretaña, el de Duna, el de Orange, el de Cominge, el de Albret, y el de Escales, que era Ingles. Y en ella murieron, siete o ocho mil hombres Ingleses, Gascones, y Bretones, que auian ydo en fauor de los confederados. Ciertos es que aunq aquellas aues se combatieron cõtanta porfia que no se juntaron alli mouidas de su natural enemistad, si no que Dios las mouio para que cõ aquel exemplo los hombres se ablãdassen de si mismos y se abstuiessen de derramar su sangre, que se significaua en la carnesceria que aqllas aues hizierõ de si proprias. Que mayor muestra se puede desear del poder de Dios, que el ver que en vn instante, y de diuersas partes se juntassen tanta cãtidad de paxaros, y sin que entre si se vuiessen ofendiendo, padesciessen el castigo del pecado de los hombres, que por solo agradar a vn principe, que se tenia

nia

ia por offendido, tan sin razon tomassen las armas contra su Rey y señor natural, y con tanta ravia se encarniçassen los vnos contra los otros.

Como nuestra malicia, continuamēte no dexa irritar a Dios, a fsi andamos siempre rodeados de desastres, y el con señales afsi comunes, como extraordinarias, nos da a entēder que esta ayraado con nosotros, y que tiene el açote prompto, para castigarnos, mientras que no siguiéremos el camino dela virtud. Y auuque el vera los paxaros volar en bandas, y combatirse entre si no sea cosa que en apariencia deua causar mucha maravilla, para juzgar de ello bien, o mal, toda via segun su calidad, y naturaleza se puede considerar, nellos algun prodigio: como seria ver volar en bandas, Aguilas, o halcones, que por ser aues de apiña no se hallan bien juntas. Y afsi nauraleza robeyo que anduieffen solas, porque muchas juntas destruyeran, y consumieran las que son pacificas y que tienen pocas fuerças.

En Italia en la ciudad de Alexandria, el año de 535 sucedio que passada vna terrible tempestad de truenos, y piedra de marauillosa grandeza, se vio passar de largo vn tropel de aues no conosci-
das, y por ello se entendio que Dios les queria enviar algun castigo, por manos de gente estra-
ña, y no conosciada. Y lo mismo podemos tener los de aqueste Reyno de Francia, pues
que

Historias Prodigiosas

que vemos que los efectos nos lo enseñan , en las muchas arpias que de todas partes nos vienen a enlodar, y consumir, de suerte que si Dios no se apiada de nosotros , y no permite que los miembros de aqueste cuerpo deste reyno, que estan discordes , y desunidos de su cabeça se tornen a vnir, y juntar, segun que de antes solian estar. Los prodigios que se han visto y que cada dia vemos , no auran sido tan temerosos , quanto se fera grande el rigor del castigo que nos verna, porque de doze , o quinze años a esta parte, ninguno de ellos se ha passado , sin que en el se aya visto algun prodigio , para auiso de nuestro castigo. Y assi es que siempre que Dios ha querido embiar a los hombres algun castigo: ha permitido que algunas de sus criaturas nos auissen de ello. Y bien lo conosceriamos, si no estuviessemos adormidos con el sueño de nuestros vicios , y ciegos con la niebla de nuestras maldades. Mas dexando esto aparte, y tornádo a proseguir el intêto de aqueste mi capitulo, quiero darle fin con la relacion del suceso que en su titulo propuse, para que se conozca que assi como nuestro siglo excede a todos los de mas, en corrupcion de costumbres , assi las amenazas que Dios nos haze para que nos apartemos del mal camino que llevamos , son las mayores que jamas se han visto , de las quales fue vna la que

el

El año de 1567 se vio en la montaña Turat que
confina con los Suygaros de tierra de Vaux, y
que, que estando alborotados los habitantes de
quello alpes, por causa de las rebueltas de Frá
cia, que procedian de la reformation (que así lla
nan ellos ala destruycion, y ruyna de que ellos
mismos son causa) y estando entre si mismos tra
yendo de ello vieron vn pronostico de nuestro de
astre, y fue vna grande cantidad de grajas, y de
ornejas, que diuididas en esquadrones, se com
batian con tal furor, y porfia, que muchas de ca
la banda de ellas cayeron muertas, y fueron en
ta cantidad que les fue necesario enterrarlas
porque su corrupcion, no inficionasse el ayre, y
causassen peste, porque su hedor, no se podia to
lerar. Para mi yo creo que deuieron significar
las compañías de gente de guerra que salieron de
la Prouença y del Delfinado, las quales guiadas
por el Capitan Mouant, y por Monseñor de
Acier, vinieron en socorro de los señores de Frá
cia, que eran rebeldes a su Rey. Aunque no me
quiero detener en esto, porque quiero contar
otros prodigios que ha auido, que aun son mas
marauillosos porque son mas apartados del ter
mino de naturaleza, que no son el combatir se las
ues. Pocos dias despues de aquel suceso, sobre
la torre de la Iglesia de sant Pedro de Gencua
en la qual, aunque así se intitula, ninguna cosa
me

menos se hōrra que Dios, y aquel su sancto Apostol, principe de su vniuersal Iglesia) se posaron grandissimo numero de Cuervos, y no fue possible hazer los quitar de alli, aunque les tiraron muchos arcabuzas. Verdad es que aquello se pudo atribuyr aprefagio de la peste que poco despues se tendio por toda aquella tierra, porque segun queda dicho, es aue amiga de inficion, y naturalmente se va tras el ayre corrupto, como si estuiesse cierta de que se le apareja pasto, para su desenfrenada gula. Pero tampoco no quiero que de mi se crea que quiero atribuyr a aquella aue carnecera, ningun caso fatal, ni forçoso, ni que siempre sea significadora de mal, porque seria error grande, y dar muestras de querer fuejetar la voluntad de Dios, a la necesidad significatiua en la naturaleza de las aues, y animales. Aunq̃ tampoco quiero ser tenido portan seuero, e incredulo, q̃ no admita ningun genero de prodigios, pues que Dios se sirue de que los aduirtamos, como sea sin ninguna supersticion y sin atribuyrlos a la necesidad del suceso y efecto que representā mas de que consideremos el estraordinario termino del caso que es obrado por la poderosa mano de Dios, de la manera misma como lo fueron las plagas de Egipto, a quien los Magos de Faraon, llamaron dedo de Dios, porque en ellas mostraua su poder, y nos enseña con quanta facilidad

nos

nos puede castigar sino nos conuirtieremos
a el.

*Del maravilloso aparescimiento de una procession que
cierta gente hazia, que no se supo quien era.*

C A P. IIIL.



O me parece que es razon
dudar, de lo que nos certificã
todas las historias, afsi sacras
como profanas, acerca d'l apa
rescimiento de algunas visio
nes, aunque sean tales que pa
rezcan exceder el credito comun, ni que de
llas se puedan dar razones naturales que sa
tisfagan, pues que no ay hombre por docto
y esperto que sea, que pueda dar la de todas
las que se veen, de aquellas digo que no son
auidas por impossibles. Siendo afsi que no
auia nadie que sepa dar la (que sea natural)
de los embaymientos, e illusiones, que con
sus artes hazen los encantadores, ni tampo
co de los aparescimiẽtos que los demonios
hazen a los que con sus cercos, e inuocacio
nes los constriñen quando les dan sus equi
uocas respuestas. Porque cierto, sin contra-
Ff de-

Historias prodigiosas
dezir a la escriptura si grada, no se puede ne-
gar que no hagan cosas grandes, mediante
la intercession, y ministerio de los Nigro-
mantes, hechizeros, y encantadores, pues
que casi fuerçan a la misma naturaleza, (si
posible es hazer violencia ala que es madre
de todo lo que se comprehende en el perfe-
cto cuerpo, de todo aqueste vniverso) y assi
quiẽ lo negasse cõtradiria a Moysen el qual
mostrandonos el poder infinito de Dios, en
el libra su pueblo del captiuero de Eryp-
to, cuenta las ilusiones que hizo satan, en
las quales casi imito las obras marauillosas
que el mismo Moysen, fiel siervo de Dios
hizo en su virtud. Y assi mismo se contra-
diria a lo que se nos dize en el capitu. 28 del
primer libro de los Reyes. Y es que auien-
do Saul Rey de Israel, desconfiado de Dios,
y de su misericordia, ocurrio a los proprios
adeuinos, a quien ya el auia desterrado, y por
medio de vna vieja encantadora, hizo apa-
rescer al propheta Samuel, y si no era el pro-
prio como algunos sospechan fue su figu-
ra, representada por vn espiritu maligno,
porque parece que es dudoso creer
que los adeuinos, y hechizeros con sus
cercos puedan forçar las almas de los bien
aun-

aventurados, a que se les aparezcan. Aunque
sus artes digan, que les es posible el hezer
lo, en el termino de vn año despues de la
muerte de aquella tal persona. Pero es fal-
so, y assi torno a dezir que es el demonio,
el qual como el Apostol dize, en el onzeno
capitulo de la segunda epistola a los de Co-
rinto, se transforma en Angel de luz: pa-
ra engañarnos, y apartar nos de las verda-
des que Iesu Christo sol de nuestra alma
nos dexo enseñadas. Y si aora no se veen
aquestas ilusiones, es porque en los tiem-
pos antiguos el demonio tenia ciegos, y ren-
didos a su seruicio, los entendimientos de
casi todos los hombres; mas ya Iesu Christo
nos libro, y fago de su poder, con su passion,
y muerte. Y quien quisiere saber algunas de
sus antiguas ilusiones, lea a Homero, y vera
los sacrificios de Calcas, que estan llenos de
aparecimientos, y que el auerle puesto vna
cierua en lugar de la hija de Agamenon
fue industria suya, siendo assi que allí le
adorauan de baxo del nombre de Diana. Y
assi mismo las historias Romanas nos dicen
que en tiempos menos antiguos que aque-
llos muchas vezes Castor, y Polux. Y hablan
E f 2 do

do mas propriamente, dos diablos, de baxo de aquellas formas, reuelaron al pueblo Romano, las victorias que sus exercitos auian conseguido, de gente harto remota, en el tiempo que ellos estauan con cuydado de saber los successos de sus capitanes. Aunque es verdad que no soy tan incredulo que niegue q̄ el dia de oy no aparezcan visiones, y assi de dia como de noche, y dello tenemos testimonios de hombres doctos assi modernos como antiguos. Y aunque en aquesto se alargue Filostrato, en la vida de Apolonio Tiane, y que aquel su libro sea tenido por imprudente, y fabuloso, pareseme que en lo que trata de las Lamias, se puede tener por cosa verisimil. Y es que dize que caminando vna noche con claridad grande de la luna, se le aparescio vna figura, que a vezes se mudaua en vna forma y a vezes en otra y otras vezes se le desaparecia de delante. De suerte que conosció que era bruxa, y assi la començo a injuriar, y afrentar con palabras. Y dixo a los compañeros que hiziesen lo proprio y fue singular remedio contra las persecuciones de aquel espiritu maligno, porque batiendo, y cruxiendo los dientes, se desaparecio como niebla. Y aunque no sea cosa de importancia

ancia', el proseguir adelante con lo que el
referir acerca de las mismas lamias, no dexa
de dezir lo que en persona de Apolonio
cueta, en el cap. 18 del 4 libro, y es q̄ dize. Biē
vey los jardines de Tantalos, pues aunque
Homero dize dellos tantos loores, no son
nada, que lo que se vee no es mas de aparen-
cia, y en ellos no ay essencia. Y para que os
conste ser verdad, sabed que aquella dama q̄
tan hermosa parece, es vna de aquellas la-
mias, o bruxas, que andan de noche, los qua-
les son vnos espíritus, que grandemente ape-
tescen los actos carnales con criaturas huma-
nas, y para ello las atraen, e incitā. Y de que
sea verdad que aquellos espíritus apetezcan
los actos carnales, me lo certifico vn mi ami-
go, que muchos años auia professado la Ni-
gromancia. Y me dezia que muchas noches
se le aparecia vn espíritu, en figura de vna
dama hermosa, que le prouocaua a tener aces-
so con ella, y jamas se pudo librar de aquella
tentacion, hasta tanto que de todo coraçon,
se cōuirtio a Dios, y se confesso, y comulgo,
y hizo penitencia de sus peccados. Y cō aque-
sto, aquel demonio se desaparecio, y no le
perseguió mas. Y assi mismo se desaparecio a
quella dama infernal q̄ Filostrato cueta, mas

Historias prodigiosas

primero manifesto quien era, y quedo publico por toda Grecia. Mas dexando a parte los aparescimientos que se hazen, con embustes, y arte del demonio, quiero contar algunas historias acerca de los aparescimientos de los muertos, que seran en cōsequencia de lo q̄ tēgo prometido en el titulo de aqueste capitulo, por las quales se vera que algunos muertos se nos aparecen, todas las vezes q̄ Dios es seruido dello. Y muchas vezes siruē de presagio para cosas que han de suceder, mas antes q̄ les de comiēço, quiero aduertir a los que son incredulos, y q̄ no admiten otras cosas mas de lo q̄ les dita su imaginacion, que no cure de leer aquesta mi enarracion, porque no es cosa que les ha de dar gusto a sus appetites. Digo aquesto porque se que en aqueste reyno, ay muchos que hazen burla de los que dizen auer visto algunos aparescimientos, y que pronostican futuros desastres, q̄ plega a Dios no acabē de destruyr le. Mas yo en quanto a mi creo, porque de mas de que muchas historias profanas nos lo cuēta por verdad, los libros sagrados nos lo certifican, aunq̄ dello no se puede dar ninguna razon. Y assi yre contando algunos exemplos dello, porq̄ aunq̄ por satisfacer a nuestros

Nros aduersarios, quisiessse dezir q̃ d̃llo auia sido causa algun temor, q̃ ala imaginacion se vuisse representado, de la manera como a los amantes que enternecidos en sus propios desseos, en sueños se le representã los effectos de lo que han estado imaginando, no seria cosa concluyente: porque segun dicho queda, los effectos han sido tales que exceden a todas aquestas razones, porque cosas han sucedido a hombres animosos, q̃ nos dan a entender que en ellas auia mayor mysterio, que no el dezir que procedia de debilidad de cabeça, o que lo causaua temor, o q̃ la parte imaginatiua del entendimiento estava corrompida por causa de dañados humores, o que era desuaneamiento, causado de mucho ayuno, o por repleciõ de viãdas. Siendo asfi que no ha auido hõbre mas osado, ni a quien tanto el desseo aguijoneasse a grandes empresas, como fue aquel grande Alexandro, que auiendose partido de vn tan estrecho reyno, como era el suyo de Macedonia, en tan poco tiempo, se hizo señor de Persia, y de Media. Y no obstante aquesto, combatiendo vn dia con los de la India, se vio que de sus armas le salian llamas, y que vn hombre de grande estatura

Ff

4

yua

Historias prodigiosas

yua delante del facilitando le el combate, de q̄ el no solo no se atemorizo , mas se persuadio, que denia ser su genio, o algun espiritu que fauorefcia sus desinios. Verdad es q̄ se me podra dezir que aquella no fue aparecimiento de hombre muerto. Pero yo respōdere que tan poco se sabe que espiritus eran aquellos y que al de menos no era debilidad de la imaginatiua de los que lo vieron, pues que entonces estauan ocupados en combatir animosamente, siguiendo a aquel valeroso capitan que lleuauan por guia. Y quien lo quisiere atribuyr , a ilusion del demonio, aque atribuyra lo que del mismo Alexandro se dize que le sucedio. Y es que rogando le el summo sacerdote de los Iudios, por la sancta ciudad de Ierusalem, no oso dexar le de complazer, porque junto a el vio vna persona, que assi como el mismo grande sacerdote, estaua vestido de pontifical. Y la noche antes le auia visto en sueños, y le auia assegurado, que a sus vencedoras armas se subjeteria el imperio, y monarchia de Persia. Assi que no es posible que aquella vision fuesse representada por ningun ministro de satan, sino por alguno de los espiritus gloriosos, q̄ asisten en el conspecto de Dios. Y assi lo enten-

tendio aquel Rey, aunque infiel, porque auendole, preguntado Parmion su grãde priuado, que qual auia sido la causa porque auia mostrado tan buen rostro al pontifice de aquel pueblo, que para solo destruyrle, auia passado en Siria. Respondio, que porque jũto a el auia visto vn Dios que le auia prometido, que alcançaria muchas victorias de sus enemigos.

Otros semejantes aparescimientos tuuierõ Atila, y Totila, que fueron açotes del Imperio Romano, y por causa dellos (aunq̃erã enemigos, y perseguidores del nombre Christiano) se abstuuieron, y no osarõ proseguir con sus furores, porque entrambos fueron amenazados de espíritus que vierõ asistir, cõ algunos de los santos Obispos de aquel tiempo, cuya vida era conforme a la doctrina que predicauan. Asì que segun aquesto, y segun que la sagrada escriptura nos lo certifica, los muertos se aparescẽ, pero no cada dia, y no sin particular permission de Dios y no por cada cosa como nos lo pretenden psuadir los supersticiosos y hechiceros moidos mas por su particular interes, que no para gloria de Dios, que para aumento de su sancta Iglesia se sirue de todas sus criaturas,

F f 5 sc

Historias prodigiosas

segun que dello tenemos vn testimonio, en el quinzeno capitulo del segundo libro de los Machabeos. A donde leemos, que en tiempo de los hijos de Matatias, quando por el seruicio, y honra de Dios, los Iudios hazian guerra a los gentiles, en el Templo de Ierusalē se vieron aparecimientos de hōbres ya muertos, lo qual dize por aquestas palabras. Onias auia sido summo sacerdote, y hombre justo, y que desde su niñez auia seguido el camino de la virtud, y assi siempre en sus costumbres fue modesto y apazible en las palabras, y en aquel tiempo fue visto que alçaua las manos, y rogaua por el pueblo de Israel. Y junto a el se vio otro hombre, que era de vna admirable senetud, y mostraua marauillosa magestad, y grande dignidad, y gloria, al qual Onias señalo, y dixo. Veys a qui a Ieremias Profeta de Dios, que es grande amador de sus hermanos, y assi continuamente esta rogando por aqueste pueblo y por aquesta sancta Ciudad. Y tendio el braço derecho, y dio a Iudas Machabeo vna espada dorada, y le dixo. Toma aquesta sancta espada que es don de Dios, y con ella venceras los aduersarios. Assi que no puede auer cosa, que para aquesta question haga

haga mayor prueua, que la certificacion de aquel sancto libro. Aunque no quiero dexar de contar otras algunas apariciones que han sido significatiuas, pues que solo por causa dellas, he mouido aqueste razonamiento, y a ello he sido mouido de las calamidades de aqueste nuestro siglo. Y asi tengo entendido que las señales que cada dia vemos, son presagio, de alguna grande ruyna, o mudança de aqueste reyno, y aun podria ser que toda la christiandad. Visto que no se puede negar la corrupcion de todos los estados de Europa. No quiero referir del aparecimiento de aquellos dos mancebos, q hirieron, y aporrearon a Eliodoro, porque auia entrado en el templo para robarle. Ni tampoco la de aquel terrible cauallero, que estava sobre vn bien enxaezado cauallo, que hollo y maltrato al mismo Eliodoro, que era comissario del infiel Rey Griego, segun nos lo cuenta el tercero capitulo del segundo libro de los Machabeos, aunque aquellos aparecimientos fueron marauillosos, y de grande effeeto, asi para nuestro proposito como para exemplo de los de nuestro tiempo pues q ha auido muchos q hã imitado a Eliodoro

Historias prodigiosas

doro, entrâdo en el sanctuario y sin respecto del sancto de los sanctos, hâ robado los vasos joyas, y reliquias q̄le estauâ dedicadas. Y si lo dexo de hazer es porq̄ mi intêto no es cōtar todos los aparecimiêtos prodigiosos de q̄ se tiene noticia, porq̄ seria cosa prolixa, y de mucho trabajo. Mas solo me quiero cōtêtar con escriuir algunos dellos, q̄ mas hazê a mi proposito. Y el vno sera el q̄ cuêta Iosepho, en el cap. 12. de su septimo libro dela guerra de los Iudios, que juntamente con otros prodigios, y señaes, q̄ precedierō a la ruyna y destruycion de Ierusalê, hecha por Tito, hijo de Vespasiano, se vierō en aquella ciudad el qual es algo semejante al que prometido tengo en el titulo de aqueste capitulo. Aunque tambiē hemos visto otros algunos, que son harto semejantes a otros de los de entōces, segun me prefiero a mostrarlo en otros capitulos siguientes en la prosecucion de aquestos mis discursos y assi como aquellos predixeron aquella ruyna, assi estotros nos predizen algun desfalte, por causa de las discordias y ceuiles guerras, q̄ de algunos años a esta parte se han mouido en aqueste reyno de Francia.

Mas aquel que digo que casi es conforme
al

al que he tomado por sujeto de aqueste capitulo fue, que estando vna noche los sacerdotes, recogidos en lo mas secreto del Templo, haziendo sus acostúbrados sacrificios, oyeron vn rumor como d'gente q caminaua por el mismo templo, y como estuuieslen atentos para entender lo que seria, oyeron vnas temerosas bozes que dezia. Vamonos vamonos de aqui, pero no vieron quiẽ lo hablo. Aquello fue prodigio delo que poco despues succedio, q los q aquello hablaron, fueron los espíritus celestes, q asistian, y eran protectores de aquel templo, y de aquella sancta ciudad. Y como vian la proxima ruyna de todo ello se yuan a otra parte, por no ver que en su presencia se destruyessen aquellos lugares que fueron escogidos y amados de Dios: de lo qual eran causa las maldades de los hombres. Y assi nadie crea que semejantes aparecimientos se hagan sin ocasiõ, pues se vee que despues dellos, casi siempre succeden algunos desastrados effectos. Y como los aparecimientos de los muertos son temerosos, porque exceden el orden natural, assi sus predicciones son de daños, y de ruynas, de que dello pueden dar fe los Romanos, con las discordias que succedieron, mediante la

Historias prodigiosas

la conjuracion de los Gracos, que poco antes della, en Fiesole ciudad antigua de Italia, que aora esta arruynada de dia, entre las sepulturas del cimiterio publico, se vio caminar mucha gente vestida de luto, con rostros flacos y macilentos, sin hablar, ni ser conosciados de nadie. Y poco despues sucedio aquella grande, y porfiada guerra, dētre los Romanos, y Africanos, que se mouio por causa de aquel sagaz, y cauteloso bastardo, Ingurta, que cauio tantas muertes y ruynas. Aūque quiero dexar aqueſtas antiguallas, y venir a tratar de cosas acaescidas en nuestros tiempos, pues que tambiē ellos estā marcados cō otras semejantes señales, y en ellos estā debuxados los mismos, y aun mayores inconuenientes, que no fueron los antiguos: los quales nos amenazan de algunos grandes desastres, que nos han de suceder. Pues que el año de 1567 que fue quando se torno a encender el fuego q̄ pareſcia estar casi apagado, de las discordias passadas, que se auian mouido de baxo de cierto color de reformation, de que todo aqueſte reyno de Francia estava sentido, por el mes de Abril de aquel año en tierras de Saboya se vio vn prodigio tan marauilloſo, quanto se puede
ima

imaginar, en tal manera, que si muchas personas dignas de credito, con juramento no me vüieran certificado que dello auian sido testigos de vista, no me vüiera atreuido a escreuirlo: porque bien se quan odiosa es la mentira, e yo no soy amigo de tratar cosas fabulosas, en lo que professo de escriuir verdades. Y es el caso que en aquella grande llanura que sellama de Heyton, que esta junto a Mioland, por seys cōtinuos dias, se vio que de vna isla desabitada, salian tres hombres, que nadie los conosció, los quales estauan vestidos de negro, y cada vno dellos llevaua vna cruz en las manos, y tras ellos yua vna muger, que en su demonstracion parescia persona de authoridad, yua en habito de biuda, segun el trage de aquella tierra, la qual hazia dolorosísimos ademanes, que dauan indicio de tener grande pena y tristeza. Y tras ella yua vn tropel de gente cō muestras de tener contento, porque todos yuan vestidos de blāco. El espacio del lugar por dōde caminauan, era todo lo ancho de aquella llanura, hasta q̄ llegauan a otra Isla que alli cerca estaua, y acabados d̄ llegar a ella todos, jūtos se desaparecian. Y si alguna persona se les acercaua para verlos desde cerca, no via

co-

cosa ninguna . Querria que se me dixe-
 se que puede significar aquette prodigio. Yo
 para mi creo, que es auiso que Dios nos da
 de algun castigo que nos quiere embiar, y de
 ello seran causa nuestros peccados, y como el
 es padre misericordioso, antes que tome el
 agote d^e su justicia nos auisa dello, para q^{ue} nos
 emendemos, y le pidamos perdon. Y el que-
 rer buscar dello las causas naturales, seria
 tiempo perdido, porque naturaleza no fue le
 produzir semejantes effectos, que son cosas
 muy diferentes, que el produzir monstruos
 aunque sean tan disformes, que en todo se
 differencien de las criaturas de su genero,
 que aquello no es cosa contraria a ella, pues
 q^{ue} ella lo produze y assi en ellos solo se pue-
 de considerar, el deffecto de la poca cãtidad,
 o superabundancia de la materia, que es la
 causa del estragar se la forma ordinaria de
 naturaleza. Mas en aqueste aparescimiento,
 y en los de mas de que he tratado, no se ha-
 lla cosa que la philosophia pueda prouar, ni
 razones que se puedan rastrear, mas de tan
 solamente algunas coniecturas, aunque no
 han de ser de la manera como los Iudios in-
 terpretaron aquella boz que oyeron en el
 Templo, que fue no aduertir, ni reparar en
 ella,

ella, sino fueron algunos que como mas sabios consideraron que desde entonces auian tenido comienzo sus desastres, y que los santos auian ydo dexando, y dando de manos a la Sinogada, como cosa que ya no la estimauan, y que los Angeles los auian dexado, y se auian mudado, para ser protectores, y guardas de nuestra Iglesia Catholica.

Y en la cayda del Imperio de oriente, tambien manifesto Dios a aquel grande tyrano Mahometo segundo de aquel nombre emperador de los Turcos, la defensa que le haria la ciudad de Cōstantinopla a quien el entonces tenia puesto cerco, y fue que dos continuas noches se le represento vna claridad que era llevada por vn hombre que entraba y salia en aquella ciudad, aunque el no via quiẽ era. Mas la tercera noche aunque aquella claridad se le represento, vio que se desaparecio sin auer entrado en aquella grande ciudad, cabeça del Imperio Griego, de que el se consolo, porque se auia desanimado, auendola visto entrar dentro, por parescerle que Dios asistia con los Christianos. Y como vio que a la tercera noche no auia tornado a entrar, entendio que Dios estava ya enojado con ellos, y que le fauoreceria a el,

G g

per

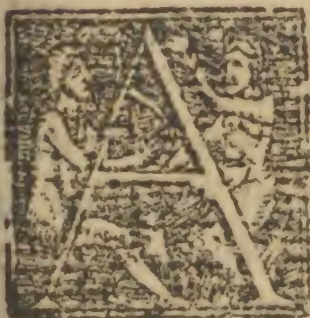
Historias prodigiolas

permitiendo que el fuesse el executor de su justicia y castigo , como en effecto lo fue. Mas dexado esto aparte , tornemos a considerar con los ojos del entendimiento , lo que podia significar aquella tristeza, pena, y luto , y creamos que su representacion no fue en vano , porque Dios no permite cosa superflua, ni que dexe de redundar en gloria suya, y a que prodemos atribuyr aquellas cruces, y el dolor que aquella muger mostraua y la profesion alegre que aquella gente hazia desde la vna a la otra Isla. Al menos yo no me atreuo a determinar lo ni aun a dezir acerca dello mi parecer, mas de que todo ello lo tengo por horrendo, espantoso, y de mal presagio para nosotros : porque aquel pueblo yua murmurando, y el luto se seguia a las cruces, y los q̃ las lleuauan , tãbien ellos yuan tristes, y afligidos, y vestidos de negro. En fin para no me detener mas en esto digo serabien q̃ aduirtamos en lo q̃ escriue Vitor Africano, tratando de las persecuciones que padescian las Iglesias de su tierra, y veremos como el cuẽta otras visiones semejãtes, cuyo effecto fue de harto mal suceso para toda la Iglesia, porq̃ despues d̃ilas sucedierõ las discordias dentre los Catholicos, y Ereges Ho
mo

moufianos. Supliquemos a Dios q̄ aquella vision redunde en significado de buena dicha, y que el sea seruido de alçar su yra de sobre nosotros, y de quitar el açote de sobre nuestras espaldas, y de mandar al Angel que nos afflige, que cesse ya de atormentar a este reyno de Francia que gime de baxo la carga de aquesta calamidad, y notiene otro amparo sino es el fauor de su diuina misericordia.

De algunos horribles y temerosos aparescimientos del espiritu maligno, que en diuersas partes del mundo han acaescido, assi en los tiempos antiguos, como en los de aora.

C A P. V.



Lgunos de los que entre los hombres doctos han tenido opinion de sabios, leyendo la escriptura sagrada, la consideraron con ojos carnales, y no es maravilla, porque eran adoradores de falsos dioses, en los quales reuerenciauan los espíritus malignos. Y como aquellos a quien ellos adorauā, los tenian ciegos, les atribuyā grā de poder, con ser assi que ellos no puedē nada, y se han de seruir de fuerças agenas, aun

G g 2 que

Historias prodigiosas.

que no se puede negar que en la naturaleza
no ayan hecho cosas maravillosas, y sobre to-
do en las criaturas del genero humano. Y a-
questos espíritus a quien dezimos que les
ha sido atribuydo tanto dominio, son aque-
llos Angeles que fueron transgressores, y
que por auer offendido a su criador, han si-
do llamados apostatas, y malos, porque son
engañosos, y caluniadores, tienen nombre
de diablos. Y su tabiduria les ha dado nom-
bre de demonios. Tienen grande experien-
cia, y conoscimiento de todas las cosas, por
el mucho tiempo que ha que el criador de to-
das ellas les dio ser, y porque en aqueste ca-
pitulo quiero tratar de las astucias, cautelas,
malicias, y engaños, que al hombre vñan, y
de las enemistades que le tienen y con que
medios procuran destruyr le, no sera dema-
sia, ni cosa fuera de proposito que veamos lo
que los antiguos dixerón de su peruerso po-
derio, para que vengamos a entender si tie-
nen fuerzas para dānificarnos. Y si ellos tie-
nen libertad para mouer se de la manera co-
mo se mueuen las criaturas corporeas, y si
tienen cuerpos y si se transforman en varias
formas, para mejor con ello poder nos enga-
ñar, pues que parece que siempre andan en
nue

nuestra asechança. Los antiguos tuvieron
en tanto a aqueste nombre Demon que por
causa que Aristoteles alcanço mas que otro
ninguno de los secretos de la naturaleza, se
lo llamaron. Y assi mismo creyan que todo
lo que se incluye en aqueste mundo inferior,
estaua sujeto y era administrado por los
cuerpos acreos a quienes ellos compren-
dian de baxo de aquel nombre, aunque no
dexaron de atribuyr aquel mismo nombre
assi en buen significado, como en malo. Y
Homero que (aunque era ciego) fue el que
mas sutilmente vio y supo, hablando de la
excelencia que los reyes tienen, los compre-
hende de baxo de aquel nombre Demon, y
porque le parescio q̄ tenían algo de diuino
los llamabuenos Demones. Y a los que son
de mas baxo grado, los nombra dis Demo-
nes, que significa malos demonos, y que en
el poderio son alternatiuos. Mas entre los
Christianos aquel nombre es tan odioso, y
la prudencia de los espiritus condenados
es tan aborrecible que assi como los oymos
nombrar, no ay termino por encubierto, y
disfraçado que sea, que a aquel vocablo (que
es Griego) se quiera dar que nos quite de la
imaginacion el entender, q̄ de baxo de aque

Historias prodigiosas

La cobertura de sabiduria demoniaca no se comprehenda , y esten escondidas las malicias de aquel a quien llamamos satan , que es el que nos calumnia, y nos corrompe nuestro entendimiento. Y es tan peruerso, que ni puede hazer bien, ni dezir lo , ni imaginarlo , sino es debaxo de presupuesto que tiene de engañarnos todas las vezes que nos agradaremos de sus tratos. Querria que los que tienen los escriptos de los philosophos antiguos, (de qualquiera seta que sea) como por oraculo , me dixessen que fue la causa, que sino es Aristoteles , ninguno otro en aquellas escuelas antiguas , fue honrado con aquel titulo de Demon. Yo creo que deuio ser por consideracion de no querer ser tenidos por impios como el lo fue , atribuyendo se vn nombre que ellos le auian atribuydo a vna cosa a que tenian por excelente. Y assi el fue acusado por ello , y le fue forzoso huir secretamente de Athenas, porque supo que procedia contra el , porque no estimaua (o al menos poco) las cosas diuinas. Esto es en quanto al significado de Demon, y si particularmente vuiera de tratar de su essencia, dixera todo lo que acerca dello ay escripto , y juntamēte hiziera la distinction que

que de aqueste nombre Demon hizieron los antiguos, y les atribuyera a cada vno su officio, conforme a la distincion que dellos haze el arte magica, de la qual ellos fueron los inuentores. Mas empero como mi intento no sea escriuir aqueste subiecto, me contentare de tratar algo dello como de passo. Y despues contare algunos aparecscimientos que han hecho.

Escriuiendo Platon del numero de los Dioses, confiesa vn solo Dios, y aquel perfectamente bueno, y dize que aquel es sola verdad, y bondad. Y despues numera muchissimos dioses, que dize suceder de vnos en otros, y entre ellos tambien numera dioses visibiles, a quienes el llama cuerpos celestes. Y despues trata de los demonios, y dize assi. Despues estan los Demones mas abaxo que los precedentes, y estos son de naturaleza, y cuerpos aereos, y estan en la tercera y media region del ayre, y alli fuerõ situados, para que fuesen medianeros para cõ los dioses, y assi es razõ honrar los, pues q̃ nos son sus interpretes, e intercessores para nuestros menesteres. Orfeo como ciego que tambien el era, haze dellos muchas distinciones, y dize q̃ los ay celestes, Aereos, Aquatiles, Ter-

G g 4

restres,

Historias prodigiosas

restres, Subterraneos, y Vagantes. Pero sancto Augustin, y Isidoro como son Christianos, hablâ dellos de otra manera, q̃ S. Isidoro en su octauo libro d̃ las Ethimologias dize assi. Creefe que los Griegos atribuyeron a los demonios aquel nōbre, por causa de la experiencia, y saber que tienen de muchas cosas: y porque predizen las futuras, cō las respuestas que dan en los oraculos. Es mayor el conocimiento que de las cosas tienen, q̃ no lo q̃ puede comprehender la flaqueza humana y dello es causa la sutil, y delicada agudeza de su sentido, y la experiēcia de los muchos años que ha que fueron criados. Y tambien algunas vezes es permission de Dios q̃ se lo reuelâ, por medio d̃ sus angeles. Sus cuerpos gozan de naturaleza aerea, aunque antes de su peccado, y cayda erâ mas subtiles, y celestes, y por causa del cayeron dela grandeza de su primer excelencia, y se conuirtierō en calidad menos noble. Y assi no les es permitido habitar en el espacio d̃l ayre puro y perfecto, mas estan encerrados en el mas grueso, escuro, y vaporoso que ay, que les es prisiō harto graue, y enfadosa, y alli estaran hasta el dia del iuyzio. Aquēstos que digo son los angeles que por su orgullo preuicarō, y cayeron,

eron, y su principe es diablo. Aquestas son
as palabras de aquel sancto doctor, el qual
de baxo de aquel nombre diablo, cōprehen
de los Genios Demones, Trasgos, Duēdes, y
todas las de mas especies de espiritus daño-
los, a quien los antiguos honrauan, porq̃ su
principe satā los tenia ciegos, y se goza d̃los
tormētos y desastres q̃ padece los q̃ le firuē.

Ya que hemos visto algo delas opiniones
de los philosophos antiguos, veamos los q̃
acerca dellos dixerón otros algunos que hā
sido despues que el Verbo eterno encarno.
Plutarcho escriue dellos en el libro de las
setencias de los philosophos, y breuemente
dize aq̃stas palabras. Tales, Pitagoras, Pla-
ton, y los Stoycos fueron de opinion q̃ los
demonios eran substancias animadas, de la
manera misma como los Eroes eran las al-
mas delos que se auia librado dela carga pe-
sada del cuerpo terrestre. Y Apuleo passādo
aun mas adelante dize que los demonios son
animados con spiritu de razon, y que sus ani-
mas estan sujetas a padecer, y que sus cuer-
pos son aereos, y duran vn tiempo eterno. Y
dize que padecen en el anima, pues que e-
stan sujetos a las mismas passiones, y acci-
dētes de spiritu q̃ los hōbres. Y el Euāgelio

G g 5 pare

Historias prodigiosas

parece que aun los ata a mas dura , y sensible passion que no es el sentiemiêto del anima, pues dize que vn espiritu maligno se quexaua de que Iesu Christo le echaua de vn cuerpo que el posseyra, y assi gritado por el ayre dezia. Iesus hijo de Daud, que te he hecho , para que antes de tiempo vengas a atormentarnos? Los Platonicos dizen que tienen cuerpo, y que padescē en el. Y Proclo dize que tratâto Esiodo de los demonos que son custodes de los hombres, los llama vestidos de ayre, y deue dezir lo, porq̃ assi como nuestro cuerpo es formado de tierra, formâ ellos el suyo de ayre, o porque para nuestra vista nos son escondidos, y encubiertos como nos es el ayre . Pselo escriuio de todos los espiritus en general, y sus obras se hallâ en manos de hōbres doctos, y tuuo por opinion q̃ los demonios no carescian de cuerpo, y assi dize que ay quien certifiça auer los visto en forma corporea. Mas aquesta razon es de poca fuerça, porq̃ ellos se vistē de cuerpo ageno , de la manera misma como lo hazen los Angeles todas las vezes que Dios es seruido q̃ se nos comuniquen . Y assi nos lo dize la sagrada escriptura, pero no ay paque reparemos en lo q̃ es accidental, mas lo que

que conuiene es tratar de la calidad, y propiedad de sus cuerpos. Y assi digo q̄ el grande Basilio dize q̄ le tienen, como tambien le tienē los Angeles, pero no tan puro como el dellos, porq̄ su habitaciō es celeste, y por esto como le tienē tan puro, y sutil se veen pocas vezes. Y como los diablos participā de materia mas gruessa, y de ayre mas espesso se veē muchas vezes, y estan en potēcia de poder ser tocados, segun lo dizen los q̄ han hecho experiēcia de la nigromācia. De suerte q̄ casi se puede dezir que sus cuerpos son materiales, y que estan sujetos a pasiō aū que mas particularmente lo estan los q̄ son llamados subterraneos, porque si los hieren se sienten dello, y muestran temer el fuego si se le acercan. Pselo, y Proclo dize que temē las espadas desnudas. Y como Virgilio no ignoraua ninguna cosa acerca de las supersticiones de los encantadores dize (y no sin misterio) que Eneas en el infierno desenuayno la espada, contra aquellas espantosas formas que a la entrada se le pusieron delante. Y que la Sibila le dixo que aquellos espíritus con la claridad del ayre se desuancescian, y no se vian, y que contra ellos no valia fuerça de hierro, porque
sus

Historias prodigiosas

sus cuerpos no estauã subiectos a muertes ni a heridas. Mas en quãto a los cuerpos de los Angeles, aunque tengan como circumpscricion de sustancia, no por esso se ha de entender que se comprehenden de baxo de ningũ espacio, ni lugar, de los q̃ los otros cuerpos suelen ocupar. Y assi sant Ambrosio en su libro de espiritu sancto dize, que el comprehẽder se de baxo de lugar, y cãtidad es de aquello que es de substãcia corporal, mas empero que los Angeles, no porque son de la intelectual. Pero quiero dexar aquesto, y proseguir en lo que toca a los demonios, y digo que sus cuerpos se consideran de cinco especies, los vnos cõpuestos simplemente de fuego, el qual quando es visible es cuerpo, de Astro, o estrella, y si inuisible es Demõ, aquiẽ Orfeo llama celeste o de fuego. Otros ay cõpuestos de ayre, y fuego, y aq̃stos son los Demones aereos, y los q̃ participã de materia d'agua son los Aquatiles, y aquestos son los q̃ algunas vezes sepuedẽ ver, porq̃ sus cuerpos tienẽ alguna densidad, y mas la tienẽ los que participã de terrestre. Otros ay que son de sola calidad terrestre, y estos son los que toman forma, y figura de hõbres, pero no por que sean de nuestra naturaleza, y substancia,

tia, sino que el cuerpo que toman es fantástico, e ilusion para engañarnos con ellos aunque no ha dexado de auer quiē ha creydo q̄ exercitan todas las operaciones que a los hombres son naturales, mas es falso, que vn espíritu no puede tener distincion en ser varon, o hembra, que a questo es cosa que pertenescer a solo lo compuesto, y los cuerpos q̄ ellos tienen son simples, que ni tienen escrementos, ni son graues, mas son agiles para yr aqualquiera parte que les plaze. Y aū se pueden transformar en la forma, y figura que quieren, y mas les agrada, o hablando mas propriamente, en aquella que les es permitida, de Dios. Y aquella transformacion la hazen de la suerte misma segun que naturalmente vemos que se hazen las impresiones en las nubes, en las quales algunas vezes vemos que se nos representa la figura de vn hombre, y otras vezes la de vn animal de vna especie, y otra vez de otro diferente, y de la propria manera haze el espíritu maligno, que rescibe, y concibe en su cuerpo (tal qual el es) diuersas figuras, e impresiones, de la manera, y como se le antoja, que vnas vezes se muestra hombre, y otras vezes muger, y en el mismo instante leon q̄ ruge, y lue

Historias prodigiosas

y luego perro que ladra, y así haze en todas las de mas formas q̄ quiere, en fin las fantasmas q̄ nos representa, son tan diuersas como son diuersos los embustes con que procura engañarnos, y aquesto de mas de que dello se saben hartos exemplos que muchas historias cuentan. Particularmente nos lo dicen las historias, e itinerarios de las tierras y prouincias que estan sujetas al gran Cham de Tartaria, a donde (aunque mas en particular en los desiertos de Damul) se representa en varias formas, y aun en la humana, y no para socorrer a los que han errado el camino por aquellos grandes desiertos, y soledades, sino para guiarlos a donde se acaben de perder, y desto no ay que dubdar, pues que sabemos que lo tiene de condicion antigua que todas las vezes que se nos muestra es para procurar de engañarnos, para precipitar nos, y derribarnos de suerte que no le succedamos en el assiento que el perdio. Ellos no son causa vniuersal de la creacion de ninguna cosa segun que muchos hereges se han imaginado, ni particular naturaleza de ninguna de las criaturas, ni en cosa ninguna tienen dominio, ni mando sobre la naturaleza, ni

ni pueden affligir las almas, ni aun los cuerpos de los hombres, ni de ningun animal sino se lo permite Dios, porque todo esta sujeto a la voluntad de su justicia, y misericordia, y se sirue de que se manifieste nuestra constancia, como se parece en el exemplo de Iob, que era fiel siervo suyo, y permitio que le fuesen dados assaltos, y fuesse combatido. Y assi mismo permitio que la primitiva Iglesia fuesse perseguida, y fuesse hecha resistencia a la promulgacion del sagrado Euangelio, y que muriessen tantos martyres confessando su verdad, solo para que nos purifiquemos con el fuego de los trabajos, como el oro en el crisol. Y de que el demonio se contraponga a todas las obras de virtud, y procure impedirnos el camino de la saluacion, de mas de que continuamente lo vemos, y sentimos: lo dicen todos los doctores sagrados que exponen aquel lugar del Euangelio de sant Matheo que dize. Que la muger de Pilato le embio a dextr que no quiesse condescender con la voluntad de los Iudios en condemnar aquel justo, porque aquella noche en vision auia padescido mucho por su causa, que dicen que aquella vision que se le represento la causo el demonio-

monio, que pretendio que mediante aquella muger, podria impedir la muerte de Christo, para que no se cōsiguiesse la redempciō del linage humano. Todo lo que hasta aqui he dicho, ha sido como por argumento delas historias prodigiosas d algunos aparecimiētos, e ilusiones de espíritus malignos q̄ pretendo tratar, y no las pretendo escreuir con presupuesto de que las leā los que dello son incredulos, y son como Saduceos que no creyan que auia diablos, ni Angeles. Que quiē aquesto negare tambiē podra negar que no ay Dios. Segun lo hizo aquel vientre insaciable de Epicuro, o que al demenos era ocioso, y no tenia cuydado de las cosas de aqueste mundo. Assi que digo que quien con la misma, infidelidad negare los aparecimiētos, e ilusiones del demonio, tambien negara todas las historias assi sacras como profanas, y hara contradiciō a todos los hombres doctos que ha auido. Y sobre todos, a los sanctos que en la Yglesia de Dios han mantenido su fee, y que no cessan de manifestarnos sus engaños, y dezirnos con que medios han procurado resistir a los que por medio de la fec de Iesu Christo, le han quitado el principado de aqueste mundo. Y de mas de

de aquesto no ay historias que no hagan mención de alguna de sus visiones, verdad es que algunas neciamente le dan nombre de algun dios, o le llaman Genio, pero dexare aparte lo que dize Pausanias, y los demás Griegos a cerca de los aparecimientos, y embustes de aquellos a quien ellos tenían por sus dioses, que segun apuntado queda tambien ellos eran espíritus malignos. Ni tampoco contare de aquel Genio Temesseno, que induxo los habitantes de aquella tierra a que le pacificassen, sacrificandole cada año vna donzella, y si así no lo hazian los destruya, y assolaua. Ni tampoco me quiero detener en contar otros muchos casos harto prodigiosos que nos dicen las historias Romas. Ni menos quiero escreuir lo que en los desiertos, y soledades padescieron los sanctos con las ilusiones e injurias de aquel padre de mentiras que creya poder apartar los de aquel sancto proposito de seruir a Dios. Mas solo quiero contar algunos de los espantos, terrores, y engaños de aquestos malignos espíritus, así de los que residen en la suprema region del ayre como de los que habitan entre nosotros, aunque todos ellos no cessan vn momento de perseguirnos, ora sea que estemos velando o durmiendo, segun lo pretēdo manifestar por testimonio de muchas historias de casos acaescidos así en tiempos antiguos, como en los de a ora. Y quiero dar le

Hh

prin

Historias Prodigiosas

principio con vna historia que cuēta Licoſtenes que dize que el año de 858 y otros dos años luego siguientes. La ciudad de Moguncia fue terrible, y miserablemente affligida por vn demonio, que así como el y todos sus consortes fueron rebeldes a Dios su criador y nuestro, y se apartaron del, así no procuran si no desapazerle a el con daño nuestro: y así fueron cosas marauillosas las que en aquella ciudad hizo, que en ella vſo de todas sus ilusiones, engaños, y artes para affligir a sus habitantes. Quando al principio començo no se mostraua visible mas solo con obras les hazia sentir sus tyrantias, tiraua pedradas, y de noche llamaua a las puertas de las casas sin ver se quiē llamaua. Mas los q̄ se poniã a las vêtanas pa ver quien llamaua, se respeluzauan, y tomauan horror, y espanto, que es indicio de quien era el huesped que auia llamado, y que no era criatura humana. Después aquel enemigo del genero humano se mostro debaxo de forma humana, y predezia lo por venir, manifestaua los delictos y crimines que se auia cometido, y mouia discordias. Era ocasion de vâdos y de parcialidades, y disfamaua a todos de fuerte que en toda aquella ciudad no auicalle, ni aun rincon de casa, donde su furor, y rabia na estuuiesse arraygada, y las enemistades no produxessen el fructo de su semilla. Mouiēdo quistiones, y renzillas, de que se casauan heri-

heridas, y muertes. Y no auia quien pudiesse re-
parar aquel daño. No contento con esto dio en
pegar fuego en algunos graneros , y casas de
la ciudad , con fingimiento de que aquello lo
hazia algun hombre conoscido. Aunque en
aquesto mas persiguio a vno particularmēte, por
que quando assi pegaua fuego se juntaua con
aquel, para incitar el pueblo a que le matassen ,
siendo aquel meçquino, inocente de ello. De-
zia que por las maldades de aquel hombre, aque-
lla ciudad era affligida , y assi era aborrescido,
y desechado de todos , y no hauia quien quiesse
se admitirle consigo , ni aluergarle , y todos
huyan del como si estuuiera en demoniado. Y el
por dar satisfecho de su inocencia, tomo vn hier-
ro ardiendo en las monos, y no le empecio. Aun-
que no por esto el dexo de perseguirle , que le
pego fuego en vnas sus eras , donde tenia alle-
gada su sementera. Y como los labradores sus
comarcanos vuiesseu ocurrido al Obispo , el
embio alla sacerdotes, que llevaron Cruz, esto-
la , y agua bendita , y algunas reliquias , y
rezando oraciones bendixeron las casas , cam-
pos , y viñas , y con exorcismos procuraron
desterrar a aquel que no puede sufrir las palabras
sanctas de que los Christianos vsan , ni resistir
a la fuerça de las oraciones de los fieles , que

Hh 2 aun

Historias Prodigiosas

aunque el maldito hizo quanto pudo, para no desfistirse de sus inefecrables juegos, hiriendo, maltratando amuchos de los que a las deuotas oraciones, y pios conjuros estuieron presentes, al fin no pudo sufrirlas, y se vuo de yr, cediendo a los humildes ruegos de aquel pueblo que prostrado de lante de Dios le suplicaua le librasse de aquel perseguidor.

Y para que se conozcā las astucias de satanas quiero contar vn caso marauilloso que alli succedio, que cierto es digno de ser considerado, y es q̄ assi como los sacerdotes se vuieron y do, y lleuandose aquellas sanctas armas espirituales que alli auian traydo, en lugar del primer demonio, remanescio otro, y començo amofar de los sacerdotes y los llamaua pelados, y caluos. Y dixo que mientras ellos auian estado mascando aquellas oraciones, el se auia estado escondido debaxo de la capa de vn hōbre de los q̄ alli estauan, al qual señalo, y nombro por su nombre, y dixo q̄ aquella noche aquel auia violado la hija de su huesped. Mas auiendole tambien a el conjurado con las oraciones, y teniendo alli la cruz, y el agua bendita, se desaparecio, pero no sin dar muestras de quien era, porque dio vn temeroso grito, con q̄ atemorizo a los que presentes estauā, y aunq̄ que darō gozosos por verse libres de aq̄lla calamidad y miseria que auia sido la mas perniciosa persecucion

cion

cion, y mas al descubierta de quātas jamas se han
padescido. Y de aq̃l peruerso sembrador fuerō
de millas las discordias que despues vuo entre los
herederos de Luys el bueno en las quales fue ṽe
cedor Carlos el caluo: y su hermano el rey Ale-
man fue constreñido a retirarse con desonrra.

Aquesta historia que he contado la escriue Sigif-
berto mōje, en la chronica de los suceſſos de Fran-
cia. Y de alli la tomo Licoſtenes. Y escriue otra
que acaescio en Friburg en tiempo de sant Luys
Rey de Francia, en el tiempo que el Imperio esta-
ua vaco, quando despues fue elegido Rey de Ro-
manos, Ricardo duque de Cornualla hijo de el
Rey de Inglaterra que fue el año de 1260 y fue
que vn mançebo estaua enamorado de vna don-
zella su vezina, y como el no pudiesse atraerla
a su voluntad, y se vudiesse entregado al desenfren-
nado ardor de su desseo, procuraua salir vence-
dor de su empresa, y visto que con medios ordina-
rios no podia, dio cuenta de aquel su amor a vn
magico. Y el le prometio darle remedio, y auien-
do quedado de acuerdo del precio de su in-
dustria, le lleuo a su casa, y le metio en vn lugar
apartado, secreto, y escuro, y alli el con la fuerça
de sus conjuros constriño a vn maligno espiritu,
aque viniesse alli en forma de aquella dama.

Mas la obediencia de aquel enemigo de nuestra
saluacion costo cara, a aquel infortunado moço:

Hh 3 por

Historias Prodigiosas.

porque como el vuisse creydo que era su enamorada quiso abraçarla. Y aquel maligno espiritu fingio vna manera de verguêça, y solo le dio la mano. Y el moço le asio de ella, teniendolo agrãde fauor. Mas assi como a quel Leon en figura de ouejase sintio asido, del le apreto la fuya, y le alço de tierray con tal fuerça dio con el contra la pared que le reuento, y mato. Y no estando aun satisfecho de auer muerto a aquel dio con el assi muerto como estaua, vn golpe tal al encantador que por poco tãbien le matara a el, y estuuu mucho tiempo amortescido. Aquel caso fue vn notable exemplo de punicion assi para los hombres carnales, como para los que al enemigo de nuestra saluacion dan la honra q̃ se deue dar a solo Dios, y mächan sus cõciências cõ las abominaciones de los encantamētos, y engaños del demonio.

Aqui podria hazer vn largo discurso a cerca de los espíritus sucubos, e incubos, que es vna cosa que ha sido harto disputada por los philosophos, y esta bien aueriguada de que los ay, y de ello no se tiene duda. Mas lo que yo no me persuadiré a creer es que el diablo pueda engendrar, ni cõcebir, por mas q̃ de ello haga demonstraciones, juntandose con criaturas humanas, porq̃ todo aquello es ilusion. Cardano escriue vna historia que la quiero contar, aunque no para que sirua en contradiccion de lo que digo, de que los
actos

actos carnales que fingen son vanos, porque lo son y es vana su ilusion. Mas solo la quiero escribir porque es de vn caso horrible, y no dexara de ser agradable a los que la leyeren, y es que en el Reyno de Escocia auia vna donzella que era hija de nobles, y ricos padres, y ya en edad para casarse. Y auiendo ellos procurado de darle marido, ella lo auia rehusado, y con tãtas veras q̃ creyeron lo hazia con desseo que tuuiesse de conseruar su virginidad. Pero no passo mucho tiempo que salieron del engaño de aquella su opiniõ, por que en ella vieron insignias de estar preñada, de que rescibieron la pena que se puede imaginar, y procuraron saber quien auia sido el que la auia violado, para satisfacerse del, segun la calidad de su persona. Y auiendo se lo preguntado a ella, libremente respondio que dias y noches venia a estar con ella vn muy hermoso moço, pero que ni ella sabia quien era, ni porque parte de la casa entraua. Mas esto no le fue creydo, y de terminaron de amaytinarle. Y vn dia por medio de vna su criada supieron que el enamorado estuua con la dama, y fueron al aposento, y derribaron las puertas que cerradas estauan, y con lumbres, y armas entraron dentro, y vieron que estaua con ella, no vn mancebo gentil hombre como ella les auia dicho, mas vn espantofisimo monstruo, que tenia

Hh 4 la

la mas horrible forma que imaginar se pude. Y no solo no osaron echar mano del, y quitarle de alli, mas se salieron del aposento con grandes gritos, y temor. Y al rumor acudio mucha gente, y vieron aquel horrible enamorado, que sin ningū respecto estaua abraçado cō aq̃lla dama, y no se desasio de ella hasta tanto que vn sacerdote, puesta la estola, con cruz, y con agua bendita no fue alla, y le començo aleer el Euangelio de sant Iuā y alsí como llego a a quella palabra Et verbum caro factum est aquel demonio se desasio de ella, y se salio de aquel aposento, dando muestras de quien era, porque derribo vn tejado, y quemo muchos muebles de aquella casa, e hizo vn terrible rumor. Tres dias despues aquella moça pario vn monstruo el mas suzio, y abominable, feo, y espantoso, que jamas vuiesse sido visto, en todas aquellas tierras septentrionales, al qual luego quemaron porque no hiziesse daño a la tierra, ni afrentasse mas a los deudos de la madre. De aquesto yo no se que diga, porque segun dicho tengo no es cosa razonable creer que el diablo tēga simiente, ni pueda engendrar aunque se diga que Merlin de Inglaterra nascio de otro semejante ayuntamiento. Lo que creo es que aquel fue vn castigo que Dios quiso dar aq̃lla moça, y a sus padres, y que ella tuuo carnal ayuntamiēto con algun hombre, y que por auer admitido algunas

Las ilusiones del diablo concibio aquel mōstruo en figura de aquel maligno espiritu que la engañaua debaxo de querer ella encubrir su peccado que con algun hombre cometia. Porque es imposible, que (ya que el diablo tenga cuerpo es simple, y sin mistion de materia gruesa) tenga simiente, que es cosa que procede de humores y substancia gruesa de cosas compuestas, por que el es de sustacia aerea, segun la opinion de todos los Philosophos, y assi es imposible que la tenga.

Y no ay para q̄ hazer caso de lo q̄ dizen los q̄ escriuen de las Indias Occidentales, de que en las mas, o en todas las prouincias de aquel nuevo mundo, el demonio los tenia tan ciegos, que algunas mugeres creyan que tenian acceso carnal cō el, y que de ello se empuñauan, y que los hijos q̄ de aquel ayuntamiento nascian los tenian por mas valientes, y de mejor dispocion que no a los de mas: porque aqueste no es argumento que sea bastante: que aquella gente era bestial, y estaua engañada de aquel que se entristece de que el hombre reconozca su error: el qual de noche se echaua con aquellas mugeres q̄ ya estauan preñadas, y les hazia creer que el las empuñaua. Mas es cosa que su naturaleza no la puede efetuar, aũ que los que quieren dar algun color a aquella su opinion dizen que se sirve de la simiente de los

que tienen polucion, pero todo ello es cosa riddiculosa, e indigna de que ningun hombre docto la sustente ni defienda.

Mas tornando a la prosecucion de las historias de sus aparecimientos, digo que de ello no se puede desfiar mas manifesta prueva, que lo que escriuen Gonçalo de Oviedo Español, y Pedro Milanes, Alvaro Nuñez cabeça de vaca, y otros muchos que han tratado de las costumbres de los mismos Indios, que dizen que el diablo visiblemente los aporreaua, y maltrataua, y se les mostraua en forma de hōbre de pequeña estatura, y con barua larga como se solia acostumbrar en Europa, y no consentia que le mirassen al rostro, y quādo entraua en algunas de sus casas todos los que en ella estauā tēblauā, y se les enerizauā los cabellos y viā q̄ por ella andaua vn tizon ardiendo, y en par del vian la horrible figura de satan, que los heria, y atormentaua, y vnas vezes se les mostraua en forma de hombre y otras de muger. Y viā que algunas vezes tomaua aquella casa en pessos, y la leuantaua en alto, y la dexaua caer con recelo grande de todos los que en ella estauan, y quādo se yua se hazia grande rumor que retumbana por mucho tiempo. Cosa es harto prodigiosa ver que tan al descubierto se manifestasse para atormentar los hombres, por ser de su naturaleza inuisible, aunque no es cosa que solo aya acaescido

do

o a aquellos barbaros, y que no tenian conosci-
miento de Dios. Porque tambien entre Christia-
nos y aun en nuestro tiempo se ha visto que al de-
cubierto han hecho cosas marauillosas, y de ello
son testigos nros mismos aduersarios, y enemigos
q̄ las cuentā creyēdo injuriarnos. Y es que como
Melantō fue tan particular enemigo del nōbre
de la Iglesia Catholica Romana, y no hazia caso
de los q̄ senzillamēte se tienē por sus hijos, queriē-
do calūniar el auaricia de algunos clerigos (como
si fuesse cosa q̄ los ministros de su seta no la mani-
festassen cō mas cobdicia) cuenta vn caso q̄ dize
acaescio en Noremberg el año de 1530 y fue q̄
vn clerigo cō el arte magica, constriñio a vn espi-
ritu en vn cristal, y despues q̄ alli le tuuo, le impor-
tuno q̄ le manifestasse en q̄ parte estaua escondi-
do vn thesoro que el buscaua, y le dixo q̄ en vna
plaça, y le señalo adonde. Y la noche siguiente el
fue alla y lleuo consigo vn su amigo, que fue el q̄
despues ha manifestado el suceso y dado q̄ vuo
con el lugar que le auia sido significado comen-
ço acauar en el, y despues que vuieron ahōdado
alguna cantidad hallaron vna boueda, y vieron
que de baxo de ella estaua vn cofre, y que junto
a el estaua echado vn perro negro, como que le
estaua guardando. El con el gozo de creer que
auia hallado lo que tanto auia deseado, no se re-
gelo del, mas entro dentro para abrir el co-
fre

Historas prodigiosas

fre, pero no se vuo bien metido debaxo de la bo-
ueda que ella cayo, y le cogio debaxo, y le mato.
El compañero q̄ mas afuera se auia quedado que
do libre. Bien merecido tuuo aquel cobdicioso
clerigo, aq̄l castigo porq̄ pues vio aq̄l executor d̄
la justicia diuina se le representaua en aquella for-
ma, deuiera temerle, y cōsiderar q̄ aquella figura
y color no le podia prometer sino daño, y ruyna.
Antes que fenezca aqueste capitulo quiero
que veamos lo que de los aparescimientos del de-
monio, dixo Erasmo Roterodamo, con auer sido
tal que en muchas partes de sus obras mofa de los
aparescimiētos, y visiones noturnas. Y si en algu-
na parte las admite, es con harta tibieza. Y no
obstante esto, en vna de sus epistolas dize assi
La villa de que te he dicho, se llama Schiltac, la
qual esta lexos de Friborg ocho leguas alamanas
y de saber que todo lo que de ella se dize sea ver-
dad, yo no lo se, ni lo osaria afirmar: lo que es cer-
tissimo es que ha poco tiēpo que toda ella se que-
mo, y fue el jueues antes de pascua del año de
1533 pero la informaciō q̄ dello hizo la justicia
segun el auiso, y relacion que de ello me ha dado
Enrique Glareano, es que en vna casa de aquella
villa vn diablo hazia vn rumor como siluido, y
el dueño della creyēdo que deuia ser algun ladrō,
fue ala parte adōde le parescio oyrlle, y no vio na-
da, y le parescio que aquel siluido venia de otro
apo-

apofento mas alto, y el con el deſſeo que tenia de verlo que era ſubio alla, y alli le pareſcio que aq̃l rumor baxaua por el cañon de vna chiminea y conoſcio que era iluſion del demonio, y fue a llamar dos clerigos, los quales venidos que fueron. con exorcifmos le conjuraron que dixefſe quien eray que queria. Y el reſpondio que era Belzebu, y que auia venido alli par quemar aquella villa. Ellos le amenazaron. Y el dixo que no temia ſus palabras ni ſus amenazas, porque el vno de ellos eſtaua amañebado, y entrambos erã ladrones. Y deſpues de eſto arebato de vna muger con la qual catorze continuos años auia tenido particular conuerſaciõ: y en todo aquel tiempo ella no auia dexado de comulgar, y la puſo ſobre el chapitel del cañon de la chiminea, y le puſo en las monos vna olla de fuego, y le mādõ que la vaziaſſe. Fue caſo marauillo, que aſſi como ella la traſtorno, todo aquel pueblo ſe encendio, y quemo: mas ella pago la pena de ſu maleficio, porque fue preſa: y quemada viua, aſſi que biẽ ſe puede ver q̃ quando Dios lo permite, los hechos del diablo no ſon coſas de burla. El ſobre dicho Licoftenes dize que el año de 1545 en vna villa de Alemania que ſe llama Rotubille en vn dia claro ſe vio a vn diablo q̃ publicamente ſe paſſeaua por la plaça de aquel pueblo de q̃ no poco ſe eſcandalizaron todos de temor de q̃ no les hizieſſe
algũ

Historias Prodigiosas

algun daño, o los quemasse segū que en otras partes auia hecho, no se yo que mayores maravillas se pueden desear que aquestas. Y aunque los teranos mofen de los que creen los aparescimientos, y nieguen que no los ay, ellos han experimentado lo cōtrario, y aū cō daño de sus propias tierras, segun lo que en ellas han hecho los espíritus malignos. Yo no dexara de proseguir en hazer mas largo discurso: mas dexolo por no ser enfadoso, y tãbien porq̃ la verdad no tiene necesidad de tantos exēplos, que ella misma se defiende. Lo que deuemos considerar es q̃ nunca el diablo se aparece, que no sea permission de Dios, para q̃ el sea executor de su justicia. Y en quanto al dezir si tienen cuerpos o no, no ay para que disputarlo, porque la escuela de la religion Christiana los tiene por incorporeos y que si algunas vezes se muestran visibiles, y palpables, es por medio de los cuerpos que se adquieren o es que añublã los sentidos de los hombres, y les representã en el animã aquellas ydeas que ellos creen ver con la vista corporal. Y esto se verifica con lo q̃ dize S. Augustin, deque en su tiempo vuo hōbres q̃ con echizerias que les hizieron, les parecia q̃ se auian conuertido en bestias de carga, y estauã en su propia forma natural, Y quando quisiessemos cōceder que tienen cuerpos, se auia de entender que eran de la manera como elegantemente los descri

ue

que Ronfardo poeta que los compara a las nubes
diziendo assi.

Dela manera misma que las nubes
En mil diuerfas formas se nos muestran
Quando son combatidas de los vientos
Que nos parescen hombres, aues, pesces
Sierpes, çentauros, y terribles fieras
Assi el demonio con su ligereza
Y agilidad de cuerpo se transforma
Con facilidad grande en lo que quiere

Y en otra parta dize

Y auiendose en vn punto ya mudado
Causa en los coraçones terror grande
Y en mudar la forma, imita al ayre
Que con la variedad de los vapores
Muda color con los solares rayos
Que despues destinguimos con la vista
Y lo mismo haze el que se presenta
Ala imaginacion que le concibe,
Que para ello es apta, y despues dale
Al espiritu, el qual le vee, y le siente
(Ora sea durmiendo, ora velando)

Qual la imaginacion nos le ha pintado
Y por no dexar en oluido lo q̃ a questo excelente
poeta copilo de la doctrina de los antiguos, acer-
ca de la opinion de los demonios, en quanto al
auerlos diuidido en dos especies buenos, y malos
referire lo que de los malos el dize

Los

Historias Prodigiosas

Los malos acarrean en la tierra
Pestes, hambres, trabajos, y tormentos
Y causan en el ayre mil rumores
Para con el estruendo amedrentarnos
Y vezes ay, nos fingen a la vista
Dos Soles, o la Luna obscura y negra
Y hazé que las nuues llucuá fangre
Y que horrendos prodigios se nos muestren

Asi mismo escriue sus nombres, y trata de sus officios, mas el referirlo aqui todo seria cosa enfadosa: el que gustare de saberlo lo podra leer en sus obras que creo le satisfaran mas que no si leyesse a Proclo, Pselo, Porfirio, Iamblico, y todos los de mas de la escuela Platonica, porque lo trata mas clara, y difusamente que ninguno de ellos. Que ellos dexan la question inresulta. Mas ya yo quiero dar fin a este capitulo, y concluirle, con dezir que el diablo no tiene otro finio, ni pretension sino es engañarnos, y para cōseguir su intento haze todos sus poderios y como es tan peruerso querria q̄ apostatasemos como el para llevarnos consigo a su miseria, y condenacion.

*De la milagrosa impressiõ de la seña de la Cruz que
en un arbol se uio en Bretaña en la diocesis de Rennes.*

Cap. VI.

Aun



V N Q V E continuamēte por medio de señales de cosas visibiles, Dios nos auisa de los desastres que nos han de suceder por castigo de nuestros peccados, acaescen mas de ordinario en los tiempos en que mas corruptos, y estragadamēte se viue y assi siempre q̄ han començado nue uos errores, y heregias, o que algunos tyranos se han puesto a perseguir la Iglesia de Dios se nos hā mostrado señales, prodigios, monstruos, y accidentes no acostumbrados en la comū naturaleza. De lo qual se pōdria escriuir vn grande volumen, si se començasse desde que los Reyes, y poderosos del mundo, descubiertamente hizieron guerra a la Iglesia, en el qual tiempo los suplicios, prisiones, tormentos, y destiernos, eran el galardō que el mundo daua a los que mejor se empleauan en el seruicio de aquel grande padre de familias. Y ya que se mitigo el furor de las persecuciones de los Monarchas, quando los Ereges començaron a enturbiar el glorioso estado de aquella que florescia con la gloria de los confesores del nombre de Dios Y despues quando las scismas començaron a verter la ponçōna de la diuision en-

Ii

tre

Historias prodigiosas

tre la cabeça, y los miembros de la Iglesia aun que si aquesto se començasse de tan atras, le-
ria cosa prolixa. Y assi solo quiero que el
lector considere que nunca el mundo estu-
uo tan corrupto, como es despues que lute-
ro, y los de su escuela se manifestaron, y co-
mençaron a sen brar sus heregias. Y assi mis-
mo jamas los hombres fueron tan detesta-
bles, crueles, e insolentes, ni tan sin piedad,
religion caridad, y obediencia, como el dia
de oy. Y es cierto que pues que nos auemos
quitado el yugo de la obediencia que Dios
manda que tengamos a las potestades de la
tierra, tampoco vsaremos de caridad con
aquellos a quien la ley no nos obliga, pues
que no les somos mas deudores de quanto
la voluntad a ello nos inclina, y assi desde
aquel tiempo hasta aora que a quarêta, o cin-
quenta años q̄ aquellos monstruos de error
començaron a estragar la pureza del verda-
dero sentido de la escriptura sagrada, y apre-
uertir el ordẽ d̄ los estãdos, assi ecclesiasticos,
como seglares, se han visto tãtos mōstruos,
y prodigios, assi por señales e impresiones
d̄ ayre, y d̄ el cielo, como casos maravillosos su-
cedidos en la tierra. Y aun aq̄sto mas particu-
larmente ha sido en las tierras, y prouincias
adon

adō de cō mas fuerça aqueſta diabolica cōfuſion ſe ha arraygado. Porq̃ mientras Francia eſtuo debaxo la obediencia del yugo de la ſancta madre ygleſia, muy de tarde entarde ſe viã en ella ningunos prodigios. Mas deſpues que algunos eſpiritus de contradiciō, la han hecho torcer, la han apartado del de recho camino que nueſtros antepaſſados lleuarō, no ha auido año en el qual no ſe aya viſto algun prodigio, o que aya dexado de ſer notable mediante algun caſo marauilloſo, o temeroſo, que en el ſe aya viſto. Por lo qual proſiguiēdo yo mi intēto, referirẽ algunos, dellos aunque ya los he tratado, y dello he dado relacion a algunos perſonages que en daño del bien comun, y en menosprecio de mi trabajo, lo han tenido encubierto. Mas ſu dañada intenciō no les aprouechara para que la verdad dexẽ de reluzir y manifeſtar ſe, y mientras yo continuando mi propoſito digo que la Cruz es vna ſeñal q̃ nos trae a la memoria la grande obligacion q̃ todos tene mos de eſtar ſempre contemplando en aquel que por ſaluarnos eſtuo en ella pendiente. Y tambien es ſeñal de tal vigor, que todas las vezes que ſe nos aparece, nos predize grandes ſignificados, que algunos ſon de conten

Historias prodigiosas.

to, dicha, y victoria. Y otros de tribulacion
fatiga, y congoxa. Y aunq̃ para los ojos del
mũdo vn tiempo fue afrentosa, e ignominio
sa para los q̃ en ella padecian, despues que Je
su Christo en ella murio ha sido señal glorio
sa, y lo fue de dichoso triumpho, para aquel
grande, y virtuoso principe q̃ desseoso de li
bertar el Imperio de la tyrania, e insolencia
de Maxencio, que le affigia, fue contra el cō
exercito, y auiedo cōcebido temor y dudādo
del suceso, y fin de aquella batalla, fue certifi
cado q̃ seria vencedor. Y juntamente con el
aparecimiēto de aq̃lla señal de salud, fue con
solado, segun lo escriue Eusebio, en su eccle
siastica historia tratando de la vida del mis
mo Constātino emperador, q̃ dize que el mi
smo con juramento le dixo, q̃ en el tiempo q̃
el se apercebia para aquella batalla, y que el
con grande affecto de coraçon suplicaua a
Dios le reuelasse el fin de aquella jornada
vio señales de su poder, y fue q̃ en mitad de
el dia, y estando el cielo claro y sereno, jun
to al sol, se le mostro vna resplandesciente
Cruz, que daua tanta claridad como el mis
mo sol. Y en ella se leyan vnas letras que
dezian. In hoc signo vinces. Que en nuestro
vulgar language quiere dezir. En aquesta
se

señal venceras. Que fue cosa de grande admiracion, y en q̄ se conosció el asistencia que Dios haze, cō los q̄ de coraçon se le encomiendan. Y de mas de aquella gloriosa y visible señal que vio todo su exercito, aquella noche se le apareció nuestro señor Iesu Christo, y le mando que para estandarte, y guia de su exercito, lleuasse vna Cruz, porque cō ella venceria a aquel su enemigo, y tomara vengança de los muchos a quien el auia afligido. Y fue assi, que le vencio, y yendose le huyendo cayo en el Tibre, y quedo sepultado en sus aguas, como Faraon en las del mar roxo. Grande es el gozo q̄ recibo en cōtar las maravillosas obras de la señal de la Cruz, y reuerentemente considero que es vn arma que nos sirue de escudo, y amparo contra las assechāzas de nuestros inuisibles enemigos. Y pues nos consta de sus effectos quiero hazer vn poco de discurso, acerca de su primera significacion que dixe que tenia que es que algunas vezes, quando aparece, promete victorias, y felicidades, aunque el aparecimiento de aquesta mi primera relacion, segun que por ella se vera, predixo a si venturas, como infelicitades, pues que en vn mismo tiempo en varias partes los

Historias prodigiosas

Christianos sintieron el efecto, así de lo vno como de lo otro, como lo escribe Vincencio en el cap. 75 de su 31 libro de su historial espejo. Y fue que el año de 1218 en un lugarejo de Frigia, en el ayre se vio una Cruz azul muy resplandesciente, que parecia estar junto al sol la qual causo harto temor, y della se echaron hartos juyzios, conforme a la inclinación de cada vno, que vnos la tuvierō por significación de dicha, y otros de infortunio, para la Christianidad. Y el temor se añedió, mas por que en aquel mismo tiempo en el Obispado de Colonia, en el ayre se vieron tres Cruces juntas, las dos colaterales que estauan la vna a la banda del Norte, y la otra ala del Sur, eran blancas. Y la que estaua en medio, era de varios colores, y en ella se via figurado un Christo crucificado. Y lo que aquel año sucedio fue, que los infieles Ismaelitas guiados por su Capitan Coradino ganaron la ciudad santa de Ierusalem, y la saquearon, y a todos passaron acuchillo, antes que los Christianos que se auian armado con la señal de la Cruz, e ya hazia Suria, les pudiesen dar ningun fauor. Y por otra parte aquellas Cruces fueron prodigios fauorables para aquellos Christianos mismos que con la señal

ñal

ñal d̃ la Cruz se auia armado, porq̃ como vie-
rō q̃ su yda para Surtaya no era de prouecho
dierō buelta cōtra los idolatras de Prussia, y
Liunia, y los vencierō, y subieçarō, y plāta-
rō en ellos la doctrina del Euāgelio, y fe de
la Cruz. Quādo los Franceses ganaron la
ciudad de Bayona de los Ingleses que se la te-
nia vsurpada, cō milagro les mostro la Cruz
la victoria que dellos auian de alcançar, y
fue que los de aquella ciudad vieron en el
ayre vna Cruz blanca, que despues a ca siem-
pre ha sido la insignia de los cahtolicos de
Francia, y por aquesto entendieron que
Dios combatia por los Franceses, y se les
rindieron el año 1452. Y por discordias, y
guerras que en aqueste reyno aya auido, des-
pues a ca no se han apartado de la obediencia
de su rey.

La misma señal de la Cruz atemorizo a
aquellos aquíē no solo su vista les es odiosa,
mas aun su nombre, despues que en ella ma-
taron al señor de la gloria, que es esperança,
alegria, y resurrección de los que estan rendi-
dos a su conosciendo. Y fue que auiendo
aql principe sin religiō, y grāde perseguidor
de la Yglesia, apostata y peruerso emperador
Iuliano fauorecido al pueblo Iudayco y per-

Historias prodigiolas

mitiédole q̄ rehedificasse el Templo que en Ierusalem solia tener, y que vsasse de sus antiguas cirimonias que ya por la ley de Iesu Christo estauan reprobadas, auiendo ya comenzada la obra, para tornar a rehedificar aquel lugar, del qual el hijo de Dios auia dicho que no quedaria piedra, sobre piedra. Y estando ya hechos parte de los cimientos el año de 367 vn maestro mas poderoso que no ellos, con su fuerte mano, mouio los elementos de tal suerte, que vn terribilissimo temblor de tierra estremescio aquellos cimientos, y leuanto, y esparcio por el ayre las piedras de aquel edificio, en tal manera que mataron a muchos de los que en aquella obra trabajauan. Pero como ellos estauan obstinados en su opiniõ, tornaron a proseguir su comẽçada labor, estimando en mas el obedecer a aquel Emperador que se lo mandaua, y juntamente con ello satisfacer a su desseo, que no la consideracion de ver que no era voluntad de Dios, pues auia mostrado a quel prodigio. Y ya que auian tornado a rehedificar los cimientos que aquel terremoto auia arrancado, y uan prosiguiendo la obra con tanto ahinco y porfia, que parescia querian competir con el cielo, mas assi como

mo

mo de antes su labor auia sido vana, y sin efecto, assi lo fue entonces, porque de aquellos cimientos, y aun del centro de la tierra salio fuego, q̄ quemo a los mas de aquellos q̄ obstinadamente proseguian aquel edificio, y juntamente con ellos todas las maquinas, ingenios, herramientas, y materiales que para ello tenian. De suerte que todo se conuirtio enceniza, que causo terror grande. Pero mayor se lo causo otro milagro que vieron, y fue que la siguiente noche Dios les mostro que por medio de la cruz (con la qual ellos creyeron auer escurecido la gloria del Euangelio, y que sus cirimonias auia de permanecer, y que la sangre de sus sacrificios los auia de limpiar de sus peccados) quedaua todo ello vano, y desierto y que todas aquellas figuras estauan ya cumplidas, y que solo auia de permanecer la verdad de lo figurado, y que con ella quedauan vencidas sus arrogancias, y engaños, porque despues de passado el fuego que consumio hierro, piedras, y hombres, los que dellos de aquel castigo escaparon, se vieron sobre sus vestidos estar marcados con vna señal de cruz, q̄ resplandescia como oro, y parecia que estauan texidas en las mismas ropas, y no assenta

Historias prodigiolas
das sobrellas. Y como se vieron marcados cō
aquella señal que ellos tanto aborrescian,
lauaron los vestidos, pensando quitar la de
llos, mas su trabajo fue vano, porque quanto
mas las estragauan, mas resplandescian. Y en
fin conosciéron que Dios no se seruia de que
aquel lugar que el auia detestado, y los auia
echado del, les siruisse de herencia. Y assi
dexaron la obra que aquel opostata, queria
que se hiziesse, por pensar que por aquel me
dio podria abatir, y anular la gloria del nō-
bre Christiano. Mas Dios, cō aquel milagro
que tan fuera de curso natural fue quiso mo
strar a aquel infiel tyrano Emperador que
sus disinios erā vanos y que a su pesar, la cruz
seria predicada, y reuerenciada en todo el
mundo.

Ya que he mostrado aquestos exemplos
de su primer significado, quiero escriuir al
gunos del segūdo, que es q̄ pocas vezes se ha
visto auer parecido (que no aya sido por ter
minos naturales) q̄ aya dexado d̄ suceder al
guna calamidad y castigo, como es hābre, pe
ste, o persecuciones, como por ellos lo yre
mostrādo. Y el primero sera, q̄ teniēdo el Im
perio de leuāte, Cōstātino Copronimo hi
jo de leō tercero q̄ mouio guerra a los eclesia
sticos,

ticos, porque no querian consentia en su
naldad de abolir las imagines, cōtra las qua
es aquel maluado Emperador auia tomado
armas como si fueran sujeto en quē el pu-
diera executar su furia, se vieron muchas se-
ñales, que por el gusto de los letores las yre-
reficiendo dela manera como Damasceno lo
escriue en su libro veynte y dos de la histo-
ria Romana. Y es la vna que el año de 647 q̄
fue el sexto del Imperio de aquel maluado,
en el mes de Henero vn dia a las quatro dela
tarde, en toda Palestina, y riberas del Rio
Jordan, vuo vn tan grande, y vehemente ter-
remoto, que mato a muchos millares de per-
sonas, que quedaron oprimidos, y quebrâta-
dos debaxo de las ruynas de los edificios,
que fueron casi todos los que auia en la co-
marca de Ierusalem. Y aquel mismo año co-
mēço la peste en Pulla, y Sicilia, y de alli pas-
so a la Grecia, y cundio por todas las Islas
de aquellos mares, y duro en ellas catorze In-
diciones, y en aquel tiempo lo assolo todo,
como, si fuera fuego consumidor, castigando
Dios a aquel pueblo, para que aquel de te-
stable Emperador se apartasse de aquel desa-
tinado furor que lleuaua contra las sanctas
imagenes y lugares diputados para el culto
di-

Historias prodigiosas
diuino. Empero el imito a Faraon, porque
no se corrigio, mas aun se hizo mas obstina-
do y la peste no cesso. Y en la quincena Indi-
cion se emprendio en la imperial ciudad de
Constantinopla, adonde poco antes se auia
visto vn marauilloso prodigio, y fue que so-
bre los vestidos de sus habitantes, y sobre
los ornamentos de los eclesiasticos, se apare-
cieron vnas Cruzecitas pequeñas q̄ parescia
que estauan pintadas al olio, que fue cosa de
grande terror y espanto. Y nadie auia q̄ pu-
diessse atinar su significado, mas el effecto lo
manifesto cō aquel castigo de la yra de Dios
que fue tal q̄ assi dentro como fuera de aque-
lla ciudad, no vuo casa, ni rincon, que no la
sintiesse. Y no tan solamente con muer-
tes, mas aun con otro nuevo genero de afli-
ction, y fue que en todas partes, y muy de cō-
tino se aparecian fantasmas y visiones, en va-
rias y horribles formas, que causauan grãde
terror. Era de inuierno quando la peste co-
menço, y quando llego el verano, todo esta-
ua ya tan consumido, que no se hallaua hom-
bre viuo para que enterrasse a los muertos, y
no auia calle, plaça, ni lugar, que no estuuiel
se arado de las sepulturas de los que alli esta-
uã enterrados. Ninguna casa quedo essenta
de

la aquel castigo, de q̄ fue causa la sacrilega
maldad de aquel principe. Y no fueron ca
stigados con solo aquel azote que Dios los
hirio cō otro, y fue la guerra, que passando
los Agarenos de Alexandria, y de Egypto,
a la isla de Chipre, mataron en ella a muchas
personas, y todos los de mas llevaron capti
uos. Aquesta historia nos certifica ser ver
dad, lo que se ha dicho del segundo signifi
cado del aparecimiento de las Cruzes, por
que segun dicho queda, despues que ellas a
parecieron, no tardo mucho en venirles el
castigo de la justicia de Dios, por el auer der
ribado los tēplos, y destruydo las sanctas ima
gines que nos sirven de memoria de la vi
da y passion de aquel q̄ nos redimio, y para
dechado de la nuestra. Y segun q̄ ya al princi
pio se dixo, jamas la heregia derramo su pon
çoña entre los hombres, que al instante el cie
lo, o la tierra no nos amenazasse con seña
les y prodigios: porq̄ el adulterio spiritual
es cosa tan aborrecible para Dios, que cōtra
quien le comete mueue assi las criaturas sen
sibles, como las q̄ no sientē, para q̄ se conoz
ca a quien se deue la honra, y aquiē estamos
obligados a arrodillarnos. Nadie me culpe
de prolixo y enfadoso porq̄ me detengo en
aque-

Historias prodigiosas

aquestos prodigios de los aparescimiētos de las Cruces, q̄ lo hago porque es cosa que no cōuiene, porque sospecho q̄ estamos amenazados de q̄ nos ha de venir algun castigo. Y así por aquesto ando inuestigando lo que en tiēpos passados sucedio, despues que semejantes aparescimientos se vuierō visto para que nosotros estemos sobre el auiso de lo q̄ nos podra suceder. Que el año de nuestra re-
denciō de 959 siendo Emperador de Alemania Otō primero. Y de Cōstantinopla Niceforo Focas, en diuersas partes de la Christiādad aparescio vn prodigio de la manera como el q̄ tēgo referido, de que sobre los vestidos de las gētes se vieron Cruces, q̄ algunas dellas paresciā como māchadas de orrura y lepra. Y despues dello se siguió la mas terrible hābre de quātas por historias se saben. Y entōces fue quādo Haitā Obispo de Magūcia hizo aq̄lla crueldad de quemar en vn granero, casi todos los pobres de su Obispado. adōde cō engaño los auia hecho juntar diciēdoles que les queria dar limosna. Y despues que alli los tuuo, vso con ellos de aquella crueldad, por dezir que eran ratones inútiles. Y así la justicia diuina le castigo con embiarle ratones que le comieron, y royeron

ron

ron el cuerpo hasta los huesos. Segun que Pedro Vouistau lo ha contado en el tercero capitulo de la primera parte de aquestas historias prodigiosas.

El año de 1115 por espacio de vna hora se vio el cielo que parescia estar abierto, y en el se via vna Cruz de color d'oro. Y en aquel tiempo el Emperador Enrique quinto, con obstinada porfia, tomo las armas contra el Papa, y cō termino poco Christiano affligio el estado dela Iglesia que entonces estaua pacifico. Y aunque ya a questo mi discurso me llamaua a otra parte, no dexare de dezir, assi como de passo que el año de 1157 por el mes de setiembre se vieron tres soles, estando como entonces estaua el cielo claro, y sereno. Y pocos dias despues se vieron tres lunas, y en la que dellas estaua en medio, se le via figurada vna Cruz blanca, que todo ello dio harto cuydado a los hombres de aquel tiēpo y hartos vuo que procuraron interpretar su significado, y despues de auerlo bien considerado dixeron que denotaua scisma en la Iglesia de Dios, de que auia de ser causa el no conformarse los Cardenales en la election del supremo pastor de la Christianidad, que por muerte de Adriano quarto, cli-

Historias prodigiosas

eligierō a Alexādro. Y el Emperador Enrique no quiso aprouar su election, y hizo elegir vn Antipapa, que puso grande escandalo en el rebaño de Iesu Christo, porq̃ aquel scisma duro dezisiete años con grande detrimiento de las animas. Y de mas desto, en diuersas partes vuo grandes terremotos que fueron causa de que muchas tierras se assolaron. Quien cō atencion leyere las historias, conoscera que los prodigios de las Cruces que en el sol, y en la luna se vieron en Alemania desde el año 1505 hasta el de 1520 significarō los combates que rescibio la Iglesia, de aquella contagiosa peste que sembro la heretica doctrina de Lutero. Y assi mismo las cōtinuas afflictiones de hambres, enfermedades, guerras, sediciones, y motines que tanto tiempo han affligido aquellas prouincias. Como assi mismo vemos aora que los Calvinistas hazen en aqueste reyno de Frācia, de que tambien se nos han mostrado señaes como las que se han visto en las de mas prouincias que han admitido aquella abominable seta. Que desde el año de 1560 hasta el de 1575 ningūn año ha dexado de ser notable por causa de algūn prodigio, que el cielo nos aya mostrado. Mas sobre todos lo
fue

fue el de 1567 y entre otras muchas señales que en el se vieron aparecer fue vna, que en vn arbol se vio vna milagrosa impreñion de cruz, segun lo he sabido por verdadera relacion de muchas personas dignas de fe q lo vió, y dicen que fue de aquesta suerte. En vna aldea que se llama Monesterio, que es de la diocesis de Rennes, y esta vna legua distante de la villa de la Guerche, en los confines entre Anjo, y Bretaña, estaua vn hombre que vn dia fue al campo a cortar leña y propuso derribar vn castaño q tenia en vna su heredad, de que en aquella tierra auia fama, que por voluntad de sus antepasados auia sido dexado, para que del se hizicssn Cruzes para humilladeros de al rededor de aql pueblo. Y como los herejes de aqueste tiempo las derriban, los que le auian heredado, no arian procurado de poner en execucion la voluntad de los que lo auian mandado; Y aquel entonces le queria servir del para otro effecto. Y assi como le començo acortar se vio q en cada troço que del hazia, estaua señalada vna Cruz, del grãdor como de vna tertia, de color que tiraua a roxo, o como leonado claro. Esto es en quanto a la verdad del caso, de lo de mas que se ha dicho que

K k

aque-

Historias prodigiosas

aquellos troços no se pudierõ hender, y que tãpoco los podia cortar, sino fue vn hombre que a ello se prefirió, que no se supo quien era, y que por medio de aquellas Cruces se hizieron algunos milagros. No quiero tratar dello, porque el vulgo corrupto de nuestro siglo, no cree sino lo que se le antoja. Pero yo creo que todas las vezes que Dios se sirue de vna cosa, la haze y que para ello assi toma por instrumẽto criaturas sensibles, como tambien inanimadas.

Y en la historia Ecclesiastica leemos, q̃ junto a vna imãgẽ q̃ representaua a Iesu Christo nuestro Dios, quãdo sano a la muger q̃ tãcos años auia padescido fluxo de sangre, nascio vna yerua que sanaua todas enfermedades. Mas tornando a la impressiõ de aquella Cruz, consideremos vn poco si fue cosa natural, o si es que predixo los trabajos, y aflicciones que desde entonces hasta aora auemos tenido. Aunque es verdad que naturaleza imprime en piedras, y en arboles muchas y varias figuras, que no son tenidas por milagrosas, mas se atribuyen a su prudente operaciõ, mediante la fuerza del humor agitante en aquel sujeto duro, el qual segun el abundancia de la humedad haze
cres-

creſcer la piedra, y la haze tomar color, y ha-
ze que en ella ſe diſtinguen aquellas figu-
ras. Aunque los arboles las reſciben con
mas facilidad, por ſer de mas tierna natu-
raleza, y que el humor les entra por las ray-
zes. Y algunas vezes ſe imprime en ellos
coſas que a quien con curiosidad las quiſieſſe
adwertir, le cauſarian admiracion, pero co-
mo ſon naturales, las paſſamos por al-
to, y no las conſideramos. Mas las cru-
zes que en aquel arbol eſtauan figuradas,
no careſcian de miſterio, ni dexaron de ſer
ſeñales de prodigio. Y en dezir eſto no me
fundo, en que vuiſſe ſido mandado hazer
cruzes de aquel arbol, ni en los milagros que
ſegun queda dicho ſe dize que aquellas hi-
zieron: porque bien puede ſer que en eſto el
vulgo ſe aya alargado por hazer el caſo mas
marauilloſo. Mas lo que me mueue a dezir
lo que digo es, que ſegun los exemplos que
en aqueſte capitulo quedan moſtrados, to-
dos los apareſcimientos ſobre naturales de
las Cruzes, han ſiempre pronostiado algũ
infortunio, y por eſto me torno a rectificar en
dezir que creo fue preſagio de los trabajos, y
aſſiciones q̃ toda aq̃lla prouincia ha padeci-
do, por cauſa d̃ las guerras ciuiles. Y d̃do cõ

K k 2 clu

Historias prodigiosas.

clucion a este capitulo digo, que en todo el se vee harto manifestamente, que todas las vezes que la señal de la Cruz le nos aparece anuncia casos futuros, vnas vezes de sucesos dichosos, como fue el del Emperador Cōstantino. Y otro que assi mismo sucedio al Emperador Tiberio segundo, y fue que auiedo el con pobres despédido todo su thesoro, por medio de vna señal de cruz hallo otro mucho mayor, segun lo cuenta Damasceno Chriſaoras en el decimo septimo libro de su historia, y otras vezes los anuncia de trabajos y calamidades, como en aqueſte capitulo harto largamente queda mostrado.

*De una maravillosa claridad y en medio della una lan-
ga de fuego que se vio en tierras de Perigort el año
de 1567.*

C A P. VII.



LOS que son estudiosos en las contemplaciones de las causas naturales, saben las diuersidades que ay de fuegos, llamas, lumbres, y claridades, assi

así fixas como mouibles , que en el ayre
aparecen , y de cada vna dellas dan su ra-
zon. Aunque quien en aquesto mas se auen-
taja , y que escudriño todo lo que en las co-
sas naturales se puede desleer, fue Aristote-
les , y así en los libros de los Meteoros lo
trato particularissimamente. Y porque yo
en el titulo de aqueste capitulo , he prome-
tido de tratar vn aparescimiento de vna cla-
ridad, y de vna lança de fuego que estaua en
medio della, y la diuidia en dos partes. An-
tes que comience su enarracion , quiero que
entendamos la diferencia que entre si te-
nian , y las causas de que suelen proceder,
para que mediante aquesto vengamos a-
conoscer si las causas de aquellas eran
meramente naturales , o si en ello auia
algo de prodigioso , porque no es razon
que todo se atribuya a natural, pues que ve-
mos que el mismo criador de la naturaleza
se sirue de todo lo que en ella ay como de mi-
nistros suyos. Y así se ve que lo hizo en el
desierto del Sinay, quando se cōmunico al
pueblo de Israel, que fuera de tiempo, y del
orden natural , se oyeron truenos, y se vie-
ron relampagos, y sobre aquel monte cay rō
rayos , que todo ello anuncio la venida del

Historias prodigiosas

Señor, segun nos lo cuēta el libro del Exodo en el cap. 19. Y assi mismo quando el mismo pueblo ludyco pedia rey que le gouernasse por ruegos del sancto propheta Samuel cayo grandissima lluvia, cō truenos, y relâpagos, aunque el tiempo, y fazon no estaua dispuesto para ello, porque el cielo no estaua añublado, y la fazon era enxuta. Mas fue indicio de que a Dios le desplacia de q̄ le pidiesen rey, y señor, segun nos lo cuenta el primer libro de los Reyes en el dozeno capitulo. De fuerte que si de aquestas cosas se quisiere dar razon, a tollarian en ellas los mas doctos y espertos philosophos del mundo, y lo q̄ succede conforme al ordinario curso, y fazon del tiēpo. Dios permite, y se sirue de que el hombre lo inquiera y escudreñe, y rastree las causas y razones dello, q̄ mas se fundan en la pratica de la larga experiēcia, q̄ no en la certidumbre del conocimiēto tratable. Y siguiendo yo las reglas de los que tratā de aquestas impressiones de fuegos, digo, que ay diferencia entre los relampagos, y los fuegos que en el ayre se veen. Y tambien ay diferencia entre los fuegos mismos, porque algunos dellos siguiēdo su propria naturaleza suben a lo alto, y otros por ser oprimidos

dos de los vapores, o de la espessura, y densidad de las nuues que por causa dello no se consienten romper para que puedan subir a lo alto. Vueluen hazia baxo.

Los relampagos son vnas exalaciones ardiētes, y encēdidas, que se deduzen, de la frecuente, y grande agitacion, y mouimiento q̄ dentro de la nuue hazē, procurādo por donde respirar y salir, y en auēdo lo hallado salē mostrando aquel resplandor de su encen dimiēto. Y entre si tienē differēcia, assi en el mouimiento, como en el color, de q̄ es causa la diuersidad de su materia, y aunq̄ el humo q̄ procede de aquel fuego sube en alto por causa, de su ligereza, la exalacion luminosa des ciende, y cae abaxo. Y algunos tienen opinion, y no sin aparencia de razon, que el calor de aqueſtas exalaciones que son los relampagos, purifica el ayre, consumiēdo, y adelgazando sus vapores grueſſos, aunque como es materia tan delicada, no se percibe, mas veeſſe que con ellos se ſecan, y marchitan las yeruas y flores, quando son tier nas, y aun hazen daño a la vista. De la lucha que dentro en las nuues hazen aqueſtos vapores y exalaciones, mediante el calor, y la frialdad de que participan, se caufan

K k 4

aque-

rumores prodigiosos
aquellos rumores que llamamos truenos,
siendo assi que las exalaciones son calidas
y secas, y los vapores humedos, frios y agua-
nosos. Y assi los vnos como los otros los le-
uanta de la tierra el calor del sol, y llegados
que son a la media region del ayre, reparan
alli, porque aunque aspiran a subir mas al-
tos, no pueden porque la frialdad que alli
ay los oprime. Y assi el vapor aquoso, se
convierte en nuues, y la exalacion se queda
encerrada en ellas, y como es de substancia
calida, no puede sufrir aquella frialdad de
que esta rodeada, y procura de salir y como
halla cõtradicion, rompe con violencia por
la parte mas delgada. Y la claridad que de
aquel rompimiento procede, es el que noso-
tros llamamos relampago, y el estallido que
se causa del romper se la nuue, es el trueno.
Y lo q̃ de toda aquella exalacion esta mas du-
ro y condensado, es el rayo, y quante mayor
abertura se haze en la nuue, tanto mas lexos
resplandescer el relampago. Esto es en
quanto ala causa de que proceden los relam-
pagos ordinarios, mas aquellos de que he
prometido tratar en el titulo de aqueste
capitulo, no son de los de aquesta especie
fino de la de vnas claridades que se apare-
cen

en en el ayre, que son de las especies de las
impresiones que en el se hazen , assi en su
alta como en su baxa region. Y aquestas ta-
les claridades, e impresiones, proceden assi
de los rayos del sol, como de los de la luna,
y por causa de la debilidad, y poca fuerça de
su resplandor, no dan indicio de ardor. Aun-
que tambien los ay que son llamados, y son
de aqueste mismo genero tales quales son
los que parescen mastiles, o vigas, que arden
y alumbran. Como fue vna que se vio en tiem-
po de Augusto Cesar, diez seys años despues
del nascimiento de nuestro saluador Iesu
Christo, aquel parescia que caya del cielo,
estando el sol eclypsado, y juntamente con
ello se vieron cometas sangrientas que de-
uieron ser prodigios de la muerte de aquel
Monarca, que sucedio poco tiempo despues.
Y assi mismo se vieron otras en tiempo de Teo-
dosio primero que vna dellas fue prodigio
de la muerte de vn grãde pilar, y doctõr dela
Iglesia, q̃ sustento buena parte della Es a saber
aquel docto varõ, y sancto Obispo Gregorio
Nazianzeno, y poco despues de su muerte, q̃
fue el año de 384 en Antiochia se vio otra de
ellas, q̃ duro treynta dias. Y diez años despues
vna noche, por el ayre se vio vna figura de
vna

Historias prodigiolas

vna muger de grande estatura, y de temerosíssimo aspecto, que en la mano tenia vn agote, como los que traen los cocheros, al qual fuertemente haziarestallar. Y en aquel mismo instante, en el ayre se oyo vn rumor como el que hazen los caçadores quando van tras la caça. Y en aquel tiempo vuo grandes discordias, y muertes que se causaron, y mouieron, mediante passiones, y rancores estrordinarios. Y aunque sea assi que algunos philosophos dizen que aquestas cosas proceden de causas naturales, no por esso, todas las vezes que se nos muestran dexamos de juzgar dellas q̃ son anunciadoras de trabajos para aquellas partes donde aparecen.

Tá bien entre las llamas de fuego se numeran las lanças ardientes q̃ se veen en el ayre, y la mas admirable de todas las que se sabe auerse visto, fue la q̃ por Pascua de pentecostes, del año de 1544 se vio en tierras de Bearne, y despues como a las tres de la tarde cayo en la plaça de vna pequeña villeta de aq̃llos estados, q̃ se llama Nai, y en ella hizo tal estrago, q̃ casi no quedo cosa q̃ aquella llama executora de la justicia de Dios no la consumiesse. Y no solo siruio de castigo de aq̃l pueblo, pero tambien fue presagio de los afanes y afli

y affliciones q̄ despues aca en aqueſte reyno han ſucedido q̄ han ſido tales que jamas ſe nos caerande la memoria.

Mas tornando vn poco atras con los exēplos de los caſos acaecidos, de aqueſtos aparecimientos, digo q̄ el año de 567 fueron viſtas muchas de aqueſtas ſeñales q̄ ſe cree pronosticaron la venida de los Longobardos en Italia. Todo eſto he querido aduertir para q̄ ſi despues dixere, q̄ lo q̄ en aqueſte nueſtro tiempo ſe ha viſto, es indicio de algũ futuro nueſtro deſſaſtre ſe entienda que no faltan coniecturas para afirmarlo. Aſi miſmo entre las llamas ſe numeran las entorchas ardientes, como aquellas que el año de 557 ſe vieron en Tracia, ſegun nos lo dizen las hitorias de Grecia, en el libro XVI. en el qual tiēpo los Auaros (que por otro nōbre ſe llaman Hunnos, y por auer cōquiſtado, y eſtaciado ē las Pānonias, ſe hā llamado Vngria) corrierō hasta los cōfines de Cōſtātinopla.

Otras impresiones ay en el ayre, q̄ ſe llaman fantaſmas, y dioſe les aqueſte nōbre por que aunq̄ parecen llamas no lo ſon, pues no quemā, ni auntienē dello mas de ſolo el reſplandor, y aquel ſe lo cauſan los rayos del ſol. Los philoſophos llaman aquellas tales
impref

Historias prodigiosas
impressions aberturas del cielo, y las tie-
nen como por fuegos celestes. Casi todas las
impressions que se veen en el ayre, son en-
tre si diferentes en la cantidad, porque unas
son mayores que otras, y de aquesto es cau-
sa el abundancia de la materia dela exalacio-
de que ellas se producen. Y quanto mas cer-
ca estan de la tierra, tanto su inflamacion
parece mayor. Tambien diffieren en la cali-
dad y variedad de la forma, y del color, y aũ
en el mouimiento, que unas le tienen recto,
y otras oblico, y tortuoso, y otras q̃ van su-
biendo a lo alto, y otras que descenden a
lo baxo.

Hasta aqui me parece que bastantemente
quedan declaradas las differencias que ay de
las inflamaciones y fuegos: y pues aquesto es
assi quiero tornar a proseguir mi primer in-
tento, q̃ es tratar de los relampagos, y lanças
de fuego. Y digo q̃ segun la opinion de los
Philosophos, las lanças son unas impressio-
nes de fuego que se encienden en la mas alta
region del ayre, y toman aquella forma. Su
substancia es en yqual cãtidad de subtileza y
grasseza, sin que lo vno exceda a lo otro. Su
calidad es conforme a la del fuego, y assi an-
dan en alto. En el principio de su nascimien-
to

to parecen fixas, y segun sus aspectos se les han dado varios nombres, porque vnas tienen forma de dardos, otras de saetas, otras de hastas, otras de vigas, y otras de fuego largo. Y Virgilio en el V. libro de la Eneyda las llama flechas, o saetas quando dize.

Volando por la nuue la saeta
De ardiente fuego y llama relumbrosa.
Dexo rastro de si y conuertida
Se quedo con estiuendo en debil viento.

Y por ser su vapor terrestre, conforme a su naturaleza deuiera descender hazia abaxo, por causa de la alteracion del calor cobra ligereza, y se sube a lo alto. Ya que he declarado la naturaleza y la diferencia de los fuegos celestes, y las causas de q̄ proceden, quiero dar principio a la enarracion de la historia que ha sido causa de que yo me mouiesse a escriuir o quesse discurso: y la cõtare sin tratar de sus causas naturales, las quales dexo a los filosofos para que las traten. Porque solo mi intento es que contemplamos las maravillas de Dios, y que aduirtamos que se sirue de sus criaturas de la manera como es su voluntad.

Historias prodigiosas

luntad, y conforme a como a nosotros no
conuiene, así para nuestra doctrina, como
para auisos de los peligros, y castigos que
nos aparejan. El calo que digo fue, segun
dello estoy, informado de muchas personas
dignas de feey particularmente del venera-
ble religioso, y docto Maestro Dionisio, que
al presente es Prior del monasterio del Car-
men dela villa de Melun, que estando el y
otras muchas personas retirados en el casti-
llo de Fenero, que es del hermano del Obis-
po de Sarlat, y esta en las riberas del rio Dor-
nona, adonde se auian hecho fuertes, por te-
mor de los soldados que se yuan juntado en
Angomues, que era donde se hazia la junta
de los del bando luterano para venir a dar se
la batalla, que despues fue tan famosa, en la
qual los Catholicos quedarō vécadores, no
obstante la mucha gente q̄ en fauor de los he-
rejes se auia juntado, de languadoc, Prouen-
ça, y Dolfinado, trayda alli por el capitā Mo-
uant, que como rayo fue destruyendo todas
las tierras por donde passo. Y estando aque-
lla gente en aquel castillo, el año de 1568
el dia de la festiuidad de sant Mateho apo-
stol. y Euangelista, que es a los veynte y vno
del mes de septiembre y fue poco antes q̄ se
dies-

viése aquella memorable batalla, aquel día
las seys de la tarde vieron grandísima cla-
ridad, y como vieron que duraua mas tiem-
po de lo que suele durar vn relampago, se
fomaron a las ventanas para ver lo que se-
ria y vieron vna claridad que estaua diuidi-
da en dos partes y iguales. La vna dellas
estaua hazia la vanda de Borgdeaux, que
es hazia el poniente de aquel castillo. Y la
otra de la vanda dexantone, que es a la par-
te de su septentrion, y entrambas, y dos, se
encontrauan, y combatian tan apriesa, y
con tanta vehemencia y porfia, que no vuo
nombre por animoso que fuesse que no se
temorizasse de aquel presagio. Y creye-
ron que no podia dexar de ser significatiuo
de algun grande suceso, por ser cosa fuera
del orden natural. Y de mas desto, que el cie-
lo estaua claro, y sereno, o con muy pocos ce-
najes. Y despues q̄ gran pieça se vuieron com-
batido y en el tiempo de su mayor furor, vie-
ron q̄ vna lança de fuego se metio de por me-
dio de entrambos, amancera de q̄ los despar-
tia, que causo mas terror q̄ no auia causado
aquella claridad, porq̄ no es cosa tan comun
como ella, y mas tambien porque parecia
que abraçaua quanto por alli auia, y estaua
entre

Historias prodigiosas
entre aquellas claridades hazia la parte dō
de esta la ciudad de Blaya : la qual poco
dias despues se rindio a los de la liga: y tod
aquesto duro como tres horas , y despues
desaparecio dexando admirados a los qu
lo vieron q̄ de aquel prodigio hizieron va
rios iuyzios. Y de alli a pocos dias tuuierō
uiso de la victoria de los catholicos , y de l
rota de Mouant, y d̄l estrago q̄ Dios fue seru
do q̄ se hiziesse en aquellos enemigos de s̄
Yglesia, y despues por vista de ojos vieron l
carneceria q̄ los braços vencedores de los fi
les auia hecho, q̄ como la batalla fue cerca d
adonde ellos estauan y vieron el campo b
ñado en sangre humana, y cubierto de los c
erpos muertos de sus propios naturales.

Auia se me olvidado dezir que mientra
dūro el combate de aquellos relampagos, y
el despartirlos de aquella lança, el cielo se
ñublo, y en el ayre se oyo vn rumor como d
pifanos, y atambores, que se tocauan en tiē
po de algun riguroso combate, que es cosa
que jamas se ha oydo, sin que aya sucedido
algun grande infortunio. Y assi se vio succ
der el año de 572 que auiendo se oydo en e
ayre sonidos de trompetas, y mostrados e
cielos d̄ tã terrible aspecto q̄ se creyo ser lle
gado

gado el tiempo en que se auia de fenescer el linage humano: se conosció que auia sido presagio de la venida de los Longobardos en Italia, y del estrago que en ella hizieron siendo guiados por su rey: de que el cielo parece que quiso auisar a los Christianos, y de lo que embreue auian de padescer las Iglesias, y lugares sacros fueron arruinados, y profanados, y los religiosos muertos, y arrastrados, y las virgines que estauã encerradas y se auian votado para el seruicio de Dios, fueron estrupadas y hechas rameras de aquellos sacrilegos soldados. Y todos los que no se quisieron contaminar con la adoracion de los falsos dioses, fueron robados, y muertos sin ninguna misericordia. Mas plugiera a Dios q̃ con nuestros propios ojos no vueramos visto otro tanto, y esto no cometido por gente estraña, y aduenediza, si no por aquellos mismo que nos deuieran fauorescer, quando otros vueran intentado afligirnos con semejantes persecuciones. Y los que dicen que semejantes prodigios son naturales, querria que me dixessen que de que procedian aquellas voces que en el ayre se oyan mientras aquel combate duro. No creo yo que ay philosopho que se atreua a dar la causa de ello, que har to simple seria en imaginar de poder la dar de cosas que admiran a la misma naturaleza. Y assi tampoco no aura quien la de de aquel temeroso

Historias Prodigiousas.

serpiente como de metal hecho brasas encendidas, de que en otra parte he tratado, escriuiendo acerca de aqueste sujeto de historias prodigiousas que en tierras de Bearne, no lexos de Nauarra se vio yr como bolando arrayz del suelo, y consigo lleuaua grande toruellino de viento, y fue a dar consigo en vn peñasco a donde se quebro con tan grande rumor, como si se vuiera disparado vn gurello cañon de artilleria. Y aquel prodigio fue como dos años antes que comēçassen las discordias que con tantas muertes, y destruyciones tan intensamente han afligido aqueste reyno de Francia. Así que quien no concediere en dezir que semejantes prodigios son amenazas de la yra de Dios, estara apartado del camino de su temor. Y quien a el temiere, los terna por mensajeros de su justicia. El año de 580 en el qual era Emperador Tiberio segundo, que fue principe justo, los Persas fueron amenazados de su destruycion por medio de vn fuego celeste que sobre sus tierras vieron correr por el ayre. Estando se ellos aperciendo para cometer las tierras del Imperio Romano, como en effeeto lo hizierō, guiados por Hormisda su rey. Y de aquēl acometimiēto no solo se retiraron vencidos, y rotos por Mauricio q̄ sucedio a Tiberio, mas aun perdieron todo lo q̄ los años antes auia ganado en tiēpo de Iustiniano, y Iustino. Y aun no solo aq̄sto
mas

mas los Romanos les entrarō por sus tierras, y se las corrieron hasta los montes Caspios, no auiedo otras vezes tenido osadia de acometer los.

Quien vuire leydo las historias antiguas sabra q̄ el año de. 603. Quando el reyno de Francia esta ua diuidido entre muchos cō titulo de reyes, y q̄ Teodoberto auia mouido guerra contra su tio Clotario, en el ayre se vio vna lança de fuego de color de sangre que duro toda vna noche que fue pronostico de la rota, y vencimiento de su gente.

El año de. 676. q̄ los Sarracenos guiados por Muhanio su almirante q̄ auia salido de la escuela de Mahoma, acometieron las prouincias de Licia, y Cilicia, que aora se llama Caramania: por diez cōtinuos dias se vio el cielo arder de fuerte q̄ parescia q̄ todo estaua hecho llamas, q̄ cauio grā de terror en los que aquel prodigio vieron.

Y el año de. 912. auiedo los Hungaros sugetado la Morauia, robado la Bauiera, y destruydo la mayor parte de la Alemania, con muerte de infinito numero de gente de todas aquellas tierras por dōde auia pasado, descendierō en Italia, y en ella dierō muestras d̄ su crueldad y tyrania, y barbaras costūbres. Mas antes q̄ por ella se vuessen esparcido: por el ayre se vierō correr estrellas, y en torchas de fuego q̄ atemorizarō a los q̄ las vierō. En tiempo del emperador Enriq̄ el corcobado y

Ll

2

que

Historias Prodigiosas

que en Francia reynaua Roberto hijo de Capeto todo el mundo fue afligido de hambre cruelissima, y despues de ella vuo tan grande peste, que fue tan rigurosa y consumidora quanto la hambre auia sido molesta. Y todo ello lo pronostico vna entorcha ardiēte, de forma de torre. que con grande estallido parescio auer caydo delcielo. Y aquel año mismo que fue el de 1009 los infieles corrieron y robaron la Palestina, y ganaron la ciudad sancta de Hierusalem.

En las historias de Dania leemos que el año de 1157 el cielo dio señal manifesta de lo que en la tierra auia de suceder. Y fue que de la parte del septentrion en el ayre se vieron antorchas encendidas, que goteauan sangre. Y lo que pronostico fue, que teniendo guerra Ranut. contra Suenon, y Vuildamer sus parientes, Suenon que do vencedor, y robo la tierra del pariente, sin perdonar a cosa criada.

Las historias de Vngria dizen que el año de 1477 antes q̄ aquel furioso rayo, y cruel tyrano Mahometo Emperador de los Turcos, vuiesse su jetada la Corintia, aunque tambien despues conquisto, y destruyo los imperios de Constantinopla, y de Trapisonda, en Arabia se vio vna grande viga, o mastil de fuego que en el ayre estaua en forma de pyramide, y toda ella estaua sembrada de vnos pequeños puntos: y en medio de ella se
paref

parecía estar figurada vna guadaña de segar heno, que amenazola Europa de la furia de aquel cruel barbaro, que seguia, y amparaua la seta de aquel falso propheta que salio de Arabia, de quiẽ así mismo tenia el nombre.

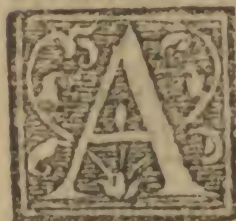
Aquel Dragon de fuego que en tiempo de el Emperador Maximiliano se vio en el ayre, en Lucerna ciudad de Suyceros, y vno de los Cãtones de aquel belicoso pueblo, significo las guerras, y desastres que sucedieron en aquella prouincia. Y la entorcha ardiente que se vio en Vienna de Austria el año de 1520 siendo emperador Carlo Quinto tambien deuio significar las guerras que despues el Turco tuuo con la casa de Austria. Todos aquestos exemplos he contado para satisfaccion de los que no tienẽ comodidad de reboluer los libros donde estã escriptas aquestas historias antiguas, y gusto de que todos los sepã para que se conozcan los efectos de la poderosa mano de Dios. Y pues tantos exemplos ay, con poco trabajo se puede prouar que no sin causa haze Dios que aparezcã cosas tan fuera del curso de naturaleza, en tal manera que aun sobre pujan sus efectos, por ser como son la mera voluntad de Dios. Mas ya es tiempo de poner fin a aqueste capitulo de los fuegos celestes, aunque me torno a afirmar en dezir que así como son temerosos, son prodigiosos, y de mala significaciõ para los hombres

Historias Prodigiosas

bres: por mas razones que ay a para poder susten-
tar que son naturales, y que no significan de sa-
stres: porque la experiencia que dello tenemos
nos enseña lo contrario. Y assi no creo auerme en
cargado la conciencia, en auer dicho y afirmado
en aqueste capitulo que lo pronostican.

*De un maravilloso aparecimiento de una galera de fue-
go, que fue uista sobre el rio Dardona.*

Cap. VIII.



Queste nuestro siglo ha sido y es tã
corrupto, y estragado que en natura-
leza no ha auido cosa que con algũ
prodigio no ay a mostrado algũ sen-
timiento, o alteracion, porque si consideramos el
cielo? digo, que como de testa nuestras abomina-
ciones, se nos ha mostrado mas terrible, y temero-
so de lo que suele tener de costumbre, mostrando
nos varias señales, y arrojando fuegos que han
excedido el ordinario curso de naturaleza. Y la
tierra, que parece q̃ esta como atemorizada ato-
nita, y espantada, y q̃ abomina de nuestra corrup-
cion. Y assi ha descaescido de su antiguo vigor, y
de la concertada orden que suele tener, de suerte
que sin tiempo, y sazón ha producido de aque-
llas cosas que suele frutificar, y criar en su sazón y
tiempo, segun que manifestamente lo he mostra-
do

do en mis discursos de los prefagios, y a quien parte lo tornare a referir. Y assi digo que el año de 1567 en el inuierno se vieron nascer tan frescas rosas, y olorosas flores, como las puede auer en vna floresciente primeuera, y en los mas frigidisimos meses del inuierno los arboles florescieron, y produzieron fructa. Assi que segun tengo dicho, el cielo, el ayre, y la tierra, se han mostrado ser anunciadores de nuestros desastres, y executores del castigo que nuestros vicios merecen. Y pues que aquesto es assi, sera bien que veamos si tambien el agua ha tenido la misma sollicitud en obedecer al que le puso los limites, y terminos que sin su licencia no osa traspassar. Y hallaremos q̄ si, pues que de diez años a esta parte ha auido tã grandes auenidas, turbiones, y tempestades, que de ello han perecido infinito numero de personas, y se han arruynado muchos edificios, y ahogado se muchos animales, desuerte que no menos apadescido lo bruto, e insensible, que lo racional y humano. Y pues nosotros somos doctados de vso de razon, aduirtamos a las causas de adonde todo aquesto procede, y no lo atribuyamos al natural y ordinario curso de naturaleza, y conozcamos que es grande la misericordia que Dios vsa cō nosotros, y reduzgamonos a penitencia, porq̄ si no lo hizieremos nos verna el castigo de su justicia. En la sagrada escriptura, el agua es significa-

Historas prodigiosas

tiua de pueblo, segun nos lo da ha entender sant Iuanen el 17. cap. de su Apocalipsi. Y pues aque-
sto es assi, no deuenos negar que las auenidas
que ha auido y los estragos que han hecho, no
ayá sido significacion del alboroto popular q̄ de
spues ha auido: q̄ mouido se debaxo de pretesto
de cierta religion, ha intentado apartarse de la ver-
dadera fe: y se ha querido esimir de no estar obe-
diente aquíē por derecho diuino, y hnmmano esta
obligado. Muchos hombres doctos, assi de
aqueste nuestro tiempo, como de otros mas an-
tigos, han procurado inuestigar las causas de las
marauillas que acaescen en el agua: y no han de-
xado: cosa notable que dello no ayan tratado: y
aun hasta las obras particulares de Dios que son
las que no mantienen el orden de naturaleza: y
han conosciado que ay rīos, y aguas que conuer-
ten en piedra qualquiera palo, o madero que en
ellas se meta: segun lo cuenta Cardano, y refiere
el auturidad de Alberto magno, que dize, que en
su tiempo en el mar de Dania, cerca de la ciudad
de Lubec se hallo vn arbol que tenia vn nido con
paxaros, que todo ello estava conuertido en pie-
dra sin auer mudado se en cosa ninguna la forma
ni el color. Y tambien dize que en aquella mis-
ma prouincia ay fuētes que esparciēdose su agua
en gotas, se conuerten en piedras. Yo soy testi-
go de vista de que cerca de Sens ay vna fuente
que

que produce mucha cantidad de piedras, verdad es que son ligeras, y esponjosas. Así que no es solo Dinamarca la que participa de aquella maravilla. Los que con particular cuydado vieren procurado ver las cosas notables de Francia, aurán advertido que en Ouernia cerca de la ciudad de Claramonte se considera vna harto maravillosa obra de naturaleza, que es vn puente de piedra maciza, no fabricado a mano, si no por la propiedad de vn arroyo que por debaxo del corre, cuya calidad es convertirse en piedra. Y la gente comarcana tiene cuydado de yrle rompiendo, y de sacolviendo, porque se cerraria, e impideria la corriente del rio, y anegaria la campiña. Y aquesto es cosa harto sabida y muchas personas de lexos tierras van a solo ver aquella maravilla.

Las piedras, y minerales se crían del humor q̄ se mezcla con la dureza de la tierra, que se convierte en aquellos cuerpos duros, mediante la influencia de las estrellas, y de los planetas. Entre los philosophos ay variedad de opiniones a cerca de la calidad del agua que se transmuta en formas. Mas todos concuerdan que las que son de naturaleza calida, y crían piedras, son las mas saludables para beber. Y el indicio que sea de calidad calida, es que las piedras que cría sean secas y duras y de color adusto: que las que crían guijaros son dañosas, porque son frigidissimas: por cuya causa

fa los crian, y en mayor abundancia los arroyos q̄ tienen la corriente veloz, y furiosa que no los que la tienen mansa, y quieta, porque aquel furor y arrebatamiento vehemente, a honda, y caua la tierra por donde corre, y la endurece, y conuierte en piedras guijarreñas. Y el que no fuere capaz de aquesta philosophia cōsidere la manera como se crian las arenas, y piedras en los cuerpos humanos, y entēdera q̄ se causan de los humores gruesos e indigestos. Y assi no terna por imposible que la calidad de la tierra, y agua mediante la influencia del, calor, y del frio crie piedras.

De las que se crian en el mar dizen los philosophos que es la causa el continuo mouimiento de sus olas cō el qual se cria espuma, y ella se mezcla con menudissimas arenas que en el ay, y assi aquesta materia junta es defecada del calor del sol y de la salobriedad de su agua, y de aquella suerte se van criado las piedras: pero no ay para que de ternos en esto porque seria dar muestras de q̄ tuuiessemos por milagroso, aquello que es de su essencia natural, porque de ello no se marauillan sino es los que no tienen noticia de las cosas naturales. Aunque querria que los philosophos me dixessen la causa de vna marauilla que se vee en vn lago que esta en los montes Pirineos, que es que echandose en el vna piedra, se oye grande rumor en su concauidad, y sale del vn vapor o
nic:

niebla de que se crian nuues, las quales embreue tiempo se conuierten en lluvia con grãdes truenos, y relampagos, y aquesto en tal manera que la gente ignorante cree que en el esta alguna boca de infierno. Pareseceme que se me podria dezir q̃ aque proposito he dicho todo aquesto, aque yo responderia que no he salido del camino de mi intento, porque despues que vuiere tratado algunas marauillosas propriedades que el agua tiene, y cria, hare relacion del prodigio que prometi en el titulo de aqueste capitulo. Y dixe que auia sido visto en el agua, y porque fue cosa diferente de las que naturaleza suele criar, quiero mostrar que jamas en ella ha sucedido caso no pensado, q̃ no aya sido presagio de algun grãde infortunio, segũ q̃ de ello mostrare algunos exēplos. Y aunq̃ el señor de Launay trato aq̃ste sujeto dexode escreuir algunas notables historias. Y aũ tornare a repetir algunas de las q̃ el cõto, porq̃ el argumēto d̃ aq̃ste discurso lo requiere. Pero no me d̃ terne en cõtar ninguna de las historias q̃ los antiguos escriuierõ acerca de los Tritones, Ninphas, y Nereidas, y otros mōstruos marinos. Tales como los q̃ el año d̃ n̄ra redēciõ de 601 q̃ fue el octauo del imperio de Mauricio, se vierõ en el rio Nilo q̃ fuerõ dos Tritones, macho y hēbra, a los quales cõ jurarõ de parte de Dios, y se detuuieron tãto q̃ todo el pueblo tuuo lugar d̃ poderlos ver segũ lo cuēta

Da-

Historias Prodigiousas

Damasceno en su libro de historia Romana: por que estan referidas en algunos discursos de los q̄ atras quedan escriptos. Mas solo tornare a retificar me en dezir que aquestos tales aparescimientos siempre son pronosticos de mal suceso, para aquellos siglos, en los quales se veen, y assi lo experimentaron los Gentiles todas las vezes que Castor, y Polux, se les representarō sobre el agua que vna de ellas fue quando Lisandro desbarato los Atenientes, que mudo el estado, y pulicia de la mas insigne ciudad de Grecia. Mas los fuegos que aparecen junto al agua, segun las razones de los Problemistas son cosas naturales, aunque el estar juntos el fuego con el agua no carezca de montruoso, y extraño, y pocas vezes han sido vistos juntos, que despues no se ay a seguido algun caso inopinado. Y que aquesto sea assi, lo entēdera quiē leycere las historias romanas, que dicen que cinquenta años despues de la passion de nuestro señor Iesu Christo, que fue en tiempo de Claudio Neron Emperador, en Inglaterra vnos soldados que en ella estauan de guarnicion padescieron en el significado de vn prodigio que aparecio en el mar, que fue que por algunos dias parecio estar encendido, y despues se mostro de color de sangre. Y de alli apoco tiempo los de aquella ysla tomaron las armas, y se rebelaron contra el Imperio, y tan de improuiso dieron sobre los soldados

dados, que a todos los pasaron a cuchillo. Mas yo no quiero que nos alexemos tanto, en buscar aquestas historias prodigiosas, porque las hallaremos en nuestra misma casa. Que harto es manifesta aquella aleuosa destruycion de franceses, q̄ el año 1282 los Sicilianos hizieron por industria de el rey don Pedro de aragon, que por auer sido ala hora en que fue, es llamada las visperas Sicilianas. Que aquel defastre algunos dias antes fue pronosticado por vna grande auenida del rio Tibre en Roma, y por vn monstruo semejante a vn Leon que vnos pescadores tomaron en el mar, Aunq̄ de suyo no causo ninguna marauilla porq̄ el mar es como ximio de la tierra, pues que en todos sus animales le imita. Mas solo lo que se considero fue, que afsi como le sacaron del agua, comenzó agimir, y aquexarse, y lamentarse, como lo pudiera hazer vn hombre fatigado, y afligido con tristeza. Llevaronle a Roma, y le presentaron al papa que entonces era Martino Quarto y en aquel tiempo era rey de Francia Ppilipo, hijo del buen sant Luys. Mas tornando al significado de las aguas digo, que el crescimiêto del Tibre y futêderse, significo el pueblo que assolo destruyó y robo, lo que deuiera amparar, y conseruar. Y el monstruo lloro el defastre de aquellos innocentes. Mas lleguemonos aũmas a nuestro siglo y veremos que çn el no han faltado otros semejãtes

tes espetaculos, y señales: que han sido anuncia-
dores de grandes ruynas, porque en el tiempo q̃
Lutero començo a representar la comedia, que
despues se ha conuertido en tragedia tan sangriē-
ta, que ha en lo dado toda Europa, quando con
sus dissimulaciones, y fingimientos pēso ser crey-
do no solo de los Principes Alemanes: mas aun
tambien del Emperador Carlo Quinto.

El año de 1522 en Roma en el rio Tibre se mo-
stro vn monstruo marino, que tenia sexo, y tetas
de hembra, y el cauello tenia herizado, y su aspe-
cto era mas deximio que de humano, mas tenia
las orejas como lebel. Los hombres doctos de
aquel tiempo, le interpretaron que significaua la
fornicaria heregia, que es el ximio de la Iglesia, es-
posa de Iesu Christo, porque el diablo procura
transformarse, y aparecer, en figura de Angel de
luz aunque en obras es la Luxuria, el odio, y la
embidia, como nos lo manifiestan sus effectos, los
quales padescemos mediante las obras de los hi-
jos en doctrina, de aquel grande Herefiarcha de
Saxonia, aunque en malicia se han auentajado a
su padre, como nos lo muestra su furor, y embi-
dia. Aquel monstruo no significo solo el estrago
que aquel apostata ha hecho en la Iglesia de Dios
mas juntamente tãbien fue pronostico del daño
que le hizo otro primogenito hijo de satan, que
fue Solimã hijo de Selim Emperador de los Tur-
cos

cos, que enfadado de la resistencia que le hazian los caualleros de sant Iuan, que entonces poseyan la Isla de Rodas: y teniendo embidia de su pujança, les mouio guerra: y mucho tiempo los tuuo asediados con continua porfia, hasta tanto que los rindio, y conquisto. Y assi en vn mismo tiempo los Christianos fueron heridos de dos cuchillos enemigos. El de los Turcos derramo su sangre. Mas el de Lutero penetro hasta el alma, y corrompio la sinceridad y perfeccion espiritual. Aquesto baste en quanto a los mōstruos que en el agua han aparecido, y a los desastres q̄ despues de ellos han acaescido. A ora quiero que veamos lo que he propuesto acerca de que algunas vezes se ha visto fuego, que estaua assentado sobre el agua, y con ser entrambos contrarios, e incompatibles. No quiero de tenerme en contar aquel milagro del grāde propheta Elias quando el fuego consumio la vitima, el altar, y el agua del fosso que le circundaua segun se lee en el decimo octauo capitulo del tercero libro de los reyes, porque algunas vezes se ha visto que el agua y el fuego se han compadescido, sin auer auido alteration de naturaleza. Ni tampoco quiero referir aq̄lla memorable historia de aq̄l fuego q̄ Ieremias escōdio en el pozo, ocisterna, q̄ despues fue auierto pa sacar de alli los vasos sacros, y se hallo estar lleno de agua salobre, y cenagosa, y auiedo la

Historias prodigiosas

la esparcido sobre el altar del sacrificio, salio della fuego. Como nos lo dize el primer capitulo, del segundo libro de los Machabeos: porque todo aquesto esta lleno de grandes, y ocultos misterios y seria impiedad cōpararlo a cosas profanas, y q̄ solamente son prodigios de cosas futuras. Mas para comprobar lo que propuesto tengo quiero contar vn exemplo que tenemos en las historias antiguas. Y es que quando los Romanos fuerō rotos en la Galia, llevando por su capitan Postumo Albino, en muchas partes de Italia se mostro el mar estar encēdido, que denoto las encendidas guerras que por diuersas partes entonces ardian. Y no se auian mouido por otra causa mas de conrancor y volūdad de destruyrse, y assolarse, y assi todo andaua confuso, y con desorden de la manera como de nota confusiō el estar el fuego mezclado con el agua, q̄ es cosa desapazible ala vista. Y demas de esto quando queremos significar alguna imposibilidad dezimos, que aquello es assi, como es cierto que se pueda ver en conformidad el agua con el fuego. Mas ya no me quiero de tener mas en los alrededores de la historia que tēgo prometida, y quiero començar a dar le principio, dexando el tratar de cosas antiguas, por no causar algun enfado a los lectores, que siempre se gusta mas quando se trata de cosas modernas y mas siendo lo tanto como aquesta, que se puede de-

dezir acaescio ayer y en nuestra misma casa, pues fue en tierras del Christianissimo rey de Francia. Digo pues que como ya otras vezes he dicho, a questo nuestro siglo, notoriamente ha sido sujeto a monstruos, y prodigios, conformando se, y asemejando se a los hechos y mouimientos de los hombres, que han sido, y son prodigiosos, y monstruosos. Aunq̃ el año que mas en aquesto se ha auetado fue el de 1568 porque assi como en el succedieron jornadas de crueles batallas, y de grandes recuentros, y muertes de mucha gente, assi en el se vieron marauillosas señales del cielo, del agua, y de la tierra. Y entre las muchas que vuo fue vna que el dia del Apostol sant Matheo que es a 21 del mes de septiembre, en tierras de Perigort, en el rio Dordona, encima del agua se vio andar vna como galera de fuego, sin que en ella pareciesse quien la regia ni gouernaua, la qual salio de vn castillo q̃ esta edificado riberas de aquel rio, q̃ se llama Castelnau, y se passo a la otra banda donde esta vna casa fuerte que se llama Benac, de la qual salio vn hōbre armado de todas armas, y cauallero en vn cauallo cō vna lança enristrada, que corriendo contra aquella galera la desuio, y aparto de aquella

M m

mb

ribera . Y aquel vagel ora fuesse diabolico, o otra ilusion que no se sabe, se encamino hazia otro castillo que se llama las Mirandas, que es del señor de Caulmonte cuyo tambien es Castelnau, de adonde ella primero salio. Mas fue rebatido y apartado del de otro hombre a cauallo que como el otro primero le encontro con otro golpe de lança. La galera desde alli se boluio para Benac y assi como llego aquel hombre armado torno a salir, y auiendo tomado corrida le dio tal encuentro con la lança que la sumio en el agua, y no parecio mas, ni ella ni los hombres armados. Aqueste caso me conto el mismo que me refirio el otro de los relampagos, y lança de fuego que atras queda contado, el qual se hallo en aquellas tierras quando aquellas marauillas acaescieron, y es hombre de credito, y ageno de toda sospecha. No quiero meterme en interpretar aqueste presagio porq̃ no parezca me quiero entremeter en declarar los secretos de Dios siẽdo assi q̃ el dispone de la naturaleza de la manera que el es seruido, y nosotros no podemos alcãçar lo, sino es por medio de sus reuelaciones . Mas en quanto a la verdad del caso, yo no tengo duda del, porque las

Histo-

Historias antiguas nos cuentan cosas no menos marauillosas. Como es el aparefcer en la plaça de Roma dos mancebos armados, que fudauan de la manera como si falieran de algun combate, y vuieran ydo a dar auiso de q̄ auian conseguido victoria. Y afsi mismo es cosa harto mas marauillosa ver en el ayre vna flotade nauios q̄ naueguẽ con velas tendidas, q̄ no ver en vn rio vna galera d̄ fuego. Y es cosa q̄ se vio quando los Romanos tuuieron guerra cō los Ligures, y cō Perseo rey de Macedonia, q̄ fue el vltimo rey de aquel reyno q̄ cōbatio con los Romanos, y quedo vencido de Paulo Emilio, como lo cuetā Tito Liuiio, y Plutarcho, las quales armadas significarō la destruycion, y ruyna de aquellos pueblos q̄ estauan vezinos del mar. Y aquesta galera paresce q̄ ha d̄notado los trabajos, y aflicciones q̄ los habitantes de aquel rio Dordona, han padescido, que han sido robados y destruydos, vnas vezes del cāpo enemigo rebelde, y otras del Catholico: y hā visto las car necerías y muertes, q̄ causarō las batallas y recuentros de los dos exercitos, de los quales el vno fue no lexos d̄ aquel rio, y el otro fue junto a otro q̄ se llama lacharante que no esta muchas leguas distante de stotro. Afsi

M m 2

que

Hitorias prodigiolas
q̄ con la perdida q̄ Francia ha hecho de su gē
te, no tiene mucho q̄ gloriarle de sus fuerças.

De los maravillosos exercitos que han sido vistos en el
ayre, assi en los tiempos antiguos, como aora en los
nuestros.

C A P. IX.



O se deue marauillar nadie,
de que tantas vezes trate de
las impresiones que se hā vi
sto en el ayre, porque han si
do de diuersas formas, segun
tras en otros capitulos que
dan vltos, y au q̄ los señores Bouistau, y Tes
sarant ayan tratado doctamente a queste sub
jecto, no puedo dexar de repetirlo en aque
ste cap. porque para ello se me offrece occa
sion, pero no tratare de las causas, porque es
imposible el darlas, y assi solamente escri
uire los exemplos que ellos dexaron de es
creuir, ora fuesse por inaduertencia, o por
no auer acaescido quando ellos escriuieron
aquellas sus doctas obras. Bien se q̄ aquellas
tales impresiones estan comprehendidas
en los Meteoros, y se q̄ son cuerpos imperfe
ctame

Etamente mixtos, en respecto de los cuerpos animados, porq̃ en vn instante se engendrã en el ayre, y assi sus substancias corporeas, y la compostura de sus diuersas calidades son imperfectas, y no permanecẽ, ni estã mucho tiẽpo en vn ser, que breuemente se deshazẽ y se tornan a conuertir en el elemento de q̃ tomaron el origen. Mas aunque todo ello proceda de los vapores, y exalaciones q̃ se le uantan en el ayre, ay en ello consideraciones de mayor consequencia, pues que segun dicho tengo, las exalaciones durã poco tiẽpo, y algunos de aquestos aparescimiẽtos hã durado mucho, y por muy continuos dias, y en formas mas solidas de lo q̃ es la nuue, y aũ algunas vezes se hã visto q̃ hã caydo en tierra, y cõ effeto se hã mostrado cõforme alas pasiones humanas, como es d̃r amar sangre, rumor de arneses, quebrarse lãças, y oyrse relinchos d̃ cauallos, d̃ suerte q̃ no se yo como todo aquesto se puede atribuyr a los cõmunes effectos d̃ naturaleza. Aunq̃ tãpo se pueden apartar y diuidir della, porq̃ necessariamente es fuerça que ella los produzca, mas el dezir el como es cosa que el hombre no puede saberlo, porque su sabiduria natural es tã poca que aun no alcãça a saber con que me-

Historias prodigiosas

dios senos manifiesten los espíritus, así buenos, como malos, por ser como son sustancias intelectuales que no tienen cuerpos, y son invisibles, aunque algunas vezes se aparecē con el. Y como quiera q̄ el sea, le toman de la naturaleza de las cosas, y es nos imposible que absolutamente podamos dar las razones dello. Y así los que somos Christianos y sabemos el cuydado que Dios tiene de nosotros y q̄ cōtinuamēte nos da auisos, así por medios comunes y naturales como por extraordinarios, deuemos confessar que aquellas impresiones no acostumbradas, y que solamente aparecen en tiempos de calamidades, son aduertencias que el nos da, por que así se ha conosciendo por vista de ojos, en los efectos q̄ despues hā succedido, no solo en los tiēpos antiguos, mas aun tambien en otros mas modernos, y aun en los de agora. Como d̄ mas de la experiēcia de la vista, nos lo certifican muchas historias, así sacras como profanas q̄ referire, y no terne por afrenta el tornar a repetir algunos de los exemplos q̄ otros hā escripto, porq̄ coja aquellas flores de los mismos jardines de dōde ellos cogierō las suyas. Mas antes q̄ escriua ninguno de los, q̄ nos dizē las historias profanas, quiero

quiero cōtar vno q̃ nos dizē los libros sagrados q̃ esta escripto en el quinto capitulo del segūdo libro de los Machabeos, por q̃ el nos seruira de bastante prueua para nuestro intēto, y las palabras formales son aquestas. En el mismo tiēpo q̃ Antiocho se aparejo para hazer el segundo viaje para Egypto en Ierusalem por quarēta continuos dias se vio que por el ayre yua en squadrones de gente armada con reluzientes armas, de los quales algunos lleuauan las espadas desnudas, y otros las lanças en las manos y hazian sus acometimientos, como en la guerra se suelen hazer. Y assi mismo se vian yr esquadrones de gente de acauallo, cuyas armas parecian estar doradas, y dellas salia grande resplandor, y con grande ordenança se combatian vnos contra otros, amparando se con sus escudos y paueses, todos suplicauan a Dios fuesse seruido de que aquella vision fuesse para paz, y quietud de aquella sancta ciudad. Aquella impresion del ayre no fue cosa ordinaria, ni fue engaño de la vista, ni desuaneamiento de la imaginacion de alguna particular persona, porque fue cosa que toda la ciudad lo vio, y duro quarenta dias, que es mas tiempo de lo

M m 4

que

Historias prodigiosas

que suelen durar los meteoros, o impresiones naturales que se numeran entre las fantasmas. Y también que se vio claro que el aparecimiêto de aquellos esquadrones, fue presagio de la miseria, y sacó que poco despues padescio Ierusalē, de que fue causa la muerte de aquel rey, que era de quien ellos mas se temian.

Aora que he contado aquesta historia que es verdad infalible, quiero referir otras algunas de las que nos dicen los historiadores profanos, y comenzando digo, que assi como las empresas, y conquistas de los Romanos fueron grandes, y marauillosas, assi mientras les duro aquella su gloria vierō señales, y prodigios terribles, no menos en el cielo que en la tierra. En tal manera que pocas cosas aduersas e infortunadas les sucedieron, que primero no les vniessen sido pronosticadas con alguna señal monstruosa, o prodigiosa. Aunque de todos los infortunios que tuvieron, no creo que ninguno fue mayor q̃ la rabiosa furia, de Silla pues que la ciudad casi quedo vazia de hombres illustres, y de estima, de los que no eran de su parcialidad. Y ello y las guerras civiles q̃ con Mario tuvo fue pronosticado por vn extraño prodigio

gio

gio, que sucedio ochenta años antes que nuestro señor Iesu Christo nasciesse. Y fue que en el reyno de Napoles, en vna campiña de la prouincia que agora se llama tierra de Labor algunos continuos dias se oyo en el ayre vn rumor como el que hazen quando dos exercitos se combaten, mas aunque el rumor era en el ayre, el suelo debaxo de adonde el se oya, quedo todo talado, y hollado, como si por alli vuiera passado vn poderoso exercito. No me quiero meter en disputar acerca de aueriguar si aquel caso fue representado por obra del demonio, que vuiesse querido dar a los hombre aql terror y assalto, o se vuiesse querido familiarizar con las gentes de aquel siglo que le seruian. Mas en fin el effecto fue assi, y fue tenido q̄ auia sido presagio de aquellas crueles, y sangrientas guerras, y robos, y de las muertes, destierros, y destruyciones de tanta nobleza, qual otro tal nūca se vio, exceptādo empero la q̄ perescio en las discordias del triumbirato, q̄ tuuierō origē delas mismas parcialidades de Mario, y Silla, q̄ en ellas se esparcio mas sangre q̄ en otra ninguna guerra de quantas aquella republica tuuo con gentes estrañas. Mas dexado aquesto quiero proseguir adelante

M m 5 con

Historias prodigiosas

que suelen durar los meteoros, o impresiones naturales que se numeran entre las fantasmas. Y también que se vio claro que el aparecimiêto de aquellos esquadrones, fue presagio de la miseria, y sacó que poco despues padescio Ierusalē, de que fue causa la muerte de aquel rey, que era de quien ellos mas se temian.

Aora que he contado aquesta historia que es verdad infalible, quiero referir otras algunas de las que nos dicen los historiadores profanos, y comenzando digo, que assi como las empresas, y conquistas de los Romanos fueron grandes, y marauillosas, assi mientras les duro aquella su gloria vierō señales, y prodigios terribles, no menos en el cielo que en la tierra. En tal manera que pocas cosas aduersas e infortunadas les sucedieron, que primero no les yuieslen sido pronosticadas con alguna señal monstruosa, o prodigiosa. Aunque de todos los infortunios que tuvieron, no creo que ninguno fue mayor q̃ la rabiosa furia, de Silla pues que la ciudad casi quedo vazia de hombres illustres, y de estima, de los que no eran de su parcialidad. Y elloy las guerras civiles q̃ con Mario tuvo fue pronosticado por vn extraño prodigio

gio

gio, que sucedio ochenta años antes que nuestro señor Iesu Christo nasciesse. Y fue que en el reyno de Napoles, en vna campiña de la prouincia que agora se llama tierra de Labor algunos continuos dias se oyo en el ayre vn rumor como el que hazen quando dos exercitos se combaten, mas aunque el rumor era en el ayre, el suelo debaxo de adonde el se oya, quedo todo talado, y hollado, como si por alli vuiera passado vn poderoso exercito. No me quiero meter en disputar acerca de aueriguar si aquel caso fue representado por obra del demonio, que vuiesse querido dar a los hombre aql terror y assalto, o se vuiesse querido familiarizar con las gentes de aquel siglo que le seruian. Mas en fin el effecto fue assi, y fue tenido q̄ auia sido presagio de aquellas crueles, y sangrientas guerras, y robos, y de las muertes, destierros, y destruyciones de tanta nobleza, qual otro tal nūca se vio, exceptado empero la q̄ pereescio en las discordias del triumbirato, q̄ tuuierō origē delas mismas parcialidades de Mario, y Silla, q̄ en ellas se esparcio mas sangre q̄ en otra ninguna guerra de quantas aquella republica tuuo con gentes estrañas. Mas dexado aquesto quiero proseguir adelante

M m 5 con

Historias prodigiosas

con la successiõ de los tiempos , que creo no dare desgusto, porque con la diuersidad de los casos , se satisfara al desseo de los curiosos. Y juntamente con ello representare a los ojos de los Christianos, la prouidencia grãde de Dios, y su infinita misericordia en querernos mostrar aquestas señales q̃ todas deuen ser referidas para gloria suya, y para instruccion de su Yglesia. Digo pues que antes q̃ Ierusalẽ estuiesse sitiada por Tito hijo de Vespasiano, cõ muchos auisos fue aduertida de su ruyna, y ella no considero q̃ era amenazada de aquel que inspira los prophe-
tas, ni aun quiso oyrla doctrina que sus discipulos le predicauan. Y en lo que particularmente pudo hechar de ver la yra q̃ Dios tenia contra ella, fue en el discurso del tiempo que aquel assedio duro, porque assi el cielo, como la tierra, se lo manifestaron por medio de señales horribles, delas quales cõtare vna que fue semejãte a otra que ha sido causa de auerme yo mouido a escreuir aqueste capitulo. Y es que vna tarde poco antes que el sol se pusiesse, por el ayre se vieron carros y gente armada q̃ corrian al traues de las nubes, y rodeauã la ciudad, cuya pronosticaciõ no fue vana , q̃ no tardaron mucho en sentir
el

el effecto de su significado, pues fue cercada
combatida, y ganada, y aun destruyda. Y el
templo arruynado, y la mas de su gente muer-
ta. Mas quien en particular quisiere ver a-
quel successo, le hallara en el duodezimo ca-
pit. del septimo libro de Iosepho de la guer-
ra de los Iudios.

En los tiempos passados Ytalia padescio
curiosos assaltos, quando fue acometida por
los Longobardos, insistidos por el Eunuco
Narsete por el enojo q̄ tuuo cō la Emperatriz
de Cōstātinopla, por las injurias y malos tra-
tamiētos q̄ della auia recebido. Y antes q̄ aq̄l
furor afligiesse aquella fertil, y abundosa tier-
ra, y que Alboyno, que era su rey, vuiesse en
ella metido sus robadores soldados, en mu-
chas partes, en el ayre fuerō vistos exercitos
q̄ entre si se combatiā. Y del vno dellos se di-
ze que cayo sangre en tātā cantidad que cor-
rio por tierra, y esto lo escriuen muchos histo-
riadores dignos de todo credito. Y entre o-
tros creo q̄ lo dize S. Gregorio, q̄ fue en aq̄l
tiempo, y dize q̄ se oya el rumor delas armas,
y la grito de la gente, y el relinchar de los ca-
ballos, y q̄ muchas piezas de arneses y de o-
tras armas se vierō caer q̄bradas, y abolladas.
Los q̄les prodigios fuerō el año d̄ n̄ra salud
de

Historias prodigiosas
de 570 y aquel sancto varon fue eleito Põ-
fice el de 591. Y en aquel año los mismos
Longobardos pusieron assedio a Roma, ma-
por causa de las grandes lluvia que succe-
dieron fueron forçados a alçarle. Auiendo
sido tales que causaron en ellos tanto temor
que nunca mas osaron boluer sobre ella con
mano armada. Y si a alguien pareciere que
la certificacion que dello haze aquel sancto
Pastor, no es bastante, que si es, se fortificara
con los de mas casos semejantes que han suc-
cedido en otros differētes tiempos, que son
tantos que venceran la incredulidad de los
malignos, q̃ en tiempo del emperador Car-
lo Magno, el año de 778 poco antes que los
Frãceses fuesen rotos y muertos, assi en Rõ-
cesualles, como en el aspereza de los montes
Pirineos. Y entre ellos a quel Hercules Frã-
ces, y Paladin esforçado Roldan, conde de
Blaya, por el ardid de la traycion que Galatõ
les hizo, vuo ecclypses del Sol, y de la Luna,
y assi mismo se vieron exercitos en el ayre,
q̃ fueron prodigio del daño que toda la Chri-
stianidad rescibio, por causa de aquel mon-
stro maluado. Y el año de 920 que fue quã-
do los Hunnos acometieron a Frãcia, y cor-
rierõ y robaron la Borgoña, y la Aquitania,
por

Por el mes de Abril antecedente, vn dia des-
de la hora del amanecer hasta ya bien entra-
do el dia, en la Gaula se vio que por el cielo
corrio vn exercito de soldados que estauan
ensangrentados, que causo grande admira-
cion a los que lo vieron. Y poco despues
sintieron el efecto de aquel temeroso pro-
digio, con muertes y robos que (allende los
Hunnos) les causaron los Normandos, ven-
ciendo, y sujetando la mejor tierra de toda
Francia.

Despues que los Griegos se apartaron de
la obediencia de la Yglesia Romana nunca
vez se aliaron, y confederaron con los Lati-
nos, que no les fuesen causa de daño. Mas
a quien mas se le causaron fue a Oton segun-
do Emperador de Alemania, y fue que como
el se sintiesse estar offendido de su Padra-
stro Zimisco Emperador de Constantino-
pla, y creyendo del tomar vengança le mo-
uio guerra. Y el otro se confederó con los
Mahometanos, y cerca de Calabria dio al
entenado vna rota que le desbarato toda su
armada, y yendose huyendo el Emperador
Aleman, vnos corsarios le prendieron, y sin
auerle conocido, en Sicilia le vendieron a
vn mercader, el qual deffastre fue pronosti-
cado

Historias prodigiosas
de 570 y aquel sancto varon fue eleito Põ-
fice el de 591. Y en aquel año los mismos
Longobardos pusieron assedio a Roma, mas
por causa de las grandes lluvia que succe-
dieron fueron forçados a alçarle. Auiendo
sido tales que causaron en ellos tanto temor
que nunca mas osaron boluer sobre ella con
mano armada. Y si a alguien pareciere que
la certificacion que dello haze aquel sancto
Pastor, no es bastante, que si es, se fortificara
con los de mas casos semejantes que han suc-
cedido en otros differētes tiempos, que son
tantos que venceran la incredulidad de los
malignos, q̃ en tiempo del emperador Car-
lo Magno, el año de 778 poco antes que los
Frãceses fuesen rotos y muertos, assi en Rõ-
cesualles, como en el aspereza de los montes
Pirineos. Y entre ellos a quel Hercules Frã-
ces, y Paladin esforçado Roldan, conde de
Blaya, por el ardid de la traycion que Galalõ
les hizo, vuo ecclypsēs del Sol, y de la Luna,
y assi mismo se vieron exercitos en el ayre,
q̃ fueron prodigio del daño que toda la Chri-
stianidad rescibio, por causa de aquel mon-
stro maluado. Y el año de 920 que fue quã-
do los Hunnos acometieron a Frãcia, y cor-
rierõ y robaron la Borgoña, y la Aquitania,
por

Por el mes de Abril antecedente, vn dia des-
de la hora del amanecer hasta ya bien entra-
do el dia, en la Gaula se vio que por el cielo
corrio vn exercito de toldados que estauan
ensangrentados, que causo grande admira-
cion a los que lo vieron. Y poco despues
sintieron el efecto de aquel temeroso pro-
digio, con muertes y robos que (allende los
Hunnos) les causaron los Normandos, ven-
ciendo, y subyctando la mejor tierra de toda
Francia.

Despues que los Griegos se apartaron de
la obediencia de la Yglesia Romana nunca
vez se aliaron, y confederaron con los Lati-
nos, que no les fuesen causa de daño. Mas
a quien mas se le causaron fue a Oton segun-
do Emperador de Alemania, y fue que como
el se sintiesse estar offendido de su Padra-
stro Zimisco Emperador de Constantino-
pla, y creyendo del tomar vengança le mo-
uio guerra. Y el otro se confedero con los
Mahometanos, y cerca de Calabria dio al
entenado vna rota que le desbarato toda su
armada, y yendose huyendo el Emperador
Aleman, vnos cossarios le prendieron, y sin
auerle conocido, en Sicilia le vendieron a
vn mercader, el qual dessastre fue pronosti-
cado

Historias prodigiosas

cado por vn exercito de gente armada que el año de noucientos y ochēta y vno se vio en el ayre, el qual pareſcia que eſtaua encendido en fuego.

El año de mil y ciento y quatro fue tal que con mucha razon pudiera ſer llamado el de las marauillas, porque en el ſe vieron mu-
chiſſimos monſtruos, e infinidad de prodigios, y varias ſeñales de ſuerte que ſe creyo ſer el tiempo de la venida del antechriſto. Mas entre todos los prodigios q̄ ſe vierō el mas notable fue, q̄ por muchos dias ſe vio q̄ por el ayre andauan eſquadras de gente de a pie, y de acauallo, que furioſamente entre ſi ſe combatian, y ſe les vian las armas enſangrentadas, y la ſangre caya en tierra. Y ſe vieron ciudades en el ayre que pareſcian mover ſe, las vnas cōtra las otras. Todo lo qual amenazo la grande mortandad que en muchas partes, vuo quādo todo el mundo ſe puſo en armas, para la conquista de Palestina- con cuyo furor, las ciudades fuerō robadas, y las tierras deſtruydas, y todo pueſto en cōfuſion, y ſe padescio peſte, y hābre, por q̄ los amigos, y familiares lo conſumieron, y los eſtraños lo robaron. En tiempo del Empera
dor

El Emperador Enrique quinto quando le fue necessa-
rio aplacar los Alemanes, que se auian amo-
tinado contra el, porque auia propuesto de
que assi como se vuisse concludo el con-
cilio Lateranense que auia conuocado Pas-
qual segundo se queria yr a residir a Roma,
y queria tornar a reduzir en ella el trono,
Imperial, aparescieron grandes prodigios
assi en la tierra como en el ayre . Y par-
ticularmente vn dia a prima noche , siendo
ella harto luminosa , se vio que por el ay-
re marchaua gente de guerra , la qual de
oriente, yua a ocidente , y se esparzieron
por todo aquel orizonte . Y aquel prodi-
gio duro hasta la mañana, y de que quantos
le vieron quedaron harto a temORIZADOS. Y
lo que despues dello sucedio nos enseña que
aquellos exercitos predixeron los trabajos
que Alemania padescio, con las guerras que
se mouieron entre Lotario duque de Saxo-
nia, y Conrado duque de Franconia, por cau-
sa de pretender entrambos la corona del Im-
perio. Y assi todas las vezes que semejantes
aparecscimientos se nos muestran podemos
entender que son prodigios de infortu-
nios . Y assi tambien lo dize Alexandro ab
Alexandro en el quinzeno capitulo de su
ter-

Hiltorias prodigiosas.

tercero libro delos días geniales, a donde dize de aquesta manera. Por començar tan de principio a tratar delos varios acidētes que han acaescido desde la memoria de nuestros padres acerca de tan euidentes presagios, quiero solamente dezir aquesto, que en el tiempo que los Turcos se aprestauan para contra el Imperio Griego, y antes que viesen puesto cerco sobre la ciudad de Cōstātinopla, que fue por mar, y por tierra hasta q̄ la ganaron de cuya perdida quanto daño la Christiandad aya rescebido, ninguno ay q̄ lo ignore, en la ciudad de como en Lombar dia vna tarde al tiempo que ya el sol se yua a poner, se vio en el ayre vn grande esquadron de perros, y tras ellos yua requas de bagages cargados, y a ellos seguia vna compañía de infanteria armada a la ligera, y tras ellos yua marchando vn escuadron de briosa caualleria: el qual yua repartido en bandadas, y por retaguarda yua otro esquadron de infanteria todos puestos en ordenança como si esperarā a sus enemigos para dar les la batalla. Los vnos dellos lleuauan picas, y los otros rodela, y a la postre de todo aquesto se vio vn hombre de mayor estatura que los demas, de aspecto feroz, armado de todas
ar

armas, y cauallero en vn poderoso cauallo, que representaua ser general de todo aquel exercito, al qual el hizo marchar. Duro aquella representacion hasta que escurercio, que con la escuridad no se percibio mas. Fue tenuta por anunciadora de los desastres que despues succedieron en la destruyciõ, sacro, y ruyna de todo el Imperio griego. Otras muchas historias a estas semejantes, dexo de cõtar por euitar prolixidad, solo voy tratado delas mas señaladas, y vna de ellas es la q̃ el año de 1535 se vio en Lusacia porque de mas de q̃ por el ayre se vio gente armada, y se oyeron relinchos de cauallos, y las bozes que los guerreros dauan. El año de 1536 por el mes de Hebrero, en España se vieron en el ayre dos mancebos que se combatian con mucho furor. Y en Alemania antes q̃ los protestantes de la seta luterana se armassen para de fender su opinion, en muchas partes de ella se vieron en el cielo espadas ensangrentadas, y hõbres muertos con lastimosos aspectos. Y de todo aquesto son ministros los angeles, los quales en el ayre representan aquellas ydeas, y muestran aquellos cuerpos fantasticos, en que obedescen a su criador que quiere aduertirnos de los desastres que nos estan aparejados, para que nos reduzgamos a penitencia y si no lo hizieremos, ellos serã el açote de su justicia con que nos castigara.

Quiero cõtar como de passo q̃ en Vuitemberg,

Nn ciu-

Historias Pródigiosas

ciudad principal de Alemania, y escuela del Luteranismo, en el ayre se vio cōbatir dos Exercitos, y de ellos cay o mucha sangre como si llouiera, y en medio de ellos estaua vn ciervo de hermoso aspecto que parescia estaua como por juez de sus diferencias.

El año de 1550 a los doze de julio, en el ayre se vio vn cuchillo ensangrentado, y vna pieça de artilleria q̄ tenia dado fuego, y disparaua q̄ todo ello dio indicio de alguna futura, y grãde calamidad. Y otro semejãte pronostico se vio el año de 1553 poco tiempo antes que el duque Mauricio fuesse muerto en la batalla que tuuo con el Marques de Brãdemburg, como lo dizẽ las historias de Alemania, de los casos acaescidos en aqueste nuestro tiempo.

Todos aquestos exemplos he traydo por argumento del caso que quiero tratar que aora ha acaescido en aqueste reyno de Francia adõde segũ en el principio de aqueste capitulo dixẽ, parece que por causa de la nouedad que en el se ha hecho acerca de la mudada de la religion, hasta los elementos han hecho sentimiento de ello, segun se ha visto despues que por n̄estros peccados Dios ha permitido que los vnos de los otros nos ayamos diuidido cō discordias ciuiles, cō las quales se ha muerto la caridad antigua que nos tenia vnidos. Y asì los padres persiguen a los hijos, y ellos

ellos no tienen respeto a sus progenitores. Y nuestro aduersario ha tomado tãto dominio sobre nosotros, q̃ nos ha hecho menospreciar el auctoridad y nõbre real, y desterrar d̃ nosotros la piedad y justicia.

El caso que digo auer acaescido es que el año 1561 antes q̃ las armas vuiessen comenzado a ser los juezes arbitros de las controuersias, y discordias que estauan anidadas en los pechos de algunos q̃ menospreciã la quietud, y reposo comũ en la ciudad de Paris se vio que por el ayre marchauan exercitos de gente armada, y aquesto no solo vna vez, pero muchas, y parescia que y uan de hazia la parte de Vanues que es de la bãda de su septentrion. Y si despues de aquello nõ viera sucedido cosa que nos diera pesadumbre, y que la sangre de nuestros naturales nõ viera regado nuestra propria tierra, y que los exercitos de los estranos no nos vueran robado, y saqueado. Yo fixera que todas aquellas señales eran vanas y que eramos necios en tener las por amenazas de a yra de Dios, pero como despues a ca se ha visto que dos o tres vezes el campo ha sido puesto sobre aquella real ciudad, y que tres, o quatro, y aun cinco batallas cãpales han verificado el significado de aquellos prodigios, y q̃ las ciudades hã sido saqadas y los tẽplos pfanados, y derribados, y q̃ el auaricia d̃ los soldados ha robado los vasos

Nn a sacros

Historias prodigiosas

sacros y que con sus sacrilegos pies han hollado las sanctas reliquias, y todo lo han peruertido, y los justos, y pacificos han sido muertos por la insolencia de los malos, y escandalosos. No podemos dexar de dezir, que las grandes auenidas de los rios, los estragos que han sido causados por el furor de los vientos, el auerse mudado los tiempos y sazones del año, los fuegos aparecidos en el ayre, los terribles truenos, los temerosos rayos, los yelos, nieues, y granizos, y las batallas en el ayre que han sido vistas, no ayan sido pronosticos de infortunios para aquellas tierras donde ha acaescido. Aunque mi intento no es dezir que de fuerza han de suceder los casos despues de auer se visto el aparecencia de las señales: mas lo q̄ quiero dezir es que assi los sanctos de la ley vieja, como los de la Catholica Iglesia de Iesu Christo han reparado en ellas, y han dado gracias a Dios, porq̄ ha sido seruido dar a aquellos, tales auisos a su pueblo, porque se reduza a penitencia, para que el reuocque la sentençia de su yra, y assi no las deuenos menospreciar, ni tener en poco. Mas deuenos temer no nos vengan mayores castigos de los que hasta agora auemos padescido, por mas q̄ nos ayan parecido grandes y terribles.

Do

De un Monstruo que nascio en Paris, que eran dos niños conjuntos y ligados entrambos por los vientres desde los hombligos para baxo.

C A P. X.



Quel docto, y excelente philoso-
pho Iulio Scaligero a quien mi
pluma no es bastante loar quan-
to sus virtudes merecen o escri-
uiendo contra Cardano, que en
philosophia, y medicina fue otra
luz de aqueste nuestro tiēpo, nos enseña que no
se deue llamar monstruo, a ninguna cosa que no
este fuera de su particular especie de naturaleza,
porque no se caya en el error que muchos hom-
bres doctos han caydo por auer llamado assi a lo
que no lo es, como verbigracia se podria auer lla-
mado al Crocodilo, al Hipopotamo, al aue llama-
da Manucodiata, que no tiene pies, y siempre ha-
bita en el ayre, sin que persona le aya visto viuo
en la tierra. Y assi de otros muchos animales q̄
aunque son estraños y raros, no tienen cosa que
sea agena de su primera, y propria naturaleza, ni
de la perfeccion que ella les dio, porque si assi se
hiziesse, auamos de tener por monstruoso todo
aquello que nos es raro. Y de aquesta suerte ver-
niamos a confundir las obras de naturaleza, y se
vernian a tener por proprias y naturales, las que
Nn 3 les

Historias Prodigiosas

le son accidentales, y estrañas, con ser como son ti-
diferentes, que los doctos tienen a los monstruos
por escrementos de naturaleza, y cosa agena de
su ordinario curso: aunque sea assi que ella lo
produzga. Y assi no es razon que a lo que a nu-
stros ojos es raro, sea auido por monstruoso, ni lo
que lo es se confunda con lo que es natural, ni me-
nos se deve tener por prodigioso, lo que no tiene
ningun significado, ni se deve hazer caso de lo
que no sirue de presagio. No quiero ocuparme
en la diffinicion de los monstruos, ni en como se
deuen considerar, porque no quiero tornar a re-
petir lo que esta dicho por otros, y porque no pa-
rezca que me quiero atribuyr las obras agenas:
aunque como de paso quiero dezir que no obsta
te que los monstruos son obras de naturaleza, aũ-
que imperfectas, de que es causa la superabundan-
cia, o no bastante cantidad de simiente, que la ma-
triz resciaua al tiempo del concebir: pocas vezes
dexan de significar, y anunciar algun caso. Y
assi los Romanos antiguos no consentian que vi-
uiesse: aunque los que sobre todos aborrescian
eran los que nacia[n] Androginos, o Ermafroditos,
que son los que nascen con entrambos sexos, que
les parecia que eran peruertidores de la naturale-
za: y que eran significadores de alguna grande
discordia. Pues que el curso natural estaua cõ-
fuso en aquella abominable genitura. El creer
yo

yo que los monstruos significan algun infortunio , es ver que ordinariamente viuen poco tiempo , pues que en nasciendo mueren , con auer se con vigor conseruado , y alimentado en el vientre donde fueron concebidos , en lo qual parece que despues que naturaleza ha hecho su officio , en auer obedescido a su criador y señor, en el auer dado aquella criatura monstruosa para que sirua del significado que el es seruido , la desampara , y dexa , y no quiere sustentar mas tiempo lo que es ageno de su ordinario curso.

Aunque es verdad , que Licoftenes muestra muchos exemplos de monstruos que viuieron harto tiempo. Y assi mismo las fabulas antiguas nos dicen de aquel monstruo que nascio de la dissolucion , y adulterio de Pasife muger de Minos rey de Candia. Pero lo que yo digo es aquello que mas comunmente se vee. Entre los monstruos no se numeran los Mellizos , que son los que juntos nascen de vn mismo vientre , aunque sean dos , tres , y mas porque en quanto a estos muchas vezes se ha visto que sin auerse alterado naturaleza algunas mugeres de vn vientre han parido tres quatro , y mas hijos. Y aun puede auer quatro o cinco años que aquesto mismo acaescio a vna muger en Paris. Mas lo que es tenido e yo tengo por monstruoso, es quando nasce vn cuerpo q̃ tiene mas de vna cabeça , o

Nn 4

mas

mas miembros de los que los de aquella especie suelen tener. Y de aquestos tales cōtare algunos exemplos, y dire los casos que despues de ellos han sucedido, siguiendo el orden que hasta aqui se ha tenido, y para ello me seruire de las historias mas autenticas que de aqueste sujeto uuiere, sin entremeterme en disputarlas causas, porq̃ muchos hombres doctos han satisfecho acerca deste particular.

Ya he dicho que como los Romanos estauan enseñados e induzidos por sus adeuinos, aborrescian las criaturas monstruosas, y que sobre todas a aquellas que tenian entrambos sexos, porque tenian por cierto que jamas vn caso semejante succedia, que a la republica no succediesse algun desastre. Y assi se vio que acaescio en tiempo del consulado de Cayo Hostilio Mācino. Que auiendo en Roma vna muger esclaua parido vn hijo que tenia quatro pies, quatro manos, quatro ojos, y quatro orejas, y duplicados sexos, y en todo el restante vn solo cuerpo. Poco despues el mismo Consul en España fue vencido por los Numantinos, que para ello no aprouecharon las preuenciones que la Republica auia hecho por consejo de los adeuinos, q̃ fue hazer quemar aq̃l monstruo, y que sus cenizas se echassen en el mar.

Y el año de 598 en el qual tiempo era Emperador Teodosio el grande, en el tiempo que
ale

aleuosamente Eugenio le quiso matar por heredar el Imperio, en el castillo de Emaus, q̄ es aquel de quien el Euangelio haze mencion, nascieron dos niños que estauan conjuntos y pegados por la parte de los ombligos, y aunque estauan así ligados, cada vno de por sí mandaua sus miembros, y exercitaua sus sentidos, y eran diferentes en las voluntades, y complexiones, que el vno no apetescia en el mismo tiempo lo que el otro, viuieron dos años, y el vno de ellos murio quinze dias antes que el otro. Fue tenido por presagio de la muerte de aquel Catholico, y grande Emperador, y de las discordias q̄ vuo después de su muerte, que affligieron el Imperio.

Cōsiderado ha sido por muchos hōbres doctos, q̄ casi todas las vezes q̄ en alguna Republica, o reyno ha d̄ auer algunas discordias en aq̄llas tierras se muestrā casos mōstruosos q̄ las denotā.

Scaffnabo escriuió las guerras antiguas de Alemania, y dize que el año de 1162 quando el Obispo de Colonia robo a Enrique que era niño de dos años, que después fue Emperador, y Rey de Alemania, y el Quarto de aquel nōbre, en Constantia cerca de la laguna nascieron dos criaturas humanas, el vno era varon, y el otro hembra, en todos sus miembros perfectos y cumplidos. Mas estauan de tal suerte conjuntos por la parte de los ombligos q̄ el vno sin el otro no se podia mouer

Historias Prodigiosas

ni andar, que fue tenido por presagio de las guerras que despues vno en Alemania, que inquietaron la paz, y reposo que en ella auia.

Si quisiessse escreuir todos los mōstruos semejantes a estos que en diuersas partes han nascido y referir los infortunados sucessos q̄ despues de ellos han acaescido, seria tenido por prolixo y enfadoso, y tambien seria cosa impertinente, porq̄ muchos hombres doctos hā tratado aqueste sujeto. Y assi solo quiero escreuir el que propuesto tengo en el titulo de aqueste capitulo para con el darle fin. Y es que el año de 1570 en el mes de julio en Paris vna pobre muger casada con vn yessero pario de vn vientre dos hijos cumplidos, y perfectos en todas sus partes, excepto que estauan conjuntos y pegados entrābos, de vna nueua, y nūca vista manera de ligadura, porq̄ comēçaua desde los ombligos, e yua cōtinuādo hasta las verdijas y partes vergonçosas, de tal suerte como si todo aq̄llo fuera vn solo viētre, y como las partes del vno estauā enbeuidas en las del otro, no teniā formados los sexos, y assi no se pudo discernir de qual de ellos eran. Verdad es q̄ el vno tenia el aspecto mas robusto que el otro. Estauā entrepernados el vno con el otro de la manera como si el vno estuiera assentado de cruzado sobre las nalgas del otro. Viuierō ocho dias, y assi aquel prodigio, y señal de desastre, pudo ser publicamente visto de todos. Pesame q̄ no vi la interior cōpo-

stura de sue entrañas, para cōsiderar q̄ asiento tes-
nian, y de q̄ suerte se auia alimentado, pues que su
conjunciō, y ligadura començaua desde los mis-
mos ombligos, q̄ es el lugar por donde auian de
rescebir los alimētos. No puedo dexar de creer q̄
en ello no vuisse algū particular secreto de natu-
raleza, que viera hecho mas marauillosa aq̄lla
separada cōjunciō. Muchos hombres doctos hā
considerado el tiēpo en q̄ nascio, q̄ fue quādo de
todas partes se auian juntado los diputados para
capitular la paz entre la magestad de n̄ro Rey, y
los Principes, y señores q̄ contra el auia tomado
las armas, debaxo de protexto de religiō, y hā he-
cho del varios juyzios, a tribuyēdolo a diuersos
significados. Supliq̄mos a Dios sea seruido apar-
tar de nosotros qualquier infortunio de que su
Iglesia Catholica en general, o en particular aque-
ste reyno sean amenazados, y nos de gracia q̄
con puras cōciencias le siruamos, debaxo de nue-
stras antiguas leyes, regidas, y mantenidas cō ju-
sticia, por manos de n̄ro Rey, y señor natural, su
fiel sieruo, pa q̄ en el su sancto nōbre sea loado, y
toda malda aborrescida. De todos los q̄ de aquel
monstruo han tratado, y quien en ello mas se ha
auentajado, y lo ha particularizado, ha sido vna
persona que es de los mas doctos hombres, no so-
lo de aqueste reyno mas aū de toda la Christian-
dad, de que ha hecho aquestos versos en latin
y me

Historias prodigiosas
y me los ha dado de su propria mano, los quales
bultos en romance, son estos.

Que genero de Monsturo nuevo horrible
Es este? o que luxuria tan ferina
El vso natural ha preuertido,
Produziendo vn engendro nunca visto
De dos Mellizos juntos y pegados
Por la genital parte, y in el resto
Son dos cuerpos enteros, y distintos,
Que se miran de frente el vno al otro
Cruzados por las piernas, y los braços,
Tienen vn solo vientre, vn solo ombligo
Vn solo assiento, y son de incierto sexo
Saluo que el vno dio de varon señas
Auiendo le abierto vn cirugano
Y sus faciones ser mas varoniles,
Hazian muestra de vna nueva forma
De nuevo Ermafrodito, y no voy lexos
De crer que este sea aquel vestiglo
Aquel Ermafrodito que dixeron
Veynte y cinco años antes los pronosticos
Del Propheta frances, con mil señales
De infortunio, y males miserables
Que la infelice Francia por diez años
Padesce, indignamente combatida,
Auisandonos antes con prodigios,
La diuina clemencia, destas cosas

Si fueran entendidas, y no fueran
De tan varios juycios los Franceses
Que oluidaran a Dios, y a sus oraculos
Con que los advertia de los males
Que estauan en su riesgo destinados
Estos sanctos oraculos y voces
Clarissimas de Dios con que nos habla
Algunas vezes son el gran concierto
Del vniuerso, y todo lo criado.
Y las ciertas visiones, y señales,
Y los fueños que embia el claro cielo,
Si sin supersticion se consideran
Y juzgan con piadoso seso, y arte
Y para aueriguar la verdad desto
No es menester yr lexos pues tu eres
Testigo inuiecto Carlo, y yo testigo
Te soy de quanta fee, y momento fueron
Tres cosas, que la luz muy fauorable
Del cielo, por visiones, y prodigios
Estraños temostro mucho tiempo antes
Los quales fueron antes declarados
Por espíritus doctos, y discretos
Y alcabo confirmados con sucessos
Admirables, tambien has conosciendo
Que te mostro verdad mi fiel pronostico
De tres triumphos que en vn año ouiste
Con su inuencible hermano que lleuaua
Por Francia tus vanderas vencedoras:

Mas

Historias Prodigiosas.

Mas ay que are a ora porque entonces
Cantaua alegres cosas de alegria
Que el cielo prometia muy cercanas
Siendo por ello acepto, y bien oydo
De Principes, y grandes de la corte:
Pero a ora al reues que voy cantando
Los infelices calos, y miserias
Que este monstruo amenaza tan estrañas
Y fere odioso a todos, y tenido
Por mentiroso Calcas de los Principes
Situ mivaleroso, y fuerte Achilles
No me defiendas con tu real nombre
Mas Dios (encuya guarda se assegura
El Propheta, y el Rey) me inspira, y mueue
A declarar las cosas prodigiosas
Y el sera mi defensa, y mi esperança
Digo pues al proposito presente
Que este monstruo fatal de dos mellizos
Del qual toda Paris da testimonio
Nasciendo en tan fatal, y triste tiempo
En que la corte tiene començado
El tratado de paz con los erejes
Denota que como el se junta en medio
Por las partes estremas de dos cuerpos
Asi se juntan entrambos vandos
En vltima aliança, aunque los braços
Y piernas que se cruzan contrapuestas,
Significan que aura alguna batalla

En

Entre estas pazes antes que de buelta
El año hasta el termino postrero
No se como creciendo nueuamente
Las llamas ya apagadas de la guerra
Y produziendo nueuas ocasiones
De discordias crueles, de las quales
Alcançaras victoria venturosa
Christianissimo Carlo, y los successos
Dichosos que te dize tu Poeta
Y otras cosas muy prosperas que hallo
En el juyzio de este año presente
Boluiêdo al Môstruo no es sin gran misterio
Que ayan dado nombre a estos mellizos
De Luyfes, y que sus dos padriuos
Con alfil milagroso se llamassen
Luyfes nombre santo de Rey justo
El mas sancto que tuuo nuestra Francia
Lo qual en algo assesta y amenaza
Al Rey, y al sacro oculto de los sanctos
Allende de esto es digno de aduertencia
Que este nombre Luys en nuestra lengua
Es tanto como ley, lo qual de muestra
Que dos leyes seran en este reyno
Con aliança incierta mal trauadas
Cuya concordancia no sera mas larga
Que la vida de aquestos dos mellizos
La qual en pocos dias fue acabada
Como flaca y de fuerças imperfetas

Será

Historias Prodigiosas
Seran tambien señales monstruosas
De estos tristes euentos, grandes pluuias
Y diluuios que ensanchē las riberas
De los rios hinchados, y profundos
Como que lllore el cielo las desdichas
Como dize el Poeta señalado
De aqueste Ermafrodito, fiero orrendo
Cuya muerte de muchos deseada
El fin vendra (aunque tarde) muy agusto
Y contento, y salud de mucha gente
Entre tantos trabajos, y miserias
Lo qual todo suceda muy dichoso
A tu real corona, inuito Carlo
Y a tu madre, y hermanos, y a tu reyno
Como lo pido a Dios deuotamente

*De un Monstruo que el año de 1571 nascio en una uilla
de Gascuña que se llama Beaumont de Lomaigne.*

C A P. XI.



A que auia llegado al cabo de
aquestos mis discursos prodigi-
giosos, y aun estando ya casi im-
presos, y creyēdo q̄ auia cōcluy-
do con la relacion de los proten-
tos q̄ cada dia se nos auian y do
representando a la vista, me dieron el retrato de
vna

nascio en Gascuña no lexos de la villa de Cominge, que es el lugar de mi naturaleza, y el nacio en tierras d̄ Beaumôte de Lomaygne: el qual mōstruo es differentissimo de todos los demas de que hasta agora se aya tenido noticia, y por auerme parecido monstruofissimo (ya que he referido historias de otros no tan disformes) desseo que el tiempo no le sepulte en oluido. Y esto mas lo hago para mas manifestar la calamidad d̄ nuestro siglo que tan amenazado es de presagios, que no por desseo que tenga de inuestigar y tratar las causas de sus estraños nascimientos, pues que ya en muchas partes queda dicho que es cosa natural. Aunque quando considero lo q̄de diez, o doze años a esta parte ha sucedido, y que parece que el demonio esta suelto para representar en la tierra a questeas dolorosas tragedias imputo, a nuestra inadvertencia, y abomino de nuestra ceguedad, que es tanta, que aunque vemos, sentimos, y apalpamos nuestras miserias (pues que continuamente se nos dan tantos auisos) tenemos el juyzio tan estragado, que reparamos en la piedra del toque, y aun tomamos placer de lo que nos es dañoso. Y lo q̄ peor es que admitimos lo que nos encamina a

Oo

nue

Historias prodigiosas

nuestra perdicion. Cierto es que si estuuiera mos en el tiempo de la inocencia, no solo no hiziera caso de los que trataran de las señales, monstruos y prodigios, mas aun mofara de los que les vuisse querido atribuyr algun significado, mas el tiempo, y la experiencia hazen que muden parecer, y q̄ v̄se de otro termino, porque segun en otra parte ya tengo dicho, despues que vi vn serpiente de fuego que vino de hazialas tierras de Bearne, y se fue aprecipitar en las de Bigorre aun que por entonces no adverti lo que podia significar, mas despues que he visto la carneria que en aquellas tierras ha auido, y que todo ello se ha preuertido, he considerado q̄ tales señales como aquellas no se deuen menospreciar, mas se deue tener por creydo q̄ Dios se sirue dellas y las toma por embaxadores para que nos auisen que estemos con vigilancia pues nos importa para el bien, salud, y descanso de nuestras animas.

Acuerda se me que quando en otros tiempos oya, que algunos rusticos dezian que quãdo fuera de tiempo, y saz on, corria algũ impetuoso viento, que era indicio de que se trataba alguna traycion, me reya dello, y lo tenia por cosa supersticiosa mas despues que
he

he visto q̄ por los meses de Iulio, y Septiēbre del año de 1568 hizo los mas furiosos vientos que memorias de hombres se acuerden auer visto, ni oydo, y que despues se vio vn effecto como el que sabemos, que fue de tanto azar para la misera Francia, començe a creer q̄ los vientos, el agua, el fuego, los astros, las vestias, y los hombres, son y fueron criados para gloria y justicia de Dios, y para enseñanza de nuestra vida. Y no he quedado satisfecho con sola aquesta meditacion, que tambien he puesto todo mi cuydado en la consideracion, y especulaciō de aq̄stos presagios, para ver si dellos vuiesse podido rastrear algunas razones, aunque segū la debilidad de mi ingenio, no pudieran ser de mucho fundamento, y de mas desto yo no presumo de interpretar lo que esta por venir, que ni soy aduino, ni hijo de propheta. Y solo mi intēto es aduertir que reparemos en ellos, y q̄ cōsideremos los successos q̄ despues dellos han acaescido, como nos lo dize la experiēcia q̄ d̄llos auemos visto. Y aq̄sta fue la causa q̄ me mouio a escriuir yo los discursos d̄ los presagios, y aunq̄ fue antes q̄ escriuiesse aq̄stas historias prodigiosas, no los he sacado aluz, y entiēdo q̄ no dexarā de ser aceptos, mediā

Historias prodigiosas

te la variedad de los successos que en ellos se tratan, y los mas dellos acaecidos en aqueste nuestro tiempo y verificados por personas dignas de credito. Y despues dellos, he recopilado lo que he escripto en aqueste volumen, que assi mismo son cosas acaecidas en este nuestro tiempo, y aun desde el tiempo que las discordias comenzaron a affligir a questo miserable reyno de Francia. Y ya que segun dicho tēgo, auia dado fin a aquesta obra, vn mi amigo de Gascuña, que en otro tiempo no se vuiera podido llamar hija de Africa, como aora puede, pues produce cosas monstruosas como ella, me embio vn relacion escripta en latin del nascimiento de vn niño monstruoso, que nascio cerca de la villa de Beaumonte, que es en la misma provincia de Gascuña, la qual auia hecho el doctor Dominico de Cambolina, famoso medico, y consiliario de aquella villa, y la dirigio al graue catholico, e incorrupto senado de Tolosa. Desuerte que ella ha sido causa de que yo aya escripto aqueste capitulo. Verdad es que tambien me lo mando persona a quien no pude dexar de obedescer, y assi traslado aquella relacion que dize de aquesta manera.

No

No ha muchos dias pues fue a los veynte y cinco del mes de Enero de aqueste año de 1571 que aqui cerca de aquesta nuestra villa de Beaumonte nascio vn monstruo que para los que oyeren su relacion sera tenido por cosa admirable, porque para los que lo a vemos visto fue marauilloso, y notable, y digno de q̃ del quede memoria para en los siglos venideros. Yo fuy a ver le, porque me fue mandado por el regimiento de aquesta villa, afsi por ser yo medico como tambien por ser vno de los confiliarios della, a quien incumbe aueriguar los casos q̃ suceden en el dominio de su gouierno. Lleue con migo otro medico que se llama el doct̃or Arnaldo Sila, y a vn boticario que se llama Iuan Torrel, que en su arte es de los mas expertos de toda aquesta tierra. Y llegados que fuymos a vn lugarejo donde auia nascido, lo primero que hizimos fue ver el monstruo, y consideramos todas sus partes, y despues nos informamos del ser, y calidad de sus padres. Y vltimamente inquerimos el dia, y hora de su nascimiento. El monstruo era vn niño, mas empero que digo, era pues todavia viuo, el qual tiene dos cuerpos, el vno de ellos tan perfecto, y cumplido quanto vna

Oo

3

cria

Historias prodigiosas

criatura humana bien formada le puede tener. Y el otro cuerpo que es de otro niño esta conjunto, y pegado con el por la parte delantera del pecho y vientre. Verdad es q̄ es mas corto que no el primero, y la ligadura y conjuncion que tienen comienza desde el gáznate, y de alli para baxo se forma vn poco de cuello, y continuando por todas las partes comunes forma el otro cuerpo q̄ digo que es menor, y entrambos estan pegados y vnidos hasta el ombligo del mayor, y de alli para baxo esta cada vno de por si distinto y separado. Mas aunque el mas pequeño tiene formadas las nalgas, no tiene el respiradero por donde el intestino suele euacuar los escrementos, ni tampoco tiene ombligo por donde en el vientre de su madre vuisse podido rescebir el alimento, q̄ como es mas corto que el otro viene a estar embeuido en el estomago del mayor. En la demas de toda la parte trasera de su cuerpo, ni en los genitales no tiene ningun defecto, sino es que en la mano derecha no tiene mas de dos dedos que son el anular, y el auricular, estan conjuntos y pegados las partes de lanteras de los pechos hasta la quinta costilla del mayor, y del menor hasta mas abaxo del

El ombligo tiene el mas pequeño los braços debaxo de los sobacos del menor, y las piernas sobre sus costados, e hijadas. Cōsidera se en aqueste mōstruo vna cosa de grãde marauilla, y es q̃ el cuerpo del menor no tiene ningū mouimiēto, sino es tã solamēte en aquel poco de cuello q̃ digo se le forma en el comiēço de sus conjunciones, q̃ se le percibe algun tanto de palpitaciō quãdo el mayor resuella, de suerte que no se puede llamar monstruo duplicado, pues q̃ la vna parte del no tiene mas anima, fuerça, ni mouimiēto de lo q̃ le da la otra. Esto es quanto a la forma de aquel mōstruo, y en lo que toca a la calidad de sus padres, y a lo demas que se pudo aduertir y cōsiderar es aquesto. El padre es hombre de quarenta años, y la madre de treynta y cinco y son gente pobre, rustica, y jornaleros, y entrābos son de complexion flegmatica, y muy melācolicos. Su abitacion es en vna aldea, y su casa esta en vna cuesta que esta buelta al medio dia. Seguntengo dicho nascio en inuierno, a los veynte y cinco de Enero, dia de domingo alas diez horas dela noche, en la cōjunciō dela luna, en el signo de Piscis, y en la casa de Saturno. Esto es lo que aquel excelente matematico escriue de las particularida-

Historias prodigiosas

desde aquel monstruo, y despues prosigue en la diffinicion de su interpretacion, y significado, la qual quiero referir porque es conforme al intento que yo he lleuado, en las de mas historias que escriptas tengo, y es aquesta.

Muchas cosas nos dexaron escriptas los philosophos antiguos acerca de los monstruos, y casos proptentosos que mediante sus estrañezas parece que muestran significar alguna futura cosa, y aquestas tales prenociones son aduertencias de grande vtilidad para el genero humano. Aunque es verdad que assi como los mōstruos, y prodigios son varios, pues que vnos se nos demuestran en el ayre, y otros en el agua, y otros en la tierra, assi tienen varias, y diuersas consideraciones, y effectos, con que todos ellos tienē su euidencia mas particular cō los hombres, que no cō otra ninguna criatura de aquesta maquina del vniuerso. La causa accidental, y marauillosa de su produccion, la han atribuydo los hombres no al impedimento dela materia, y al error o deffecto de naturaleza, por que ella es tan perfecta que no haze cosa de feñuosa sino a vn mouimiento desordenado de la misma naturaleza, y al estar ella relaxa-
da

da de suerte que los cuerpos inferiores padescen alteracion. Y a questo todas las vezes que Dios es seruido de esparzir su yra, y que nos quiere hazer sentir el effeeto de su castigo, por causa de auer le nosotros irritado con nuestros peccados, y excessos, y assi el se sirue de que algunas vezes (aunque es contra su instituto e inclinacion) ella crie monstruos, assi como en nuestros dias ha hecho, sobre lo qual quiero discurrir, y filosofar acerca de algunos que han sido vistos en los tiempos menos antiguos, y de llos quiero hazer vn breue examē para que veamos, y conozcamos que significado podemos sacar dellos. Amiano Marcelino escriue que en tiempo del Emperador Constanço hijo del grande Constantino, nascio vn niño que tenia dos rostros, y duplicadas ordenes de dientes, y quatro ojos, y las orejas muy pequeñas, y tenia barbas, y dize que fue presagio de la mudada del estado en el gouierno publico. Y assi lo interpreta Cardano que dize denotaua que en el Imperio auia de auer dos monarchas, q̃ el rostro duplicado, los quatro ojos, dos bocas, y dos lenguas, no significan otra cosa sino es el authoridad de dos en vn mismo principado, y que

Oo 5 las

Historias prodigiosas

Las dos ordenes de dientes significauan aquella sangrienta guerra que vuo entre los dos principes que competieron, que se despedaçaron a semejança de dos jaulies, y que el tener barbas no se puede atribuyr sino a los engaños, y malicias de aquel que por su auctoridad se en señoreo del Imperio. Por que assi como el hombre que comienza a tener barbas, assi tiene mas fuerças, y es mas sagaz y cauteloso en sus hechos. Y aunque las orejas pequeñas dan indicio de sagacidad y discrecion, tambien son señales de flaqueza de fuerça, y de corta vida. Todo lo qual se verifico en Iuliano el apostata, que auendosi vsurpado la dignidad imperial, se hizo aclamar Augusto, y fue mucho el daño que hizo a la Yglesia de Dios, aunque viuo poco tiempo, que fue muerto en la guerra de Persia.

En la grande Bretaña nascio vn niño que del medio cuerpo para baxo era solo vno, y hasta alli eran dos, y estauan bueltos, espaldas contra espaldas, y el effecto mostro que fue presagio dela muerte de su rey, y dela mudança del estado de aquel reyno.

Des-

Despues en Francia nascio vno que tenia dos cabeças, y con harto grande daño nuestro auemos sentido su significado, mediante las discordias, y sangrientas guerras que han hinchido a questo reyno de lloros, pobreza, y muertes crueles. Mas vengamos ya a considerar lo que puede significar aquel monstruo que ha nascido en nuestra misma prouincia, que como dicho queda tiene solo vna cabeça, vn solo vientre, y dos cuerpos, y todo lo de mas duplicado, y es varon, sin faltarles a ninguno dellos los genitales. Lo que a mi me parece que significa es el imperio, y auctoridad de nuestro vnico rey poderoso, y grande Monarcha, Carlo noueno de aqueste nombre, y si es licito pasar mas adelante, digo que es presagio del reyno de nuestro señor Iesu Christo, y de la auctoridad que su Yglesia tiene sobre todas las del vniverso, de que el es cabeça, y gouierno soberano, a cuyo Imperio todo lo de mas se abate y rinde, la qual Yglesia tiene dos cuerpos, de los quales el vno es viuo, perfecto, verdadero, y diuino, que es el del mismo Iesu Christo nuestro Dios. Y el otro q̄esta como muerto imperfecto y tullido es el hōbre q̄es mortal, y caduco: mas el esto-

mago

Historias prodigiosas

mago que es la fe, ha de estar y esta de tal suerte vnido al estomago del vino, que es la sola voluntad diuina, que en conformidad ha de ser vno solo, porque mediante aquel, y con su diuina fuerça, la virtud, fee, y vida del fin fuerças y como muerto, toma vigor, y se alienta, y su cuello deue estar de tal suerte sujeto ala cabeça de aquel que es espiritu al que pueda rescebir del espiritu sabiduria, buen consejo, y recta inteligencia, y aquella su mano derecha que carece de los de dos principales, y denota no tener fuerças propias como tambien lo muestra el estar aquel cuerpo lãguido, y sin vigor, y assi no puede exercitar las si no es mediante la vnion, y la virtud de aquel cuerpo vino, que le alimenta, y da vida. Y de la manera como Iesu Christo es cabeça del cuerpo de su Iglesia. Assi por imitacion nuestro Rey y soberano Principe es cabeça del cuerpo de su reyno. Assi que callen los promulgadores de nuevas opiniones, y los endiablados setadores de varias supersticiones, y los que falsamente apellidan titulo de religion, y tambien callen los que han procurado mudar el orden antiguo, y politico estado de aqueste bien organizado cuerpo de nuestro reyno, y que sofisticamēte

te

tey con abominables colores han querido varnizar el cuerpo del que es cabeça soberana de la Iglesia catholica, y han pretendido atribuyr su honra a los que della no son dignos, y la de su vicario, y de sus ministros, a los adulterinos, y noueleros. Todo aquesto dize aquel docto philosopho, y despues se diuierde en loores de nuestro Rey. Mas es imposible que en tan pequeño volumen como aqueste es, y con tan debil argumento como es este de los presagios se pueden tractar como es razon, y assi los dexare para otro lugar mas oportuno, y solamente dire q̄ quien atentamente considerare aquestas predicciones vera que son nuestro verdadero dechado en que auemos de deprender, para aduertir el mucho cuydado que la magestad diuina tiene de aqueste nuestro principe, pues le ha librado de tantos peligros y sacado le apuerto de salud, y le ha dado conosciemiẽto de las mercedes, y asistencia que le ha hecho, y con el haze hermosteando, y enriqueciendo el trono de su magestad real, al qual y a todos sus cõsanguineos desseo aq̄lla felicidad que todo leal vassallo esta obligado a desleer en que se incluya vida larga, acrescentamiẽto de virtudes, entero cumplimiẽto

Historias prodigiosas

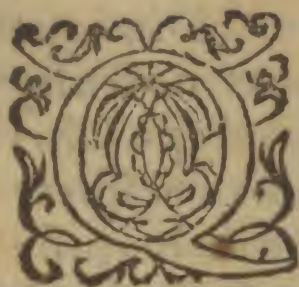
to de sus justos desleos, y victoria contra sus enemigos, así en lo q̄ toca a su corona, y reyno, como de los q̄ contradizē a la sancta Apostolica, y la Catholica religiō, q̄ esta fundada en la confesion de los Apostoles, y mantenida en la auctoridad de la sancta silla de Roma. Y suplico a Dios q̄ sea seruido d̄ boluer su yra contra el enemigo comun dela Christiãdad, y mude los coraçones de los q̄ con falsas doct̄rinas los tienē preuertidos dela fe, para q̄ estando todos conformes, y vnidos en verdadera fe y caridad, los effectos de q̄ por tantos prodigios somos amenazados, salgā vanos, y podamos yr a vengar la sangre de los Christianos q̄ ha sido vertida por la violēcia de los Turcos, los quales assuelā la tierra. Aū que tãbiē quiero aduertir q̄ no todas vezes los prodigios, y monstruos amenazan vna tierra en particular, q̄ tambien se pueden atribuyr, a presagio contra todo el pueblo, y cuerpo Christiano, por ser como es vno en Dios, y aquesta vnion es perseguida de aquellos terribles tyranos, porq̄ aunq̄ parezca q̄ algunas vezes acariciā a algun miembro de aqueste cuerpo, es solo por via de fraude, y para con su favor derribar a otro alguno de ellos, y despues q̄ a algunos tienē rendidos, se buel

buen contra aquel que los auia faboreſci
do, y de aqueſta ſuerte pretenden debilitar
la republica Chriſtiana, para deſpues vècer
la de todo punto. Supliquemos a Dios que
aquel cuerpo tullido, y ſin fuerças, no ſea ſig
nificaciõ de la vniõ de aqueſte cuerpo Chri
ſtiano, y que no ſeamos forzados a respirar
debaxo del arbitrio, y voluntad de los infie
les. Y que ellos no ſean los que a ſu volũtad,
y tyranicamente nos den vida: y q̃ nueſtros
braços no eſtẽ debaxo de los agenos, ni nue
ſtros pies conjuntos con los muslos de los q̃
no tienẽ otro deſſeo ſi no eſ tener dominio
ſobre nosotros. Eſto es lo q̃ al preſente ſe me
ha offrecido dezir acerca del ſignificado de
aquel monſtro: y pudiera ſer que ſino viera
ſido cogido de improuiſo, que viera he
cho mas largo diſcurſo, mas ha me atajado
la breuedad del tiempo, y aſi ſoy digno de
perdõ, ſi no vriere ſatisfecho al deſſeo del le
tor, que mi deſſeo es agradar a todos.

*Del horrible y temeroſo apoderamiento que del cuer
po de una muger hizo un eſpiritu maligno en una ui
lla de tierras de Leon el año de 1565.*

CAP.

C A P. XII.



VANTO los casos que acaescen son mas raros, tanto mas son considerables, y dignos de ser aduertidos, y quando no oy razones naturales que dar les, se tiene mucha dificultad en el inuestigar sus causas, y por aquesto no quisiera emprêder el inuestigar, ni tratar de vn sujeto, del qual muchos hōbres doctos han tratado, aunque con diuersidades, pero han aduertido en el grandes consideraciones. Y esto es acerca de vn caso que aora en aqueste nuestro tiempo ha acaecido, publica, y manifestamente, en presencia de muchas personas, que es el que prometido tengo en el titulo de aqueste capitulo, del apoderamiêto que vn demonio tuuo sobre el cuerpo de vna senzilla, y simple muger. Mas empero como mi intento es escriuir cosas prodigiosas, y que siruan de dechado para nuestra doctrina he osado escreuir lo, assi por auer sido vn caso tan notorio, como porque es sujeto admirable, y que en ello vuo grâdes ocurrencias, que son al pro
poli-

posito del presupuesto que en las de mas de
aquestas historias he lleuado, el qual es mo-
strar que Dios se sirue de todas sus criatu-
ras, para manifestarnos su poder, y gloria, y
que quiere que su justicia resplâdezca, y que
sus obras sean magnificadas en el acatamien-
to de todos. Y para darnos a entender q̄ nos
cegamos con nuestros appetites, y que cō nue-
stras corrupciones le ofendemos, y maluada-
mente le somos ingratos, y que ni reconosce-
mos su poder, ni consideramos sus obras, aũ
q̄ el effecto nos enseña q̄ notoriamente son
diuerfas del ordinario curso de naturaleza,
segũ q̄ en aqueste suceso se puede ver, porq̄
siendo assi como lo es que nuestros miēbros
son los organos del alma, q̄ es espiritual, y q̄
las obras exteriores son regidas, y gouerna-
das por aquel mismo espíritu interior q̄ en
nosotros esta, no aura quien no se admire en
ver que aquella parte que a Dios esta dedica-
da, perciba mas sensiblemente que no el
aprehension, vna cosa que en todo le es con-
trario, y que lo que pretende es solo nuestra
perdicion. Y assi mismo admira que
contra toda la razon humana, y contra
la naturaleza de aqueste subiecto de que
voy tratando, se vea vna cosa incorporea
P p que

que finja formar de si vn cuerpo, y transformar-
 marle en el desuerte, que assi la vista, como
 el entendimiento no sean parte para deter-
 minar la calidad, y substancia de aquellas ta-
 les formas. Y quien aura a quien no parez-
 ca marauilloso (fino es que sea ataisa, o que
 tenga el orgullo y la presumpcion semejan-
 te al padre de temeridad) que vea que el cuer-
 po de vn frenetico sera regido de otro espi-
 ritu allende del que le da vida, y que su pro-
 pria alma este tã subiecta y ligada, q̃ dexe de
 seguir su desseo y obedezca, a la voluntad
 de vna fantasma que con ella esta medio in-
 corporada, y la detiene, atormenta, y priua
 de su libre y desocupada voluntad que antes
 tenia. Y quien no se confundira en ver
 que vna simple muger que no tiene pratica
 de ninguna sciencia, ni exercicio de letras,
 sepa hablaren diuersas lenguas, y disputar
 cosas arduas, y responder a las mas difficul-
 tosas dubdas que se puedã proponer entre
 muy doctos hõbres. Aunque a esto se me po-
 dria dezir que tambien las Sibilas dixeron
 cosas marauillosas. Pero yo respondere que
 fuerõ mouidas por espiritu de prophecias.
 Y si se me alegare con las sacerdotisas de A-
 polo, y de otros fabulosos Dioses, dire que
 aque-

aquellas estauan posseydas del espiritu maligno, y que el se seruia de aquellos sujetos para atraer la gente supersticiosa a su seruicio, segun que manifestamente se vee en Virgilio quando escriue de la sacerdotisa de Eneas, q̄ dize tenia accidentes de la manera como los tienen los q̄ estan posseydos del demonio, porque dize assi.

Luego en entrando el rostro se de muda,
Pierde el color, y cō gran furia, y rabia
Se mueue, y gime, y el cabello eriza,
Con sobre salto animo, y pecho.

No se pueden desear mas manifestas señales para conoser que el espiritu maligno esta apoderado de vna persona, que el ver que tiene el mouimiento violento, el cabello erizado el color demudado, alborotado el cuerpo, y alterado el entendimiento. Como lo estaua aquella sacerdotisa, y no hablaua sino era lo q̄ le dictaua aquel espiritu q̄ la dominaua. Y lo proprio hazē todos los que estan endemoniados, mientras estan cō aquel furor, porque algunos ratos suelen

Pp 2 re-

Historias prodigiosas

reposar. Aquesto que hasta aqui he dicho ha sido por causa de que se que ay personas tan temerarias, y que de tal suerte son dominados del mismo demonio, que quieren poner limite en el poder de Dios, y dar regla a la execucion de su justicia, pues que con razones naturales pretenden impossibilitar lo que ellos con su carnal entendimiento no comprehenden, por ser cosa que excede los limites de philosophia. Aunque ellos por vista de ojos han visto el effeeto de aquesta verdad pero como ellos tienen ciego el entendimiento, no quieren confessar que veen la luz. Y assi niegan que no ay hombres posseydos del demonio, y dizen que no ay otros endemoniados sino los que por demasiada melancolia, exceden con sus operaciones, y que como son guiados, y apremiados de aquel humor padescen de effeetos de los sentidos. Y tienen estragado el conoscimiento, y el juyzio natural que tenían del ser de hombres. Por manera, que pēfando, cō aquestas opiniones de dar muestra de ser philosophos, se manifiestan ser impios, y ataiistas, pues niegan, y contradizzen a lo q̃ el mismo hijo de Dios nos ensēo y manifesto cō sus obras, y aq̃sto mismo niegan

gan algunos medicos q̄ atribuyen tanta fuerça a quella melancolica passion del hombre a quien ellos llamã Bili, atra, q̄ dicen no auer otro espiritu maligno q̄ los atormente, sino es aquella enfermedad, y para prueva de aquesto traen por exemplo los q̄ estã priuados del sentido, afsi por sobrado amor, como por excessiuo dolor, o trilleza. Mas de estos no ay q̄ hazer caso, porq̄ es yerro estriuar tãto en la fuerça del humor q̄ se dexe de conocer lo q̄ por nuestros peccados, quãdo Dios lo permite, haze en nosotros el espiritu maligno, segũ nos los certifica el Euangelio, y aun los mismos gentiles lo confieſſan.

No me quiero ocupar en contar la distinction, y diuision que los Platonicos hizierõ de los espiritus, aunque algo pudiera ser a nuestro proposito, lo que quiero dezir es, lo que Porfirio dize por ser vno de los de aquella escuela lo qual es esto. Por aquesta razon, sumamente mereſcen ser loados el ayuno, y la castidad, porque de mas de ser virtudes que aplazen a Dios, con ello se resiste a los espiritus, los quales como se deleytan, y gozan con la sangre, y con las torpezas, se entran en los cuerpos de los hombres, y se apoderan dellos. Y se puede dezir

Pp 3 que

Historias prodigiosas
que aquestos espíritus son de tres cabeças
de la manera como se figura el cancerbero.
Que los vnos abitan en el ayre, y otros en el
agua, y otros en la tierra, de los quales aque-
stos son los mas perniciosos. Bien claro se
vee por aquestas palabras que aquel infiel
confiessa que los demonios se apoderan de
los cuerpos de los hombres y que la castidad
y el ayuno les son contrarios. Lo que Chri-
stianamente en quanto a las consideracio-
nes philosophicas se adierte es que aquel
espíritu maligno esta siempre en centinela
para no perder punto en el aprouechar se
de las ocasiones que le damos para sus em-
presas, y que quando vee que alguno padece
de colora in paciente, y que por estremo do-
lor ha perdido el comer, el beuer, y el sueño
y que tiene el anima inquieta, y su mergida
en la imaginacion de su tormento, y pesar,
procura apoderar se del, porq̃ aquel tal esta
mas apto para que el le acometa.

No quiero de tener me en disputar vna o-
piniõ q̃ tratã los mismos Platonicos, acerca
de aueriguar si los demonios q̃ se apoderã d̃
los hõbres, si son terrestres, aquatiles, o sub-
terraneos, porque de qualquiera suerte que
sean,

Sean, son espíritus enenigos del hombre, en tal manera que le priuan del vso de la razón que es la mas sublime parte de su excelēcia. Y acerca de q̄ los mismos philosophos dizē que quando el espíritu del hombre se leuanta y enleua tanto, que venga a sustentarse de sola la contemplacion intelectual, que entonces es inspirado de demonios mas eminentes, y sublimes, se deue entender que aquellas inspiraciones que dicen son diuinas, y las visiones que se mostraren seran angelicas, que mientras el sentido, y la razón del hombre no se estragare, e hiziere cosas con que el criador se offenda sera regalado con inspiraciones diuinas. Porque a quien particularmente se comunican es a los virtuosos. Y por el contrario, de quien mas ordinariamente el demonio se apodera, es de personas de mal viuir, o es para castigo nuestro, mas es permitiēdo lo Dios, porque de otra suerte el no tiene ningun poder para ellos, y quando Dios se lo permite, es para que conozcamos su justicia y poder, y que entendamos que es para gloria suya, y para biē de quiē lo padesce, si se conuierte, y se emendare. Y todo aquesto presupuesto, la escuela de la Theologia catho-

Historias prodigiosas

lica nos enseña, que los diablos, ora tengan cuerpo, o no le tengan, se introduzen, y se enseñorean de los cuerpos de los hombres, y substancialmente se apoderan de sus animos y en ellas exercitan el efecto de su malicia atormentandolas, y haziendolas caer en pedaços. Pero aunque digo sustancialmente no se ha de entender tan estrechamente, que se entienda en quanto ala operacion, sino tan solamente en quanto a la opresion, y al apoderamiento de aquel que vís de aquella violencia. Y como es mero espiritu, de tal suerte se dilata y esparze por los miembros de aquel cuerpo que ocupado tiene, que ofusca las potencias de aquella anima, y se haze como señor de la casa de que esta apoderado. Diferencia ay entre el ser actualmente poseydo, o ser dominado del como en substancia. Por que vemos que segun sant Iuan escriue en el decimo tercio capitulo de su Euangelio, que el diablo se metio en el cuerpo de judas no mas de hasta compeler le a que vendiesse a Iesu Christo nuestro Dios. Y en el capitulo. 5. de los actos de los Apostoles leemos que cegó los coraçones de Anania, y Safira, para que defraudassen el precio de
aque

aquello en que auian vendido sus bienes, que pusieron a los pies de los sagrados Apostoles. Y assi el vno de aquestos dos apoderamientos fue quanto basto para tentar a judas, e induzir le a que cometiesse aquella traycion, y el otro para subjectar, y rendir a aquellos para que siguiessen su consejo. Mas en quanto a la possession que en los endemoniados tiene, aquella es mas permission de Dios que otra cosa, porque Dios se sirue dellos como de todas las demas sus criaturas para gloria suya. Y aun que aquesto sea bastante para rendir, y confundir los incredulos herejes, no sera de poca eficacia el discurso de aquesta historia, porq̃ es tal q̃ no sera menester traer otros exēplos de sucessos antiguos, pues q̃ aquesto fue tan notorio, y se puede dezir q̃ acaescio en nuestra propria casa. Nadie ignora, que desde que la Iglesia catholica fue plantada en el colegio Apostolico, sobre la piedra angular que es Christo nuestro señor, jamas ha auido tiempo en el qual los herejes ayan puesto tanta duda en los principales articulos de nuestra fee, como ha sido en aqueste presente, ni en el qual ellos se ayan enredado, y cegado tanto.

Pp

Aun-

Historias prodigiosas

Aunque adonde mas han tropeçado, y en lo que mayores errores han tenido, ha sido acerca del soberano, y sacro sancto misterio del cuerpo, y sangre de nuestro señor Iesu Christo. No obstante que los mas perniciosos herejes de los tiempos antiguos, le reuerenciaron, sin tener duda de la verdad de las palabras que Iesu Christo dixo. Ya ora en aqueste nuestro tiempo se han mouido hombres tan freneticos, y endemoniados, que no sabiendo como pudiessen estragar el pueblo de Dios, y traer le a desorden, y confusion, han tomado armas contra aquello que mas reuerentemente es acatado por los mas deuotos, pios, y virtuosos christianos que entre los catholicos, ay y niegan la presencia real, corporal, y sacramental del cuerpo, y sangre preciosissimo de Iesu Christo en la hostia, y sacrificio de la sancta missa creyendo q̃ si quitassen de por medio aqueste precioso thesoro, les seria facil preuertir el resto del christianismo. Y assi lo han combatido cō dientes y vñas, procurando salir con su intento, para lo qual el demonio les ha dado grandes ocasiones, mediante sus engaños con que los ha ayudado. Mas ha les sucedido como quando vn loco toma vn cuchillo
quo

que se viene a herir con el , y assi le resulta en su particular daño. Y de la misma suerte pensando el diablo hazer abolir aquel sagrado mysterio que tan contrario le es , el mismo ha sido forçado de seruir de subiecto de que por el se manifieste la gloria de Dios, y para magnificacion de la verdad, efecto, y vigor, de aquel sancto, y admirable sacramento. A queste proemio, e introducion que hasta aqui he hecho, no ha sido fuera de proposito, sino para que se aduertia en lo que es mi pretension, y juntamente se considere que Dios se sirue del mismo maligno espiritu. Assi como se vio en Iob, permitiendo que le atormentasse. Pero ya es tiempo de dar principio a esta historia prodigiosa que prometida tengo, que assi se puede llamar, teniendo consideracion al successo raro, y extraordinario que en ella vuo, que fue contrario a todas las aduertencias de los sabios de aqueste mudo, y ageno delas razones philosophicas de q̃ se han pretendido valer, y escudar se los Caluinistas, para pretender de escurecer la fee del sancto sacramento del altar contra quien tanto ladran. El caso es que el año de nuestra saluacion de

Historias prodigiosas
de mil y quinientos y sesenta y cinco, en e
tiempo que las guerras que en Francia se a-
uián mouido por causa de la religion, se yuã
algo remitiendo, pero debaxo de que cada
vno viuia con la libertad de la conciencia
que queria, segun la confusion de aquellos
calamitosos tiempos, en vna pequeña ville-
ta que se llama Vreuim, que es de la dioce-
sis, y distrito de Laon, auia vna muger mo-
ça de hasta diez y seys años, que se llamaua
Nicolasa: doctada de mucha virtud, la qual
por el mes de Iulio de aquel año se auia casa-
do con vn mancebo de aquella misma villa,
y entrambos eran hijos de padres catholi-
cos, y que seguian la pureza de la verdade-
ra religion. Y fue assi que de aquel vaso sim-
ple, y sin malicia, de aquella innocente moça
satan quiso ver si podia sacar con que po-
der exercitar sus engaños, mas por el mismo
medio que el penso vencer, se quedo venci-
do, porque Dios es mas fuerte que no el, y
tiene mano de grande poder. El ardid que
el enemigo de naturaleza vfo fue, que como
se vuiesse llegado el tiempo en que los ca-
tholicos, moudos de la charidad que a los
difuntos tienen, e instruydos por la sancta
ma-

madre Yglesia, celebran en cada vn año, en el segundo dia del mes de Nouiembre los officios, y sufragios, por los que han fallecido en la fe de Iesu Christo, y auiendo Nicolasa, ydo muy de mañana a la Yglesia de su Parrochia a hazer oracion por las animas de sus difunctos, y estando de rodillas sobre la sepultura de sus mayores, vio que de la misma sepultura auia salido vna fantasma amortajada de la misma suerte como se adereçan los difuntos para auerlos de enterrar. Y como es opinion recebida entre la gente senzilla, de que algunas vezes aparecen algunas animas de diffunctos (que es cosa que segun el aparencia de las razones que para ello ay, no se puede negar) creyo que era el anima de alguno de sus antecessores, que se le auia representado. Mas segun digo, fue ardid del enemigo de naturaleza, pero no se sabe si primero a ella le precedio alguna causa de tristeza, o de imaginacion, aunque no fue sola aquella vez la que se le represento, porque desde entonces en qualquiera parte a donde ella yua, o estaua, se le ponia delante de los ojos, en el aparencia de aquella figura, de suerte que como fue
cosa

Historias prodigiolas

cosa tan continua, cōcibio en si tanto temor y espanto, que le le remouieron los humores, y le causaron grandes dolores de cabeça, y de estomago y le enflaquecio, y desfiguro sin hallar remedio. Y passados algunos dias aquel engañoso espiritu le hablo, sin q̄ ella le vuisse incitado a ello, y le dixo que era el anima de luachim Guillet su abuelo, y que estaua en penas de purgatorio, y que si ella vuisse querido dentro de tres años le podia librar dellas, mediante hazerle dezir vn numero de missas que el le significo, y assi mismo que fuesse a vna cierta romeria, que todo ello es sancto, y bueno, y es salutifero remedio contra los engaños de aquel enemigo, mas a el no le es cosa nueva transfigurar se en angel de luz. Algunos Theologos han tenido o por opinion, que los espíritus malignos, asisten a los sepulchros de los que han muerto en mal estado, y que alli representan ilusiones noturnas, pero ello es cosa que la quiero dexar para que la disputen otros que tengan mas curso de las letras sagradas que no yo, porque no ay texto espresso que lo diga. Aunque el dezir que los espíritus asistent cabe los sepulchros, y mas en particular
aun

aun dezir que andan vagando los espíritus
de aquellos cuerpos que carescē de sepultura,
es opinion Platonica, y así lo sintio Vir-
gilio, pues que introduce a la Sibila que ha-
blando con Eneas le dize.

Este tropel que vees andar vagando,
Es de gente mezquina, cuyos cuerpos
Carescen de piadosa sepultura,
Y el duro hado, aun no les consiente,
Passar Leteo, ni tocar sus ondas,
Hasta que sean cumplidos los siete años,
Si antes, y no fuesen sepultados,
Y esperan aquel plazo con desseo,
Para entrar ya en el triste reyno oscuro.

Mas todas oquestas son vanidades sofisti-
cas, y solo para por via de ostentacion dispu-
tarlas en las escuelas, porque es doctrina,
de quien los magos se aprouechan, e yo co-
nozco vno que me dixo que auia hecho apa-
rescer el anima de vn religioso de Santia-
go de alto passo, que deuio ser algun es-
piritu maligno que se fingio ser aquel di-
funto, que se mostro retratado sobre su mis-
ma sepultura, y el le hizo ver a vn mucha-
cho que alli estaua, y despues aquel espiritu
mali

Historias prodigiosas

maligno le siguió mucho tiempo, de la suerte como la sombra sigue a vn cuerpo, y al fin aquel muchacho se ha desaparecido que no se ha sabido mas del, y lo propio deuia de haber hazer estotro de aquesta afligida muger, la qual hizo dezir muchas missas, y hazer rogatiuas por los difuntos, y no bastó para librar se de aquella persecucion y siempre yua de mal en peor, que el se yua apoderando della . Y como le vuieslen a ella preguntado que medio le parescia poder se tener para que se quietasse dixo que era necesario embiar en su nombre alguna persona a Santiago de Galizia, para que por su abuelo hiziesse aquella peregrinacion para librar le de las penas en que estaua. Y que assi mismo a ella le conuenia recoger se algunos meses, y ayunar a pan y agua. No querria ser tenido por enfadoso por lo mucho que me detengo en los preambulos de aqueste discurso, y no puedo dexar de alargarme por yr de mostrando los ardides de que satan sabe vsar . Y assi como no la podia atraer a desesperacion, y a que se despeñasse como ha inducido a otros sobre quien ha tenido poder, pre-

ten-

tendia, de baxo de pretesto de ayunos, y sanctidades, de separar la de la comunicacion de la gente para mas al seguro poder la acometer. Mas Dios inspiro a sus padres a q̄ conosciessen que lo que a ella perseguia no era el anima del abuelo, sino alguna diabolica ilusion, segun se entendia por la inquietud que tenia, y aunque algunos dias lo procuraron tener en cubierto por causa de la infamia, al fin procuraron dar cuenta de ello, para darle remedio. Y lo dixeron al Abad de Fuscigni, q̄ es señor y mayoral de aquella villa de Vreuin, y es hombre de ilustre generacion, que descende de los señores de Conde, y es vn fuerte escudo de la religion catholica, y le suplicaron que hiziesse exorcizar, y conjurar aquel espiritu que dias y noches la perseguia, y parescia que hablaua por su boca, el la hizo llevar a vn monesterio de frayles dominicos y alli le conjuraron, mas el se estuuo firme endezir que era el anima de su abuelo de parte de madre. Y diziendole q̄ las animas de los muertos no se apoderan de los cuerpos de los viuos. Dixo que no estaua apoderado de ella, y dizendole que sino, que como hablaua, por su boca, dixo, Que por permisiõ de Dios se seruia de ella como de su proprio organo. Despues por el mes de deziembre le tornaron a conjurar, y entonces claramẽte dixo que era Belzebu a quien los egypcios llamaron serapis, y los

Q q grie

Historias Prodigiosas

griegos Pluton, principe de los demonios. Y tá
bien el Euangelio le da aquel nombre. Mas por
protestos, y amonestaciones que entonces se le
hizierō, no quiso salir de aquel cuerpo, ni desam-
parar aquel lugar q̄ vsurpado tenia, y la atormen-
taua, y affigia cō mas rigor, que algunas vezes la
hazia meter debaxo d̄ algunacama, y en algunos
estrechos lugares, y rincones, y la arrastraua por
toda la casa y otras vezes la hazia subir a lo mas
alto de ella para procurar de hazer la caer, y en to-
do le daua molestia. De suerte que perdio la her-
mosura que tenia, y se paro horrible, y feroz. Ia-
tauaſse aquel maligno que aunq̄ estaua en ella, q̄
algunas vezes se salia, y se yua a otras partes, y q̄
incitaua a algunos hombres a que cometiessen
grandes maldades, y referia algunas de ellas las
quales despues se certificauā. Para confusion de
los que niegan que el demonio no se apodera, y
dizen que aquellos ademanes son accidentes natu-
rales. Quiero dezir, que como los parientes de
aql̄la desdichada vuiessen propuesto de llevarla
a Lieſſa, la pusieron sobre vn carro, y llegados al
medio camino el carro se paro, que fuerças huma-
nas no bastaron para hazerle mouer ni para ello
fueron bastantes los caualllos que le tirauan. Mas
auiendo hecho torcer el viage para otra parte se
dexo llevar. Aſſi q̄ aqueſtas no ſon cosas de q̄ los
naturalistas puedan dar razones: ni tampoco las
po-

podrá dar de q̄ (como en aquel cuerpo estuuiesse mucho numero de demonios, al tiempo que todos ellos salieron sin quedar mas de tres, para tener compañía a belzebu) los ladrillos, y el plomo del chapitel de la Iglesia de Laon, se cayeron, y el alamo que en la plaça estaua delãte de la misma Iglesia se arrãco, en señal de q̄ auia salido. El obispo de aq̄lla ciudad la exorcizo, puesta la sobrepe lliz, y el estola, y teniẽdo delãte de si vna Cruz, y el agua bẽdita, y vltimadamẽte truxo el santissimo Sacramẽto de la Eucharistia, por cuya reuerencia, y gloria me soy mouido a escreuir aq̄sta historia, porq̄ en el discurso de ella se vera como Dios fue seruido de q̄ los hugonotes viesse, y entẽ dieffen la verdad, de lo q̄ ellos niegã, y no quierẽ creer, acerca del inefable, y diuino misterio de la sancta Missa porq̄ siẽpre mientras la exorcizarõ estuuiẽro presentes mucho numero de ellos, y lo mismo d̄ gẽte Catholica. Aq̄l principe d̄ los d̄monios, q̄ era el q̄ mas atormẽtaua aq̄l cuerpo, mostraua d̄la aspersiõ d̄l agua bẽdita, q̄ sobre ella echauã y dauã muestras de no estimarla, ni hazia caso de los exorcismos q̄ sobre ella leyã mas de q̄ quãdo oya nõbrar el nõbre de Iesu Christo, y via q̄ sobre la paciente se hazia la señal de la Cruz, mostraua temor, y gemia porq̄ no podia sufrir aq̄lla señal de viuificacion, de que continuamente los fieles se hã aprouechado en todo aquello que en

Q q 2

vir-

Historias Prodigiosas

virtud del admirable nombre de Dios hã hecho. Y como los herejes de nuestro tiempo son enemigos de la passion, y cruz de nuestro señor Iesu Christo, mofan de ella, y escarnescen de la gloria que aquella diuina señal tiene adquerida, que es tal que haze temblar los poderios infernales. Por lo qual Tertuliano nos enseña que assi en el comienço como en los fines de todas nuestras obras nos señalemos las frentes, con aquella diuina señal. Y la historia Ecclesiastica nos dize que sant Marcelo obispo de Apamia, con sola agua bēdita, hecha en ella la señal de la cruz, y aspergiēdola echo vn demonio de vn templo de Iupiter, Y sant Hieronymo nos amonesta a que muchas vezes nos señalemos las frentes con la señal de la cruz, por causa q̄ si el destruidor de Egypto nos hallasse desapercebidos nos arruynaria, y juntamente a los que son figurados por los egypcios. El demonio, segun digo mostraua el recelo que de ella tenia, porque quando se la acercauan, y cō ella per signanā a aquella paciente, ella se estreme- cia, cruxia los dientes, y se amortecia, lo qual no hazia ni al agua, ni al cirio bendicto que delante de si tenia, mas procuraua escupir en la caldereta del agua, y con grande fuerça soplaui en el cirio para apagarle. Aunque todos los mouimientos, y ademanes que hasta entonces auia hecho no auian sido nada, respeto a lo q̄ aquel affligido cuer-
po-

po hizo quando el Obispo truxo alli el sanctissimo Sacramēto del altar, que entonces dio muestras de reconocer la presencia de su criador, cuya poderosamano el tanto teme, y así afligio aquella atormentada muger mucho mas de lo q̄ hasta entonces auia hecho, que la hizo retorcer a vna vanda, y a otra, y enclauixar las manos, y mouer los pies, y hazer gambetas con tanta ligereza quanta pudiera tener qualquier diestro volteador. Y siendo ella de su propia calidad benigna, afable, catholica, y de rostro plazentero, al tiempo que aquel venerable perlado le mostraua el precioso cuerpo de nuestro Señor, y se le acercaua, se mostraua horrible, y temerosa, y le centelleauan los ojos, y miraua al traues, y sacaua la lengua, con tales ademanes, que manifestamēte seconoscia no ser ella la que se mouia, si no aquel espíritu maligno que de ella estaua apoderado. Y siempre que el la dexaua quedaua tan lassa, y cansada, y con tan profundo sueño, que parescia estaua amodorrada, y priuada de todos sentidos y no podia voluer en sí, si no era con la presencia de el santissimo sacramento de la Eucharistia. Y esto es cosa que los herejes no puedē negar por que segun tengo dicho siempre estuuiērō presentes mucha cantidad de ellos, que por curiosidad querian ver el fin de aquella lucha, y así vieron que todas las vezes que ella que daua cayda en el

Q. 9. 3 fuelo

Historias prodigiosas

fuelo, y tédida sin acuerdo en llegandole el sancto Sacramento, recordaua, abria los ojos, mouia los braços, y el cuerpo, y se arrudillaua delante de el, y se perfinaua, y fantiguaua con mucha muestra de Christiandad.

En fin por yr abreuando aqueste discurso de go, que despues que uieron salido de ella aquella primera cantidad de demonios, salieron otros dos el primero que de ellos salio se dixo llamar Legion, y el otro, astarot. Mas en quanto a este de los nombres no importa, porque ellos se fingien los que se les antoja, y muchas vezes se apellidan con los que el vulgo les tiene puestos, porque se deleytan de engañar los hombres, debaxo de la apariencia de la rusticidad, y aspereza de aquellos nombres barbaros. El mas principal de ellos dixo vna cosa harto notable, y fue que como le uiesse preguntado que pues que aquella muger era Catholica, que porque se auia entrado en ella y no en el cuerpo de vna persona que fuesse herege, pues que alli auia tantos, Respondio que vn hombre fuera injusto si afligiera a vn su criado. q hiziera su voluntad. En lo qual dio a entender que los luteranos eran sus sieruos, y que pues los tenia de babaxo de su poder, no tenia para que atormentarlos. Despues que de aquel cuerpo uieron salido Legion, y Astarot, quedauan en el otros dos malignos espiritus capitanes de los de

mas

mas, que eran Cerbero, y Belzebu, lós quales obstinadamente resistian a los conjuros, y no querian salir de alli, y deuia ser patricular permission de Dios para q̄ mas se manifestasse su gloria, porque si vuieran salido al primer exorcismo, pudiera ser que los aduersarios, huuieran hallado algun achaque, para sustentar su dañada pretēcion, y de aquella manera como vieron durar tanto tiempo el asistir a ella, con continuacion de oraciones, ayunos, limosnas, y otras obras Christianas, que la gente Catholica hazia, no pudierō preualecer en su malicia, y mas sabiendo que aquella muger era ydiota, y que apenas sabia leer en vnas horas y vian que hablaua en varias lenguas, y disputaua de variedad de ciencias, y de cosas difficultosas. De suerte que eran constriñidos a confessar que era regida, y gouernada por otro espiritu, allende el suyo. Y de que aquel no fuesse angel de luz, se via harto manifestamente, porque los effectos de su agitacion, no yuan encaminados a gloria de Dios, ni sus terminos, ni palabras no dauan indicio de bondad, sanēctidad, ni christiandad: por lo qual eran forçados a conceder que el que la dominaua era el demonio. Y mas que los angeles de luz no se reuisten en los cuerpos, ni atormentan a nadie, mas procuran nuestro bien, y les desplaze nuestro daño. Ni dellos se lee q̄ jamas ayā a sombrado, ni afligido ningūa persona en particu

Q q

4

lar

Historias Prodigiosas

lar, y las vezes que se han aparecido ha sido con alegre vista, y con prospero sucesso, y sus aparecimientos no atemorizan, ni causan terror, como hazen los aparecimientos de los demonios. Y la escuela Christiana cree que las alteraciones que causan los aparecimientos de los angeles, son no mas de mediante aquella nouedad, de hazerlos visibiles, porque en lo de mas son harto diferentes de ellos, pues consuelan a aquellos a quien aparecen. Como lo hizo aquel que se mostro a la madre de Sanson, que aunque segun ella dixo, tenia el rostro terrible, le hablo con blandura, y le hizo promessa de que ternia descendiente. Y en el Euangelio leemos que quando el Angel Gabriel se presento delante la gloriosissima virgen Maria señora nuestra que aunque al principio se turbó, despues quedo consolada, y congozo, con la promessa de que auia de parir al saluador de el mundo. Mas por el contrario, los aparecimientos de satan son llenos de temores, y siempre causan afombro, y terror, y en ninguna parte se muestran, que a la despedida no den señal de su malicia: pues que todo lo dexan infetado, y contaminado, y con de testable hedor de su corrupcion: segun se vio en la salida de todos los que de aquel cuerpo salieron. Y de mas de esto que aquella miserable paciente no tenia reposo si no era mientras la desamparauan, y la dexauan, quando se yuã a otras

a otras partes, aunque no se detenian mucho, que luego se voluian a ella, y mientras fuera de ella estauan se acompañauan con gentes que de fuera partes venian a ver aquella marauilla, y despues que se tornauan a meter en ella, y que aquellas tales personas estauan alli presentes, les dezian lo que auian hecho, y venido diziendo. Y aun con harto pesar de algunos manifestaron cosas q̄ erā ocultas.

Mas para mayor gloria de Dios, y confusion de los herejes quiero dizir que aunque ellos sabē todos los peccados que cometemos, si no son los del pensamiento, no dixeron, ni manifestaron ningunos de aquellos que vuiessen sido cometidos, de que la tal persona se vuiesse confessado, y vuiesse sido absuelto de ellos, y vuiesse hecho penitencia. Pero como los podian ellos dezir, ni acordarse de ellos, pues que Dios dize que como el peccador se cōuierta, y haga penitencia de sus peccados, le seran perdonados, y de ellos no se terna memoria? Mas aunque los herejes vieron todas aquestas marauillas, se estuuieron pertinaces en su obstinacion y aun quisieron impedir que publicamente no se hiziesen aquellos exorcismos, que procuraron cō los gouernadores de aquella ciudad, que mandasse al Obispo que no los hiziesse assi al descubierto, lo qual fue induzimiento del mismo diablo, que como via que no

Q q 5 po

podia resistir a la virtud de aquellos sanctos exorcismos y a la real presencia de nuestro señor Iesu Christo en el sanctissimo sacramento dela Eucharistia: queria que aquel milagro que se auia de hazer, se elcureciesse: con no ser en parte publica, para despues poderlo calumniar por boca de sus ministros. Pero no le sucedio, que Dios dio fuerças aquel buen perlado para que prosiguiesse aquella obra, segun que començada la tenia. Y aun hizo mas, que hizo asistir alli a la justicia seglar, de la misma manera como tambien los ecclesiasticos, porque el diablo auia protestado que no saldria, si todos no estuuiesen presentes, y auia sido vna de sus astucias, y malicias, porq̃ como sabia q̃ entre ellos auia tã pertinaces herejes, q̃ por ninguna via auian de querer ver el triumpho del sanctissimo sacramento, contra quien ellos tã obstinadamente ladran, y aun tienen escrúpulo de entrar en la Iglesia, adonde aquel buen perlado, nueuamente començo a conjurar aquel demonio que solo auia quedado, y le mando de parte de Dios todo poderoso, y de Iesu Christo su hijo que padescio en la Cruz, y que realmente alli estaua presente de baxo de la especie de pan, en aquella sanctissima hostia, que salisse de aquel cuerpo, de aquella su criatura. Y el la hizo estremezer, y boluer el rostro, por no ver el sancto Sacramento, y por

porque el Obispo no se le hiziera beſar, y en el entretanto toda la gente Catholica eſtaua hincada de rudillas, y ſuplicauan a Dios fueſſe ſeruido de librar aquella pobre paciente, de aquel tormēto en que eſtaua: la qual por vn poco ſe eſtuuo quieta, aunque miraua de traues con feroz aſpecto. Y luego en vn instante, como ſi aquel demonio vuiera cobrado nueuas fuerças, y brio, torno a aſligirla, y atormentarla de tal fuerte, que todos creyan que no podria durar en aquella pena, porque les pareſcia impoſſible que vna muger delicada y deſflaqueſcida no tendria fuerças para reſiſtir a aquella furioſa, y vltima lucha. Los Catholicos ſe derritian en lagrimas, y ſuplicauan a Dios ſe compadeſcieſſe de aquella anima atormētada. Y al fin plugo a Dios que aquel maligno Belzebu ſalio de aquel lugar que tanto auia defendido, aunque fue con grandíſſima de monſtracion, y ſeñales: porque ſe oyó vn grande rumor como trueno, y toda la boueda, y techumbre de la Igleſia, ſe hincho, y eſcureſcio de humo, y niebla, y en aquel miſmo instante ſe vio lo miſmo ſobre la torre de aquella Igleſia, y aun llamas embueltas con ello. Deſpues que Nicolafa q̄do libre, poco a poco començo amouer el vn brazo, y alçarle en alto, y deſpues el otro. Y auiedole enſeñado vna Cruz, ſe abraço cō ella cō, tãto ahinco

Historias Prodigiosas

co, que no la podian desalar de ella: y mostraua de tener cō ella mucho gozo, y si poco antes la auia aborrescido, y detestado, no auia sido por su voluntad, mas apremiada de aquel que la dominaua. Mucho fue el contento que los Catholicos rescibieron, en ver quan visiblemēte se auia magnificado la gloria de Dios en su Iglesia. Y grande fue el dolor, y petar que los luteranos tuuierō en ver que por la virtud del sancto Sacramento del cuerpo precioso de Iesu Christo en la sancta Hostia, se auia hecho aquel tan insigne milagro: y en presencia de tanta multitud de gente.

Y a he puesto fin a aquesta historia, y la he cōtado lo mas sumariamente que he podido: aunque es el mas alto, y admirable subiecto de quātos en aqueste nuestro siglo han acaescido, y fue cosa tã publica, y manifesta que ninguno ay por malo, y peruerso que sea que la pueda calūniar. Y los mismos herejes caluinistas hã tratado aquella muger, asì antes como despues de aquella persecucion: a la qual quedaron vnos desmayos, y desbanescimientos como los que tenia quando el demonio la posse y a, que le duraron algunos dias, y para ellos hallaua grande consuelo y aliuio, con la presencia del sanctissimo Sacramento, que es cosa que solo ello bastara para que los herejes se rindieran, y subjetaran a vna tan manifesta señal de verdad. Mas su malicia los tiene ciegos: porque

que los que no se rinden al Euangelio, y que niegan que no ay endemoniados, no es marauilla q̄ nieguē qualquiera otra cosa, y así en castigo de su obstinaciō, y perversidad, los negara Iesu Christo saluador del mundo en el dia postrimero, y les dira. Y d al fuego eterno malditos de mi padre.

De algunos Montes que arrojan fuego, y llamas de la manera mijma como el Ethna, o Mōgibel de Sicilia.

C A P. XIII.



Inguna cosa ay de quantas naturaleza tiene que si excede de su ordinario curso, dexe de merecer nombre de monstruo prodigio, o obstituto, y esto no porque los vulgares les ayan dado aquestos epitectos, mas porque cōforme a su propria significacion los tienen, porque significan, muestran y declaran, y así los latinos dizen. Eo quod portendunt, monstrant, & ostendunt: Siguiendo yo la opinion de sant Augustin, contra digo la de aquellos que dizen que los monstruos y los prodigios son cosas contra la naturaleza, y digo que no es así, pues que de todo ello es ella la productora, si no es de los milagros que Dios haze: aunque tambien ellos toman su sujeto en los

Historia Prodigiosa

los cuerpos de la misma naturaleza. Tampoco se deue llamar cosas contra la naturaleza las que acaecen pocas vezes, si no es en solo aquello en el qual el sujeto lo admite, que son aquellas que meramente son contrarias a la misma naturaleza, porque todo lo de mas esta incorporado en ella, no menos que acaezcã por superabundancia, o por poca cantidad de la materia, que son los acidētes que nos causan que nos marauillemos de ellas, segū que lo mostraremos en la prosecuciō de aquesta historia: Algunos excessos suelen acaescer en las cosas comunes de naturaleza, que legitimamente se llaman prodigios y portentos que en ella se consideran como en las especies de los animales se consideran los monstruos, y no se puede negar que aunque los elemētos sean de calidades diuersas, no tengan entre si vna comun ligadura, y assi al mas perfecto le conuiene soportar las imperfecciones de los de mas, y assi lo hazen que ala tierra que es arida, y seca, el agua la humedescē, y la haze fecunda, y el fuego le da la fuerça viuificante. Assi que aquel cuerpo aunque es solo, como esta viuificado, mantenido y animado por los de mas elemētos, viene a ser el receptaculo de los de mas cuerpos sustantiuos, de suerte que aunque no es mas de vna sola parte, contiene en si agua fuego, y ayre. Todo lo qual le sirue para su bien, y sustento, no obstante que son tan diferentes

ferentes quanto lo son: y quando en ellos ay algun exceso, entonces segun dicho tengo, aquello se llama portento. Y jamas naturaleza no padesce ninguna violencia, que aquello tal no sea mensagero, y anunciador de algun mal, y significacion de algun desastre de que Dios nos amenaze por castigo de nuestros peccados, y aunque de aqueste subieto aya infinitas consideraciones he querido escoger vna que no sea muy remota, porque para su comprobacion no me vuiesse sido necessario mendigar los testimonios en escriptores exquisitos, siendo ya cosa escibida que lo que los hombres doctos han escripto es sentencia comun, y assi para aqueste intento, he hecho election de el mōte Ethna, que ora comunmēte es llamado Mōgibel, que esta en la Isla de Sicilia, y el auerle yo tomado por subieto de aqueste capitulo, ha sido causa lo que muchas vezes en el ha sucedido acerca de los vapores encendidos que del han salido de la manera misma como si los vomitara. Y aunque es cosa natural, jamas ha acaescido que despues no se a seguido algun grande infortunio. Es vna mōnna que fue muy celebrada de los poetas antiguos, de tal suerte que ninguno de ellos assi griego como latino, dexo de hazer de ella mencion, ni sobre todos la hizo aql docto y grāde Maniano, q̄ de ella escriuio vn elegāte opusculo, del qual

Historias Prodigiosas

qual aure de aprouecharme en la profecucion d
aqueste discurso : quando trate de los fuegos qu
salen de su cumbre : los quales son harto temido
de los de la ciudad de Catanea, y assi lo canta Lu
cano en el sexto libro de la guerra ciuil, que dize

No tan temido Encedalo se muestra
A los habitadores del mont' Ethna
Quando con furia vomitando fuego
De temblores ventosos arrojado
Les abraza sus campos, y labores,
Y todo lo reduce en vil ceniza.

Y no solo los poetas trataron de sus temerosos
effectos, mas aun los geografos, y los historiado
res hizieron de ellos elegantes discursos, por pa
reecerles que eran dignos de que en los siglos fu
tueros fuesen memorados: de mas de que aquella
montaña es la mas mencionada de Europa, es la
mayor de Sicilia, assi en su circuyto, como en su
alta, y es escueta, y esenta sin que a ella este conju
ta otra ninguna cuesta, que es cosa harto singula
porque todas las de mas se van continuando la
unas de las otras, aunque en los nombres son di
ferentes, como por exemplo vemos que haze
los Pyrneos, y los Alpes. Perpetuamente es
lançando fuego, el qual sale de vna abertura, o b
ca que tiene en lo mas alto de su cumbre, y aun

n

no siempre se parecen las llamas, los que a ella se acercan saben quan poca seguridad se puede tener dellas: de mas de que el ayre, y los vapores ardientes que della salen, no consienten que nadie se detenga alli mucho tiempo. Y demas desto no es pequeño el temor que causa el rumor del hervor de su betumen, que es el origen que causa sus inflamaciones.

Apiano Alexandrino en su quinto libro de las guerras ciuiles, trata de sus grandes hedores, y de sus temerosos bramidos, y dize que salia del relampagos, y rayos que pasauan por encima de los soldados del exercito de Cesar, y que grandemente los atemorizauan. Y que a los Alemanes les causo tanta admiracion que tuuieron por fabula lo que auian oydo dezir. Y pues que es tan maravilloso creo no sera tenido por enfadoso, en descreuir particularmente de sus causas y maravillas, y juntamente aueriguar si sus euaporaciones, y lancamiētos de llamas tienen algun significado de prodigio. Y en quanto a su descripcion digo, que aquella montaña es abitada en dos laderas, la vna la que mira al medio dia, y la otra la del poniente, y es poblada de grandes, y ricos pueblos: toda

R r aque-

Historias prodigiosas

aquella comarca se llama la viña de Catanea la qual es abundosa de vna suerte de piedras que parecē auer sido coxidas como ladrillos que es indicio del ardor que en si tiene, y de los fuegos que en tiempos passados han lançado. En aquellas piedras se considera vna cosa marauillosa, y es que si algunas dellas se quiebran se halla en ellas ceniza, q̄ esta encerrada en sus porosidades, y aunq̄ aquesto es assi, en estremo son grassas, y lo es toda aquella tierra, y mucho mas q̄ si fuesse engrasada por industria humana. Es fertil, y abundosa de todo genero de fructos, y tiene tan viciosos pastos, que si al ganado no sangrasen de las orejas moriria ahogado de la superabundante gordura.

Aunque de aquel mōte sale perpetuo fuego, manan del fuentes con mucha abundancia de agua, aunque se conoce auer el fuego agotado, y enxugado muchas dellas. Subiendo a el por la parte a donde esta el Abadia de sant Nicolas de Renes, que hizo edificar Simon, Conde de Policastro, hijo menor de Rogero, Cōde Sicilia, se vee que en algunas partes esta verde, y cubierto de arboles, y en otras abrasado de las llamas q̄ el año de mil y quinientos y treynta y siete, salieron de la boca

boca de su abismo, y se esparcieron por toda aquella comarca, consumiéndose quanto delante se les puso. Así mismo de aquella banda se veen muchas bocas, y aberturas, a manera de caleras, o herrerías, pero de forma redonda, de las quales salen vapores humosos, y encendidos, que son indicio del fuego que dentro del está, continuando se la subida, se halla algunos bosques de árboles chamuscados, y algunas grâdes aunq̃ escuras cauernas por causa de las sombras, q̃ les hazê los grâdes peñascos q̃ sobre ellas estã. Su cūbre está desnuda, y desierta de toda suerte de árboles y verdura, y alguna poca yerua q̃ tiene esta seca, y aburada como si sobrella se vñera encendido fuego, y aunq̃ de su cêtro salê por aquella grâde boca perpetuas exalaciones ardiêtes. Sus alrededores estã cubiertos de perpetua nieve: y es tã grâde el frio q̃ alli haze, q̃ sin riesgo d̃ salud no se puede soportar. Ay alli vna torre que se llama del philosopho, y es fama q̃ la edifico aq̃l famoso Empedocle, para desde alli considerar las causas de aquel continuo fuego, aunq̃ se arrojó en la mayor abertura que entonces auia, y de adonde salian mayores llamas, y puede ser q̃ fuesse por desesperaciõ de no auer podido alcãçar a saber

Historias prodigiosas

Lo que de sus causas desseaua. Segun se dize auer hecho Aristoteles en Negroponte, y tã bien pudo ser auer se imaginado, q̃ si se desparecia, sin que del se vuisse podido saber q̃ del se vuisse creydo auer sido arrebatado en el cielo, y le vueran deificado, y ofrescido le sacrificios como a vno d̃ los de mas dioses. Y asì lo siente Horacio en su arte poetica quando dize.

La muerte contare de aquel Poeta,
Que en Sicilia a si proprio fue inhumano
Pues por eternizar se con los Dioses,
Se derribo en las llamas del mōte Ethna.

Pero como se le vuessen quedado los pantallos junto a la boca de aquella sima, se entendio su desatino, y asì auiendo el creydo ser tenido por vno de los dioses, fue puesto en el Catalogo de los locos vanos, y ambiciosos, sin iuyzio, ni razon.

Mucho tiempo despues la exalacion de otro monte fue causa de la muerte de Plinio segundo, mas a ella no le induxo vanidad, sino su demasiada curiosidad, porq̃ auiendo se acercado a las cauernosas aberturas del Vesuio de Somma, para considerar la causa de

de que procedia, fue atajada de la violencia del vapor, y del ayre encendido, y assi quedo ahogado, y perdio la vida y con ella la diligencia, y sollicitud q̄ tenia de saber los secretos de naturaleza. No salen de aqueste monte continuas llamas, sino vapores calurosissimos, que dan indicio de la causa de que proceden, que segun en el principio de aqueste capitulo dixi, es el aliança, y la secreta amistad, que los elementos entre si tienen, porque como el fuego esta esparzido por las entrañas de la tierra mientras en ella halla materia en que ceuar se, cresce, y se altera, y quando le falta, reprime su violencia, y queda amortiguado, y aquesto no es cosa de mi opinion, sino razon natural, y assi lo dize Thomas Fazelo, siciliano, en la historia que de aquella Isla tiene escripta, el qual de mas de ser hōbre de credito, subio a lo alto de aqueste monte, y vio aquella suboca, y abertura, y escriue de aquesta suerte.

Despues que vn poco nos vuimos reposado, y que nos vuimos recreado con la vista y contemplacion de las tierras que desde lo alto de aquella montaña deuifamos, nos encaminamos para yr a aquella parte por cuya causa, y para contēplarla desde cerca auia

Historias prodigiosas

mos tomado aquel trabajo, y llegamos a vn llano arenoso, y resquebrajado, de cuyas grietas salia algun tanto de humo. En medio de aquella llanura esta vna grande, y temerosa boca a quien los antiguos llamaron Crater, o vaso, cuyo circuyto es de poco menos de quatro millas aunque hazia el centro siẽpre se va ensangostando. Salia della tãto humo, y tã espessos vapores, que no podiamos ver lo que dẽtro della auia, pero como aquellas exalaciones no eran continuas y de vnas a otras auia intervalo de tiẽpo, aguardamos q se vuiesse remitido, y echados a gatas fuymos hasta llegar aqlla boca, para ver si podiamos deuisar algo de su cẽtro. Y por luego no vimos mas de la temerosa forma de aql abismo, q esta todo consumido de los continnos incẽdios, y tiene representaciõ de jaspe por las muchas cortezas de aqũfre que pegadas estan en sus paredes, estuimos asì vn poco para estar considerando aquella gruta y enquanto el fuego se torno a encender, y nos dio commodidad para que entre medias del humo, y llamas pudiessẽs diuisar algun tanto y ver aquel vapor, q vnas vezes se mostraua escuro, y otras vezes claro, y trãsparete. Y atentamẽte estuimos escuchando por
ver

ver si podiamos comprehender lo q̄ en aque
lla maravillosa cauerna auia. Que algunos
supersticiosamente han creydo q̄ es alguna
boca de infierno, aunque no quiero cōtrade
zir, a la simplicidad, y sanctidad de algunos,
a quien es posible que Dios ayareuelado al
go de aquel lugar, y que al vulgo le parezca
q̄ es imposible. Y despues que assi vuimos
estado algun t̄to, oyamos vn rumor como el
de vna caldera quando yerue, y juntamente
oyamos rechinar el betumē que ardia, todo
lo qual retumbaua por las concauidades de
aq̄lla, gruta, y formaua vn sonido como gemi
dos dolorosos, q̄ nos causarō horror y no po
co temor, de suerte q̄ nos retiramos de alli, y
no sin recelo de q̄ aquella furiosa exalacion
no nos atajasle el camino para no podernos
boluer, e increpamos nuestra demasiada curio
sidad q̄ alli nos auia lleuado. Ninguno ay
q̄ tan particularmente cuente las aduerten
cias de aq̄lla montaña, como haze aqueste Fa
zelo, y es testigo de vista, y como son cosas ra
ras no creo q̄ causare fastidio en proseguir
con la enarracion de lo q̄ el escriue, y es que
dize que en toda la llanura de aquella cum
bre no ay piedra tan gruesa como las que
estan en sus laderas. Y que cree que de
Rr 4 aque

aquesto es la causa que la fuerça de aquel vapor no las puede leuâtar tanto en alto, que salgan por la boca de la cumbre de aquel monte, y que vienen a salir por las aberturas de las cauernas antiguas, o por otras q̄ se le hazen de nuevo quando el impetu de aquella exalacion le haze abrir, y resquebraxar en sus laderas. De la boca que esta en la cumbre sale perpetuo humo, y con el algunas vezes salen algunas llamas, y ligerissima ceniza, que se elparze por el ayre, y no es en mucha cantidad lo yno ni lo otro, porque quando en si no tiene abundâcia de material, es poca toda su exalaciõ. De manera que casi parece que ha cessado. Y assi parecio auerlo hecho el año de 1554. Dize el sobre dicho, Faze-lo que nadie se marauille si en la descripcion que de aquesta montaña haze, no va conforme a lo que han dicho Strabon, Plinio, y otros, porque dize que por experiencia se sabe, que su cumbre se ha mudado muchas vezes, y ha variado forma, por causa de las aberturas que en ella ha hecho el fuego, segun se vio el año de 1537 que dentro en su misma cauerna se vio su mas empinada cumbre, y a quella boca quedo hecha mayor.

Cosa es de considerar la variedad de formas

mas que el fuego ha tenido en la execucion de sus euaporaciones, porq̃ vñas vezes ha salido como pellas ardiētes y otras hecho arroyos a manera de agua, corriendo por todas sus laderas, y campos. Algunas vezes se reprime, y amortigua, y otras vezes se torna a encender, y cobrar vigor. Assi que aquesto ha sido la causa de la diuersidad que en ello parece tienen los escriptores.

Los Poetas fingieron q̃ aq̃lla era la fucina, o fragua de Vulcano, adōde el forjaua los rayos para darlos a Iupiter, y dezian que alli residian los martilleadores Cyclopes, y que tambien alli estaua Encedalo, encadenado por sentencia de Iupiter, por castigo de su temeridad, segun que largamente lo escriuen Virgilio, Silio Italico, Lucrecio, y Claudiano aunque fabulosamente, y como Poetas. Mas los historiadores, con verdadera relacion cuentan sus marauillas, las quales son los gemidos, los bramidos, y retumbos a manera como rumor de la tormenta del mar, y los estragos, y consumimientos de tierras que aquel fuego ha hecho. No quiero andar refiriendo las vezes que aquel fuego en abundancia se ha exalado, assi en los tiempos antiguos, como en los modernos,

Rr 4

porq̃

porque feria cosa de mucha prolixidad, mas solo quiero traer a la memoria las que han sido mas señaladas, y assi dando le principio digo. Que los años de 350, 600 y 637 de la fundacion de Roma fue tanto el daño que hizo que fue menester que los Romanos restaurassen a los de Catanea, y la vna vez dellas, les dieron franqueza por diez años.

En el tiempo de las guerras ciuiles, dentre Cesar, y Pompeio, fue tã grande el fuego que salio de aquel vulcano q̃ estrago toda aquella comarca, y lo mismo hizo en el tiempo del Imperio de Caligula. Plinio dize, q̃ en su tiempo se encendió, y q̃ mucha cantidad de la ceniza y poluo que de su abismo salio, volo tan lexos que cayo de la otra banda del mar.

El año de nuestra redēpcion, de 254 por el mes de Hebrero, que fue dos años despues de auer sido martyrizada la gloriosa santa Agueda, siendo emperadores de Roma Hostiliano, y Volusiano, arrojó tan grandes llamas que los de Catanea temieron ser asfolados, y aunque entonces eran ydolatras acudieron al sepulchro de aquella virgen aquíẽ ellos auian martyrizado, y tomaron vn velo con que ella estaua cubierta, y le opusieron

ron

ron a la parte de adonde venian aquellas llamas, y en aquel instante ellas se retiraron y se boluieron a su abismo. Y como aquellos gentiles vieron aquel tan manifesto milagro, se conuirtieron, y desde entonces han tenido aquel velo en grande veneracion, y por vna preciosa reliquia para contra aquel incendio, porque todas las vezes q̄ le descubren, el fuego que de aquel monte sale, no prosigue su furor, y se retira: en aquesto que he contado que es verisimo, y cosa publica en toda aquella isla, se consideran dos cosas harto notables. La vna dellas es la calidad de aquel fuego, aunque esta es natural, mas la otra excede toda razon natural porque ver que vn velo impida que aquel fuego no prosiga adelante, no aura philosopho por docto que sea que pueda dar causa que satisfaga y assi dello se deuen dar mas gracias al padre de misericordia, por las mercedes q̄ a sus criaturas haze las quales distribuye adonde el es seruido, y alli por los ruegos, y meritos de su humilde sierua Agueda martyr, con medios sobre naturales, preserua aquella ciudad, y su tierra de aquellos ardiētes fuegos.

El año d̄ 1169 por el mes d̄ Hebrero q̄ era rey d̄ Sicilia Guillermo segūdo d̄ aq̄l nōbre, fa-

salio de aquel vulcano vn fuego terribilissimo, que abraço los campos, y consumio las peñas e hizo temblar toda aquella tierra, de suerte que se cayeron muchos edificios, y entre otros cayo la Yglesia Cathedral, y mato al Obispo, y a mucha clerezia, y pueblo, que causo grande terror, y desde entonces hasta el año de 1329 estubo reprimido, que ni se encendio, ni despidio humo. Y aquel año en el qual era emperador de Roma Federigo segundo, torno a temblar aquel monte, y monio grandes truenos, y tormenta, y vn peñasco grande que en el estaua, que se llamaua musaria, que miraua hazia la parte de su leuante, que por su grande altura, siempre estaua cubierto de nieue, se abrio, y arrojó mucho fuego, el qual a manera de arroyos corrio por todas aquellas quebradas, y auiedo se diuidido en dos particulares ramos, el vno dellos corrio hasta junto a la ciudad de Catanea, que esta hedificada en las faldas de aquel monte. Mas assi como ocurrieron a aquel sancto velo luego se apago, aunque ya primero auia cōsumido muchas, y muy gruesas piedras, que algunas dellas auian salido de su abismo. De mas desto se assolaron muchos hedificios, y se agotaron, y secaron muchos manantiales de fuentes. Y aquella mis

ma

ma montaña se abrió por quatro partes, y esparzio de si tanta cantidad de piedras q̄ los valles en q̄ cayeron se rehinchierō, y se hizierō collados. Mas lo q̄ causo grãde temor, fue el rumor q̄ en la montaña se oya, y el ver que por el ayre volauan aquellas piedras, y se cutiã las vnas cō las otras, fue mucha la cantidad de ceniza q̄ entōces arrojō, y harta della llego hasta la Isla de Malta, adōde el hedor del açufre atossigo de suerte, que murieron muchos millares de personas, y d̄ animales.

El año de 1484 se torno a encēder aquel fuego, y aquella montaña se estremescio de suerte, que della se arrancaron gruessas, y pesadas piedras, y muchas delas que estauan al rededor de su boca cayeron dentro, y assi quēdo mayor. Y el año de 1536 se torno a encender, y vomito de aquel açufre, y betumen encendido, el qual centelleando, se esparcio por todas sus faldas. El año de 1537 por el mes de mayo en toda la Isla por doze continuos dias se oyeron estallidos, y tronidos como tiros de gruesos cañones, y despues en aquel monte hazia la banda q̄ se dice esparuiro, se hizierō muchas aberturas, y por ellas salio mucha cantidad de fuego, q̄ destruyō mas d̄ seys leguas d̄ su comarca, y las casas,

Historias prodigiosas

casas y los edifficios temblaron de suerte que las gêtes se salian al campo, por tenerse por mas seguros en el, que no en poblado. Mas assi como ocurrieron al deuoto remedio de aquel sancto velo, cesso todo. Aunq̃ ya de la mayor boca de su cumbre auia salido tãta ceniza q̃ della se cubrio toda la Isla, y aun de la banda de Mesina se tendio algunas leguas en el mar, de suerte que algunos nauios que por alli nauegauã, quedaron cubiertos, e infectados dellas, y de aquella vez su mas alta cumbre se sumio en su misma cauerta, y assi quedo harto mas baxo. Hasta aqui he referido las historias de los effectos de aquel fuego, aora quiero mostrar las causas de que procede, y quales ayan sido las ocasiones de su violencia, y como aquestas son cosas raras, es menester comprovar las con euidentes razones. Algunos de aquestos effectos acaescen fortuytamente, y otros se mueuen por accidente, y otros mediante el ordinario curso de naturaleza, lo que es natural son los deffectos de los astros, y sus eclipses, las exalaciones de los fuegos, los terremotos, los fuegos que arrojã las mōtañas, y otras semejantes cosas, que tienen sus ciertas, y determinadas causas, que en lo q̃ toca a los

alos eclypses, ya quedan mostradas en algunos de los capitulos precedētes de aqueſtas historias prodigioſas. Y en quāto a la cauſa de los incendios delas montañas, y del lançar fuego, y del auer terremotos eſta, el ſol con ſus continuos rayos hiere la tierra, y della ſalē perpetuos vapores, delos quales los que ſon humidos ſe eſpeſſan en el ayre, y procrean las nuues y las lluias, y tambien cauſan el continuo manar de las fuentes, y los q̄ ſon de calidad ſeca ſe llaman exalaciones, y aqueſtas cauſan effectos mas aridos, que ſon, que procrean los rayos, y las impreſiones en el ayre, ſegū ya queda dicho, y aſſi miſmo producen los vientos en aqueſta manera. Que como con fuerças ſalē de las caueras de la tierra, hieren en el ayre con violencia, y le mueuen y aquel mouimiēto eſ el viento: y quando aquellas exalaciones ſe encierran en las entrañas de la tierra, no hallādo lugar por donde ſalir, ſe agitā, y mueuē entre ſi miſmas, y como aquel mouimiēto eſ veloz y furioſo, la hazen temblar, y quanto mas encerrados eſtan, mayores temblores cauſan. Si acaciſce que las tierras en que eſtan encerradas ſean vituminofas, y de materia de gūfre, con ſu mouimiēto ſe enciende, y ſino ha-

Historias prodigiosas

halla por dōde salir, como no puede sufrir quella reclusiō, haze fuerça con la qual reuienta la tierra, y assi arroja las llamas, y el fuego. Y la causa de q̄ a questo monte, y otros a el semejantes tenguan perpetuo fuego es que como la tierra del es grassa es apta a que en ella se produzgan, y fomenten continuas exalaciones, como la frialdad, y humedad del mar cierra, y tūpe sus poros, y conductos y ella es bituminosa, y mineral d̄ açubre, aque-llas exalaciones se enciendē y assi ay en ella perpetuo fuego, y el tiempo que no ay notables incendios, es porq̄ aquella materia mineral esta consumida, y en auiendo se tornando a juntar cantidad, se enciende con violencia. A questo es en quanto al fuego, y a los temblores de aquel monte, y de los de mas en general, y en quanto al rumor, y a los bramidos y bozes q̄ parecen oyrse, en su abismo es causa q̄ como sus paredes no son lisas ni yguales, y el vapor hiere cō fuerça en aquellas cōcauidades, y desigualdades que tiene, forma aq̄llas diferencias de rumores. Y assi no ay para que admitir la vana opinion de los que dicen que es boca de infierno, segun lo dezian los poetas antiguos, y q̄ en ella residia Vulcano. Verdad es que bien podria ser que

que alli abitassen algunos diablos, y q̃ ellos
causassen aquellos gemidos, y aullidos, para
engañar los hombres, que bien notorias son
las molestias e illusiones que hazen a los q̃
debaxo de tierra trabajan en las minas de
los metales, assi en Alemania, como en las
tierras mas septentrionales. Iamas aquel
Mongibel arroja llamas, sin que dētro en su
cauerna se dexe de oyr aquel heruor y teme-
roso mormullo. Mas despues que sus condu-
tos se abré el fuego sale del sin hazer ningū
rumor, como si fuesen arroyos de agua, solo
se ve el cētellear, y hechar chispas, y assi no-
toriamēte se conoce q̃ la causa del rumor es
el estrechez del lugar en q̃ encerrado estava.
Con lo dicho me parece auer bastantemēte
satisfecho en quanto a las causas, y a los effe-
ctos de aquel Mongibel, aora nos queda
por ver si sus exalaciones, y lançamiētos de
fuego, han tenido algun significado, assi en
los tiempos passados, como en los de aora:
para q̃ los podamos numerar entre los pro-
digios, porq̃ si en ello no vuiesse mas de sola
la consideraciō natural, auria sido imprudē-
cia auer hecho tã largo discurso: y en xerido-
lo entre las historias prodigiosas: pero co-
mo yo no sigo el parecer de algunos q̃ si veē
S s suce-

suceder vn caso natural, no quierẽ que se le
 atribuya ningun prodigio, y mas auiedo vi-
 sto que jamas han sucedido ninguno de los
 casos que referidos tẽgo, que despues no aya
 sucedido algun desastre, y venidosnos algun
 castigo, digo que en aquestos ay considera-
 ciones prodigiosas, porque assi mismo sabe-
 mos que los vientos, las auenidas, las inun-
 daciones de los rios, los eclipes, y otras co-
 sas como ellas, son produzidas de causas na-
 turales, y no obstante esto, jamas acaescen q̃
 no sean señales de algunos nuestros infortu-
 nios, con que Dios nõs amenaza para q̃ nos
 reconozcamos, y nos reduzgamos a peniten-
 cia, porque para mostrarnos su poder, se sir-
 ue de las causas, y efectos naturales.

No quiero parar me a escriuir, ni hazer ca-
 so de las necias supersticiones de los genti-
 les porq̃erã cosas que estauã fundadas sobre
 las ilusiones del demonio, q̃ procuraua esta-
 blefcer su imperio, y queria atribuyr se el ho-
 nor q̃ se deue a solo Dios, pues q̃ segũ Pausa-
 nias escriue en el tercero libro de sus laconi-
 cos, auia persuadido q̃ en la caverna d̃ aq̃l mō-
 te Ethna podia ver el nõbre el significado d̃
 su buena suerte, y esto era haziẽdo en ella v-
 na prueua, la qual era tomar vn vaso d̃ los sa-
 cri

crificios ordinarios, q̄ fuesse de oro, plata o de otro metal, y le echassẽ dẽtro, y si llegaua hasta su cẽtro, y se detenia en el era agüero d̄ su buena dicha, mas si el vapor le lâçaua fuera era significaciõ d̄ su infortunio d̄ sastre, todo lo qual era artificio, y embuste de aq̄l padre de mētiras, como asì mismo lo era lo q̄ se cuenta de la cueua Trofonia, y de las cadenas de Dodon, y de las respuestas del oraculo de Delfos, y otros sus ardidẽs semejãtes a estos, que auia en el templo de Vulcano, que estaua sobre la misma montaña. Lo q̄ quiero cõtार son los presagios, y significados de las mas notables exalaciones de aquel monte, q̄ han acaescido desde el tiempo del nascimiẽto de nuestro saluador Iesu Christo hasta agora. No embargante que segun tẽgo dicho proceden de causas naturales, y asì digo q̄ el año de 1175 aquel mōte se encẽdio, y con la violencia del vapor, y de su fuego, se estremescio de suerte que de aquel temblor se cayeron, y assolarõ muchos hedificios. Lo que a quello pronostico, fue la guerra que vuo entre el Emperador Federigo primero, y el summo pontifice, y juntamente el pernicioso scisma que vuo en la Iglesia de Dios, la muerte, y estrago de tanta cantidad de

Ss 2 gen-

Historias prodigiolas

gente, que aunque los Turcos vueran dado sobre Italia, no vueran cometido mayores crueldades, ni tyrantias.

El año de 1329 aquel monte arrojó sus llamas con mas furor que nunca, y despues dello se vio el daño que los Mabometanos causaron, quando acometieron las costas de Italia. Y assi mismo las guerras que vuo entre los Griegos, y los Latinos. Y el scisma de q̄ el Emperador fue causa, criado en Roma vn antipapa, cō tãto escandalo de la republica Christiana como caufo.

El fuego q̄ arrojó, los años d̄ 1536 y 1537 q̄ pudo significar, sino fue la ardiente, violenta, y perniciosa guerra q̄ en Alamania se mouio por causa de los Anabaptistas. Y la q̄ tãbiẽ despues vuo entre los Principes de aquella misma nacion, por causa de los negocios de la religion, pretendiendo algunos dellos establecer la abominable seta de luteroy de sus secaces. Aunque es verdad que aquella tẽporada fue abundante de otros prodigios, y señales, que fueron pronosticos de las grandes, y casi estremo de las miserias que despues sucedieron. Pero no quiero q̄ se entienda que quiero necessitar, ni forçara que despues de los fuegos ayan de suceder desastres,
mas

mas digo q̄ consideremos q̄ son aduertencias
de Dios, q̄ nos las embia para q̄ conozcamos
el cuydado que de nosotros tiene, y q̄ pues el
nos adierte con regalos y mansedumbre,
nos deuemos boluer a el, porq̄ sino lo hizie
remos, nos castigara con el azote de su justi-
cia. Y pues q̄ aqueste mi discurso ha sido de
fuegos que de la tierra salē, que aunq̄ son na-
turales, por su furor, e insolencia los tene-
mos por monstruosos, quiero cōtar vno q̄ el
año de 1538 sucedio en el reyno de Napo-
les, en tierras de Pozuolo, y no lexos del, en
aquella parte que los modernos llaman Sol-
faria, que quiere dezir açufrera, porq̄ todo
ello son minas de açufre, que es aquello que
los antiguos llamaron Auerno, y deziā que
era la entrada del infierno, y fingieron que
Eneas el Troyano auia descendido a el por
aquella parte siendo guiado por la Sibila.
El caso fue que en fin del mes de Septiem-
bre de aquel año toda aquella tierra que di-
cha tengo temblo, y el mar se retiro mas de
dozientos passos, y todo aquel espacio de
tierra que quedo desde el mar hasta el mon-
te, se alçó, y auexigo, y se hizo como cerro.
Y en aquel mismo dia, que fue a los veynte
y nueue de aquel mes se oyerō dentro della

Historias prodigiosas

segun dicho queda, si consideramos su violencia, y el effecto tã admiratiuo q̃ hizo, q̃ jamas se ha visto acaſcer cosa ſemejãte, no me podre dexar d̃ persuadir, q̃ no aya ſido ſignificatiuo de otro mayor infortunio q̃ no el q̃ los Puzolanos padescieron, pues q̃ vimos q̃ entonces ſe encendio el fuego delas guerras que cundio por toda Europa. Y vimos que en Epiro, o en Albania, el Turco tomo a Caſtronouo que eſtaua debaxo del dominio del Emperador Carlo V. y todos los Eſpañoles q̃ en el auia fueron paſſados a cuchillo. Y paſſando mas adelante aſligio la Eſclauonia, y en Vngria, y en la Tranſiluania ſe reſe presentaron ſangrientas tragedias. Y en Alemunia ſe començarõ a preparar las guerras ciuiles, de que nueſtras miserias han procedido, de fuerte que podemos dezir que tambien fue preſagio dellas. Y aſſi torno a dezir que demas del daño preſente de aquellos fuegos, ſon ſignificadores de otras futuras miserias. Y ya q̃ aqueſte capitulo ha ſido de eſtremecimiẽtos de tierra, de temblores de auexigamientos, de lançamientos de piedras de que el fuego ha ſido cauſa que en ella ſe aya viſto, quiero rematarle con vn ſucceſſo marauilloſiſſimo, y prodigioſo de vn mo
uimien

uimiento de tierra que no ha muchos dias
que acaecio en Inglaterra, el qual es vn ca-
so tan raro como qualquiera otro de que se
tenga noticia, yes que el año de 1571 el sex-
to dia del mes de Hebrero, a las seys de la tar-
de, en vn lugarejo que se llama Leitle Mar-
tille, que es del condado de Herfort, se oyo
vn grande y terrible sonido, como el que se
fuele causar de algun impetuoso terremoto
y de alli a vn poco se vio que la tierra se a-
brió, y que arrojó de sí vna grande piedra, y
como salió con violēcia hizo mayor el aber-
tura, y causó vn grande tronido que se oyo
mas de vna legua lexos. Y assi como acabo
de salir, ella y la tierra assi abierta como esta-
ua se mudaron mas de quarenta passos, y en
aquel mouimiento tardó desde aquella ho-
ra hasta las siete horas de la mañana siguien-
te, y se lleuaron de encuentro vna harto gran-
de Hermita, y algunas casas, y vnos arboles
bien gruesos que alli auia. Y el lugar de a-
donde aquella peña salió, quedó hecho vn
fosso de largor de trezientos y sessenta pies,
y de ochenta en ancho, q̄ es el tanteo de su
grādeza: fue caso maravilloso ver q̄ vna mō-
taña, o piedra se mouiesse, que es cōtra el or-
dē de naturaleza, porq̄ ella noda mouimiēto

S s 5 alas

Historias prodigiosas

vnos mugidos y grande rumor, y se comēço a resquebrajar, y arōper, y por aquellas roturas salio fuego piedras y ceniza, y aq̃sto con tal violencia q̃ por mas de vna legua de circuyto assolo los cāpos, y abraço los arboles y mieses, y aun algunos hedificios de pozuolo quedarō cubiertos y arruynados d̃llo y el esquilmo de las viñas q̃ estaua para coger se quedo perdido, y fue tanta la violēcia de aquella exalaciō, q̃ muchas aues que en aquel instāte passauan volādo por encima, se ahogārō de aquel vapor, y cayeron muertas. Y lo mismo acaescio a muchos animales d̃l cāpo, pero lo q̃ de todo ello causo mayor cōpasiō fue que como los de Pozuolo viesen visto aquel temeroso caso de aquel furor que los acometia, y que la tierra les temblaua de baxo delos pies, arrebataron de sus mugeres y hijos, y de sus mas preciosas alajas, y en la tenebrosa escuridad dela noche llorando, y plañendo se fuerō huyendo hazia Napoles. Fue tal la fuerça de aquel vapor, que las cenizas que con el salieron las lanço mas de quinze leguas lexos, y se considero en ellas vna cosa harto notable, que las que cayeron junto a aquella boca, estauan enxutas como aristas, y las q̃ volaron lexos, estauan humedadas

das y xugosas. Pero lo mas maravilloso de todo fue, q̄ en sola aquella noche, de las piedras y cenizas que de aquellas bocas salierō, se hizo vna montaña de mas de mil passos de alto, y aunque de primero, sus aberturas fueron muchas despues que todo se quieto, que darōn solas dos, la vna dellas en mitad de aquel monte cenizoso que digo se formo de nuevo, y la otra junto a la orilla del mar, hacia la banda de Auerno, el qual assi mismo quedo cubierto de aquellas cenizas. Aquellos fuegos, y temerosos abrasamientos duraron algunos meses despues, aunque con alguna remission e interualo. Los baños de puzuolo, q̄ en tiēpos antiguos fuerō tā celebrados por los d̄leytes q̄ los Romanos tomauā en ellos, y por las enfermedades q̄ sanauā quedarō cubiertos de aq̄llos mōtes de cenizas en açufradas. Aquel fuego natural fue, y procedio d̄ las mismas causas de q̄ procede el Mōgibel, porq̄ toda aq̄lla costa es su tierra mineral de açufre, y assi sabe a ello el manna o rozio que se coge en aquellos campos que antiguamente se llamaron Flegreos, y sus habitantes se purgan con el, de que sienten mas prouecho, que con otra qualquiera medicina. Mas aunq̄ sus causas fuerē naturales

Historias prodigiosas
a las cosas inanimadas, aunq̃ tambien se m
do la superficie de aquella tierra, que lo qu
estaua verde, y cō yerua, quedo rato, y desie
to, y quedo arado lo que era prado: aquest
fue vn prodigio tã maravilloso, que no pu
de dexar de ser atribuydo a presagio de alg
na grande alteracion, o mudança de estado
en algunas prouincias, porque los monte
significan los potentados de la tierra, ma
en fin ello es cosa q̃ no se puede certificar, y
así lo dexo a la imensa sabiduria de Dios, c
a su voluntad dispone todas sus criaturas.

*De un terremoto que el año de 1570 uuo en la ciudad
de Ferrara, y en otras partes de su comarca.*

C A P. XIII.



VIENDO de tratar
aora de aquel terremoto q̃ su
cedio el año de mil y quinien
tos y setenta, que fue el mas
prodigioso de quantos en
nuestro siglo ha auido, así
por el mucho tiempo que duro, como por
el daño que hizo, no tan solamente a la anti
gua, y rica ciudad de Ferrara, mas aun a todos
sus

los contornos, me parece no sera fuera de proposito que antes que comience la enarracion de su suceso, que escudriñemos todo lo que se puede considerar, asi acerca de sus causas, como de los efectos que despues de ellos suelen suceder, y comenzando por su definicion digo que lo que llamamos terremoto es vn movimiento y temblor de tierra, o vna rotura y resquebrajada que en ella se haze, y esto a causa de estar encerrada en ella alguna exalaciõ, que como procura salir de aquel encerramiento con su movimiento la estremece, rompe, y abre, y se exala. Los matematicos dicen que los astros y planetas de iupiter, Marte, y Saturno, son causa de aquellas alteraciones, porque tienen grã de fuerça en levantar vapores, y como de su calidad son ligeros aspiran a lo alto, y siendo les impedido el salir por estar reclusos, por ellos lo procuran como se mueuen, y con violencia, la hazen temblar la etimologia de su nombre nos enseña su efecto que es temblor, y movimiento, y aunque sus naturales causas son las que mostradas quedan, jamas he visto que la tierra aya temblado que no aya sido, significacion de algun desastre infortunio para los hombres, como me pre-

Historias prodigiosas
prefiero de mostrar lo, porque dello tene-
mos testimonio en la sagrada escriptura, en
el cap. 22 del segundo libro de los Reyes
nos dize de aquesta suerte.

La tierra se mouio, y temblo, y sus funda-
mentos se estremecieron, porque Dios est-
ua ayrado contra ellos, de que se colige qu-
aunque las causas dellos sean naturales, e
author y causa de las causas se sirue de toda
sus criaturas, segun es su voluntad, y las ha-
ze fer sus ministros para punir los hōbres
segun lo mostrare en algunos exemplos to-
cantes a este subiecto.

Ya he mostrado que cosa sea terremoto
y de adonde toma su deriuacion, aora quie-
ro que veamos que tātās especies ay dellos
para que mejor se pueda tratar de sus effe-
ctos, sin apartarnos de los terminos de phi-
losophia. Algunos los han diuidido en dos
diferencias, la vna dellas es el temblor, y la
otra el mouimiēto y respiracion del vapor
encerrado esta. Otros ay que dizen que la
tierra es mouida diuersamente, y que como
esto es assi, en aquellos mouimientos ay di-
uersas operaciones, porq̃ algunas vezes son
causa de ruynas de hedificios, y otras vezes
son causa de q̃ en la tierra se hagā cauernas,
y aber-

y aberturas. Y otras vezes de q̄ en ella se su-
ma edificios, tierras y cāpos. Y otras vezes
de q̄ ella arroje de si materias viscosas y sub-
terraneas, y otras algunas vezes de q̄ brote
aguas manantiales, y otras fuegos, y llamas
segū mostrado queda, en otros antecedētes
capitulos. La primera especie, q̄ es la q̄ derri-
ba y arruyna los edificios, se llama inclinaciō
porque la fuerça de la agitacion, y mouimiē-
to de la tierra quando tiembla, acude toda a
vna parte, como hizo aqueste, de Ferrara, y
vno que el año de 1344 estremescio la ciu-
dad de Basse. Titoliuius escriue en el segun-
do libro de su tercera Decada, que vuo vn
terremoto en el instante que dos exercitos
se combatian, que fue del genero de aque-
stos, el qual derribo muchos pueblos de Ita-
lia, y fue tanto su furor, que mudo la corrien-
te de algunos rios, y el mar se altero, y vuo
en el grande tormenta, y muchas sierras
se allanaron, y emparejaron con sus va-
lados. Y no obstante esto, como los
soldados de aquellos dos exercitos estauan
encarniçados, en sus combates, no lo sintie-
ron. La segunda especie se llama agitacion
temblor, y sacudida. Y Aristoteles la lla-
ma Ponx, porque con la fuerça y violencia
del

Historias prodigiosas
del vapor se anexiga la tierra, y se alça y juntamente con ella se alçan los hedificios, y si caerse se tornan a su proprio assiento, y como aquestos fue vno, que vna noche del año de 1509 acaescio en Friburg, tierra de Suzaros, y no hizo otro daño mas de leuanta las casas en alto, y tornarlas a sus assientos. Y luego el siguiente dia, vno otro temblor aunque mas propriamente fue furor de viento, y toruellino, q̃ no tembror de tierra. Acuerda seme que el año de 1545 vno dos temblores de tierra, que fueron como el de Friburg, el vno dellos fue por el mes de Março, y el otro por el mes de Agosto. El que sucedio en Março fue de dia, y hizo vn rumor como mugido, o tiro de cañon grueso, y el de Agosto sucedio de noche, y alçaua y abaxaua los hedificios, aunque no con mucho sentimiento, mas de q̃ se via q̃ los muebles de las cosas se mouian, y que los enmaderamientos, y puertas, y ventanas dellas cruzian. Su significado fue que despues en toda la Guienna vno grande carestia.

La tercera especie se llama abertura, y refquebrajadura de la misma tierra, y es q̃ quando ella se rompe se hazen en ella grandes, y profundos fosos, y cauernas a manera de abis-

abismos, de que son causa los viêtos que en ella estauan encerrados. Aqueste genero de terremotos son los que son causa del suinir de las ciudades, y los edificios, con terror grande delas gentes, lo qual es vn temeroso castigo de Dios, de que es imposible poder auir, y mas si acaesce de repente.

La quarta especie dellos es quando debaxo de tierra sale alguna peña, o se haze algun cerro, o quando alguna particular parte de tierra se mueue de su asiento, o se rompe y arroja de si agua, o fuego en abundancia, como el que arroja el Mongibel de Sicilia, el vesunio de Napoles, que fue causa de que a Plinio el mayor le costasse la vida, por que se le acerco, para querer considerar la causa de que aquel fuego procedia. De aquesta especie de terremotos escribe el Griego Agacio, en su historia de los godos, el qual dice assi. En la misma sazon, la mayor parte de la Isla de Coos, que esta en el mar georgio, y es la que aora se llama Langon, se estremescida de vn terremoto, que fue tan violento que casi toda ella se asoló, y arruyno. Y juntamente con esto tuuo otra affliccion, y fue que el mar leuanto en alto, y se tendio fuera de sus

Historias prodigiolas

sus limites en tanto grado que parece cosa
increyble, porque cubrio, derribo y tragó
assi a los hedificios, como a los q̄ los habita-
uan, y cō ellos a todas sus riquezas, q̄ muy po-
cos se escaparō. En aquel tiempo yo yua de
de Alexādria de Egypto para Cōstantinopla,
y como aquella Isla esta en el camino, pa-
re en ella, y vi vn miserable spetaculo, q̄ to-
da la ciudad estaua cayda, y amontonada,
y la tierra de su alrededor, toda leuantada
y auexigada con la fuerça de la exalacion.
Las piedras de sus hedificios estauan espar-
zidas por diuerfas partes, las columnas que-
bradas, y los enmaderamiētos hechos rajados,
y el poluo de aquella ruyna causaua en toda
ella tanta escuridad, que el suelo que se ho-
llaua no se deuissaua para poder andar por
el. Aquel, ciertamente fue vn grande terre-
moto, y algun tanto se puede comparar a
el de Ferrara, aunque no fue tan terri-
ble, ni hizo tanto daño mas ha sido mas
prodigioso, porque aquel duro poco tiem-
po, mas esto tro ha excedido todo curso na-
tural. Otra especie ay dellos que juntamēte
cō el estremescer traen consigo vn rumor co-
mo mugidos espâtosos, y aq̄stos tales son los
mas impetuosos, y dañosos. Y de vno dellos
escri

escriue el sobre dicho Agacio, y dize. Poco antes de esto en Constantinopla torno atemblar la tierra, y fue cō tanto furor que casi toda la ciudad se assoló y despues segundo otro temblor tan grãde, y temeroso, que creo jamas se ha oydo cosa semejante. Y la causa del temblor, fueron aguas q̄ estauan mezcladas con los vapores, las quales borbolloneauan, y auexigauan la tierra que la alçaua en alto con mucha perseuerancia, y eran tenidos por muy peligrosos, porque era entrado el invierno, que el sol estaua en el signo de Capricornio. El comienço de aquel infortunio fue á la media noche sin que de ello vuisse procedido ningun indicio, ni sospecha, y todos estauan desctiydo y durmiendo, y su comiēço fue confuria, y siēpre se fue augmētando. De mas de el temblor, se oyavn rumor como de truenos, y despues se oyãvnos estallidos como de vn furioso viento, con lo qual todos estauan atemorizados, y no auia sino lloros, gritos, y gemidos, y todos acudian a las armas espirituales, que son oraciones, y rogatiuas para aplacar la yra de Dios. Auunque tenemos en tan poco sus amenazas, y somos tan descuydados, que en viendonos fuera de la tormenta, no se nos acuerda del peligro en q̄ nos hemos visto, y así lo hizieron ellos entonces, porque así como los temblores cessauan, se boluian a sus vicios y deleytes, y quando los stremecimientos tornauã

T t ellos

Historia Prodigiousa

ellos se abatian, y humillauan. Todo lo qual se puede cōparar al suceso de aqueste terremoto de Ferrara, que segun dicho tēgo destruyo, y asse lo la mayor parte de aquella grande ciudad, y fue en aquesta manera.

Comēço el dia de S. Martin del año de 1570 a las diez horas de la noche, y desde aquella hora hasta el dia se oyeron algunos tronidos como tiros de cañones gruesos de artilleria, y despues se siguió vn horrēdo, y temeroso tēblor, y despues otro mayor. Y assi siempre fuerō continuādo de tal manera que atemorizada la gente comēço a salirse de la ciudad, e yrse al campo, lleuandose cō sí lo mas estimado de sus muebles porque no peresciessse debaxo de las ruynas de los edeficios. Y aunque en ello pusieron harta diligencia se q̄darō hartas riquezas, y sus dueños con ellas: porque se les atajo el camino q̄ de lo primero q̄ cayó fueron las tres puertas q̄ la ciudad tiene, y ningū edificio por fuerte que fuesse dexó de caer o quedar sentido, y assi era tan grande la confusiō que en todo auia que biē claro se podia conoser que aquel era agote de la mano de Dios. Y pues sabemos quan a su voluntad tiene los medios para poderlos castigar, nos deuriāmos abstener de ofenderle, que aunque estos tales son naturales, jamas se ha visto que ayan sucedido, que despues no se ayan seguido algun otro castigo mayor, como es
guer

guerra, peste, hambre, o otra alguna plaga de las que Dios nos suele embiar por nuestra punición. Aqueste terremoto fue mas temeroso que otros por auer sido prodigioso, y marauilloso, pues duro mas tiempo de lo que semejâtes accidentes suelen durar.

Las causas de que los terremotos proceden son muchas, segun los philosophos las consideran aunque su materia, o causa material mas propinca es vna exalacion calida, y seca que esta encerrada en las cauernas, y concauidades de la tierra, ora sea que se aya producido allí, o aya venido de otra parte, y como esta oprimida, y fuera de su natural, busca salida, y como no la halla, se agita, y comueue dētro, y causa aquellas estremecidas y tēblores, y como es cō tanta violēcia rōpe, y abre la tierra. Mas la causa que los philosophos llaman eficiente, es el calor del sol, y la influencia de los astros, que segun queda dicho, son de los planetas Iupiter, Marte, y Saturno, y tambien les da fuerça el espiritu del ayre que en ella esta encerrado, que haze en ella lōs mismos effectos que haze en el ayre libre. Y de la manera misma que el ayre que esta encerrado en vn cuerpo humano le altera, y comueue, así altera y comueue la tierra el que dentro de ella esta encerrado. Algunos dicen que la causa de los terremotos es el agua del mar que esta en-

Historias Prodigiosas.

en cerrada en las cauernas de la tierra. Mas Aristotiles no figue aquella opinion, que el atribuye la causa dellos a los vientos, y a los vapores que dentro della estan en cerrados. Aunque muchos dizen q̄ el agua, y la frialdad son como aecessorios a la causa efficiēte de los temblores. Pero Agacio en el segundo libro de la guerra Gotica, se muestra ser de la opiniō de Aristotiles, porq̄ dize asì.

En aquel mismo tiēpo en la grande ciudad de Alexandria, que esta assentada riberas del Nilo, se sintio vn terremoto que aunque no duro mucho, y fue poco dañoso, fue tenido por cosa de grande prodigio: porque en aquellas partes jamas se auia oydo otro, y asì la gente se a temerizo, y juntándose en las plaças tratauā de aquel caso, y con recelo de que los muros, y edificios de aquella ciudad no se aruynassen, porque no erā fuertes. Y el mismo temor tenia yo, porq̄ como tenia noticia de otros temblores, sabia lo que dellos suele suceder. La causa que aquel se atribuya era auerse mouido la tierra mediante exalaciones calidas y secas, que estauan encerradas en sus cauernas, y se reboluian en ellas por procurar de euaporarse.

Parece que Seneca se allega algo a la opinion de que el agua sea vna de las efficientes causas de los terremotos porque dize asì. Vengamos aora atratar de las opiniones de algunos que dizen q̄
las

las causas sobre dichas son las que producen los terremotos, y aun otros añidē otras, como es Democrito que dize que algunas vezes se causan del ayre recluso, y otras de la violencia del agua, y otras vezes de la de entrambos, porque la tierra tiene algunas partes porosas y grietosas y cavernosas, y en ellas se encierra mucha cantidad de agua, y como alguna de ella es liquida, y delgada, es forçada y apremiada de la que es mas graue y con aquella opresion haze violencia a la tierra y la estremeze. Y jamas el agua no se mueue si no es que con violencia sea reprimida y agitada, de suerte que de ella podemos dezir lo mismo q̃ lo que poco ha deziamos del espiritu del viento encerrado en la tierra, porque estando ella en vn lugar, y no pudiendo ya caber por causa de su grande abundancia, aunque mucho tiempo aya estado quieta, su augmento y demasiado peso la haze romper, y hazerse lugar y así sale con violencia, porque si tiene lugar por donde correr, su calidad no es de yr a espacio, y con impetu lleua de encuentro quanto se le pone delante. Todo aquesto dize Seneca para prueua de que el agua puede ser causa de los terremotos, aunque cōcluye que sola ella, sin fuerça de viento no es bastante para causar temblores: porque segun el mismo dize, si al agua se le quitasse el viento, ni ella ternia fuerça, ni haria effecto, porque el es el espiritu que

Historias prodigiosas

los obra por ser como es el mas poderoso de lo que ay en la naturaleza de las cosas, que el mueue las aguas y les da fuerça, y mediante el en algunas partes ellas destruyen y aruyan la tierra, y en otras partes leuantan sobre ella grandes montañas, y haze descubrirse Islas, y tierra en las partes donde solia ser pielago.

Aquestas razones, podrian ser de algun color para persuadir que el terremoto de Ferrara vuiesse sido causado por violencia de agua, y mas aunque aquella ciudad esta edificada sobre la ribera del Po, y la tierra es grassa, y grietosa, y solia ser paludosa: aunque ya se ha enxugado y rehinchado de tierra las partes donde el agua solia estar represada. pero podria ser que dentro en sus canernas, se vuiesse quedado el agua desde aquellos antiguos tiempo, y que solo la perficie de la tierra se vuiesse enxugado. Pero sin embargo de esto, lo que me haze no admitir aquesta opinion es q̄ en todos sus temblores, de ninguna de las roturas que en la tierra se hizieron no salio agua, ni cosa liquida, mas solamente se oy an sonidos, y estallidos secos y violentos que es indicio de que aquel combate le causauan cosas contrarias, quales son lo seco y lo humido, y como las cosas contrarias rifan entre si, erā causa de q̄ la tierra se estremecia, assi como queda dicho que haze el mōte Ethna.

Mas

Mas de aquella lucha no salio llamas, ni centellas y afsi digo que mi opinion es que lo que dentro estaua encerrado era solo vieto, que auia entrado por las resquebrajaduras de las cauernas cercanas del rio, y como despues se auian cerrado con la humedad, y no podia salir causaua aqllas temerosas estremecidas. Y considerando el mucho tiempo que aquellos temblores duraron que ni fue vn mes, nidos, si no muchos, es fuerça que diga lo mismo que Agacio dize en el segundo libro de la guerra gotica. Y es que desseo que Dios me conceda tanta gracia y conoscimiento, que entienda que todo ello es ordenado por su Diuina prouidēcia, porque el querer mucho escudriñar ios principios, y mouimientos de naturaleza, y el procurar de saber las causas de todo lo que en ella sucede, aunque es curiosidad, no dexa de participar de alguna arrogancia, aldemenos la tienen los que con sus razones quieren sustentar, que la que ellos alcançan es la causa certissima, y final, pues vemos que aunque las razones son naturales, los effectos excedē el curso natural, de la manera q̄ lo es quando vemos q̄ truena en los muy frios meses d̄l inuierno, o vemos q̄ en los calurosos meses d̄l estio yela, y afsi otros casos semejātes, q̄ nos muestrā que son particulares obras de Dios, que nuestras naturales razones no las pueden comprender, y afsi son tenidas por portentos, y prodigios

Tt

.4

gios

gios, porque pocas vezes acaescen, que no signifiquen algun desfalte, por castigo de nuestros pecados. Mas si con tiempo nos emendaremos, se reporna el açote que nos esta aparejado.

Ya que he tratado de las causas de los terremotos quiero que veamos en quales partes mas ordinariamente suelen suceder, y para esto digo, que pues que la causa del estremecerse, y temblar la tierra son aquellos vapores, y exalaciones aquien Seneca llama espiritus, que en ella estan encerrados: que aquellas partes que les estaran mas sujetas, y ellos en ellas mas predominaren, que son las que estuuiere mas cercanas del mar, y no fueren arenosas, si no porosas, cauernosas, lodaçosas, y grasas seran las mas aptas apadescer aquel accidente. Y asì por aquesta causa lo son muchas tierras de Grecia, el Elessponto, y Siciila, y por el contrario, como el Egipto, y muchas de las tierras septentrionales son baxas, y areniscas, y estan siempre humedas, y tupidas el viento no tiene por donde meterse en sus poros, ni encerrarse en sus cauernas, y asì pocas vezes padescen semejantes accidentes, como por experiecia se vee de Olãda, y Zelanda. Tornando vn poco a la consideracion del terremoto de Ferrara digo que me parece fue admirable, y significatiuo, porque acaescio en inuierno, en tiempo que las tales exalaciones no suelen mouer sus impitus, mas solo en la pri-

primavera, y en el otoño, y aun mas en el otoño: podria alguno sospechar que el origen de los vapores que causaron aquellos temblores, vuisse en sido las aguas que antiguamente solian estar en pantanadas en la parte adonde aora esta edificada la ciudad. Pero esto es cosa que no me parece verisimil, porque al cabo de tanto tiempo ya estuuieran consumidos, o mucho antes se vuieran procurado euaporar por aqueste medio, o por otro. Y así torno a dezir que su natural causa fue solo viento, mas la precisa fue la voluntad de Dios que mouio sus criaturas, para que fuesen ministros, y executores de su castigo: segun otras vezes ha hecho, siruiendose del fuego, del agua, y aun de los brutos, para refrenar la insulencia de los hombres.

Muchos efectos marauillosos de terremotos dexo de contar, que escriptores antiguos escriuieron, y particularmente Plinio: los quales fueron así castigo presente que Dios embio, como pronóstico de otro futuro. Y muchos de ellos, de mas de ser pronósticos de futuro castigo, son la causa misma de ello, que producen pestes, y mortandades, y esto porque segun Seneca dize, de baxo de tierra estan en cerrados vapores corruptos y ayres pestiferos, y como se exalan, inficionan el ayre, y causan enfermedades, en lo qual naturaleza obra su curso. Mas quando despues de
los

los terremotos suceden guerras, y disensiones, mudanças de estados, ruynas de pueblos, y otros semejantes males, no se puede dezir que son cosas causadas mediante las calidades de aquellos efectos, si no que son los daños que ellos pronosticaron. Mas aquel grande terremoto que vuo quando Iesu Christo padescio, como fue cosa milagrosa, y que no procedio de causas naturales assi su significado fue differente de todos los demas, porque aquel predixo el abatimiento, y destruycion del reyno de satan, y la subjeccion, y obediencia que los Monarchas, y poderosos del mûdo, auia de tener, y dar a la Iglesia de Christo. En fin concluyendo aqueste capitulo digo, que aunque los philosophos aleguen las razones que quisieren jamas suceden temblores de tierra, que no anuncien, o despues de ellos se siga alguna affliction, segun que perpetuamente nos lo muestran los efectos. Las señales naturales que suelen preceder a los terremotos, y nos los pronostican, y dan indicio de ellos son que el mar se altera sin que los vientos le combatan, amortiguarse el sol, y mostrarse como anublado, estando el ayre claro, sereno, y sin aparente causa que le impida, o yrse debaxo de tierra rumor de ayre, y murmullo. Ver que las aues andan amodorradas, y que parece no osan hollar el suelo, y esto les prouiene de que son de calidad sutil, y ligera, y assi sienten qual

qual quiera mouimiento que el ayre haga debaxo de la tierra. Tambien es indicio de futuros terremotos quando sin causa aparente los poços se enturbian. Aquestas segun Plinio nos enseñan las señales, y pronosticos de los terremotos.

Otras algunas consideraciones pudiera auer traydo acerca de aqueste sujeto, mas paresceme que lo dicho basta, asy en quanto a la relacion del terremoto de Ferrara, como a la generalidad de las causas, effectos, y fines de todos, que es ser embiado por mensageros de la vengança diuina no obstante que proceden de causas naturales, pero raras.

De la admirable, y temerosa auenida del rio Rodano en la ciudad de Leon y su tierra, y la causa natural de q̄ procedio, y su significado, o presagio.

C A P. XV.



Ssi como al hōbre no le puede acaescer cosa q̄ mas miserable, e infelice le sea q̄ el passar el curso d̄ su vida sin sufrir ni recebir ningū golpe de miserias, desastres y trabajos, asy no ay ninguna cosa q̄ tã infelice nos sea, y tanto daño nos acarree, y nos de muestras de nue-

nuestra estremada miseria, como es que se v ea despues de que auemos padescido muchos trabajos, y açotes, no nos emendamos, mas proseguimos en nuestra començada maldad, y continuamente con ella irritamos a Dios para que nos arroje mortales flechas de su justicia y castigo. Y no es pequeño indicio de nuestra ruyna, el ver q̄ no nos da a sentir ningun golpe de su açote, porq̄ a si como quãdo vn medico q̄ tiene de defauziado a vn enfermo le permite comer de todas viandas aunque le son dañosas. Afsi el dexarnos Dios a nuestro aluedrio sin castigarnos, es que ya nos tiene dexados de su mano, y defauziados, porque nos vee tan obstinados, y endurecidos en mal, que no admitimos correction, ni enmienda. Y en tanto que el hombre no ha experimentado lo q̄ es aduersidad, no sabe quanta fuerça sea la suya, ni que constancia tenga, ni que tal sea la virtud de su alma, porque ella se perficiõna en las aduersidades, afanes y desgustos que nos causan las cosas terrenas q̄ Dios crió para nuestro seruicio, y con tẽto. Y afsi el hõbre q̄ fuere magnanimo, virtuoso, y constãte, deue hollar todo temor y quãdo se vee afligido se deue gloriarse en Dios y en teniẽdo amanzillada lo conciencia la deue limpiar, y si toda via le viniere alguna afliccion, deue considerar q̄ es para su mayor edificaciõ, y q̄ le es estimulo para mas alta perfectiõ, si cõ perseuerãcia de paciẽcia

cia la venciére, que el trabajo, y afan que nos viene por pena, y castigo, no nos acarrea gloria, si no es que conozcamos que justaméte padescemos, pero si así no lo conoscieremos, nos será causa de mayor condenacion. A questo he dicho para q se aduirta que todos los prodigios que se veen son, o para castigo de nuestras culpas presentes, o significado de mayores males futuros, si no quisieremos corregirnos. Y entre todos los prodigios los que han acaescido por ministerio de aguas, siēpre han sido considerados por los supremos, segū que de ello consta por los exemplos de muchas historias que se podrian referir . Mas en esto me quiero satisfazer con contar algunos particulares, que lo hare despues que vn poco aya discurredo acerca de la consideracion del agua, así en quanto a su calidad como a su sustancia, porq son requisitos necesarios para entender de que proceden las inundaciones, y auenidas, para que se pueda considerar si tienen algun significado, para de ello poder inferir alguna consequencia como pretendiendo hazerlo del diluuió que ha sucedido en la ciudad de Leon, por cuya causa he emprendido el escreuir aqueste capitulo, lo vno porque me paresce que fue cosa conforme a nuestro subiecto, y lo otro porque acaescio ayer. No quiero detenerme en tratar del significado de las aguas, ni de su contemplacion elemental, ni quiero escreuir las

Historias prodiosas

las virtudes, efectos y grandes maravillas que en ellas se han conocido, no menos en las de los rios que en las de las fuentes, porque desto solo seria necesario hazer vn grande volumen. Y allende desto es cosa que ya ha sido tratada por muchos philosophos, que alléde del auer con ello ilustrado sus escriptos nos han enseñado que ay algunas que estan estâtes, y sin ningun mouimiento, y otras se destilan de las venas, y manantiales de la tierra, y van corriendo. Y otras ay que se encharcan, y con aquestos sus varios mouimientos cobran varios sabores, que las vnas son dulces, otras amargas, otras salobres, y otras indiferentes. Y otras ay q̄ son frigiditas, y otras calidas, vnas ligeras, y otras graues, algunas son claras, puras y transparentes, y otras turbias, y escuras: algunas son blanquiscas, y otras azules, y algunas verdes, y aun otras algunas ay que son roxas. Y de ningunas dellas quiero escriuir de sus calidades ni virtudes, no obstâte q̄ algunas dellas son salutiferas, y otras venenosas, y perjudiciales: y algunas dellas ay que se conuerten en piedras, y otras q̄ son grasas, y otras ay que carecen de toda virtud, sin ser de ningun prouecho: y otras ay que engruessan, y alimentan, y otras q̄ causan fertilidad, y abundancia assi para los frutos del câpo, como para los animales. Y todas aquestas virtudes les ha comunicado, y distribuido Dios para el seruicio, y vtil de los
de los

de los hombres, el mouimiento que tienen se lo causa el sitio, y disposicion de la tierra: o el viento q̄ las altera, y haze q̄ se mueuā, aunq̄ de suyo se estē dtenidas y en charcadas. Ni tã poco quiero tratar la causa, ni de adonde proceden los rios: ni disputar vna duda, ventilada entre philosophos, acerca de la consideracion de como la tierra les sustenta su perpetuo curso, destilando agua perpetua: ni menos de adonde tiene origen la tanta cantidad que della ay. Ni el como es que entran lo tantos rios en el mar, el no crece, ni se haze mayor: porque todas son casas que estã sabidas sien lo asì que todas las aguas que de la tierra manā tienen su origen del mar, porque el se esparze por sus venas, y condutos. De la manera como la sangre por las venas de vn cuerpo animado, y toda ella procede del higado, y coraçon, y aquesta es la causa que ni el crece, ni se diminuye, porque que el reparte por los condutos de la tierra, se bueluen los rios con sus corrientes, y con la humididad que de ello participa, esta verde y produce. Y asì los antiguos dixeron que el humor era la causa de la generaciō de todas las cosas, mas segun dicho tēgo, todo aquesto quiero dexar aban- donado, y aun las marauillas, y secretos que en ella se consideran, porque en ello ay cosas difficulto- sas de saberse, y en que muchos doctos philoso- fos hã atollado, y han confessado no auerlas al-
can

Historias Prodigiosas

cançado, como tampoco han comprehendido la oculta calidad del refluxo que ay en el estrecho de Negroponte: ni aun Aristoteles la pudo percibir: ni tan poco se alcançan a saber muchas diuersidades de propiedades, q̃ en diuersas partes del mundo tienen muchas dellas, que son tan raras, exquisitas como aquella. Y lo que quiero dezir es, que assi como en los cuerpos celestes, con la consideracion se veen cosas, que aunque procedē de causas naturales, assi como son los eclipses y los cometas: son presagios de calamidades que han de suceder. Assi ni mas ni menos en las aguas se comprehenden grandes misterios y significados, y aquesto nos lo dizen las sagradas letras porque por el significado del agua entienden la muchedumbre de las naciones, y assi por conjetura consideramos, que las repentinas inundaciones, a las quales no mouieron aparētes causas, no suceden sin ser significado de algun infortunio, o presagio de calamidad. Y esto facilmente se prouara con algunos exemplos que quiero mostrar antes que comience la enarracion del caso de la auenida del Rodano que prometida tēgo, la qual es harto reciente. Y ninguno de aquestos exemplos quiero que sea el vniuersal diluuiο en el qual no se escaparon mas de Noe, y sus hijos, para q̃ restaurasē el linage humano, porq̃ aq̃l vino acompañado de el efecto de su significado, pues que

q̄ anego, y su mergio todo lo q̄ auia sobre la tierra
assi hōbres, como brutos, exceto lo q̄ se guarecio
en el arca. Tā poco quiero valermē del particular
de Tēssalia, q̄ acaescio en tiempo de Deucaliō, de
quien los Poetas escriuen tantas fabulas, y aquíē
atribuyē la renouacion del linage humano, auie-
do sido Noe, y su familia, como de ello nos dan te-
stimonio las diuinas letras, q̄ Deucaliō fue mu-
cho tiēpo despues, y poco antes q̄ Moysen cau-
dillo del pueblo de Israel, le sacase del captiuērio,
y a flictiō q̄ en Egypto padescia. Y no dexo de
cōtarle por falta de auer sido marauilloso pues q̄
d̄ mas d̄ las grādes lluias q̄ entōces vuo q̄ durarō
mucho tiēpo, vuo t̄bien vn terremoto cō cuya
violēcia se abrierō las cabernas de la tierra, y de
ellas salio tāta agua q̄ anego toda Tēssalia, mas de
xolo por nome ocupar en cosas tā antiguas. Y
por lo mismo dexo de referir aq̄l q̄ vuo en tiēpo
de Proteo grāde sacerdotē de los Egypcios, quan-
do tenia el ceptro p̄ aq̄l ren y o Tuoris, q̄ fue mil y
ocho ciētos y dos años antes q̄ Iesu Christo sal-
uador d̄l mūdo encarnasse. Ni quiero cōtar otras
muchas inundacones assi del mar como de rios,
q̄ en aq̄llos antiguos tiēpos vuo: porq̄ aunq̄ en
ellas vuo casos marauillosos, no vuo quien aduer-
tiesse a lo que despues sucedio, y si se aduertio, no
se escriuió, y assi carecemos de su noticia, por lo
qual començare desde los tiempos de los Roma-
Vu nos

Historias Prodigiosas

nos, que ellos fueron curiosos en aduertir, y es-
cribir lo q̄ continuamēte sucedia, y asy dando a ello
principio digo que segun sus historias cuentan
dozientos años antes que Iesu Christo nasciesse
vuo en Roma vna grande auenida del rio Tibre.
despues de la qual sucedio el naufragio del cōsul
Apio, y cō ella la perdida de su armada. Y tambiē
la muerte de Fauio Maximo q̄ en aq̄l tiēpo fue
tenido por conseruador de aquella ciudad, y de
sus habitantes. Y de que los antiguos diessen cre-
dito a los tales presagios, es prueua cierta que vn
año antes q̄ Iesu Christo nasciesse, el mismo Ti-
bre se esparcio por toda la ciudad, y se vierō otras
señales. Y por nueue continuos dias se hizieron
publicos sacrificios, y cō grādes cerimonias se pu-
rifico la ciudad, q̄ es vn exēplo q̄ los Christianos
deuriamos seguir, y acudir a Dios asy en nuestras
aduersidades, como en los tiempos que se veen
femejantes señales, porque son aduertencias de su
ira, para que nos conuirtamos a el, y hagamos pe-
nitencia. Mas ya quiero comēçar a tratar de aque-
stos casos, q̄ hā acaescido en tiēpo de los Empe-
radores Christianos, y quiero q̄ veamos si el aue-
nida, o diluuiο q̄ vuo reynando en el Imperio de
Oriente Leon primero de aquel nōbre q̄ sucedio
a Marciano, q̄ fue el año de 462 el qual anego la
Bitinia, que es vna prouincia de Asia menor, fue
significatiuo, q̄ su fuerça, y violēcia fue tan grāde,
que

que, estremecio los montes, y colladós, y los alla
no cō los valles, y anego, y sumergio muchos pue
blos, y tierras, El significado del qual no creo yo
que fue menos temeroso, pues fue la persecuciō
q̄ Enrrique rey Vandallo mouio contra los catho
licos de Africa, para querer establescer en ella la
opiniō de los que professauan la seta Arriana. An
dādo mas adelāte cō las historias se vera q̄ el año
de nuestra salud de 589 q̄ en el Oriēte era Empe
rador Mauricio, y en Frācia reynaua Lotario hijo
de Chilperico, quādo los Longobardos assediā
a Roma. En Italia vuo grādes auenidas, y cresciē
tes de rios, y particularmente crecio el Tibre de
fuerte q̄ anego muchos millares de personas, y de
animales, y despues se siguió vna peste tan riguro
sa q̄ nūca otra tal se vio en Italia, de la qual murio
el sancto Pōtifice Pelagio aquíē sucedio el glorio
so doctōr S. Gregorio, y porque se entiēda que
quando aquellas viontas auenidas nos acome
ten, es quando Dios nos manifesta su yra. El si
guiente año q̄ fue el de 590 vuo otra furiosa aue
nida la qual fue desuerte q̄ muchos creyeron que
Dios queria fenescer el mundo cō agua, porq̄ de
mas de que las lluuias fueron cōtinuas, fueron ter
ribles, y rābien a ellas se sigio otra furiosa peste.
El año d̄ 690 en Italia en las tierras d̄ los señorios
de Venecia, y de Genoua, crecierō tātō las aguas
q̄ ningunas historias cuēta auer auido mayor abū

Vu 2 dan

Historias Prodigiosas

dancia de ellas, excepto en el vniuersal diluuió. Ental manera que todas aquellas tierra se anegaron, y se cayeron los edificios, y se anegaron hombres, y ganados, y se destruyeron los fructos, y se assolaron las riquezas que en las casas auia y los que entonces quedaron viuos, no gozaron lo que de ello se escapo, porque poco despues succedio tã rigurosa peste que casi no dexo persona viua. Bien se que los que atrebuyen a questo a obra de naturaleza dizen que en ello no ay cosa de prodigioso, y que las lluias, tempestades, y auenidas de los rios son cosas ordinarias. Y que la peste facilmente se causa assi de la putrefactiõ del demasiado humor, como de la corrupcion de los cuerpos muertos y ahogados en aquellos diluuios que corrompen el ayre. Lo qual es assi que en ello obra naturaleza, sus effectos, mas aunque sean cosas naturales, por medio de ellas y de los cuerpos inferiores, obra Dios cosas que sobrepujan todo el curso y orden de naturaleza, como lo hizo en aqueste sobre dicho diluuió, que fue tal que se creyó que era llegada la fin del mundo. De fuerte que bien se dio a entender que de mas de la causa natural, vuo otra cosa que la sobrepujo, que fue obrar Dios por medio de sus criaturas. El año de 791 el Tibre crecio tanto, que entro por la puerta Flaminia, que es la que aora se llama del Populo, y anego mucha gente, y destru

yo

yo infinitas riquezas. Y en aquel tiempo en Italia vuo grãde hãbre, y en Grecia vuo discordias ciuiles, con que la gente se aparcializo de fuerte, que al emperador que entonces tenian, su misma madre le sacó los ojos para imperar ella sola. Y los Vnos tornaron a proseguir sus comenzados acometimientos, y conquistas, y las vueran llevado a delante, si Carlo Magno no se les viera opuesto, y reprimido su furor. El año de 991 acaescio vn caso prodigioso, y fue que el Rin, famoso rio de Alemania, lanço de si llamas de fuego, y tan violentamente que abraço muchos pueblos, y caferias de sus riberas, que fue vn caso que no creo yo que pueda auer quien diga que fuesse natural, porque de su calidad el agua no produce fuego por lo qual yo sospecho que significó las guerras que despues vuo, y las conjuraciones que por algunos años affligieron cãsi todas las prouincias de Alemania. El diluuió que el año de 1091 vuo en Inglaterra, no creo yo que dexó de ser preſagio de calamidades y fue de tã excessiuas aguas que llouiéron, que los rios se tendierõ por toda la tierra, y destruyeron los edificios, y anegaron muchos millares de hombres, y de animales. Y assi lo fue q̃ poco despues los grandes de aquel reyno se leuantarõ cõtra su rey q̃ era Guillermo el roxo. Y la Normãdia se rebelo por causa de excessiuas impusiciones, q̃ fue causa de muchas calamida-

Va 3

des

des, porq̃ con el leuantamiẽto, no se cultiuarõ los campos y asì vno tan grande carestia, y hãbre q̃ se viuieron de alimentar cõ viandas viles y asquerosas, de que se siguió vna peste terrible. El año de 1421 creció el Rin y derribo algunas puẽtes, y arruynó muchas riquezas, y a hogo infinidad d̃ personas, en el qual tiẽpo los Hufsitas manifestarõ su maldad, y el emperador Siguiſmũdo segũdo ayudado de los Suygaros se les opuso cõ armas, de q̃ se siguieron muchas muertes, y estragos. Aquel mismo año por el mes de Nouiembre, en Olanda y en Frigia, el mar rōpió los Diques, y passó sus limites, y anegó, y cubrió mas de seteciẽtas poblaciones, Iglesias, y edificios, y pereció mucha gẽte y ganado. En tal manera que euidẽte mẽte se vio q̃ fue vn castigo de la yra de Dios, y presagio de los males que despues sucedierõ. Y despues otros algunos años siguientes fueron notables por muchos prestigios que en ellos se vieron, que a los hombres de buena consideracion deuieran seruir de aduertencias para que se conuirtierã a Dios, y considerarã que jamas el embia aquellas señales si no es para aduertirnos que nos tornemos a el y si no lo hizieremos, esperemos el castigo de su justicia. El año de 1446 por el mes de Abril, el mar anegó muchas tierras, y se ahogaron mas de cien mil personas, y poco despues de aq̃sto tuuo principio aquella tã porfiada guerra de entre los Suygaros

garos, y la casa de Austria: que tanto tiempo ha durado, a donde han perecido tantos millares de personas. Harto notorio es el daño que el mar hizo en las tierras de Flandes, y de olanda, el año de mil y quinientos y treynta, y las muchas personas que entonces ahogo: y en el mismo año el Tíber de Roma, hizo vna de sus acostumbradas auenidas: y aquel año la ciudad de Florencia fue puesta debaxo del dominio de vn solo principe, porque tuuiesse mas quietud y paz: que la libertad que antes solia tener le auia sido causa de discordias, y guerras. Y en aquel mismo año el Turco con grande pujança passo en Ale mania, y aunque valerosamente fue rechaçado, antes que se retirasse destruyó muchas tierras, y captiuo muchos millares de personas. Otra infinidad de exēplos podria mostrar, que despues dellos se ha seguido el efecto d' su significado, mas pareceme q̄ aq̄stos basta, Aunq̄ no quiero dexar de dezir como de paso q̄ antes de la guerra q̄ el año de 1534 vuo entre los Dinamarqueses, y los de la ciudad de Lubec, vuo vna grande auenida de vn río, pero tambien pudo pronosticar las scismas, y diuersidades de opiniones que ha auido en la christiandad, que han nascido de la escuela de Lutero, y de sus consortes. Y en tonces fue quando la abominable seta de los anabatistas esparcio su veneno, por el Alemania. Y aunque los Luteranos se mostra

Vu 4

ron

ron sus contrarios, su origen auia procedido de ellos, y su pretension era la misma, que la de ellos que es destruyr la verdadera Iglesia Catholica, y confundir la Christiandad. Y mas tambien q̄ aq̄l año fue notable por la mudança q̄ hizo el rey Enrique octauo de Inglaterra, que se aparto de la vnion de los fieles, y nego la obediencia que deuia y tenia prometida a la Iglesia, y a la sancta sede apostolica, de lo qual se siguió el apostasia general de todo su reyno. No quiero ya detenerme tanto en contar los sucesos de las tierras ajenas, que dexe abanda los de las proprias nuestras. Aunque mejor fuera que vueramos sido tan hombres de bien, que no vueramos tenido menester amenazas, ni castigos, mas pues no lo auemos hecho, y tanta ocasion auemos dado para que contra nosotros se aya yrritado la ira de Dios, quiero contar algunos presagios, que particularmente lo han sido de nuestros desastres, como lo fueron las grandes auenidas que el año de 1565 vuo en la ciudad de Sena, q̄ hizieron mucho daño, las quales aunque procedieron de causas naturales, y de vnas continuas, y extraordinarias lluvias, q̄ durarō casi todo aquel inuierno las guerras q̄ despues sucedieron y el asedio de aq̄lla ciudad, y los males que en ella padescimos, nos han manifestado, que Dios nos auertia de ellos para que nos conuertieramos a el: y fino, que auia
mos

mos de incurrir en el castigo de su yra. Otras notables auenidas pudiera contar, como es la que vno en Prouins, vna de las mejores villas de la prouincia de Brin, y otras tan temerosas como ella, y dexolo, porq̃ ya quiero dar principio al diluuió q̃ tengo propuesto en el titulo de aqueste capitulo pues q̃ el ha sido causa de que aya hecho aqueste discurso, el qual fue de aquesta suerte. El segũdo dia del mes de diziembre del año de 1570 la ciudad de Leon fue acometida de vn diluuió, el mas temeroso, de quantos jamas en ella se ayan visto. Lo vno porq̃ fue de noche y repẽtinamente: y lo otro porque no le precedieron ningunos indicios, y asì quãdo vino, la gente estaua descuydada, y sumergida en el sueño. Mas para que mejor se entienda lo que en ella daño, y que mejor se perciba aquesta mi relacion, quiero descriuir el assiento de aquella ciudad, y el origen y curso de sus dos hermosos rios, sobre cuyas riberas, ella esta hedificada, de los quales es el vno la Sona, q̃ nasce en Borgoña, y con quieta corriente la diuile por medio, y a la salida della se junta con el Rodano, los quales despues de juntos corren por entre el Dolfinado, y Lenguadoc, diuidiendo aquellas dos prouincias la vna de la otra, y passan lo por la Prouença, se meten en el mar mediterraneo: mas despues que entrãbos se juntan, solo el Rodano mantiene el nombre hasta el mar. Nasce

V u s aque-

aqueste rio en los Alpes, de donde abaxando con furiosa corriente, entra en el lago de Losanna, o Ginebra, y sin mezclarse con sus aguas le diuide por medio, y prosiguiendo con su arrebatada corrida, que es quanto la de qualquiera otro rio de Europa, passa por la Saboya, y llega a hazer muro a vna parte de la ciudad de Leon, que es de hazia su septentrion, y leuante, y diuide la tierra del Leones, de la del Dolfinado, las quales se tornan a conjuñir, mediante el hedificio de vna hermosa puente, que comienza desde vn grande arrabal, q se llama la guillotiera, y va aparar a vna puerta, q de aquella bāda, en aquella ciudad no ay otra, en lo que es tocante a lo llano de ella, que es toda la parte de su leuante, y lo que de ella mira al septentriō, esta en cuesta, adōde esta edificada vna fortaleza inexpugnable, q se llama S. Sebastia, y en lo q toca a la otra parte de la ciudad, qu segun dicho queda, el rio Sona la diuide en dos partes, es llano de ella, lo que esta riberas de aquel rio, y lo de mas se va leuando parte con blandura, y parte con aspereza, y toda aqlla parte se remata en alto sobre la cumbre de aquella cuesta cercada, y coronada de su muro, que es lo que de ella mira al medio dia, y al poniēte, de suerte q lo q de ella esta en llano es lo q de vna bāda, y de otra de sus riberas baña la Sona, y toda su parte q mira al leuāte, q viene baxando de la cuesta de sant Sebastian y fe-

y fenefce en vna península en pūta, en la parte dō de entrambos rios se juntā adōde alli esta hedificada vna rica abadia, que se llama Aine. Ya que queda entendido el sitio de aquella ciudad, y de que fuerte aquellos dos rios la bañan, quiero proseguir la enarracion de aquella auenida, y afsi digo que la causa de ella fue auerse derretido las nieues de los Alpes, y juntamente soplar vnos vientos que le dominan quanto a otro rio de Francia, y con aquestos dos accidentes crescio tan repente y con tal furia, que auiendo se tendido, anego no solo lo baxo de aquella ciudad, mas aun todo lo llano de su comarca en tal manera q̄ si tā bien entōces vuiera crecido la Sona, se vuiera arruynado la mayor parte de aq̄lla hermosa ciudad que es honrra de Francia, y antiguamēte fue gloria de los Romanos. Bien saben sus habitantes q̄ como aquel rio tiene su nascimiento en aq̄llas montañas, quādo las nieues se derriten, suelen crescer, y salir de madre, mas nunca se auia visto caso tan repentino, ni auenida tan furiosa. Y afsi la gente pia, y que teme a Dios juzgo que aunq̄ su causa auia sido natural, que en ello auia obrado la poderosa mano de Dios, porque se tuuo por cosa extraordinaria ver que toda la tierra llana estaua anegada, y que fue tan en breue, que muchos no tuuieron lugar de ponerse en salvo, y desde el sabado en la noche que començo hasta el lunes siguiente, siempre fue en crescimiento,

Historias prodigiolas

y no menos dentro que fuera de la ciudad se vi-
gentes anegadas, y otras que sin tener remedio p-
ra escapar, pedian a Dios misericordia. Y no po-
co venturosos fueron los que pudierō saluarfe en
lugares altos, porque el estar se en las casas aun-
fueffen grandes no era cosa segura, porque mu-
chas dellas cayeron: era compafsion grande ve-
las gentes en camisa, que dexando sus casas, hazi-
das, campos y heredamientos todo cubierto de
agua, y sin esperança de la futura cosecha, se yu-
huyendo, procurando reparar sus vidas de aque-
lla aduersidad. Mas aquella fuerte puente no pu-
do resistir a la furia e impetu de aquella agua, que
parte dīl cayo, y afsi mismo cayerō otros mucho
hedificios dentro y fuera de la ciudad: y mucho
quedaron sentidos y atormentados. Ahogaron
se mucho numero de personas y de ganados, y lo
que mas padecio, fue aquel grande y rico arraba-
y justamente, porque en el tiempo que a los Calu-
nistas fue permitido predicaron en el su dañada se-
cta: y afsi parece que aquella agua le quiso lauar
y limpiar de las abominaciones e inmundicias de
que estaua manchado. Esto es en quanto a aque-
sucesso, pero en lo que toca a su significado, entē-
derlo ha quien quisiere aduertir a las sediciones
muertes, carnerias, rebueltas, trayciones, robos
e insolencias que desde entonces aca han sido co-
metidas y se cometen en todos los pueblos de las
ribe-

riberas de aquel caudaloso río, que en ellas el fumo criador es offendido y su yglesia perseguida. El Rey es deservido, los justos affligidos, y toda humana policia es abatida. En fin todo ello esta tan estragado y confuso, como lo estaua aquella ciudad y su comarca, en el tiempo de aquella mayor auenida.

De muchos monstruos que en nuestro tiempo han nacido y en particular de un niño que nascio en Cracouia ciudad de Polonia, a quien un serpiente roya por las espaldas.

C A P. XVI.

PORQUE en muchas partes de los discursos que atras quedan referidos, amplamente se ha tratado de los partos mōstruosos en aq̄ste capitulo no tornare adisputar q̄ cosa sea mōstruo, ni d̄ q̄ fuerte se engendrē, ni si se deuā llamar cosa cōtra la naturaleza. Lo que solo quiero hazer es que como de passo quiero aduertir que el nombre de monstruo les ha sido dada, por causa de q̄ demuestran, y significan alguna cosa. Porq̄ es asì que nunca acaescen partos estraños, que no sean significatiuos de algun mal, para aquella parte, ciudad, o prouincia, adonde han nascido, y aunque aqueste nuestro siglo ha producido mas monstruos que otro ninguno, los vnos por su
per

Historia Prodigious

perabundancia, y los otros por no suficiente cantidad, e indisposicion de la materia, torno a dezir, que aunque es naturaleza la que los cria, q̄ pues que difieren de las de mas criaturas de su genero, que es manifesta señal q̄ ella esta alterada, y assi se connumeran con el numero de los prodigios, y se tiene por creydo que jamas dexan de significar algo. Y q̄ aquesto sea verdad, lo remito a los efectos de los desastres q̄ han acaescido, no menos en aqueste nuestro siglo, q̄ en los de nuestros antepassados, en los quales ellos tambiē siēpre juzgaron q̄ los monstruos eran indicios de trabajos, y aflicciones, y por ellos entendian que Dios estaua ayrado, y q̄ amenazaua castigo, y de tomar vengança de los que no se emendassen. Y aunque dello nos dexaron hartos exemplos, particular mētenos dize vno Celio Rodigino, en sus libros de las lectiones antiguas, y porque el caso fue raro, y el lo escriue con erudicion, lo he querido trasladar a la letra el qual es este. Mientras aquesto escriuia, y corregia lo q̄ en Padua auia escripto, en el pueblo adōde yo nasci q̄ se llama Sarzana, nascio vn niño mōstruoso, q̄ era de grandeza extraordinaria, en tal manera que me parece auer merecido de que en mis obras quedasse memoria del, y mas aun porq̄ mediāte las guerras ciuiles, e internas, q̄ al presente affigē la Italia, y al rumor de las armas que mas aora que nunca resue-

nan

nan en nuestros oydos, que tienen alterada toda
aquesta prouincia, me parece que ha sido prodi-
gioso, porque de mas de auer nascido con dos ca-
beças, se pudiera juzgar que era demas de quatro
meses, y sus dos rostros se semejaun tanto el vno
al otro, que en ninguna cosa se diferenciauan, los
cabellos tenia negros, y algo mayores de lo q̄ los
niños reziē nacidos los suelen tener. Entre medio
de los dos cuellos tenia vna manezita no ma-
yor q̄ vna de sus orejas, de la qual no se parescia
mas de la mitad, q̄ el resto della estaua embeuida
dentro en el cuerpo, y todo lo de mas era vn solo
cuerpo de varon perfecto, y biē formado. Nascio
a onze de março el año de 1514 y al otro dia le
lleuaro a Rodigo, y como era cosa tan particular
fue presentado al Gouernador q̄ alli residia por
el Catholico Rey de España y como nascio muer-
to, el le hizo abrir para embalsamarle, y se vio en
el vna rara marauilla, y fue q̄ tenia duplicados el
higado, los liuianos, y el bazo, y no tenia mas de
vn coraçō. Aq̄sto escriue aq̄l docto varō, mas en
quāto al auer tenido aquellas partes de las entra-
ñas duplicadas no fue grāde marauilla, porque si
quisieremos creer a Aristotiles, el dize q̄ es cosa
q̄ ha sido vista en muchos animales, q̄ aunq̄ es ra-
ra se puede fundar sobre algunas razones natura-
les. Mas en quāto a otras algunas monstruosida-
des q̄ ha auido, tales como vna q̄ escriue Ateneo
de

Historias Prodigiosas

de q̄ en Cherō patria de Plutarco, por tres cōti-
nuos dias llouierō pesces, no se podra dar ningun
na ni menos d̄ lo q̄ Eustacio dize, d̄ q̄ en Peonia,
en Dardania, llouio ranas, y esto en tãta abūdaci-
q̄ no solo se hincherō los cāpos y tierras mas aun
los pueblos, y casas, de fuerte q̄ para contra aq̄ll
plaga, no teniã otro remedio si no era huir, por
todos los mätenimiētos estauã infetados, segun
tãbiē lo certifica Diodoro siculo, en el quarto li-
bro de su libreria. Mas tornando a la relacion de
mōstruo q̄ comēçada tenia, creo no sera cosa d
masiada que cōsideremos si era vna sola criatura
o erã dos, q̄ se auia vnido, y juntado, y auia com-
puesto aq̄ll mōstruo. y tomãdo aquesta cōsider-
ciō desde el principio de su formaciō, digo q̄ co-
mo el coraçō es la principal parte del animal, y
pues aq̄ll no tenia mas de vno, es cosa manifest
q̄ tãpoco no era mas de vna sola criatura. Entien-
po del Emperador Constãte nascio vn niño q̄ t-
nia dos bocas, y duplicadas ordenes de dientes,
dos barbas, y quatro ojos, y no mas de dos oreja
y aun aquellas harto pequeñas segun la propor-
cion del cuerpo. Amiano Marcelino dize qu
aquel monstruo significo que la republica auia
de caer en vn estado mōstruoso, y disforme.
aunq̄ el nascimiento de los mōstruos sea cosa ha-
to comun son pronosticos de futuros desastres.
No quiero adimitir lo que Celio rodigino el
criu

criue acerca de las causas del nacer los monstruos, que dize que los Caldeos los atribuyen a vnos astros que numeran por sus cantidades y nombres, porque semejantes juizios no me agradan, y siempre los he abominado, por la impiedad del querernos ligar, y necessistar a sus influencias. Aunque sea verdad que no se puede negar que no tengã dominio sobre el temperamento, y compostura de nuestra sanidad, por la correspondencia, y conformidad que ay en todas las partes de la cõpostura del orbe, y el fue criado para seruicio del hombre. Lo que yo niego es que nuestras complexiones no estan encadenadas cõ las calidades que los Astronomos atribuyẽ a las estrellas, de suerte, que de necesidad ayamos de passar por su gouierno, sin que podamos elimirnos del. No obstante que aunque ellos piẽsan encubrir su impiedad, y por no ser tenidos por Ataiſtas, muestran subiectar se a Dios, y dizẽ que el es sobre los astros. En su proceder se conoce, que su pretension es quitar le la honra que se le deue como a supremo disponedor de todo. Porque concluyen con dezir q̃ todo depende de aquella sola necesidad, que ellos estableſcen en la confideracion de

X x su

su vana doctrina . Mas dexemos los con
aquella ceguedad y engaño , y con ellos
a sus planetas , y constelaciones, que en fin
todo ello es conforme a sus vanos pronos-
ticos, que los hazen de los sucesos agenos,
y no saben atinar a los suyos propios. Y
boluamos a nuestro primero proposito
tocante a los monstruos , y veremos como
Dios se sirue de todas sus criaturas , y no
permite que en naturaleza se haga ningun-
na alteration , sin que en ella se incluya
algo, que sea para nuestro auiso , assi para
que nos apartemos del mal , como para
amenazarnos de algun su futuro castigo.

Las historias de Europa nos cuentan que
el año del señor de mil y ciento y quatro im-
perando , en Alemania Enrique quarto,
nascieron mas monstruos , que jamas en o-
tro tiempo auian sido vistos, y entonces to-
das las criaturas estauan tan alteradas de
vn temor interno, que las aues domesticas,
y caferas se yuan a los campos , y despobla-
dos, y se hazian brauas, y los lobos dexauan
los bosques y desiertos, y se recogia a los po-
blados, y en los hombres hazian crueles car-
necerias. Nascieron monstruosissimas cria-
turas, de tal manera que parescia que natu-
rale-

raleza auia preuertido su ordē, y que la tierra estaua ya enfadada de su acostūbrada producion, y que Dios auia dado de mano a los hombres, y que se acercaua la fin del mūdo, y dia del juyzio. Y así muchos hōbres pios, y virtuosos creyeron que aquel era el tiēpo en que se auia de manifestar el antechristo. En la tierra no vuo parte que no fuesse afligida con armas, q̄ las vnās naciones combatiā con las otras. Los de Oriente, cō los de Occidente, y con ser Christianos, los vnos y los otros, entre si se matauā como bestias, sin tener cōsideraciō a religiō, ni a charidad christiana, en señada por Iesu Christo. Entonces fue presa y saqueada la ciudad de Ierusalē, y los hombres fueron afligidos con carestias, hambres, peste, y otros agotes con que Dios suele castigarnos.

El año de 1233 en Rathada, que es vna villa del estado de Bauiera, hazia los alpes, nacio vn niño q̄ tenia cuernos, y catorze dias antes que nasciesse fue oydo llorar en el vientre de su madre, que es cosa jamas vista, ni oyda, ni aun creo que aura philosopho natural, q̄ dello sepadar ninguna razō, fue euidente señal d̄ calamidades, pues lloro estando empuuelto, y metido en los senos, y rincones de

la matriz: en que dio a entêder que tenia el auer de salir a vida tan miserable. Aquel animal que Gesnero dize q̄ el año de 1240 vnos caçadores prendieron en los cōfines de Dinamarca, en la floresta de Saxa, y deprendio a hablar, que otra cosa era sino mōstruo? q̄ segun el dize tenia forma humana, de fuerte q̄ se puede creer que seria nascido de alguna muger que por encubrir su infamia le auia embiado a los desiertos. Y si no era aquesto seria algùn monstruo que Dios embio para aduertir los hombres de sus brutalidades, pues q̄ su aspecto era casi semejante al humano, como tambien lo era aquel Fauno, o Satiro, que en los desiertos de Egipto se manifesto a S. Antonio, y le hablo como lo cuenta S. Hieronymo en la vida de S. Paulo primero hermitaño.

El año de mil y dozientos y setenta y quatro, en Alemania nascio vn niño q̄ tenia los pies, y manos como patas de anfar. Y el de 1275 en la plaça de la grãde ciudad de Cracovia nacio otro niño cō dos dientes y distintamente hablo algunas palabras, y despues que le baptizaron se le cayeron los dientes, y no hablo mas. Y en el mismo año en la misma ciudad nascio otro niño que de edad de

de seis meses hablo, y predixo que los Tartaros entrarian en Polonia, y que la saquearian y destruyrian. Y auiendo le preguntado q̄ como lo sabia, respōdio que Dios se lo auia reuelado, y q̄ t̄bien a el como a los de mas de aquella prouincia le alcançaria aquel furor barbaro, y fue assi aunq̄ primero passarō a algunos dias, porq̄ segū Plutarcho dize, Dios es tardio en v̄gar se. Y los antiguos deziā q̄ los dioses tenian los pies de lana, porq̄ lentamente se mouiā al castigo de los hombres. Y doze años de tiēpo tuieron los Polacos, pa considerar las palabras profeticas de aquel niño, y cōuertirse, y pues q̄ no lo hizierō, se puede dezir q̄ los hombres de aquel tiempo estauā corruptos, y estragados, pues no aprehendieron aquel milagro, ni cōsiderarō que segū el orden natural, y por las razones que dello dan los naturalistas, era imposible q̄ vn niño de aquella edad hablasse. Passado aquel tiempo, los Tartaros, y Moscouitas, se juntaron, y dieron sobre ellos, y en ellos executarō todas las crueldades que de parte de Dios, aquella criatura les auia dicho.

Tres años despues vna muger noble de tierras de Suizaros, pario vn leō, que es animal cuya propiedad es ser carnicero, y cruel, y

X x 3

que

Historias prodigiosas

q̄ se delyta con la violencia, y con la rapiña. Afsi q̄ manifestamente se vee q̄ todas ellas eran aduertencias que Dios embiaua, porque ningun philosopho podra dar razon q̄ satisfaga, de que la imaginacion vuiesse podido tener fuerça para concebir semejantes effectos. Aunque sea verdad que la tiene para aprehender las lineas, y el color, como se vee por el exemplo de aquella muger que pario vn niño negro, porque quando le concebio, estuuo intensamente contemplando en el retrato de vn Etyope q̄ en su aposento tenia. Y por el d̄la otra q̄ pario vn hijo velloso, porque quando le cōcibio, auia estado cō ahinco mirando el retrato de vn hōbre saluaje. Mas empero q̄ de vna muger nazca vn leon, es imposible q̄ naturalmente sea, ni ay razon q̄ lo persuada, porq̄ es mucha la dissimilitud q̄ ay entre la calidad q̄ el tiene, y la humana. Si no fuesse q̄ la muger vuiesse teniendo ayuntamiēto cō algū leō, pero tampoco se quita la duda, porq̄ el leon no es animal q̄ se domestica con el hōbre. Y afsi me torno a afirmar en dezir q̄ ello fue secreto iuyzio d̄ Dios, o particular castigo de los progenitores. Despues de aq̄l parto, en Alemania se emprendio vna harto cruel, y sanguienta guerra

ra

ra, entre el emperador Rudolfo, y Otacaro, rey de Boemia: de la qual deuio ser significado a quel leon carnicero, porque ella fue tan encarnizada que el rey Bohemo murio en ella. Mas tornando a la fuerza de la imaginacion quiero contar della vn caso maravilloso, y es que el año de 1282 vna señora parienta del summo pontifice que enton- tonces regia la Iglesia de Dios, que era Mar- tino quarto, en Roma pario vn hijo velloso, y con las vñas largas como osso, por lo qual el Papa hizo raer de su palacio todas las pin- turas de ossos que en el auia, porque enten- dio que por auer aquella su parienta contē- plado en alguna dellas, auia parido aquel monstruo. En aquel mismo tiempo fueron vistos otros muchos prodigios, q̄ deuieron, anunciar la venida sobre Vngria, que hi- zierō los Tartaros habitantes d̄ las riberas del Tanais, y del mar Pontico. Y aun t̄bien significarō las inhumanas, y crueles vispe- ras, q̄ vn dia de pascua de resurrectiō, los Sici- lianos dierō a los Franceses, matando quan- tos en aquella Isla auia, sin q̄ dello vuies- sen tenido ningun indicio, aunque ellos fueron los que ganaron porque como en aquel dia, guardádo el estatuto de la Yglesia catholica,

X x 4

auian

Historias prodigiolas

auian todos confessado, y comulgado, fuerō a gozar de Dios. Y los Isleños, quedaron cō infamia de traydores. Otros muchos nasci-
miētos prodigiosos podria contar, q̄ como en todo tiēpo no dexā de acaescer, no ay historiador q̄ no cuente algunos mas dexolos porq̄ me parece q̄ bastan los q̄ en aqueste libro quedā escriptos. Aunque antes q̄ de fin a aqueste capitulo, quiero referir el q̄ propuse en su sumario, y es que el año de 1494 en Cracouia ciudad famosa de Polonia, nascio vn niño muerto, con quien, de largo, a largo del espinazo, estaua pegado, y conjunto vn serpiente q̄ le chupaua la sangre, y le roya y gastaua la virtud, de q̄ no me atreuo a saber dar razon porq̄ aunq̄ en el cuerpo se nos criē gusanos q̄ nos sean causa de muerte, es cosa diferente de aquesta porq̄ aquel era venenoso, y parece q̄ es cosa imposible, q̄ auien-
do estado tiēpo en el cuerpo de aquella muger, no la auer muerto, q̄ creo la deuio valer el auer estado asido del hijo, pero el movimiento, y alteracion que aquella criatura podia auer tenido en el vientre de su madre por causa del dolor, la pudiera auer offendido y causado le muerte. Y tambien se puede considerar de que manera se engendro en
aquel

aquel vientre, sino es que ella estaua cōpuesta de tan corruptos humores, como lo es la tierra d̄ q̄ ellos se produzē. Y no bastate esto es fuerça q̄ digamos q̄ en ello obro la prouidencia de Dios, porq̄ ver q̄ vn animal ponço ño se residia en vn cuerpo, y en el se alimēte sin hazer le daño, es cosa q̄ excede toda philosophica cōsideraciō. Aunq̄ se podria presumir q̄ ella estuuiesse acostūbrada al veneno, y q̄ por aquesto aquel serpiēte mato, al hijo, y no a ella mas a vn cō todo, no es bastate razō, porq̄ aunque nuestra naturaleza pueda imitar en si todo lo que el ayre naturalmēte puede que es q̄ la putrefactiō sea causa de la generacion de los gusanos, y de las serpiētes no por esso es causa bastate para q̄ se pueda afirmar q̄ aquel se vuiesse podido engendrar en aquel cuerpo, y ceuado se de su substācia, y en el auer viuido tiempo sin auer causado la muerte de entrambos. Otros dicen q̄ puede ser q̄ aquel serpiente se entro en el cuerpo de aquella muger, segun en otras personas se ha visto auer entrado, por auer comido leche, y auer las hallado durmiēdo, y cō la boca abierta. Mas aq̄sta es razō friuola, y no puede ser porq̄ la paciēte lo vuiera sentido entrar q̄ la vuiera lastimado, y roydo. Y assi
me

me torno a afirmar en que fue prodigio, ju-
zio, o castigo de Dios.

Aquel mismo año, en la misma ciudad
nascio otro monstruo, y a questo fue vn niño
bien proporcionado y formado, mas de q̃ te-
nia el cuello y las orejas como de liebre y te-
nia abierto el vientre, y respiraua por el, y
en el no tenia mas de vna sola tripa, y aq̃lla
era gruesa, pero a questo monstruo no era tã
marauilloso como el otro, porque en aque-
ste pudo auer lugar la imaginaciõ, assi de al-
guna pintura, como de algun juglar de los q̃
se vistẽ, y disfracan en habitos de simples, cõ
capirotos, y orejas largas, y de aquella suerte
hazen juegos, y monimiẽtos deshonestos y
tales q̃ en la republica christiana no se duriã
permitir, assi por sus desonestidades, como
por las imitaciones gentlicas, q̃ tienen, y es
cosa que se vsa mucho assi en Francia, como
en otras partes, y en lo que menos se deuiera
permitir, es en aquello en q̃ mas se vsa, q̃ es
en las fiestas que algunas cofradias hazen
de sanctos sus deuotos, y cõ aquello creẽ que
honran los tales sanctos, y diretamẽte es co-
sa de que Dios, y sus sanctos se desiruen. El
año mismo q̃ aquellos monstruos nascieron,
la ciudad que los produjo, fue afligida con
fue

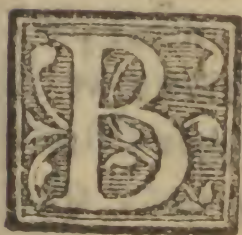
fuego que consumio muchos de sus edificios, y assoló casas, y conuirtio en ceniza las riquezas de sus habitantes. Y de mas desto los Tartaros, que son particulares enemigos de los Polacos, con mano armada entraron en Podolia, y en Volinia, y las saquearon, y assolaron, y a mano salua se llevaron el despojo, y tambien los Turcos robaron la Valachia, y otras tierras comarcanas, y se llevaron en captiuerio muchos millares de personas, con grande terror y espanto de toda la christiandad, y en particular de todas las provincias de Alemania. Los monstruos, obras son q̃ naturaleza las produce, pero no se numerã entre las que haze perfectas, por ser como son defectuosos, diuersos y extraordinarios, de la especie de sus progenitores. Y de aquesto tenemos harta experiencia por vista de ojos en aqueste reyno de Francia, el qual otras vezes no solia producir tantas monstruosidades como en aqueste nuestro siglo ha hecho, y la causa, dello ha sido que todas nuestras obras, y tratos son extraordinarios, sin regla, ni virtud, y por ello Dios ha permitido q̃ no solo vna criatura, mas muchas y differentes, nos aduertã para q̃ nos reduzgamos a penitencia, pero como
somos

somos tan duros , y obstinados, ni lo hazemos, ni aun nos queremos reconocer. A los monstruos, los llamo yo escrementos de naturaleza, no porq̃ no sean sus propios, y legitimos hijos, sino porque son significadores de infortunios y desastres, y por ello los antiguos los tuieron en tanto horror, que no vuo nacion que por sus leyes no las condenasse a muerte . Que los Romanos los arrojauan en el mar, o en el Tibre. Los Lacedemonios los despenauan , y aquesto vsauan no solo con los monstruos, mas aun con las criaturas que nascian con algun deffecto natural. Y aunque los Athenienses eran tenidos por sabios, les hazian el mismo regalo que los Romanos . Los Latinos los hazian echar en los desiertos , a la merced de las fieras brauas. Pero los Romanos despues que segun queda dicho los auia sacado de aqueste mundo, con supersticiosa cerimonia hazian que tres virgines vestales , fuesen por toda la ciudad , cantando hymnos a sus dioses, y con aquel medio creyan que la tierra quedaua limpia , y purificada de aquella polucion en que les parescia que auia caydo por auer producido aquel monstruo. Y despues de aquello haziã sacrificio a Iuno . y le offref-

offrescian dones , que el demonio les tenia persuadido que con aquello quedauan seguros de qualquiera infortunio. Mas aunque los monstruos sean significadores de desastres, no se deue entender que en ellos se incluye la forçosa necesidad dellos ni que vn defecto particular aya de ser la consecuencia de la punicion publica. Aunque sea assi que algunas vezes aya sucedido , porque tambien se puede entender que Dios los embia para particular castigo de aquellas casas en las quales nascen, y tambien para prueua de la paciencia de sus progenitores , y tambien otras vezes nascen, sin que en ellos aya mas consideracion , de la que los philosophos les dan, tratando de la causa de sus nascimientos.

De muchos, y uarios aparescimientos de espiritus, y si se puede creer que algunas personas los ayan uisto.

C A P. XVII.



BIEN se la variedad , y diferencias de opiniones que entre muchos hombres doctos, ay acerca de vna disputa mouida des-

Historias prodigiosas

desde los tiempos muy antiguos, sobre que
si los muertos tienen poder para aparecer
se , y manifestarse a los viuos, de que Ari-
stoteles en el primero libro de Anima di-
ze , que despues que el anima ha salido de
vn cuerpo y el se ha conuertido en tierra,
ella tiene perdida la memoria y no esta mas
subiecta a los affectos del sentido , a quien
los Gramaticos llaman calidades patibles.
Cuya opinion es harto contraria de lo que
cree, y enseña la Theologia Catholica , que
instruyda y enseñada por el Espiritu sancto
por medio de la escriptura sancta nos dize,
con quanto cuydado los bienauenturados
continuamente estan rogando a Dios por
las necessidades de los que en aqueste mun-
do viuimos, y que despues que han milita-
do en el, y salido con victoria , offrescen sus
ruegos delante de la magestad Diuina. Y de
esto tenemos manifesto testimonio en el
quinto decimo capitulo del segundo libro
de los Macabeos , de que Onias summo Sa-
cerdote que auia sido, rogaua por el pueblo
Hebreo. Y que lo mismo hazia Ieremias pro-
pheta del qual dixo el mismo Onias que el
era el verdadero amigo del pueblo de Dios.
Y sant Iuan en el Apolyphis nos dize que
de-

debaxo del altar viu las animas de los que auian sido muertos, porque auian confessa- do el nombre de Dios, y que pedian vengança contra los que perleguian la Yglesia Catholica . Aquesto he dicho para confusio- de los que niegan que en el alma no ay me- moria, liendo como es vna de sus particula- res potencias, y que las partes sensitivas tie- nē vigor en ella: y alli se fortalece el sentido comū. Y assi como aquestos testimonios son bastantes para prueua dela memoria que las almas tienē, y de que los muertos se aparecē y que es cosa notoria, y que largamente que da tratada en algunos de aquestos discursos no me quiero detener mas en esto. Solo quie- ro dezir la opinion que cerca de aquesto tie- nen los Platonicos, que es que aunque el al- ma este libre de la prision en que el cuerpo la tenia le queda sentimiento, afeccion, y cier- to cuydado de las cosas de aca, aunque no desseo de boluer al mundo, mas vna chari- dad commun, que la inclina a mar, y a con- dolerse de las aficiones que tienen los que en aqueste mundo viuen. Aquestas dos tan diferentes opiniones q̄ entre si tuuierō los dos principes d̄ aquellas dos escuelas Platos nica

nica, y peripatetica han sido causa de que también nuestros theologos ayan sido diuersos en las fuyas, que los vnos se han allegando a la vna opinion, y los otros a la otra. Sant Augustin tiene de la parte delos Platonicos y dize, que despues que vn anima ha salido de vn cuerpo, con la virtud de su parte imaginatiua, y con la fuerça dela participacion de lo irascible, y concupiscible, apetece, y siente assi el gozo como el dolor, de la manera segun han sido sus obras. Y sancto Thomas sigue la parte de Aristotiles, mas porque veamos que por aquesto aquestos dos pilares de la Yglesia, no se apartan del sentido que ella tiene, aunque en el aparēcia de aquestas opiniones parezcan differētes, digo que lo que ella tiene, y ellos con ella, es que el cuydado que los muertos tienen de los viuos es de la manera como el que los viuos tenemos dellos. Y assi como nosotros no sabemos el estado en que estan, ni lo que hazen, tampoco saben ellos lo que nosotros hazemos, sino es q̄ assi ellos, como nosotros, lo sepamos por reuelacion diuina. Y de que ellos tengan cuydado de nosotros, nos lo en seña sant Lucas en su Euangelio, en la historia del rico auariento, que estaua con cuydado
do

do de que sus hermanos no fueran a las penas en que el estaua. Y assi tambien nosotros desseamos que los difuntos tengan reposo. Mas si alguno siguiessse el solo sentido de la letra de aquellas dos opiniones, incurria en grâdes y manifestos errores, porq̃ quien con Aristoteles dixesse que las almas no tienen ninguna aprehension, haria contradicion a la escriptura sagrada. Y el que con Platon afirmasse, que en el otro mundo se conoscién, festejan, y carician, vernia a dezir que tenian las mismas passiones que tenian quando estauan encerradas en la pesada carga del cuerpo, cuyos corrôpidos sentidos ofuscadamente en aqueste mundo las administrauan, y aquesta diferencia de opiniones, ha sido causa de la diuersidad de las que ay a cerca de los aparescimientos de los espíritus, y en ello es menester tener mucha prudencia, porque el enemigo de la naturaleza no nos engañe, pues sabemos que se trasforma en angel de luz, para lleuarnos consigo al reyno escuro donde el habita, si siguiéremos sus embustes, y les diéremos credito. Y siempre se deue considerar, si los aparescimientos que vemos, si son engaños.

Y y su

fuyos, o si proceden de nuestra imaginacion
 o si son espíritus angelicos, que segun la ex-
 periencia nos lo enseña, los ay de todos
 aquestos generos. Pero no aconsejo a na-
 die que con facilidad las admita, porque
 si el demonio viesse que con intensa imagi-
 naciō nos dauamos a ellas, las tomaria por
 armas para combatirnos, pero quando a al-
 guno se le representare alguna, sin que de
 ello le ay precedido ninguna imaginacion
 que le ay podido ser causa de ello, puede
 de ella tener alguna certidumbre, aunque
 yo no quiero precipitarme a dar mi pare-
 cer acerca de lo que es lo que se aparece, ni
 el como, que aquesta determinacion la de-
 xo a los theologos catholicos, lo que es
 mi intento de hazer es, referir algunas hi-
 storias de aparecimientos que han acaes-
 cido, assi en los tiempos antiguos como
 en los nuestros para que los que absoluta-
 mente los niegan, vean el engaño en que estā
 y que sepā que ciertamente los ay, pues que
 los efectos nos lo mostrā, aunq̃ no se puede
 fundar sobre razones naturales. Diuidense
 en tres especies, en ilusiones diabolicas, en
 imaginaciones de la fantasia, y en apareci-
 miētos verdaderos. De cada vna d̃ las quales
 con

contare algunos exēplos, así antiguos como modernos, y los primeros serán tocates a las ilusiones, y así digo que es cosa sabida que fatanas se juega con el linage humano debajo de especie de aparecscimientos, con que pretende induzir la gente, a supersticion e ydolatria, y aquesto patentemēte lo quiero mostrar por vna notable historia, que cuenta Pausanias escriptor Griego en aquesta manera. Quando Entimio boluia para Italia, después que vuo combatido con los Eros le sucedio vn caso notable, y fue que después de concluda la guerra de Troya como Vlixes vuiesse (cō larga peregrinacion) sido perseguido de las olas del mar, y de los vientos, y andando de vnas partes a otras, vuiesse aportado a varias partes de Italia, entre otras arribo a Temesso de Sicilia, y alli vno de sus soldados, o marineros, embriagado con el demasiado beuer, y ageno de si, forço vna donzella de aquella ciudad, aunque aquella injuria no quedo sin vengança por que le apedrearon. Y Vlixes sin dar muestras de que dello se le vuiesse hecho injuria prosiguió su viage y se fue, mas el anima o genio de aquel que auia sido muerto, tomo a su cargo el vengarse, y començo a matar

Y y 2

ato

Historias prodigiosas

a todos los que de aquella ciudad hallaua solos, y desmandados, y como ellos se vieron ser tan perseguidos, fueron a consultar aquel caso con el oraculo Pitonico, y el les dixo que para quererse librar de aquella persecucion, les conuenia pacificar el anima de aquel Griego, a quien auian apedreado, y que esto lo harian haziendo edificar vn templo en vn bosque que cerca de la ciudad estaua, y que alli vna vez en el año en sacrificio le offresciessen la mas hermosa donzeña que en la ciudad vuisse, lo qual assi hizieron, y con ello aquel genio no los persiguió mas, y se contento con que cada año le pagassen aquel tributo. Pues Entimio acerto a llegar a aquella ciudad, vn dia en que se auia de hazer sacrificio de vna de aquellas donzellas, y entro en el templo para verla, y assi como la vio se enamoro della, y desseo librarla para casarse con ella, y estimulado del amor que puesto le tenia, espero a que aquel genio saliesse, y combatió con el, y le venció y le constriño a que desamparasse aquel lugar, y se lançasse en el mar, y nunca mas los Temessenos fueron molestados, ni quedarō obligados a aquel sacrificio. Aquella fue vna horrible, y marauillosa illusion de fantan

tan, que se fingio ser el anima de aquel Griego, que auia sido muerto por auer sido deshonesto, y Dios le permitio que afligiesse a aquel pueblo. Y despues otro demonio que era el que daua las respuestas en el idolo de Apolo, hizo que aquella persecucion se mudasse en otra, haziendoles creer que si se querian librar de aquella que les era comun, les conuenia pacificar a aquel con la sangre de vna donzella que en cada vn año le auia de sacrificar, pues q̄ auia sido muerto por causa de donzella, y hizo que en aquel bosque le hedificassen aquel templo, y que le adorassen debaxo del nombre de aquel espiritu Temesseno.

De aquestos espíritus dañosos escriue Apuleo aquestas palabras. Despues que los espíritus humanos estan libres de la pessada carga de los cuerpos, auiendo renunciado las prendas de la vida, son de los latinos llamados lemures, y a los que de aquestos pacíficamente posseen sus casas, se llaman lares familiares. Y los que por demeritos de sus vidas no tienen particular assiento, y andā vagando, y como desterrados, y se emplean en hazer daño a los virtuosos, y en ser perjudiciales a los malos, d̄ algunos son llamados

Y y 3

larues

Historias prodigiosas

larues. Mas aquestas no son cosas de que de
uamos hazer caso , poque aquella su opi-
nion es falsa, que quiere hazer transmuta-
cion de almas de hombres, en espíritus malig-
nos, y dezir que andan vagado, en lo qual el
figue la escuela Platonica y Pitagorica, de
cuya seta el era. De aquella calidad de espiri-
tus nocivos , deuián ser los que hazian los
aparecimientos, de que Alexandro ab Ale-
xandro haze menciō, en su libro de los dias
geniales, quando dize . Cosa manifesta es
que en Roma ay casas que son tan persegui-
das de manifestos aparecimientos, que no
ay quien en ellas ose habitar, y en vna en que
yo residia, cada noche se mostraua vna figu-
ra de vn hombre de aspecto horrible flaco y
descolorido, con el rostro ayrado y vestido
de negro, y con grande affliccion y congoxa
dezia su nombre, y gimiendo y llorando pedia
ser socorrido. Y dize q̄ vna noche aq̄lla fan-
tasma entro en su aposento cō tener le cerra-
do, y le apago la lumbre y se le metio debaxo
de la cama y mostraua tener grandes congo-
xas, y vascas. Y que el torno a encender la lū-
bre, y le vio yrse en figura de vn hōbre feo, y
dello testigos. Mas en quanto a esto no me
quiero meter en determinar si aquel era es-
piritu

piritu de los malignos, y que se deleytan de asombrar los hombres, o otra cosa, porque tengo noticia de que en diuersas partes han acaescido casos semejantes de que algunas fantasmas pedian socorro, y dezian q̄ eran animas que estauan penando, que es cosa cōforme a lo que cree, y enseña la sancta madre Yglesia Catholica, de que ay penas en las quales se purgan los pecados no bien satisfechos en aqueste siglo con penitencias. Vna suerte de aparescimientos ay que se atribuyen a la amistad que ha auido entre algunos conforme a vn exemplo que el mismo Alexandro cuenta de dos amigos suyos, que el vno al otro se tenian grande amistad, y auiendo entrambos ydo a vnos baños, para remedio del vno dellos que estaua enfermo, antes que a ellos llegassen murio, y el compañero le hizo enterrar con la mayor honrra que pudo. Y aquella misma noche, assi como se acostó le aparescio el amigo muerto con el mismo semblante que tenia quando estava viuo, de que el se atemorizo, mas despues de auer se reportado cobro animo, y le pregunto que queria. Y el no le respondio, mas se desnudo de los vestidos que parescia tener vestido, y se acostó

Y y 4 en

en par del, y el con harto temor se recogio a la vna orilla dela cama, y la fantasma se le lle go con ademan de querer le abraçar, y co mo el la quisiessse desuiar de si, ella le miro con muestras de amenazar le, y se leuanto de apar del, y arrebató de sus vestidos, y se desapa rescio que nunca mas la vio. Pero fue tan to el temor que concibio q̄ enfermo de fuer te que casi lle go a lo vltimo. Algunos espi ritus se han aparecido a hombres con quiē en vida han tenido amistad, y esto amanera de despedir se dellos quando de aqueste mū do partian. Y de aquesto yo doy fe que a mi mismo me ha acaescido, y no fue estando dur mido, ni sueño liento, mas tan despierto co mo lo estoy aora que escriuo aquesto, y el ca so que digo auer me acaescido es que vn dia dela natiuidad de nuestra Señora q̄ es a ocho de Septiembre, vnos amigos mios, e yo fuy mos a holgarnos a vn jardin, y siendo ya co mo las onze de la noche, solo me llegue a vn peral para coger vnas peras, y vi que se me puso delante vna figura blanca de vn hom bre que excedia la comun proporcion, el qual en el aspecto me parescio que era mi pa dre, y se me lle go para abraçar me, de que yo me atemorize, y di vn gríto, y a el acudieron aque-

aquellos mis amigos para ver lo que me auia
sucedido, y auiendo me preguntado q̄ auia
auido, les dixe lo que auia visto, aunque ya
se auia desaparecido, y que sin duda era mi
padre. Mi ayo me dixo que sin duda se deuia
de auer muerto, y fue assi q̄ murio en aque-
lla hora misma que se me represento, aũque
estauamos lexos en harta distancia. Aque-
lla fue vna cosa que me haze creer que la o-
cultas ligaduras de amistad que ay en los cora-
çones de los que verdaderamente se aman,
puede ser causa de que se representē algu-
nas especies, o semejanzas de aparescimien-
tos, y aun tambien puede ser que sean las al-
mas mismas de nuestros pariētes, o amigos,
o sus Angeles custodes, que yo no me puedo
persuadir que sean espíritus malignos. Y a-
questa misma opinion tuuo la primitiua Y-
glesia catholica, entonces quando todos de
confunõ estauan orando por la libertad de
sant Pedro, que auia sido encarcelado, al
qual ya el Angel auia librado, y auiendo el
llegado a batir a la puerta de la casa adonde
estauan ayuntados, creyeron que no era el
el que llamaua, sino su angel bueno, y assi lo
testifica sant Lucas en los Años delos Apo-
les. Demas de aqueste mi exemplo particu-

Y y 5

lar

Historias prodigiolas

lar que he contado, ay otros muchos y muy
autenticos, acerca dela simpatia, por los qua
les se conolcera q̄ tiene su effecto no solo en
los coraçones, mas aun tambien en las almas
despues q̄ estan libres de la pesada carga cor
poral. Y assi firmemente podemos creer que
porq̄ el cuerpo muera, no pierdē ellas el cuy
dado ni la memoria, segun queda mostrado,
y nuestra religion nos lo enseña, y aun para
mayor ornato de aquestas historias, lo quie
ro mostrar por otros exēplos. Y es el vno q̄
acaescio en aquesta ciudad a algunas perso
nas dignas de fe, y hombres que no deligero
creen todas visiones, y lo he sabido de algu
nos delos propios a quien acaescio, que me
lo han contado, y en particular me lo ha cer
tificado vn virtuoso ciudadano, que por su
modestia no le nombro, pero tengo le por
hombre graue, y que no diria ni afirmaria
cosas fabulosas por verdaderas, y es que quā
do el maestro Mauricio de la porta murio
que viuia en el barrio de sant Marcelo, a
quel personaje que digo, dize que aquella
noche estaua acostado en su cama, y al rede
dor della oyo vn rumor, y mormullo de vna
voz, semejante a la que el tenia percebida,
que el dicho maestro solia tener, que dixo.

El

El Maestro Mauricio de la porta es muerto. De que el quedo marauillado. Y lo proprio acaescio a otro su amigo , y fue con boz mas clara, y espedida, los quales dos personages aduirtierō que hora era quādo aquella boz oyeron, y venido a conferir la hallaron que auia sido en aquel instante que el auia espirado, y assi conosciaron que en el punto que de aqueste mundo auia salido, se auia ydo a despedir de aquellos dos sus particulares amigos. Y no fue cosa para que se pueda atribuyr a la imaginacion, porq̃ ninguno dellos tenia sospecha que de aquella enfermedad auia de morir, o al demenos no tan presto, y quando se quisiessse atribuyr la representacion, a la imaginaciō, la boz a que se atribuyra pues que se oyo que manifestamente dixola muerte de aquel maestro. La tercera especie de los aparecscimientos, es la que depende de la fuerça de la imaginatiua , que se causa o por debilidad de la cabeça o por mucha aprehension , o por tristeza del coracon , y ella en el espiritu imprime las figuras que imagina , y el las representa delante de los ojos, y assi de noche nos parece ver diuersas, y espātosas formas, y de aquesto han tenido origen, muchas fabulas que se

Historias prodigiolas

se dizen, acerca del aparescimiento de algunos muertos, porque el diablo se incorpora en aquellos desvanescimientos del juicio, y representa aquellas estrañas figuras, y aquesto lo haze con tal subtileza, que al cabo aquella imaginacion queda hecha ilusio[n] y de aquellas dos especies de terrores, se viene a hazer vna sola, y quedar se en la mayor. Por lo qual al hombre conuiene armar se de fe, y subjectar se a lo que la Iglesia cree, y quando viere que los aparescimiẽtos, y terrores continuan, deue ocurrir a Dios con oraciones, y ayunos, para que si fuere satan, se le resista con aquellas armas y se aparte de nosotros, que assi nos lo enseña Iesu Christo nuestro Dios. Y si otra cosa fuere nos aprouechara para que dello tengamos buẽ suceso. En quãto a mi digo que en general creo los aparescimientos, mas empero no admito todos los particulares por ver los males, y abusos que dellos suceden, porque dela demasiada credulidad, se nos concibe la imaginacion, y della nos preuienen las ilusiones malas, y dañosas, segũ el efecto nos lo muestra, y assi no ay para que diuertinos mas en su especulacion.

Son tantos los exemplos de aparescimientos

tos

tos de que tengo noticia, y certidumbre, por testimonio de hombres doctos, que si todos los vuisse de escriuir vernia a hazer dellos vn grande volumen, y tambien es grande el numero delas casas en q̄ se oyē temereros, rumores, mediante el asistire en ellas espitus y esto en algunas dellas es en tãto grado que ningun hombre por animoso que sea, osara habitar en ellas ; por la molestia que en ellas se rescibe. Y yo se que en Gascuña esta vn castillo que se llama Lahas que a su señor le fue forçoso desabitar le, y edificar vna casa en otra parte apartada, y aun cercar la de fossos, para librar se de las persecuciones, y ilusiones de vn espiritu, que molestaua a el, y a toda su familia , assi de noche como de dia, sin que ningun remedio le bastasse sino fue aquel del desamparar la , y dizen algunos que la ocasion dello es, que antiguamente aquel castillo auia sido priorato, e Yglesia de religiosos, y que vn antecessor del que agora le possede la vsurpo, que si ello es assi es iusto castigo diuino. De otra casa se que solia ser de los caualleros Templarios, cuya orde fue anulada, y sus bienes confiscados, que tã bien ha sido desamparada por causa de las fantasmas que en ella de noche dauan molestia.

Historias prodigiolas

stia: En vn castillo que se llama Fontenibles, que esta cerca de Tolosa, me sucedio: mi que estando en el vna noche, ya acostado en vn aposento que esta junto a la sala principal que cae sobre vn jardin que tiene, assi como el page saca la lumbre, oy vn rumor como de viento mouido de vn furioso turbion, yo mire por el aposento si en el via alguna cosa, porque con la reberueracion de la claridad de la luna que entraua por las vedrieras, estaua algo claro, y no vi nada, mas de que senti que me corrieron las cortinas de la cama, y me estiraron de la ropa della, que me causo temor, porque fue vn caso no pensado, y no fue sueño, ni imaginacion, porque estaua despierto, que entonces me acabaua de acostar. Y demas desto que no solia ser credulo de semejantes cosas, mas antes me reya dellas, quiero dar fin a este capitulo con el exemplo de otro caso que aura seys, o siete años que oy contar a vn cauallero Ingles, y fue que como en la Isla de Inglaterra se vuiesse estendido la seta de la heregia luterana hazia su banda del norte adonde hasta entonces no auia cundido, la Reyna embio alla por go-

uer-

uernador a vn cauallero professor de aquella seta, y assi como a aquella prouincia llego tomo por su palacio, y aposento vna abadia de adonde los monges auian sido echados, pero no residio en ella mucho tiempo, que vna vision que en ella le constriño a dexarla, y fue que cada noche a hora de maytines se via en ella vna procession de monges que yuan a la Iglesia, a cantar en ella el officio diuino como lo suelen hazer los religiosos Catholicos, de que aquel hereje mouido por temor, o del pesar de ver que aquellos monjes (que puede ser fuesen espiritus de los que alli auian habitado) celebrassen el officio diuino al vso romano, que el aborrescia por ser Bucerista, o Calvinista, desamparo aquella abadia, y se alojo en otra parte, sin tener consideracion de que aquel era auiso que Dios le daua, como antiguamente hizo a Eliodoro, de que los lugares sagrados no se deuen poner en vso de cosas profanas. Lo q̃ en aqueste capitulo he dicho, no ha sido para q̃ ninguno lo tome para fundamēto de supersticion, si no para q̃ se considerē los iuyzios secretos de Dios, y su immēsa sabiduria q̃ se sirue d̃ sus criaturas, assi viuas como muertas

Historias prodigiolas

tas, en todo aquello que es su voluntad, para manifestarnos su poder, justicia, y gloria. Y aunque el Evangelio dize que si no creyermos a Moysen, y a los prophetas, que no creeremos a los muertos aunque resuciten, o se nos aparezcã: no por esso se niegan sus aparecimientos, y quando se nos aparecen es que Dios lo permite, assi para castigarnos de nuestros peccados, como para amonestarnos que seguamos la virtud, y dexemos los vicios que nos lleuan a la muerte eterna.



Fin de la Tercera parte.

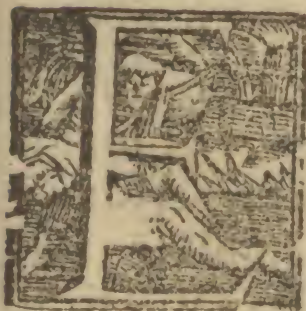
301
Q V A R T A

P A R T E D E L A S

historias Prodigiousas, que prosiguē
a las que en Frances escriuio Francis-
co Belesforest, traduzida por An-
drea Pescioni, vezino
de Seuilla.

*De un arbol que el año de 1575 en un instante nascio
en Irlanda, y todo estaua cargado de rosarios.*

C A P. I.



L hombre fue formado, y cria-
do para que honrrasse a Dios
y el peccado le necessito a la
obligacion del cōtinuo exer-
cicio de la oraciō, y para que
supiesse como la auia de ha-
zer, y lo que en ella al Padre Eterno auia de
demādar, Iesu Christo se lo enseño en la ora-
cion Dominical, porq̃ en ella se incluye todo
lo que se puede pedir, assi para el alma, co-
mo para el cuerpo. Y auiendo la Iglesia
Zz Ca-

Antiphonas pro glorias
Catholica antigua, instituydo el orden del
cantar los psalmos, y repartidos por las
horas del dia, y como la deuocion se vuies-
se ydo augmentando, y no todos tuuies-
sen comodidad para poder assistir a ellos, ni
rezarlos, los Padres antiguos instituyeron
vn numero de Paternostres, y dñ Ave Marias
con que imitando los psalmos, y horas cano-
nicas, la gente piadosa y deuota satisfizies-
se a su desseo, e incomodidad, assi para con-
ello dar gracias a Dios por las mercedes que
del continuamente rescibimos, como para
demandarle lo q̄ nos es necessario, y jūtamē-
te con ello hazer commemoracion del benefi-
cio de nuestra redempcion, refiriendo la sa-
lutacion que el Angel hizo a la gloriosa vir-
gen Maria. Y para que lo que se rezasse fues-
se con orden, y por numero comun, intro-
duxeron los rosarios, y coronas, y el loable
vso que los Christianos tienē de traerlos cō-
sigo, y que rezādo en ellos cōtemplē los mas
principales misteries de nuestra saluacion,
y juntamente lo en a aquella sagrada Virgen
a quien Dios escogio para madre de su vni-
genito hijo. Y q̄ con vnidos coraçones la su-
pliquē q̄ del alcāce perdō de nuestras culpas.
Y como los herejes de aqueste nuestro tiēpo
escar

escarnescen de los rosarios, y abominan de las rogatiuas que a la sacratissima virgē Maria hazemos, Dios ha sido seruido de que en aquesto, su impiedad sea manifesta, por medio de vn eidentissimo milagro que en la quaresma, y pocos dias antes de la pasqua de resurreccion del año de 1575 acaescio en la Isla de Irlanda en el Obispado de Corc, y Clon, en tierras del Conde de Esmō que es Catholico. Y fue que en vn cāpo raso en vn instāte nascio vn arbol de altura de vn estado, que no tenia semejança con otro ninguno de quantos se conoscē, de cuyas ramas estauā colgados grāde numero de rosarios, que todos estauan enartados con subtiles, aunq̄ fuertes hilos, ental manera que sin dificultad no se podian romper, y teniā sus fuecos, o borlicas de la manera como se les acostumbran poner. Bien se que aquesta es vna cosa de que los Ataiistas, y Calvinistas se reyn, y no lo creeran, mas de esto yo no me marauillo, porque pues no han querido confessar aquel esclarecido milagro que el Sanctissimo Sacramento del altar obro en aquella endemoniada de Laon, con auer sido tan patente, q̄ estuuieron presentes muchos millares de personas, y hartos dellos

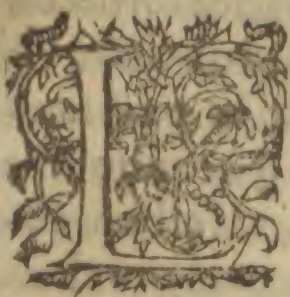
Historias prodigiolas

de los contrarios, no aura milagros, ni exemplos que basten para ablandarles los coraçonnes endurecidos que tienen con la infidelidad. Pero a mi me basta que los catholicos lo crean, y dello ay testimonio de mas de mil personas fidedignas que han visto aquellos rosarios, de los quales algunos se han traydo a la villa de Santimalo, en Bretaña. Y tambien lo certifica el mismo Conde que se llama Iaymes de Mauricis, el qual recogio muchos de aquellos rosarios, y los distribuyo entre gētes catholicas. Grande es el consuelo que los que siruen a Dios, y guardan sus mandamientos, deuen tener en la memoria que de su benditissima madre tienen con el exercicio del sancto rosario, pues les consta que es accepto a la Magestad diuina como por aqueste grande milagro se paresce, y assi todos los Christianos deuenos continuar aquesta tã sancta obra de la frequētaciō del rosario, q̃ pues tenemos tal abogada, no podemos errar el camino de la saluacion mediante la gracia de Iesu Christo nuestro Dios a quien sean dadas perpetuas gracias Amen.

Discurso sobre el cometa que aparecio en el mes de Noviembre del año de 1577.

CAP.

C A P. II.



AS cosas que son dignas de que los hombres las confideren, son aquellas que por estar alexadas de nuestro sentido del tacto, no se alcançan aconoscer, sino es con la especulacion del entendimiento, que como es dotado de vna incomprehensible ligereza, y subtileza, no solo penetra hasta los mas escondidos, y remotos mouimientos de los cielos mas a vn delos abismos, segun que muy bien lo dixo vn poeta, quando cantando dixo.

Satisfecho no queda, porque alcança,
De Iupiter, tonante los secretos,
Ni de los de mas Dioses de lo alto,
Que rebuelue, y penetra en el profundo,
Y de alli se arrebatá, y torna al cielo,
De adonde se conofce auer baxado.

Pues que vemos el conofcimiẽto, que tiene
assi de los mouimientos, y effectos delos Planetas, como de los de mas Astros, que en las noches serenas se nos representan, auiendo alcançado a conofcer sus varias propiedades,

Z z 3

dades,

Historias prodigiolas

dades, y excellencias, mediante el color de los rayos que de si arrojan, y el orden, y disposicion q̄ entre si tienen, y la continuacion de sus mouimientos, que compartidos tienē cō diuersos aspectos, ya conosciendo la particulas influencia q̄ todas las cosas q̄ en aqueste mundo inferior estan criadas, resciben dellos. Todas las quales cosas, por muchos philosophos ha sido procurado de reduzir las aciēcia, y en el principio Lino Orfeo, Homero, y Esiodo las escriuierō d̄baxo de sombra de fabulas. Y despues Tales, Ferecides, Pitagoras, Epaminūda, y otros las tratarō, y en señarō descubierta y manifestamēte. Y como en aqueste mundo no ay cosa tan fixa, y estable, que algunas vezes en ella no se vea alguna mudança del orden y disposicion q̄ naturaleza le tiene asignado, no menos en la tierra que en los de mas elementos, yaun en el cielo. Así se ha visto q̄ en algunas partes ha criado mōstruos, y en otras ha variado el curso y hecho arrojar fuegos, rayos, piedras, y liouer sangre, y otras infinitas monstruosidades, segun q̄ manifestamente se ha mostrado en diuersas partes de aquestos diferentes, mas entre todas las señales que el cielo suele mostrar, y de todas las alteraciones que

que suele tener, las que a los hombres ponen mas cuydado, son los Cometas, porque por los exemplos de los tiempos antiguos se ha conosciado, q̄ son auisos q̄ la clemencia de Dios nos da, para q̄ nos reconozcamos, y apartemos de los vicios, y emendemos nuestras vidas, y nos reduzgamos a penitencia, y como no lo hazemos y estamos en nuestra obstinaciō y dureza, nos embia varios castigos, quales son pestes, hābres, guerras, y otras aflicciones semejantes, q̄ han sido causa de q̄ los Poetas antiguos dierō algunos epitetos a los Cometas, q̄ significā los males que amenazā, a cuyo resplandor de sus rayos, Homero en el onzeno libro de su Iliada compara el que tenian las armas de Ector. Y Virgilio en el primero de sus Georgicas, tratando las espantosas señales q̄ precedieron a la muerte de Iulio Cesar (cuyo homicidio fue cometido por Bruto, Cassio, Casca, y los de mas cōjurados) llama a los Cometas Dirum, q̄ significa horrible, y detestable, y dize.

Iamas ningun estio caluroso
 Hirio la madre tierra con mas rayos
 Ni mayor abundancia de Cometas
 Hā mostrado en el cielo sus ardores.

Zz 4 Y lo-

Historias prodigiolas
Y Iouiauo Pontano en sus Meteoras le imi-
ta quando dize.

Todo lo que en el cielo significa
Aquel Astro mauorcio riguroso
El horrido Cometa nos lo anuncia.

En quanto a la materia de que se forman, y a
sus de mas particularidades, como todo ello
esta harto difusamente tratado por el señor
de Lunay, en el decimo nono capitulo dñla
primera parte de aquestas historias prodi-
giosas, no trato dello, y remito al curioso le-
ctor que alli lo vea, que no se tiene duda de
que sus causas sean las que alli se dicen, que
cosa es cierta que Dios todo poderoso, ato-
do lo que ha criado le ha dado vn ser que de
pède de los primeros principios, de que ca-
da cosa tiene su participaciõ, y de todas ellas
el se sirue a su voluntad, assi para con ellas
amenazarnos, como para herirnos con el
agote de su justicia. Aquestas sobredichas
señales y cometas, particularmēte se atribu-
yen al mouimiento del cielo, del Sol, que
como se alexa, y acerca de nosotros distin-
gue las fazones del año, y viene a ser autor
de

de los astros, de los quales procede todo lo q̄ en aqueſte mūdo ſe cria y diſſuelue. Y aqueſto mediante la operacion de los cuerpos celeſtes, aunque la exalacion de q̄ los cometas tienen origen, eſta conjunta y aſſida con el, ora ſea por particular y ſecreta calidad que nos eſ oculta, o porque el la atrae aſſi y la mueue como la piedra iman mueue y atrae al hierro, o el ambar a la paja. La conſequecia que mas ſe teme de que deſpues de los eclypſes ayã de ſuceder de aſtres ſon los eclypſes. Porq̄ ſegū los Astrologos dizen, ellos les ſiruen de madres, aunque no eſ coſa forçosa, que ellos ayan de antece derles. Aunque eſ verdad que los Cometas ſe conſieren con los eclypſes que les hã pre cedido, y quanto mas cercanos les auran ſi do, tanto mas auran tomado de ſu vigor y participacion. Y aqueſta eſ la cauſa de que muchos hombres doctos han creydo que el Cometa que el año de 1577 ſe vio, era ſeñal certiffima de algun infelice caſo, porque en aquel año le precedieron dos eclypſes de la Luna. El primero dellos fue, a los dos de Abril, a las nueue horas y ſeys minutos de la noche, y ſe le eclypſarō diez y ſiete pū tos, y quarēta y ſiete minutos, eſtādo en el ſig

Z z s

no

no de libra. Y el otro fue a los veynte, y siete de Septiembre, hora y media despues de media noche, y se le eclipso diez y siete pūtos, y diez y ocho minutos, estādo en treze grados y veynte y seys minutos del signo d̄ Aries.

Varias opiniones ha auido acerca de qual fue el dia primero que aquel Cometa se mostro, que algunos dizen que fue a los nueue de Nouiembre, y otros que a los catorze. Pero aquestos se engañan de mucho, y si los otros se anticipan, es de muy poco, que en aquesta ciudad de Paris se vio a los onze, y tan claramente quanto en todo su tiēpo se mostro. En fin de qualquiera suerte que ello aya sido, su aparescimiento fue harto cercano de la conjuncion de la luna, que fue a los nueue de aquel mes. Todo el tiempo que senos mostro, fue el espacio de sesenta y ocho, o setenta dias, que fue hasta los diez y ocho dias del mes de Henero, pero no siēpre de vn mismo ser, y grandeza, al principio el color de su nascimiento era como de plata cendrada, y por todas partes centelleaua como oro reluziente, y su cola parecia estar algun tanto teñida de color de sangre, de que deuia ser causa algun vapor mas grueso, que alli escorescia mas el ayre, del-

despues fue perdiendo aquel color reluziente, y se paro de otro mas amarillo desblanquecido, a manera de color de cobre mezclado con plomo. Su punta estaua buelta hazia la parte de adonde nasce el viento aquiẽ los Latinos llaman Vulturno, y los marineros, Suest, que es hazia donde los Astrologos situan el oriente del inuierno, y se torcia en forma de arco. Y se aduirtio que desde el dia de su nascimiento hasta los veynte y ocho del proprio mes de Nouiembre su cola fue creciendo, y engrossando se, pero su largueza fue siempre fixa, y estable, la qual era de quinze grados, o poco mas. El mismo dia que aquel fue visto, se vio otro que parecia nascer de la misma parte que el primero, mas era mucho menor, y la forma que tenia era semejante a la que tiene vna ala de auede rapiña, quando de alto se derriba tras la caça, y con aquella demonstracion se estuuo todo el tiempo que duro, que fue hasta los tres de Diziembre, Y endose hasta entonces poco apoco consumiẽdo hasta que en aquel dia se acabo. Y en aquel dia el Cometa grande lanço tres rayos, con la velocidad que vn dardo pudiera salir sien do arrojado por vn fuerte braço. Y todos
tres

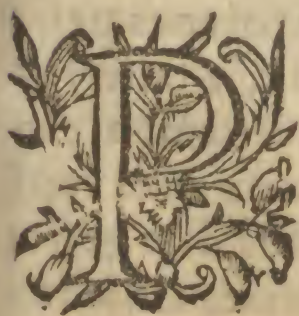
Historias prodigiolas

tres pararon sobre el mar Mediterraneo, en
aquesta demonstracion, que el vno fue si-
guiendo la costa del estrecho de Gibralt-
ar, y el otro derechamente fue hazia Itali-
y el tercero corrio por la costa de Affrica ha-
zia la parte de poniente. Y entresi guarda-
ron aquesta proporcion, que el primero con
el segundo formaua vn angulo recto, y el se-
gundo con el tercero le formaua acuto. Se-
gun que aquesto noto Cornelio Gemma ex-
celente matematico de nuestro tiempo, a-
quien en aqueste discurso sigo. El mouimiē-
to de aqueste grande Cometa no guardo or-
den, porque al principio le tuuo velocissi-
mo, que se aduertio que su nascimiento fue
desde poco mas alto dela cabeça del Sagita-
rio, y su cola derechamēte yua adar entre los
cuernos del Capricornio, y no en el Astro del
Aguila, segun algunos han imaginado, q̄ entō-
ces estaua apartado del mas de veynte, y cin-
co grados, cōforme a la suputaciō del sobre
dicho Gemma, y en vn dia entōces atraueso
siete grados del cielo, y siēpre despues se fue
acortado a cinco, y a quatro, y retirado se po-
co apoco, vino ha no andar mas de vn ter-
cio de grado, y despues q̄ vuo llegado al pe-
cho del Pegaso, se consumio, y desaparecio,
y siem

y siempre fue perdiendo su claridad. Y desde que aparecio hasta que se consumio anduvo setenta grados, o poco menos. Las novedades y estrañezas q̄ en el se vieron tã estraordinarias, nos fuerçan a que nos adelantemos a mas dello que Aristotiles tuuo por opinion, que fue no ser mas de vn ayuntamiento de exalaciones calidas, y secas que se encienden, y niega de que el cielo este sujeto a mudanças, y dize que quien tal cree, le haze injuria. Mas Damasceno dize que aũque aquestas señaes se funden en razones naturales, que sobrepujan a la naturaleza, porq̄ son obras particulares de la volũtad d̄ Dios. Quien de aqueste Cometa quisiere ver mas particulares relaciones, vea lo que dello en latin escriuio el sobredicho Cornelio Gemma, y en Frances Blas de Vigenero.

De un Monstruo que el año de 1578 nascio en Quiercuilla de Piamonte.

C A P. III.



Aresceme que los que se deleytan de escudriñar y saber las causas, y la razon de todo lo que aqueste mundo inferior produze, se hallarian empachados, si se les pidiesse que

Historias prodigiosas

que la diessen del auer nascido el monstruo de que he propuesto de tratar en aqueste capitulo, sin embargo de que concedo que la causa del produzir se mōstruos es la superabundancia, o la poca y no suficiente cantidad de la simiente o la estrechez de la matriz, o la intensa imaginacion dela madre assi al tiempo del concebir, como despues de auer concebido, porque todo aquesto es cosa muy aueriguada, assi mediante la larga experiēcia de los muchos sucessos que se han visto, como por las concluyentes, y muy bastantes razones philosophicas q̄ acerca de ello se dan, y cō ser esto assi, no por esso se dexan de tener por señales de que Dios esta ayrado con los hombres, por causa de nuestros vicios y peccados. Y assi los Romanos mouidos de cierto zelo de religiō, despues q̄ auian hecho matar a los monstruos q̄ en sus tierras nascian, aunque a los que mas aborrescian eran a los Androginos, ofrescian sacrificios a sus dioses, y hazian solenes processiones, para apaziguarlos, y tenerlos gratos, segun que todo ello largamente lo cuenta Alexandro ab Alexandro en el capitulo. 27. de su quinto libro de los dias geniales. Mas los que dellos mas marauilla nos cau-

causan, son aqellos a quien los hōbres doctos han dado nombre de prodigios, porq̃ en todo son diuersos del comū ordē natural, por que estan compuestos de varias especies, as si como seria si vn lechon tuuiesse rostro humano, o fuesse medio hombre, y medio animal, as si como se pintan los centauros, q̃ tienen mezcla de animal bruto, y en su cōpostura participā del, y d̃ lo humano, porq̃ es cierto q̃ siēpre q̃ viessemos nāscer semejātes criaturas, las juzgariamos q̃ eran seāales de algū castigo q̃ Dios quisiessse embiarnos. Y aquesto muy bien lo experimēto Italia el año de 1254 en las guerras, q̃ en ella vuo entre Florentines, y Pisanos, q̃ poco antes q̃ ellas començassen en tierras de Verona, de vna yegua nāscio vn pollino, q̃ tenia cabeça d̃ criatura humana. Y algunos años despues, q̃ fue en los d̃l señor de 1512 nāscio en ella vn mōstruo disformisimo, porq̃ en mitad de la frēte tenia vn solo cuerno, y en lugar de braços tenia dos alas, y no tenia mas de vna sola pierna, y vn solo pie, y aquel tenia garras como aue de rapiña, y en la juntura de la rodilla tenia vn solo ojo, y era Ermafrodito. Y poco despues, toda aquella prouincia fue harto affligida con las guerras que se mouieron

ron en el pontificado de Iulio segundo, y de Luys duodezimo rey de Francia, y con el sacro de Rabenna. Otros exemplos semejantes a estos podria contar, y aun tantos que causasse fastidio, y por aqueste respeto los quiero dexar y solo quiero dezir q̃ aora no tenemos menos ocasiõ de temer algũ castigo d̃ lo q̃ en otro qualquiera tiẽpo se pudiera temer, en q̃ se vuisse visto nacer qlquiera genero demonstruo extraño, por q̃ vno que he tomado para sujeto de aqueste capitulo, que ha pocos dias q̃ nascio en Quierc, villa de Piamonte, cinco leguas lexos de Turin, es tan prodigioso como quantos hasta aora ay an nascido de que se tenga noticia. Fue hijo de personas de calidad, que su padre es doctor medico, nascio el año de 1578 a los diez dias del mes de Henero. En la frente tenia cinco cuernos de la hechura de los de vn carnero todos por parejo puestos en renglera, en la parte trasera de la cabeça tenia vn pedaço de carne, que le descendia por las espaldas amañera de trançado, pero no era redondo sino aplanchado. Al rededor del cuello tenia vn collar de carne, como polaynas de camisa. Los dedos de las manos tenia ahusados como vnas de aue, y la pierna, y el pie dere

derecho tenia de color roxo encendido.
Y todo el de mas color de su cuerpo era par-
dillo ahumado. Dize se que assi como nas-
cio dio vn grande grito, con que los que pre-
sentes estauan a su nascimiento se a temori-
zaron. El Duque de Saboya le hizo traer an-
tesi, y alli muchos hombres doctos dixerón
cada vno su parescer, aunque todos se con-
formaron en que era señal de amenaza de la
yra de Dios.

*De un monstruo que el año de 1551 nascio en trierras
de la Marche.*

C A P. IIII.



Onrado Licostens escriue en
su libro de prodigios, que
en dos tiempos diuersos, se
han visto nascer dos niños, y
cada vno dellos con cuernos
en la cabeça, de los quales el
vno dellos nascio el año de 1233 en los al-
pes cerca de Bauiera, en vn burgo que se lla-
ma Ratestad, el qual con su vista, y con vn
horrible grito que dio, assombro a los que a
Aaa su

En las prologos
su nascimiento estuuiéron presentes. El otro
fue, el q̄ he prometido en el titulo de aque-
ste capitulo, que como en el dicho queda,
nascio el año de 1551 en tierras de la Marche
en vn cortijo cerca de vn lugar que se llama
Vuistock, tenia el cuerpo muy roxo, y en la
cabeça tenia dos cuernos, y no tenia cuello
mas la cabeça la tenia inmediatamente assen-
tada sobre los ombros, los ojos tenia gruef-
fos, y muy reuentados, y saltados a fuera, y
la mirada tenia terrible, no tenia labios, y te-
nia la boca muy tendida con sola la señal de
su abertura la lengua tenia blanca, y quadra-
da, y no tenia nariz ni señal della, los braços
tenia pegados a los costados, y la piel de su
cuerpo era crespa y arrugada, y del ombligo
le salia vna harto gruesa tripa. Entrambos
y dos aquestos monstruos fueron pronosti-
cos delas calamidades q̄ despues sucedieron
que no fueron pocas.

*De las maravillosas propiedades, que antiguamente
se conosciéron en algunas aguas, de que algunas dellas
an duran hasta el dia de oy.*

C A P. V:

El



El entendimiento del hombre tiene particular calidad en el deleytarse, en quãto le es possible, de inquerir la verdad de la propiedad y virtud de las cosas, y hasta auer la percebido no se quieta, y el desseo que nasce del llegar a saberlas, mouio a los philosophos antiguos ha que pusiesse todo su estudio en procurar de saber las causas de muchas propiedades ocultas que se descubren en piedras, fuentes, plantas, y animales. Y assi con el cuydado que en ello pusieron, alcançaron a conoser que todas ellas tenian su origen de las quatro naturalezas, q son las q nosotros llamamos elementos es a saber, el fuego, ayre, agua, y tierra, y atribuyeron mucha parte de sus efectos ala cõjunta vniõ de las diuersas calidades, q el Criador fue seruido disponerles, cõforme a la necesidad q en cada vna de ellas dispuso. Pero de mas de lo q se puede atribuyr a questa conjuncion elemental en algunas se han hallado propiedades maravillosas, de q no se ha podido dar rason y solo Dios la sabe, segun muybiẽ lo dixo Alexãdro Afrodiseo

Aaa 2

en

Historias prodigiolas

en el proemio de sus Problemas. Y aquesta ha sido la causa porque les han sido dado nombres de propiedades ocultas, tal como es la que se vee en la piedra Iman, que de mas de que atrae el hierro, le comunica su virtud, y aquesto con tal fuerza que si con ella se friga vn esclauon de vna cadena, no se detiene en solo aquel, mas tambien haze participe della al segundo, y aquel altercero. Y así consecutiualemente se van asiendo los vnos de los otros. Segun q̄ como testigo de vista lo escribe sant Augustin en su libro 21 de la ciudad de Dios. Y tiene otra calidad, q̄ estando suelta y libre, siempre esta buelta al septentrion que ha sido causa de que los nauegantes ayã osado engolfar se tanto como se engolfan, ayudando se del quadrante, y de la aguja, ceuada con aquella piedra. Y aquestas ocultas calidades de que voy tratando, han sido conocidas, no solo en las cosas q̄ estan compuestas de los elementos, mas aun en ellos mismos. Y sobre todos en el del agua. Y para q̄ aq̄sto se conozca q̄ es verdad cõtare algunas q̄ en ella se han conocido, así en rios como en lagunas y fuẽtes q̄ creo no dexarã de causar admiraciõ en los q̄ dellas no vuierẽ teniendo noticia q̄ pocas cosas ay de q̄ mas las gentes

tes se puedā marauillar, ni en q̄ mejor contē-
plar las marauillofas obras de Dios. Y para
dar principio a este mi discurso, me parece
podre comēçar por aq̄l tan celebrado lago d̄
Iudea, q̄ se llamo Asfaltite, al qual d̄spues fue
dado nōbre de mar muerto. De quiē Plinio
dize en el capitulo ciēto y tres de su segūdo
libro, y en el cap. decimo sexto de su quinto,
q̄ ninguna cosa vna se sumia en el. Y Aristo-
tiles en el tercero cap. del segundo libro de
los Meteoros dize que ni hōbre, ni animal
por grāde que fuesse, y aunque en el los echa-
rāliados no se yuā afondo. Cornelio Tacito
escriue que por grande que sea el viēto que
por cima del corra, no se altera, ni se le alcan-
olas. Y el mismo Plinio en el cap. 15. d̄ su. 7. li-
bro, y Solino dicen q̄ es abundante de betu-
mē que es vna viscosidad grassa, de q̄ Semira-
mis hizo mezcla para edificar los muros de
Babylonia. Segū lo escriuē Diodoro siculo,
y Iustino, y dicen que es tã fuerte q̄ no se des-
haze sino es con sangre mēstrua. Pomponio
mela, y Solino dizē q̄ en la Etiopia, en la regiō
de los Macrobios, ay vn lago de tal calidad
que aunq̄ su agua se beue, si alguiē se baña en
el, sale vntado, y pringoso, como si se vuie-
ra metido en azeyte, y que es agua tan delga-

Historias prodigiosas

da, que sobre si no consiente cosa criada, que luego la sume. La misma calidad de no cōsentir sobre si ninguna cosa tiene vn agua de color negro, que Guillermo Paradin, en la continuacion de la historia de su tiempo, refiere estar cerca de Sena, jūto a vna Abadia que se llama Munistero, y dize q̄ los de aquella tierra tienē por tradicion, q̄ alli solia abitar vn abominable sodomita, al qual Dios castigo segū su peccado merecía, y fue con q̄ en vn instāte se abrio la tierra, y a el y a toda su familia sumio en el abismo del infierno, y en aquel lugar quedo aquel lago de agua infernal, que es diferente, y cōtraria de la calidad de todas las de mas aguas. Así como tãbien aquel peccado es cōtrario a toda común naturaleza.

Cuenta Solino de dos fuentes que auia en Sicilia, que la vna dellas a las mugeres que eran esteriles las hazia fecūdas, y la otra que a las fecundas las hazia esteriles. Plinio dize lo proprio de dos rios, q̄ el vno estaua en Arcadia, y se llamaua Flato, y el otro en Epiro, y se llama Afrodiso. Y los mismos Plinio, y Solino dizē q̄ en Beocia, cerca de adō de estaua el oraculo Trofonio, auia dos fuentes de las quales la vna quitaua la memoria a quiē

quien della beuia, y la otra se la restituya. Y en Frigia cerca de la ciudad de Celene auia otras dos q̃ la vna hazia llorar y la otra reyr, de las q̃les la vna se llamaua Cleon, y la otra Gelon. Todas aquestas calidades se puedē atribayr a que passauan por algunos minerales que se las conferiã. Mas a que se atribuyra la de vna fuente que estaua en Debris ciudad de los Garamãtos, que de dia era frigidissima, y de noche tan calida que no se podia sufrir. Y Solino dize que ni se lo causa uael clima, ni la influencia del cielo, y es cosa que admira porque es contraria a lo que la experiēcia nos en seña que es natural, que el dia con la presencia del Sol, suelē ser calidas, y la noche con su ausencia frigiditas. Y de q̃a quello sea assi, son testigos Arriano, Diodoro Siculo, y Quinto Curcio en la Historia de Alexãdro Magno. Mas aunq̃ todo aquesto parezca marauilloso, es nada encõparacion de lo que el mismo Solino, Plinio, y Mela, escriuen, que dizen que en Dodona, cerca de vn templo de Iupiter que alli estaua, auia vna frigidissima fuēte, cuya propiedad era que metiendo en ella qualquiera cosa encendida, la apagaua como otra qualquiera agua, y encendialas que estauan apaga-

Aaa 4 das

Historias prodigiolas

das quando se las acercauan. Y Plinio dize q̄
al punto del medio dia se cōsumia, y secaua,
y que por ello la llamaron, Quiescens, que
quiere dezir la que reposa, y a la media no-
che crecía tanto que se esparcia y derrama-
ua. No quiero de tenerme en contar de los
rios y fuentes que tienen calidad de conuer-
tir en piedra todo lo q̄ en sus aguas se echa,
acerca de lo qual Cardano trae vn exemplo
que paresce tiene alguna razon, ni tampoco
tratara de la fuente Stigia de Arcadia q̄ ma-
ta a los que della beuen, si no fuera por dezir
la marauilla de otra fuente de la misma pro-
uincia, en que paresce que Dios quiso recō-
pensar el daño de la vna cō el vtil de la otra,
Pausanias dize q̄ aquella perjudicial nasce
de vna peña q̄ esta cerca de Nouara, y que des-
pues q̄ atrauiesse por medio de vna grande
piedra cae en el rio Cratis, y q̄ es tan dañosa,
que generalmēte mata, assi a los hombres, co-
mo a los animales, y que ningun vaso de me-
tal, piedra, barro, hueſso, ni de otra cosa que
sea la sufre, que luego se quiebra, y trasuina,
y solo la resiste, y detiene el que fuere hecho
de vña de cauallo, y se sospecha que con ella
fue muerto Alexandro Magno. La otra fuē-
te esta lexos de aquella dos estadios, que son
do-

dozientos y cinquenta passos, y otra tal distancia esta de la ciudad de Cineto, y era su propiedad que si alguno estaua ya desahuziado, por causa de mordedura de perro rabioso, o por alguna llaga maligna que en su cuerpo tuuiesse, o por otra qualquiera enfermedad en beuiendo della al instante cobraua sanidad.

Escriue Aristotiles en el dozeno capitulo del tercero libro de la historia de los Animales. Y Plinio, en el capitulo ciento y tres de su segundo libro. Y Solino en la discrecion de Arabia, que en ella ay rios que si el ganado ouejuno beue dellos, se le muda el color de la lana. Y que en Colchides que es tierra de Tracia, ay vn rio que si las ouejas despues que del vuieren beuido, se dexaren tomar de los carneros, pariran los corderos negros. En Beocia ay dos rios que el vno dellos cria la lana blanca al ganado que del beue. Y el otro se la cria negra. El agua del Scamandro, que es el rio que corria junto a los muros de Troya, el qual por causa de su color se llama xanto, tiñe en amarillo la lana del ganado que de sus aguas beue. Riberas del mar roxo ay vna fuente que tiñe de roxo la lana del ganado q̄ della beue. Escriue Baptista

Historias prodigiosas
fulgoso , en su libro de las cosas memora-
bles que se veen en el mundo , que auia vna
fuente que era de tal calidad , que si callan-
do se llegauan a ella la hallauan estar clara,
y reposada , pero el que hablando , aunque
fuera muy quedo se llegara a ella , la halla-
ua turbia, y borbolloneando , de que el dize
que hizo experiencia. Y no es menos ma-
rauilosa que aquesta la calidad que escriue
Solino de vna fuente , que estaua en Ale-
sina , que es tierra de Sicilia , de la qual
dize que aunque era mansa , y reposada, si se
tañia vna flauta en parte donde desde ella
se pudiera oyr , se alteraua, borbollonea-
ua , y se exparcia, de suerte que parescia se
reguzijaua en oyr aquel son . Aristotiles,
por autoridad de Policrito , que escriuió
las cosas notables de Sicilia dize que en a-
quella Isla auia vna lagunita no mayor que
vn broquel Griego, y que si alguien se metia
en ella, se dilataua, y ensanchaua, y siempre
mas, mientras mas en ella se yua metiendo,
y sumergiendo , hasta venir a hazer tanto
circuitto , que en ella pudieran caber cin-
quenta hombres. Y despues que toda aque-
lla canridad se auia alargado, leuantaua en
alto al que en ella estaua, y le lançaua fuera,
y se

y se tornaua a su ser, de aquel su pequeño circuyto.

Todas aquestas propiedades son hartomarauiellosas, mas si aun queremos, passar mas adelante hallaremos que ay aguas que mouidas de vn su natural instinto, tienen conoscimiento, no solo, de quien las regala, o enoja, mas a vn como si estuuieran dotadas de vn anima excelente, aborrescen los vicios, segun la esperiencia nos lo muestra. Solino dize que en la Isla de Cerdeña auia fuentes calidas, que eran vtiles a las enfermedades de los ojos, y que tambien seruian para manifestar si vna persona auia hecho vn hurto, y en aquesta manera, que el q̄ era acusado de vn crimen semejante, juraua que del era, inocente, y despues con aquella agua le lauauan los ojos, y si auia jurado verdad se le aclarauan, y si auia jurado falso cegaua.

Filostrato en la vida de Apolonio Tianeoescriue de vn rio que tenia tal calidad que si alguien era acusado de algun delito, y auiendo se perjurado, se lauaua en el se henchia de lepra. Aristotiles dize que en la ciudad de la Paliça de Sicilia auia vna fuente, que con publico castigo de fuego
pu

Historias prodigiosas

punia a los que en ella jurauan falso, y el orden que en ello se tenia era, que el reo escriuia sobre vna tablita lo que negaua, y despues de assi escripta la echauan en aquella agua, y si auia dicho verdad, nadaua sobrellay no se yua afondo, mas si lo que auia dicho era falso, ella se sumia. Y de aquella agua salian llamas que acometian a aquel delinquente, y le abrasauan. Y hecho la experiencia el grande sacerdote que alli estaua, le entregaua al padrino que le auia traydo para que de alli le lleuasse. Quiero conciuyr aqueste discurso con lo que Aquiles Stacio auñtor Griego escriue en el octauo libro de los amores de Leucippe, y Clytofonte, y es que en Epheso auia vna fuente, que se llamaua Stigial, que seruiapara hazer prueua de la fee que las mugeres tenian para con sus maridos, y se hazia assi. Si la muger que era acusada de adulterio juraua que falsamente era calumniada, aquel su juramento se escriuia sobre vna tablita, y se la colgauan al cuello, y de aquella manera la metian en aquella fuente, que tenia tan poca agua, que apenas llegaua a las coruas, y si auia jurado verdad, el agua no hazia movimiento, mas si auia jurado falso, se alçaua hasta

sta llegar adonde estaua colgada la tablita.
 Todo aquesto que he dicho tocante alas ma-
 rauillas de las aguas, lo he hallado escripto
 por varios escriptores, segun los he citado,
 mas en lo que toca a las causas, hasta aora no
 se han sabido. Y assi juntamente con el real
 propheta Daud, podemos dezir. Señor tus
 obras son grandes, y tus consejos marauillo-
 samente son difficiles para que nosotros los
 podamos comprehender.

*De un horrible, y prodigioso mōstruo que nascio en Ita-
 lia el año de 1578.*

C A P. VI.



Omo los philosophos an-
 tiguos se dieron a escudri-
 ñar los secretos de natu-
 raleza, no fue en lo que me-
 nos trabajaron en procurar
 de aprehēder las causas del
 nacer delos mōstruos, y delos partos pro-
 digiosos, que parece que son como vn opro-
 brio de la misma naturaleza, y vn horror, e
 ignominia de los progenitores. Y despues
 que cada vno vno trabajado en su especula-
 cion,

Historias prodigiolas

cion, referio lo que de cada cosa auia alcan-
çado, segun la capacidad, y subtileza de su en-
tendimiento. Los Egypcios, que segun el
parecer de Herodoto y de otros, fuerõ los
primeros que emprendieron el medir el cir-
culo, y redondez del cielo, y consideraron
sus luminosos astros, su concierto, harmo-
nia, y hermosura, dixeron que todas las ope-
raciones marauillosas, dependian de sus in-
fluencias, y de las delas estrellas. Y Platon
que fue a Egypto adepender sus sciencias,
y disciplinas atribuyo, la causa de las cosas,
a la forma, como a principio muy excelen-
te, y siguiendo la contemplacion de su phi-
losophia pagana, aunque admirable dixo que
auiendo Dios, con su diuino poder criado
los cielos, los hermoseo de sus preciosos
hornamentos. Y despues dellos conuenien-
te orden dispuso los principios de todas
las cosas que son capaces de diuerfas altera-
ciones, mediante sus nascimientos y muer-
tes, y despues consecutiua mente formo to-
dos los generos de los animales, y delas plan-
tas, y todas las de mas cosas y nanimadas. Y
porque las vltimas criaturas, en calidad no
fuesen yguales con el cielo que es el habi-
taculo de su morada, puso en ellos virtud, y
vi-

vi-

vigor , y les dio fuerças y juntamente a los elementos , para que ellos dominassen las cosas baxas e inferiores, y ellas les estuuiessen subjectas. Y en cada criatura introduxo su forma particular , segun las influencias de los Astros, que las dominan . Y porque la suceſsion de todas ellas se continuasse sin ningun interualo , les dio el vſo de la generacion, y procreacion , mediante la simiente que en cada vna dellas dispuso . Y para dar perpetua fuerça a la preparacion de todas las cosas instituyo en el cielo, como en causa nobilissima , el patron , y el exemplario de todas las formas , a quien el mismo Platon llama el alma del mundo . Y Aristotiles le llama naturaleza vniuersal . Y Auicena dador de formas , aora se han perfectas, o imperfectas, y monſtruofas . Y assi los que hazen profefsion de la Astrologia judiciaria, y en particular Alcabicio , atribuyen los monſtruos a las constelaciones de los Astros, y dicen que si quando la luna estuuiere, en tales grados, y en tales signos y en conjuncion de tales planetas, q̃ lo q̃ entō ces se cōcibiēre, ſera defectuoso, y que si estuuiere en tales aspectos, ſera monſtruoso. Y de aquesta opinion, tambiē es Iulio Materno,

Historias prodigiolas

no, y lo son la mayor parte de los Astrologos
así Griegos, como Caldeos, y Arabes. Y au
tambiē la siguē algunos modernos como son
Fabro Stapulense, y Ieronymo Cardano , y
otros ay que aun se han adelantado mas , y
dicho que quien en su nascimiento tuuiere
tales constelaciones, terna poderio sobre los
demonios. Y otros ha auido tan desuergo
gados , e impios , que han atribuydo tanta
fuerça a los Astros, que han dicho q̄ quien en
su nascimiento viuere tenido tal aspecto o
conjuncion, terna don de profecia, que es
blasfemia terrible que ha nascido de la judi
ciaria, pero como mi intento no sea de tra
tar de aquesto, me basta solo de auer mani
festado sus engaños, y mentiras, y he queri
do imitar a vn Rey de aquestos nuestros tiē
pos, que para castigo de vn famoso astrolo
go, se contento con solamente tenerle algu
nos dias en vna escura prision, para que su
necedad fuesse manifesta, puesto caso que
sus deuaneos merecian mayor castigo.

Hipocrates, y Galeno y otros, atribuyen
la causa de los monstruos, a vna vehemente
impresion de la imaginacion que vuiesse te
nido la muger al tiempo que concibio, que
dizen que es tanta la fuerça que sobre aquel
fruto

fructo tiene, que en el queda impressa su marca y señal. Y aunque a questa opinion parece friuola, y de poca fuerza, muchos graues varones la sustentan, y dicen que no solo tiene fuerza de alterar la forma en la materia que se concibe, mas aun las criaturas ya formadas. Y en consecuencia desto vn philosopho de nuestro tiempo escribe, que por auer vn hombre intensamente soñado, que estaua en vna fantastica lidia de Toros, amanesco con cuernos,

Damasceno dize que en tiempo del emperador Carlo quarto vna muger pario vna hija vellofa, porque quando la concibio estubo intensamente contemplando a vn retrato de sant Iuan Baptista vestido de pieles q̄ en su aposento tenia, y como fue cosa tan rara, la presentaron al mismo Emperador.

En tiempo de Hypocrates, vna muger de calidad pario vn hijo negro, con ser sus padres blâcos, de que el marido tuuo sospecha de su lealtad. Y Hypocrates mismo la defendio, prouando que la fuerza de la imaginacion, lo auia causado. Mas otro testimonio mas autético, nos certifica lo que puede la imaginacion, que la sagrada escriptura en el treyntissimo capitulo del Genesis, en

B b b la

la historia de Iacob, nos dize que el echaua en los abreuaderos de los ganados, varas mondadas, para que viendo las las ouejas al tiempo que los carneros las cubriessen, retuuiessen en su imaginacion aquella variedad de colores, y pariesssen los corderos manchados.

Empedocles, y Difilo fueron de opinion, que la causa del nascimiento de los monstruos era la superabundancia, o la poca cantidad dela simiente, o el no estar bien dispuesta, y purificada la matriz, o el auer la criatura en ella tenido alguna estrechez. Otros dicen que la causa dello son los desreglados, y viles appetites de las mugeres preñadas. Y nosotros que estamos doctrinados en mejor escuela, es razõ que los atribuyamos a la prouidencia y justicia de Dios, q̃ no menos para nuestra enseyanza q̃ para nuestro castigo, permite q̃ naturaleza los produzga, como en contumelia, y en horror del peccado, pues q̃ como bestias brutas, continuamente nos precipitamos en el. Y el con aqueste medio nos auisa q̃ nos apartemos de nuestras vilezas, y nos humillemos a su diuina magestad y le supliquemos que nos alumbre el entendimiento, para q̃ no nos apartemos del ver-
dade

dadero camino, que el con los braços abier-
tos, y tendidos nos espera para comunicar-
nos su gracia.

El Propheta Esdras amenaza a Babylonia
segû la escriptura sagrada nos lo dize en el 5.
cap. de su proprio libro, y entre otras maldi-
ciones de q̃ por el Angel es amenazada, es
vna q̃ sus mugeres parirã monstruos disfor-
mes, espantables, y prodigiosos. Assi como
lo es el q̃ propuesto tengo en el titulo de a-
queste capitulo, assi q̃ si dñ todo no somos in-
sensatos conoceremos q̃ aunq̃ de continuo
offendemos la bondad y clemencia de Dios
el nos adierte, y recuerda, para que nos hu-
millemos a el, y porque siempre estemos cõ-
cuydado, nos embia aquestas señales, y pro-
digios, q̃ son aralde de su diuina justicia. Y
si nos es licito cõparar los exemplos de los
sucessos antiguos, con los de nuestro tiem-
po, veremos q̃ el mismo orden tuuo Dios en
combidar, y llamar a penitencia a la ciudad
de Ierusalem, que ha tenido para llamar
nos a nosotros, mostrandole varios prodi-
gios y señales, y siempre ella se estubo en
su contumacia, hasta tanto que el la ca-
stigo con el açote de su yra, y fue con tal
rigor, que cayo en tanta miseria y

Bbb

2

ham-

Historias prodigiosas.

se comieron a sus propios hijos. Y al cabo fue derribada por el suelo, y toda su gente fue llevada a miserable captiuerio, y fueron vèdidos treynta dellos por vn dinero, y murieron mientras el asedio duro, vn millon, y cien mil personas. Muchas fueron las señales, y prodigios con q̄ Dios la auiso. Mas segun dizê Iosepho, y Eusebio, las principales dellas fueron dos, y la vna dellas fue que vna noche poco antes dela Pascua de los azimos alas nueue horas, al rededor del templo se vio grande claridad, la qual duró media hora. Y la otra fue vn cometa en forma de espada, que sobrelle estubo vn año entero. Y así tambien nosotros en aqueſte afligido reyno, auemos visto otras dos semejantes señales, que miercoles 28 de setiembre del año de 1576 alas siete horas de la noche, en Paris, y en sus alrededores se vio vna maravillosa señal, y fue que así de la banda de oriente, como de la de ocidente se vieron venir vnas muy grandes, y espesas neues, las quales se encontraron en aquel paraje, y con la vehemencia, y fuerza de sus encuentros, echaron de sí rayos de fuego, dela misma manera como los que se hazen artificiales, y aquel combate duro hasta la media noche, que

que caufo harta marauilla, y aun fue mayor su consideracion, porque acaescio vigilia de la festiuidad del archangel Sant Miguel, que es el dia en que los caualleros del habito de su auocacion solennizan su fiesta. Y antes dello por el mes de Mayo de aquel mismo año, en la villa de Lude, que es en tierras de Anjo, se auia visto otra claridad, que aun fue mas luminosa. Y en quanto a la otra señal que es el cometa, tambien nosotros auemos visto aquel terribilissimo q̄ se nos mostro, y por tantos dias el año de mil y quiniētos y setenta y siete, cuya cola era tan espantable. Y aora, para añedidura de aquestas amenazas, nos ha nascido vn espantosissimo monstruo, que ha sido causa del sujeto de aqueste presente capitulo, cuyo nacimiento fue en el mes de Enero de 1578 en vn lugarjo llamado Eufcrigo, que es del estado de Milan, junto a Nouara, su madre era muger de edad, y la forma del monstruo era aquesta. Tenia siete cabeças, y siete braços, y solas dos piernas, que ellas y los pies desde las rodillas para baxo eran de cabra, la cabeza que mas eminente parescia, no tenia mas de vn solo ojo, y aquel en medio dela frente. Si en todo el no vuiera auido otra confide-

racion mas de solo el mucho numero de cabeças, y braços, cosa fuera para que dello se vuieran podido dar algunas prouables razones, segun nos las enseña Hypocrates, en su libro de genitura, que son que los instrumentos que naturaleza tiene dispuestos para la generacion, vuiesen estado defectuosos, y por ello auer sido causa de que en aquella criatura se vuiesse alterado la forma, conforme al exemplo que tenemos en los arboles, y en las plantas, que sino tienen lugar capaz para poder brotar, y salir de la tierra, nascen torcidos, y de mal talle, con ramas superfluas, e inutiles. Y assi en la produccion de aqueste monstruo, se vuiera podido atribuyr ha que entonces naturaleza auia tenido intencion de produzir mucho numero de criaturas, y que por causa dela estrechez de la matriz, se auian quedado embeuidas las vnas en las otras, y solo auia hecho muestra de aquella diuision, que no es nueuo auer se visto nacer criatura con quatro braços, y quatro piernas, y viuir algunos dias, segun lo escribe Iouio Fincelino en su libro de Miraculis, y aquesta es vna causa que se puede atribuyr a todos los animales monstruosos, assi de agua como de tierra, quando

do

do su monstruosidad, consista en tener mas numero de miembros de los que naturaleza tiene dispuestos, al especie de cada vno: sin que ningunos dellos tengan semejança de aludir a otra especie. Así como lo era aquel serpiente que Licostenes dize que los Venecianos vuieron en Africa, y le presentaron al rey de Frãcia Francisco I. que tenia siete cabeças, pero ninguna se diferenciava de su especie: mas aqueste monstruo, de mas de tener muchas cabeças, y braços, participava de animal bruto, que es cosa que no consiste en razon: si no es querer calunniar a su affligida madre, que estaua harto confusa, y atribulada de aquel su parto monstruoso. Aunque es verdad que ay hartos exemplos, y bien autenticos, aunque infames, de muchas brutalidades que se han cometido, segun lo cuentan Volaterano, Licostenes, y Celio Rodigino. Mas aquesto dexemos lo para Dios, que es el que todo lo sabe, y supliquemos le nos tenga de su mano, y alçe su yra de sobre nosotros, y no mire a nuestras maldades, que por ellas merecemos condenacion eterna.

Historias prodigiosas

De un ternero monstruoso q̄ tenia dos cuerpos , y no
mas de una cabeza que nascio el año de 1578.

C A P. VII.



E algunos años a esta parte han nascido muchos y varios monstruos , assi en tierras y lugares poblados, como en câpos, bosques y desiertos , que han causado grande maraui-lla, aunq̄ ninguno ha sido tal, como el que en el titulo de aqueste capitulo he prometido de tratar, y del soy testigo de vista, y me cau- so mucha admiracion , porque me parecio presagio de mucha consideracion, tanto que me haze creer, que porque aqueste siglo esta desreglado, y fuera del termino de la razon, nascen en el criaturas disformes , y que assi como el esta manchado , y afeado cō los pec- cados de los hombres, assi en el se producen criaturas monstruosas, y feas. Y assi me pa- resce que por el muy bien se puede dezir a- quella comun sentencia, que dize.

Espe-

Espejo es la virtud al virtuoso,
Y el vicio no se aparta del vicioso.

En quanto al vicio aquesta sentencia se verifica con el exemplo de Pasife que concibio al Minotauro, a quien Dedalo, despues encerro en el laborintio, y alli le mato Teseo. Y la de la virtud, y en muchas illustres personas que han obrado cosas heroicas, y virtuosas, assi como hizieron David, Salomon, y otros infinitos, en lo qual ordinariamente parece que los hijos imitan a los padres, assi en lo vno como en lo otro. Y assi nuestro famoso poeta Pedro Ronfardo, en algunos de sus graues versos, que escriuio abundosos de admirables sentencias, dixo.

El valeroso padre siempre engendra,
Al hijo, imitador de su grandeza,
Y assi por solo el nombre de la raga,
Es el jouen cauallo apetescido,
Y el podenco sagaz sigue el venado,
Solo imitando a sus progenitores,
Ques cosa natural el heredar se,
Las virtudes, y vicios de los padres,

Historias prodigiosas

Mas vengamos ya a la enarracion de nuestro sujeto, y discurremos vn poco sobre la maravillosa, y monstruosa forma de aquel ternero, el qual nascio Domingo de casimodo de año de mil y quinientos y setenta y ocho en vn lugar que se llama Gentilly, que esta distante de Paris media legua. Nascio segun el orden de la naturaleza de su especie, de vna vaca: mas su forma era que tenia dos cuerpos distintos, y no mas de vna cabeza y vn cuello: su diuision començaua desde junto a los hombrillos, y cada cuerpo tenia sus quatro piernas ordinarias, mas al vno le salia la vna dellas dentre el pecho, y la garganta: y entrambos cuerpos no estauan jutos y apareados por los lados, mas el vno estaua sobre el otro: entrambos erã de sexo masculino, y el q̃ estaua debaxo, no tenia cola, y el de encima si. Fue traydo a esta ciudad de Paris, al burgo de S. Marcelo: a dõde fue visto de innumerables gētes. La causa natural de su producion monstruosa, fue estrechez de lugar, o defecto de materia, q̃ naturaleza quiso formar dos, y no se perfeccionarõ. Y tã biẽ pudo ser influencia de los astros, q̃ tienẽ dominio sobre las horas de las generaciones, y nascimientos. Mas yo sobre todo creo
que

que fue prodigio que Dios nos embio para aduertirnos de la yra que con nuestros pecados le auemos prouocado cōtra nosotros por lo qual dūemos corregirnos, y reformar nos con obras de virtud, para cō ellas merecer. Mas el daño que tenemos es, que aunque conoscemos que vamos errados, y que el proseguir adelante nos es dañoso, no dexamos de continuar nuestra començada carrera, que nos lleva al despeñadero del infierno. De suerte que bien podemos dezir lo mismo q̄ Boissiero dixo en sus primeras obras, aunque a otro proposito, y fue.

Que horrible caso es que apetezcamos,
El mal, y que abracemos su tormento,
Y amemos a quien causa nuestra pena.

Y esto es afsi, q̄ le amamos y buscamos, y huy
mos el bien, aunque nos parece seguirle,
el qual es lo immortal, y que jamas falta,
a quien le procura y apetece, y lo que segui
mos es el gusto mundano que no tiene mas
fuerça contra la muerte, no solo eterna
mas aun temporal, de la que tienen las
hojas de vn arbol, contra la furia del
ayra

Historias prodigiosas
ayrado viento, de que el mismo Boissiero
dize.

Los gozos que buscamos
Instables son qual ondas inquietas.
Y así siempre hallamos,
De fortuna las obras imperfectas
Que a mudança continua estan sujetas.

Aquesto me parece q̄ basta, y quiero poner
fin a este capitulo, por no causar fastidio a
los lectores, a los quales certifico de la ver-
dad del caso, como testigo de vista que de
llo fui.

*De un temeroso prodigio, y maravillosa señal del cielo,
que el año de 1577 a los cinco de Dizeiembre se
uio en Alemania en la uilla de Altorff, que es de la
diocesis de Vuitembérg.*

C A P. VIII.

DE S D E los tiempos anti-
guos ha sido siempre observa-
do que conforme a la disposi-
cion de los astros, y a las re-
uoluciones del cielo, en diuer-
sas

las partes aparecen señales e impresiones en el ayre, de las quales algunas son conforme al ordinario curso de naturaleza, y otras son la expresse, y particular voluntad de Dios. Y dellas las mas marauillosas son las que aparecen con demostracion de fuego, o cosa que de resplandor, y claridad, aunque no sean luminosas, sino foscas y tenebrolas, que siempre son significadoras de algun caso notable. Como lo fue aquella que los pastores vieron en la natiuidad del Salvador del mundo. Y la estrella que guio los tres Reyes desde oriēte hasta Bethlem, para que le conociessen, y adorassen por Dios. Y assi mismo la tenebrofa escuridad del vniuersal eclypse que vuo el dia de la passion del mismo Redemptor, todas las quales señales fueron ciertos, y verdaderos mensajes q̄ Dios embio, para encaminarnos en la carrera de saluaciō, y no menos fue significadora de successos aquella estrella, o cometa que el año de mil y quinientos y setenta y dos, por el mes de Nouiembre, aparescio en el signo de Toro en el cuello de Casiopea: pero no de dichosos y venturosos como aquellos lo fueron, dela qual aqui en Frãcia ha escripto Goselino matematico, q̄ tiene a cargo la libreria

Historias prodigiosas

ria del rey. Y en España Hieronymo Muñoz, al qual ha traduzido en nuestra lengua Frãcesa Guilefaure de la Borderie docto Frãces. Y en Alemania escriuio della Leonardo Turnisser, medico del Marques de Brandenburg, principe elector, el qual assi como yo la ha juzgado de color igneo, fusco, y marcial, y dize que sus effectos duraran hasta el Nouiembre proximo, q̄ auran sido 36 meses y nueue dias, y que a donde su fuerza sera mayor, es en los climas de las regiones sujetas al Tauro. Y ya se han comenzado a ver algunos de sus effectos, como son muertes de reyes, principes, y princesas. Y lo mismo dize Leouicio en sus pronosticos, tratãdo d̄l eclypse q̄ en el mes de Nouiembre postrero vuo que dize que la punta de su piramide calo tã adentro la tierra, que sus effectos prosiguieran en los años siguientes.

El resplandor q̄ Iosepho escriue q̄ en Ierusalem se vio, poco antes de su destruyciõ, tã bien fue señal y prodigio. Y lo mismo fue vn exercito de gente armada, q̄ tambien entonces se vio por el ayre, semejate a otro q̄ se auia visto en tiẽpo de los Macabeos. Yaũ segũ otros muchos q̄ se hã visto en otras diuersas ptes, como Titoliui lo escriue en su grande histo

historia Romana. Y tambien lo escriue Iulio Obsecuete, q̄ entre otras marauillas q̄ cuētā dizē, q̄ siendo Cōsules Marco Messala, y Cayo Liuiio, en vn claro dia entre las tres y las quatro d̄ la tarde se cubrio el cielo de vna te nebrofa escuridad, y de la plaça Picena por muchas partes salio fuego como las llamas ce lestes, y q̄ aunq̄ era como ligeras exalaciones ardio las ropas a muchas personas. Y tãbien dizen q̄ siendo cōsules Quinto Emilio, Peto y Marco Iulio, en Anania lloouio tierra, y q̄ en el cielo se vio vna llama ardiente. Y q̄ po co tiempo despues en Cassino vna noche se vio el sol como si fuera en mitad del dia. Y q̄ despues en Capua, y en Pisauro acaecio otro tanto. Y q̄ los Romanos siguiendo los conse jos delos libros Sibilinos, hizieron sacrifi cios, y espiaciones. Mas quiero dexar aque sto, y venir a tratar de cosas acaescidas en o tros tiempos q̄ sean mas cercanos a los nue stros.

El Guiciardino en su historia de Italia es criue que en el tiempo que Carlo octauo rey de Francia fue sobre Napoles, vna noche en la pulla se vieron tres soles, que parecian estar en mitad del cielo, y el estaua cubier to y toldado de nuues, y tronaua, y relam paguea

pagueaua terriblemente: y que entonces en
 aquellos dias fray Hieronymo Sauonarola
 Ferrares, publicamente predicando, y parti-
 cularmente hablando con aquel rey, predi-
 xo muchas miserias, de que auia de ser cau-
 sa su yda sobre aquel reyno: y assi mismo q̃
 entonces cerca de Areço, se vieron grandes
 exercitos de gēte de guerra que por el ayre
 marchauā como de passo, con mucho rumor
 de pífanos, y d̃ ntābores. Y q̃ en diuersas par-
 tes de Italia sudarō muchas ymages de san-
 ctos: y nacierō muchos, y varios mōstruos
 assi d̃ mugeres, como de animales, q̃ causarō
 hartoterror. Despues d̃ todo lo q̃l sucedierō
 las guerras q̃ los Frāceses mouierō por la cō-
 quista de aq̃l reyno: y la perdida q̃ del hizie-
 ron despues de auerle conquistado. Y la me-
 morable victoria q̃ tauierō en la jornada de
 Fornouo, a dōde con muy poco numero de
 gēte aquel rey quedo vécedor cōtra el exer-
 cito dela liga q̃ contra el se auia hecho, en q̃
 se auian juntado los mayores Principes de
 Europa. Y assi agora en aq̃ste tiēpo q̃ verda-
 deramente es corrupto, y casi prescito por
 causa de nuestras iniquidades, y maldades,
 nos ha q̃rido Dios auisar cō señales maraui-
 llosas del cielo. Y entre las muchas e infini-
 tas

que de pocos años a esta parte se hā visto, es vna que en Alemania en la villa de Altorff, que es tierra de Vuittemberg, y esta vna legua lexos de Tübinge, el año de 1577 el quinto dia del mes de diciembre a las siete de la mañana al tiempo que el sol se començaua amostar sobre el orizonte, se aduirtio que no daua su acostumbrado resplandor, y claridad, que parescia estaua escuro y amarillo, de la manera como algunas vezes se nos representa la luna, quando estando llena se descubre sobre nuestro orizonte, que parece vn circulo teñido, y como su resplandor estaua amortiguado, se podia mirar sin que la vista se deslumbrasse. Y de alli a poco se cubrio de vna escuridad como si estuiera eclypsado y luego se tiño de vn color roxo como sangre y estaua tan cubierto q̃ no se diuisaua su forma, y de alli a poco se mostraron dos soles, el vno de color roxo, y el otro amarillo, y parescia que el vno estaua de baxo del otro, como se pone la luna quando le eclypsa. Y despues que asì uiieron estado vn poco, el vno dellos se resoluió, y solo quedó el que era natural, pero con el color muy amarillo, y sin fuerza. Y poco despues aparescio vna nubesita negra, y de forma de vna bola, la qual derechamente se fue contra el sol, y le cubrio su centro, de suerte que del no se parescia mas de vn circulo redondo, y con el mismo color amarillo, y estando asì

Ccc

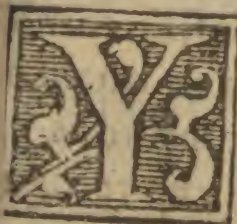
cu-

cubierto, se vio otra nubezita negra algo perlongada, la qual combatio con el, y muchas vezes se cubrieron el vno al otro, hasta que al fin la nube se consumio, y el sol se quedo con el mismo color amarillo. Poco despues aparecio otra nubezita que parecia como de media vara de largo, la qual salio de hazia la banda de poniente, y se detuvo junto al sol, y estando asy parada, salio della mucha gente, y todos vestidos de negro, en habitos de soldados, vnos apic, y otros acanallo, y marchando en ordenança se metieron por aquel sol y pasaron de la otra banda del, y formaron vn escuadron. Y asy ordenados, se fueron hazia el oriente, y tras el yua vn hombre de mayor estatura y brio que los de mas, y despues q̄ aquel exercito vuo atrauesado por el sol, el se aclaro mas, pero no del todo, y luego se torno ateñir de color de sangre. Y asy el cielo, como la tierra se mostraron de color roxo, y del sol salieron vnas nubes sangrientas, las quales se levantaron mas altas q̄ no el, y despues se fueron hazia oriente, siguiendo el mismo camino que la gente armada auia llevado, miẽtras al rededor del sol se parecian algunas nubes negras como las q̄ se suelen ver quando ay grande tempestad. Y despues se vio que del sol salieron otras nubes, vnas eran sangrientas, y otras como encẽdidas, y otras amarillas como açafra, y dellas salierõ vnas reberberaciones formadas

das como grâdes, y altos chapcos, los vnos roxos otros azules, y otros verdes, y los mas dellos negros, y despues aquellas nubes se abaxaron, y se hizieron como vn toruellino, y pareſcia que del llouia fangre, y q̄ el cielo, y la tierra, y todo quanto se deuifaua eſtaua teñido de fangre, y de amarillo. Y todo aqueſto duro harto tiempo, y poco apoco el ſol cobro ſu claridad, aunque ſu centro pareſcia que eſtaua teñido de azul y de amarillo. Y ya quando fuerō como las diez del dia, quedo todo claro, y deſocupado, y lo reſtante de aq̄l dia fue luminoso, y ſereno. Aqueſte fue vn prodigio que no es difficultoſo el entender ſu ſignificado que aduertencia es que Dios nos embia para que corriamos nueſtras vidas, y hagamos penitencia porq̄ ſi aſſi no lo hizieremos, el embiara ſobre noſotrōs caſtigo de fuego, y fangre.

De un lechon monſtruoſo que naſcio el año de 1578.

C A P. IX.



A que comence a eſcreuir algunos naſcimientos de monſtruos, y otros prodigios, no quiero alçar dello la mano, antes de auer contado de vn mōſtruo no menos raro q̄ otro qualquiera de quantos en todas aqueſtas historias prodigioſas quedan moſtrados. La forma que
Ccc 2 tenia

Historias Prodigiosas

tenia me fue embiada retratada de vn mi amigo, mientras estaua continuando la profecucion de aquestos discursos, y juntamente con el portrato me embio aquesta relacion. El año de 1578 dia de sant Nicolas, que es a diez y nueue dias del mes de mayo, en la villa Montleheri, que esta distante de Paris ocho leguas, vna puerca pario vn lechon monstruoso, el qual no tenia mas de vn solo ojo, y aquel en medio de la frente y en ella misma encima de aquel ojo tenia vna trompa de la hechura como la de vn elefante, y entrella y el ojo se le señalaua vn cornezuelo pequeño los colmillos tenia tan grandes que le salian de la boca, y las mexillas tenia roxas como si fuera criatura humana, el resto del cuerpo tenia sin ninguna estrañeza excepto que su piel era lisa, y sin ningun pelo, ni cerda.

Y a tenemos dicho que las principales causas de la generaciõ de los mōstruos, son la poca cantidad, o la superabundãcia de la materia seminaria afsi del vno de los padres, como de entrambos, y el no estar ella, ni la matriz bien dispuestas como a la naturaleza conuiene, porque ella en quanto a si procura produzir sus effectos cumplidos y absolutos. Y afsi lo haze mientras no vuiere algunas causas, ora sean internas, o esternas que le impidan su ministerio. Y aunque aquesto sea afsi, no se puede dexar de dezir que algunas vezes las obras

obras, y producciones que vemos nacer, no son mediante los defectos de aquellas causas naturales, pues que en ellos se ven tantas estrañezas, y terribilidades, como en diuersas partes de aquellos volumenes de historias prodigiosas quedan mostrados. Y assi somos forçados a dezir que son la menra voluntad de Dios, y su solo iuyzio con que nos amenaza, que si no emendamos, y corregimos nuestra corrupta, y mala vida, embia ra sobre nosotros su castigo. Marco Tulio Ciceron padre de la eloquencia Romana en su segundo libro de la naturaleza de los Dioses dize que los monstruos son prediciones, y significaciones de cosas que han de suceder, y presagios que muestran a los hombres los desastres, con los quales Dios tiene determinado de castigarlos, no menos a algunos en particular, que en general a vna tierra, o prouincia, mientras no se corrigieren de su peruerfa vida, e hizieren penitencia de la passada, y assi lo deuemos entender todas las vezes que en el cielo vieremos alguna señal, o que en la tierra nasce algun monstruo.

De una Catholica consideracion del terrible Cometa del año de 1577 y de los dos eclipses de luna q̃ en aquel año le precedieron, y se cuentan otros prodigios que en diuersas partes se uieron.

Ccc 3

Ca



An sido tantas las señales de la
 ira de Dios que cada dia se han
 visto, q̄ no puedo dexar de tor-
 nar a repetir la que tãtas vezes q̄
 da dicho, de q̄ nos conuirtamos
 a el, para que en nosotros no exe-
 cute el castigo que merecido tenemos, el qual el
 por su misericordia no embia, antes de auernos
 amenazado con diuersidades de señales, y prodigios,
 y los que dellos han sido mas considerables
 y marauillosos: aunque muchos hã sucedido, y se
 han visto, assi en la tierra como en el ayre, fueron
 aquellos dos generales eclypses de luna que vuo
 el año de 1577 el primero de los quales fue a los
 dos de Abril, y el otro a los veynte de Septiẽbre.
 Y el terrible cometa que aparecio por el mes de
 Nouiembre de aquel mismo año, pero general-
 mente no se vio en vn mismo dia, q̄ en Alemania
 se vio a los doze de aquel mes, y en Francia, y en
 otras partes algunos dias antes, pero el mismo dia
 que en Alemania se vio, acaecio en ella, que en vn
 lugar que se llama Kertiers tierra de Berne que
 esta cerca de Murten, y es de la Diocesis de Fri-
 bug, vn arroyo se vio conuertido en color de san-
 gre, y de aquella fuerte duro hora y media, q̄ cau-
 so grãde terror y alteraciõ en tados los q̄ lo vierõ,
 que fueron muchos millares de personas, y algu-
 nas

nas dellas harto dignas de fe, de quien yo lo he sabido. Y antes dello, q̄ fue a los diez y ocho de Septiēbre, en toda aq̄lla prouincia vuo vn terremoto q̄ tomo mas de veynte leguas de aq̄l circuyto, es a saber, desde Colmar hasta los cōfines de Berne, q̄ estremecio los edificios, y en algunas partes la tierra se abrio, y se trago algunos dellos, con temor grāde de q̄ a todos los de mas no les acaesciera lo proprio. Y aũ hasta el dia de oy les dura, y se temē de otro mayor castigo, y con mas riguroso açote: porq̄ los tēblores siēpre suelen ser presagio de futuros trabajos y castigos: pero no nos es lícito juzgar dello mas de lo q̄ basta a n̄ra pequeña capacidad, q̄ los secretos de Dios nos son encubiertos. Aunq̄ las diuinas letras nos enseñan q̄ no ay cosa q̄ mas deuamos temer, q̄ aq̄stas prodigiosas señales, por ser como son muestras del futuro diuino castigo. Y assi nos lo dize el propheta Isaías en el decimo tercio cap. de sus prophecias, en aq̄sta manera. Veys aqui el dia en q̄ el Señor verna riguroto, lleno de indignacion, de furor, y de yra: y assolara la tierra para desarraygar della los peccadores. Y entōces los planetas ni las estrellas del cielo no daran luz, y quādo quiera amanecer el sol se escurescera, y la luna no mostrara su claridad: y despues en persona de Dios dize. Yo visitare los males del mūdo, y las iniquidades de los peruerfos: y abaxare el arrogancia de los or

Historias prodigiosas

gulosos, y humillare los penſamiētos de los que se hazen temer. Y el propheta amos en el principio de sus prophecias cuenta vn terrible temblor de tierra que vuo en tiempo de los reyes Oſias, y Ieroboan, y para persuadir a los de Damasco, y a los Filisteos de Tyro y Edom, Amon y Moab, quanto Dios estaua ayrado contra los peccadores, les dize, que despues que a ellos vuisse punido, con todo genero de tormēto, castigaria su pueblo de Israel, porque ydolatraua, y le haria esclauo de los Assyrios, los quales los sacarian de sus tierras, y los lleuarian a las estrañas, adonde le tuuiesſen affligido y atormentado en vn largo y trabajoſo captiuerio. Y aſsi miſmo en otros muchos lugares de la ſagrada eſcriptura ſe nos enſeña, que jamas en el cielo, ni en el ayre ſe han viſto prodigios, que despues dellos no aya auido publicos caſtigos. Que en tiempo del Rey Faraō, vuo vna grandifsima obſcuridad, que cubrio todo el reyno de Egipto, y las aguas ſe conuirtieron en ſangre, y despues dello, aſsi aquel Rey, como todo ſu pueblo fueron affligidos con muchedumbres de males, haſta que por vltimo remate, el y ellos quedaron anegados en el mar Roxo, ſegun nos lo cuenta el ſagrado libro del Exodo. Y en el tercero capitulo del ſegundo libro de los Reyes, leemos que en tiempo del propheta Eliſeo, antes q̃ los Moabitas miſerablemente perecieſſen, las aguas de ſus
rios

rios se auia visto conuertidas en sangre. Y antes q̄ la grande ciudad de Babylonia y su Monarchia fuesse assolada, y destruyda, se vieron muchos eclipfes del sol y de la luna, y otros muchos prodigios asì en el ayre como en la tierra. Todo lo qual auia sido profetizado por muchos sanctos profetas. Y lo mismo fue el castigo, y tribulacion que el pueblo de Israel, y de Iuda, auian de tener por mano de sus enemigos, y que auian de ser vencidos, y llevados en captiuerio, lo qual les auia Dios aduertido cō temblores de tierra, como largamente lo escriuen el profeta Amos en su primero capitulo, y Zacharias en el tercero. En fin todos los libros, e historias asì sacras, como profanas, nos dizen q̄ siempre que se han visto eclipfes, Cometas, Terremotos, conuertirse el agua an sangre, y otros semejantes prodigios, que despues dello suelen suceder grandes miserias, y calamidades, tales quales son guerras, muertes de Principes mudanças de estados, hambres, carestias, incēdios, pestes, muertes vniuersales, asì de hombres, como de animales, y todos los de mas desastres que imaginar se pueden. Mas las calamidades que dan mayor lastima, y ponen mayor dolor, son las heregias y scismas que se mueuen cōtra la verdadera religion Christiana, como las que aora tan estragada tienen la mayor parte de Europa, porque con ellas se pierden las almas, y

Ccc 5 los

Historia Prodigiſas

los bienes eſpirituales, que exceden a todas las demas perdidas. Y pues que en aqueſte nueſtro tiempo ſe han viſto todas las ſobre dichas ſeñales, podemos tener por cierto q̄ ſe acerca la fin del mundo, y que no eſta lexos el terrible y vltimo iuyzio de Dios, y aun ſoſpecho q̄ ya eſtamos en el, y como eſtamos obſtinados, y endurecidos en el peccado, nolo aduertimos, y aſi ſegun el ſancto Euāgelio nos lo dize nos cogera d̄ improuiſo, embueltos en n̄ras culpas, y juſtamēte ſe nos dara el mereſcido caſtigo, de la manera como fue en el vniuerſal diluuio, y en la deſtruyciō de aq̄llas cinco infames, y nefandas ciudades, cō el fuego celeſte. Y aunq̄ el Euangelio nos dize q̄ no podemos ſaber el dia, ni la hora que aquel terrible iuyzio ha de ſer, podemos creer ſegun las aduertencias de muchos a quien Dios por ſu particular gracia lo ha reuelado, y las ſeñales que cada dia vemos, que ſon como las que el miſmo Euangelio nos enſeña, que no eſtamos lexos del. Y para que no le ayamos de temer, ſupliquemos a Dios que nos de ſu gracia, y nos tenga de ſu mano, para que le ſirvamos, ſegun es ſu voluntad, que ſi aſi lo hiziéremos, no ſolo no le temeremos, mas deſſear le hemos, para q̄ libres de aqueſta mortal vida nos gozemos con el en la bienauenturança de la vida celeſte, y eterna en compañía de ſus angeles y eſcogidos amen.

De

De un caso marauilloso que sucedio a unos gentiles, que persiguiendo a unos Christianos, para hazer los y dolatrar fueron detenidos en un escuro ualle adõde estaran hasta la fin del mundo.

C A P. II.



Ntes de dar fin a estos discursos de historias prodigiosas, quiero añe dirles aqueste capitulo, y referir en el vn caso no menos marauilloso que verdadero, que escriue Hayton Armenio, tratando de los Georgianos, el qual dize que en aquel reyno se vee vn admirable milagro, que el no le vuiera creydo, ni escripto si con sus propios ojos no le vuiera visto. Y asì dize que pues es testigo de vista, que sin temor, y con osadia le puede contar y es que ay en el vna prouincia que se llama Hãsen, cuyo circuyto es tanto como se podria caminar en tres jornadas, y toda ella esta cubierta de vna tenebrosa escuridad, tanto q̃ ni aun en mitad del dia, en ella no se deuifa cosa ninguna, y ningun o sa entrar en ella. Mas los que por defuera cerca della habitã, dicen q̃ muchas vezes dentro en aquella escuridad oyen voces de hõbres, y cãtar gallos, y relinchar cauallos, y que por muchos rastros, y señaes se conosce ser abitada de gentes, y dize que auiendoles el preguntado que qual

qual podia ser la causa de aquella marauilla le dixeron, que segun las historias de Armenia cuentan, en Persia vuo vn peruerso, y cruel e ydolatra Rey, que se llamo Sapor, el qual con grande crueldad perseguia los Christianos, y como vn dia vuiessse mandado que en su presencia todos adorassen los ydolos y que a los que fuesen inobedientes los quemassen viuos, no faltaron muchos que por mejor tuuieron padescer el fuego, el cuchillo, y la muerte, que no manchar sus almas cō el peccado de la infedilidad, y assi ganaron coronas de martyrio, y otros vuo que se escondieron en cauernas, y cueuas de las montañas para librar se de aquella rigurosa persecucion, y los que viuiā en vn valle que se dezia Mogon que eran muchos, se dispusieron a no querer sacrificar a los ydolos, y propusieron desamparar sus bienes, y huyrse de aquella tierra, y passarse a Grecia, y auiendose puesto en camino, aquel cruel tyrano los siguió, y los alcanço en aquella prouincia de Hamsem, y como se vieron perdidos, ocurrieron a Dios, y con deuotas oraciones le suplicaron q̄ los socorriessse en aquella aflictiō, y como los piadosos ruegos de los fieles, jamas dexan de ser oydos, los libro de aquel peligro con aquel señaladísimo milagro de escurecer el ayre con aquella espessa niebla, por el qual los fieles passaron libremente, y se fueron a su determinado viage, y los
paga

paganos e ydolatras quedarō embueltos en ella, adonde toda via estan, y se cree que estaran hasta la fin del mundo. A questo cuenta el sobredicho Haiton, y era hombre graue, y descendiēte de la casa real de Armenia. Y en los años de nuestro Señor de 1309 escriuio sus obras aqui en Francia, en el qual tiempo los del apellido de Lusignan tenian la corona de Armenia, y asì mismo la del reyno de Chipre.

De un Terremoto que el año de 1578 uuo en la ciudad de Leon de Francia.

C A P. XII.



Os Babylonios fueron de opinion que los temblores de tierra procedian de las influencias de los Planetas, y principalmente de tres dellos que son los q̄ producen los rayos, de que Anaximander Milefeno tuuo particular conosci-
 to, que a los Lacedemonios les predixo vno que les arruyno la ciudad. Y Ferecides Pitagorico estando sacando agua de vn pozo, conosció que en breue auia de auer temblor de tierra, las causas de que proceden quedan ya largamente tratadas en algunos de los discursos de aquestas historias prodigiosas, y la mas comū dellas es el viento encerrado en las cauernas de la tierra, y asì quando ellos succeden esta el ayre quieto, y entonces el q̄
 en

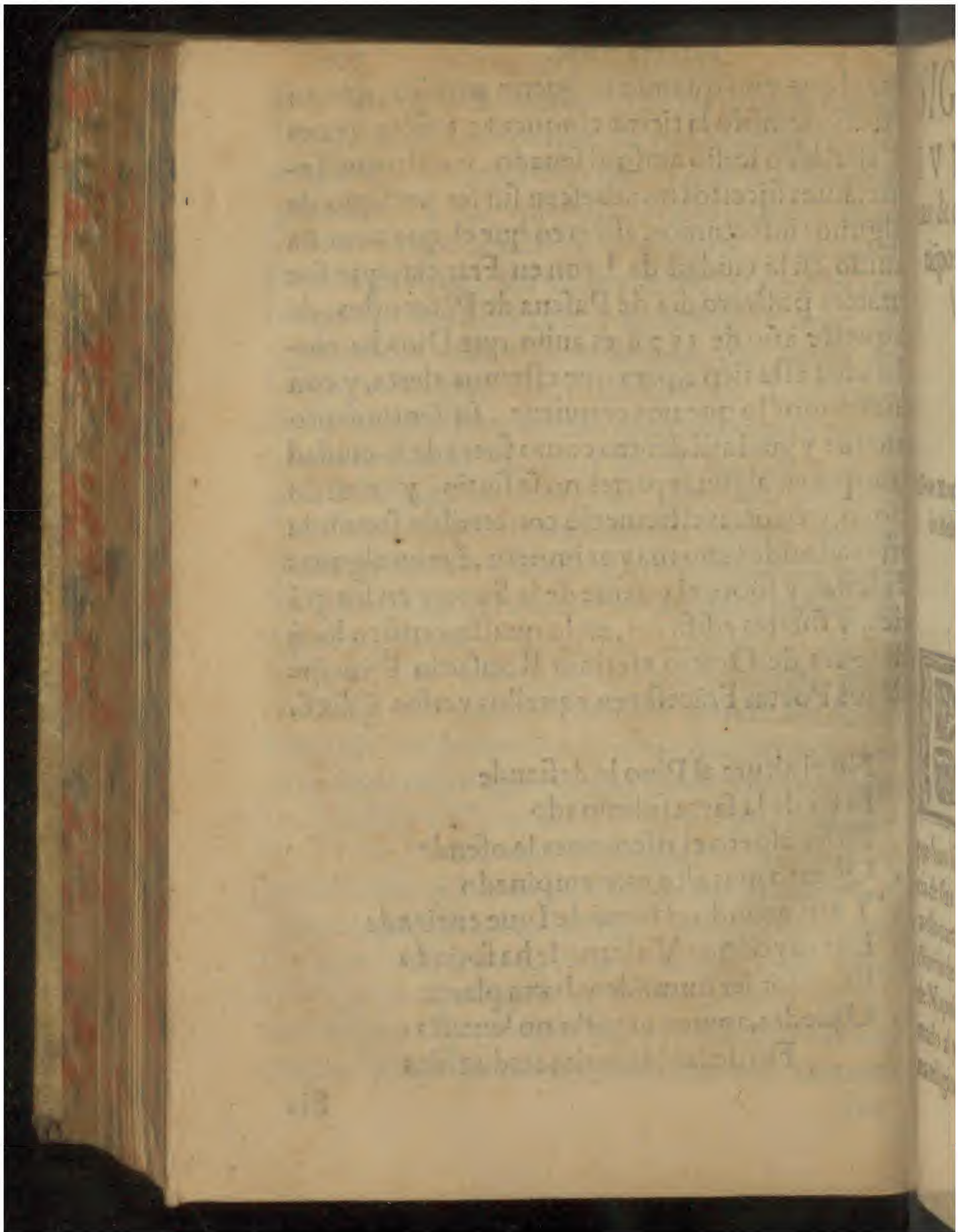
Historias Prodigiosas

en la tierra esta encerrado, tiene en sí recogida su fuerza. Los indicios que los nauegantes tienen de que la tierra tiembla es que el mar se altera sin que corra viento, y que dentro en el nauio se mueue todo sin que se vea causa aparente. Las aues los manifiestan quando se alteran, y asombran, sin que se conozca causa, y en el cielo se muestrā algunas señales que los predizen, y las aguas de los poços se enturbian, y huelen mal. Los Anales de los Etrurios cuentan que entiendo del cōsulado de Lucio Marcio, y Sexto Iulio, q̄ en tierra de Modona, vn terremoto junto dos montañas, y las hizo vna, y fue con tan terrible rumor que todos los edificios se estremecieron, y hartos dellos se arruynaron, y del espanto murieron muchos animales. En el postrero año del imperio de Neron vn terremoto hizo vn effeeto maravilloso, y fue que en el campo marcio mudo la haz de la tierra, que vnas viñas que estauan de vna banda de vn camino, las mudo a lo otra que era dehesa, y a ella mudo a donde estauan las viñas. El mayor de todos los terremotos que jamas ha auido fue el que vuo en tiēpo del emperador Tiberio, que fue quando Iesu Christo señor nuestro padescio, que en Afsia se asolarō doze ciudades, y con razon hizo la tierra aquel sentimiento, pues que en ella padescia el hijo de Dios eterno. El que de todos ha durado mas tiempo fue

fue el que vuo quando la guerra punica, que en vn año temblo la tierra cinquenta y siete vezes y assi dello se dio auiso al senado, y visto que semejantes suceßos no acaescen sin ser presagio de algunos infortunios, assi creo que el que aora ha auido en la ciudad de Leon en Francia, que fue martes postrero dia de Pascua de Pêtecosten, de aqueste año de 1578 es auiso que Dios ha embiadoo esta tierra, para que estemos alerta, y consideremos lo que nos conuiene, su sentimiento no fue y gual assi dentro como fuera de la ciudad porque en algunas partes no se sintio, y en otras poco, y en otras estremecio con terrible sacudida mas adonde tuuo mayor impetu, fue en algunas Iglesias, y sobre el puente de la Sona, y en los grâdes, y fuertes edificios, en lo qual se verifico lo q̄ despues de Oracio escriuio Ronfardo Principe de los Poetas Frâceses en aquellos versos q̄ dizē.

No el altura al Pino le defiende
El ser de la saeta fulminado
Ni ser aspero el risco, pues le ofende
Quanto mas alto es, y empinado
Y assi quando el furor de Ioue enciende
Los rayos que Vulcano le ha forjado
Es mejor ser humilde y baxa planta
O piedra, a quien orgullo no leuanta
Fin de las Historias traduzidas

Si-



SIG VENSE AL
GVNA SHISTO-
rias de casos sucedidos en diuersos
tiēpos, y partes de España copi-
ladas por Andrea Pef-
cioni vezino de
Seuilla.

*De un Monstruo que el año de 1554 nascio en la uilla
de Medina del Campo.*

C A P. I.



Stan poca la relacion que en tiem-
pos passados los Españoles han da-
do de si, con sus escriptos a las de
mas naciones, que si no vuiera sido
el valor de sus armas con que siem-
pre han sido famosos, se vuiera tenido poca noti-
cia de sus cosas. Verdad es que de pocos años
a esta parte se han eternizado con las insignes vi-
ctorias de las conquistas de los reynos, y estados
de Napoles, y Milan, y con el auer rendido y do-
mado al yugo de nuestra verdadera fe, y Christia-
na religion los remotos, y belicosos antipodas, q̃
Ddd hasta

hasta entonces auian sido tenidos por gente fabu-
losa, aunque siempre hizieron hazañas memora-
bles, combatiendo tantos, y tan continuos años
con toda la pujança de la gente Agarena, pero co-
mo fueron hechas en las angosturas de los cor-
tos reynos que entonces dominauan, y no teniã
escriptores propios q̃ las diuulgassen, por estar
todos ocupados en las cõquistas de sus propias,
tierras no se esparcia su fama en los reynos estra-
ños. Y si alguna cosa dellos se sabiã la embidia de
los escriptores agenos, las quitauã de la boca a la
fama, y assi la mayor parte dellas hã quedado se-
pultadas en eterno oluido. Y aq̃sta ha sido la cau-
sa de que en ninguno, o muy pocos de los discursos
que escriptos quedan de aquestas historias
prodigiosas, se traẽ exemplos de casos sucedidos
en España. Y por que no se sospèche que sola
ella ha quedado libre de prodigios, y amenazas
del cielo, quiero escreuir aquestos tres exemplos
que de pocos años a esta parte han sucedido en
ella, y en lo que toca a nascimientos de mōstruos
uiera podido escreuir mucha cantidad dellos,
mas por no se auer obseruado el effeçto de sus sig-
nificados, fueran historias muy desnudas, y de po-
co fructo, y gusto para los lectores, y assi les he-
dado de mano, que aquestos bastan para mostrar
que segun tantas vezes queda dicho, los mon-
struos son presagios de Diuino castigo, y aun
al

algunos dellos el mismo castigo, o la causa del para sus progenitores. La primera historia que dellos quiero contar, es la que he prometido en el titulo de aq̄ste cap. y es q̄ en la villa de Medina del Campo en vn arrabal della, q̄ esta fuera de vna de sus puertas que se llama de Auila, el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, nascio vn Mostruo que eran dos niños varones, que estauan cō juntos, y pegados el vno con el otro por los costados, de fuerte que el derecho del vno estaua embeuido en el y zquierdo del otro, y assi aunq̄ erā dos cuerpos enteros, y bien formados, no se les via mas de dos braços, y dos ombros, aunque tenían dos cabeças, y quatro piernas, que su ligadura era desde los ombros hasta el huesso del anca, y en todo lo de mas cada vno tenia sus miēbros, y partes distintas y separadas. Nascierō muertos, de q̄ fue causa la dificultad del nacer, sus padres erā gēte pobrissima jornaleros, y creyeron q̄ aquellos hijos les fuerā causa de algun remedio, porque tenían presupuesto de andar los mostrando de vnas a otras partes para enseñarlos, pagando se lo, mas la siguiente noche les fueron robados aunque aquel dia les valieron mas de lo que en muchos vuieran podido ganar por sus jornales, porque los que los yuan a ver movidos de compasión de ver a la madre que

Ddd 2 esta

Historias Prodigiosas

estaua en el suelo echada sobre vn xergon, que era el regalo de su cama de parida, le haziã limosna, y aunque aquel caso fue raro, no cauio mucha marauilla, porque bastantemente se tiene satisfacion de la causa de que auia procedido, q̄ era auer sido estrechez de la matriz, por lo qual no auia podido separarse toda la materia, bastantemente, para poderse formar dos cuerpos perfectos: mas aunq̄ la causa fue natural, no dexo de ser pronostico de vna grande carestia que poco tiempo despues vuo en toda aquella tierra, en tanto grado que si no fueran por las limosnas de algunas piadosas personas, mucha gente pobre peresciera de hambre. Y quien mas en ello se auentajo siendo hombre rico para poderlo hazer, y que lo auia ganado con su propria industria, fue Rodrigo de Dueñas Contador del Real consejo de hacienda de su Magestad y vezino que era de aq̄lla villa, el qual hizo obras de Principe, por q̄ assi en publico como en secreto, socorrio aquella necesidad con larguissima mano.

De un Monstruo que el año de 1563 nascio en Iacn.

C A P. II.

Es



S tanto lo que Dios aborresce la fingida sanctidad, e hipocresia, q̄ demas de la eterna punicion cō que aquel peccado sera castigado, pocas vezes permite q̄ aun a los ojos del mundo este encubierto, que con afrenta notable del que le comete haze que se manifieste, de que se podrian traer innumerables exemplos, mas por huyr prolixidad lo quiero prouar con solo el suceso del parto de vna criatura humana mōstruosa q̄ el año de 1563 nascio en la ciudad de Iaen, en el qual manifestamente se descubre la justicia Diuina, y se vee que los padres que la engendrarō quedaron confusos del peccado que cometieron y fue el caso que en la sobredicha ciudad de Iaen en el Andaluzia, viua vna honesta, y noble dueña, la qual en su coraçon auia propuesto de guardar la preciosa joya de la continencia de biuda. Y assi ella como su familia viuan con grande recogimiento, ocupandose en continuas obras de virtud, y en continuo exercicio de oracion, y como era persona venerable, era visitada de gente graue, y de autoridad, y en particular de los q̄ la imitauan y seguiā sus loables costumbres. Pero quien mas continuamente praticaua en su casa y la conuersaua, era vn sacerdote q̄ en el aparencia daua muestras

Ddd 3

de

Historias prodiosas

de ser hombre de honesta vida, y de virtuosas costumbres, mas el tiempo descubrio que era lobo vestido de piel de oueja: y fue que como el era tan continuo en aquella casa, puso los ojos en vna donzella criada de aquella matrona y su discipula en virtud, y se encendio de su amor, y en el perfeuero algunos dias sin osarle descubrir su dañada voluntad, y desseo. Mas auiendo suelta la rienda a la sensualidad, estaua aguardando ocasion para poner en execucion su mal intento, y no queria manifestarle su passion, por no caer de su reputacion, y queria segun que se suele dezir) encender el fuego antes que se echasse de ver el humo, y estando esperando tiempo, se le ofrecio vna ocasion conforme a su desseo, la qual fue que como las personas deuotas procuran siempre tener en sus oratorios imagines de buena hechura y mano, ellas tenian su celda curiosamente adornada, y vn dia le loarõ su apostura, y algunas de sus imagines en particular, y le combidaron a que las entrasse a ver, lo qual el hizo, y auiendo las visto mostro auer rescebido contẽto, aunq̃ dixo q̃ mas particulares curiosidades tenia el, que entre otras hechuras, tenia vna imagen de vn Christo crucificado de grande deuociõ, y lo encarecio tanto, y con tal ahinco, q̃ a la donzella le dio grãde desseo de verle, (de q̃ el no poco se holgo, por creer q̃ por

aquel medio conseguiria su deſſeo) y aſſi ſuplico a la ſeñora tuuiſſe por bien darle licencia para yr a ſu caſa a verle, a lo qual el tambien ayudo con ſus mal intencionados ruegos y al fin la alcançarō y ella fue acōpañada de ſu ſola ſimplicidad e inocencia. Tenia el fingido deuoto, vna Imagen grande de Chriſto crucificado, y la tenia arrimada a la pared de los pies de ſu cama, y entre ella, y el Chriſto quedaua vn mediano eſpacio por dō de holgadamente ſe podia andar, lleuo alli a quella moça, y ella ſe puſo a contemplar aquella Imagen, la qual el fingia de enſeñarle, con particular diligencia, y como ella eſtuuieſſe bueltas las eſpal das a la cama, el ſe le acerco y la traſtorno ſobrella y alli parte por fuerça y parte por halagos la vio lo, y de aquel aceſſo quedo preñada, y queriendo ella encubrir ſu maleſicio, en los primeros meſes procuro de abortar, y para ello hizo muchos remedios mas todos le ſalieron vanos, y en fin ſu ſeñora lo vino a entender, de que reſcibio la pena q̄ ſu recogimiento, y honoſtidad requerian, pero viendo q̄ era coſa q̄ y a no tenia remedio, procuro darſe le por medio del ſecreto, y la recogio, y encerro haſta q̄ llego el tiēpo de ſu parto y como deſſeaua d̄ q̄ no ſe entēdieſſe q̄ en ſu caſa vuiſſe acaſcido vn caſo ſemejāte, al tiēpo q̄ los dolores del parto la comēçarō, a aq̄xar, la hizo yr reboça

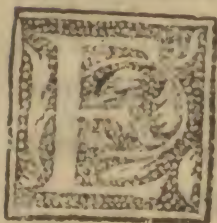
Historias prodigiosas

da a casa de vna partera, y que alli sin descubrirse quien fuesse, pariesse, y que en acabando de parir, se voluiesse a su casa, que es cosa harto comun para ensemējātes preñezes encubiertas: pero a ella no le sucedio su intento, que auiendo se puesto a parir, tuuo en el parto mucha dificultad, y ya que pario, fue vn hijo monstruoso, y tāto que ala partera cauio grande terror: por ser su forma diferente de quantos monstruos jamas hā nascido: y era vn niño varon tan perfecto y cumplido, quanto otra humana criatura lo podia ser: mas tenia tres rostros, que estauan situados de la suerte como algunos pintores suelen figurar la sanctissima Trinidad, para darnos a entender la distincion de las personas, en la vnidad de la essencia: estando aquellos tres rostros en aquella sola cabeza, en aquesta proporcion, que el vno dellos estaua en su natural assiento, y los otros dos estauan de cada lado de aquel el vno dellos: y como la comadre vio aquel prodigio, quiso saber quien era aquella paciente, y la desatapo: y como la conosció, tāt ien, quiso saber quien auia sido el padre. Y así lo q̄ tanto se ania procurado encubrir, fue publico y manifesto, no solo en toda aq̄lla ciudad, mas aun en todo el mūdo: q̄ aq̄l monstro fue retratado, y diuulgado por toda España, y aū por fuera della. El obispo de aquella ciudad,

ciudad procedio cōtra el autor d̄ aq̄l delito, y el se
ausento mas al fin le fue forçoso parecer, y sugere-
tarle a su obediēcia, y rescebir del el castigo, y pe-
nitencia que le parescio conuenirle.

*De un Prodigio que el año de 1579 se uio en Bizcaya
cerca de la uilla de Bilbao.*

C A P. III.



S T A N profunda e immensa la
sabiduria de Dios, y sus secretos nos
son tã incomprehēsibles que no po-
demos rastrear ni juzgar las causas
de sus particulares obras, ni menos q̄
tales seran los effectos de sus significados, y de q̄
aquesto sea así, de mas de que es verdad infalible
y que cada dia la praticamos queda bastantemen-
te probado por todos los exemplos, que en los
discursos de todas aquestas historias prodigiosas
se han visto. Y aunque ellos bastauā, y aun sobra-
uā, porque la verdad no ha menester prueuas,
he querido escreuir aqueste caso, que aora nueua-
mente ha acaescido en nuestra España, el qual no
es inferior a ninguno de quantos prodigios atras
quedan referidos. Y es tan infalible verdad, que
humanamente ninguna cosa lo puede ser mas,
Ddd 5 que

Historias Prodigiosas

que el Illustre y docto varon, el Licēciado Diego Albarez de Solorzano, corregidor que entonces era de Bizcaya, en Bilbao, hizo dello bastante informacion con mucho numero de testigos, toda gente fidedigna. Y dello embio relacion a la Magestad del Rey dō Filippe nuestro señor, en aquesta manera. Miercoles que se contaron diez y seys dias del mes de Septiēbre del año de 1579 entre las tres y las quatro de la tarde, vn vezino de la villa de Bilbao hombre rico, e hijo dalgo, llamado sant Iuan de Yfassi, estaua asomado a vna ventana de vna su casa que se llama Gastelu, que esta en la Anteiglesia de sant vicente, de Abando y desde alli estana mirādo vnos hombres que en vna su viña andauan vendimiando, que esta alpie de aquella su casa, y como vn quarto de legua distante de Bilbao, y estando asì vio que se auian alterado, y que atentamente estauan mirādo hazia la otra banda de vn recuesto, que desde donde ellos estauan se pareſcia, de que el se puso suspenso, y cuydoso de saber lo que podia ser el auer se asì alterado. Y luego vio que a grande priessa el vno dellos le venia llamādo, y le dixo que fuese a ver vn caso raro, y marauilloso, que desde alli se via. Y el fue alli donde los vēdimiadores estauan, y vio que en lo mas hondo de vn valle, que se causaua de vna quebrada dentre dos cerros, de que

que toda aquella tierra es abundosa, se pareſcia vna cauerna, o cueua que eſtaria diſtante de alli donde el eſtaua, como dos tiros de arcabuz, y vio que della ſalian muchos cuerpos, o bultos, como borregos, o medianos carneros, los vnos con cuernos, y otros ſin ellos, y los vnos dellos eran de color blanco, y los otros tenian el color mas eſcuro, tirante a amarillo, y no ſe tuuo conſideracion a aduertir que de qual de las dos colores auia mas, y aſſi como yua ſaliendo de aquella cueua, ſe leuantauan en el ayre, al altura de quanto con mano ſe podria tirar vna piedra, y reparandose en aquel parage, ſe encontrauan los vnos con los otros, y ſe tornauan a deſcender haſta la boca de aquella cueua y alli ſe deſuanescian y no pareſcian mas, e yua ſaliendo otros que como ſe yua leuantando por el ayre, ſe encontrauan con los que ya deſcendian, y duro aquel combate como vn quarto de hora, y mostrando ſiempre aquella miſma e ygual grandeza, y al cabo de aquel tiempo todos juntos ſe baxaron a la boca de aquella cueua. Y en vn inſtante pareſcio que alli el vno dellos ſe auia conuertido en Buey, aſſi en la forma como en la grandeza, y era de color hoſco, eſcuro toſtado, y ſin de tenerſe ſe metio por la eſpeſſura de vn robredal q̄ alli eſtaua, e yua con tal impetu, q̄ mucho ganado del q̄ por alli auia, de vacas, y eguas, y muletos, ſe

Historias Prodigiosas

se a sombraron, y fueron disparando por diuersas partes, y el nunca mas parefcio. El cuerpo de aquel buey, no se juzgo ser vano ni fantastico, como lo eran los de los carneros, de los quales fueron apalpados algunos, y se hallaron vanos, y no solidos, como afsi mismo lo mostraua la ligereza con que subian, y descendian por el ayre. Pero el Buey quando corrio parefcio que yua hollando el suelo, y en aquel instante que el hizo de si aquella conuerfiõ, salierõ de aquella cueua otros dos animales semejantes a el, pero eran de mucho menor estatura, y tambien ellos se emboscaron por el monte, aunque por diuersos caminos. Despues de aquesto se vio que de aquella cueua salio grande cantidad de langostas, las quales subieron por el ayre a la misma altura que los carneros auian subido, y alli se combatieron vn poco entresi, y despues todas juntas fueron acaer en vn recuesto que esta enfrente de aquella casa, de aql S. Iuan de Ifasi, y alli se consumieron, q̃ no se vieron mas. Aqueste ha sido que no ha auido persona q̃ se ay a atreuido adarle significado, ni en el vuo otras demonstraciones, mas de las que se hã referido, que el cielo estuuo siempre claro, y sereno, y el sol puro y reluziente. Y pues nuestro mortal entendimiento no alcança el significado de aqueſtas marauillas, hagamos lo que hizie-

hizieron los que las vieron que fue arrudillarse
 en el suelo, y con lagrimas en los ojos suplicar
 a Dios sea seruido librar de mal, y de aduer-
 sidades a su Catholica Iglesia, y pue-
 blo Christiano, y que le haga vñ
 cedor, y triunfador de los
 enemigos de su san-
 cto nombre
 Amen.

Finis

T A B L A D E L O S C A P I T V L O S

que se contienen en aqueste vo-
lumen de Historias Pro-
digiosas.

Primera parte



Ap. I. De como Satan se ha
hecho adorar en muchos lugares
y señaladamente en dos, y con q̃
cirimonias. folio. 1.

Cap. 2 De las prodigiosas señales cō que Dios
aduiutio la ciudad de Ierusalē, para que se re-
duxesse a penitencia antes q̃ permitiesse que
fuesse destruyda, como lo fue por Tito hijo de
Vespesiano Emperador. 4

Cap. 3 De las prodigiosas muertes de algunos
Emperadores, Reyes Principes, y otros Mo-
narchas del mundo. 6

Cap. 4 Del prodigioso suceso de Rey Nabuco
Donosor por el qual se aduertē los peligros a q̃
están subiectos los q̃ retamente no gouernan
las republicas que a su cargo tienen. 11.

Cap. 5 Del nascimiento de algunos Mōstruos
y de

y de las causas de sus generaciones.

13

Cap. 6 En el qual engeneral se trata de los Monstruos y de quan odiosos antiguamente fuerō a todas las naciones, y particularmente se trata de vno que nascio el año de 1495.

16

Cap. 7 De vn horrible Monstruo que a nascido en aqueste nuestro tiempo y juntamēte se trata si los demonios pueden engendrar y exercitar los de mas actos naturales.

17

Cap. 8 De las orribles tormētas de Rayos truenos y tempestades que en diuersas partes, y tiempos han acaescido, y algunos marauillosos efectos que han causado.

20

Cap. 9. De que vn hōbre se lauaua las manos con plomo derretido.

25

Cap. 10 De muchas crueldades y maldades q̄ Iudios hā cometido en diuersas partes y en varios tiempos.

27

Cap. 11 De algunos diluuios, y auenidas prodigiosas.

29

Cap. 12 De la defaestrada muctre de Plinio, y se trata de las causas de los fuegos que en algunas partes la tierra produze.

31

Cap. 13 De algunos prodigiosos temblores de tierra, y de vn embuste que el demonio hizo en Roma haziendo vna abertura en ella en la qual se arrojó Marco Curio.

33

Ca

T A B L A

Cap. 14 De algunos môstruos que hasta la cintura eran dos cuerpos distintintos, y de alli para abaxo no mas de vno. 36

Cap. 15 De vn Monstruo que segun S. Hieronymo escriue se aparescio en el desierto a sant Antonio. 37

Cap. 16. De las prodigiosas y marauillosas virtudes naturales de muchas piedras preciosas, y de otras cosas estrañas q̄ la tierra produze. 38

Cap. 17 De algunas personas que falsamente fueron acusadas, y para manifestar su inocencia se metieron en el fuego, y no les empescio. 46

Cap. 18 De la grande diuersidad que ay de pecados, y trata se de los monstros marinos y de las Sirenas, Nereydas y Tritones q̄ en el mar se crian. 48

Cap. 19 De algunas crueldades que antiguamēte los tyranos vsauā con los Christianos echādo los a las fieras para q̄ los despedaçassen. 57

Cap. 20 De muchos prodigios, y señales del cielo, quales son Cometas, Dragones, llamas, y otras semejantes cosas que en varios tiempos han sido vistas, que han causado terror, y admiracion. 59

Cap. 21. De algunas llamas que han sido vistas sobre las cabeças de algunas personas que parecian salir de sus propios cuerpos. 64

Cap.

- Caxxij. De algunos amores prodigiosos. 66
- Cap. xxiiij. De vn marauilloso monstruo q̃
era vn hombre de cuyo viētre le salia vna
criatura humana q̃ estaua toda fuera del y
pendiente sino era la cabeça. 74
- Cap. xxiiij. De la virtud y propiedad de al
gunas plantas, y en particular de la rayz
de Baara. 75
- Cap. xxv. De vn animal de figura humana
monstuosa que fue preso en la floresta de
Haueberg. 86
- Cap. xxvj. De muchos banquetes y comi-
das prodigiosas asì de los antiguos como
de modernos. 87
- Cap. xxvij. De prodigiosas visiones que asì
de dia como de noche se hā visto no me-
nos durmiendo que despiertos. 95
- Cap. xxviii. De vn monstruo de que escri-
ue Celio Rodigino, y se tratā de otros mō-
struos q̃ en diuersas partes hā nascido. 111
- Cap. xxix. De vn hombre monstruoso que
estaua abierto por delante de suerte que
se le vian las entrañas. 112
- Cap. xxx. De vn perro monstruoso hijo de
vn Osso. y de vna Perra. 113
- Cap. xxxj. De algunas mugeres que de vn
parto han parido muchas criaturas, y de
E e e otras

- otras que las han traydo muertas mucho
tiempo sin auer peligrado. 121
- Capit. xxxij. De vn niño monstruoso, que
nascio el dia que Venecianos y Ginoue-
ses hizieron pazes. 123
- Capit. xxxiiij. De vn serpiente monstruoso
que fue presentado al rey de Francia. 124
- Capit. xxxiiij. De algunas hambres prodi-
giosas que ha auido. 131
- Capit. xxxv. De vnas aues que no tienen
pies, y abitan en el ayre, y assi no se han vi-
sto si no es que quando despues de muer-
tas se caen en tierra. 134
- Capitu. xxxvj. De algunas criaturas mon-
struosas mellizas que han nacido ligadas
y conjuntas. 135
- Cap. xxxvij. De algunas crueldades prodi-
giosas. 137
- Capit. xxxviii. De vn monstruo, que hasta
el medio cuerpo era de forma humana, y
lo restante perro. 140
- Cap. xxxix. De vna notable quexa que al
senado Romano dio vn rustico de las ri-
beras del Danubio de los agrauios que les
hazian sus juezes y censores. 143
- Cap. xl. De algunas prodigiosas auaricias
y exemplos de aqueste subjecto. 147

T A B L A

Capitu. xli. De vn monſtruo que nacio en
Rauena poco tiempo antes que fueſſe ſa-
queada.

149

S E G V N D A P A R T E.

Capit. primero. De vn monſtruo que nacio
en Prouença el año de. M. D. lxxvij.

150

Capit. ij. De dos niños que nacieron juntos,
pegados por las eſpaldas, y entrambos
eran hermafroditos.

154

Capit. iij. De la prodigioſa conuerſion que
algunas mugeres han hecho en hombres
y de algunos hombres que ſe hã caſtrado
para hazerſe mugeres.

157

Capit. iiij. De vn monſtruo que haſta la cin-
tura tenía forma humana, y lo reſtãte era
cauallo.

162

Cap. v. De algunos monſtruos marinos.

165

Cap. vj. De Faunos, Satiros y Syluanos.

167

Cap. vij. De algunas mugeres que de vn par-
to han parido muchos hijos.

172

Capitu. viij. De algunas viſiones noturnas
que han pronosticado el dia que algunos
auian de morir.

176

Capitu. ix. Del apareſcimiento de algunos
malignos eſpiritus.

186

Cap. x. De algunas viſiones q̃ ſe han apareci

Ecc 2

T A B L A.

- do en el ayre. 189
- Cap. xj. De vnos arboles que producen vn
fructo que si estando maduro caen el a-
gua se conuierte en aue como anfar. 191
- Cap. xij. De que algunas vezes se han visto
arboles que han producido trigo. 193
- Cap. xiiij. De diez y ocho hombres y quinze
mugeres que baylaron por tiempo de vn
año continuo sin parar ni cansarse 193
- Cap. xiiij. De la marauilllosa propiedad de
las culebras en el despojar se de su vieja
piel. 195
- Cap. xv. De vna fantasma que se aparescio al
philosopho Atenodoro. 197

T E R C E R A P A R T E.

- Cap. i. De dos hermanos que se parecian tã-
to que por ningun indicio ni señal no se
distinguia el vno del otro. 198
- Cap. ij. Del marauilloso entendimiento de
vn perro que estaua en la ciudad de Sena
quando los Franceses la possenyã en el tiẽ
po que estuuo cercada por los Españoles,
y en genaral se trata de las calidades de
los perros. 208
- Cap. iij. De vna batalla en el ayre entre gra-
jas

T A B L A

- jas, y cornejas q̃ sucedio el año de 1576. 217
- Cap. iiii. Del aparescimiento de vna proces-
sion que cierta gente hazia que no se pu-
do saber quienes eran. 225
- Cap. v. De algunos horribles y temerosos a-
parescimientos del espiritu maligno en
diuersas partes, y tiempos. 234
- Cap. vj. De la marauillosa impressiõ de la
señal dela Cruz que en Bretaña se vio en
vn arbol. 249
- Cap. vij. De vna marauillosa claridad, y en
medio della estaua vna lâça de fuego q̃ en
tierras d Perigort se vio el año de 1567. 258
- Cap. viij. Del marauilloso aparescimiento
de vna galera de fuego q̃ se vio sobre el rio
Dordona. 267
- Ca. ix. De muchos exercitos de gentes que
han sido vistos en el ayre, assi en los tiem-
pos antiguos como en los de aora 274
- Cap. x. De vn monstruo que nacio en Paris
que fue dos niños ligados y conjuntos en
trambos por los vientres desde los om-
bligos para abaxo 283
- Cap. xj. De vn monstruo que el año de 1577
nascio en vna villa de Gascuña. 288
- Cap. xij. Del horrible y temeroso apodera-
miento de vn espiritu maligno del cuer-
po
- E c c 3

T A B L A.

- po de vna muger, que sucedio en tierras
de Leon el año de M.D.lxv. 297
- Capit. xiiij. De algunos montes que arrojan
fuego, y llamas como el Ethna, o Mongi-
bel de Sicilia. 311
- Capit. xiiij. De vn terremoto que el año de
1570 vuo en la ciudad de Ferrara y en o-
tros lugares de su comarca. 325
- Capit. xv. De la admirable, y temerosa aue-
nida del rio Rodano que el año 1570 ane-
go mucha parte de la ciudad de Leon, y
de su comarca. 334
- Cap. xvj. De muchos monstruos que en nue-
stro tiempo han nascido, y en particular
se cuenta de vno que nascio en Polonia,
en la ciudad de Cracouia, que era vn niño
que con el estaua conjunto vn serpiente
que le roy a por las espaldas. 343
- Cap. xvij. De muchos y varios aparescimiē-
tos de espiritus, y si se deue creer que visi-
blemente se ay an visto. 351

Q V A R T A P A R T E.

- Capit. j. De vn arbol que el año de 1575 na-
scio en vn inflāte, y estaua todo cargado
de Rosarios. 361

T A B L A

- Capit. ij. Que es vn discurso del Cometa q̃
aparescio el año de M. D. lxxvij. 363
- Cap. iij. De vn monstruo que el año de 1578
nascio en Quierc villa de Piamonte. 367
- Cap. iiij. De vn monstruo que el año de 1551
nascio en tierras de la Marche. 369
- Capit. v. De las marauillosas pröpiiedades
que antiguamente se conosciéron en al-
gunas aguas. 370
- Cap. vj. De vn horrible, y prodigioso mō
struo q̃ nacio en Italia el Año de 1578. 375
- Capit. vij. De vn Ternero monstruoso que
el año de 1578 nascio en vn lugar cerca
de Paris. 380
- Capit. viij. De vn marauilloso prodigio, y
temerosa señal del cielo quel año de 1577
se vio en vna villa de Alemania, que se lla-
ma Altorff. 382
- Cap. ix. De vn lechon monstruoso que el a-
ño de 1578 nascio en Monthelecheri, di-
stante de Paris ocho leguas. 386
- Cap. x. Que es vna catholica consideracion
del cometa que aparecio el año 1577. 387
- Cap. xj. de vn caso marauilloso q̃ sucedio a
vnos gētiles q̃ persiguian a vnos Christia-
nos para hazerlos ydolatrar q̃ fueron de-
tenidos en vn escuro valle adonde estarā

Fce 4

T A B L A

hasta la fin del mundo.

390

Cap. xij. De vn terremoto que vuo en la ciudad de Leon de Francia el año 1578.

391

Historias añadidas:

Cap. Primero De vn monstruo que el año de 1554 nascio en la villa de Medina del Campo.

393

Cap. ij. De vn monstruo que el año de 1563 nascio en Iaen

395

Cap. iij. De vn prodigio que el año de 1579 se vio en Vizcaya cerca de la ciudad de Bilbao.

397

F I N.



T A B L A A L F A B E T I C A

de todas las cosas mas señaladas que se cō
tienen en aqueste volumen de Historias
Prodigiosas.

A

Absesto, piedra de Arcadia, si se enciēde no se apaga.	Fol. 26
Abejas se producen dela sustancia de las ca- laueras de bueyes muertos.	127
Abispas se producen delas de los caualllos muertos.	137
Achilea yerua.	76
Aconito yerua venenosissima	81
Adormideras.	76
Adelfa planta.	80
Adulterios y fornicarios, con que penas hā sido castigados.	141
Adulterios, causa de grandes males	142
Aguila aueni sus plumas, no son ofendidas de rayo.	24
Agata piedra.	42
Agno casto yerua y sus virtudes.	76
Agua que se conuierte en piedra	269
Agua que cria guijaros, es perjudicial el be- uer della	269
Siempre que en ella se ha vi- sto alguna marauilla, ha sido tenido por presagio.	270
Aguas varias y sus marauillosas proprieda-	

T A B L A.

des.	370
Aguas son el origen y causa primera de que aya terremotos.	326
Agua de vn arroyo cōuertido en sãngre.	387
Alexandro Magno murio de veneno. 7 en sueños tuuo reuelacion dela virtud de v- na yerua. 84. fue disoluto y deshordena- do en sus pastos y combites. 88 Vio vna vision que le amonesto que no hiziesse da- ño a la ciudad de Hierusalem.	228
Aluahaca yerua.	77
Aleçtorio piedra se cria en las entrañas de al- gunos capones	44
Almez yerua fue loada d̃ algũos antiguos	75
Alcaparas fueron loadas.	75
Amatista piedra.	42
Amor se comunica con las plantas y con los vegetabies.	73
Anibal tuuo mal fin.	7
Antiocho murio podrido y lleno de gusa- nos. 11 Temio de encargarse del gouier- no del reyno.	12
Antojo estraño de muger preñada.	15
Anastasio Emperador fue muerto de vn ra- yo.	24
Andebot Rey de Inglaterra murio sufoca- do de demasiado comer.	94
	ano-

T A B L A

Anothomia fue poco exercitada de los antiguos y algunos modernos han escripto en ella algunos errores.	113
Animales de especie diferente pueden procrear, con tanto que directamente no seã de calidades diuersas.	114
Animales brutos, algunos dellos estan dotados de grande prudencia natural.	121
Androgino nombre que significa	155
Animas de difuntos algunas vezes se aparecen.	95. 96. 97. 225. 231. 303
Angel de luz no assombra, ni da terror con sus aparecimientos, ni se reuiste en el cuerpo de ninguna criatura.	308
Aparecimiẽtos d̃ varias cosas en el ayre.	190
Aparecimientos de la Cruz assi en el ayre como en otras partes, vnas vezes han significado successos dichosos, y otras infortunio y trabajos	250
Arnoldo Emperador de Alemania fue consumido de piojos.	10
Argadia es vna Prouincia de Escocia.	40
Aristotiles se enamoro de vna ramera.	66
engãose.	113
Artemisa reyna de Caria amo summamẽte a Mauseolo su marido.	72
Dionõbre a vna yerua.	76
Arte magica.	103

T A B L A

Arpalo comio su hijo, sin saber q̃ lo era.	139
Arimaspu, se llaman así vna generacion de hombres que nacen con solo vn ojo.	157
Arbol todo el conuertido en piedra.	fol. 268
Artilleria se ha oydo en el ayre.	28
Arbol cargado de rosarios, que nascio así en vn instante	361
Astroyte piedra, tiene mouimiento natural fol.	39
Astrologia judiciaria reprouada	62
Astrologo fue castigado en Ingalaterra.	64
Áspide serpiente	129
Astiage rey de Media, fue cruel	139
Aue llamada Manucodicata, no tiene pies: folio.	135
Aue que nasce del fructo de vn arbol, si cae en el agua.	135
Auissos de la ira de Dios son los Monstruos, Prodigios, y las visiones.	176
Aues que se producen de madera que mu- cho tiempo esta en el mar del Norte.	192
Aues no conocidas passaron por Italia, en gran tropel.	223
Auenidas de aguas en la sagrada escriptura tienen significado de tumulto de pueblo y mouimiento de gente estraña.	268
Auenida del rio Rodano en Leõ ciudad de Frã	

T A B L A

Francia 335 Otras varias auenidas. 341
 Auerno es en el reyno de Napoles, y es lo q̃
 agora se llama Solfaria 323

B

Balax, es especie de Rubies. 42
 Bachide de Samo, fue famosa muger de amo-
 res. 68
 Balsamo planta: 82
 Basilio Emperador fue muerto por vn cier-
 uo. 8
 Basilisco atofiga con solo mirar 54 y es ve-
 nenosissimo. 128
 Batalla de aues en el ayre, entre grajas y cor-
 nejas 224 entre cuernos ibidem. Entre
 halcones y cuernos 221 Entre grajas y pi-
 caças. 222
 Banquete hecho en Auiñon prodigo, y ex-
 quisito. 91
 Baños de Pozuolo, muy celebrados de los
 antiguos, y quando fue su ruyna. 324
 Benedicto Papa Sexto murio de hambre en
 vn prision. 8
 Bezerrro marino no es ofendido del rayo, 24
 Belzebu se llamo de los Egyptios Serapis, y
 los Griegos le llamaron Pluton 305
 Biuora es venenosissima 129
 Breuno valeroso capitan, robo el templo de
 Apolo

T A B L A

Apolo, y por ello fue asligido, de suerte que la impaciencia del mal le hizo desesperar, y que fue causa se mataste.	2
Bramines se llamauan los sacerdotes del demonio en la Licut	3
Bruxas van de noche por el ayre.	102
Bracmanes es generacion de cierta gente de la india, y son muy supersticiosos.	135
Bueyes fantasticos	398
Buytres fuerõ tenidos por mal agüero.	219
C	
Cabrito que nacio con cabeça humana.	142
Calicut, Ciudad de la India, en ella se adoraua al demonio y con que cerimonias.	2
Carlo Rey de Nauarra murio quemado con agua ardiente.	8
Cambises rey de Persia padecio tormenta y tempestad del cielo, porque quiso robar de Hãmon en la Libia 22 fue cruel.	140
Camisa que echada en el fuego no ardia	26
Carbuncos piedras preciosas, a los quales los Griegos llaman Piropos.	38
Cardo ajongero.	77
Cataldo obispo se aparece, y haze que sus profecias se manifiesten.	99
Carne de puerco es semejante a la carne humana.	148

I A B L A

Cauillos hermafroditos.	155
Caltronouo tomado por el Turco.	324
Calidades diuerfas de las aguas	335
Carneros fantaftigos.	397
Cebolla faluaje loada.	75
Cebolla albarrana.	77
Ceneto fecondo rey de Escocia fue valero- fo y con vn ardid mouio los fuyos a ven- gança.	110
Cerafta es vn ferpiente venenofiffimo.	127
Charlatanes hazen grandes embustes	130
Cyro fue roto y muerto por Tomiris reyna de Scitia.	138
Clakis aue fe produze del frueto de vn ar- bol fi cae en el agua.	192
Claridad aparefcida de noche.	5
Ciudades deftruydas por terremotos. 34. 35.	
Cleopatra fue prodiga, y faftuofa, y el prin- cipio de fus amores con Marco Antonio 89. murio mordida de vna ferpiẽte. 72. 94.	
Ciguta yerua.	80
Clemẽte Papa quinto murio emplaçado pa- ra ante Dios.	185
Coral es planta.	83
çumo de nabo es reparo contra la fuerça de las ferpientes	130
Cometa duro vn año fobre Hierufalem. s. de	

de que se producen 22 y 61 sus apareci-
mientos, dende 60 hasta 63 predizen y
annuncian defastres 63 quantas differen-
cias ay dellas y sus nombres y significa-
dos 36; la que aparecio el año de setenta
y siete, y folio 365, y 387

Coles loadas de muchos. 75

Consuelda yerua. 78

Composicion que impide que el fuego no
queme al que le tocara. 27

Cresso rey de Lidia, tuuo muerte desdicha-
da 7 murio quemado, y en sueños tuuo re-
uelacion de su desdichado fin. 177

Constantinopla, fue affligida de vn spiritu
maligno. 188

Cornelio Cel. tuuo errores en anotomia. 113

Cruzes aparecidas en varios tiempos y luga-
res, vnas vezes han sido de prospero sig-
nificado, y otras vezes de aduerso doziē-
tos y cinquenta, hasta 258

Culebra y su qualidad, en el despojar se de
su piel o pellejo. 195

Cueruo es aue glotona 219 grandes banda-
das dellos con tizonas en los picos 220

D

Dario fue prodigo en sus banquetes 88 mu-
rio muerte violenta y repentina. 93

Demonio

T A B L A

Demonio se ha hecho adorar en varias partes y templos del mundo. i. Espiritu de grande astucia y es velocissimo. 102. Hizo se adorar en figura de carnero. 23. Que cosa sea demonio. 234. El poder que tiene y su distinction en particular. 237. Aflige en particular ciudades y pueblos. 188. 189. 249. 247. Combate en el ayre. 190. Fingense llamar los nombres que la gēte commun les tiene impuestos. 307. Si pueden engendrar. 17. 243	
Demonios los distinguieron los Griegos en buenos y malos.	186
Dedo pulgar del rey Pirro, no se podia quemar.	26
Dientes humanos no se consumen en el fuego.	26
Diamante, joya de valor, resiste al fuego	26
Sus calidades y excellencias.	40. y 54
Diluvio general. 29. Que peccados fueron causa de la venida del diluvio.	141
Diluvios y auenidas particulares. 29. y	337
Diez y ocho hōbres y quinze mugeres baylaron vn año arreo sin jamas parar.	194
Dionysio Heracleo tyrano fue hombre gruesissimo.	95
Dipsa serpiente.	127

Fff

T A B L A.

Duendes y Trasgos son espíritus malignos
y son muy inclinados a torpezas y a lu-
xuria. 171

Druso, murio de vna teja que le cayo sobre
la cabeça entrando triumphando en Ro-
ma. 8

E

Ecco, es retumbido de voz, y como algunos
se han engañado con el. 109

Elefante se enamoro de vna muger, 73

Echnei, y por otro nombre Romora, es vn
pescado poco mayor que vna Babosa, y
detiene vn nauio si se ase del. 52

Emperadores de Roma pocos dellos gouer-
naron bien y dexaron de ser viciosos. 10

Embaydores, con artificio hazen algunas
criaturas que naturalmente parezcan
monstruosas. 16

Enrique Septimo Emperador, murio de
ponçõña. 8

Encantadores, y que tenian pacto con el de-
monio y de sus maldades. 103

Entorchas encendidas de fuego, que han si-
do vistas en el ayre. 265

Endemoniado con que indicios se conolce
estarlo, folio 249 Historia de la ende-
moniada de Laon 303 Quien es mas ap-

T A B L A

miento a endemoniarse.	299
Elementos aunque son de naturaleza contraria en sus calidades, tienen entre si vna vnion conjunta.	311
Empedocles philosopho se arrojó en la cueua que mana fuego del monte Ethna. folio.	
Espiritus y fantasmas se muestran de ordinario en el cõtorno de la montaña de Helca, que es en Islanda.	32
Espiritus familiares los ay.	105
Espiritus malignos asisten en las cueuas de las minas que se benefician, y tambien cabe los sepulchros.	105 y 303
Epicuro negaua auer Dios.	240
Ermafrodito nombre, que signifique	155
Los que lo fueron en tiempo de los Romanos fueron dellos aborrecidos, sobre manera de todos los demas monstruos. folio.	283
Esmeralda, piedra preciosissima, y sus loores y virtudes.	41
Estrella que guio a los tres Reyes magos de Oriente.	59
Espiritus y fantasmas se muestran de ordinario en el cõtorno de la montaña de Helca que es en Islanda.	32

T A B L A

Esopo tragico grande gastador y prodigo
en banquetes. 88

Escarauajos se producen de las calaueras de
asnos muertos. 127

Estatua auisa a vno que en breue moriria, y
de que muerte. 142

Erejes deste tiempo son mas perniciosos de
quantos jamas ha auido. 301

Ethna monte esta solo y esqueto sin estar cõ
junto con otro monte, y continuamente
arroja fuego y vapores encendidos. 33 y
312.

Exercitos de gente que se hã visto marchar
porelayre. 5. 189. y desde 276 hasta
282

E

Fantasma se llama vna impresion que en el
ayre parece fuego y no lo es. 262

Fansasma son espíritus, vna dellas hizo mue
stra de que salia de vna sepultura. 303

Faunos 37 y 56 Fueron tenidos por dio
ses. 167

Fantasmas las ha auido y ay en algunas ca
sas 98 y 197 Vna dellas se aparecio a
Bruto. 180

Flauio inuento el arte del seruirse de la pie
dra Iman. 44

Flora famosa muger enamorada.	69
Flegreos campos, en que parte estan.	324
Fernando Quarto rey de España murio em- plazado para ante Dios	184
Filippo el hermoso rey de Francia, murio emplazado para ante Dios.	184
Francia solia ser tierra de pocos prodigios mientras fueron catholicos sus habitado res, y despues aca que se han estragado con heregias se han visto en ella señales marauillosas.	250
Fuego no ha empecido al que ha sido inno- cente.	47
Fuegos y llamas que salen de la tierra desde 31 hasta 33 Y desde 315 hasta 319 Son presagios de diuinos castigos	322
Fuegos que se ven en el ayre, de que se cau- sen, y la variedad de formas que de ellos han sido vistos	259
Fuerça grande que tiene la parte imaginati- ua en el acto del concebir.	202
Fuente que produze piedras.	269
G	
Galalon fue traydor.	278
Galera de fuego sobre el rio Dordona.	273
Geta Emperador, fue muy prodigo en sus banquetes:	91

T A B L A

Genciana yerua, de quien tomo el nombre.	76
folio.	
Gouernar bien vna republica o Reyno es cosa difficultosa.	10
Goma se destila del Pino macho, que no se quema.	26
Granate es especie de rubi.	42
Guerra cruel entre Eduardo Rey de Inglaterra y Escoceses.	137
Guerra cruel, entre Carlo Martelo Rey de Francia y Abindarran Moro.	137

H

Hambres crueles.	6 132 y 133
Hampsen prouincia, cubierta de perpetua escuridad mediante vn milagro.	390
Haito arçobispo de Moguncia, murio roy- de de ratones.	10 32
Heliogabalo Emperador viciosissimo en el gastar 93 Murio muerte violenta, y fue arrastrado por Roma 94 Fue nefando y abominable.	160
Hechizos ha auido mediãte los quales a vn hombre le parecia auerse buuelto animal.	102 y 247
folio.	
Historias de aparecimientos de espiritus.	312 hasta 360
folio.	
Hermanos mellizos, que se parecian no fo-	

lo en el rostro y cuerpo, pero tambien en
los dotes del animo, cõplexiones de hu-
mores, y gracias adquiridas 204

Hombres, que sin ser parientes particular-
mente se han parecido, asì en el rostro,
como en todo lo demas del ayre, y moui-
miento del cuerpo. 201

Hombres que se han castrado para conuer-
tirse en mugeres. 158

Hombres monstruosos de varias formas.
folio. 156

I

Iacintho piedra, es remedio preseruatiuo
contrarayos. 24 y 42

Iacob y Esau fueron hermanos, y en todo
fueron desemejantes. 206

Ierusalẽ fue destruyda por Tito hijo de Vef-
pasiano, y con muchas seõales fue aduer-
tida de su desastre. 5 y 6

Iglesia catholica es perseguida, pero no pue-
de ser vencida. 58

Ilusion del demonio en la preñez de vna mu-
ger. 19

Imagines de sanctos han sido vistas sudar.
folio. 384

Imaginacion intensa, tenuta al tiempo del
concebir, produze los hijos con seme-

Fff 4

jança de aquello en que la imaginatiua hi
 zo fuerça. 152
 Incubos, y Sucubos, son espiritus malignos
 y sus embustes y engaños, y las ciuias. 37. y
 folio. 171
 Ioyas de valor como se ayan de estimar y tan
 tear. 43
 Iouiano Emperador murio de demasiado co
 mer. 94
 Iuan Papa vndecimo murio ahogado con
 vna almohada.
 Iudios merecen ser desterrados de todas las
 republicas Christianas 27 Maldades q̃
 han cometido 28 Fueron engañados en
 la Isla de Candia 29 Mortandad gran
 de que de ellos se hizo en la toma de Hie
 rusalem. 137
 Iuliano Apostata Emperador 294
 Iulio Cesar, murio de puñaladas 7. y 179
 Guerreó diez años en francia 138 Vio
 vna vision ala orilla del rio Rubicon, que
 le incito a quebrantar los limites del esta
 tuto del Senado. 169
 L
 Lays famosa muger de amores. 67 69
 Lamia famosa muger de amores. 69
 Lamia es lo mismo que Bruxa 226 Y tam-

- bien es nombre que se atribuye a los duē
des, y espíritus Sucubos, que se muestran
en forma de mugeres. 227
- Lago en los montes Pyrineos, de tal cali-
dad que echando en el vna piedra, salen
del vapores que se conuerten en lluvia
y tempestad. 270
- Lampara encendida, que no se podia apa-
gar. 26
- Llamas de fuego se han visto salir de las ca-
beças de algunas personas 65 Y también
de cimiterios. 31
- Llamas de fuego que se han visto en el ayre.
folio. 261
- Lanças de fuego vistas en el ayre. 261
- Laurel no es ofendido de los rayos. 24
- Lantejas 80
- Lares espíritus, que cosa fuesen 186
- Larues espíritus, que cosa fuesen? 186
- Lisimachia yerua de quien tomo el nombre
folio 76
- Leon cō ser animal feroz, tuuo memoria de
vn beneficio que vn hombre le hizo. 119
- Lechon monstruoso. 386
- Liberalidad sustenta vn principe en estado
aunque le aya auido con crueldad, y tyra-
nia. 148

Lluvia de sangre, puede suceder naturalmē
te.folio,

63

M

Marcianos, pueblos de Affrica, tenían vir-
tud contra las serpientes.

130

Marco Curio, se arroja en vna abertura que
en Roma se hizo en mitad de vna plaza.
folio.

35

Marcantonio tuuo mal fin.

94

Martyrios crueles dados a Christianos. fo-
lio.

138

Mar parecio estar encendido.

270. y 272

Mar se retyro a tras.

323

Manucodiata aue nasce sin pies.

135

Manes e spiritus que cosa fuesen.

186

Maguncia atormentada de vn espiritu ma-
ligno.

188. y 241

Mallorca, y Menorca tuuieron leyes que en
ellas no vuiclle oro, ni plata ni semejâtes
riquezas.

148

Mandragora y erua enternece el marfil. fo-
lio.

79

Maximino Emperador fue grande come-
dor y en estremo gruesso

94

Mempricio rey de Inglaterra muio comi-
do de lobos.

8

Merlin fue engendrado por el demonio. fo-

lio.	18. y 171
Mellizos parecidos no solo en los rostros y cuerpos mas aun en todos los dotes del animo, y virtudes aquisitas,	204
Meteoros que cosa sean	274
Monstruos que cosa sean, y a questo nombre de donde se deriue. 13. y 176. De que se produzen y engendran. 14. y 123. y 164 y 293. Fueron aborecidos de los anti- guos. 16. y 136. y 284. Con que muertes los matauan. 16. y 136. y 151. Siempre han sido reputados anunciadores de mal 156. viuen poco tiempo. 284. Nascidos en varios tiempos, y partes y de diuersas partes y de diuersas y marauillosas formas 17. y 36. y 37. y 75. y 111. y 112. y 124 y 136. y 142. y 149. y 163. y 152. y 154. y 163. y 284. y 292. y 294. y 343. Y ha- sta. 269. Y desde 375. Hasta 396.	
Monstruos marinos. 55. y 165. Y se vio vno dellos en el Tibre.	271
Manna que cosa sea, y en donde se coge.	324
Mogibel se llamo Etna, y sus fuegos.	33. 212
Monte de mas de mil passos en alto se hizo en vna noche.	324
Milagro que se haze por los meritos de san- ta Agueda por medio de vn su velo.	212

- Mouant, capitan Frances de los luteranos,
haze mucho daño en Francia 263 Fue ro
to por los Catholicos. 264
- Muerte de Plinio. 33
- Murena pescado, vna dellas fue llorada por
Lucio Crasso, porque se le murio: 49
- Muger es animal pusilanime. 66
- Mugeres que parieron muchas criaturas de
vn vientre 122. y 173
- Muger trae vna criatura muerta en el vien-
tre cinco años. 123
- Muger pare vn niño, q̄ de largo a largo del
espinazo estaua conjunto con vn serpiē
te. 127
- Mugeres ha auido que se han conuertido en
hombres. 157
- Muger adultera pare los hijos que se pares-
cen al marido, y la causa de que proce-
de. 204
- Mundo nunca estuuó tan estragado como
despues aca que començo la eregia de lu-
tero. 249
- N
- Nabuco Donosor anduuó siete años como
animal bruto paciēdo las yeruas del cā
po. 22
- Napelo yerua venenosa. 85 81

T A B L A

Napeo era mitad criatura racional y mitad cabra.	196
Naturaleza es hermosa en sus variedades.	198
Nauios por el ayre.	274
Nereydas son monstruos marinos.	166 y 240
Neron Emperador 71. repudio a su primera muger, mato a la segunda aunque la ama- ua en extremo, castro vn moço y casose con el.	159
Nicolaus piedra.	39
Ninfea o nenufar yerua y sus proprieda- des.	78
Ninfa monstruo del mar es la sirena.	270
Nigromante que fue aporreado de vn de- monio.	243
Numero dñete es perfecto y misterioso.	175
O	
Ofirgenes eran pueblos de Grecia y tenían virtu contra las serpientes.	131
Oraculo de Apolo en Grecia duro mas de mil y dozientos años.	1
Orchis planta es. Satirion.	76
Oton tercero Emperador murio emponço nado con vn par de guantes.	8
Otauia hermana de Augusto y muger de Marcantonio.	90

T A B L A.
Osso en preño a vna muger.

73

P.

- Paulo Emilio murio muerte violenta. 7
Pan fue Dios de los pastores en tiempo de
los gentiles. 169
Parir vna muger muchos hijos que causa sea
173
Pesce viuio muchos años. 49
Pesces fueron tenidos en mucho de los Ro-
manos assi para sus pastos como para sus
entretenimientos. 49. Algunos dellos
abitan en cueuas de la tierra fuera del a-
gua. 52
Per exil y erua. 78
Persas y los Griegos fueron dissolutos en
sus pastos y combites. 87
Perlas de grandissimo valor. 90
Perro monstruoso hijo de vn osso, y de vna
perra. 114. Otro hijo de vn tigre. folio
115
Perro es animal dozil. 117. Tiene grande
instinto natural. 118. Durmiendo sue-
ñan. 181 participan de perfecto conoci-

T A B L A

perfecto: son embidiosos. 208. Son lea les a sus señores. 210. Velan de noche la villa de Sant Malo.	216
Peccados confessados y hechos dellos peni tencia estan oluidados en la memoria del demonio.	309
Peñasco grandissimo que salio de la tierra, se mudo a otra parte.	325
Piedras caydas del cielo de marauillosa grã deza.	25. y 191
Piedras preciosas padescen enfermedades y muerte. 38. Donde se produzē y de que substancia. 39. Falsifican.	43
Piedra que colandose por ella el agua del mar se haze dulce.	39
Piedra Iman. 44. 370. Cebando con vna especie della vn arma y hiriendose con ella no lastimani encona.	45
Pie de Leon y erua.	82
Pithio fue riquissimo.	88
Piel de la biuora limpia la vista de los ojos. folio.	129
Pigmeos son hombres muy pequeños que tienen guerra con las grullas.	158
Piedras de que fuerte se crien, assi en el rio como en el mar.	269

T A B L A

Piedras dentro de las quales esta encerrada ceniza.	313
Platon se enamoro de vna vieja que auia sido muger enamorada.	67
Plangō Milefiana fue famosa cortesana.	67
Piramides de Egipto la vna dellas se acabo de labrar con el dinero q̄ la hija de Cleope rey de Egipto gano con su dissoluciō.	72
Plinio murio a hogado del vapor del fuego que lança el monte de Soma que se llama vesuuiο.	314
Portento que cosa sea.	312
Pollino con cabeza humana.	368
Policrates rey de Samo tuuo mal fin.	7
Pompeo tuuo mal fin.	7
Popiel rey de Polonia murio roydo de ratones.	10
Porcia muger de Bruto, se mato comiendo brassas encendidas.	72
Poleo yerua loado de los antiguos.	78
Poderio de los demonios que tal sea	106
Prodigio raro y marauilloso.	382
Puente de piedra maziça seformo del agua misma de su arroyo,	370
Prestes serpiente.	127
Principes se deleytan con las lisonjas.	143
Pulicaris yerua.	77
	Puniciō

TADLA

Punición que los Romanos dauan a los malos principes. 161

R

Reyes de Iuda pocos fueron los que dellos gouernaron bien. 12. Y lo mismo fue de los de Israel.

Reyes y monarchas en general mas han sido los malos que los buenos. 12

Reyes y principes que dominan deurian ser espejos para en quien los subditos se remirassen. 162

Rayos hazen effeitos marauillosos. 20. De que se producen. 20. y 260

Rayz de Bahara que cosa sea, y sus virtudes. folio. 85

Rabia causada de auer comido carne de animal rabioso 149

Relampago de que se produce. 22. y 260

Roma pescado y su calidad. 52

Rosa siluestre que virtud tenga. 84

Reses se han hallado con duplicados higados. 112

Roldan fue roto en Ronces valles. 278

Rodrigo de Dueñas loado. 374

Rustico osado y eloquente 144

Rubi piedra preciosa. 42

S

G g g

Saul fue electo rey por boca d^l mismo Dios
folio.

Salomon Rey. 10

Salamandria animal resiste al fuego. 10

Satyro de donde se deriua esse nombre. 169.

Aparece a sant. Antonio. 37. y 55. y 167

Siluanos fueron tenidos por dioses. 167. y
37. y 55.

Sapo viejo cria en la cabeça vna piedra de
virtud que se llama Stelon, y Borax. 44

Satyrion yerua. 76

Sardonia yerua. 80

Saliua en ayunas es antidoto contra morde
duras venenosas. 130

Satan se goza con nuestro mal. 237

Santos ruegan continuamente por los ho-
bres. 351

Scitica yerua tenida en la boca, quita la ham-
bre y la sed. 84

Sirena monstruo marino. 57. y 165. y 270

Septimo Seuero Emperador murio d^e dema-
siado comer 94

Serpiente confiete cabeças 124. Otros cō-
tres. 125. Otros con quatro pies, y

otros que buelan, y otro que trago vn
muchacho entero. 127. son veneradas

en calicut como cosa sacra. 125 son abor-
re-

T A B L A

recidas de la tierra despues que han mor-	
dido algun hombre. 130. como se pue-	
den recoger en vn lugar.	132
Serpiente de fuego caydo del cielo 265.	267
Señal de la Cruz es remedio efficacissimo cõ	
tra el demonio.	306
Sena ciudad.	215
Semejanças entre algunos hombres sin ser	
parientes.	150
Simiente generatiua.	172
Socrates se enamoro de Aspasia.	67
matose con ciguta que comio	80
tuuo espíritu familiar.	104
Soles se han visto dos y tres a la par. 64.	384
Soñar cosas apazibles es causa dello tener	
buen temperamento.	183
Spiritus se aparecen.	229
Spiritu Temefeno que cosa fuesse.	354
Sueños algunos han sido verdaderos. 177. Y	
no es todo sueño lo que se representa ala	
imaginaciõ del que duerme. 181. Por los	
sueños vinierõ algunos philosophos an-	
tiguos a conocer que el anima era immor-	
tal.	184
Sustancia y grassera del cuerpo del hombre	
es penetratiua.	31

T

Ggg 2

I A B L A

Taborlan vencio a Bayazeto.	60
Tesoro del Oraculo de Apolo lo que llego avaler	1
Terremotos y los daños q̄ han causado	34. y 254. y 326. De que procede. 36. y 326.
De quātas especies los ay	327. y 391. Pre dizen mayores males
Teucri oyerua.	333
Texo	76
Tartaros son grandes encantadores.	80
Templarios fueron condenados	97
Ternero monstruoso.	185
Tiberio cessar fue cruel.	381
Titanes que cosa fuesen.	139
Tierra se auexiga y leuanta:	167
Torpedo pescado.	323
Tolomeo capitan de Alexādro Magno.	84
Tomiris reyna de Scitia cruel.	140
Todo lo que en su especie excede del ordi- nario curso de naturaleza puede ser lla- mado monstruo prodigio, y portēto.	311
Trueno que cosa sea.	22. y 260.
Tritones son monstruos marinos.	55. y 165. 270.
Trigo se ha visto nascer en arboles.	193
Turquesa piedra.	42
Tullia hija de Seruio Tulio rey de Roma fue	

cruelissima e inhumana

140

V.

Valeriano Emperador vencido, y en aspe-
ro captiuero. 7

veruena yerua. 78

Veleño. 81

Veneno. 83

Verso famoso de Virgilio. 103

Vestirse de blanco los que se bautizauan q
significado tuuiesse. 87

Vitor Papa tercero murio con ponçoña. 8

Vid blanca tiene virtud contra el rayo. 24

Vision de Moy sen quando vio la carga que
ardia sin quemarse, y la que los Apostoles
vieron en la trasfiguracion fueron visio-
nes con effecto. 100. Y lo mismo fue la
que Abraham vio de los tres Angeles. 100

Vision representada a la imaginacion fue la
que sant Pedro vio de aquel vaso lleno
de animales metido en la sauana. 100

Visiones del entendimiento fueron las que
vieron el Rey Balthasar, y Nabuchodo-
nosor. 100

Visiones y aparecimientos por medio de es-
piritus malignos. 101. y 176

Visiones que se representan por tener el hō
bre los humores estragados. 108

Ggg 3

Visiones que proceden de auer comido vi-	
das venenosas.	108
Vision natural qual es la que assi se llama	
folio.	108
Visiones artificiales y compuestas.	110
Vitimas blancas se sacrificauan a los dioses	
celestiales, y las negras a los infernales.	170
Vida del hōbre harto es larga si se emplea	
en obras de virtud.	196
Vigas, y mastiles de fuego.	261
Visperas Sicilianas, porque se dixeron y	
que fue.	271
Viento furioso es indicio de alguna tray-	
cion.	290

X

Xerxes porque quiso robar el templo del	
oraculo de Apolo en Grecia fue su exer-	
cito arruinado con tempestad y te rre-	
notos. 2 Murio mal. 7.93 fue hijo de	
Dario y fue prodigo en sus banquetes.	88
Ximios de pelo roxo son luxuriosissi-	
mos.	78

Y

Yedray sus propiedades.	9
-------------------------	---

Z.

Zeno Emperador fue enterrado viuo. 8

Zoroastes rey de los Baétrianos fue muerto
de vn rayo. 24

Zafiro piedra y sus virtudes. 42

Fin de la tabla.

Ggg 4

CATALOGO

DE LOS AVTORES,
cuyas obras se citan en este volumē
de Historias prodigio-
sas.

Aristotiles.	Sant Ambrosio Obis de Milan.
Alcabicio	Apiano Alexādrino
Andrea Alciato.	Andres de Laguna
Anales de Alemania	Accio
Auicena.	Aelio Lampridio,
Antonio Musa.	Alexandro Traliano
Alberto Magno.	Augustino Nifo.
Atheneo	Annales de Grecia.
Aeliano	Anales de Roma.
Adamo Lonicero	Annales de los Lon- gobardos.
Anales de Costanti- noplā.	Aristeoprocomnesio
Alexandro ab Ale- xandro.	Athenagoras.
Albumazar.	Auerrois.
Aomar.	Amiano Marcelino:
Alchindo:	Apuleo.
Abenragel.	Sant Antonio de Flo- rencia.
Sant Augustin Obis po de Hipona.	Aluaro nuñez cabe-

ga de vaca	Cornelio gemma
Agacio.	Diodoro ficulo
Anaximander	Damasceno
Annales de Etruria.	Difilo
Biblia Sacra.	Dionniceno
Batista fulgoso.	Dioscorides
Sant Basilo.	Doroteo
Blas de Vigenero.	Dõ Antonio de gue-
Boysiero.	uara
Conrado de Meddē	Diogenes Laercio
berg.	Empedocles
Conrado Cletis.	Ethor Boethio
Conrado Gesnero.	Erasmo roterodamo
Claudio Campeſio.	Eutropio
Sant Cypriano.	Eusebio.
Concilio Toletano.	Erodiano.
Clearco.	Eneas Siluio.
Crisipo.	Efestion.
Cornelio Tacito.	Erodoto.
Chares Mitileno.	Euax rey de Arabia.
Celio Rodigino	Eſiodo.
Cornelio Celſo.	Eſparciano.
Columella.	Eduardo
Cōrado Licostenes.	Empedocle.
Coſtantino Ceſſar.	Eraſtrato.
Callifanes.	Enrique Glareano.
Claudio.	Feneſtela.

HISTORICALS.

Francisco Ruelio.	Hieronymo cardano
Fabro stapulense	Haiton Armenio.
Francisco Pico dela	Hieronymo Muñoz
Mirandula.	Iosepho.
Francisco Patricio	Iulio Materno.
Senes.	Iacobo Ruoffo.
Filoftrato.	Iulio Obfequente.
Francisco Guiciar-	Isidoro Anglo.
dino.	S.Iuan Chriftostomo
Ferecides	Iuftino.
S.Gregorio Papa.	Iouiano Pontano.
Galeno.	Iuan Lieftemberg.
Gaspar Contareno.	Iuan Pico dela Mirã
George Agricola	dula.
Guillermo Parifiense	Ioachimio Forcio
Guillermo Rõdeleto	Iulio capitolino
George Trapefuncio	Iamblico.
Gaguino.	Iulio Polux
Guillermo Budeo.	Iambol.
Gonçalo Hernâdez	Iacobo Fincelio.
de Ouiedo.	Iulio Scaligero
Guillermo Paradin.	fant Ifidro
Guilefaure dela bor-	Ludouico Patricio.
derie.	Ludouico Barthema
Homero.	Leuinio Lemnio
Sant Hieronymo.	Lactancio firmiano.
Hipocrates.	Leyes Imperiales.

Leonicenso.	Platon.
Leon Baptista Alber	Plinio.
ti.	Pselo.
Lucano.	Paulo Orosio.
Lucrecio.	Polidoro Virgilio.
Leonardo Turnisser	Paludano.
Leouicio.	Plutarcho
Marcial.	Polibio.
Matheo Palmero.	Pedro Creusero.
Murciano.	Paulo Alexandrino
Marbodeo.	Paulo Manilio.
Michael sauonarola	Pedro Belon.
Materno.	Proclo.
Menetor.	Pitagoras.
Museo.	Pedro Andrea Ma-
Marco Polo Vene-	tiolo.
ciano	Paulo Egineta.
Martino Cromero.	Pausanias.
Mō señor dela Lange	Platina.
Megasthenes.	Porfirio.
Marco Tulio Cicerō	Plotino.
Nonio Marcelo	Pedro Martin.
Opiano.	Pedro Ronfardo.
Origines.	Pomponio Mela.
Ocello Lucano.	Policrito.
Orpheo.	Rabi Moses.
Paulo Veneto.	Rasis.

Ruelio.	Thebit.
Rafael Volaterano.	Tolomeo.
Strabon.	Trogo Pompeyo.
Serapion	Tauron.
Sabelico.	Temistio.
Simon Sethi.	Tertuliano.
Saxon gramatico	Thomas fizelo.
Solino.	Valerio Maximo
Sexto Aurelio victor	Vincencio.
Strato.	Vopisco.
Silio Italico	Victor Africano.
Thomas Liermonte	Xenophon.
Tarcon etrusco.	Xifilino
Teofrasto	Zeno.
Titoliuiio	

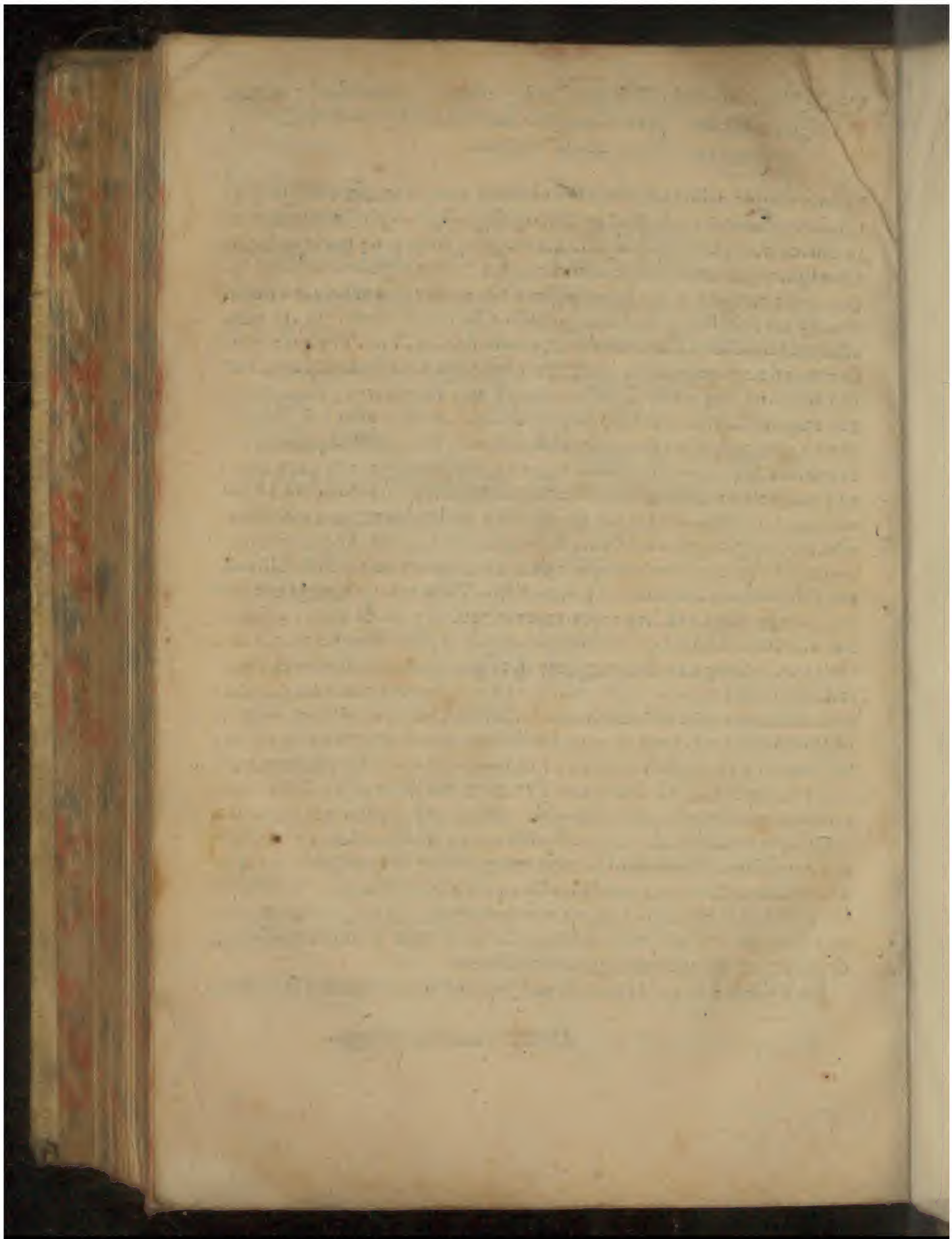
FIN.

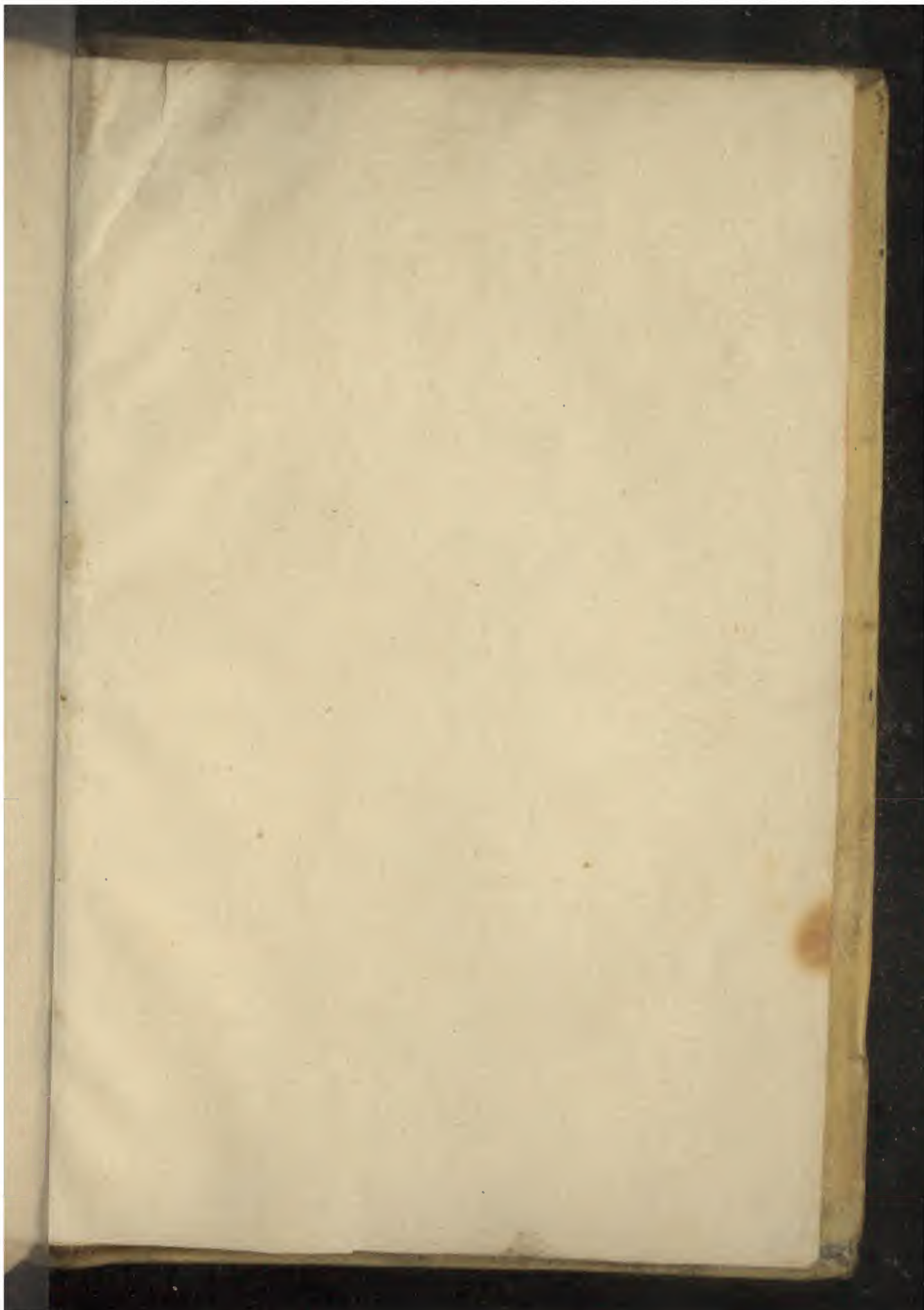
Viese libro intitulado Historias Prodigiosas, y enmendadas las erratas
 siguientes esta fielmente impresso, bien correcto, y concuerda
 con su original.

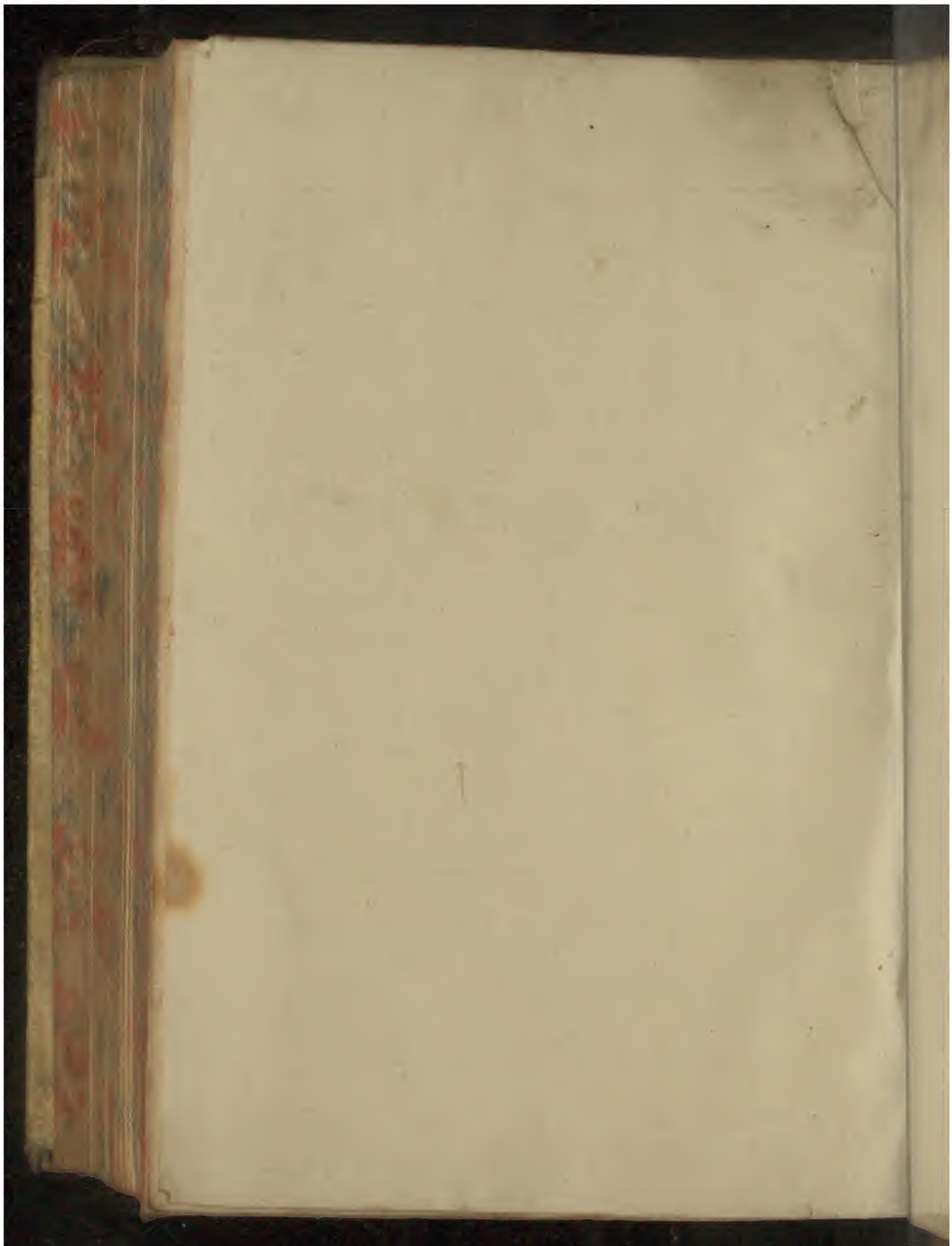
Folio. 2. pagina. 2. linea. 7. vieto. lee. viento. 3. 2. 1. y se. se. 4. 2. 5. de la. la. 5.
 1. 6. deres. dores. 6. 1. 8. lagra. lagri. 13. 1. 3. digo. digio. 17. 19. nas. uos. 21. 2.
 19. cur. cuer. 27. 2. 10. aque. aquel. 32. 1. 13. gue. grue. 34. 1. 3. que. que se. 39.
 2. 2. xigin xigui. 42. 1. 3. tienen. rinnen. 46. 2. 8. alga. algu. 20. escrp. escrip.
 52. 2. 2. ate. ante. 61. 2. 24. lagos. legos. 62. 1. 24. licel. ho cel. 64. 1. 11. qua.
 que. 67. 2. 2. ver, hauer. 20. stado. gustado. 68. 17. vine. vinie. 78. 16. estas
 esta. 79. 1. 19. doce, imito. entontece, y mata. 83. 1. 14. Tuy. Try. 90. 1. 1. ci-
 fa. cias. 93. 2. 27. cobo. cabo. 28. Dairo. Dario. 96. 2. 6. cõp. compa. 99. 2. 8.
 bra. brar. 101. 1. 25. miste. ministe. 106. 1. 18. uras. turas. 121. 1. 3. hizo. hize.
 125. 22. portra. retra. 129. 2. 25. toda. todo. 131. 2. 21. bsan vsan. 138. 2. 9. anet
 abne. 15. bolos. boles. 139. 1. 20. matra. matar. 141. 2. 2. epista. episto. 142. 1.
 21. tus. tos. 144. 1. 1. nublo nubio. 145. 1. 19. nublo. nubio. 26. days. deys.
 147. 1. 18. releo relio. 147. 2. 118. chenes. chines. 148. 1. 6. cor. cora. 28. tri-
 tra. 152. 1. 17. abie. abre. 153. 2. 27. via. dia. 2. 16. les. los. 155. 1. 24. ciuas ci-
 uias. 159. 2. 3. gita. gitima. 167. 1. 28. me. mu. 169. 1. 4. Ari. Ar. 8. Eru. E tru-
 uiam. via. 189. 2. 15. sino. que. que. 192. 2. 23. pe. per. 200. t. 3. sola. soli. 208,
 1. 1. y dela. idea. 2. 2. tas. tes. 209. 1. 20. Vltre. Vltra. 215. 2. 26. onès. ues. 217
 1. 24. arrus. aurus. 218. 1. 18. repar. reparar. 220. 1. 23. do. de. 222. 1. 5. fie. fia
 223. 1. 17. nau. natu. 224. 1. 14. per. por. 225. 2. 11. libra. librar. 227. 2. 1. fie.
 fes. 233. 1. 5. sinogada. sinagoga. 233. 2. 17. per. prae. 237. 1. 1. es. es el. 237. 3.
 10. tanto tando. 241. 1. 15. mas. manas. 242. 1. 17. monos. manos. 244. 1. 22.
 estu. esta. 245. 1. 16. card. carn. 245. 1. 7. lcr. lar. 246. 2. 17. ala. ale. 247. 3.
 18. llo. lloso. 249. 1. 7. tos. ta. 2. 13. dis. des. 253. 2. 9. opos. apos. 254. 1. 1. sex.
 tia. sentir. a 259. 2. 18. dre. dri. 265. 1. 18. mo. mos. 275. 1. 23. po. poco. 278.
 2. 4. via. vias. 283. 2. 12. dear. perar. 287. 2. 12. das. des. 290. 1. 1. falta vna.
 criatura monstruosa que. 2. 7. doe. de. 300. 1. 23. ellos. ello. 2. 5. mos. mas.
 7. pedagos peccados. 301. y. 27. afsi afsis. 315. 1. 1. da. do. 318. a. 17. fu. fuen
 322. 2. 9. Mabe. Maho. 329. 1. 9. caba. caban. descui. descuydados. 322. 2. 4.
 aruyan. aruydan. 17. po. pos. la. las su. 333. 1. 15. infu. info. 339. 1. 12. casas. co-
 sas. 38. ol. el. siguis. sigis. 346. 2. 1. tenia. temia. 351. 2. 28. Apo. Apoca. 364.
 2. 9. Lu. Lau. 372. 1. 6. atriba. atribu. 378. 1. 28. y ham y ambre que las ma-
 dres. 397. 1. 7. mnr a mra. 396. honosho nes

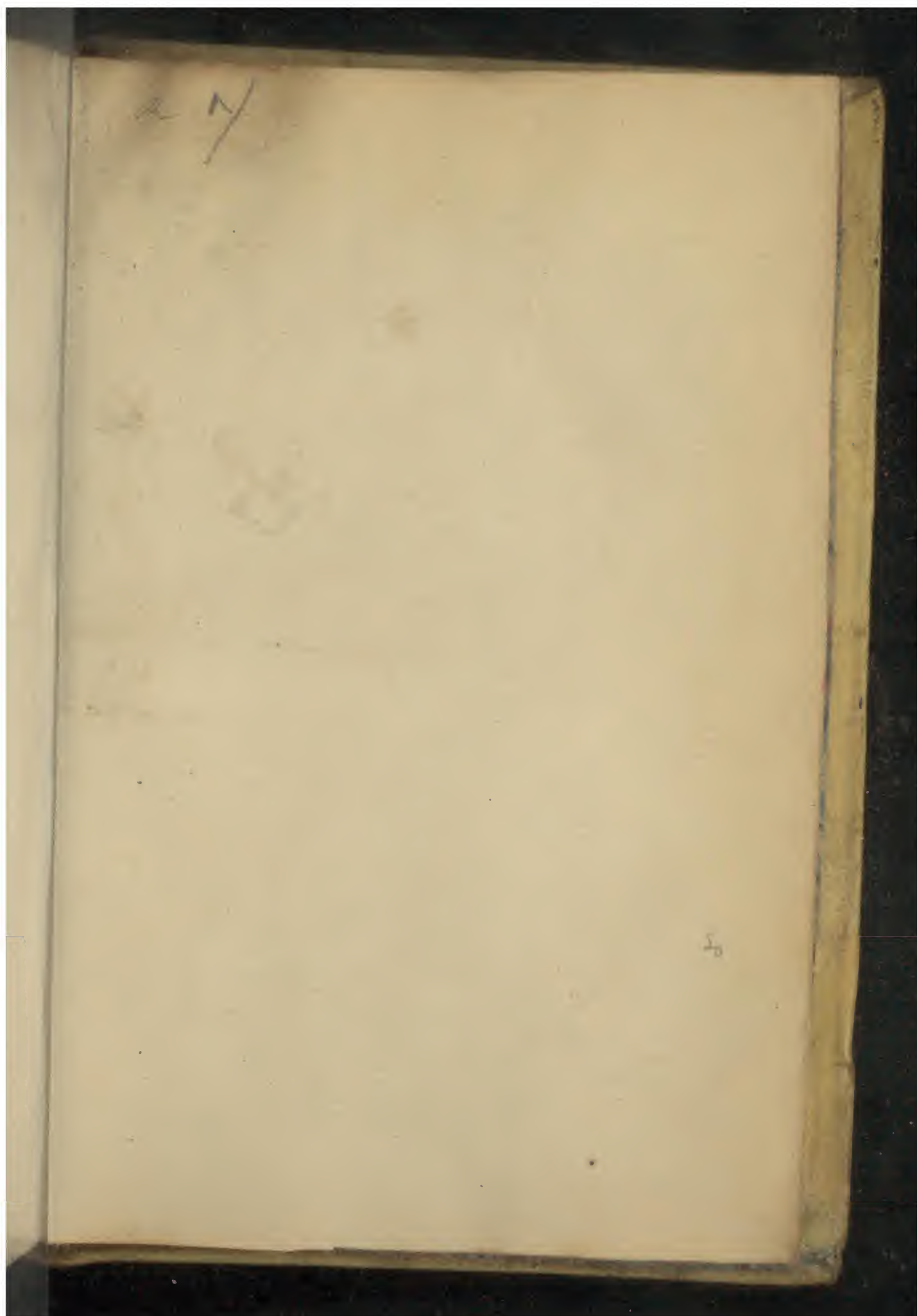
En Valladolid a 13 de junio de mil y quiniétos y ochenta y seys años.

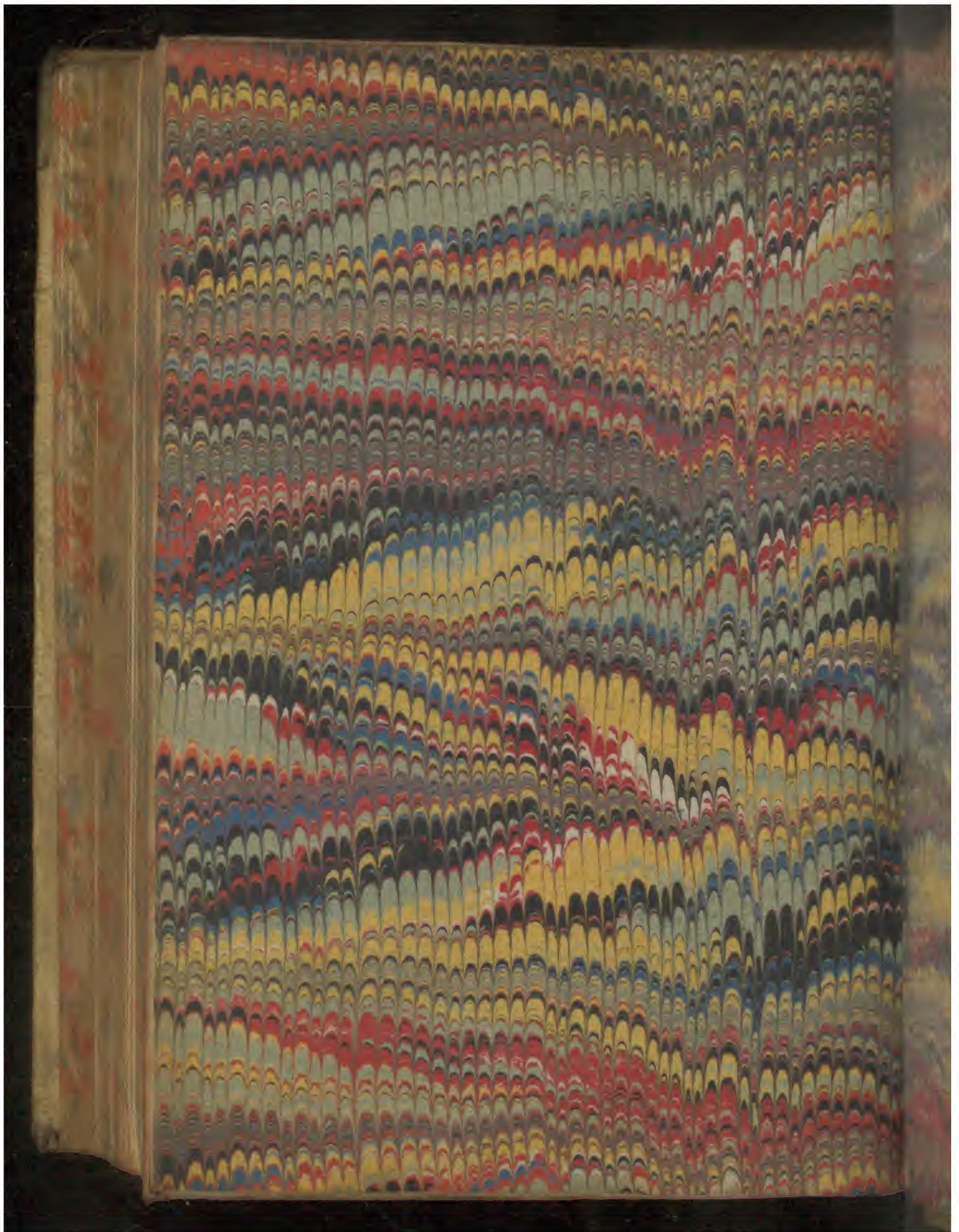
Alonso Vaca de Sanctiago.



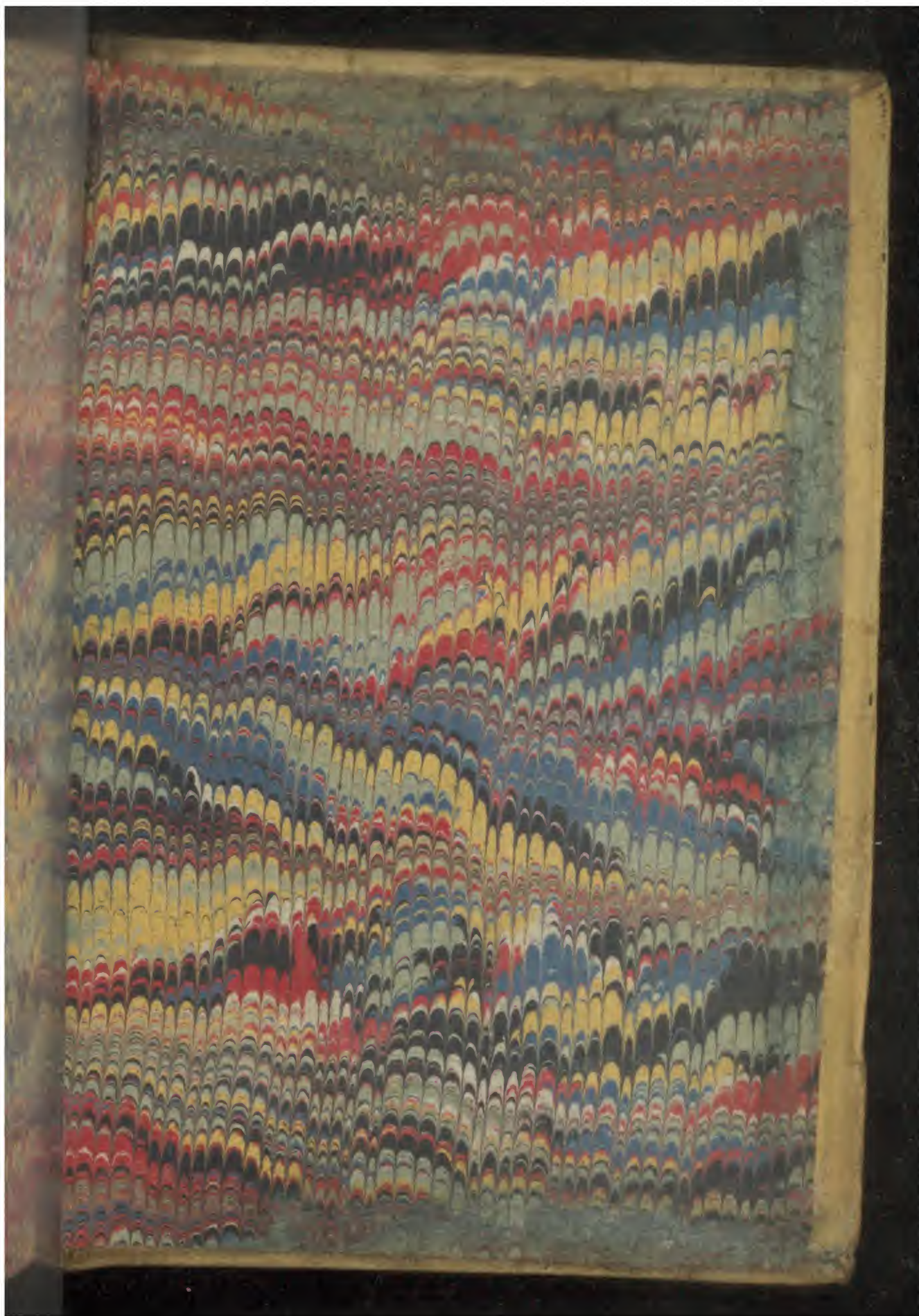








Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
900/A



Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
900/A